



INSTITUTO BELISARIO DOMÍNGUEZ DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS:
INVESTIGACIONES SOCIALES



**BALANCE HEMEROGRÁFICO
SOBRE EL FENÓMENO
DEL MOVIMIENTO A FAVOR
DEL VOTO NULO**

ENERO 2010

INSTITUTO BELISARIO DOMÍNGUEZ

COORDINADOR EJECUTIVO

Lic. Raúl López Flores

INVESTIGADOR RESPONSABLE

Lic. Mayahuel Mojarro



INSTITUTO BELISARIO DOMÍNGUEZ DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS:
INVESTIGACIONES SOCIALES



SENADO DE LA REPÚBLICA

ÍNDICE

Introducción	4
Cuadro de recopilación hemerográfica	6



INSTITUTO BELISARIO DOMÍNGUEZ DEL SENADO DE LA REPÚBLICA

“

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS:
INVESTIGACIONES SOCIALES



INTRODUCCIÓN

El presente balance hemerográfico especial tiene como fin reunir la mayor cantidad de notas que aparecieron en la prensa escrita así como en algunas páginas de Internet, para darle una idea al lector del tono y la calidad de la discusión en torno al movimiento para anular el voto que se generó en los meses que antecedieron a las elecciones intermedias del 5 de julio de 2009. El debate se desató debido a que un grupo de ciudadanos, con el apoyo de algunos intelectuales y periodistas, dieron forma al llamado a votar nulo. Ese debate llevó a que muchos sectores de la sociedad como son el clero, el empresariado, los académicos de algunas universidades, algunos líderes sociales, así como funcionarios de diversos órdenes del gobierno federal y de los gobiernos locales se pronunciaran a favor o en contra de dicha acción electoral. También hubo muchos análisis desde distintas ópticas: la jurídica, la social, la electoral. Como se dijo en el *Estudio* que para el Instituto Belisario Domínguez realizáramos acerca de este mismo tema, este fenómeno surgió como una contra-campaña política a raíz de las elecciones últimas intermedias.

Para analizar el fenómeno del voto nulo y siguiendo, en parte, con la misma metodología utilizada en el *Análisis* y en el citado *Estudio* se realizó un seguimiento de las notas de prensa que se publicaron en los meses previos a la elección respecto al problema que tratamos y que comprendieron artículos y columnas de opinión en los diarios *La Jornada* y *El Universal*, principalmente. En menor medida se recurrió a *Excelsior*, *Reforma*, *Milenio Diario* y revistas como *Emrequis* o *Proceso*. Asimismo se consultaron páginas de Internet donde se recopiló información del tema, así experiencias nacionales como

internacionales. De igual forma, se extrajeron los argumentos de las páginas de notas (llamadas *blogs*) que crearon los “anulistas” a fin de darle difusión a sus ideas y conformar, de esta manera, un incipiente movimiento. Se recopilaron aproximadamente 87 notas en contra del voto nulo, 67 a favor y 86 notas de análisis y de noticias en general. Son alrededor de 240 notas en total, con una temporalidad que va desde el 4 de marzo, la nota más antigua hasta los últimos días de julio, que es cuando se cerró el seguimiento de notas periodísticas.

El balance periodístico está estructurado de la manera siguiente: se compone de tres columnas. En la primera de ellas se pueden leer la ficha bibliográfica de la nota (nombre del artículo de opinión o de la nota de reportero, fuente, fecha, etc.). La segunda da a conocer al autor del artículo de opinión. El espacio quedará vacío en el caso de los reportajes. Es importante destacar que se han extraído los argumentos de cada nota y se los ha reproducido de manera literal, por lo que el lector no encontrará paráfrasis sino los fragmentos exactos, tanto de los artículos como de las notas de prensa. Este es el contenido de la tercera columna. Se ha optado por seleccionar los argumentos de cada artículo y nota de prensa por ser ahí donde, a nuestro juicio, se encuentra el alma de la discusión. Asimismo se presenta la recopilación de las notas en estricto orden cronológico, empezando con la más antigua hasta la más reciente que se pueda rastrear. De esta manera el lector podrá constatar el desarrollo de la controversia entre los distintos actores que en ella intervinieron, lo que redundará en un conocimiento más cercano de este fenómeno.

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
<p>“El voto en blanco, el voto nulo y la abstención” Ciudadanos en Blanco 20 enero 2008</p>	<p>Kaos en la Red</p>	<p>Pero hay un problema. Se elija la opción que se elija, cualquiera de las tres, va a ocurrir lo mismo: no va a servir para nada. www.kaosenlared.net/noticia/voto-blanco-voto-nulo-abstencion El voto en blanco, el voto nulo y la abstención Como bien me han recordado en un comentario de otro mensaje, en este blog había un fallo: informar adecuadamente sobre el voto en blanco, y ya de paso, sobre las diferentes posibles opciones que tienen los disconformes en nuestro sistema político. Voy a intentar solucionarlo. La teoría es esta: 1) La abstención Es simplemente no votar. Es una opción totalmente válida y legal, prevista y regulada en nuestro sistema electoral: aquellos españoles que no deseen ejercer su derecho al voto no tienen por qué hacerlo. A la hora de hacer el recuento correspondiente para escoger los representantes de los ciudadanos en los diferentes órganos de gobierno, simplemente la abstención no se tiene en cuenta. 2) El voto nulo Es un voto defectuoso, un voto que no cumple con las condiciones mínimas exigidas para ser aceptado como válido. Entre otros, tiene la consideración de voto nulo los votos en los que una papeleta electoral aparece con tachaduras o comentarios. Los votos nulos se contabilizan, pero aparte de eso tampoco se tienen en cuenta a la hora de asignar los representantes. 3) El voto en blanco Aunque ni en la Ley Electoral ni en ninguna otra parte se indica, de forma oficial, para qué sirve el voto en blanco, este se considera universalmente un voto de protesta, asociado a ciudadanos partidarios de la democracia, pero que no se sienten representados por los partidos existentes. El voto en blanco es el voto del ciudadano que quiere votar pero no tiene a quién. Según la Ley Electoral, “se considera voto en blanco, pero válido, el sobre que no contenga papeleta y, además, en las elecciones para el Senado, las</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>papeletas que no contengan indicación a favor de ninguno de los candidatos.” Los votos en blanco son votos “válidos”, y se contabilizan como tales a la hora de calcular el total de votos válidos emitidos. Sin embargo tampoco se tienen en cuenta a la hora de asignar los representantes, salvo por lo siguiente:</p> <p>El número total de votos válidos se utiliza para calcular el número mínimo de votos necesarios para que un partido político obtenga representación en una circunscripción: en unas elecciones generales, el 3% de total. Los partidos que no obtienen al menos ese porcentaje mínimo de votos se eliminan. Los restantes partidos se asignan los representantes ignorando ya los votos en blanco y los votos a esos partidos minoritarios eliminados.</p> <p>Hasta aquí la teoría. Y ahora, en la práctica... ¿qué supone cada forma de actuar? ¿Qué debemos hacer los disconformes? ¿Abstenernos, votar en blanco o emitir un voto nulo?</p> <p>1) La abstención es para los que no quieren votar (de Perogrullo, je, je). Los motivos para no votar son muchos: la desidia, el pasotismo, la irresponsabilidad, el ¡qué bien se está en la playita, mejor no voy a votar!, el considerar que el resultado de las elecciones no es significativo, el rechazo a la democracia como forma de gobierno, el rechazo a nuestro actual sistema político (sea este lo que sea), y... el que cada uno quiera.</p> <p>Una parte de los abstencionistas ejercen lo que llaman la “abstención activa”, es decir, utilizan deliberadamente la abstención como forma de protesta contra el actual sistema político.</p> <p>El problema de la abstención activa es que es muy difícil distinguir a los que la ejercen de los demás abstencionistas. Un 50% de abstención no significa un 50% de ciudadanos que protestan. Gracias a ello, a los políticos les resulta muy sencillo excusar la abstención de muy diversas maneras: “llovió”, “hizo sol”, “la gente se fue al campo y a la playa”, “los ciudadanos sabían que iba a salir SI al Estatut y por eso no acudieron a votar”, “la confianza en nuestra democracia hace que los ciudadanos se relajen y no consideren necesario votar” (esta excusa todavía no la han utilizado pero lo harán), etc.</p> <p>En definitiva, la abstención no es una forma eficaz de reflejar la disconformidad de los ciudadanos, porque no se puede cuantificar de forma clara el número de abstencionistas disconformes.</p> <p>2) El voto nulo es un voto defectuoso, pero también es utilizado por algunas</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>personas como forma de protesta. El problema de usar un voto nulo para protestar, actualmente, es parecido al de la abstención: salvo algún caso puntual excepcional muy concreto, no hay forma de conocer el número de votos nulos que son votos de protesta y el de los que son de ciudadanos que simplemente se han equivocado al votar.</p> <p>3) El voto en blanco es la forma de protesta “oficialmente” aceptada en la mayoría de las naciones que tienen sistemas de gobierno democráticos (o al menos aparentemente democráticos). Aunque los motivos para votar en blanco pueden ser muchos, un voto en blanco es considerado siempre un voto de protesta y casi siempre se aceptará la intención democrática del ciudadano que emite ese voto.</p> <p>Es decir, de las tres opciones, la única que refleja cuasi-inequívocamente un voto de protesta de un ciudadano demócrata es el voto en blanco. Aunque he simplificado mucho y se podrían objetar y añadir algunas cosas a lo que he comentado, la conclusión que se puede sacar es que, a falta de un partido al que votar, en España, un ciudadano demócrata disconforme, la mejor opción que tiene para dar a conocer su disconformidad, es, en principio, votar en blanco.</p> <p>El problema</p> <p>Pero hay un problema. Se elija la opción que se elija, cualquiera de las tres, va a ocurrir lo mismo: no va a servir para nada.</p> <p>En la práctica, ninguna de las tres opciones tiene fuerza. Los políticos se van a repartir indecentemente los escaños sin importarles cuánta abstención, votos nulos o votos en blanco hayan existido, ya que han hecho una Ley Electoral a su medida que les permite ignorar a los ciudadanos disconformes, a su abstención y a sus votos de protesta.</p> <p>De hecho han hecho unas Leyes a su medida que les permiten ignorar a todos los ciudadanos, pero eso es otra historia que no viene al caso en este momento.</p> <p>Sin embargo a pesar de todo la mejor opción sigue siendo votar en blanco. Los políticos no nos van a hacer caso, pero al menos les hacemos saber que están actuando contra nuestra voluntad y, lo que es más importante, hacemos saber, sin ningún lugar a duda, al resto de los ciudadanos, españoles y europeos, que queremos una democracia pero que estos políticos, estos partidos, no nos</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>representan. Y no es lo mismo una democracia con un 2% de disconformes (caso actual según generales del 2004), que una "democracia" con un 20% de ciudadanos demócratas disconformes claramente identificados. Un 20% de votos en blanco sería una señal muy clara de que en ese país no habría ninguna democracia (en una democracia no puede haber un 20% de ciudadanos excluidos de la misma, por definición es incompatible una cosa con la otra, pueden existir casos marginales pero no una exclusión masiva de ciudadanos). Y saber que lo que tú creías una democracia, no lo es, es mucho. Aunque no lo parezca. Por todo ello, hasta que no surja algo mejor, mi recomendación es votar en blanco. Bueno... cambio de opinión: ¡Ya no recomiendo votar en blanco! No, no me he vuelto loco. Es que ya ha surgido algo mejor: el voto en blanco computable. O lo que es [casi] lo mismo, el no-partido Ciudadanos en blanco.</p>
<p>“Abstención, trampa aritmética” <i>Milenio</i>, 4 marzo 2009</p>		<p>No ir a votar en las próximas elecciones o en cualquier elección es una trampa. Una trampa aritmética en la que no se gana nada y en cambio sí se pierde mucho. Porque un voto nulo no es lo mismo que una abstención y porque, por mucho que se diga que la abstención es una postura política, la verdad es que en México es más un acto de hueva. En las últimas semanas, diversas voces han expresado que el crecimiento del abstencionismo es un claro mensaje que la gente envía a sus políticos en el tiempo de la elección. Dicho mensaje es: ninguno de ustedes me convence, nadie ha hecho un buen trabajo y por lo tanto ninguno de los partidos políticos merece que yo vote por él. Y es posible que así sea, pero si de verdad eso es lo que se quiere expresar, la forma no es la correcta, ni la más eficaz y por el contrario, al faltar a la votación, lo único que se consigue es que los demás decidan por mí. Me explico. En México somos 106 millones de habitantes según el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). De esos 106, poco más de 78 millones conforman el padrón electoral en el país, según datos del Instituto Federal Electoral (IFE). Esos 78 millones, el 100 por ciento, son</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>quienes pueden decidir quiénes quieren que los gobierne. Pues bien, en la práctica no es así. En las elecciones de 2006 sólo votó 58.55 por ciento de la lista nominal y en el año 2000 votó 63.97 por ciento, pero ellos se volvieron 100 por ciento. Según el IFE, a la hora de los resultados lo que cuenta es el universo de votantes, no el universo de los que estaban apuntados para votar. Y las cifras son escalofrantes, en el año 2000, 36 por ciento del padrón decidió abstenerse, y en 2006 se abstuvo 41 por ciento y ¿sirvió de algo? No, porque 38 por ciento de los que sí votaron decidieron que Vicente Fox fuera el presidente en el año 2000 y, peor aun, el 35.89 por ciento decidió que lo fuera Felipe Calderón en el año 2006. Pongámoslo al revés. Si el abstencionismo sirviera de algo, Felipe Calderón no habría llegado a ser presidente de este país, porque los que se abstuvieron son 41 por ciento y él ganó con el 35 por ciento del 59 por ciento restante, o sea, con poco más de quince millones de votos.</p> <p>Distinto sería si sucediera lo que el premio Nobel José Saramago planteaba en su Ensayo sobre la lucidez. ¿Qué pasaría si de verdad, mañana, en estas próximas elecciones no tuviéramos ese 41 por ciento de abstenciones, sino un 41 por ciento de votos nulos? (Saramago plantea votos en blanco, pero aquí somos tan transas que los votos en blanco desaparecerían y le aparecerían de más a los partidazos). Ésa sí sería una postura política. Que la gente se tome la molestia de ir a las urnas, formarse, registrar su voto, dar la cara y decirle a todos los partidos que ninguno de ellos lo representa, que no han hecho buen trabajo. Eso tiene más significado que no ir a votar. Porque esa cantidad de votos nulos sí serían contados y formarían parte del universo de votantes. No serían excluidos del resultado. Ahí estarían: 41 por ciento dijo no. No fuimos capaces de convencer al 41 por ciento se dirían los partidos y eso debería abrir necesariamente un debate sobre qué hicieron mal (su lista sería larga) y qué debe hacerse para conquistar de nuevo esas voluntades. O mejor aún, pondrían sobre la mesa el debate de si nuestra democracia es de verdad representativa y sobre la necesidad de que quien gobierne tenga la mitad más uno de los votos, para que sean gobiernos legítimos, como en las democracias avanzadas de este mundo. No gobiernuchos del 35 por ciento, del 59 por ciento.</p> <p>Hoy los políticos están muy cómodos sentados en sus curules, en sus sillotas,</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>en su presupuestazo, aunque sólo unos cuantos los hayan elegido, porque 41 por ciento sólo guardó silencio el día de la elección y nada dice durante los gobiernos. Por eso, el abstencionismo no puede interpretarse como una postura política, es sólo un acto muy cómodo para los que deciden o sin decidirlo siquiera no votan, pero es más cómodo para los hombres y mujeres del poder a quienes se les llena la boca diciendo que ganaron porque la mayoría así lo decidió, aunque no sea cierto.</p> <p>Así que quedan varias opciones. El voto de castigo: votar por el contrario al que ahora gobierna para darle de coscorrónes por su mal trabajo. El voto útil: votar por un partido que no me convence mucho pero que prefiero que gane a que sigan los mismos. O el voto nulo: ir a decirle a todos en sus narices que ni sus propuestas, ni sus acciones, ni sus omisiones, ni su plataforma, ni su ideología nos representa. Y entonces sí, meterlos en problemas.</p> <p>http://www.votaxnadie.com.mx/%C2%BFvotar-no-votar-o-anular-tu-voto-las-opiniones/abstencion-trampa-aritmetica-ricardo-salazar/</p>
<p>“El ‘no voto’: ¿esfuerzo inútil?”, <i>Excelsior</i>, 15 abril 2009</p>	<p>José A. Crespo</p>	<p>En el número de abril de la revista Nexos se hace una reflexión plural sobre si conviene votar o no en las actuales circunstancias. Una de esas reflexiones la hace José Woldenberg (Gesto inútil), a quien mucho aprecio y respeto. En lo que hace a la discusión sobre las razones de votar o no votar en estas elecciones o, más aún, como él mismo lo pone, si tiene sentido abstenerse, mi postura es que, a partir del comportamiento de todos los partidos en los últimos años, se puede concluir que no hay diferencia sustancial entre ellos. Y que los ciudadanos que así lo sientan (no sabemos cuántos son) pueden expresar ese rechazo y ejercer una presión sobre los partidos anulando el voto (aunque muchos, al parecer, no quieren ni siquiera concurrir a la urna). La postura de Woldenberg es que esa estrategia no tiene mayor sentido. Recuerda el ex presidente del IFE que en los últimos años pasamos “de un partido hegemónico a otro pluripartidista”, y de una política “monocolor a otra donde el pluralismo se reproduce en las instituciones de Estado”. Es cierto, pero algunos pensamos que los partidos se repartieron el poder que antes detentaba el PRI, sin compartirlo a su vez con sus respectivos representados, para lo cual no se les ven muchas ganas (ahí está todavía esperando, por ejemplo, la reelección consecutiva de legisladores y municipales, como mecanismo esencial de la</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>democracia representativa).</p> <p>Afirma también Woldenberg que “la abstención tiene sentido cuando alguna fuerza política fundamental en un país es excluida de la contienda”, lo cual quedó superado ya. Ciertamente, pero ahora la exclusión se hace con los presuntos representados de los partidos o al menos muchos así lo sentimos. Por lo cual, la pregunta sería si el “no voto” de esos ciudadanos que no nos sentimos debidamente representados ni partícipes de las decisiones (así sea indirectamente), más allá del voto, puede contribuir estratégicamente a superar en medida importante dicha marginación. Woldenberg recuerda que el voto nos llevó a un mayor pluralismo político. Ciertamente, pero, paradójicamente, en las actuales circunstancias, el voto podría fortalecer el arreglo partidocrático y oligárquico que muchos percibimos y del cual nos quejamos. En cambio, el “no voto”, si es suficientemente amplio, podría llamar la atención partidocrática para que se dé el siguiente paso a la apertura y la inclusión política, en este caso, no de la oposición, sino justamente de los ciudadanos.</p> <p>Finalmente, Woldenberg advierte que un fuerte abstencionismo, más que ser un instrumento adecuado para avanzar en la democratización (en la relación entre partidos y ciudadanos), puede provocar un retroceso, echar abajo lo que hemos logrado en muchos años: “¿Queremos desfondar lo poco o mucho que hemos construido hasta ahora?”. Ante esa advertencia, que es perfectamente atendible, haría yo dos apuntes: a) Es cierto que un abstencionismo total, por definición, provocaría un colapso de la democracia en vigor. Simplemente no podría instalarse la Cámara baja y se crearía una crisis política y constitucional. No es eso lo que se busca (aunque no podría asegurar que algunos no pretendan eso). El cálculo es que hay un buen número de ciudadanos que sí tienen una preferencia partidista o están dispuestos todavía a votar por el “mal menor” (las encuestas calculan entre 30 y 40 %), por lo cual, aun con una elevada abstención, no habría colapso. b) Me parece menos riesgoso institucionalmente, en lugar de abstenerse, presentarse a la urna y anular el voto, con el fin de reproducir en lo posible lo que en muchas democracias se conoce como “voto en blanco”, para lo cual existe ahí un recuadro específico en la boleta. Se estaría emitiendo un “voto de castigo” a todos los partidos, sin rechazar de plano a todas las instituciones. Es cierto que, de alcanzar la anulación y la abstención juntas, igualmente ciento por ciento, la temida crisis</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>ocurriría (como lo pinta José Saramago en su Ensayo sobre la lucidez). Pero el cálculo es, como se dijo, que muchos ciudadanos votarán por algún partido, para evitar así el colapso. Si la abstención, junto con el voto nulo, son excepcionales, pero no totales, no habrá colapso, mas los partidos recibirán el mensaje del amplio malestar (en el lenguaje que sólo parecen entender) y, quizá, actúen en consecuencia (haciendo reformas que permitan compartir en medida suficiente su poder con los ciudadanos, reduciendo también sus insultantes privilegios, llamando a cuentas a sus infractores, etcétera). No se trata tampoco de prescindir de los partidos (“que se vayan todos”), sino de mejorar la representación. En todo caso, la probabilidad de que eso ocurra es mayor con un amplio “no voto” que con una abundante votación, que no generaría en sí misma ningún incentivo para la corrección o la reforma. Probablemente al contrario, sería un elemento de inercia, al considerarse como apoyo y aval a su camino y comportamiento actuales. Infortunadamente, los cambios (al menos en México) suelen darse, no antes, sino en medio o después de una crisis (y a veces ni así), que en este caso sería una de representación política.</p> <p>Muestrario. Una encuesta telefónica publicada la semana pasada por Reforma (4/IV/09), reporta que, a propósito de la campaña negativa del PAN contra el PRI, 29% le cree al primero y 40% al segundo. De lo cual podría inferirse que dicha campaña no afectaría al PRI, lo cual se podrá aclarar en futuras encuestas. El sondeo sugiere también que sólo 12% considera interesantes las campañas, 46% no les presta atención y 37% ya se está hartando de ellas. Igualmente, 62% percibe más ataques que propuestas en la publicidad política. Y 56% considera que el proceso no está siendo democrático, frente a 32% que sí lo ve como tal.</p> <p>Algunos pensamos que los partidos se repartieron el poder que antes detentaba el PRI, sin compartirlo a su vez con sus respectivos representados</p>
<p>“Abstencionistas ¡Al ataque nacional!” <i>El Vigía</i>, 24 abril 2009</p>	<p>Alvaro de Lachica</p>	<p>Alianza Cívica, Ensenada B.C. – Hace un par de meses, escribí un artículo titulado : “VOTO BLANCO”, refiriéndome a la obligación ciudadana que tenemos para presentarnos a votar éste próximo 5 de julio, pero en lugar de votar por alguien, anular nuestro voto como un rechazo a la clase política, sin distingos partidistas.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>La abstención crece y llamar a incrementarla no sería muy respetable, sino más bien conectarse en una ola que nada constructivo puede traer al país. Aunque la Constitución dice que el voto es un derecho y una obligación, de facto en México votar es un derecho solamente, ya que la abstención no conduce ninguna sanción, como sí sucede en otros países de América Latina y que bueno que así sea... sólo un derecho. La abstención se incrementa porque, en efecto, hay un malestar en relación a los partidos y a los políticos. Diversas encuestas han recogido ese sentimiento y uno mismo puede recoger esa antipatía hacia el mundo de la política.</p> <p>Para aquellos ciudadanos a quienes ningún partido nos convence, porque no vemos gran diferencia entre ellos, puede surgirnos la duda de que es más conveniente y racional; ¿anular el voto o simplemente abstenerse? Eso depende de varios criterios. Por un lado, está la concepción del acto mismo de votar; ¿es un deber cívico o un derecho político? Formalmente son las dos cosas, pero en la mente de cada individuo puede predominar alguno de los dos significados. Para quien considere que votar es esencialmente un derecho, y ningún partido le llame la atención, puede serle atractivo simplemente abstenerse. Estaría renunciando voluntariamente a ese derecho y no sentiría ningún resentimiento cívico por ello.</p> <p>Para quienes en cambio sufragar es un deber cívico (aunque no haya sanción legal), puede haber un cierto “costo moral” al no presentarse a votar. Pero si además ningún partido nos convence, la forma de resolver este dilema es anulando el voto, de esta forma habríamos cumplido con nuestro deber cívico de votar. ¿Por quién? ...Por nadie.</p> <p>El problema está en que legal y constitucionalmente, ni la abstención ni el voto en blanco son eficaces, al menos a corto plazo, para cambiar la forma de hacer política, ni por supuesto, las estructuras sociopolíticas; aun reconociendo la enorme y meritoria labor de conciencia que han llevado a cabo algunas agrupaciones en pasadas elecciones, promoviendo sin descanso el voto en blanco con muy consistentes razones.</p> <p>Presentar un nuevo partido ciudadano, tampoco tendría sentido, pues los condicionamientos existentes le obligarían a entrar por el sistema en que están enmarañados los demás partidos. Igualmente, proponer una nueva ley desde la iniciativa popular no parece poder llegar lejos, pues aparte de la difícil recogida</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>de miles de firmas, la ley propuesta habría de ser debatida por los menos interesados en que salga adelante, ¿por quienes? ...claro, por los roñosos de siempre: los partidos políticos.</p> <p>Un comienzo del camino podría ser, integrar a nivel nacional un colectivo ciudadano que pudiera llamarse: "Ciudadanos en Blanco" y que este colectivo se pudiera formar como un no-partido, con la finalidad de dar una salida con la fuerza social para que se modifiquen las leyes electorales correspondientes o se promulgue una nueva ley para que se computen los votos en blanco en igualdad de condiciones, con los de las candidaturas. De modo que se dejen sin ocupar -queden vacíos- los escaños que, por el número de votos en blanco emitidos, pudieran corresponderles.</p> <p>Vamos a pensar, que si se lograra el 2 por ciento de la votación efectiva nacional, se le entregarían a este no-partido 10 curules que quedaran vacías, ¿Cómo la ven?</p> <p>Mientras esa ley no se promulgue, Ciudadanos en Blanco, podría presentarse a las elecciones, pediría el voto para su formación, comprometiéndose a dejar vacíos los propios escaños que pudieran corresponderle. Por lo demás, Ciudadanos en Blanco se disolvería inmediatamente después de que la ley que solicita fuese aprobada; pues no tendría ninguna voluntad de poder.</p> <p>¿Quiénes podrían formar parte de Ciudadanos en Blanco? Pues todas las personas independientes, no profesionales de la política y estaría abierto a la participación de todos los ciudadanos que por diferentes razones de conciencia no se sientan representados por los partidos políticos existentes. Pero en el actual sistema electoral el voto en blanco no significa nada, se ignora. De esta manera, Ciudadanos en Blanco promovería la visibilidad y representatividad de ese voto crítico.</p> <p>Como el financiamiento forma parte de nuestra crítica al actual sistema electoral, se me ocurre que debemos utilizar medios muy austeros para la puesta en marcha de esta propuesta. Ciudadanos en Blanco deberemos contar básicamente con trabajo y aportaciones voluntarias y contar con los medios para darnos a conocer. Podríamos pensar en la difusión a través de Internet para extender nuestro movimiento a todo el país.</p> <p>De verdad que me resisto a votar en julio por cualquier partido principal cuyos dirigentes son los buenazos de siempre o ¿Votar para perpetuar el redituable</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>negocio personal de algunos partidos? ¿Votar por cualquier alianza con la que la señora Gordillo (Elba forever!) perpetúe su control en tres partidos al mismo tiempo?</p> <p>El voto en blanco no es de izquierda ni de derecha. El voto en blanco es de esos ciudadanos que nos atreveríamos este 5 de julio, a votar en blanco o anularlo, porque precisamente nosotros con nuestro no-voto mostraríamos rechazo a los actuales partidos políticos y a su forma de hacer política. No es igual que ciudadanos dispersos anulemos nuestro voto que miles de ciudadanos articulados formemos una agrupación que sirva como caja de resonancia. Ese gran conglomerado constituido por los que planean abstenerse, sería mejor que se presentaran a votar pero que anularan su voto. Cualquier cosa es mejor que las obligaciones cívicas de un país que no ha encontrado la democracia y está perdiendo el rumbo.</p>
<p>“Una propuesta para las elecciones”, <i>La Jornada</i>, 21 mayo 2009</p>	<p>Octavio Rodríguez Araujo</p>	<p>Les envío esta curiosa idea de un exalumno de posgrado y que Rodríguez Araujo pone a consideración de todos sus lectores de La Jornada.</p> <p>En estos días he recibido varios correos en los que algunos de los contactos por correo piden que no se vote, como una forma de castigo para el sistema electoral, otros piden que votemos en donde estemos seguros del triunfo de los candidatos del Movimiento en defensa de la economía popular, otros piden que anulemos el voto, en fin, ideas y más ideas, pero lo cierto es que Andrés Manuel López Obrador, Presidente Legítimo de México nos pide que vayamos a votar, para no hacerle el juego a la derecha prianista, la que saldría beneficiada con la abstención de la mayoría.</p> <p>Les dejo el texto de Rodríguez Araujo y los invito a reflexionar en el, pues es una manera de unir las propuestas de señalar lo amañado que se comporta el IFE y de vencer al abstencionismo, como nos lo señala el Presidente Legítimo de los mexicanos, Lic. Andrés Manuel López Obrador</p> <p>Una propuesta para las elecciones Octavio Rodríguez Araujo</p> <p>En días pasados un ex alumno de posgrado, Tonatiuh T. González V., me envió una propuesta atendible para las próximas elecciones. No la cito en su totalidad porque es extensa, pero sí algunas de sus partes sustantivas.</p> <p>Tonatiuh partió de una consideración insoslayable en estos tiempos: que hay</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>descontento más o menos generalizado hacia los políticos y sus partidos. Y añadió: “Varios analistas políticos han defendido el derecho de los electores a anular el voto para mostrar su inconformidad, mientras que otros advierten que no se puede ignorar la realidad, ya que algún candidato ganará para posteriormente [ser representante], al mismo tiempo que la anulación, al igual que sucede con la abstención, iría en beneficio de algunos partidos y en detrimento de otros.” Y propuso otra opción: “Los electores mexicanos podrían ir a votar por el candidato o partido de su preferencia pero manifestando públicamente su inconformidad con los políticos a través de múltiples manifestaciones creativas y cívicas, que además no están prohibidas por el Cofipe. Algunos ejemplos podrían ser caminar rumbo a la casilla y formarse en la fila de votación con la cara tapada con una bolsa de papel con hoyos a la altura de los ojos, la cual, obviamente, tendrían que quitarse frente a los funcionarios de casilla y al votar, pero que se podrían volver a poner después de esto. Dicha práctica es ampliamente utilizada por los fanáticos de los equipos de fútbol de distintos países para mostrar su inconformidad con su equipo, sin dejar de ir a los encuentros deportivos; también se podrían pintar en las playeras “Voto bajo protesta” o frases similares. Otros ejemplos se podrían retomar de algunos ciudadanos franceses que en la segunda vuelta de 2002, para evitar que ganara el ultraderechista Le Pen, tuvieron que votar por el gobernante Jacques Chirac, a pesar de que [...] se habían comprobado actos de corrupción en su administración y, para demostrar su descontento con Chirac, asistieron a las urnas con guantes y pinzas en la nariz.”</p> <p>Estas ideas me parecen muy atractivas y llamarían la atención de los medios. Se vota pero se demuestra un cierto repudio a los partidos y a sus candidatos. Si la gente no acude a las urnas (abstención) o si anula su voto, beneficiará indirectamente a los gobiernos que tienen más recursos para influir en la orientación del sufragio, como lo está haciendo ya el Partido Acción Nacional con sus ataques al PRI (su principal competidor en esta ocasión), además de que no se notará ante la opinión pública. Los medios y el mismo IFE dirán que hubo una gran abstención (que no es excepcional en elecciones intermedias), y que muchos se “equivocaron al votar” por lo que sus sufragios tuvieron que anularse. En cambio, si se vota bajo protesta y se hace evidente el rechazo a los partidos y sus candidatos, éste no podrá ser manipulado y tal vez tampoco</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>ocultado pues se trataría de una táctica que en México no tiene precedentes y por lo cual será noticia. No es lo mismo un acto privado (el voto es secreto) que una manifestación pública de descontento, de inconformidad y de rechazo. Las propuestas del ciudadano Tonatiuh González, como me ha pedido que lo presente al preguntarle si podía citarlo, me parecen francamente adecuadas y las hago mías en este espacio. Son fáciles de llevar a cabo, son baratas y son efectivas ante la opinión pública nacional y extranjera.</p> <p>Otra cosa es por qué partido votar. Si todas las baterías del PAN están dirigidas contra el PRI es por algo, no es un caprichito de Germán Martínez ni de Felipe Calderón. Quieren ganar la mayoría en las Cámaras de Diputados, tanto en la federal como en las estatales, además de las gubernaturas y presidencias municipales en juego. Esto es claro y el PAN está usando una táctica semejante a la de 2006 contra López Obrador (la llamada “guerra sucia”). Razón suficiente, que no única, para no votar por el blanquiazul ya que, además de corrupto, utiliza malas artes, incluso fraudulentas, para llevar a puerto sus políticas reaccionarias y oscurantistas.</p> <p>La competencia entre el gobierno federal (PAN) y el del Distrito Federal (PRD) por demostrar reacción pronta y según ellos eficaz ante la contingencia por la influenza (para no repetir el síndrome del 85), también tiene visos de haber sido una maniobra con fines electorales, como lo demostraría el hecho de que se decretó el fin de las exageradas restricciones “ sanitarias ” a partir del 6 de mayo a pesar de que los contagios siguen en aumento y también el número de muertes (más en México que en otros países, aunque estadísticamente no sea significativo). El PAN, como ha sido evidente, ha querido demostrar –a través de Calderón– que lo hecho estuvo bien, tanto que el inquilino de Los Pinos incluso se autonombró “ salvador de la humanidad ” , aunque su “ salvación ” le haya costado al país un golpe más a su crítica economía.</p>
<p>“Con programas oficiales, induce AN ilegalmente el voto: TEPJF”, <i>La Jornada</i>, 23 mayo 2009. Ordena al IFE multar al blanquiazul por usar</p>		<p>Ordena al IFE multar al blanquiazul por usar ciberpropaganda que afecta los comicios</p> <p>Con programas oficiales, induce AN ilegalmente el voto: TEPJF</p> <p>En el mensaje pareciera que se invita a la reelección de Calderón, expresa la magistrada presidenta.</p> <p>El Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) ordenó al</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
<p>ciberpropaganda que afecta los comicios</p> <p>En el mensaje pareciera que se invita a la reelección de Calderón, expresa la magistrada presidenta</p>		<p>Instituto Federal Electoral sancionar al Partido Acción Nacional (PAN) por la publicidad en Internet donde se incluye la frase si pierde el gobierno, perdemos los mexicanos, por considerar que emplea los programas del gobierno federal para inducir el voto ilegalmente. Por estrecho margen de cuatro votos a tres se estimó ilegal el uso este mensaje que afecta la equidad de la contienda.</p> <p>Quien fue más enfática en condenar la propaganda panista fue la magistrada presidenta del TEPJF, María del Carmen Alanís, quien sostuvo: pareciera que se está invitando a la reelección del Presidente de la República; que se está invitando a votar por el gobierno y que, efectivamente, si no gana este partido, pues todo esto [los programas sociales] pudieran estar en riesgo de [no] continuar beneficiando a las poblaciones.</p> <p>En una larga intervención, Alanís fustigó los términos en que AN se publicita con dicha frase. Dijo no tener dudas de que el impacto real de esta propaganda en el electorado es inducirlo a pensar que “si no votan por un partido, están condicionando el beneficio de dichos programas al respaldo o apoyo de las propuestas de este partido. Está diciendo: ‘estas son las propuestas de mi partido, si no votas por el partido puedes perder’”.</p> <p>Destacó que la sola referencia a los programas sociales no implica en sí misma una violación a la ley, pues se puede aludir como plataforma de gobierno, pero no sugerir el condicionamiento del voto para preservarlos, pues esto sí afecta la equidad de la contienda y el voto libre y razonado de la ciudadanía, como se ha citado ya en la jurisprudencia del TEPJF.</p> <p>El respeto al voto razonado –añadió– entraña la imposibilidad jurídica de quienes intervienen en los comicios de manipular los programas sociales para emitir el voto en determinado sentido.</p> <p>Coincidió con el magistrado Manuel González Oropeza en que se incluyen en la propaganda el emblema del partido y la frase México, preparado para crecer, mencionándose que el presidente Felipe Calderón está tomando acciones para enfrentar la crisis financiera mundial.</p> <p>Estas dos se enmarcan en el encabezado de la propaganda y se destaca de manera uniforme con el mismo color, como si se tratara de un solo elemento, es decir, es lo mismo el partido político que el gobierno o el Ejecutivo federal. El mensaje hace ver que son una misma cosa, todo ello asociado con los diversos programas sociales que tiene el actual gobierno.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Alanís criticó que en la misma propaganda se haga referencia a que Calderón envió al Congreso un conjunto de medidas, señalando que es tiempo de que exijamos a nuestros gobernantes que se olviden de siglas de partido y no le apuesten al fracaso del gobierno, porque si pierde el gobierno, perdemos todos los mexicanos. Únete a lo que queremos, lo mejor para México, según reza la propaganda.</p> <p>Para Alanís, ese mensaje da la idea del riesgo o peligro para la eficacia de la acción del gobierno y el beneficio social; se incluye el verbo perder, da a entender que, ante la falta de acción de los ciudadanos, el gobierno sucumbiría en los propósitos públicos; incidiría negativamente en la sociedad, en los beneficios de los programas de desarrollo social que se han implementado; se pone en riesgo su continuidad y su aplicación.</p> <p>Largo fue el desglose de Alanís sobre los alcances del promocional en que se asocia la derrota del gobierno a la derrota de los mexicanos. El mensaje se traduce en la afirmación de que si no se obtiene el apoyo que se pide, quien pierde en realidad son los gobernados beneficiarios de los programas sociales. Con Alanís, respaldaron la sanción al PAN los magistrados Flavio Galván, González Oropeza y Pedro Penagos. En sentido contrario, Alejandro Luna Ramos –quien presentó el proyecto que exoneraba al PAN–, Constancio Carrasco y Salvador Nava reivindicaron la libertad de expresión y la posibilidad de los partidos de exaltar los programas sociales que instrumentan en el gobierno. Subrayaron que la propaganda en Internet implica que el individuo busque expresamente el sitio web del PAN y revise esa información, lo cual no se puede traducir en una inducción al voto, pues es el ciudadano quien acude a ese medio.</p>
<p>“Voto duro vs. voto nulo”, <i>Excelsior</i>, 25 mayo 2009</p>	<p>José A. Crespo</p>	<p>En una sociedad “sospechosista” hasta la médula, muchos se preguntan qué oscura fuerza está detrás de la campaña a favor del “no voto”.</p> <p>Una de las inquietudes más fuertes ante el dilema sobre votar, anular el voto o abstenerse, es ¿quién resulta favorecido de un escaso voto efectivo? En una sociedad sospechosista hasta la médula, muchos se preguntan qué oscura fuerza está detrás de la campaña a favor del “no voto” (cualquiera que sea su modalidad), qué partido o personaje patrocina esa corriente de opinión. Hay quienes se niegan a creer que algunos ciudadanos simplemente no se</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>identifiquen con ningún partido, que les han perdido la confianza, que están enojados con ellos por sus diversos abusos e injustificados privilegios y que se han organizado espontáneamente en diversos movimientos inconexos entre sí. No, un siniestro cerebro maestro, con aviesos intereses, debe estar detrás. ¿Quién? He oído y leído diversas teorías al respecto; el infaltable Peje, porque “busca destruir las instituciones”; el PRI, el PAN o el PRD, con la premisa de que alguno de ellos maneja un voto duro superior al de los otros o, ¿por qué no?, el villano favorito, al que hemos visto cómo jala todavía muchos hilos políticos. Tales teorías reflejan una crisis brutal de confianza pública, que descrece incluso de la autonomía ciudadana.</p> <p>Entrando en materia, si bien es cierto que hay diferencias significativas — simbólicas y políticas— entre la abstención y el voto nulo (con su variante de sufragar por un candidato independiente, como lo es la joven Elisa de Anda), las secuelas sobre el resultado final son similares: una y otra expresión de “no voto” favorece al voto duro, es decir, aquel que, bien por un convencimiento ideológico o por estar encuadrado en estructuras corporativas o clientelares, vota siempre por el mismo partido. Y, por eso, la mayor objeción a abstenerse de votar o anular el voto consiste en que, mientras mayor sea el “no voto”, más peso tendrá el voto duro de los partidos. Así es. Pero hay dos aclaraciones sobre ello:</p> <p>A) No en todos lados el mismo partido es quien tiene mayor voto duro y, por eso, la pregunta de quién se beneficia del “no voto” no acepta una sola respuesta. Podemos partir de que las estructuras partidarias son más fuertes ahí donde se es gobierno: el PRD en el DF, el PAN en Jalisco y Guanajuato, el PRI en Puebla y Tamaulipas. En la pista nacional, se puede suponer que el PRI tiene todavía mayor voto duro y mejores estructuras electorales. Pero la tendencia a favor del tricolor aparecía aún antes de que se debatiera el “no voto”. Curiosamente, he podido observar que los votantes duros de cualquier signo y color tienden a pensar que el “no voto” favorecerá a sus rivales, más que a su respectivo partido, precisamente porque no hay claridad en todos los casos.</p> <p>B) A quienes se sienten alejados de todos los partidos, por considerarlos esencialmente iguales en su ineficacia, corrupción, abuso e impunidad, les es indiferente el voto duro de algún partido, porque les da igual cuál de ellos gane.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Por ejemplo, si ahora el PRI obtuviera una mayoría en la Cámara baja, no verían mayor diferencia respecto a cuando el PAN la ha tenido, o del PRD en la capital. De ahí que, para este segmento del electorado, no genere preocupación si gana un partido u otro —en distintas circunscripciones— a partir de su voto duro. Y es que se parte de que lo que está mal es el sistema de partidos en su conjunto, no un partido con respecto a otro. Desde esa óptica, votar implica respaldar y fortalecer la partidocracia. El voto nulo pretende generar una fuerte presión ciudadana para orillar a los partidos a aceptar reformas que limiten sus privilegios y fortalezcan políticamente a los ciudadanos. O, en el peor de los casos, hacer patente a los partidos el grado de inconformidad existente, en lugar de hacerles ver que estamos muy contentos y satisfechos con su desempeño y sus privilegios.</p> <p>De tal forma que, si un ciudadano muestra preocupación por el voto duro, significa que no es indiferente a que gane uno u otro partido. Aquellos a quienes les molesta que, por ejemplo, el PRI pueda ganar la mayoría de diputados o el PRD repita en el DF o el PAN siga siendo gobierno en San Luis Potosí, en realidad no son indiferentes: consideran que un partido es peor o mejor que los demás. En tal caso, no votar resultaría irracional. Quien piense que el partido X de verdad es menos malo que el partido Z debiera votar por el primero. Por ejemplo, Mará Elena Morera ha escrito: “Echemos del poder a corruptos e ineficientes y premiemos a los que actúan con compromiso, y hayan privilegiado el bienestar de los mexicanos” (El Universal, 22/V/09).</p> <p>Evidentemente, quien pueda distinguir, como ella, entre un partido corrupto y otro comprometido, debe votar por el segundo (y ojalá nos compartiera cuál es ese estupendo partido). Para quienes no vemos con nitidez esa distinción, da lo mismo votar por el partido X que por el Z.</p> <p>Incluso, ambas posiciones pueden ser albergadas por un mismo individuo —sin que ello implique una contradicción o un “voto esquizofrénico”—, como lo ejemplifica un lector de Excelsior, crítico del PRD capitalino: “Lo de anular el voto es una buena opción, pero si lo hacemos en las elecciones locales, como en el DF, favorecemos al partido que sea mayoría a nivel local. Así, con el PRD en el DF, anular el voto es casi como votar por esos bandidos. Para diputados federales, no veo problema en anular votos, pues son igual de inútiles unos (partidos) que otros”. De tal forma, quien piense que un partido determinado</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>será motor confiable para reformar al sistema de partidos desde dentro, debería votar por ese partido. Pero quienes creemos que ningún partido está interesado en ello, podríamos anular el voto para presionar desde fuera la reforma de nuestro ineficaz y arbitrario sistema de partidos, más partidocrático que representativo.</p> <p>Hay quienes se niegan a creer que algunos ciudadanos simplemente no se identifiquen con ningún partido.</p>
<p>“Desfiladero. Elecciones: tres lecturas del 5 de julio”, <i>La Jornada</i>, 25 mayo 2009</p>	<p>Jaime Avilés</p>	<p>Hay tres maneras de anticiparse a los resultados probables de las elecciones del 5 de julio. La primera, y sin duda la más acariciable y atractiva para los jóvenes, es la que promueve la abstención total. Que nadie vote ese día. O que todos vayamos a las urnas y anulemos nuestra boleta con una consigna política, una mentada de madre o un dibujo no figurativo. Según mediciones que se hacen por aquí y por allá, si esta idea se impone la votación será inferior a 30 por ciento: hay quienes la fijan ya en 27 por ciento y exponen razones que aquí sería tedioso repetir.</p> <p>Supongamos, pues, que efectivamente votan 27 de cada 100 personas inscritas en el IFE en todo el país. Como el mercado electoral está dividido en tres tercios, PRI, PAN y PRD representarían, en consecuencia, cada uno, a poco más o poco menos de 10 por ciento de los ciudadanos. ¿Qué legitimidad tendría por lo tanto la próxima Cámara de Diputados? Tanta como la que le falta, por su origen fraudulento, al “gobierno” (o lo que sea) de Felipe Calderón y a las multimillonarias momias de la Tremenda Corta.</p> <p>Si el Poder Legislativo se deslegitima o, para decirlo de otro modo, se envilece como el Ejecutivo y como el Judicial, en medio de una crisis económica tan profunda y con un Estado evidentemente fallido, cuyos operadores son el colmo de la ineptitud, el país podría caer en una situación de ingobernabilidad “muy peligrosa”, en opinión de Porfirio Muñoz Ledo, el ideólogo más radicalizado del movimiento que encabeza Andrés Manuel López Obrador. ¿Muy peligrosa? Desde luego, pero también muy interesante porque podría conducirnos a la búsqueda de soluciones democráticas inéditas –el plebiscito revocatorio de mandato– o al caos.</p> <p>Una segunda anticipación probable a los resultados del 5 de julio se basa en la</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>hipótesis de que triunfe la estrategia impulsada por López Obrador. ¿En qué consiste? En dar la batalla por la vía pacífica, a través del proceso electoral, en contra de tres adversarios claramente identificados: el PRI, el PAN y la corriente interna del PRD aliada a esos dos partidos y a los poderes fácticos (los medios electrónicos y otros). ¿Cómo plantea López Obrador contender en esos tres frentes de lucha? Votando por los candidatos del movimiento en defensa del petróleo, la soberanía y la economía popular, que se encuentran repartidos en las listas del PRD, el PT y Convergencia.</p> <p>Por ejemplo, en la ciudad de México, los simpatizantes de López Obrador tendrían que votar así: para jefes delegacionales, por los candidatos del PRD; para integrantes de la Asamblea Legislativa, también por los candidatos del PRD; para diputados federales de mayoría simple, también por los candidatos del PRD, pero ojo, mucho ojo, para diputados federales de la lista plurinominal, por los candidatos del PT. Y lo mismo en el resto del país: que en las cinco circunscripciones plurinominales el movimiento vote por los candidatos del PT. Esa es la jugada y las fuerzas tenebrosas del espuriato ya se dieron cuenta. De allí los ataques de Amalia García, gobernadora perredista de Zacatecas, y Germán Martínez, presidente del PAN, en contra de Ricardo Monreal, senador del PT (con licencia de tres semanas). De allí también la rabieta de Jesús Ortega, presidente del PRD, que se negó a difundir un spot en que López Obrador llama a votar por los candidatos del sol azteca en el Distrito Federal, en represalia porque en el resto del país el tabasqueño invita a votar por el PT y por Convergencia.</p> <p>¿Qué pretende con este gambito el ex peje de Gobierno, siempre fecundo en ardides como Ulises? Varios objetivos: apuntalar, una vez más, al PRD capitalino como la fuerza más grande e importante de la resistencia civil pacífica; mantener, y de ser posible aumentar, la mayoría que Marcelo Ebrard tiene en la Asamblea Legislativa, con la ventaja adicional de que en ésta ya no habrá aliados perredistas de la fuerzas tenebrosas del espuriato, porque no ganaron candidaturas en las elecciones internas (que, para variar, fueron un asco).</p> <p>De acuerdo con las reglas del sistema electoral mexicano, partido que obtiene más votos recibe del Estado más dinero. En este sentido, la gambeta de López Obrador también es nítida: de lo que se trata es de aumentar los recursos</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>oficiales del PRD capitalino y del PT en todo el país y, en la misma proporción, recortárselos al PRD nacional, es decir, a quienes valiéndose del prestigio del tabasqueño llegaron al poder con los votos del movimiento popular y, una vez allá arriba, pactaron con la derecha, hicieron la política de Calderón y se apoderaron de la estructura del partido para tratar de vencer por hambre a los seguidores de López Obrador. ¿Quién olvidará el caso de José Zamarripa, que murió en la más franciscana pobreza debido a esta trama canallesca?</p> <p>La estrategia de López Obrador apunta a profundizar la lucha pacífica por la vía electoral y navegar las tempestades de los tres años venideros a bordo de un barco más resistente que la cáscara de nuez podrida en que se ha convertido el PRD nacional. ¿Saldrá la resistencia civil pacífica, más allá del Distrito Federal, a fortalecer al PT? ¿Si el movimiento decide a última hora participar masivamente en las elecciones, el abstencionismo será inferior a 70 por ciento? ¿En lugar de 27 de cada 100 votarán 35 de cada 100? Detrás de estas dudas se oculta la tercera lectura anticipada de los resultados del 5 de julio: la del fraude.</p> <p>Antes de la contingencia sanitaria nos quedamos en que Elba Esther Gordillo y Calderón fraguaban acuerdos secretos para que los nuevos magistrados del Tribunal Federal de Conciliación y Arbitraje fueran nombrados por la líder vitalicia del magisterio, a cambio de que la profesora acarreará a sus huestes y a sus gobernadores a las urnas para fabricarle una victoria tan aplastante como artificiosa al PAN. Esa posibilidad no ha perdido su vigencia. La mala noticia, para todos, es que si el “gobierno” (o lo que sea) opta por el fraude, el fracaso de las elecciones (que para una mayoría escéptica es ya carambola cantada) nos remitirá automáticamente al escenario dibujado en la primera columna de esta página.</p> <p>Dicho de otro modo, si por obra y gracia de un fraude el Poder Legislativo se deslegitima como ya lo están el Ejecutivo y el Judicial, los sectores sociales que luchan por la transformación de la vida pública, de la economía y por un mejor sistema de justicia, tendrán que olvidarse de la vía electoral y organizarse para imponerle al gobierno un plebiscito revocatorio de mandato (que a la mejor Calderón también gana mediante un tercer fraude, pues como dijo Descartes, no lo descartes).</p> <p>A seis domingos de las elecciones, ¿habrá un abstencionismo de 73 por</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>ciento? ¿Funcionará la compleja estrategia de López Obrador? ¿Los medios lincharán a Monreal para aplastar al PT? ¿El IFE le dará tratamiento especial? ¿El PRI le regalará votos a los candidatos de Jesús Ortega para que el PRD nacional no se hunda... más? ¿Alcanzará un fraude para fabricarle a Calderón su mayoría? ¿Aprenderá Elba Esther a leer la palabra “ e-pi-de-mio-ló-gi-co ” ? No es una encuesta. No publiquen sus verdaderas opiniones. Recuerden que las paredes no sólo oyen, también se roban la voluntad ciudadana.</p>
<p>“El repudio toma forma”, <i>Proceso</i>, 31 mayo 09</p>	<p>Gabriel Hinojosa, dirigente del movimiento Gobierno de Segunda generación (G2G)</p>	<p>Anulando el voto estamos diciendo que este sistema no funciona y que queremos cambiarlo, y tenemos la esperanza de que el mensaje sea de tal manera fuerte e inevitable que fuerce a los políticos a entrar en una reflexión para reformarlo (...) Rechazo a los partidos y a sus candidatos, pero no a la democracia”</p>
<p>“El repudio toma forma”, <i>Proceso</i>, 31 mayo 09</p>	<p>Noel Algara, San Luis Potosí</p>	<p>Esta es la forma como protestaremos contra la corrupción del sistema político mexicano. Queremos que nos escuchen, que nos vean, que nos lean. (...) levantarnos a anular el voto nos convierte en ciudadanos ejerciendo el derecho a rechazar a los partidos y sentar las bases para construir una mejor democracia (...) ¿anular el voto convierte en criminal democrático? No. Muy al contrario, lo convierte (a quien anula) en un ciudadano modelo, que no rechazó sus deberes y obligaciones</p>
<p>“Mi voto en blanco” <i>El Universal</i>, 1 junio 2009</p>	<p>Lydia Cacho</p>	<p>La gran mayoría de personas con credencial electoral hemos pasado los últimos dos meses preguntándonos y debatiendo qué hacer con nuestro voto. Las y los políticos por su parte han montado un circo espectacular; la credibilidad de quienes conforman el aparato del Estado ha llegado a su límite y va sin duda alguna hacia una estrepitosa caída. Es por ello que todos los partidos han elegido la mercadotecnia de la fama y el nombre para cooptar votos. Vemos carteles de deportistas, modelos, boxeadores, escritoras, bailarinas, corruptos cantantes de música cristiana, hijos de multimillonarios harineros, jefes de noticias de monopolios televisivos; todos ellos prometiendo honestidad y efectividad. El tratamiento que los partidos nos están dando como sociedad al elegir a sus candidatos es el de imbéciles. El insulto no podía ser mayor. El PRI y el PAN se coluden para ganar a costa de los derechos de las mujeres, el PRI y el PRD se hermanan y venden candidaturas en los estados; el caos es intencional, no casual.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>México está viviendo un periodo negro. La delincuencia, dice Ernesto López Portillo, se ha convertido en una forma de vida, se ha masificado el mercado de la ilegalidad. El país celebró el cambio de partido en el poder y ahora entendemos que al desmoronarse el régimen experto en administrar el crimen la violencia y la ilegalidad, éstas se masificaron y quedaron fuera de control. De la mano de ese hecho político, está el fortalecimiento de políticas que favorecen a los ricos y excluyen a los pobres. El Estado no está capacitado para imponer la ley. Lo que sigue igual que antes es la falta de transparencia en todas las áreas de la vida política. Mientras las y los periodistas arrojamos luz sobre las élites en el poder causantes de la descomposición del país, la sociedad se indigna y las élites se ríen, las televisoras se coluden con las élites y los partidos nos dicen que vivimos en un sistema político en el cual mandan las mayorías: una democracia. Si no fuera indigno causaría risa.</p> <p>En la medida en que los partidos pongan en los congresos a sus operadores, a personas famosas, ignorantes del manejo de los mecanismos del poder y la política, desconocedoras de las leyes y sus vericuetos, las élites corruptas que controlan el poder, tendrán mayor éxito en su empresa de fortalecer el pacto de impunidad que tiene paralizado al país. El voto forzado a lo “menos peor” es el peor de los votos. Que las buenas escritoras escriban, que los deportistas ganen medallas, que los cantantes canten, que las televisoras engañen desde su propio espacio, pero que no monten el teatro de la democracia.</p> <p>Por esas razones y otras más yo dejaré mi voto en blanco. Aunque no exista la figura jurídica del voto en blanco, aunque los partidos digan que salieron nulos, ellos sabrán muy bien que el mensaje es: no soy tu cómplice, no me engañas, no me usas, tus candidatos no me representan. El abstencionismo es abulia, el voto en blanco es una acción ciudadana, un acto de libertad, una rebelión pacífica, un acto de congruencia, un acto de civismo.</p>
<p>“Abstencionismo y movimiento social”, <i>La Jornada</i>, 1 junio 2009</p>	<p>John M. Ackerman</p>	<p>Estrictamente hablando, el acto de votar es irracional, es más un acto de fe que un cálculo pragmático. Por muy cerradas que se hayan vuelto las competencias electorales en los últimos años, es casi imposible que las elecciones masivas se decidan por un voto. Estadísticamente, la boleta que usted, su vecino o un servidor depositemos en la urna electoral tiene nulas posibilidades de incidir en el resultado final de la elección.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Pero exactamente lo mismo se aplica a la anulación del voto. Un voto en blanco tiene mínimas probabilidades de impactar el desenlace de la elección. Un voto en blanco tampoco será contabilizado como un voto de protesta debido a la total opacidad respecto del contenido de los votos nulos que exige nuestra legislación electoral. El ilegal e inhumano rechazo del acceso ciudadano a las boletas también asegura que el tamaño real de la anulación activa se mantenga en secreto.</p> <p>El airado intercambio entre los que abogan por la anulación del voto y los que defienden el ejercicio del sufragio es un debate falso. La triste realidad es que, dado el sistema electoral que actualmente tenemos, las acciones individuales simplemente no cuentan.</p> <p>Lo verdaderamente importante no es lo que hagamos en solitario y en secreto dentro de la casilla electoral, sino lo que nos atrevamos a expresar en colectivo en las plazas y foros públicos. Si lo que queremos es cambiar la cultura política del país, los ciudadanos tenemos que construir una alternativa independiente que de una vez por todas obligue a las autoridades a rendir cuentas y a responder a nuestras demandas.</p>
<p>“Por qué sí ... y por qué no”, <i>El Universal</i>, 2 junio 2009</p>	<p>Ricardo Rocha</p>	<p>Una disyuntiva creciente entre quienes creen que México todavía es posible a partir del voto. Frente a los que piensan que todo es inútil. Que la democracia no sirve para derrotar a la pobreza, para generar empleos ni para darles educación y futuro a nuestros hijos.</p> <p>México padece hoy un nuevo desgarramiento. Entre quienes afirman que ir a votar el próximo 5 de julio no es sólo un derecho sino también una obligación, frente a quienes propugnan que ya basta, que hay que decirles que no a todos mediante una abstención activa. Se trata de ir a las urnas y anular la boleta con un cruce total para que no haya duda del rechazo generalizado a todos los partidos. Una iniciativa que, como la humedad, se va filtrando y creciendo a lo largo y ancho del territorio.</p> <p>Un debate cada vez más áspero y ácido porque para muchos el voto es un avance democrático irrenunciable que ha costado demasiada sangre y esfuerzo como para tirarlo a la basura; así que hay que votar por cualquiera, aunque se trate del menos malo y no del mejor.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>En cambio, el hartazgo se manifiesta en innumerables mensajes que establecen que sólo hay un modo de revertir el proceso de degradación de la política y nuestros políticos: enviar una señal de desprecio como respuesta al menosprecio al que nos han sometido los hombres y mujeres del poder. Del por qué sí hay razones poderosas: sería una especie de traición, si no a la patria, por lo menos a quienes nos han precedido en las pequeñas grandes conquistas de nuestro proceso democrático; tampoco podemos dejar en las pocas manos de los que voten el destino del país o la parte de destino del país que representa la renovación de la Cámara de Diputados, algunas gubernaturas, alcaldías y legislaturas locales; hay que votar a como dé lugar, aunque ningún partido o candidato satisfaga del todo nuestras aspiraciones; se vale el voto diferenciado en la búsqueda de expectativas. Ir y votar por quien sea.</p> <p>Para el por qué no también hay argumentos: hoy por hoy ningún partido político está a la altura de las circunstancias; ninguno de los grandes problemas que hemos enfrentado tan sólo en los meses recientes ha merecido una propuesta partidaria patriótica; de los candidatos no se hace uno, porque se trata de cartuchos quemados, ahijados comprometidos, dinosaurios de ultratumba o bebesaurios de incubadora; ya va siendo hora de que los partidos y sus políticos entiendan de una vez por todas de que, por nuestra parte, el contrato social está roto.</p> <p>En resumen, una disyuntiva creciente entre quienes creen que México todavía es posible a partir del voto. Frente a los que piensan que todo es inútil. Que la democracia no sirve para derrotar a la pobreza, para generar empleos ni para darles educación y futuro a nuestros hijos. Que ya de perdida hay que restregar en la cara de los poderosos toda la furia creciente de una sociedad desgarrada y descompuesta.</p> <p>Una cuaresma tórrida y hórrida de aquí al 5 de julio.</p>
<p>“Voto nulo”, <i>El Universal</i>, 2 junio 2009</p>	<p>Germán Martínez Cázares</p>	<p>“Mal tiempo para votar”, así comienza la novela Ensayo sobre la lucidez del escritor, premio Nobel de Literatura 1998, José Saramago. La espectacular prosa de Saramago retrata, en un pequeño municipio sin nombre, a ciudadanos, también anónimos, que deciden votar “en blanco” y repudiar o castigar su propio sistema democrático.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Más allá de la política, que en este “ensayo” le gana la pluma a la literatura, el escritor portugués enjuicia y sentencia al sistema de partidos, a la rutina democrática y al ejercicio del sufragio.</p> <p>La escuela en la que se hace apología del abstencionismo es peligrosa porque no construye responsabilidad social de los ciudadanos frente a la comunidad, como afirma Saramago, ni es fruto de la “virtud cívica” (para usar el término de Maquiavelo) y tampoco es desobediencia civil.</p> <p>El movimiento del voto nulo puede ser entendido como un genuino rechazo a la democracia representativa (que busca formas más directas de gobierno), a la labor de los diputados (que requiere una mayor rendición de cuentas) e incluso a todas las opciones partidarias (por que quisieran una que hoy no existe); todo eso es válido, pero el peligro radica en el momento en que algunos actores políticos o económicos buscan con ese abstencionismo activo debilitar aún más al Congreso de la Unión.</p> <p>La pregunta es: ¿a quién beneficia una representación política débil? ¿A quién beneficia una cámara deslegitimada? ¿A favor de qué y de quién juega el discurso del voto en blanco?</p> <p>Los más furibundos defensores de la abstención dirán que todos los partidos les causan hartazgo, que no hay diferencias entre ninguno y que todos los candidatos ofrecen lo mismo. Yo, sin embargo, tengo una sospecha.</p> <p>El voto nulo está movido por los mismos que antes de la alternancia con Vicente Fox gritaban a los cuatro vientos que en México habría un “choque de trenes” que haría volar en pedazos a la nación. También me temo que son los que, luego de la victoria del presidente Calderón, clamaban un presidente interino. No sé por qué motivos o razones, pero pienso que después de la crisis sanitaria de la llamada influenza y cuando se les acabó el cuento del “Estado fallido”, son ellos mismos los que ahora traen el voto nulo.</p> <p>Pues ni “choque de trenes” ni “interino” ni “Estado fallido”, y no advierto participación electoral baja en ningún estado de la República donde se renovarían las alcaldías o las gubernaturas. Siempre habrá en la elección llamada intermedia un menor número de ciudadanos en las urnas que cuando se trata de una elección presidencial.</p> <p>El abstencionismo le hace un enorme favor a la falta de rendición de cuentas, genera apatía, no de los ciudadanos frente a sus gobernantes, sino algo peor:</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>apatía de los gobiernos frente a sus electores. Quienes abrieron la caja de Pandora con ese discurso del voto en blanco, al estilo de Saramago, mañana pueden organizar no pagar impuestos, después engrosar las filas de los que en Nuevo León piden la salida del Ejército mexicano y más tarde el “que se vayan todos los partidos”.</p> <p>Muy bien, ¿y después? Una vez que todos los partidos nos vayamos, ¿qué sigue? ¿Ya pensaron a qué dictador autoritario quieren los abstencionistas? ¿Acaso son ellos mismos los que aventaban incienso a López Obrador y ahora, sin cara ni ánimo para votar por el PT, piden mejor anular el voto? No sé por qué, pero me da la impresión de que son ellos.</p> <p>Sólo leyeron “política” en Saramago, no leyeron “literatura”. Se saltaron Ensayo sobre la ceguera. Basta leer esa hermosísima novela para aprender que cuando uno cierra los ojos no aparece la nada.</p>
<p>“Votar, abstenerse o anular”, <i>El Universal</i>, 2 junio 2009</p>	<p>Alberto Aziz Nassif</p>	<p>En un clima de mucho desencanto ha crecido el fenómeno del desafecho ciudadano por la política y las urnas. No es un fenómeno exclusivo de nuestro país; en América Latina crece la insatisfacción democrática y en las viejas democracias también existen estas expresiones.</p> <p>En México, la relación de los ciudadanos con las urnas ha sido complicada. Desde finales de los años 80 una de las demandas más importantes de la sociedad fue el respeto al voto. El cambio constante de reglas electorales ha sido, quizá, la estrategia más visible para lograr una democracia electoral y dejar atrás un régimen autoritario. Pero la historia no va en un solo sentido ni siempre corre hacia delante; muchas veces está plagada de regresos, cambios de ruta y desviaciones. En nuestro país hay dos procesos sociales que se han empalmado: por una parte, la transición democrática y la llegada del neoliberalismo; por la otra, la llegada de la alternancia política y el crecimiento de la abstención electoral.</p> <p>Cada proceso electoral se construye con características singulares y el actual no es la excepción. La memoria nos remite a que 1988 se caracterizó por el fraude, la ruptura del cardenismo, la inauguración de la competencia tripartita, la caída del voto priísta. La de 1994 fue una elección dentro de un clima de miedo, con un altísimo nivel de participación, la ruptura de los límites políticos y una marcada desigualdad en las condiciones de la competencia. En 1997 se</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>estrenaron organismos autónomos, el DF eligió a sus autoridades. El 2000 fue la alternancia presidencial; 2003 fue la elección más cara y abstencionista de la historia y en 2006 regresó el conflicto y hubo una grave polarización política. Una de las novedades más importantes de 2009 es la corriente de opinión que plantea la anulación del voto como una respuesta ciudadana ante el descontento con los partidos políticos.</p> <p>Una parte importante de la discusión electoral de 2009 se ha centrado en la pregunta de qué hacer frente a las urnas. Tradicionalmente las opciones han sido votar por una opción o abstenerse. Las opciones por el voto tienen diversas lógicas, desde la compatibilidad de proyecto y programas, pasando por la cercanía ideológica, hasta las opciones más pragmáticas que ven hacia el mejor candidato o la opción menos mala. En el 2000 se usó el voto útil para cambiar de partido gobernante. Al final están las opciones del clientelismo, el corporativismo y la compra del sufragio. La abstención tiene también varias expresiones, desde el que nunca pasa por las urnas porque no está convencido de participar, el abstencionista sistemático. Pero también está el ocasional, que no vota por desidia o desinterés, es el ciudadano desconectado de las urnas. Otro grupo es el que lo hace como una expresión pasiva de inconformidad y descontento. La novedad ahora es que se ha formado un movimiento que reivindica el derecho ciudadano de ir a las urnas, pero para anular el voto. No se trata de una abstención pasiva, sino de un ejercicio ciudadano activo y muy razonado. Algunas consignas que circulan son: “yo anularé mi voto”; “tache a todos”; “para políticos nulos, votos nulos”.</p> <p>Los “anulistas” forman un universo muy heterogéneo de personas que se han desencantado —con razón— de los partidos políticos porque: no ven diferencias importantes en la forma de enfrentar problemas de corrupción y de impunidad; porque les parece que hay abusos de poder y excesos en el uso de los recursos públicos; porque hay una desvinculación entre las élites dirigentes y la ciudadanía; porque la rendición de cuentas es muy débil; porque la eficacia para gobernar deja mucho que desear; porque la labor legislativa representa mayoritariamente los intereses particulares de los grupos de poder. Se trata de un abanico de inconformidades cada vez más amplio que se ha agudizado con las múltiples crisis por las que atraviesa el país. Una medición reciente ubica en 10% a este sector que está por la anulación (Reforma, 29/V/2009). Si a ello le</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>sumamos que la participación estará en un rango que sólo llegará a 30% o 35%, algo grave sucede en nuestro sistema político.</p> <p>Las diferentes opciones tienen supuestos compartidos, como la importancia de los partidos para la democracia o la relevancia del voto libre como una conquista reciente en nuestro país. Pero también hay diferencias sobre la eficacia en las estrategias. Los que dicen que es mejor votar indican que su voto decidirá la conformación del gobierno, y los abstencionistas y los “anulistas” dejarán en manos de otros la decisión. En cambio, los que quieren anular confían en que se podrá dar una señal, una llamada de atención a los partidos para que cambien sus rasgos partidocráticos, su autismo político y reconstruyan una representación democrática de calidad. Un resultado es que los altos niveles de abstención y de anulación jugarán contra la legitimidad de los candidatos electos. En suma, 2009 se caracterizará por ser una elección en la que una parte importante del voto se anule, como un instrumento legítimo y democrático. ¿Votar, abstenerse o anular?</p> <p>Investigador del CIESAS</p>
<p>“Ciudad Perdida. No votar, otra campaña de miedo. Y el beneficiario es...” <i>La Jornada</i>, 2 junio 09</p>	<p>Miguel Ángel Velázquez</p>	<p>Por más que se pretenda, en política no existen las casualidades. Así, mientras más se mientan las bondades de la democracia neoliberal, menos gente está decidida a ir a las urnas.</p> <p>Y no se trata del éxito de los llamados a no votar o votar en blanco, se trata más bien del fracaso de un sistema que no responde en su operación a todas las bondades que la publicidad que le acompaña, prometieron.</p> <p>Hay, por decirlo de alguna manera, una desilusión construida con base en el fraude y el terror. Baste recordar las elecciones de 1988, 1994 y de 2006, y aunado a ello el nivel de compromiso casi nulo de quienes se postulan a los puestos de representación popular para con la gente.</p> <p>Ahora vivimos una temporada más de elecciones, y cuando menos en la ciudad de México parece un asunto totalmente alejado de la gente. ¿Votar por quién?, ¿para qué? En esta elección no se ve, por ningún lado, que quienes resulten electos puedan preparar, cuando menos, el terreno que rectifique los renglones torcidos de la política.</p> <p>El proceso que viene se entiende más bien como una suerte de acomodo entre los grupos de poder que buscarán pavimentar la pista de aterrizaje para</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>quienes dentro de un par de años estén en la pelea por la Presidencia de la República, cuando mucho, y eso no calienta los ánimos de nadie.</p> <p>Es decir, se está en el entendido de que quienes lleguen a los congresos, federal o locales, no estarán en el ánimo de servir a los electores, es decir, al país, sino más bien a los grupos o a los partidos que les permiten llegar a las jugosas nóminas de las instancias legislativas.</p> <p>Todo ello, sin duda, forma parte de la idea que ha venido permeando, desde hace algunos meses, la voluntad del elector. No ir a votar o votar en blanco, como forma de protesta, tal vez sea la decisión más peligrosa, quizá la que lleve a la total ruina política al país entero.</p> <p>Todo lo que se sabe acerca de quienes ejercen la política es cierto, hay muchas formas de probarlo, pero por lo pronto la única manera que se tiene para cambiar el curso de lo que tanto ha dañado al país es ir a las urnas con la idea de que surgirá alguna forma de obligar a los electos a caminar por el rumbo que marque el interés general.</p> <p>La propuesta de que es mejor no votar o anular el voto es la idea de quienes están en el poder. El voto que se compra será el aval de quienes intentan seguir manipulando la política para su propio beneficio. Para derrotar esa forma la única salida, la alternativa, es ir a las urnas. La sorpresa que podría dar al traste con la intención perversa es una votación fuerte y copiosa que torciera los destinos que ellos han prohiado.</p> <p>Nadie podría decir que los candidatos que juegan por los colores de Andrés Manuel López Obrador o Marcelo Ebrard sean los mejores de las inmensas listas que están en suerte, pero sí podríamos señalar que de una o de muchas maneras ellos son el aval de las responsabilidades que deben cumplir esos candidatos.</p> <p>No votar es, aunque parezca otro sinsentido, un sufragio por la derecha. De ese grupo provendrán los dineros que compran voluntades. Si la elección sólo se da por el voto del hambre, los próximos en sufrir el desempleo, la falta de seguridad social, la escuela mediocre y la violencia, serán los que siguieron el consejo de anular el voto o de no ir a las urnas. ¡Ya veremos!</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
<p>“Partidocracia en contra del voto independiente”, <i>La Jornada</i>, 2 junio 09</p>	<p>Marco Rascón</p>	<p>La ciudadanía se construye; el ser civilizados es una obra educativa que depende del ejercicio de obligaciones y derechos. En ello, la construcción de reglas políticas es fundamental para distinguir entre un sistema democrático o uno autoritario, entre una democracia representativa o una partidocracia. México lleva en transición más de 30 años, desde la reforma política de 1977 que se abrió el registro al Partido Comunista Mexicano (PCM) y nació la representación plurinominal. Lo que fue avance original para el pluralismo, paulatinamente se fue cerrando.</p> <p>No obstante, las reformas electorales han sido muchas en favor de los partidos y pocas o cada vez más combatidas, las que tienen que ver con la ciudadanización de la política. Una de las más recientes ha sido sacar de la cuenta de los votos válidos el rechazo general a todos los partidos o el voto por candidatos independientes, que son considerados votos nulos.</p> <p>El pasado viernes 29 hubo dos acontecimientos para el debate electoral. El primero es histórico, pues el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) decidió admitir la demanda de Elisa de Anda, candidata independiente a diputada federal por Coyoacán, en su juicio para la protección de los derechos políticos y electorales del ciudadano, contra la resolución del Instituto Federal Electoral (IFE) que le negó ese derecho. Esto es una resolución diferente del caso de Jorge Castañeda, como ella misma señala, pues los propios órganos electorales, como el TEPJF, serán los que tendrán que debatir sobre su derecho constitucional y como parte de las garantías individuales, que es el derecho de un ciudadano a ser votado, o si es válida la limitación del derecho exclusivo de los partidos políticos a postular candidatos y que da base a un régimen electoral cerrado y a una partidocracia cada vez más aislada de los objetivos de la sociedad. Esta es una decisión sin precedente, dado que se reconoce el derecho de una ciudadana para inconformarse contra el monopolio de los partidos a postular candidatos.</p> <p>El otro acontecimiento de ese día fue el debate en el Consejo General del IFE en relación con el voto independiente, considerado blanco por los consejeros, el cual es clasificado oficialmente como voto nulo que, dijeron, debilita nuestro sistema de partidos, va contra la ciudadanización de las elecciones, genera dudas y crea una cámara de diputados debilitada, según Benito Nacif y Arturo Sánchez, consejeros, y Susana Monreal, representante perredista (<i>La Jornada</i>,</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>30/5/09, p. 9).</p> <p>Esta visión desde el IFE niega por ignorancia los orígenes de los cambios electorales en el país a partir de una amplia movilización ciudadana que permitió avanzar en el derecho a la representación plural, la alternancia, contra el régimen de partido único y partido de Estado, por el respeto al voto, contra las prácticas fraudulentas, contra el clientelismo y el corporativismo, por la autonomía de los órganos electorales, por la ciudadanización de los consejeros. En nuestros días el resultado de esa larga marcha por la democratización de la vida política –si bien hubo alternancia y desapareció formalmente el partido de Estado o único– reportó nuevos vicios, que hicieron que se separaran los intereses de los partidos de los objetivos de la ciudadanía.</p> <p>Tanto en lo que significa la función de los legisladores como de los gobernantes, da lo mismo si son de un partido u otro. Los colores y las siglas, como símbolos de la identidad ideológica y en conjunto de la pluralidad, se tornaron en un gris general donde lo mismo da votar por uno que por otro.</p> <p>Es urgente, entrar en la crítica frontal de la partidocracia y la descomposición del actual sistema de representación política, pues lo que se está construyendo no son cambios ni mejorías, sino una tendencia hacia las formas autoritarias y las salidas de fuerza.</p> <p>Los recientes acontecimientos, como la ineptitud sanitaria; las revelaciones de Miguel de la Madrid a Carmen Aristegui y las respuestas de Carlos Salinas y su hermano Raúl; los excesos en gastos de campaña y el costo de los medios en elecciones; el cruce de línea o frontera que separaba hasta hace unos días el narcotráfico de la política y que ahora se convierte en un solo tema; las luchas entre nepotismos; las campañas de odio entre candidatos y partidos; el canibalismo de votos entre aliados; el voto confuso; la falta de propuestas y programas; las consignas vacías; la mutación de una cámara a otra, de un puesto a otro; los acuerdos secretos entre partidos; las alianzas inconfesables. Todo es causa del desencanto, la abstención o el voto nulo y es lo que le responde a la partidocracia.</p> <p>Este 5 de julio, votar independiente e instalar mesas alternas para expresar en un mural el sentido de nuestro voto, son propuestas desde una sociedad que busca retomar la iniciativa contra la paralización y la polarización maniquea de los partidos, que se disputan el vacío.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
<p>“Por esperanza”, http://resistenciahastaelfin.blogspot.com 3 junio 2009</p>	<p>Sergio Aguayo</p>	<p>http://www.marcorascon.org</p> <p>Si los candidatos no me convencen, anularé mi voto escribiendo en la boleta el nombre de Esperanza Marchita. A esa conclusión llegué después de revisar los hechos y reconocer que me siento un ciudadano agraviado por la clase política. Tardé un año en reconciliarme con la idea de anular mi voto. El primer paso fue rendirme ante la evidencia: la degradación de los partidos políticos no es anécdota pasajera; están fundidos con las redes de intereses corruptos que nos exprimen y maltratan. Se salvan personas, grupos e instituciones, pero son incapaces de modificar el quebranto ético y la mediocridad. También influyó la revisión de la lujosa Memoria gráfica de la elección del 2006 editada por el Instituto Federal Electoral (IFE). Con centenares de fotos, en este documento se construye una visión idílica, beata, irreal sobre aquellos comicios. Por ningún lado aparece la polarización desencadenada por los spots del odio, la parcialidad del Presidente o las caras de las protestas postelectorales. Se trata de un intento ridículo de disimular la baja calidad de nuestra democracia. Ese texto es una metáfora de la intrascendente y costosa levedad de nuestros árbitros electorales: IFE, Tribunal (TEPJF) y Fiscalía (Fepade).</p> <p>Tampoco convencen algunos argumentos de quienes promueven el voto y/o atacan a quienes estamos por la anulación. Según un correo no verificado, don Lorenzo Servitje promueve el voto por los candidatos del PAN diciendo que aun cuando algunos de sus miembros tienen defectos, éstos “son menores si se comparan a los [de] otros partidos”. Por su parte, el cardenal de Guadalajara, Juan Sandoval Iñiguez, predica que “esos [que promueven la anulación] no hacen labor de patria, el abstencionismo va a matar a la democracia, eso no está correcto, hay que votar por el menos peor” (Mural, 22 de mayo del 2009). Es propio de acomplejados y mediocres proponer al menos malo, sobre todo porque los partidos podrían elegir a candidatos mejores. No lo hacen porque sus liderazgos son burocracias que defienden negocios y temen la llegada de gente mejor preparada. Hay quienes repiten que la anulación favorecerá al voto duro; extraño razonamiento porque todos los partidos cortejan o compran el voto corporativo e ignoran al ciudadano independiente. ¿Cambiará eso si volvemos a darles el voto?</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Con la anulación del voto buscamos que cambien y seleccionen a buenos candidatos. Menciono a tres de los que buscan una diputación federal: Jaime Cárdenas, postulado por el Partido del Trabajo en el cuarto distrito de la capital; José Alfredo Gutiérrez va por Convergencia por el tercero de Coahuila y Guadalupe Loaeza, por el décimo del Distrito Federal.</p> <p>Los razonamientos anteriores me condujeron a la decisión de votar por los candidatos que me convencieran. Volví a constatar cuán poco les importamos a los partidos. Como parte de la construcción de esta columna, le pedí a una colaboradora que averiguara los nombres, historial y propuestas de los candidatos a diputado federal, asambleísta y delegado de la Magdalena Contreras por Convergencia, PT y PRD. Dedicó ¡ocho horas de trabajo! a sacar alguna información sobre los candidatos. Es tanta su desorganización que hasta el domingo 24 de mayo el sitio del PRD-DF no había habilitado el vínculo que permite llegar al perfil de los candidatos. Porque conocí el trabajo de Carlos Reyes Gámiz (PRD) en la Asamblea del DF, votaré por él para diputado federal, pero anularé mi voto en los otros dos casos: ninguno convence.</p> <p>Tomada la decisión vino la forma de hacerlo. Como es legal cruzar toda la boleta o escribir el nombre de un candidato no registrado, Propuesta Cívica de Guanajuato inventó a una candidata mujer que simboliza, en nombre y biografía, un desencanto común. Esta opción tiene como ventaja que forma parte de un proyecto más amplio de dignificación de la política. Así, escribir el nombre de Esperanza Marchita en la boleta ayudará a continuar la lucha por el acceso a las boletas de las elecciones. Después de los comicios, Propuesta Cívica, AC (o su media hermana Propuesta Política, APN) iniciará un proceso ante el IFE y las autoridades judiciales para solicitar el acceso a las boletas electorales del 2009 para constatar, en algunas casillas, cuántos votos sacó Esperanza. Votar por Esperanza es, también, respaldar un proyecto más amplio que incluye, entre otras actividades, la queja interpuesta ante el IFE por Propuesta Política, APN contra la propaganda engañosa y manida que difunde el Verde.</p> <p>Según la última encuesta de Reforma (29 de mayo del 2009) ya somos un 10 por ciento los que pensamos anular el voto. Ojalá y crezca ese porcentaje para que los partidos y los árbitros electorales se den cuenta de la intensidad de nuestro hartazgo con sus dispendios, su desorganización y su cinismo.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		Esperanza Marchita es una de las muchas opciones disponibles. Todas son legítimas porque coinciden en la exigencia de una revolución ética.
<p>¿Qué es un voto nulo? El Derecho y México http://miabogadoenlinea.net/index.php?option=com_content&view=article&id=700:ique-es-un-voto-nulo&catid=57:el-derecho-y-mexico&Itemid=82 3 junio 2009</p>		<p>Debido al gran descontento de la ciudadanía con los partidos políticos, la selección de sus candidatos y la falta de propuestas serias, se ha estado planteando por diversos grupos y organización civiles sin fines partidistas, la anulación del voto en las próximas elecciones del 5 de julio.</p> <p>La anulación del voto es un medio de protesta social, que si bien no está ampliamente regulado en el Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (COFIPE) no tiene los mismos efectos políticos que el abstencionismo, es decir, el no asistir a la casilla.</p> <p>De acuerdo con el COFIPE, en su artículo 274, es un voto nulo:</p> <p>“a) Aquel expresado por un elector en una boleta que depositó en la urna, sin haber marcado ningún cuadro que contenga el emblema de un partido político; y</p> <p>b) Cuando el elector marque dos o más cuadros sin existir coalición entre los partidos cuyos emblemas hayan sido marcados.”</p> <p>Estos votos nulos se contabilizan al final de la elección, al igual que las boletas sobrantes que son de las personas que dejaron de ir a votar y por lo tanto no se utilizaron. Pero sus efectos jurídicos son diferentes, al menos de primera instancia.</p> <p>Lo anterior porque cuando el paquete electoral de una casilla determinada llega al Consejo Distrital y resulta que hay más votos nulos que la diferencia entre los candidatos ubicados en el primer y segundo lugar de la votación, dicho Consejo deberá abrir el paquete electoral y volver a realizar el escrutinio y cómputo de los votos. Esto según la fracción II del inciso d) del artículo 295 del mismo COFIPE y es una regla que se aplica en las elecciones de diputados, senadores y presidente.</p> <p>Desafortunadamente los legisladores no previeron lo que sucedería legalmente si resultara que después del conteo del Consejo Distrital, la cantidad de votos nulos permaneciera inalterada, es decir, que existan más votos nulos que diferencia de votos entre el candidato en primer lugar y el del segundo lugar. O incluso, que existiera una mayor cantidad de votos nulos que votos a favor de algún candidato.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Pero aunque legalmente no haya nada previsto, por el momento, políticamente no es lo mismo haber obtenido una victoria frente a otro candidato de otro partido político que frente a la manifestación social de estar en contra de esa victoria. Eso habla de una ciudadanía más madura y lista para ejercer una verdadera presión para que los diputados, en el caso de estas elecciones, trabajen en función de México y no en beneficio propio.</p> <p>Y está ahí la radical diferencia con el abstencionismo que solo habla de una ciudadanía apática a quien no le interesa quien la represente y como tal no vigilará la actuación de sus gobernantes y representantes.</p> <p>Por ello lo importante es acudir este 5 de julio a votar. No se trata de anular el voto por anularlo ya que si tienes un candidato en el que crees, vota por él. Pero si no estás de acuerdo con ninguno y con ningún partido político, es mejor anular el voto que dejar de votar.</p> <p>Será interesante ver la reacción de la clase política frente a una ciudadanía exigente y demandante que ya no está dispuesta a quedarse callada.</p>
<p>“Anular el voto” Revista <i>Sociedad y Poder</i> http://sociedad.wordpress.com 3 junio 2009</p>		<p>Los defensores del voto útil -es decir, del voto a favor de un partido, cualquiera que sea- tienen razones importantes. Hay que ejercer el sufragio de manera plena, dicen, porque ese es precisamente el sentido que tiene. Si no elegimos de entre las opciones que hay, otros decidirán por nosotros. Gústenos o no, la próxima Cámara de Diputados, la Asamblea Legislativa, los delegados en el caso del DF, van a ser electos de entre los candidatos que hay. Ese es el elenco del que disponemos. Por eso, afirman los defensores del voto útil, hay que decidirse aunque sea por el mal menor.</p> <p>Entiendo sus razones. Más aún, estoy seguro de que en alguna otra circunstancia las compartiría. El voto no solamente es un derecho. Se trata de la expresión más tangible y fundamental de la democracia. Y por eso, precisamente, me parece que en esta ocasión una opción sensata puede ser anular el voto.</p> <p>El motivo para ello es sencillo y drástico. De todos los partidos que compiten en las elecciones del 5 de julio, no hay uno solo que me parezca suficientemente confiable para votar por él. Es una opinión personal, desde luego. Cada cual tiene la suya permeada de las historias, identidades, antipatías, convicciones, entusiasmos o resignaciones de cada quien.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Comprendo el pragmático realismo de quienes, además con frecuencia alentados por convicciones democráticas, sostienen que ni modo, esos son los partidos con los que tenemos que arar. Pues que en esta ocasión sean otros los que labren el surco, o los que alienten la yunta. Anular el voto puede ser una forma de reclamo, ciertamente limitado porque se reduce a una expresión simbólica. Es una acción modesta, de fastidio y reproche ante la pobreza discursiva, la homogeneidad programática y el convenencierismo ramplón que campea en todos los partidos.</p> <p>El voto anulado es también una confesión de inutilidad democrática. Ojo: no digo ni sugiero que la democracia sea inútil, sino que éste momento al que nos ha traído nuestra democracia, a algunos ciudadanos no nos resulta propicio. El voto nulo es precisamente eso: un sufragio que en estas circunstancias reconocemos sin el valor que tendría en una democracia sólida, con partidos y políticos respetables. Es un voto malogrado, que no se sumará a la contabilidad de los sufragios políticamente eficaces y que quedará simplemente como recurso testimonial.</p> <p>Tienen razón quienes dicen que el voto intencionalmente nulo se añadirá a los sufragios de quienes se equivoquen, o de aquellos que para hacerse los graciosos o en otra forma de protesta le dediquen su voto a Cantinflas. Igual que éstos, el voto politizadamente nulo no contará y podrá ser considerado como un desperdicio de la democracia.</p> <p>Sobre todo, resulta inquietante advertir la fauna variopinta de quienes hoy en día promueven esa opción para el 5 de julio. El voto nulo es impulsado por militantes de distintos sesgos ideológicos de cuyo compromiso democrático no hay duda alguna y por ciudadanos disgustados con la pobreza del elenco partidario que tenemos en este país. Pero la anulación del voto además es aconsejada por una corriente de opinión y un grupo de interés que resultan, ambos, de dudosas convicciones democráticas.</p> <p>La corriente de opinión es la que conforman aquellos que desconfían a priori del sistema de partidos cuando se quejan de que una partidocracia suplanta las decisiones de los ciudadanos. En efecto, nuestras élites políticas se han distanciado sobremanera del interés de la sociedad. Pero ese discurso quejumbroso soslaya el hecho de que en una sociedad de masas no hay democracia posible sin el concurso de los partidos, de la misma manera que no</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>hay partidos (Robert Michels dixit) que funcionen sin cuerpos directivos que tienden a acaparar las decisiones. El problema en la circunstancia mexicana actual no es que tengamos partidos, sino el tipo de organizaciones en las que han devenido nuestros desastrados partidos políticos.</p> <p>El grupo de interés que, por otra parte, alienta la anulación del voto, es el que conforman los consorcios mediáticos y algunos de sus voceros. La irritación que mantienen contra las actuales reglas para la propaganda política ha llevado a algunos personeros de las televisoras a respaldar el voto nulo. No se trata, hasta ahora, de una política consistente y mucho menos oficial de las corporaciones mediáticas sino de una opción con la que están jugando sin por ello abandonar otras posibilidades para influir políticamente en las elecciones.</p> <p>¿Vale la pena apostar por el voto nulo a pesar de que es impulsado por personajes y grupos tan escasamente confiables como los partidarios del antipartidismo y las corporaciones mediáticas? Creo que sí. La existencia de motivos muy variados para anular el voto no cancela la pertinencia de esa medida.</p> <p>Hay que ir a votar, antes que nada, en señal de reconocimiento a los centenares de miles de mexicanos que cuidan las casillas, cuentan los sufragios y organizan las elecciones. Ese ejército ciudadano, integrado fundamentalmente por una enorme legión de personas que participan de buena fe, nos compromete a votar. Ya luego, en la esperada soledad de la casilla, que cada quien decida</p>
<p>“Un "voto en blanco" es tirarlo a la "basura"”, <i>El Economista</i>, 3 junio 2009</p>		<p>Le preocupa escenario de abstencionismo</p> <p>Emilio Álvarez Icaza, presidente de la CDHDF, aseguró que emitir un "voto en blanco" no sólo representa "tirarlo a la basura" sino evitar que se contabilice y cuente en la integración de los órganos legislativos.</p> <p>"Si bien el sufragio es un derecho ciudadano, tiene que expresarse con certeza, sobre todo, en momentos en que la apuesta de todos debe ser por fortalecer la democracia.</p> <p>"Y refrendar las reglas para contar con instituciones y con un régimen fuerte", expresó.</p> <p>Entrevistado en la sede del Instituto Federal Electoral (IFE), el ombudsman capitalino manifestó su respeto a quienes llaman a ejercer el "voto en blanco".</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>No obstante, el Presidente de la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal (CDHDF) se dijo preocupado de que se abra un mayor espacio al abstencionismo.</p> <p>"Me preocupa que se estén construyendo escenarios de promoción, un escenario de abstención o de anular el voto.</p> <p>"Me parece que eso va en contra de las luchas que nos hemos dado en los últimos 20 o 30 años", expuso.</p>
<p>"Voto diferenciado" <i>El Universal</i>, 3 junio 2009</p>	<p>Ricardo Pascoe Pierce</p>	<p>El entierro del viejo régimen político mexicano, imperante desde hace más de 80 años, para ingresar a una nueva cultura de participación democrática de ciudadanos y partidos, ha sido lento y tortuoso. Prueba de ello es que todos los colores políticos y medios cobijan a políticos del viejo régimen, aunque con "discursos" renovados. La lista de quiénes son me quitaría mucho espacio. Ese cobijo, sin embargo, ha hecho difícil el tránsito hacia una condición democrática, precisamente por la impostura antidemocrática originaria de tantísimos actores que, francamente, nunca han profesado la fe democrática. El problema central de la democracia es la construcción de instituciones autónomas, funcionales y útiles, capaces de responder a las exigencias de la ciudadanía. Pero con el arrastre que se tiene en la sociedad de los actores activos del viejo régimen, quienes ni siquiera entienden eso de "instituciones democráticas", resulta más que evidente que cuesta mucho encontrar una respuesta satisfactoria a la demanda ciudadana de mayor participación efectiva. Todo se reduce a una transición a veces intolerablemente lenta. Pero mientras unos piensan sólo en la próxima elección, la sociedad debe empeñarse en pensar en el futuro de la próxima generación. Para ello, hay que elaborar estrategias que facilitarían la construcción de una sociedad democrática. La democracia es un hueso duro de roer. No es simplemente "elecciones libres y justas", sino una cultura de vida. Implica ceder un lugar a otro; que los funcionarios públicos que no cumplen con su deber debieran sencillamente renunciar; cuidar la salud de todos; respetar la ley, a sabiendas de que los otros también la van a respetar. Esto es lo difícil de la democracia.</p> <p>Votar en blanco o anular el voto en la casilla es una forma de votar. La abstención también. Yo llamo a votar por las ofertas políticas actualmente en el mercado electoral. Por supuesto que no hay partidos perfectos. Pensar que</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>existe esa perfección es un ejercicio abstracto. Y significa tener la cabeza llena de idealizaciones que, insisto, no corresponde a la realidad humana. Las utopías son metas inalcanzables, cierto, pero plantean objetivos, que se pueden adoptar o rechazar, pero son planteamientos para un horizonte de tiempo. Por eso las utopías son importantes en toda la vida humana. Pero transformar esa idealización en un objetivo asible hoy es idealizar la idealización.</p> <p>Más asequibles serían objetivos de corto plazo como, por ejemplo, reforzar las opciones democráticas en la localidad donde uno reside. Fomentar un equilibrio de fuerzas que asegure que ningún partido tenga la mayoría absoluta en ningún órgano legislativo. Así, es posible emprender el largo camino hacia el aprendizaje de lo que es vivir en democracia. Me parece sano, por ejemplo, que el PAN, que conquistó el Ejecutivo federal en 2006, no tenga mayoría en el Congreso. Ojalá no la obtenga ahora, pues eso lo obligaría a equilibrar y negociar sus posiciones con las de otras fuerzas. En contraste, me parece nocivo que el PRD tenga mayoría en la ALDF además de la Jefatura de Gobierno, pues ha provocado un encubrimiento en las finanzas públicas que demerita la democracia y la participación ciudadana. El hecho de que los gastos durante la gestión de López Obrador de los segundos pisos sean secreto de Estado es una aberración que sólo avala un Legislativo a modo del gobernante en turno. La situación del DF se repite en demasiados estados del país.</p> <p>Como votantes, debemos tomar decisiones importantes para el futuro del país. En ello estriba un ejercicio democrático, aunque la democracia no se agota en las urnas. Pero me parece inconcebible dejar que otros decidan por mí quienes me representarán en la Cámara de Diputados y en la ALDF los próximos tres años.</p> <p>Otro asunto es el voto ideológico. ¿Qué tan distintos son los partidos, ideológicamente? Hay diferencias en muchas cuestiones programáticas, pero ¿en el terreno democrático, en el impulso a la creación de instituciones democráticas, cuáles son las diferencias entre ellos? Desde mi punto de vista, hay tres partidos que, con todas sus fallas y diferencias programáticas, representan una orientación básica hacia una sociedad democrática: PAN, PRD y PSD. El resto de los partidos perviven, en distintas formas, dentro de concepciones y culturas esencialmente antidemocráticas y no tienen, como uno de sus objetivos, la construcción y consolidación de instituciones democráticas.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Considerando estos factores, propongo votar así: a nivel federal, por el PSD, habida cuenta de la importancia de los planteamientos que hace ese partido en torno a una sociedad democrática , la legalización de las drogas y el respeto al derecho de las mujeres a decidir sobre sus cuerpos. Planteamientos que deberán debatirse en la próxima Legislatura y, para ello, el PSD necesita refrendar su registro. A nivel local, en el DF, propongo votar por el PAN para diputados y jefes delegacionales. La importancia que tendrá aquí un mayor equilibrio entre poderes, y que el PRD no tenga mayoría absoluta en la ALDF, es imperativa para devolver a los ciudadanos la posibilidad de fiscalizar al gobierno en turno (éste u otros).</p> <p>Sugiero, pues, otra modalidad de voto: el voto diferenciado, aunque, en mi caso, basado en una preocupación central: cómo lograr el avance democrático efectivo de México.</p> <p>ricardopascoe@hotmail.com</p>
<p>“¿Por qué sí votar?”, <i>El Universal</i>, 3 junio 2009</p>	<p>Lorenzo Córdova Vianello</p>	<p>Desde hace varias semanas ha venido cobrando fuerza una postura que llama por no votar en las próximas elecciones, o bien por acudir a las urnas y anular el sufragio. La intención, se dice, es la de protestar por esa vía contra una clase política corrupta y contra partidos que son antidemocráticos en su vida interna, que en realidad no representan los intereses de los ciudadanos, y que están dirigidos por élites que con miradas cortoplacistas buscan sólo satisfacer sus ambiciones personales y de grupo.</p> <p>Se dice también que ese voto de castigo es una manera para obligar a los políticos a hacerse cargo de su descrédito y a propiciar, en consecuencia, que volteen a ver a la sociedad y atiendan sus legítimos reclamos.</p> <p>El llamado a no votar o a anular el voto no es algo nuevo. En naciones europeas en ocasiones se ha recurrido al “voto en blanco” como una medida de protesta contra la falta de alternativas políticas reales, como en el caso de Italia, donde el rechazo a Berlusconi, por un lado, y la incapacidad de la izquierda de articular un discurso coherente que se opusiera al del magnate televisivo llevaron a muchos a postular la anulación del voto.</p> <p>Entiendo los argumentos de quienes buscan impulsar esta postura en México pero no los comparto por las siguientes razones fundamentales:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Porque con el diseño legal que tenemos actualmente no existe la posibilidad

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>de distinguir el voto anulado con motivo de protesta de aquellos que suponen un mero error.</p> <p>2. Porque no es cierto que todos los partidos sean iguales. Existe un evidente descontento hacia los políticos que cruza transversalmente las fronteras partidistas, pero también hay varios aspectos de crucial importancia social que los distinguen y que suponen posicionamientos diferentes en torno a temas como la despenalización del aborto, el modo de combatir al crimen organizado, la manera de enfrentar la crisis económica, el tipo de reforma fiscal que se plantea, la actitud frente a la desigualdad y la pobreza, etcétera.</p> <p>3. Porque los órganos representativos (en este caso la Cámara de Diputados) se van a integrar en su totalidad, con independencia del número de abstenciones o de votos nulos, y nada garantiza que los partidos tomen nota del reclamo que se les pretende hacer con la anulación del sufragio. Es más, estoy convencido de que un elector que vota por un partido tiene más autoridad moral para reclamarle a éste o a sus representantes las razones y motivos de su actuación. A fin de cuentas, una baja votación no supone de ninguna manera que se incremente el principio de rendición de cuentas, al contrario.</p> <p>4. Finalmente, y esta es mi razón más importante, el llamado a no votar o a anular el voto no hace otra cosa más que hacerle el juego, conscientemente o no, a las posturas encarnadas por los grandes grupos de interés económico y mediático, que desde hace años han venido construyendo un sistemático y ramplón discurso de descrédito de la política, de los políticos y de los partidos. Basta ver los noticiarios estelares de la televisión para entender el punto. Detrás de ese discurso se esconden peligrosas pulsiones autoritarias. Se trata de aquellas voces que cotidianamente abonan al desprestigio de la política y del Estado (particularmente de los órganos legislativos) con la evidente intención de hacer prevalecer sus propios intereses. La debilidad institucional sólo conviene a unos cuantos: a aquellos que apuestan por la personalización de la política o a aquellos grupos de presión que buscan imponer su propia agenda. Al fin y al cabo, no hay que olvidar que sin partidos y sin parlamento la democracia se agota.</p> <p>El reto que tenemos enfrente como sociedad es rehuir a las salidas falsas (como la abstención o la anulación del voto) y encontrar verdaderos mecanismos de exigencia (no sólo durante las elecciones, sino de manera</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>permanente) para demandar a la clase política comportarse a la altura de los graves problemas por los que atraviesa el país. Investigador y profesor de la UNAM</p>
<p>“Anular el voto”, <i>El Universal</i>, 4 junio 2009</p>	<p>Manuel Bartlett Díaz</p>	<p>¿Votar o anular el voto? Quienes defienden el voto no desconocen el rechazo a la elección; consideran que es peor no votar porque debilita al sistema democrático, escojamos al menos malo. En realidad el sistema se impondrá. No hay diferencias entre los partidos, sus dirigentes obedecen a los mismos intereses. Los candidatos han sido seleccionados en esta cultura de obediencia, da lo mismo si un partido obtiene más curules que otro; la mayoría está garantizada para el partido de la oligarquía, sumada la minoría ya cooptada en el Senado. Escoger al menos malo nada altera. El Ejecutivo, ese que quisiéramos que tomara decisiones urgentes que no toma, tendrá una cámara aliada.</p> <p>El voto legitima esta composición. Los candidatos designados cupularmente serán diputados, sus coordinadores saldrán de sus propias filas por acuerdos externos y pasarán a disponer libremente de enormes fondos, para comprar lealtades. Actuarán todos en representación de la nación y decidirán entre tantas cosas el presupuesto nacional como se les indique. Usufructuarán el poder como si no pasara nada. ¿Cómo acabar con esta estructura que se reproduce como una hidra de elección en elección? ¿Podemos esperar del voto personal algún cambio? Habrá que empezar por rechazar el todo, denegar una legitimidad obligada, anular el voto. En los linderos de la ilegitimidad electoral o ausencia de representatividad, partidos y dirigentes carecerán sin duda de autoridad política y moral, abriéndose el camino al cambio, será un importante mensaje.</p>
<p>“Podría tratarse de una ofensiva de los medios electrónicos, dice” <i>La Jornada</i>, 4 junio 09 “La campaña para anular los votos dinamita la democracia: CDHDF”</p>		<p>La campaña de promoción para asistir a sufragar y anular el voto que desde varios sectores se ha impulsado, resulta altamente preocupante porque no es dinamitando la democracia mexicana como se incide en la transformación de partidos e instituciones. Eso es gravísimo, sostuvo el presidente de la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal (CDHDF), Emilio Álvarez Icaza, quien subrayó que debe optarse por apuntalar la democracia participativa para complementar a la representativa.</p> <p>Al participar en la jornada de información El voto y los derechos humanos,</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>organizada por el Instituto Federal Electoral (IFE), Álvarez Icaza dijo en torno a la campaña para anular el voto: “respeto absolutamente a quienes lo quieren hacer, pero es un riesgo para la democracia llamar a votar en blanco. Me parece peligroso, porque inclusive hay agendas ocultas, podría ser algo así como ‘vamos a pasar la factura por la reforma electoral por no pagar a los medios’”, sostuvo.</p> <p>El ombudsman capitalino dijo que es entendible la idea de quienes apuestan por un voto de castigo, pero un esquema así es como tratar con electroshock a los padres que incurren en violencia contra sus hijos. No se puede andar jugando a las malteadas con la democracia, hay medios y formas para sancionar, porque se pueden mandar mensajes sin dinamitar a las instituciones. Enfatizó el hecho de la inutilidad de promover el voto en blanco, pues con el esquema de cómputo vigente en el país no hace diferencia con los votos nulos. Lo único que se provoca es que se retiren esos votos y se proceda al cómputo de los sufragios válidos.</p> <p>Reconoció que existen aspectos que es necesario revisar en el sistema democrático mexicano, como puede ser la cantidad de dinero que se otorga a los partidos políticos para financiar sus actividades.</p> <p>En 2006, citó, existen cálculos que el gasto para financiar a los partidos políticos tanto en sus actividades nacionales como estatales, fue de 2 mil 500 millones de dólares.</p> <p>Sobre el tema, el consejero Arturo Sánchez, quien participó en la jornada, dijo que es más importante la conformación de un Poder Legislativo fuerte, porque al final de cuentas los elegidos serán los que instrumenten los cambios que esos grupos pretenden. Explicó que la preocupación del IFE es que no es una decisión ciudadana y que como campaña genere un debate que entorpezca la decisión de votar.</p> <p>En otro orden de ideas, entrevistado sobre la promoción del voto que realiza la Iglesia católica, Álvarez Icaza consideró que podría ser válida en la medida en llame al sufragio de manera imparcial. Es una campaña bienvenida mientras no trastoque la ley, que es extremadamente clara, para evitar que desde el púlpito se insinúen opciones con el esquema del bien y del mal, pues una cosa es la promoción del voto y otra es apoyar a un candidato o partido.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>La Cámara de la Industria de la Radio y Televisión remitió una nueva carta al IFE ratificando su inconformidad con los criterios aplicados en el monitoreo de cobertura de las campañas electorales en los noticiarios de los medios electrónicos.</p> <p>Por otra parte, las numerosas páginas existentes en Internet que exhortan a anular el voto el próximo 5 de julio confirman que la desconfianza se cierne sobre estos comicios, abonada por el hartazgo de muchos ciudadanos, quienes han disminuido su credibilidad en las autoridades electorales y expresan su escepticismo en las instituciones políticas del país, señaló la Comisión Episcopal para la Pastoral de la Comunicación (Cepcom) de la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM).</p> <p>Para la Iglesia católica dicha campaña de anulación del sufragio debe cesar, porque considera que no hay democracia verdadera sin la participación ciudadana y estima que mientras más votantes acudan a las urnas, quienes sean elegidos tendrán mayor respaldo y se aumenta la posibilidad de que la ciudadanía esté mejor representada.</p>
<p>“La irresponsabilidad del "voto en blanco” <i>El Economista</i>, 4 junio 2009</p>	<p>Ricardo Barraza / Blog electoral</p>	<p>Lo único que logran sus promotores es polarizar a la sociedad Tanto que costó transitar hacia un régimen democrático; luchas intensas de políticos, de sociedad civil, de medios de comunicación. Y es, aunque aún nos falta mucho camino por recorrer, ya hemos avanzado. Saramago dijo en alguna ocasión en un foro ciudadano que la democracia era un punto de partido y no de llegada.</p> <p>Es lamentable que haya grupos que estén fomentando el voto en blanco, cuando de lo que se trata es de apoyar la incipiente democracia con ideas propositivas y ni destructivas.</p> <p>Estamos pasando por momentos de crisis, y estas acciones irresponsables lo único que hacen es polarizar más a la población.</p> <p>Estas de acuerdo en esta campaña que fomenta el voto en blanco. ¿Tú qué opinas?, ¿apoyas el voto en blanco?, ¿lo ves con buenos ojos? Déjame conocer tu opinión y discutamos sobre este tema.</p>
<p>“Polémica latente: ¿anular el voto?”, <i>El Universal</i>, jueves 4 junio</p>	<p>Iván Quecha Reyna</p>	<p>Dejar la boleta en blanco o tachar más de un candidato es la manera de nulificar el sufragio. Chocan visiones sobre el tema</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
2009		<p>Ante la polémica sobre si se debe anular el voto o no, surge una duda: ¿qué es un voto anulado?</p> <p>Según el Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (Cofipe) es "aquel expresado por un elector en una boleta que depositó en la urna, pero que no marcó un solo cuadro en el que se contenga el emblema de un partido político, el de una coalición o el de los emblemas de los partidos coaligados". Esto quiere decir que si se tacha más de una opción o ninguna, el voto será anulado, según esta definición, contenida en el artículo 227, párrafo segundo. Por otro lado, para determinar la validez o nulidad de un voto, el Cofipe primero señala que un sufragio será válido "por la marca que haga el elector en un solo cuadro en el que se contenga el emblema de un partido político, el de una coalición o el de los emblemas de los partidos coaligados". Los votos que no se hagan de este modo serán nulos, y los votos emitidos a favor de candidatos no registrados se asentarán en el acta por separado (artículo 230).</p> <p>Esta polémica ha sido debatida y argumentada a favor y en contra. El Instituto Federal Electoral (IFE), por un lado revisa las condiciones para realizar un debate sobre el tema, aunque su presidente, Leonardo Valdés, ha señalado que nulificar la boleta no cuenta para ningún sentido.</p> <p>A favor del blanco</p> <p>Por otra parte, la periodista Lydia Cacho -columnista de EL UNIVERSAL- se ha pronunciado a favor de la medida: "El abstencionismo es abulia, el voto en blanco es una acción ciudadana, un acto de libertad, una rebelión pacífica, un acto de congruencia, un acto de civismo."</p> <p>Del mismo modo, Carlos Loret de Mola -también colaborador regular de esta casa editorial- se pronunciado por ir a votar, pero anular la boleta: "este reportero no se siente representado por nadie. Y por eso voy a ir a votar, a anular la boleta, para demostrar que el problema no es con la forma de organizarse, sino con quienes se las dan de organizadores."</p> <p>"Por qué sí votar"</p> <p>En contraparte, el investigador y profesor de la UNAM, Lorenzo Córdoba Vianello, señala en un artículo publicado en este diario que sí se debe asistir a votar por algún partido, y enumera algunas razones: "porque con el diseño legal que tenemos actualmente no existe la posibilidad de distinguir el voto anulado con motivo de protesta de aquellos que suponen un mero error."</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Sostiene también que no todos los partidos son iguales, ya que existen aspectos cruciales que los definen, como su postura frente al aborto, y el combate al crimen y la pobreza, entre otros.</p> <p>"El llamado a no votar o a anular el voto no hace otra cosa más que hacerle el juego, conscientemente o no, a las posturas encarnadas por los grandes grupos de interés económico y mediático, que desde hace años han venido construyendo un sistemático y ramplón discurso de descrédito de la política, de los políticos y de los partidos", finaliza el investigador.</p> <p>Foros, con opiniones divididas</p> <p>Del mismo modo, en un foro organizado por EL UNIVERSAL se ha debatido el tema. El usuario Gis Petit opina: "Estoy de acuerdo con los que comentan que anular tu voto puede enviar un mensaje -débil- que poco será escuchado. Mejor emitir un voto valiente, castigar a los peores, sobre todo para cargos que impliquen una responsabilidad de gobierno. El voto nulo es como pedirles por favorcito que se porten bien. La alternancia en el poder es el arma de la ciudadanía pensante: voto de castigo una y otra y otra vez hasta que mejoren." Por otro lado, el usuario Alfredo comenta: "Mi voto nulo será para hacer evidente el hartazgo hacia la clase política actual, sera una mentada de madre a todos los que actualmente nos gobiernan. Los ciudadanos si queremos participar, si votamos, pero estos inútiles que nos gobiernan, nos tienen cansados."</p> <p>En la última elección, según el Tribunal Federal del Poder Judicial Electoral, hubo 1 millón 37 mil 578 votos nulos en la elección de diputados federales, de un padrón total de 77 millones de 815 606.</p>
<p>"IFE respeta voto blanco, pero invita a sufragar", <i>El Universal</i>, 4 junio 2009</p> <p>Nulificar la boleta no cuenta para ningún sentido: Valdés</p>		<p>Consejeros del Instituto Federal Electoral (IFE) revisan las condiciones para organizar un debate entre ciudadanos que promueven el llamado voto blanco o voto nulo como expresión de inconformidad hacia la clase política, y autoridades electorales y partidos para analizar el tema, que ya genera polémica en el marco del proceso electoral.</p> <p>El presidente del IFE, Leonardo Valdés Zurita, dijo en Guadalajara que respeta las opiniones a favor del voto blanco, pero sostuvo que es fundamental ir a sufragar el 5 de julio, para seguir impulsando cambios en el país.</p> <p>El consejero resaltó que es importante que los mexicanos vayan a votar el</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>próximo mes “porque la democracia se alimenta de votos y para que tengamos una democracia robusta necesitamos alimentarla con muchos votos, con mucha participación”.</p> <p>“Respeto la opinión de personas que dicen que no van a ir votar, ya que se trata de un asunto personal que no comparto”, subrayó Valdés.</p> <p>Dijo respetar el voto blanco, que invita a no ir a la casilla y no marcar preferencia por algún partido político.</p> <p>“El voto que se manifieste de esa manera va a ser contabilizado como nulo y no cuentan para ningún sentido, no dará más o menos diputados a los partidos políticos, ya que estos se obtendrán por los válidos ni tendrá consecuencia sobre el registro de partidos políticos sobre sus prerrogativas, etcétera”, sostuvo.</p> <p>En entrevista con EL UNIVERSAL, el consejero electoral Francisco Guerrero explicó que el IFE no puede estar “sordo” a las expresiones ciudadanas, por lo que es necesaria la realización de un foro de debate público para escuchar las voces a favor y en contra sobre el asunto.</p> <p>“Queremos que activistas sociales, intelectuales, periodistas y ciudadanos pudieran participar en un foro”, dijo Guerrero.</p> <p>Pero exhortó a los ciudadanos a que revisen las propuestas de los partidos, y señaló que el IFE ve con simpatía que se organice un debate sobre este tema. El polémico asunto fue ventilado durante una reunión privada que sostuvieron los consejeros electorales desde el pasado martes. En el encuentro se revisaron las condiciones que serían necesarias para la realización de un debate de estas características.</p> <p>En la reunión, varios de los consejeros expresaron su respeto y su preocupación por dicha campaña, por lo que varios de ellos salieron a declarar sobre el tema para convocar a la ciudadanía a las urnas, con el subrayado de que revisen las propuestas de partidos.</p> <p>El consejero Arturo Sánchez convocó a los electores a sufragar por las opciones partidarias.</p> <p>“La consolidación de la democracia requiere participación, el voto requiere de un sistema que permita materializar una decisión, por lo que debe revisarse si es pertinente promover y llevar a cabo el voto blanco, ya que debemos sufragar con miras a consolidar la democracia”, abundó.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
<p>“¿Para qué sirve el voto nulo?”, <i>La Jornada</i>, 4 junio 09</p>	<p>Octavio Rodríguez Araujo</p>	<p>Esta propuesta tiene varios puntos flojos. El primero es creer que la ciudadanía no vive parcialidades subjetivas e intereses individuales de diversas orientaciones; es decir, se soslaya que es pluriclasista y que no son comparables los habitantes de los estados prósperos del país, incluido el Distrito Federal y buena parte de su zona metropolitana, y los de las entidades federativas donde radica el mayor número de pobres y de marginados de México. Más aún, se pasa por alto que en una misma ciudad no son semejantes los que viven en Las Lomas y Polanco, por ejemplo, con los habitantes de Iztapalapa o Milpa Alta, para sólo referirme a la ciudad de México. Ligado con esto, se omite que sólo un poco menos de 25 por ciento promedio de la población tiene acceso a Internet, y que incluso en este porcentaje general deben distinguirse las zonas del país más prósperas de las más marginadas. Los seis estados de la frontera norte y el Distrito Federal no tienen comparación, por cuanto a acceso a Internet, con los estados del centro y sur del país. En los primeros el acceso a la red es de casi el doble que en los demás. De ese 25 por ciento de la población que usa Internet, incluidos muchos menores de 18 años, ¿cuántos y por qué artes o inspiración, consultarán los blogs que llaman a anular el voto? ¿Cuántos están interesados en las páginas de contenido político, incluidos los periódicos que pueden ser consultados por medios electrónicos? ¡Qué bueno que existan páginas con intenciones de orientar o desorientar políticamente a la población! Pero, por favor, bájense de su pedestal. Pecar de soberbia puede ser peligroso, y el menor de sus riesgos sería ser víctima de la ingenuidad y del wishful thinking; es como si yo creyera que todos los lectores de <i>La Jornada</i> me leen y, peor, que influyo en ellos. Si en Estados Unidos muchos pensaron que mediante Internet y redes sociales podían llevar a Obama a la Casa Blanca (como en buena medida ocurrió), tenían una base de realidad que México no tiene; esto es, que 220 millones de estadounidenses (72.5 por ciento de la población total) tenían acceso a Internet en 2008 (datos de Internet World Stats).</p> <p>Llamar a anular el voto es dejar, deliberadamente, que los que sí votan, por pocos que sean, elijan a los diputados por todos los demás, es decir por los abstencionistas y por quienes anulen su voto. Es dar un cheque en blanco a quienes triunfen de la próxima contienda. Estos dirán: si no votaste por mí no te debo nada, aunque por lo general digan lo mismo a los que sí votaron por ellos,</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>pues nuestros diputados, con algunas excepciones, son bastante cínicos y nada o muy poco comprometidos con sus electores.</p> <p>La abstención, como el voto nulo, no conmueve a nadie ni cuestiona en serio la legitimidad de un candidato ganador. Cuando los serbios quisieron buscar la mayor participación legitimadora de los votos para la presidencia de la república, estableciendo que si en la segunda vuelta de la elección presidencial no sufragaba por lo menos la mitad de los votantes los partidos/candidatos tendrían que ir a nuevos comicios, se frustraron, ya que en las dos elecciones presidenciales llevadas a cabo en 2002 no se alcanzó el voto de 50 por ciento del registro de electores. En consecuencia, para las elecciones de 2003, la Asamblea Nacional de ese país modificó la ley estableciendo que ese 50 por ciento de votantes debía ser el mínimo en la primera vuelta, y no en la segunda como estaba estipulado. Sólo en los regímenes totalitarios monopartidistas la abstención es menor a 10 por ciento. En las democracias, por imperfectas o perfectas que sean, suele ser mucho mayor y ningún gobernante es de mayoría real, mucho menos un diputado, pero ahí están.</p> <p>Si de veras se quisiera reprobar y rechazar en todos sentidos a la llamada clase política, mejor hubiera sido organizar desde hace tiempo (y no al cuarto para las 12) un grande y masivo movimiento en su contra y no convocar a la abstención o al voto nulo (que será secreto e íntimo) y que, al final, lo único que producirá será una satisfacción muy personal, pero no un movimiento organizado en contra del sistema. Y si el rechazo es sólo individual, aunque por su suma parezca colectivo, deberá tomarse en cuenta que los gobiernos siempre podrán absorber y paliar esa inconformidad individual, como bien lo hizo Salinas con su Programa Nacional de Solidaridad, para sólo poner un ejemplo de un candidato que, con todo y fraudes, no obtuvo siquiera el voto de 25 por ciento del padrón electoral en 1988.</p>
http://lacolumna.wordpress.com/2009/06/05/26-razones-por-las-que-no-voy-a-anular-mi-voto/	Ricardo Salazar	<p>Información política confidencial</p> <p>El blog de análisis político más visitado y acertado de México.</p> <p>26. razones por las que NO voy a anular mi voto con 9 comentarios</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Porque está consagrado en la Constitución. 2. Por honrar a los fundadores de mi país.

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>3. Porque fue una larga lucha para las mujeres</p> <p>4. Por la interminable lista de quienes dieron su vida por la democracia.</p> <p>5. Por los periodistas asesinados en su defensa.</p> <p>6. Porque espacio que se cede se pierde.</p> <p>7. Porque no puedo imaginar qué sucedería a la mañana siguiente de amanecernos con todos los votos anulados.</p> <p>8. Porque nadie ha sabido responder a esta pregunta.</p> <p>9. Porque el abstencionismo o la nulidad es un escenario ideal para el voto duro del PRI.</p> <p>10. Porque no quiero un Congreso a modo para el presidente.</p> <p>11. Porque castigar con pataletas es como clamar por la paz a golpes.</p> <p>12. Por honrar la historia del voto universal, libre y directo, que no se alcanzó llamando al castigo de nadie.</p> <p>13. Porque el nuevo Congreso se va a enterar que también se construye una nueva ciudadanía.</p> <p>14. Porque creo más en la posibilidad de presionar a las instituciones que a la nada.</p> <p>15. Porque prefiero creer en el perfeccionamiento de las instituciones que en la destrucción de la biblioteca.</p> <p>16. Porque creo en la memoria y hace no mucho salimos de un sistema autoritario.</p> <p>17. Porque la telenovela de anular el voto parece de país bananero.</p> <p>18. Porque sospecho del resentimiento.</p> <p>19. Porque quienes promueven el proyecto del voto nulo no imaginan sus consecuencias.</p> <p>20. Porque existen candidatos que merecen ser votados y generalizar es una práctica totalitaria.</p> <p>21. Porque es la única manera de construir un nuevo sistema de partidos.</p> <p>22. Porque quiero seguir votando.</p> <p>23. Porque el pesimismo es cursi e irresponsable.</p> <p>24. Porque votar es un acto de libertad que no es común y que si no pudieramos ejercerlo, si votar estuviera proscrito, aquellos que hoy promueven el voto nulo tendrían como causa y bandera el derecho a votar y ser votado.</p> <p>25. Porque alternativas como anular el voto, tomar el Congreso por asalto,</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>promover el abstencionismo, amenazar con el Apocalipsis, apostar por la fragmentación o planear golpes de Estado, son el perfecto ejemplo de una visión patrimonialista del poder.</p> <p>26. Porque ninguna democracia de éxito ha ganado nada por medio de estas alternativas.</p> <p>http://lacolumna.wordpress.com/2009/06/05/26-razones-por-las-que-no-voy-a-anular-mi-voto/</p>
<p>“Sospechoso ‘voto en blanco’”, <i>Milenio Diario</i>, 5 junio 2009</p>	<p>Carlos Marín</p>	<p>Para llamar a “votar en blanco”, intelectuales y membretes cibernéticos argumentan que ninguna de las opciones partidistas merece la confianza pública.</p> <p>Con base también en las premisas de que la clase política es mediocre y de que la partidocracia impide que haya candidatos independientes, lo que en realidad proponen estos anulacionistas es un movimiento de masas derrotista y estéril.</p> <p>La incitación a “votar en blanco” despide el tufo de una nueva y peligrosa ultraderecha mexicana, copiada de los extremistas europeos que se empeñan en golpear a los gobiernos de origen socialdemócrata y democristiano.</p> <p>“Votar en blanco” (anular el voto) sólo favorece a los partidos que cuentan con estructura y recursos para mantener su “voto duro”.</p> <p>Los anulacionistas apuestan a incautos que creen que todo lo que aparece en internet es “de origen ciudadano”, pero, ¿a qué interés puede servir tan sospechoso llamado?</p> <p>Sólo a apuntalar una partidocracia que, con unos cuantos votos, podrá imponer a los próximos “representantes de mayoría”.</p>
<p>“Pontífices del voto nulo”, <i>El Universal</i>, 5 junio 2009</p>	<p>Macario Schettino</p>	<p>Han regresado. Cardenistas en 1988, zapatistas en 94, del voto útil en 2000, obradoristas en 2006, hoy promueven la “abstención activa”. Desde sus espacios en la academia y los medios, sostienen que los partidos políticos no están a la altura de la ciudadanía, de la sociedad, o de algo parecido. No están a la altura de los pontífices, pues, que regresan a iluminar nuestro camino, a guiarnos fuera de esta jungla de ambiciones con su linterna de moralidad.</p> <p>Como siempre, ni son todos los que están ni viceversa, pero si usted tiene más de 40 años sin duda tiene tiempo de conocerlos, y tal vez los ha acompañado en más de una ocasión en sus peregrinaciones. La de hoy consiste en anular el</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>voto, para demostrar a los partidos que la sociedad los desprecia. Hace unas semanas comentaba aquí por qué no votar no tiene sentido. Este miércoles pasado, Lorenzo Córdova explicó en estas páginas, muy bien por cierto, por qué anularlo tampoco lo tiene.</p> <p>Pero si bien no votar o anular el voto no tiene impacto, la campaña por la anulación sí lo tiene. Porque en el fondo es una campaña política, que intenta capturar una parte del espacio político para un actor no estructurado que, sin embargo, tiene claros líderes: los pontífices. La apuesta es que en la elección del 5 de julio haya suficientes votos anulados como para argumentar que los partidos han sido rechazados y es necesario apelar a ese movimiento para legitimar la acción política. Quienes lo promueven podrán entonces ocupar un espacio político desde el cual guiar a la República. Y lo habrán hecho sin ensuciarse las manos con la basura de la política partidista cotidiana. Para que no haya dudas después, el porcentaje de votos nulos el 5 de julio rondará 3.5% sin pontificado. Si el dato es mayor, habrán demostrado convocatoria. No creo que tanta como para equipararse con un partido político pequeño, pero ya lo sabremos.</p> <p>Hay aquí varias confusiones. La primera tiene que ver con el papel de los ciudadanos en la transición. El fin del régimen de la Revolución ocurrió mediante la ciudadanización de actividades antes inexistentes o reservadas al gobierno, especialmente las elecciones y los derechos humanos. Ambos procesos, fin del régimen y ciudadanización, prácticamente terminaron al mismo tiempo, de forma que los órganos autónomos ya no son más coto de ciudadanos ilustrados sino espacio de profesionales del servicio público. Se puede argumentar, me parece, que los nombramientos de consejeros ciudadanos ocurridos después de 2003, en todos los órganos, siguen esta segunda línea.</p> <p>Y es que ese paso ciudadano del fin del régimen tenía mucho sentido. Sólo eso era creíble para la oposición y viable para el régimen. Se trató, pues, de un fenómeno transitorio, que al extenderlo arbitrariamente, como en el caso del IFE, nos ha dado pésimos resultados.</p> <p>La segunda confusión tiene que ver con la idea de que la política puede funcionar de manera diferente simplemente deshaciéndonos de los políticos. Esto supone que el problema son las personas, y no las instituciones. Más</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>todavía, supone un profundo desprecio por quienes se dedican profesionalmente a esta actividad. Desprecio que no creo que tenga fundamento: los políticos mexicanos no son diferentes de los políticos de otros países, ni tampoco son diferentes de mexicanos en otras actividades. Esta superioridad moral que los pontífices encarnan es pura y simple soberbia. Lo que sí tenemos son fallas profundas en nuestras reglas de convivencia, porque no hemos podido desmontar adecuadamente las estructuras del régimen anterior. El presidencialismo desapareció, pero el poder casi absoluto encarnó en los 32 virreyes; el corporativismo dejó de ser soporte del régimen, pero se convirtió en poder autónomo; y el mito revolucionario no acaba de morir. No tenemos un diseño institucional adecuado para los poderes de la Unión, ni para la relación entre ellos, ni entre ellos y los órdenes de gobierno. Pero esas fallas institucionales no se van a resolver anulando votos. Se resolverán cuando hayamos decidido si queremos dar una nueva oportunidad al nacionalismo revolucionario o si queremos abandonarlo de manera definitiva. Y eso, como vimos la semana pasada, tiene una relación directa con los partidos políticos. Es decir, el voto importa, e importa mucho, en esta definición nacional. Pero si usted cree que es preferible que sean los reyes filósofos los que nos guíen, anule su voto. De cualquier manera habrá optado por una opción política, soterrada pero política.</p> <p>Nuestro problema somos nosotros, no nada más los políticos. Y podremos resolverlos cuando nos decidamos a reconocer de qué tamaño fue nuestro fracaso en el siglo XX. Cuando aceptemos que la corrupción, la ineficiencia, la farsa no es nada más de ellos. No hay ellos. Hay nosotros.</p> <p>www.macario.com.mx Profesor de Humanidades del ITESM-CCM</p>
<p>"Voto en blanco", la gran campaña del 2009 Ha sido el fenómeno electoral en Internet. <i>El Economista</i>, 5 junio 2009</p>		<p>"Ante el desencanto, las acciones. Ante la mala política, una sociedad civil unida para enfrentar los nuevos retos que requieren estos tiempos". Éstas son sólo algunas invitaciones que distintos sitios web o bloggers están circulando por la red durante estos días.</p> <p>En medio de la preocupación política ante el crecimiento de este fenómeno social en México, miles de sitios lanzan las consignas: "Más vale un voto anulado que un disque diputado".</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>“La idea es que el voto nulo, algún día, se tome en cuenta. No para hacer de él una tradición, sino para dar permisibilidad a nuevas formas de gobierno electoral”, estima Luis Miguel Pérez, Director General de la Escuela de Gobierno del Tecnológico de Monterrey.</p> <p>Internet, la cuna del voto en blanco</p> <p>Desde hace algunas semanas, es común escuchar acerca del voto en blanco, incluso, el IFE ha mostrado su preocupación por el tema. Sin embargo, ¿de dónde viene?</p> <p>Desde hace algunas semanas, varios sitios de internet, como yoanulo.blogspot.com, www.votoenblanco.com [1], www.votaenblanco.org.mx [2], entre otros, se han dado a la tarea de promover esta acción ciudadana. Aunque estas expresiones no son nuevas, ya antes se han aplicado en Argentina e Italia, sí lo son en México, lo que, según algunos analistas, se explica por el creciente rechazo que muestran los ciudadanos hacia la clase política y los pobres resultados que ha traído la democracia.</p> <p>Es tal el impulso del voto en blanco, que se ha generado un debate en torno a si esta forma de participación es “polarizante”. Sin embargo, no todos la ven con malos ojos.</p> <p>“En términos generales, lo mejor que se puede hacer con un voto es dedicarlo a una opción electoral, ya que el “voto blanco” es una expresión que debe ser respetada como cualquier otra; es una expresión que dice: ‘quiero participar como ciudadano, pero no me interesa ninguna de las opciones que están ofreciendo, de tal suerte que no puede privarse de esa opción’”.</p>
<p>El sistema financiero neoliberal llevará a la ruina al país, advierte “Muñoz Ledo: PAN y gobierno, atrás de campaña del voto nulo” <i>La Jornada</i>, 5 junio 09</p>		<p>En Puebla, Porfirio Muñoz Ledo denunció que “el gobernador Mario Marín Torres tiene metidas sus manos preciosas en el proceso electoral”. Lo acompañan integrantes de la coalición Salvemos a México Arturo Alfaro Galán La Jornada de Oriente Puebla, Pue., 4 de junio. Porfirio Muñoz Ledo, candidato de la coalición Salvemos a México a diputado federal plurinominal por la cuarta circunscripción –a la que pertenecen el Distrito Federal, Guerrero, Morelos, Puebla y Tlaxcala–, acusó al Partido Acción Nacional (PAN) y al gobierno federal de estar detrás de la campaña para anular el voto el 5 de julio, con el fin de desarticular la</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>integración del próximo Congreso.</p> <p>Indicó que el blanquiazul permanecerá en el poder sólo si los ciudadanos anulan los sufragios, pues “es lo único que les garantizará dominar y controlar las decisiones del país en los próximos tres años de Felipe Calderón.</p> <p>El PAN está moviendo la publicidad y el uso ilegal e inconstitucional de la autoridad pública para fines electorales, como la famosa campaña del voto nulo, que en Puebla está siendo promovido por el primo del presidente de México, agregó Muñoz Ledo, al referir que Gabriel Hinojosa Rivero, ex edil municipal de Puebla y ex panista, es quien encabeza el movimiento en el que invita a los poblanos a anular el sufragio.</p> <p>Ante ello, el candidato a diputado vaticinó que en los comicios habrá una participación de entre 38 y 42 por ciento, lo que significará que sólo una cuarta parte de los ciudadanos elegirán a los representantes populares, lo que calificó de grave.</p> <p>Muñoz Ledo ofreció una rueda de prensa en esta capital, acompañado por el líder estatal de Convergencia, José Juan Espinosa Torres, y algunos de los candidatos a diputados federales por la alianza Salvemos a México</p> <p>“Los gobiernos priístas están utilizando todos sus recursos para devolver el poder desde los municipios hasta la Presidencia de la República y regresar al monopolio hegemónico. Un caso palpable está en Puebla, donde el gobernador Mario Marín Torres tiene metidas sus manos preciosas en el proceso electoral”, apuntó.</p> <p>Muñoz Ledo ofreció también una conferencia ante estudiantes de economía y ciencias sociales de la Universidad Autónoma de Puebla, donde criticó el sistema financiero neoliberal, que llevará a las ruinas a México en los próximos 14 meses, debido a la baja inversión y la falta de remesas.</p> <p>El primo de Calderón</p> <p>Gabriel Hinojosa Rivero es fundador del movimiento ciudadano Gobierno de Segunda Generación (G2G), que en este proceso electoral promueve la campaña Tacha a Todos, para castigar a los partidos políticos con la anulación del voto.</p> <p>El Consejo Local del Instituto Federal Electoral censuró la semana pasada el llamado de Hinojosa a emitir el voto blanco, al considerar que inhibe la participación ciudadana en los comicios.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>El ex alcalde poblano es primo del presidente Felipe Calderón Hinojosa y surgió ante la opinión pública al inicio de la década de 1990, cuando formó parte de un grupo empresarial crítico que exigía la democratización de los organismos patronales.</p> <p>En 1995 el PAN postuló a Gabriel Hinojosa candidato a la presidencia municipal de Puebla, quien así se convirtió en el primer alcalde de oposición en la ciudad capital. Su trienio (1996 -1999) se caracterizó por una continua confrontación con el entonces gobernador, el priísta Manuel Bartlett Díaz.</p> <p>Después de que concluyó su administración, los dirigentes del PAN lo marginaron políticamente, por lo que en 2004 renunció a su militancia. En 2007 contendió por la presidencia municipal de la capital bajo la bandera del Partido del Trabajo, sin conseguir la victoria.</p>
<p>“A la Mitad del Foro. Votos que cuentan y se descuentan”, <i>La Jornada</i>, 5 junio 09</p>	<p>León García Soler</p>	<p>Todo lo saben. Menos de lo que creen. Sobre todo, poco o nada saben de historia. O gozan la bienaventuranza de la desmemoria. Apenas ayer se lamentaban del poder presidencial incontestable y omnímodo. Si acaso, atribuían al magnicida mocho que hizo bendecir la pistola con la que asesinó a Obregón, la afortunada paz de la no reelección absoluta (así, con doble E, a la antigüita, por favor); y el revisionismo sexenal que nos mantuvo siete décadas a salvo de cuartelazos y golpes de Estado. Ni hablar de la recaída que hoy padece Honduras. Pero se nos ha impuesto el estado de sitio ficticio, el Ejército está en las calles y el miedo es caldo de cultivo para tentaciones golpistas.</p> <p>Eso habrá que debatirse después de las elecciones de hoy. Sin olvidar que era mucha pieza Álvaro Obregón, quien en el fragor fratricida de 1924 dicen que dijo: “alguien tiene que salvar a la patria de sus salvadores.” Y lo hizo. Pero hablábamos de la íntima tristeza reaccionaria de los intelectuales amantes de la democracia que durante tantos años lloraron la ausencia del sufragio efectivo y ahora que lo tenemos aspiran a borrar el complemento de NO REELECCIÓN, garantía de institucionalidad en el poder constituido del moderno Estado mexicano.</p> <p>Con muy buenas intenciones llaman a anular el voto para manifestar repudio a los partidos y a los políticos; aspiran a conjuntar la democracia real y la democracia formal. Teníamos la primera y la segunda de nada servía, según los herederos de la Revolución. Desde 1997 tenemos la formal y ahora, los que</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>demandaban sufragio efectivo y democracia sin adjetivos, quieren democracia real, aunque sea al modo de la izquierda igualitaria: democracia participativa. Con ese adjetivo, pues, pero mediante un consejo de notables, con sello de garantía “ciudadana” y a través del ágora electrónica: No vote, anule su voto y vete a los partidos del pluralismo y a los políticos del oportunismo camaleónico sin rubor y sin ideas propias.</p> <p>Hoy se quejan los que todo lo saben de la debilidad del Presidente de la República; lamentan que el partido en el poder, el del presidente en turno, no tenga mayoría en el Congreso para aprobar sus iniciativas de ley y pueda gobernar sin miedo y sin tacha para que haga efectivas sus reformas y logre ejecutar sus programas y proyectos. Atención, ninguno de los bienintencionados promotores de la pureza ciudadana ha manifestado malestar porque no tenga mayoría absoluta en el Congreso alguno de los partidos de la oposición múltiple y dispersa. Antes que los académicos, el reconocido santón de los dueños del dinero nos habló del “pobrecito presidente” que no puede gobernar.</p> <p>Hoy podrían cambiar de posición las piezas en el tablero y hacerse efectivo el jaque avizorado por los que creen saberlo todo, y lamentado por quien ha visto coronar a muchos peones y no ve cómo hacer el enroque que ponga a salvo del jaque mate al “pobrecito presidente”. Hoy van a votar millones de mexicanos en 139 mil 181 casillas para comicios federales. Y miles más para elección de congresos locales y autoridades municipales, y de gobernador en seis estados: Campeche, Colima, Querétaro, Nuevo León, San Luis Potosí y Sonora. Hace seis años el PRI de la orfandad se alzó con el santo y la limosna. Fuegos fatuos: en las elecciones de 2006 cayó al tercer lugar. Hoy podría alcanzar la mayoría. No la primera minoría, sino la mayoría en San Lázaro.</p> <p>Igual que hace seis años. Pero no es lo mismo. Roberto Madrazo concentró fuerza y apostó al futurismo; los gobernadores, dueños de poder real en espacios propios, actuaron con recelo defensivo; un grupo se enfrentó a la ambición de Madrazo y en 2006 20 por ciento de los priistas votaron por Felipe Calderón y sus diputados de mayoría fueron apenas 65. Hoy, las encuestas más conservadoras predicen que serán entre 165 y 170, elegidos en distritos electorales y postulados con la representatividad de cada estado y de quien lo gobierna. Que hoy son, y lo saben, los señores feudales denostados y temidos</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>por los intelectuales inorgánicos. No hay Juan sin Tierra, pero la nueva generación de gobernadores se sabe capaz de empuñar la Carta Magna. Tras el parto de los montes, ruge el ratoncito de la alternancia y a 12 años del vuelco que trastocó la división de poderes, la generación de recién llegados sabe que llegó la hora de retomar la reforma del Estado y lograr el cambio de régimen, so pena de congelarse en el caos anarquizante, o verse sometidos por la extrema derecha clerical, del sinarquismo que vino y se fue envuelto en acre olor a pólvora y a muerte. Elecciones de medio sexenio en el bicentenario de Darwin. Ido al basurero de la historia el espejismo del darwinismo económico, se aferran al dogma de la ortodoxia neoconservadora nuestros operadores del flujo financiero libre de regulación, el cero déficit y la austeridad ascética con la promesa, para los pobres, de una vida mejor después de la muerte.</p> <p>Caricatura de los científicos del porfiriato, diagnosticaron “catarrito” cuando estalló la recesión pandémica con la que llegó el fin del pasado. Carstens & Carstens es modelo de la obsoleta modernidad del win-win y el sagrado mandamiento de Ronald Reagan: concentrar la riqueza en los de arriba, que algo escurriría hacia los de abajo. Ante la recesión que vino de fuera y una contracción de la economía de 9 por ciento, decretan recortes al gasto público, reducir la inversión en las universidades públicas del país. Hoy los ingresos presupuestarios del sector público mexicano registraron un desplome histórico de 20.6 por ciento en mayo de este año, comparados con los obtenidos en el mismo mes de 2008. Y nos dicen que pasó lo peor, que ya tocó fondo la crisis. La terca realidad reducirá a comedia de errores la pírrica victoria de Germán Martínez, quien venció a la oposición antes de haberse depositado un solo voto en las urnas, al imponer en las campañas el tema de la seguridad, la guerra contra el crimen y la condena sumaria de complicidad criminal a quien no esté con el Presidente valiente.</p> <p>No, los temas son el hambre, el desempleo, la incompetencia supina del subejercicio del gasto presupuestado y aprobado; el retroceso alarmante en la educación; que apenas uno de cada cuatro jóvenes mexicanos tenga acceso a la educación media y superior; el desastre del campo mexicano; el desplome de las remesas enviadas por los emigrados, vergonzosamente pregonadas como segunda fuente de divisas extranjeras. Y el estado de sitio ficticio, el recuento diario de los muertos; habernos convertido en país consumidor de drogas; la</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>inconcebible declaración del Presidente de la República: se hacen drogadictos los jóvenes, “porque no creen en Dios”.</p> <p>Los mineros muertos en Coahuila y Michoacán, la huelga de Cananea. La prepotente ignorancia de la realidad del secretario Javier Lozano, a quien lanzaron frijoles los proletarios de Nuevo León. La criminal estulticia del director del IMSS, Daniel Karam, junto a la soberbia intolerante de Juan Molinar Horcasitas; los gritos de Germán Martínez y la indignación de Fernando Gómez Mont por “el tono” usado por el impresentable gobernador Eduardo Bours al hablar del presidente Calderón y de los niños muertos en el incendio de la bodega usada como guardería en Hermosillo.</p> <p>Ha sido en su guardia: Hoy pagan la cuenta. ¿Querían democracia? ¿El cambio? ¿El fin del pasado?: “Cuidado con lo que deseas, porque puede convertirse en realidad”, dice el proverbio. Ahora: los votos que cuentan y los que se descuentan. Y un ciudadano modelo como tutor de los mexicanos del común.</p>
<p>“De ‘votar para joder’ y otras opciones”, <i>Milenio Diario</i>, 5 junio 2009</p>	<p>Epigmenio Carlos Ibarra</p>	<p>Comprendo y comparto el hartazgo y la indignación de mucha gente que quiere este 6 de julio próximo, al anular su voto, emprender una acción contundente de castigo contra los partidos políticos. Mucho me temo sin embargo que esta acción cívica, que se discute ampliamente en los medios y se propaga por la red, tendrá, debido al carácter secreto del voto y a las características de nuestro sistema electoral, poco o ningún resultado. Al contrario. Anular el voto o abstenerse, que son la misma cosa en términos prácticos y legales, termina beneficiando a aquellos, los candidatos y partidos de la peor ralea, que cuentan con el voto duro; el de los intolerantes y el de sus clientelas para alcanzar la victoria. Coincido por tanto con la propuesta de Jairo Calixto Albarrán: hay que votar para joder. Votar no tanto para que lleguen unos, que no parece haberlos buenos por ningún lado, sino para impedir que lleguen o se queden otros, de cuyas malas mañas sabemos de sobra.</p> <p>El profundo desprestigio del quehacer político, el desfondamiento moral de los partidos, la ola de frustración y desencanto generalizado ante un sistema democrático que naufraga en la corrupción, la impunidad y la ineficiencia, pueden conducirnos –democracia que no entrega resultados no sirve para nada dice Felipe González– a la debacle. Es importante y urgente, si queremos</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>preservar la paz, emprender un trabajo de transformación y rescate, desde la sociedad, de nuestra democracia. Es imperativo también hacer que esta democracia funcione y genere, en un clima de justicia y libertad, bienestar y seguridad para las mayorías empobrecidas. Hay poco tiempo para lograrlo. Esa tarea, hoy está más claro que nunca, corresponde a los ciudadanos y va mucho más allá de tachar con una leyenda, no importa que tan incendiaria o razonable sea esta, la boleta electoral.</p> <p>Rescatar ese impulso vital, ese viento fresco, que conduce a tantos y desde tantos flancos ideológicos, a promover la anulación del voto, convertirlo en una corriente de acciones ciudadanas de largo aliento que devuelvan la majestad al quehacer político, transformar el debate sobre qué hacer con la boleta en un debate de cómo cambiar el país es, me parece, la más urgente de las tareas. Este 6 de julio no debe ser sino el punto de arranque de la misma.</p> <p>El fantasma del autoritarismo ronda el país; su instalación entre nosotros pasa, necesariamente, por el descrédito y la descalificación total y absoluta de los protagonistas; candidatos, partidos y autoridades de los procesos electorales. Ciertamente la clase política, salvo honrosas y contadas excepciones que también las hay, se ha ganado a pulso el desprecio popular pero, no debemos ser ingenuos, en esa dirección, en la de propagar el descrédito a rajatabla de la política y los políticos, han trabajado también, porque así conviene a sus intereses y no a los de la ciudadanía, los poderes fácticos y entre ellos con brutal eficacia y enorme perseverancia en su labor de zapa; la televisión.</p> <p>Debemos estar conscientes de que hay, en este país, donde con tanta frecuencia la televisión privada cae en la tentación de interpretar y suplantar la voluntad popular, el peligro real e inminente de que una iniciativa cívica de rechazo a los partidos en las urnas, pueda ser utilizada para dar la puntilla al sistema democrático. Estemos atentos pues de no ayudar a otros en la demolición de lo que queda en pie de las instituciones</p> <p>Que se suiciden los partidos si quieren pero que no nos arrastren con ellos. Acusar el deterioro de la clase política, hacerlo evidente, combatirlo con acciones ciudadanas no puede ni debe significar tampoco y para no hacerle el juego a nadie, renunciar a la política y extender entonces patente de corso a charlatanes y dictadores en ciernes.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Comparto la indignación ciudadana ante las insulsas campañas políticas. Me ofende esa interminable sucesión de rostros que desde los postes y anuncios espectaculares repiten sonrisas y lugares comunes. Publicistas y mercadólogos, ante la sumisión y obediencia supina de dirigentes y candidatos de todos los partidos, han transformado el debate sobre el rumbo del país en una competencia comercial de la más baja estirpe. No hay propuestas, ni ideas, sólo slogans y muy desafortunadas puestas en escena. Los candidatos son productos; los electores compradores potenciales a los que se pretende conquistar pulsando sus más primitivos instintos. Esta miseria que nos ahoga no justifica, sin embargo, la campaña televisiva contra la propaganda política. Los ciudadanos tenemos derecho a saber por quién votar, a conocer sus ideas –en el caso de que las haya claro– los concesionarios, aunque les pese, tienen la obligación de poner los tiempos de transmisión, que no son suyos, al servicio de la sociedad.</p> <p>Votar para joder, como propone Jairo y actuar, de la mano con otros, para cambiar el país es mi propósito. Que valga la pena votar y que nunca más nadie se atreva a no respetar el voto, ni menos a traicionarlo cuando gracias a él llegue al poder, esa es mi aspiración y también, como el suyo querido lector, mi derecho.</p>
<p>“Bajo Reserva”, <i>El Universal</i>, 5 junio 2009</p>		<p>El fenómeno “voto blanco” es ya inocultable. El creciente rechazo al resultado del sistema electoral de partidos divide opiniones. Los consejeros electorales, por ejemplo, no se han puesto de acuerdo. Dicen que necesitaron varias reuniones formales e informales antes de decidir cómo responder a la “ola”. Finalmente, la mayoría entre los nueve consejeros, incluido el presidente Leonardo Valdés, decidió convocar al foro para debatir el tema. Nos comentan que con Valdés están los consejeros Alfredo Figueroa, Francisco Guerrero, Virgilio Andrade, Arturo Sánchez y Marco Antonio Baños. Ayer todavía se palomeaban y tachaban nombres de conductores y politólogos que confirmaban o se abstenían de acudir al llamado. Difícil saber el resultado de este movimiento que, hasta donde se advierte, es espontáneo y civil. Lo que queda claro es que los partidos políticos deberían poner sus barbas a remojar: los ciudadanos están molestos, parece...</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
<p>“Voto en blanco, atractivo pero errado”, <i>Excelsior</i>, 5 junio 2009</p>	<p>Jorge Fernández Menéndez</p>	<p>Es una propuesta que suena muy atractiva, incluso adecuada ante la vacía campaña que están realizando los partidos y sus candidatos, mas es una propuesta que, al final, terminará fortaleciendo exactamente a las mismas fuerzas que busca debilitar. No está mal el voto en blanco, pero en México la gente, cuando expresa su disconformidad hacia las campañas, lo hace con el abstencionismo, simplemente, no va a votar. El voto en blanco funciona y es un mecanismo con peso cuando el sufragio es obligatorio, como en algunas naciones de Latinoamérica, y entonces es cuando puede constituir una expresión política para considerarla. No es así en nuestro caso. Incluso la ley ignora los efectos tanto del abstencionismo como de los votos en blanco o nulos. Podrá votar sólo 30% de la población y de ella un porcentaje podrá anular sus votos, pero el hecho es que, a la hora del cómputo, se toma esa votación hipotética de 30% y se le considera la total, y de allí se definen las candidaturas ganadoras y, en este caso, la distribución de diputados plurinominales para cada partido. Los demás no existen.</p> <p>Y, paradójicamente, el voto en blanco termina fortaleciendo el statu quo porque hace cada vez más sólido el control de las dirigencias sobre los partidos. El sistema no está diseñado para la participación ciudadana: no se aceptan las candidaturas independientes; tampoco las disidencias dentro de los partidos, ya que los dirigentes pueden tener control sobre las designaciones de candidatos; no se acepta la reelección de diputados y alcaldes; no se permite que personas física o instituciones civiles contraten publicidad para exponer sus puntos de vista; la enorme cantidad de publicidad que tienen los partidos como prerrogativa la distribuye una vez más la dirigencia. Si a todo eso le sumamos que todos los partidos tienen un bloque de votos duros que los apoyan quienquiera que sea su candidato, sea por convicción o conveniencia, y que en muchas ocasiones la opción que se nos presenta es votar en lista cerrada por cualquiera de los partidos participantes, en nada afecta a las dirigencias partidarias que se vote más o menos por esos candidatos, al contrario, cuanto menos diferenciado sea el voto, más compacto será el grupo que acompañe a los líderes. Es tan perverso, tan cerrado, el mecanismo, que si uno busca, en todo el enorme caudal de información existente, quiénes son los candidatos de su respectivo distrito, puede ser que se encuentre con muchos nombres, pero con pocas historias y, en lugar de propuestas, con eslóganes de campaña que</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>en la mayoría de los casos no dicen nada. Los partidos quieren que el elector no sepa por quién está votando, quieren que cruce una casilla por su respectivo partido y que el candidato tenga así un compromiso con su dirigencia, no con el elector. Es más, el voto en blanco puede facilitar la existencia de partidos que de otra manera no alcanzarían el registro, pues le coloca más abajo la meta de votos que tendrían que obtener para lograrlo.</p> <p>No es la mejor opción y es difícil sacarla adelante, sin embargo, para por lo menos vulnerar ese mecanismo, la única que nos queda a los ciudadanos es diferenciar al máximo el voto, apostar por los candidatos, aunque sean los menos malos y no los mejores, y buscar que ellos se comprometan con la ciudadanía. En todos los partidos hay candidatos impresentables, pero también otros por los que se podría intentar confiar. Las consignas partidarias en esto dicen poco: además, las ocho fuerzas políticas que intervienen en el proceso están, todas, cruzadas por otros intereses: se puede identificar a quiénes se encuentran en la lista de un partido, pero su compromiso real es con un político o un grupo de poder determinado que, en muchas ocasiones, poco o nada tiene que ver con lo que está planteando el partido que los postulan. O que, dentro de éstos, pertenecen a diversas corrientes que expresan cosas distintas.</p>
<p>“Acuerdan someter a debate voto nulo”, <i>El Universal</i>, 5 junio 2009</p> <p>Partidos consideran peligroso para la democracia cancelar boletas</p>	<p>Consejero electoral Virgilio Andrade y la presidenta del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF), María del Carmen Alanís</p>	<p>El Instituto Federal Electoral (IFE) acordó con los partidos y representantes de la sociedad civil debatir el tema del “voto blanco o nulo”, el cual, prácticamente fue rechazado por todos los institutos políticos del país.</p> <p>La discusión del polémico tema se realizará en el foro “La promoción del voto: los partidos políticos, el IFE y la sociedad civil”, que se prevé inicie el lunes en la sede del máximo órgano electoral.</p> <p>“Se busca que la sociedad cuente con información respecto a las ventajas, desventajas, aportaciones o debilidades de elegir, primero, entre ir o no a las urnas, y después elegir una opción específica o expresar un sentido de anulación del voto”, explicó en entrevista el consejero electoral Virgilio Andrade. Aseguró que la postura central del IFE es que cada ciudadano es el que decide finalmente qué hacer con su derecho de votar.</p> <p>Sobre el tema, la presidenta del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF), María del Carmen Alanís, pidió a la sociedad mexicana no desperdiciar la oportunidad de sufragar en las elecciones del 5 de julio.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Dijo que esta es la única forma en la que los ciudadanos pueden participar directamente en la toma de decisiones públicas.</p> <p>En este marco, las dirigencias nacionales de PRI, PAN, PRD y los “partidos emergentes” advirtieron que los llamados de algunos sectores a cancelar la boleta electoral se tornan peligrosos para la vida democrática del país.</p> <p>Jesús Ortega, líder del PRD, aseguró que se trata de llamados “demagógicos y peligrosos”, ya que si se insiste en que la ciudadanía se aleje de los asuntos públicos y anule su voto, se contribuye “a sustituir sistemas democráticos por sistemas autoritarios”.</p> <p>Aceptó que existe escepticismo en la sociedad, ya que en ocasiones los partidos no han cumplido plenamente con su deber y cometen errores, pero dijo que la solución no es alejar a los ciudadanos de las urnas. “Eso me parece altamente peligroso”.</p> <p>Germán Martínez, presidente nacional del PAN, llamó a los partidos a “defender la trinchera de la participación” ciudadana.</p> <p>Pidió a la sociedad no hacer caso de las voces que llaman a la anulación del voto y “acudir a las urnas a sufragar por el partido de su preferencia”.</p> <p>El secretario general del Partido Revolucionario Institucional, Samuel Aguilar, dijo que el exhorto al voto nulo debe ser un llamado de atención a los partidos.</p> <p>Aseguró que en esta “campaña de castigo” se tiene que estar atento para evitar que algún partido salga beneficiado.</p> <p>Los partidos Convergencia, PVEM y Socialdemócrata consideraron, por separado, que anular el voto sólo permitirá que los partidos dominantes (PRI, PAN y PRD) conserven como una perpetuidad los cargos de elección popular</p>
<p>“El desprestigio de los partidos y la desconfianza en el IFE, campo fértil para esa convocatoria”, <i>La Jornada</i>, 5 junio 09</p> <p>División entre sectores políticos, religiosos y académicos por el llamado a votar en blanco</p>	<p>El diputado perredista Humberto Zazueta. El dirigente nacional del Partido del Trabajo, Alberto Anaya, abundó el secretario de la mesa directiva de la Cámara de</p>	<p>El desprestigio en que está la clase política, más interesada en defender sus privilegios y ocultar los casos de corrupción, así como la falta de confianza en el Instituto Federal Electoral (IFE), han sido terreno fértil en el cual ha crecido la propaganda para llamar a no votar en las próximas elecciones del 5 de julio, señalaron legisladores y dirigentes de PRD, PRI, PT y Convergencia.</p> <p>Es cierto que los electores no tienen la mínima confianza en los políticos, y que tanto los diputados como los senadores tenemos un desprestigio ganado tras décadas de avalar las políticas del Ejecutivo, pero también que este llamado a no votar surgió desde la ultraderecha, para evitar un voto de castigo a la pésima</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
Desde la ultraderecha y el poder mismo se quiere evitar a toda costa el sufragio de castigo, dicen	Diputados, José Manuel del Río Virgen, el diputado priísta Samuel Aguilar Solís, Alfonso Ramírez Cuéllar, ex candidato a presidente nacional del Partido de la Revolución Democrática, el Comité Ejecutivo Nacional del partido Convergencia, Jorge Carlos Díaz Cuervo, dirigente del Partido Social Demócrata, Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM), Carola García Calderón, investigadora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM	<p>administración de Felipe Calderón, afirmó el diputado perredista Humberto Zazueta.</p> <p>A su vez, el dirigente nacional del Partido del Trabajo, Alberto Anaya, señaló que el IFE necesita ser autocrítico y le toca ejercer su derecho de inhibir la campaña (del voto nulo), toda vez que va en contra del proceso que organiza, y debe considerar que esos llamados atentan contra la incipiente democracia en el país y favorecen a gente que quiere mantenerse en el poder.</p> <p>Se trata, abundó el secretario de la mesa directiva de la Cámara de Diputados, José Manuel del Río Virgen, de propaganda que tiene como fin aprovecharse del descontento social hacia las políticas públicas para que los mexicanos no salgan a votar el próximo 5 de julio.</p> <p>Por su parte, el diputado priísta Samuel Aguilar Solís aceptó que los electores no se sienten atraídos a ejercer su derecho al sufragio, pues en las listas de los candidatos de todos los partidos políticos existen personajes de pésima fama, pero sobre todo entre los panistas, y ello facilita que tenga respuesta una corriente como la que llama a anular las boletas o depositarlas en blanco en las urnas.</p> <p>Alfonso Ramírez Cuéllar, ex candidato a presidente nacional del Partido de la Revolución Democrática, consideró que no se trata de rebeldía electoral, sino de demócratas que señalan la crisis política del principal partido de la izquierda. Asimismo, el Comité Ejecutivo Nacional del partido Convergencia lanzó un llamado a votar, porque no hacerlo es anular la vía democrática para resolver los graves problemas que aquejan al país. Si se cierra ese camino el hartazgo del pueblo buscará otra salida, advirtió.</p> <p>Jorge Carlos Díaz Cuervo, dirigente del Partido Social Demócrata, acusó al PAN y al PRI de estar detrás de la campaña que llama a anular el sufragio, y exhortó a la población a hacer caso omiso de esa maniobra, porque perjudica la democracia y lo único que pretende es que el pastel se lo repartan entre los mismos mafiosos de siempre.</p> <p>Para la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM), anular el voto o depositar la boleta en blanco sería una forma de reconocer que como sociedad todavía nos falta madurez para vivir una verdadera democracia. Invalidar el sufragio en las próximas elecciones demostraría que no nos interesan los comicios, con lo cual se corre el riesgo de que el país pueda caer incluso en autoritarismos por</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>lo que, en caso de hacerlo, debemos estar conscientes de las consecuencias que esto trae.</p> <p>Finalmente, Carola García Calderón, investigadora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, indicó que todo apunta a que quien está detrás de esta campaña es quien está en el poder, porque con el sufragio nulo se quiere evitar el voto de castigo.</p>
<p>“El voto”, <i>La Jornada</i>, 6 junio 09</p>	<p>León Bendesky</p>	<p>El debate sobre las formas de emitir el voto en las elecciones del próximo 5 de julio ha tenido más contenido y significado que las propuestas de los partidos y de sus candidatos. Éste es ya un aspecto muy relevante del estado en el que está el sistema político y el mismo proceso electoral en el país.</p> <p>Hay que distinguir entre tres manifestaciones ciudadanas ante estas elecciones, así como el origen y la manera en que se promueven o argumentan. Una es abstenerse de votar. Ésta es siempre una posibilidad, sobre todo cuando no se reconocen opciones políticas convincentes, o bien cuando no se espera que votar represente un modo efectivo de reorientar las acciones de gobierno en sus tres niveles o el trabajo legislativo.</p> <p>La abstención se tacha las más de las veces como una forma de desinterés y falta de participación en los asuntos de naturaleza social que se expresan en la emisión de un voto. Nadie está obligado a participar según los criterios convencionales que se dan a ese término. Y hay que reconocer que no asistir a las urnas es una forma de expresión de un estado político del individuo dentro de una colectividad y en un momento histórico determinado.</p> <p>Otra forma de ejercer el voto es anularlo, es decir, no seguir las pautas establecidas en la ley para que sea efectivo. Y, la última, es votar por un candidato no registrado en las listas de las boletas correspondientes a cada caso de elección.</p> <p>El Cofipe (Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales) consigna en primer lugar que: Votar en las elecciones constituye un derecho y una obligación que se ejerce para integrar órganos del Estado de elección popular; además: El voto es universal, libre, secreto, directo, personal e intransferible.</p> <p>Con respecto al escrutinio y cómputo de los votos en las casillas señala que un voto se anulará cuando sea: aquel expresado por un elector en una boleta que</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>depositó en la urna, pero que no marcó un solo cuadro en el que se contenga el emblema de un partido político, el de una coalición o el de los emblemas de los partidos coaligados.</p> <p>También se puede votar legalmente por un candidato no registrado en las boletas y los escrutadores deberán hacer el acta correspondiente. A la letra la ley dice: Los votos emitidos a favor de candidatos no registrados se asentarán en el acta por separado.</p> <p>Así que si bien son tres formas de actuar políticamente, y de las cuales deben sacarse las conclusiones pertinentes, cada una indica comportamientos distintos de un derecho ciudadano. Si no se acude a las urnas queda un registro en la forma de un residuo. Si se anula el voto, se deja constancia de que se ejerció el derecho, pero que se rechazan las opciones presentadas y en realidad queda sin efecto según la ley.</p> <p>La tercera alternativa podría tener efectos más interesantes, pues en una acción concertada se podría expresar una ambición política, que debe consignarse oficialmente, aunque no tuviera efecto puesto que toda la ley electoral está solamente hecha para los partidos y otras organizaciones políticas constituidas.</p> <p>La organización de un voto concentrado por algún candidato independiente tendría un efecto político significativo. Pero hay que admitir cuando menos dos cosas: una es que no hay un personaje identificable cuya estatura política aglutinara esta posibilidad. La otra es que la forma de hacer política en el marco de las instituciones y reglas prevalecientes está ya agotada y no atrae la atención de la mayoría de los electores. En este entorno se puede pescar en río revuelto y sacar ventajas de la situación, tanto desde la derecha como desde la izquierda.</p> <p>Así las cosas, las declaraciones del senador panista Santiago Creel son esencialmente vacuas, pues considera que el voto en blanco o la abstención significan autoexcluirse del sistema democrático. No, señor, estas actitudes son una forma de rechazo a las condiciones reales en que se expresa esa democracia que él defiende. No se trata de regatear lo que se ha conseguido y no como regalo de ningún político, sino de admitir sus enormes limitaciones. Igual ocurre con lo dicho por Arturo Núñez, del PRD, quien sostiene que provoca suspicacia la promoción del rechazo de la ciudadanía y de la sociedad</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>a la clase política en lo que llama un discurso antipolítica y antipartido y que puede ser, según él, muy peligroso. Siempre hay oportunistas que generan suspicacia vengan de cualquier parte del abanico político. Pero no subestimen a la gente, que también piensa con claridad y de manera propia, no es sólo una masa informe manipulada por la radio y la televisión.</p> <p>El formalismo del voto debe contraponerse con su efectividad como modo de expresión de los deseos y necesidades de los ciudadanos. Hoy, la ciudadanía no sólo está marginada del proceso, sino que es rehén de los partidos y del IFE. El 5 de julio muchos ciudadanos habrán de ejercer su voto tan sólo como una segunda mejor solución y ésta es una manera en que se advierte el conflicto político y social que reina sobre México de modo cada vez más evidente.</p> <p>Leonardo Sciascia lo dijo claramente en su novela El Consejo de Egipto: “Las ideas aparecen cuando las rentas desaparecen...”</p>
<p>“Alentará participación ciudadana con video”, <i>La Jornada</i>, 6 junio 09 El IFE reacciona ante el llamado a sufragar en blanco</p>		<p>Mediante la entrega de un video de cada uno de los ocho partidos políticos con registro que será presentado este mediodía y posteriormente difundido principalmente en Internet, en donde cada dirigente por separado habla sobre la promoción del voto para el próximo 5 de julio, el Instituto Federal Electoral (IFE) pretende apuntalar sus medidas en favor de la participación ciudadana.</p> <p>Esta acción se da en el contexto en que la polémica en torno al llamado a votar en blanco se intensifica, y con esta campaña se pretende contrarrestar sus efectos.</p> <p>El representante del PAN ante el IFE, Roberto Gil, sostuvo que la pretensión de alentar a que los ciudadanos acudan a las urnas expresamente para anular su voto como mensaje de protesta no tiene futuro y es inviable. Aunque, reconoció, es respetable la inconformidad ante los resultados del sistema de partidos políticos.</p> <p>Sin embargo, si bien por un lado es responsabilidad de los partidos atraer a los electores, por su parte el IFE también debe asumir como parte de sus facultades y obligaciones informar a los ciudadanos de cuál es la importancia de proteger un sistema de partidos y no solamente con un llamado de ocasión.</p> <p>La transición democrática, subrayó el panista, se hizo con la premisa de mantener un esquema de partidos fuertes, sin que ello impida que los</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>ciudadanos, mediante su voto, puedan sancionar o avalar el rumbo de la aplicación de políticas públicas.</p> <p>No es mediante la anulación del voto –aunque sea de forma activa, acudiendo a las urnas– como la sociedad va optar sobre el rumbo de las políticas públicas. Es claro, dijo, que más allá del porcentaje de participación y de los votos nulos –que es así como aparecerán en el recuento de sufragios quienes voten en blanco– en los comicios del próximo 5 de julio, habrán de surgir gobernadores, alcaldes, diputados federales y locales.</p> <p>Gil destacó que a nadie conviene la existencia de un sistema de partidos políticos débiles, porque esta situación sólo favorece a la germinación de tentaciones autoritarias.</p>
<p>“México: elecciones, voto nulo y legitimidad” <i>Milenio</i>, 7 junio 2009</p>	<p>Alán Arias Marín</p>	<p>La probabilidad de que masivamente los ciudadanos anulen su voto deliberadamente en los próximos comicios ha desatado un escándalo mediático y político. La sociedad política reacciona indignada, ellos —gobierno en sus tres ramas, funcionariado, instituciones electorales, partidos y legisladores— así como los voceros de los negocios conexos y simbióticos con el sistema de partidos —las empresas de comunicación de masas, principalmente, electrónicas (pese a su disgusto con la reforma electoral reciente)—, se convierten en súbitas guías de la moral política. Así, predicando proféticamente la buena conducta ciudadana y cívica y alertan, avisados y profundos, sobre las nefandas consecuencias de tan incivil comportamiento.</p> <p>Se muerden la cola. La inmensa mayoría de los argumentos concluyen en que tal autoexclusión del paraíso de la política institucionalizada (prerrogativas, negocios, dietas, presupuestos, proyectos, encuestas, asesorías, puestos de trabajo, influencias, vanidades mediáticas y las consecuentes dosis de opio del poder), termina por favorecer a los partidos y sus dirigencias, sin reparar un ápice en que el perverso sistema de partidos mexicano ha sido diseñado expresamente para favorecer a los partidos y sus dirigencias, excluir a la ciudadanía (no digamos a las masas de pobres y marginados), monopolizar por parte de las elites el proceso político, reproducir ampliada, unilateral y sistemáticamente la política institucionalizada y proceder a una expropiación institucional y legal permanente de los derechos y las condiciones de la participación política de los ciudadanos.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Votar la partidocracia no puede tener como objetivo debilitar la partidocracia. No se puede pedir a los partidos una reforma que disminuya sus prerrogativas, se jueguen el registro en términos de números absolutos de votos emitidos y no de artificiales porcentajes sobre una base diezmada, abdique de los plurinominales, debilite su atribuciones, renuncie a financiamientos de crecimiento exponencial automático, comparta espacios con la sociedad y compita contra candidatos independientes.</p> <p>La irrefrenable anulación masiva de votos (más un atroz abstencionismo de 65-70%) en las elecciones del 5 de julio, mostrará la "novedad histórica" de que fuera de la política institucional —en el mediano y largo plazos— sí hay salvación. Y, si bien, como se predica, tal hecho socio-político no tendrá consecuencias jurídicas y sea "un contrasentido democrático" (consejero electoral, Marco A. Baños dixit), el desafío institucional y la protesta pacífico-electoral de anular el voto no perderá su significado de descalificación de la clase política y de deslegitimación del sistema de partidos y el régimen político. La anulación del voto (no la boleta en blanco) no puede caracterizarse como abstencionismo (de difícil interpretación y múltiples causas), tampoco como indiferencia. Supone un grado significativo de participación consciente; manifiesta un sí explícito a la democracia, cumple con la obligación moral ciudadana de acudir a las urnas, ejerce el derecho a votar; pero, concomitantemente, se descalifica el particular, históricamente transitorio y práctica y conceptualmente inaceptable régimen vigente. Resulta temeraria la afirmación de que con la anulación del voto se favorece a los partidos de "voto duro", toda vez que los electores fieles no alcanzan arriba del 10% de los sufragios. Sin efectos jurídicos inmediatos, sí; pero con serias consecuencias políticas.</p> <p>De modo más específico, se desafía y repudia el sistema de partidos diseñado ad eternum, se les acusa de no representar ni agregar intereses, esto es, de no cumplir con su función primordial, en virtud de la cual, malamente reclaman tratamiento de entidades de interés público, prerrogativas, tiempos en los medios y prebendas. No se trata —tampoco— de un episodio masivo de desobediencia civil, es un crucial gesto simbólico de protesta pacífica en el marco institucional. De ser efectivamente masivo (en 2006 se calculó entre 400 y 500 mil votos), conformará un dato duro irrefutable respecto de un</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>agravamiento del (ya crónico) déficit de legitimidad del régimen político mexicano, estrepitosamente disfuncional y, por demás, desfasado de las nuevas condiciones políticas del país. La falta de legitimidad democrática constituyó un incentivo decisivo (gobierno-PRI) para inducir la serie sucesiva de reformas electorales que culminaron en la alternancia; en el mediano plazo, la reforma radical o la refundación del sistema político será indispensable e impostergable para México. La inconformidad tiene sentido hoy y auspicia un mañana políticamente menos miserable. Que los partidos entierren a sus muertos, la política no tiene gramática unilateralmente electoral.</p>
<p>“Nulo, blanco, libre, secreto. El voto sí importa” Poliwood</p> <p>http://columnas.ejecentral.com.mx/poliwood/2009/06/08/nulo-blanco-libre-secreto-el-voto-si-importa/ 8 junio 2009</p>		<p>Son numerosos los grupos y personas que promueven el voto blanco en distintos espacios para la elección federal del 5 de julio. Artículos periodísticos, páginas en Internet, mensajes en correos electrónicos y comentarios en radio y televisión, entre otros, están siendo utilizados para promover el mensaje de rechazo a la gestión de los partidos políticos. Los diversos índices de aceptación y credibilidad de partidos y legisladores los ubican en los últimos lugares de rating nacional. El mensaje de miles de ciudadanos a los partidos, sus dirigencias y sus candidatos es más que claro, aunque su recepción y comprensión parece no adecuarse a la magnitud del hartazgo y rechazo. Hasta apenas unos años el reclamo social fue por el voto libre y secreto, por la certeza de que el voto se contara y contara. Ahora que se sabe que se cuenta y cuenta, la promoción del voto blanco revela que alguien no ha hecho su tarea: los partidos y los funcionarios electos por el voto popular. Si en la reforma política de 1996 los partidos de oposición abanderaron los reclamos y exigencias ciudadanas, hoy más empoderados y adinerados que nunca, parecen haber olvidado su razón de ser, se limitan a defender sus intereses y se han divorciado de los ciudadanos.</p> <p>Los promotores de la campaña del voto blanco argumentan que es la única vía legal de los ciudadanos para manifestar el rechazo a políticos y partidos. Los detractores afirman la inutilidad jurídica de la medida y buscan concientizar sobre la necesidad de darle un sentido decisorio a la boleta. Por su parte, los aludidos se han dedicado a eludir su responsabilidad, acusan de su generación y promoción a sus adversarios, banalizan el mensaje y descalifican con ello a sus posibles electores.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Observo sin embargo, varias consecuencias: la primera, la de los dineros. El 70% del financiamiento público de los partidos políticos para actividades ordinarias está vinculado al porcentaje de votación recibida en la elección de diputados por mayoría relativa. Las siguientes consecuencias se refieren al aspecto político y no por ello dejan de ser importantes: la falta de credibilidad y confianza en los partidos políticos ha llevado en otros países al rompimiento del andamiaje democrático y provocado rupturas en el orden social y legal; se corre el riesgo de redimensionar los llamados de iluminados para transitar por fuera de las instituciones y al margen de la ley; el reconocimiento, respeto y acatamiento de las decisiones adoptadas por autoridades con bajos índices de apoyo se debilitan. El siguiente paso puede ser la promoción de la abstención y con ella, la deslegitimación del voto como la principal herramienta de participación ciudadana.</p> <p>En la elección presidencial de 2006 se registraron 900 mil 373 votos nulos, lo que significó el 2.17 % (más del necesario para conservar el registro de cualquier partido político). El desencanto ciudadano no es una buena noticia, pero la soberbia o la ceguera de los partidos es lo que resulta más preocupante. El llamado a la responsabilidad no debiera quedarse sólo en los ciudadanos para que decidan por un color y un nombre a través de la boleta. El mensaje del voto blanco debiera tener al menos algún efecto positivo en quienes buscan ganarse la vida a través de la carrera política.</p>
<p>“El voto, columna vertebral de la democracia: IFE” <i>El Universal</i>, 8 junio 2009</p>		<p>El consejero presidente Leonardo Valdés Zurita señaló que renunciar a nuestra principal obligación ciudadana, anula la posibilidad de incidir en la marcha de nuestro país</p> <p>El presidente consejero del Instituto Federal Electoral (IFE), Leonardo Valdés Zurita, afirmó que no votar o anular el voto es quedar al margen de la conformación del Poder Legislativo y de la "vida institucional que con tanto esfuerzo hemos construido miles de mexicanas y mexicanos".</p> <p>Durante el Foro "La promoción del voto: partidos políticos, IFE y organizaciones de la sociedad civil", Valdés Zurita subrayó que "la participación electoral no es el único ingrediente que abona en la conformación de nuestra democracia, pero constituye la columna vertebral para consolidarla".</p> <p>"Es a través de la participación electoral que los ciudadanos formamos parte de</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>una serie de decisiones que involucran el desarrollo de la sociedad. Renunciar a nuestra principal obligación ciudadana, anula la posibilidad de incidir en la marcha de nuestro país", indicó.</p> <p>En el acto estuvo el asesor electoral y coordinador de Proyectos de Asistencia Electoral y Cultura Democrática de la ONU, Nguyen Huu Dong, quien destacó que a nadie conviene que se emitan votos nulos, pero subrayó que es una decisión respetable.</p> <p>Huu Dong pidió a las fuerzas políticas que difundan sus propuestas de manera más precisa y sistemática para atraer al electorado.</p> <p>El programa del foro incluyó la difusión de un video para convocar a dirigentes de los partidos políticos a sufragar por alguna de las ocho opciones partidistas con registro el próximo 5 de julio.</p>
<p>"Mi voto, ¿nulo?", <i>El Universal</i>, 8 junio 2009</p>	<p>Jacobo Zabludovsky</p>	<p>El próximo 5 de julio votaré con un tachón sobre las boletas.</p> <p>México está envuelto hoy en la controversia política de más interés en los últimos tiempos.</p> <p>Una elección en que no se decide la Presidencia de la República, que generalmente atrae poca atención y votantes, se ha colocado en forma súbita como tema de discusiones, polémicas, conversaciones y hasta pleitos familiares. El voto ha cobrado importancia gracias a la presencia abrumadora de ciudadanos que se oponen a depositarlo en las condiciones legales vigentes. Las consideran injustas, contrarias a la esencia de la democracia que es el derecho de elegir a sus gobernantes. El corsé explotó y la voluntad asusta a los dueños del mecanismo. Su impunidad y arrogancia los hizo olvidar que Lucifer no se fue al infierno por malo, sino por soberbio. Ahora son llamados a juicio mediante un procedimiento inesperado: el voto nulo.</p> <p>Se abren posibilidades que es conveniente no confundir a la hora del voto. Cuatro entre las que me envían lectores iracundos son las más abundantes: no ir a votar, ir a escribir una mentada de madre en cada boleta, ir y dejar todo en blanco, ir a tachar cada nombre y logotipo.</p> <p>No ir a votar es una conducta confusa: la abstención es característica de toda votación en México, su porcentaje suele ser altísimo y en la coyuntura próxima puede atribuirse a viejos vicios y no a este fenómeno de protesta popular. Si queremos expresar nuestro desacuerdo no podemos quedarnos en casa. Hay</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>que ir a las casetas, comprobar que en la lista de ciudadanos registrados se anota nuestra presencia con los documentos que nos autorizan a ejercer nuestro derecho. Eso es muy importante porque permitirá que del total de votos depositados en cada caseta puedan restarse los tachados o en blanco y así hacer de ellos votos de repudio. Debemos hoy, más que nunca, ir a votar. Las mentadas de madre carecen de validez legal. Aunque se escriban con buena letra no tienen fundamento jurídico que obligue al destinatario a acatarlas. Podrían ser tomadas por los escrutadores como un insulto y no como petición o consejo. Se sugiere no complicar las cosas. Lo ideal en este caso es hacer llegar el mensaje a quien corresponda y en propia mano, atención elegante que el hijo aludido deberá agradecer.</p> <p>El voto en blanco, que en la última novelita de Saramago da lugar a una crisis más grave que la del ensayo de la ceguera, tiene una rendija peligrosa: nadie garantiza que una mano negra no rellene los huecos. Ya lo sé, representantes de todos los partidos vigilan la limpieza del procedimiento. Sí, pero son los que están contra la protesta, quieren que nada cambie, que el voto sea en favor de sus designados y no contra el sistema creado por ellos mismos. El voto en blanco es la iglesia en manos de Lutero. La ocasión hace al ladrón. De todos modos, los votos en blanco serán anulados. Y por lo tanto, contarán como nulos.</p> <p>Por eso es mejor el tachón. Rayas cruzadas, atravesadas, engarzadas, curvas o rectas, que no dejen lugar a dudas sobre la intención del votante. Obsérvese que no es una abstención. Es un voto, una manera legal, porque no está prohibida, de votar. Es un voto que expresa una voluntad de influir para cambiar. Lo declararán nulo. De eso se trata. La declaración será certificado de nacimiento de una manifestación que, por pequeña que sea, nadie podrá ignorar. Constará en las actas. Votamos. Somos los del voto nulo. No tenemos pastor y no somos corderos. Somos los vecinos del 19 de septiembre de 1985. Los poderes políticos y fácticos sienten pasos en la azotea. Presienten que más que un voto anulado es una especie de inesperado plebiscito. No hay manera de anular el voto nulo.</p> <p>Defender el derecho de elegir libremente a sus gobernantes, es el propósito concreto de una población amorfa, vaga, pero tan real como su unión solidaria en un ágora de chips y .com.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Viene una contraofensiva. La gaceta religiosa dijo que la anulación es una actitud antidemocrática. Que debemos votar por candidatos. Representantes de sindicatos afines, líderes charros, gremios empresariales, intelectuales domésticos y artistas exclusivos expresarán su asco al voto nulo. Desde las telenovelas hasta los juegos de futbol se usarán para convencer al público del peligro de la anulación que pone en riesgo a la patria.</p> <p>Pero no se le puede poner puertas al campo. La primavera ha venido, nadie sabe como ha sido. Sí se sabe, don Antonio: ha llegado por internet.</p> <p>Y no se deje equivocar: anular es votar, no para matar a la democracia, sino para fortalecerla. Para anular lo que la agrede.</p> <p>Es una forma de darle contenido a una mentada de madre.</p>
<p>“En defensa del voto”, <i>Proceso</i>, 8 junio 09</p>	<p>Álvaro Delgado</p>	<p>El voto, por cuya vigencia efectiva se inició en México una revolución social hace exactamente un siglo y por cuya adulteración puede generarse un movimiento análogo, tiene un significado claro y radical: Apoyar o sancionar a quienes cumplen o traicionan sus compromisos con la sociedad.</p> <p>Así, el voto es un puente --ciertamente efímero, pero contundente-- entre los ciudadanos y quienes los gobiernan y representan, que ratifica o retira la confianza de aquéllos conforme a los comportamientos de quienes deben estar sometidos a un escrutinio permanente y a una evaluación periódica.</p> <p>De esto se trata la elección del 5 de julio. Y esto es lo que soslayan --deliberadamente o por ignorancia-- quienes llaman a anular el voto.</p> <p>La convocatoria a abolir el sufragio, que por supuesto no debe ser de suyo anatematizada --aunque se trata de un fenómeno multifactorial que incluye maniobras desde los ámbitos del poder para escabullirse a la sanción popular--, parte de un aserto que es también conclusión: Todos los políticos y los partidos son iguales.</p> <p>Y eso es falso: No todos son iguales, porque los hay peores.</p> <p>No es sarcasmo: Convertir a todos los políticos y sus estructuras partidarias en siameses es muy popular --y a eso obedece este fenómeno del movimiento "anulista" y del "voto blanco"--, pero es al menos una imprecisión inaceptable.</p> <p>Es como imponer el mismo nivel de responsabilidad del desastre económico de México al alcalde de Erongarícuaro, Michoacán, y a Felipe Calderón. El munícipe nada tiene que ver con las instrucciones que el otro individuo imparte</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>en la conducción de la política económica del país.</p> <p>¿Quién prometió generar un millón de empleos cada año y quién ofreció disminuir la pobreza de 15 millones de mexicanos y acabar con la pobreza extrema de 10? ¿Fue ese alcalde, algún gobernador, de cualquier partido político, o fue Calderón?</p> <p>Y antes: ¿Quién ofreció crecer a tasas de 7% del Producto Interno Bruto y cambiar el modelo económico? Fue Vicente Fox con el respaldo del Partido Acción Nacional (PAN).</p> <p>¿No ha sido el PAN, con Fox y Calderón, los continuadores de la misma política económica de Miguel de la Madrid, Carlos Salinas y Ernesto Zedillo? Ellos mismos se ufanan del mismo modelo.</p> <p>¿El PRD, el PT, Convergencia y los otros partidos políticos harían exactamente lo mismo desde el Poder Ejecutivo? Quizás, pero sólo hasta que lo hagan podemos decir, en lógica elemental y con respeto a la inteligencia de las personas, que entonces sí son todos iguales.</p> <p>Pongo estos ejemplos del Ejecutivo porque otra de las insuficiencias de la campaña para anular el voto es que concentra el repudio en la representación popular, particularmente la Cámara de Diputados, como si --otra vez-- el desastre que hay en el país es de su completa responsabilidad y, así, encubrir la ineptitud del gobierno federal.</p> <p>A nivel de los partidos políticos hay, en efecto, abundantes pruebas de cómo éstos y sus cúpulas actúan con la lógica de facción, pero también es innegable que hay temas que los diferencian y que son los que deben concitar una reflexión previa a la decisión de votar o no votar, o votar con un tache para todos.</p> <p>Por ejemplo, qué partido y políticos apoyan, auténticamente, la educación gratuita, laica y obligatoria y qué partidos conspiran, en los hechos, contra ella. Qué partidos y candidatos usan el presupuesto para instrumentar programas sociales o cuáles sólo los activan en época electoral.</p> <p>Más aún: Qué partido político en el gobierno ha hecho que, por ejemplo, en una ciudad de un millón 200 mil habitantes, León, Guanajuato, haya sólo una preparatoria pública. Y qué partido político en el gobierno ha creado una preparatoria pública para cada una de las delegaciones en el Distrito Federal.</p> <p>¿Es un llamado a votar por tal o cuál partido que ha hecho tales obras en el</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>ejercicio de gobierno? No, sencillamente es discernir y no acogerse a la generalización que desinforma y deforma.</p> <p>Qué partidos, candidatos y gobiernos defienden los derechos reproductivos de las mujeres y cuáles los conculcan. Qué partidos, candidatos y gobiernos respaldan a los emprendedores y quiénes, también en los hechos, matan la iniciativa particular.</p> <p>Decir, al respecto, que todos son iguales es tanto como invocar que se ataque con todo el poder del Estado a los vendedores callejeros de artículos chinos sin considerar que éstos ingresan gracias a la magnífica corrupción en las aduanas, cuya responsabilidad tiene nombre y apellidos.</p> <p>Decir que todos son iguales es convalidar, es claudicar ante el proyecto de facción vigente y ver como fatalidad la desesperanza, que paraliza y mata.</p> <p>Yo voy a votar por quienes, pese a todo, defienden las causas en las que creo...</p>
<p>“México SA. La anulación del voto sí cuenta, la abstención no El IFE debe convocar, no influir”, <i>La Jornada</i>, 8 junio 2009</p>	<p>Carlos Fernández-Vega</p>	<p>La ciudadanía está entrampada. El sistema electoral mexicano está armado de tal manera que los votantes salgan raspados cualquiera que sea su decisión, pues la democracia se extingue cuando la papeleta ingresa al cajón dispuesto para tal fin. A partir de ese momento, se acabó la supremacía ciudadana, mientras los candidatos triunfadores velozmente pasan de la constancia de mayoría al incumplimiento de sus pomposas promesas de campaña, y de allí a sus estilos personales de gobernar, que nada tienen que ver con las urgencias e intereses de los electores.</p> <p>La ley electoral otorga todas las garantías y ofrece múltiples salidas a los partidos políticos y a sus candidatos, así como a las autoridades del ramo; a los ciudadanos, quienes financian a unos y otros, ni una sola: no pueden condicionar o revocar el mandato, no se reconoce legalmente el plebiscito, y si quieren reclamar por el incumplimiento y desviación de aquellos que obtuvieron constancia de mayoría la respuesta oficial es mágica: háganlo dentro de tres años, en las próximas elecciones, y cóbrenles con el voto. Para ser una democracia, la ausencia de alternativas para los votantes más huele a un pasado que supuestamente quedó atrás.</p> <p>Si anulas el voto, permites que otros decidan por ti. Si sufragas por alguno de los candidatos impuestos por los partidos políticos, de todas maneras decidirán por ti. Si anulas el voto, de todas maneras llegarán al hueso; si avalas con tu</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>voto a cualquiera de los candidatos, de todas maneras llegarán al hueso; si anulas el voto para protestar por la mafia del sistema político nacional, de todas maneras se queda la mafia, y si votas a favor de alguien, de todas maneras se queda la mafia. Espléndida democracia ciudadana, en la que la ley no contempla ningún mecanismo correctivo para partidos políticos voraces ni candidatos incumplidores, e igual de voraces. ¿Qué hacer, entonces? Como la espuma ha crecido un movimiento virtual sin nombres ni mambres (no muchos, cuando menos) que abiertamente propone la anulación del voto (no la promoción del abstencionismo, que suena igual pero no es lo mismo) al que muchos ciudadanos se suman cotidianamente. En un principio la indiferencia y la burla fueron las respuestas de la clase política, pero según se aproximan los comicios del 5 de julio, la preocupación y nerviosismo de autoridades, partidos y candidatos crece más rápido que dicho movimiento, tanto que el IFE se sacó de la manga la realización de un foro para que los grupos (contendientes) y analistas (algunos de ellos al servicio de aquellos) discutan escenarios como el abstencionismo o las campañas para anular el voto, pero sin presencia ciudadana (<i>only members del establishment</i>), sin otras voces que no sean las suyas, es decir el sistema responde con la misma falta de creatividad y sensibilidad que ha motivado y facilitado el surgimiento y rápido avance de la ola (que puede ser tsunami) en su contra.</p> <p>El IFE está obligado a promover el voto, que los ciudadanos acudan a las urnas y expresen su voluntad, cualquiera que ésta sea. Se supone que al Instituto Federal Electoral no le importa si los ciudadanos votan a favor o en contra de uno u otro partido, de una u otra coalición; le importa, sí, que voten, pero parece olvidar que anular el voto es participar, pronunciarse y decidir, amén de que es un derecho, y así lo establece el Cofipe y lo garantiza la Constitución.</p> <p>Entonces, ¿cómo está eso de que el IFE y sus consejeros sugieren a los medios electrónicos no alentar el voto en blanco?, porque hacerlo no sólo es violar la ley, la Constitución y el derecho de los mexicanos a decidir, sino censurar una de las alternativas que la propia ley permite y avala, la misma que el Instituto dice defender. Es como si sugiere a la televisión y a la radio que no aliente el voto a favor de uno u otro partido político, porque le aterran los resultados. Igual derecho tienen los mexicanos de votar por el partido o coalición que decidan, que hacerlo en contra de todas las opciones partidistas</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>presentadas en los comicios mediante la anulación del sufragio. Es obligación del IFE despejar cualquier duda que la ciudadanía manifieste sobre la realización de los comicios y sus consecuencias legales. Tiene que ser puntual en esto, pero en estos días en los que el nerviosismo del sistema crece a paso redoblado, el consejero presidente del IFE, Leonardo Valdés Zurita, asegura que la anulación del voto no tiene consecuencia jurídica en la elección. Pero algún peso debe tener, cuando en su artículo 295 (inciso d, numeral II) el Cofipe especifica: “el Consejo Distrital deberá realizar nuevamente el escrutinio y cómputo cuando (...) el número de votos nulos sea mayor a la diferencia entre los candidatos ubicados en el primero y segundo lugares en votación”. ¿Que es difícil llegar a una situación de esa naturaleza? Probablemente, pero no imposible, en especial cuando rápidamente crecen las voces a favor de dicha anulación, ergo, sí tiene consecuencias jurídicas en la elección. Esa es la diferencia que no se menciona: la anulación del voto sí cuenta; la abstención no, por arrolladora que sea.</p> <p>Que el IFE convoque a los mexicanos a las urnas es su chamba y su obligación; que influya para que voten en un sentido u otro, no. En lugar de foros y videomensajes para convencer a la ciudadanía, el sistema tendría que reconsiderar sus prácticas voraces, garantizar el cumplimiento de compromisos con el electorado y entender que están al servicio de los votantes, no al revés. Ahora está muy preocupado porque, dice, anular el voto es autoexcluirse del sistema democrático, cuando en realidad hace mucho que el sistema excluyó a los ciudadanos.</p>
<p>“IFE descarta anular elección aunque gane 'voto blanco' “ <i>El Universal</i>, 8 junio 2009</p>		<p>El presidente del Instituto Federal Electoral dijo que la única consecuencia que tendría el 'castigo' ciudadano sería la de contar voto por voto</p> <p>El consejero presidente del Instituto Federal Electoral (IFE), Leonardo Valdés, afirmó que es imposible que las elecciones federales de 2009 puedan declararse nulas si hay una mayoría de votos nulos porque México cuenta con un sistema de mayoría simple, que permite a un candidato llegar al Congreso con un solo sufragio.</p> <p>“Eso es imposible, (anular la elección), nuestra legislación, nuestro sistema es de mayoría simple, de tal suerte que aquel candidato que tenga mayoría, así sea por un solo voto, gana la elección y es legítima y, además, legalmente</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>electo como diputado federal”, subrayó.</p> <p>Entrevistado tras el Foro “La promoción del voto: partidos políticos, IFE y organizaciones de la sociedad civil”, Valdez Zurita subrayó que si la cantidad de votos nulos es superior a la diferencia entre el primero y segundo lugar en el cómputo distrital, será necesario abrir los paquetes electorales y contar voto por voto a fin de corroborar que no se trata de un error de los funcionarios de casilla.</p> <p>“Con la reforma electoral del año pasado, tenemos una novedad que es importante también señalar, si la cantidad de votos nulos, es superior a la diferencia entre el primero y segundo lugar en el cómputo distrital.</p> <p>“Es necesario abrir los paquetes electorales y contar voto por voto para estar ciertos de que no se trata de un error de los funcionarios de casilla. Pero esa sería la única consecuencia jurídica que podría tener una votación nula, elevada”, explicó el presidente consejero del IFE.</p> <p>En su discurso para dar comienzo al Foro, Valdés Zurita afirmó que no votar o anular el voto es quedar al margen de la conformación del Poder Legislativo y de la “vida institucional que con tanto esfuerzo hemos construido miles de mexicanas y mexicanos”.</p> <p>El funcionario subrayó que “la participación electoral no es el único ingrediente que abona en la conformación de nuestra democracia, pero constituye la columna vertebral para consolidarla”.</p> <p>“Es a través de la participación electoral que los ciudadanos formamos parte de una serie de decisiones que involucran el desarrollo de la sociedad. Renunciar a nuestra principal obligación ciudadana, anula la posibilidad de incidir en la marcha de nuestro país”, indicó.</p> <p>Valdés Zurita reiteró que el llamado voto blanco, es un derecho de los ciudadanos, pero que “no tiene ninguna consecuencia política ni jurídica en términos de la elección federal”.</p> <p>“Siendo respetuosos de la decisión de los ciudadanos, sí debemos informarles que si quieren que su voto sea efectivo, lo más importante es que decidan votar por alguna de las opciones, por alguno de los candidatos que están en campaña”, apuntó.</p> <p>En el acto estuvo el asesor electoral y coordinador de Proyectos de Asistencia Electoral y Cultura Democrática de la ONU, Nguyen Huu Dong de naciones</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Unidas, destacó que a nadie conviene que se emitan votos nulos, pero subrayó que es una decisión respetable.</p> <p>Huu Dong pidió a las fuerzas políticas que difundan sus propuestas de manera más precisa y sistemática para atraer al electorado.</p> <p>El programa del foro incluyó la difusión de un video para convocar a dirigentes de los partidos políticos a sufragar por alguna de las ocho opciones partidistas con registro el próximo 5 de julio.</p>
<p>“Iglesia católica, contra voto nulo”, <i>El Universal</i>, 8 junio 2009</p> <p>El clero advierte fracaso democrático y triunfo del totalitarismo</p>		<p>La Iglesia católica advirtió que el llamado a no sufragar o a anular el voto en el proceso electoral del próximo 5 de julio conducirá al país al fracaso democrático y servirá para impulsar a quienes piensan que México sólo puede funcionar con el totalitarismo.</p> <p>La Arquidiócesis de México, en el editorial del semanario Desde la fe, demandó a las asociaciones “que sospechosamente surgen por todos lados” suspender sus invitaciones para dejar en blanco la boleta electoral en los comicios legislativos.</p> <p>“Lo menos que tendríamos que pedirles a esos comunicadores —que tienen nombre y apellido, y que difunden con ligereza sus convicciones abstencionistas— es que, después del 5 de julio, no hagan críticas ante un gobierno que no eligieron”, expone el clero.</p> <p>Al final de su homilía, el cardenal Norberto Rivera Carrera abundó sobre el tema: “Si la gente no vota, dejará que otros decidan quiénes los van a gobernar”.</p> <p>En el editorial de Desde la fe, la Arquidiócesis señala que los obispos mexicanos “están empeñados” en recordar a los ciudadanos que en una democracia son los votos los que cuentan para elegir a los legisladores y a los gobernantes.</p> <p>Agrega: “Aunque la no participación es una expresión de repudio, en un sistema democrático como el que estamos construyendo los mexicanos, la no participación o anulación del voto puede significar una verdadera irresponsabilidad”.</p> <p>Con el fin de contrarrestar la convocatoria al llamado voto blanco, el Instituto Federal Electoral (IFE) y los ocho partidos políticos reforzarán a partir de hoy lunes sus campañas para invitar a la ciudadanía a sufragar este 5 de julio.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Una de las medidas adoptadas consiste en la realización del foro “La promoción del voto: los partidos políticos, el IFE y la sociedad civil”, en el que participarán organizaciones que promueven el voto, y se difundirá un video con un mensaje de los dirigentes partidistas.</p> <p>El consejero electoral Marco Baños afirmó que este trabajo estaba previsto como parte de la organización de los comicios, es decir, antes que “algunos opinadores empezaran a promover el voto blanco”.</p> <p>Comentó que habrá un foro adicional, el próximo 17 de junio, para discutir como tema único el voto blanco, para el cual se han convocado comunicadores que podrán hablar del asunto.</p> <p>Por su parte, la fracción del PAN en la Cámara de Diputados señaló que la campaña del voto blanco no es la vía para mejorar la rendición de cuentas de los legisladores; además, advirtió del riesgo de que la próxima legislatura se integre con un porcentaje mínimo de votos emitidos.</p>
<p>“Anudemos el voto” <i>Excelsior</i>, 8 junio 2009</p>	<p>Agustín Basave</p>	<p>No es cierto que los partidos estén desvinculados de la sociedad: son su producto. Algunos de los nuestros premian o solapan políticos corruptos porque el hacerlo no les acarrea un castigo en las urnas. En cambio, los de las democracias maduras afrontan consecuencias políticas, si no legales, cuando se destapa alguna cloaca y hay sospechas fundadas de la corrupción de alguno de sus militantes. Si no va a la cárcel, su carrera se trunca. Se le remueve de su puesto en el gobierno o en la dirigencia de su organización política y no se le vuelve a postular a un cargo de elección popular. La decisión no se toma necesariamente por un prurito ético sino por conveniencia: el votante pasa facturas. Claro, eso ocurre en el primer mundo, donde la excepción italiana confirma la regla europea, o gringa o canadiense o australiana o japonesa. En México no. Aquí hay muchos personajes impresentables que siguen siendo presentados. Pueden hacerlo porque el electorado lo tolera.</p> <p>Una irritada opinión pública deturpa cotidianamente a los partidos. Existen dos tipos de irritaciones: la de quienes no se sienten representados por ninguno y los rechazan a todos por sus corruptelas y la de quienes quieren un nuevo sistema político o partidista. Los medios electrónicos difunden profusamente ambas en su afán de revertir la reciente reforma electoral, que con la prohibición de comprar tiempos para propaganda les hizo perder mucho dinero</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>y un poco de poder. Los medios no crearon la indignación social, ciertamente, pero la alientan y la esparcen. Y magnifican los defectos de la reforma. Las voces que por convicción protestan contra lo que consideran una limitación a la libertad de expresión, o contra lo que juzgan censura, caen como lluvia de hastío en la tierra fértil de una ciudadanía predispuesta contra nuestra carísima partidocracia.</p> <p>Esa combinación de búsqueda de representatividad y reformismo está resultando fecunda. El resultado es una serie de manifestaciones de inconformidad que coinciden, en su mayoría, en la idea de anular el voto. La lógica es correcta: hay que mostrar a los partidos que estamos decepcionados de ellos. Hay que ir a la casilla el 5 de julio y dejar en blanco o cruzar toda la boleta para que un alud de votos nulos mande el mensaje. El problema es que nuestro sistema electoral no es absoluto sino relativo —se basa en los porcentajes de votación y no en la cantidad de votos— y no penaliza el abstencionismo. Un ejemplo: si en un distrito hubiera 100 mil votantes registrados y 99 mil 994 anularan su sufragio pero tres votaran por el PRI, dos por el PAN y uno por el PRD, el candidato priista sería diputado con todas las de la ley y cada uno de los partidos abonaría a la misma cantidad de diputaciones plurinominales y acabaría recibiendo el mismo dinero en prerrogativas que si el resultado hubiera sido 50 mil votos para el PRI, 33 mil 333 para el PAN, 16 mil 666 para el PRD y una abstención. Aunque a mi juicio debería haberlo, nada hay en el Cofipe que supedita la validez de la elección a un nivel mínimo de participación o que les quite a los partidos representación o recursos por una baja afluencia de electores.</p> <p>Se puede argumentar que si los líderes de los partidos son sensibles entenderán la señal. Pero yo tengo serias dudas sobre la eficacia de la estratagema, porque creo que les basta con conservar su voto duro y con él sus privilegios. Pero el debate de cómo cambiar ha soslayado el de qué hay que cambiar. Y hay que empezar por eso. Aunque pienso que la mediocracia y la partidofobia son más peligrosas que la partidocracia, considero que los partidos deben limpiarse y que el establishment partidario tiene que transformarse. Sin dar marcha atrás al modelo de acceso a radio y televisión y de financiamiento, en mi opinión la próxima reforma electoral debe incorporar varias cosas: desburocratización del IFE y del TFPJF y disminución de subsidios a los</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>partidos, desespotización por la vía de debates televisados, precisión de las restricciones a las campañas negativas para que prevengan la calumnia más que la difamación, reelección consecutiva de senadores y diputados, candidaturas independientes, y referéndum, plebiscito e iniciativa popular. Ahora bien, ¿cómo podríamos inducir lo antinatural? ¿Cómo presionar a los partidócratas para que actúen contra sus propios intereses y legislen para debilitarse? Solamente con la movilización de la sociedad civil. No me refiero a meras marchas y protestas sino a la construcción de un gran movimiento ciudadano que unifique a las diversas expresiones de desencanto con los partidos existentes y que, en alianza con el que acepte las enmiendas o mediante la creación de uno nuevo y más allá de intereses mediáticos, impulse la reforma a cambios de votos. Quizá a los dirigentes partidistas no les asusten los sufragios nulos, pero sin duda tendrían miedo de que un partido emergente les gane las elecciones. Y sobre todo, le temen a una sociedad participativa y vigilante, a un electorado con buena memoria capaz de dejar de votar por cualquiera que defienda el statu quo o proteja a corruptos. Por eso no propongo que anulemos sino que anudem el voto. Que lo amarremos a una agenda consensuada y se lo demos a quien la suscriba, atando en una sola a las corrientes que hoy convergen en el propósito de forjar un nuevo sistema de partidos. Y mientras tanto, que cada quien decida qué debe hacer el día de la elección pero que todos demos seguimiento a quienes ganen para que les quede claro que tendrán que rendir cuentas si quieren llegar más lejos.</p>
<p>“Sufragar en blanco, el peor error: Ebrard”, <i>La Jornada</i>, 8 junio 09</p>		<p>Acudir a las urnas el 5 de julio próximo y votar en blanco sería el peor error que se pueda cometer, aseguró ayer el jefe de Gobierno del Distrito Federal, Marcelo Ebrard Casaubón, al referirse a la campaña que en ese sentido impulsan algunos grupos de la sociedad.</p> <p>Al concluir los trabajos de la reunión que tuvo con alcaldes de Iberoamérica, el mandatario capitalino ofreció una conferencia de prensa, en la que emitió una breve opinión al respecto: me parece que sería el peor error que se pueda cometer el concurrir como ciudadano al proceso electoral para simplemente eliminar la opción del voto, que es la esencia de la democracia.</p> <p>Respecto a las campañas políticas que realizan los candidatos de los diferentes partidos en esta ciudad, el Partido de la Revolución Democrática (PRD) en la</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>capital anunció que hoy interpondrá una queja ante el Instituto Electoral del Distrito Federal (IEDF) en contra de Carlos Orvañanos, candidato del Partido Acción Nacional (PAN) a delegado de Cuajimalpa, La denuncia es por violar la ley electoral que prohíbe la participación de empresarios en el financiamiento de campañas; además, acudirá ante la Procuraduría General de Justicia y la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal para que se investigue el actuar del panista, pues en una reunión con vecinos de Club de Golf emitió declaraciones difamatorias y racistas que afectan a algunos de sus militantes.</p>
<p>“¿Todos contra el voto nulo?” <i>Política al Margen</i> www.argonmexico.com Agencia Informativa Especializada en Reportajes 8 junio 2009</p>	<p>Jaime Arizmendi</p>	<p>A ver, si realmente el voto nulo fuera inocuo e inofensivo para el sistema, simplemente no lo tomarían en cuenta, como no se toma en cuenta al abstencionismo.</p> <p>El voto nulo les pega por eso "izquierdas" y derechas y burócratas van contra el voto nulo.</p> <p>Tal vez ya encontramos en dónde les duele. Tal vez el voto nulo sí es un peligro para los partidos y la democracia ficticia y espúrea que existe en este país. Y después de votar nulo, acción ciudadana para que se caigan a pedazos estas instituciones, y promover otras formas de organización política.</p> <p>*Para Darle Fuerza a la Democracia, hay que Votar por un Partido</p> <p>*Emprenderán IFE, Partidos y Ciudadanos Campaña Contra el Voto Anulado argonmexico.com / "Voto Blanco", Nueva Epidemia que Acicatearía al país... A escasas cuatro semanas de que se realicen las elecciones con que se renovará la Cámara de Diputados, seis gobiernos estatales, los Congresos locales de 12 entidades del país y las alcaldías de 13 estados de la República, aparece el riesgo de una nueva epidemia antielectoral donde se habla y fomenta el llamado "voto blanco", consistente en la propuesta de que el 5 de julio el ciudadano cruce toda la boleta electoral para anular el sufragio a manera de repudio a los comicios.</p> <p>Este asunto ha empezado a ocupar, y a preocupar a los partidos y a los organismos comiciales, quienes en apariencia serían los principales afectados por el descrédito social hacia los resultados electorales; sin embargo, de registrarse este modo de "votar", si es que así se le puede clasificar, los más dañados serían en realidad los institutos políticos con menor capacidad de</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>convocatoria.</p> <p>Al respecto, mientras dirigentes y legisladores panistas admiten que el voto nulo eliminaría la calidad representativa de quienes ganaran en el proceso electoral; y organismos sociales como Alianza Cívica se deslindan de estar en el deseo de impulsar la convocatoria hacia el "voto blanco"; la Jerarquía Católica se pronuncia por impedir dicho ejercicio.</p> <p>Más aún, otras voces como la del presidente nacional del Partido Convergencia, Luis Maldonado opinan que "dejar el voto en blanco es regalar sufragios al PRI y al PAN. Para añadir que el invitar a que la gente anule la boleta de elección "no es una actitud de protesta, pues cada voto que se anula es a favor de los partidos que tienen estructura y capacidad de movilización".</p> <p>Alerta que el "voto blanco" es una estrategia que conviene al sector oficial, y a los intereses de las televisoras, pues a través de sus líderes de opinión están buscando una contrarreforma que vuelva a liberar los tiempos oficiales a favor de la venta comercial de los mismos a los partidos políticos.</p> <p>De su lado, Alejandro Gertz Manero, candidato de ese partido a una diputación federal por la vía plurinominal, afirma que el voto en blanco es un rechazo de la sociedad a las estructuras del gobierno. Es, dijo, la sensación de frustración que tiene la población por los fracasos que han demostrado todos los niveles de gobierno.</p> <p>El exsecretario de Seguridad Pública-DF en el gobierno perredista de Cuauhtémoc Cárdenas y luego titular de la propia SSP-Federal en los inicios del mandato foxista, repuso que el ciudadano que piense que esa es una forma de protestar, debe entender que sólo está regalando su voto a PRI y PAN, para agregar que con ese método sólo se logra que los partidos dominantes tengan una mayoría con una escasa participación de ciudadanos, "y eso no es lo deseable".</p> <p>La teoría del voto en blanco es un plan mediático que invita que la gente renuncie a un derecho que costó históricamente muchas luchas y décadas de alcanzar, además de ser una forma de que otros decidan por uno, "lo cual es un hecho equivocado y antidemocrático".</p> <p>En tanto, para tratar de contrarrestar esa campaña del "voto blanco", el Instituto Federal Electoral (IFE) y los ocho partidos políticos reforzarán a partir de este lunes su proselitismo político, para invitar a la ciudadanía a sufragar este 5 de</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>julio por alguna, o algunas, de las ocho opciones políticas. La revisión del estridente asunto será tema central del Foro "La promoción del voto: los partidos políticos, el IFE y la sociedad civil", que contempla la participación de organizaciones que promueven el voto. El próximo 17 de junio se difundirá un video con un mensaje de los dirigentes partidistas. Se indica que este asunto ya estaba en la agenda del evento previo a la difusión de los "analistas" que buscan ir contra la lógica del sufragio para promover el voto blanco.</p> <p>El consejero presidente del IFE, Leonardo Valdez reconoce que el voto es un asunto personal y una prerrogativa constitucional, pero el máximo organismo comicial "no puede tener una opinión crítica en torno al voto blanco, ya que es una convocatoria a sufragar.</p> <p>Vale anotar que para efectos prácticos, esos votos serán contabilizados como votos nulos, por lo que no cuentan para ningún partido político; pero tampoco tiene consecuencias sobre su registro. No obstante, vale subrayar que si la intención consiste en buscar la vigencia de una democracia robusta, es necesario que un mayor número de gente acuda a las casillas electorales y sufrague por el candidato o partido que desee, pero que emita su voto en vivo, que lo haga valer, no más... Comentarios: argonimage@gmail.com Consulte www.argonmexico.com Agencia Informativa Especializada en Reportajes, Entrevistas, Crónicas, Columnas, con Fotografías, Biografías de Personajes Mexicanos, un espacio para Migrantes Latinos y más... cuyo material es publicable a condición de que se reconozcan los créditos de autores y fuente...</p> <p>http://resistencia-moral.blogspot.com/2009/06/todos-contra-el-voto-nulopolitica-al.html</p>
<p>"Voto nulo puede dar lugar a un recuento" <i>Excelsior</i>, 8 junio 09</p>		<p>Aunque no repercuten en el reparto de curules, hay un caso en el que obligan a realizar otro escrutinio</p> <p>Según el Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (Cofipe) los votos en blanco entran en la categoría de los nulos y no son contabilizados para repartir lugares en el Congreso ni para asignar recursos públicos a los partidos políticos, pero sí pueden obligar a un recuento voto por voto. Además en el acta de escrutinio y cómputo no existe ningún apartado para</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>diferenciar entre votos nulos cuando la boleta electoral no es marcada por el elector o cuando éste haya tachado el símbolo de más de un partido político. El consejero electoral Arturo Sánchez comentó que los llamados a votar en blanco prejuzgan que no existe un solo candidato o un solo partido que valga la pena, con lo cual dijo no estar de acuerdo.</p> <p>Según el artículo 274 del Cofipe, son votos nulos “ a) Aquel expresado por un elector en una boleta que depositó en la urna sin haber marcado ningún cuadro que contenga el emblema de un partido político; y b) Cuando el elector marque dos o más cuadros sin existir coalición entre los partidos cuyos emblemas hayan sido marcados.”</p> <p>En las actas de escrutinio y cómputo no existe ningún apartado o recuadro para distinguir entre votos nulos por dejar la boleta en blanco o por contener más de una marca.</p> <p>Sin embargo, los votos nulos pueden convertirse en un dolor de cabeza para los funcionarios electorales si su número es mayor a la diferencia de votos entre el candidato que va en primer lugar con el que marcha en segundo sitio.</p> <p>Según el artículo 279, en este escenario se tendrá que ordenar un nuevo escrutinio durante el cómputo oficial en las juntas distritales.</p> <p>En tanto, para la asignación de curules y/o escaños, la ley prevé contemplar sólo la “votación nacional emitida”, la cual, según el artículo 12: “En la aplicación de la fracción III del artículo 54 de la Constitución, para la asignación de diputados de representación proporcional se entenderá como votación nacional emitida, la que resulte de deducir de la votación total emitida los votos a favor de los partidos políticos que no hayan obtenido el dos por ciento y los votos nulos.</p> <p>Para asignar los recursos públicos a los partidos políticos también se utiliza la votación nacional emitida, según el artículo 79.</p> <p>“Algunos consejeros nos hemos manifestado y hemos puesto nuestro punto de vista a nivel individual de la poco pertinente y poco colaborador que significan ese tipo de llamados. Yo en lo particular opino que es una decisión que tiene que tomar el ciudadano el solo y que una campaña no puede prejuzgar sobre la importancia de todos los partidos políticos o todos los candidatos, ese prejuicio yo no lo compro, yo creo que es el ciudadano es el que tiene que decidir y si después de su análisis no lo convencen, pues votar nulo”, dijo Arturo Sánchez.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Añadió que este tipo de llamado, a anular el voto, están dentro de la libertad de expresión: “Éste es un esquema democrático, no se puede prohibir nada, pero sí se vale debatir las ventajas y desventajas de propuestas como ésta.”</p> <p>Por lo anterior, el IFE organizará foros de discusión sobre la emisión del voto, en los que se tocará el tema del voto en blanco.</p> <p>Aunque no repercuten en el reparto de curules, hay un caso en el que obligan a realizar otro escrutinio</p> <p>Según el Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (Cofipe) los votos en blanco entran en la categoría de los nulos y no son contabilizados para repartir lugares en el Congreso ni para asignar recursos públicos a los partidos políticos, pero sí pueden obligar a un recuento voto por voto.</p> <p>Además en el acta de escrutinio y cómputo no existe ningún apartado para diferenciar entre votos nulos cuando la boleta electoral no es marcada por el elector o cuando éste haya tachado el símbolo de más de un partido político.</p> <p>El consejero electoral Arturo Sánchez comentó que los llamados a votar en blanco prejuzgan que no existe un solo candidato o un solo partido que valga la pena, con lo cual dijo no estar de acuerdo.</p> <p>Según el artículo 274 del Cofipe, son votos nulos “ a) Aquel expresado por un elector en una boleta que depositó en la urna sin haber marcado ningún cuadro que contenga el emblema de un partido político; y b) Cuando el elector marque dos o más cuadros sin existir coalición entre los partidos cuyos emblemas hayan sido marcados.”</p> <p>En las actas de escrutinio y cómputo no existe ningún apartado o recuadro para distinguir entre votos nulos por dejar la boleta en blanco o por contener más de una marca.</p> <p>Sin embargo, los votos nulos pueden convertirse en un dolor de cabeza para los funcionarios electorales si su número es mayor a la diferencia de votos entre el candidato que va en primer lugar con el que marcha en segundo sitio.</p> <p>Según el artículo 279, en este escenario se tendrá que ordenar un nuevo escrutinio durante el cómputo oficial en las juntas distritales.</p> <p>En tanto, para la asignación de curules y/o escaños, la ley prevé contemplar sólo la “votación nacional emitida”, la cual, según el artículo 12: “En la aplicación de la fracción III del artículo 54 de la Constitución, para la asignación de diputados de representación proporcional se entenderá como votación</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		nacional emitida, la que resulte de deducir de la votación total emitida los votos a favor de los partidos políticos que no hayan obtenido el dos por ciento y los votos nulos.
<p>“Dilemas del voto”</p> <p><i>Reforma</i>, 8 junio 2009</p>	<p>Miguel Ángel Granados Chapa</p>	<p>El dilema a que normalmente se enfrenta el votante de cara a la urna, oculto por una cortina que impide la indiscreción contraria al secreto del sufragio, con la boleta y el plumón en las manos, es por cuál de los partidos cuyas siglas y emblemas lo llaman, ha de inclinarse y favorecer con su preferencia. Puede ser que el ciudadano llegue a la mesa electoral con una decisión ya formada en su fuero interno o incluso comunicada a su entorno, resultante de una convicción o de un razonamiento. O puede ser que la forje ya en la casilla, en el momento extremo, como conclusión de un raciocinio que se alargó hasta la última hora o por móviles difíciles de identificar.</p> <p>Pero esta vez el proceso electoral ha incluido dilemas adicionales a aquel problema central, dilemas cuya exposición ha constituido un fenómeno político que ha polarizado posiciones y dejado salir actitudes contrarias al espíritu democrático, por más que se expresen en su nombre y aun en su defensa. Se trata del llamado, surgido de algunas autorizadas voces con presencia pública y diseminado por doquier, sobre todo a través de la internet, a votar en blanco, lo que es una manera de anularlo, modalidad que también está en debate y que puede practicarse cruzando más de un emblema, o toda la boleta o estampando sobre ella alguna expresión que no corresponda al objetivo de la función electoral.</p> <p>No se trata de predicar la abstención, como ocurría en tiempos pasados. La abstención suele ser resultado de la despolitización, que a su vez tiene diversos orígenes: la deficiente educación en general, el adormeciendo ciudadano que antaño era condición de gobernabilidad y que ahora es producido por ese nuevo opio del pueblo que es el entretenimiento televisivo, etc. Pero también hay abstención deliberada, la que en el tiempo del partido dominante casi único se tenía como una forma de oposición o inconformidad.</p> <p>Durante años, antes de ensayar su participación partidaria, la Unión Nacional Sinarquista proclamaba la abstención activamente, con un reclamo escrito en las papeletas: RE, reforma electoral. Y en las convenciones nacionales panistas un debate previo a la elección de candidatos presidenciales se libraba entre</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>participacionistas y abstencionistas, quienes juzgaban inútil hacer el juego a la aplastante maquinaria priista que dejaba apenas resquicios para el triunfo en comicios municipales y legislativos.</p> <p>Ese debate quedó ya superado en la sociedad. Nadie, o casi nadie, predica la abstención deliberada. Ahora se propone el voto inútil, para llamarlo de un modo que recuerde el papel que en 2000 se asignó al voto útil, el que probablemente contribuyó de modo decisivo a la victoria de Vicente Fox. No es posible determinar con precisión si así fue, porque el PAN había tenido un ascenso sostenido en su votación presidencial, manifiesto en los comicios de 1988 y 1994, en que ese partido logró sumas que, extrapoladas, corresponden a la del año en que ganó la Presidencia.</p> <p>La propuesta de anular el voto o votar en blanco, que para efectos prácticos es lo mismo, nace según declaración expresa de sus promotores y adherentes, de una razón valedera: el actual sistema de partidos insatisface a cada vez más ciudadanos, que no encuentran entre quienes lo componen uno que satisfaga sus intereses. Y al contrario, juzgan que los partidos miran sólo por su bienestar y comodidad, alejados cada vez más de los ciudadanos que no militan en ellos y aun de los que son sus miembros y son postergados a la hora de tomar decisiones.</p> <p>El impulso del voto deliberadamente nulo surge de (esa es la palabra más a menudo expresada a ese propósito) el hartazgo ciudadano ante los partidos y el modo de gobernar que de ellos se deriva. El monto del financiamiento público a los partidos, enorme de suyo y desproporcionado a la calidad de sus actividades, ha producido asco en esta época de crisis en que la economía se achica, se pierden empleos y el consumo se reduce aun por debajo de los niveles mínimos.</p> <p>Ese dispendio partidario, que no se ajustó a las circunstancias presentes, contrastado con la ineficacia de las medidas que se adoptan en los órganos de gobierno configurados a través de los partidos, constituyen poderosas razones de la irritación ciudadana que busca expresarse con esta modalidad del sufragio. Una de las varias agrupaciones surgidas al calor de este propósito ha sintetizado el sentido de la iniciativa estableciendo una ecuación: a políticos nulos, votos nulos Si se me permite expresar mi opinión personal, diré que soy partidario del voto pleno, para contribuir con mi voluntad a la integración del</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>gobierno y la representación política, a fin de establecer con quienes resulten elegidos el pacto que permita después exigirles cuentas. La emisión del sufragio es sólo uno de los pasos de la conducta ciudadana, que debe prolongarse en la demanda a los elegidos para que cumplan su oferta política y sus deberes legales. Abstenerse o emitir un voto sin selección disminuye la prestancia ciudadana requerida para establecer el necesario diálogo de los gobernados con sus gobernantes.</p> <p>Partidario como digo de votar por candidatos, previo análisis de sus personalidades, trayectorias y propuestas, me manifiesto contrario a la andanada de improperios y descalificaciones que desde los partidos y zonas contiguas a ellos se ha lanzado contra los promotores de la anulación. Estos ciudadanos tienen pleno derecho a mantener esa convicción y a hacer proselitismo con ella.</p>
<p>“Mediante videos, dirigentes de partidos buscan que la ciudadanía vote el 5 de julio” <i>La Jornada</i>, 9 junio 09 “El sufragio sólo es eficaz cuando se emite por una de las 8 opciones existentes: Valdés Zurita”</p>		<p>Ante la inviabilidad de reunirse, los dirigentes partidistas –mediante videograbaciones por separado– llamaron a los ciudadanos a votar. Con sus matices, apelaron a ejercer el sufragio por las opciones que representan: hay que revisar las biografías de los candidatos y votar, dijo el líder panista, Germán Martínez; hay que fortalecer la democracia, argumentó la presidenta priísta, Beatriz Paredes; hay escepticismo ciudadano ante errores partidistas, admitió el jerarca perredista, Jesús Ortega Martínez.</p> <p>Convocados por el Instituto Federal Electoral (IFE), los partidos participaron con los videos en el lanzamiento de la presentación del sitio interactivo Sí voto 2009, campaña para alentar la participación ciudadana y atajar la creciente convocatoria a sufragar en blanco.</p> <p>El consejero presidente, Leonardo Valdés, reivindicó la eficacia del voto, pues los ciudadanos deben saber que si anulan su voto; no contará para la elección de diputados; el financiamiento público de los partidos; para que alguno de ellos conserve o pierda el registro, porque los sufragios que se anulan no son parte de los votos válidos.</p> <p>Enfatizó que, aunque sea por un solo voto, el candidato que tenga la mayoría gana la elección y es legítima y legalmente electo. No obstante, mencionó que con la reforma electoral se introdujo una condicionante para abrir paquetes, y es cuando los sufragios nulos sean mayores a la votación obtenida por el</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>primero y segundo lugares, con el objeto jurídico de verificar si no hubo errores de los funcionarios de casilla.</p> <p>Reconoció que la decisión del voto en blanco es personalísima y que el IFE la respeta, pero aun en este contexto, subrayó, hay que dejar en claro que la eficacia del sufragio sólo es posible cuando se ejerce por alguna de las ocho opciones partidistas. En la ceremonia, dijo que la participación electoral no es el único ingrediente en la democracia, pero constituye la columna vertebral para consolidarla.</p> <p>Sostuvo que renunciar a nuestra principal obligación ciudadana, anula la posibilidad de incidir en la marcha del país. No votar o anular el voto es quedar al margen de la conformación del Poder Legislativo. Hizo hincapié en los esfuerzos institucionales para alentar el sufragio el 5 de julio, con énfasis en la colaboración entre el IFE y los partidos.</p> <p>Con matices, los dirigentes de estos últimos enviaron sus mensajes que se pretende puedan ser colocados en el sitio interactivo, más allá de su presentación pública ayer. Sin embargo, dos agrupaciones se mantenían renuentes a este esquema, por lo que aún estaba discutiéndose si se colocarían en el sitio.</p> <p>El panista no perdió oportunidad para deslizar su insistente campaña contra el PRI: te invito a votar, te invito a [...] que revises las biografías, las historias de cada uno de los candidatos.</p> <p>La lideresa priísta reivindicó la importancia del voto como el derecho político elemental. Convocó a emitirlo con información, conociendo los candidatos, los partidos y las opciones que representan para fortalecer la democracia.</p> <p>El perredista Jesús Ortega fue el único que reconoció el comportamiento de los partidos como el origen de la desconfianza a participar. Sin embargo [...] el escepticismo sobre los asuntos públicos no va a solucionar los graves problemas del país [...] se necesita la participación plena y el voto de los ciudadanos.</p> <p>El socialdemócrata Jorge Carlos Díaz Cuervo lanzó un peculiar mensaje llamando a no votar si es que se pretende que las cosas se mantengan igual, que se mantenga la violencia contra las mujeres, la discriminación social, la mala calidad de la educación o el desempleo creciente.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
<p>“Sauri Riancho llama a la ciudadanía a anular el voto”, <i>El Universal</i>, 9 junio 2009</p>		<p>La ex gobernadora de Yucatán y ex líder nacional del PRI, Dulce María Sauri Riancho, pidió a los mexicanos anular su voto en las próximas elecciones del 5 de julio, colocando cinco letras: “Así no”</p> <p>MÉRIDA, Yuc.— La ex gobernadora de Yucatán y ex líder nacional del PRI, Dulce María Sauri Riancho, pidió a los mexicanos anular su voto en las próximas elecciones del 5 de julio, colocando cinco letras: “Así no”. Con esta medida, difundida en por lo menos cuatro videos en YouTube, invita a protestar contra partidos y candidatos, porque no representan los auténticos intereses del pueblo. Critica que son “sumisos y cómodos para sus intereses”. La ex líder priísta recuerda el proceso que vivió en el Senado cuando se aprobó la Ley de Medios. Relata que se habló de muchas cosas, entre ellas, que quienes no la apoyaran acabarían con su futuro político y asegura que esa sentencia se cumplió.</p> <p>“Los que mantuvimos nuestro voto en contra, fuimos marginados, ya sea miembros del PRI o del PAN”; en cambio, los que aprobaron esa ley siguen vigentes, denuncia.</p> <p>Agrega: “El compañero que nos tildó de traidores es hoy uno de los cinco comisionados de la Cofetel y el otro es diputado”. Insiste en que “ayudes a México, que anules tu voto. El voto nulo será una sanción moral contra un sistema que nos ignora, pero nos utiliza; el voto nulo no es silencio, no es omisión, sino un grito de esperanza”.</p> <p>El primer video dura cuatro minutos con nueve segundos y se titula “Por qué no” y en él se presenta diciendo: “Hola, soy Dulce María Sauri y quiero invitarte para que el próximo 5 de julio escribas cinco letras en tu boleta: ‘Así no’. Te preguntarás, cómo es posible que esta mujer que fue presidenta nacional del PRI, que fue gobernadora de su estado, que ha sido diputada y senadora, cómo es posible que ahora salga a proponer anular el voto, que es un acto de censura a todos los partidos y al sistema electoral que nos hemos dado.</p> <p>“Mi larga trayectoria política me permitió conocer de primera mano cómo se fue formando una estructura de control electoral y político, que iba ocupando los espacios que quedaban sueltos por el deterioro del sistema presidencialista que nos rigió en México por más de 70 años”.</p> <p>En el segundo video, “La propuesta”, de un minuto con 52 segundos, habla de que el peor pecado es la omisión, cerrar los ojos o hacerse un lado y eso sería</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>no ir a votar.</p> <p>En “La duda”, de 2 minutos con 19 segundos, habla de su trayectoria y que a partir de ésta no debería tener duda de por quién votar; sin embargo, al igual que millones de personas en el país, son muchas las preguntas que se hace, y una de ellas es si vale la pena votar. “Yo creo que sí”, responde y luego cuestiona: “¿Por qué partido votar?”</p>
<p>“Voto nulo y PRI esencial”, <i>La Jornada</i>, 9 junio 09</p>	<p>José Blanco</p>	<p>La cultura política en México no cambia, o no lo hace en temas esenciales para la convivencia democrática y para la construcción del futuro de la nación. El ethos político de la sociedad es esencialmente priísta.</p> <p>Por más de 60 años tuvimos una hiperpresidencia con poderes metaconstitucionales. En el origen fue una necesidad histórica en una sociedad hondamente dividida. Luego se convirtió en un factor de conveniencia para esa misma Presidencia que anuló siempre la división de poderes y manipulaba corporativamente a la sociedad.</p> <p>Abundan las naciones modernas que son hijas de unificaciones mediadas por procesos –no exentos de violencia– por los que se impusieron finalmente los grupos dominantes. Son países en los que aún quedan huellas de su origen multinacional. Es el caso de Francia; el de España, que nadie sabe si habrá un día conclusión política consensuada en su diversidad nacional; o los casos tardíos de Italia y de Alemania. Es el caso inclusive de Estados Unidos, cuya final unificación estuvo mediada por una cruenta guerra de serios intentos de secesión por los esclavistas sureños.</p> <p>La unificación porfirista fue un acto de centralización por la fuerza. Pero después de esa unificación relativa, la sociedad tuvo desarrollos económicos de los que surgieron nuevos grupos sociales en las clases económicamente dominantes, excluidas del mundo político. Una revolución hubo de producir las condiciones para llegar a una nueva unificación autoritaria con Calles.</p> <p>Los grupos políticamente dominantes mexicanos no se propusieron incorporar elementos estructurales de largo plazo para construir un piso mínimo de igualdad social entre los mexicanos. Por el contrario, esos grupos, que terminarían siendo el PRI, hallaron en la división social y en la desigualdad una fuente permanente de su poder político.</p> <p>Pero el país siguió creciendo y diversificándose. A principios de los años 60,</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>México dejó de ser un país predominantemente rural. Las clases medias crecieron. Pero la desigualdad continuó siendo reproducida por mil caminos y la sociedad siguió dividida.</p> <p>Cuando el PRI perdió el poder político, emergió la diversidad y la desigualdad aun con mayor fuerza. Una sociedad dividida produjo un gobierno dividido, pero hasta el día de hoy los partidos políticos no lo asumen. Los partidos grandes sueñan, en su alma priísta, con el carro completo. Las presidencias del PAN han sido una suerte de caricatura de lo que fueron las priístas, incluyendo el uso de las ruinas (en algunos casos no tan arruinadas) de las riendas de los controles corporativos.</p> <p>Muchos ciudadanos viven en el desánimo de ver el mundo político mexicano y el actuar de los políticos. El sentimiento expresado con rabia no hace mucho por los argentinos parece recorrer hoy franjas amplias de la sociedad mexicana: que se vayan todos. Eso quiere la propuesta del voto nulo. Pero no es sino otro sueño. No se irán.</p> <p>En las elecciones intermedias siempre hay una mayor abstención que en el voto de las presidenciales, y nos hemos habituado a ver el hecho como normal, no como una anomalía del sistema político. Esta vez la abstención será mayor (en abril algunas encuestas la hacía llegar hasta 70 por ciento), y en 30 por ciento de los potenciales votantes ganaban aun los indecisos.</p> <p>El desencanto con los partidos, el gobierno y la política nace de su proverbial ineficacia. No han sido capaces de asumir un gobierno dividido, menos aún de producir un proyecto de futuro de largo plazo que se sostenga más allá de los periodos electorales. Una ruta que nos saque de la postración y el subdesarrollo. Y son los partidos los únicos agentes posibilitados de generar ese acuerdo en lo fundamental. No lo hacen, no sirven. Los proyectos societarios, creo, son un sueño más.</p> <p>Los abstencionistas definitivos, ni modo, han decidido dejar que ese 30 o 35 por ciento de votantes decida cómo integrar la Cámara de Diputados y las alcaldías en juego. Muchos abstencionistas creen que así castigarán a los partidos. Los del voto nulo, en cualquier modalidad, creen lo mismo: que los políticos se enteren que repudiamos su existencia en los términos en que ejercen la política. Es por supuesto una ingenuidad creer que esos castigos van a modificar la política y los partidos. Nada cambiará por el hecho de que fuera 20</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>o 10 por ciento de los electores quienes configuren la composición de la Cámara: cualquier cifra será tomada por los elegidos como la cifra electoral realmente existente y posible. Sería legal y cada uno tendrá su silla con tres o con cinco votos. En el sistema político mexicano ningún diputado es responsable frente a los electores, de modo que abstenciones y votos nulos les importan en la medida en que su voto duro es de distinto tamaño. Se crea así una división más entre los partidos: los del voto duro mayor están más cómodos con una alta abstención y muchos votos nulos.</p> <p>¿Quiere usted castigar a los grandes?: vote por un chico. Vea cuáles son negocios familiares (el Verde que, además, está contra la vida), vea cuáles son rémoras oportunistas colgadas de los grandes, piense y vote. No va usted a ganar, va a darle espacio a voces nuevas: experimente. Si el voto a los chicos es significativo, quizá los grandes empiecen a pensar en los electores. No hay más que los bueyes grandes para arar y, en lugar de boxear, queremos que aren de consuno por el bien de México.</p>
<p>“El voto, fortalezas y limitaciones”, <i>El Universal</i>, 9 junio 2009</p>	<p>Alberto Aziz Nassif</p>	<p>El clima electoral se ha empezado a cargar y ya hay señales de una confrontación que dejará al país polarizado, otra vez. El uso de los operativos policiacos y militares contra políticos presuntamente involucrados con el narcotráfico, como sucedió en Michoacán, o el uso del Ministerio Público para detener a candidatos, como se hizo en Chihuahua, ha tensionado los próximos comicios. De la propaganda sucia se pasó a las detenciones de políticos, y eso cambió de nivel la confrontación. Al mismo tiempo, el debate sobre la reforma electoral ha tenido nuevos episodios judiciales con el otorgamiento de sospechosos amparos. Pero, sin duda, el tema de esta elección intermedia es el debate sobre el sentido del voto.</p> <p>El voto es uno de los instrumentos más visibles y emblemáticos de una democracia. Desde que se permitió el voto libre en México —derecho y obligación ciudadana—, hace muy poco tiempo, es decir, el voto en condiciones de equidad, con certeza sobre su contabilidad y con una autoridad autónoma, se ha discutido sobre su sentido, valor, carácter estratégico y fuerza, en suma, sus fortalezas y posibilidades. Pero pocas veces se han visto las otras partes del voto: sus debilidades y limitaciones.</p> <p>¿Para qué alcanza el voto? Para elegir gobernantes es un instrumento que ha</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>llevado a la incipiente democracia mexicana a un poder compartido por diversos partidos, alternancias, cambios de partido en el gobierno, expresión de la voluntad mayoritaria y de las minorías. Pero ha servido poco, muy poco, para exigir cuentas a los políticos, para obligar a nuestros supuestos representantes a que se comporten de acuerdo con las promesas de campaña y con los compromisos con la ciudadanía. En ese sentido el voto es débil. Los gobiernos toman múltiples decisiones todos los días, y los ciudadanos decidimos una sola vez cada tres o seis años. El voto no alcanza para controlar a los gobernantes. Esa experiencia es una de las fuentes del descontento y del desafecho ciudadano hacia los políticos. La autonomía de los políticos respecto al voto es completa.</p> <p>No hace mucho tiempo, en 2000, los ciudadanos discutíamos la conveniencia del “voto útil”, como un mecanismo que permitiera la alternancia presidencial. El resultado fue que el voto logró la alternancia, pero la experiencia de alternancia fue un fracaso democrático porque seis años después el país estaba polarizado y metido en una confrontación de la que todavía quedan huellas. En 2006, el sentido del voto se concentró en definir un proyecto de país: fue la alternativa entre seguir por la misma ruta de la coalición de derecha o dar un giro hacia la izquierda, como sucede en cualquier país democrático. En 2009, la sociedad llega a otro proceso electoral con percepciones contrastantes. Hoy se expresa un gran desencanto con una clase política que ha estado lejos de satisfacer mínimamente las expectativas ciudadanas. En una encuesta reciente se ve que uno de cada 10 ciudadanos estaría dispuesto a anular su voto (EL UNIVERSAL, 5/VI/09).</p> <p>El debate sobre el sentido del voto necesita situarse. Nuestra democracia no está al borde de una ruptura, pero está muy lejos de una consolidación, de tener calidad y ser satisfactoria para los ciudadanos. El voto democrático convive, como en mundos paralelos, con inercias autoritarias, con intereses monopólicos y con una grave captura del Estado. La fuerza del voto no ha podido modificar esos intereses. El voto no ha logrado hacer las reformas para cambiar las reglas del juego y tener un mejor sistema político, un país menos desigual, una justicia más expedita y eficaz, una mejor rendición de cuentas de los gobernantes, acotar la impunidad, establecer derechos universales tutelados por el Estado.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>¿De qué democracia habla la Iglesia cuando defienden la metafísica de la representación? ¿A cuáles amenazas se refiere la clase política frente a ciudadanos que han expresado su derecho democrático de anular el voto, cuando ellos se han encargado de vulnerarla? ¿De qué tecnicismo se trata cuando las autoridades electorales dicen que el voto en blanco no contará en ningún sentido? ¿Por qué tanto temor, si se trata sólo de unos cuantos ciudadanos que quieren ejercer su derecho a participar desde la protesta? Quiero entender que el voto nulo, blanco, de rechazo o de protesta, que proponen diversos ciudadanos —en grupo o por su cuenta—, obedece a una molestia generalizada y a falta de opciones. Se debe a que para muchos ciudadanos votar por estos partidos y estos candidatos no es hoy una opción. Porque las diferencias se han ido anulando en los arreglos facciosos de las élites políticas. Porque los archivos del Congreso están repletos de proyectos que se deberían haber aprobado para reformar el sistema político. Porque la coalición gobernante de derecha que controla el gobierno sólo representa a unos cuantos. Porque el abuso del espacio público ha debilitado a la República. Porque los políticos hacen una reforma electoral y al siguiente día empiezan a violentarla. Porque se sienten cansados, hartos y han perdido la esperanza de que ahora sí las promesas electorales no terminen en la basura, como en otras ocasiones. ¿Votar o anular?</p>
<p>“Voto nulo o razonado”, <i>El Universal</i>, 9 junio 2009</p>	<p>Ella Grajeda (*)</p>	<p>Ir a las urnas a anular el voto, votar por quien uno quiera o votar razonablemente para impedir que un partido tenga la mayoría en el Congreso de la Unión o en la Asamblea Legislativa, son algunas de las opciones que hay para estas elecciones. Hoy todo mundo habla de las ventajas de anular el voto para demostrarle a los partidos políticos nuestro resentimiento porque no han sabido gobernar; pero también hay quienes consideran conveniente votar por las mejores opciones. Pero ¿cuáles? ¿Qué hemos ganado con una mayoría perredista en la ALDF? Pues un cuasi congreso local "atrapado" por los intereses de corrientes internas del PRD, donde se han dejado de lado los temas vitales de esta ciudad como la seguridad pública, la</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>regulación del ambulante, de la prostitución, de los franeleros y de las marchas. Sólo hay unos cuantos logros en tres años que tuvieron los diputados locales.</p> <p>El PAN tampoco ha demostrado realmente que es una opción para combatir la inseguridad pública, el narcotráfico y la delincuencia organizada, a pesar de los innumerables spots de televisión que buscan hacer creer lo contrario.</p> <p>¿Y el PRI? Pues nos muestran a los rostros de siempre, a familias que se han beneficiado del viejo sistema. Ni se diga de los partidos pequeños que aseguran ser una opción, pero que todavía distan mucho de lograrlo.</p> <p>Yo, en lo personal, todavía no sé que voy hacer el próximo 5 de Julio. No sé si votar, pero me pregunto: Si decido hacerlo ¿Por quién? No sé si anular mi voto porque nada</p> <p>más de pensar que llegarán los grupos corporativistas de taxistas "piratas", vendedores ambulantes o beneficiarios de los programas del gobierno del Distrito Federal para votar por el PRD; o calcularle para evitar que un partido tenga la mayoría en la Cámara de Diputados o en la ALDF.</p> <p>Todavía hace dos semanas estaba segura de ir a votar, pero ahora que se acerca el día de la elección, me pregunto ¿Por quién?</p> <p>Tampoco me agrada que un grupo de intelectuales abanderan el movimiento del voto nulo, ya que muchos de ellos se han beneficiado de los gobiernos, aunque no lo quieran reconocer.</p> <p>¿A quién creerle? Pareciera repetirse aquella famosa disyuntiva: ¿Ser o no ser? Y mientras el tiempo pasa, hay que pensar, una y otra vez, cuál es la mejor opción.</p> <p>Si anulo mi voto, los partidos políticos sabrán que los rechazo, porque no me gusta cómo han trabajado y tendrán menos legitimidad; pero al final ganarán espacios de poder y será hasta después cuando podré darme cuenta si de algo valió la pena ignorarlos. ¿Cambiarán de actitud? ¿Realmente se preocuparán por los ciudadanos y sus problemas?</p> <p>Ojalá que este blog sirva para que juntos busquemos qué alternativas tenemos, porque como yo, creo que muchas personas están pensando qué van hacer.</p> <p>¿Y tú qué piensas?</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		*) Ella Grajeda, cubre Asamblea Legislativa, partidos políticos, organismos electorales y de transparencia
"Frente al voto nulo", <i>El Universal</i> , 9 junio 2009	Javier Corral Jurado	<p>Acabo de regresar de Guadalajara, a donde fui para participar en el homenaje a Cristina Romo Gil con motivo de sus 40 años como profesora del ITESO. Emotivo acto de reconocimiento y gratitud para quien ha enseñado con rigor ético, lingüístico y académico a miles de estudiantes de Comunicación la materia de Radio, en la que es la mejor universidad de los jesuitas en México. El de Cristina, como el de Beatriz Solís, Fátima Fernández Christlieb, entre otras, me parece un compromiso académico referencial en el cambio democrático de México, pues no agotan sus esfuerzos en el proceso enseñanza-aprendizaje, sino que trascienden de la investigación y la reflexión al campo de la lucha social y política.</p> <p>Allá busqué a Efraín González Morfín, uno de los personajes que más me ha inspirado en mi militancia en el PAN. Ocasión obligada: cumplió el 5 de junio 80 años. Está bien de salud y con mente lúcida. Recordamos en nuestro encuentro, a propósito de la campaña para anular el voto como castigo a los partidos, la etapa en que se expresó en el PAN una corriente abstencionista denominada activa e impulsada por don Luis H. Álvarez.</p> <p>Desde la fundación del PAN, Gómez Morín advirtió los dos caminos: "Intervenir en la vida política a través de la lucha electoral concreta, y abstenerse, concentrando el esfuerzo a la actividad de programa y de doctrina".</p> <p>La reiteración del fraude y "un ambiente inhospitalario para la democracia" hicieron que en los 60 y 70 destacados panistas consideraran que participar bajo esas condiciones era hacer el caldo gordo al sistema y avalar la defraudación del voto. Estaba en el centro de esa decisión el fraude que a Víctor Correa Rachó le había propiciado el régimen de Gustavo Díaz Ordaz en Yucatán.</p> <p>Ese movimiento que llegó a tener amplia adhesión nunca logró la abstención a nivel nacional, pero instaló un debate recurrente en las convenciones del PAN sobre la participación o no en las elecciones. Varios estados renegaron de la participación y el panismo de Chihuahua no se presentó a elecciones en varios procesos. Aún en el que se postuló a Francisco Barrio como candidato a</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>governador, en 1986, se puso a consideración de los delegados aprobar si estaban o no de acuerdo en ir a las urnas, y se aceptó.</p> <p>El asunto era introducido en las convenciones; la comisión encargada de elaborar la plataforma presentaba antes un dictamen sobre participación electoral que analizaba la legislación, la composición de los órganos responsables y reiteraba el rechazo a aceptar “las prerrogativas del gobierno”. Desde que surgió el debate abstencionista, sus promotores defendieron que no se era un abandono ni una deserción del deber cívico y político, sino que se desplegaría una campaña de concienciación sobre lo injusto de las reglas y la farsa de las elecciones. Hubo argumentos demoledores.</p> <p>Pero cierto el diagnóstico, el método demostró muy pronto la ineficacia práctica de la medida donde se aplicó, y fue en esas regiones donde se produjo letargo mayor en alcanzar objetivos democratizadores. La explicación se centró en una lógica de construcción de ciudadanía: no podíamos pasar del voto inexistente al voto respetado; había que cruzar el voto burlado, decepción pero también acicate de una conciencia ciudadana que lo hizo ostensible y lo pudo reclamar. Entre los promotores de anular el voto hay hombres y mujeres rectos con y preocupaciones genuinas por el deterioro creciente de nuestro sistema de partidos. Conuerdo con algunos de los argumentos y con la esencia de llamamiento y reproche; pero estoy convencido de que el método que proponen, además de ineficaz, puede generar más un letargo que un despertar. Es evidente que reforzará a las burocracias de los partidos y a sus sectores duros, que encuentran en las estructuras territoriales cómo sustituir la movilización por el compromiso programático; el mayor oxigenado será el PRI. El planteamiento es reduccionista. Creer que emitir o anular el voto construye la democracia, o que con ese solo hecho se premia o castiga al sistema de partidos, es uno de los déficit mayores de la concepción ciudadana en América Latina sobre lo que significa construir la democracia.</p> <p>Pasar del voto respetado al voto representativo no se consigue con anularlo y hacerlo visible. Es la organización social, la vertebración ciudadana, la observación, el seguimiento y la exigencia pública lo que producirá mejores resultados de la política y una representación de mucho mejor calidad e integridad en el Congreso. Pienso, en coincidencia con Efraín, que lo mejor es votar. Profesor de la FCPyS de la UNAM</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
<p>“El fantasma del voto nulo”, <i>La Jornada</i>, 9 junio 09</p>	<p>Luis Hernández Navarro</p>	<p>El fantasma del voto nulo asusta a la clase política mexicana. Sin distinguir de siglas o ideologías, los dirigentes de todos los partidos políticos, sus intelectuales orgánicos, la Iglesia católica y las instituciones electorales temen que este 5 de julio los ciudadanos no voten por alguna de las siglas estampadas en las boletas electorales.</p> <p>Al igual que acontece cuando después de un accidente automovilístico de relativa gravedad el chofer tarda un tiempo en calibrar la magnitud de los daños, los políticos profesionales no terminan de evaluar el tamaño del golpe que presienten. Apanicados, se echan la culpa unos a otros del crecimiento de la ola abstencionista. Andrés Manuel López Obrador y Jesús Ortega responsabilizan a la derecha. Los panistas señalan con el dedo índice al Partido Revolucionario Institucional (PRI) porque es el que tiene mayor voto duro. El tricolor pide que se investigue si la campaña proviene de grupos conservadores o del gobierno federal. La jerarquía católica advierte fracaso democrático y triunfo del totalitarismo. El Instituto Federal Electoral (IFE) señala que es responsabilidad de los partidos que los votantes acudan a las urnas.</p> <p>Las causas de esta oleada son, sin embargo, más sencillas. La clase política mexicana agotó ya sus últimas reservas de credibilidad. El sistema de partidos se colapsó. El país no cabe en el régimen político. Doblegadas ante los grandes consorcios mediáticos, las instituciones de organización y vigilancia electoral están sumidas en el descrédito.</p> <p>Existe una creciente y profunda desconfianza de amplios sectores de la ciudadanía con los mecanismos de representación y mediación política institucional. Esta mezcla de malestar, incredulidad e indignación no se concentra en un partido, un funcionario o un representante en especial, sino que involucra a la mayoría. Muy pocos se escapan. La corrupción mancha a casi todos. Los partidos padecen inacabables conflictos internos. Las peleas entre las personalidades políticas de mayor renombre son interminables.</p> <p>En estas circunstancias ningún acontecimiento, por grave que sea, permanece mucho tiempo en la agenda pública. Un escándalo tapa a otro. Su vida es fugaz.</p> <p>Además del agotamiento del régimen y el hastío y la desconfianza ciudadana, la eclosión de quienes promueven la anulación del voto y de quienes piensan abstenerse no es ajena a seis hechos que han modificado la fisonomía del país</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>y que los políticos no parecen haber comprendido cabalmente.</p> <p>El primero es la emergencia de las redes informáticas, que han generado, sobre todo entre los jóvenes urbanos, nuevas sensibilidades y distintas formas de relación. La campaña crece en Internet y desde allí ha saltado a los medios escritos y electrónicos.</p> <p>El segundo es la changarrización de la base productiva y la precarización laboral que han disuelto identidades y lealtades tradicionales asociadas con el mundo del trabajo y con la compra y coacción del voto. Aunque se conservan clientelas electorales de base territorial susceptibles de ser movilizadas sobre la base de programas asistenciales, éstas distan de ser mayoría entre los votantes.</p> <p>El tercero es el creciente número de conflictos sociales en todo el país que se desarrollan al margen de los partidos políticos o de los intermediarios sociales tradicionales. Centenares de protestas de indígenas, campesinos, trabajadores, pobres urbanos, mujeres, defensores de derechos humanos, ecologistas han surgido en todo el país. Muchas se han radicalizado. Con frecuencia han desbordado los canales institucionales para atenderlas. Algunas, inclusive, han decidido darse sus propias formas de gobierno. El poverrío anda alborotado y las elites están temerosas con ese alboroto. Quienes participan en estas movilizaciones no ven que la solución de sus problemas dependa necesariamente de votar por un candidato en particular. Con la izquierda partidaria dividida y una parte muy importante de su liderazgo desprestigiado, en estos comicios la polarización social se expresa marginalmente en la vía electoral.</p> <p>El cuarto es la constitución de una corriente de opinión en favor de la anulación del sufragio entre sectores de las clases medias, académicos e intelectuales, que en el pasado fueron promotores de las distintas variantes del voto útil, y que ahora no están dispuestos a dejarse arrastrar por el dilema de sufragar por tal o cual partido en específico o ser avasallados por el peligro mayor.</p> <p>El quinto es la agresiva campaña contra partidos, clase política y Congreso de la Unión que los grandes medios de comunicación electrónicos efectuaron como parte del pulso alrededor de la reforma electoral de septiembre de 2007 y la sustitución de los funcionarios del IFE. Los concesionarios de radio y televisión exhibieron públicamente algunas de las miserias de legisladores y</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>dirigentes partidarios.</p> <p>El sexto es el éxodo que ha arrancado a millones de personas de sus lugares de nacimiento y trabajo, y ha hecho de la migración (tanto interna como hacia Estados Unidos) y la deslocalización territorial un fenómeno central del México contemporáneo.</p> <p>Hace más de seis años el EZLN anunció el colapso de la clase política que la actual campaña en favor del voto nulo y/ o la abstención evidencia. Para escándalo de algunos, los alzados no diferenciaron en sus análisis partidos ni personalidades. Su diagnóstico ha demostrado ser certero.</p> <p>En 2001, al legislar simulando reconocer los derechos de los pueblos indígenas, la clase política cavó un foso insuperable con amplios sectores de la sociedad mexicana. Cualquier regeneración de la política en este país provendrá no de los sótanos de San Lázaro ni del Palacio de Covián o de Los Pinos, sino de abajo y a la izquierda.</p>
<p>“PAN hará suyas peticiones de impulsores del sufragio nulo”, <i>El Universal</i>, 10 junio 2009</p> <p>Germán Martínez plantea firmar demandas ante notario; sugiere que la próxima Legislatura del Congreso tenga un IFAI</p>		<p>La campaña de voto en blanco o anulación del sufragio ya tuvo sus primeros frutos para los próximos comicios del 5 de julio.</p> <p>Ayer, en conferencia, el líder nacional del PAN, Germán Martínez, se comprometió a firmar ante notario público el pliego petitorio de algunas organizaciones que promueven esta campaña y así cristalizar sus demandas en la próxima Legislatura.</p> <p>En aras de combatir y reducir el abstencionismo y el llamado voto en blanco, Martínez Cázares aseguró que su partido firmará ante notario público algunas de las propuestas que solicitan los promotores de la medida.</p> <p>Sobre el tema, Leonardo Valdés Zurita, consejero presidente del Instituto Federal Electoral (IFE), convocó a la ciudadanía a reconocer en el voto el instrumento más acabado con el que cuenta el país para integrar un mandato ciudadano en la elaboración de leyes y el diseño de políticas públicas.</p> <p>Dijo que la población debe saber “que si desea votar, el IFE ha hecho todo lo que tiene que hacer para preparar una elección honesta, en la que van a poder emitir su voto en secreto, sin que nadie los presione”.</p> <p>Entre las peticiones que Germán Martínez se compromete a hacer valer destacan la reducción en la cifra de legisladores, bajarles el sueldo, reelección de integrantes del Congreso de la Unión con el fin de que haya mejor rendición</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>de cuentas y pugnar porque se reconozcan las candidaturas independientes. Pero el líder nacional del panismo fue más allá: propuso que la próxima Legislatura (la 61) del Congreso cuente con un "IFAI" para tener una mayor rendición de cuentas como lo tiene el Ejecutivo Federal.</p> <p>Donde el Congreso en su conjunto: Cámara de Diputados y Senado se conviertan en sujetos obligados, se consulte y entregue información pública verificable y vierta el desempeño de los legisladores en las comisiones, mesas de representación, coordinaciones y la Mesa Directiva, además de la Junta de Coordinación Política.</p> <p>Descartó que esta propuesta de que el Congreso tenga un nuevo IFAI, no es una medida populista y también se manifestó en contra de que en el Poder Legislativo exista un bono de marcha, es decir, que cada legislador saliente no cobre la cantidad de un millón 300 mil pesos tan sólo por concluir con su gestión.</p> <p>"Es una propuesta que nosotros estamos haciendo en la campaña (...) Hago ese compromiso público, no me parece demagogia frente a los ciudadanos, el promover un IFAI para el Poder Legislativo".</p> <p>Adelantó que la encargada de suscribir esta propuesta sería Josefina Vázquez Mota, coordinadora y líder de la campaña panista. "La suscribiría frente a notario Josefina Vázquez Mota cuando sea diputada".</p> <p>Entrevistado tras la clausura de los Foros de Contraste de Propuestas Electorales de los Partidos Políticos, Leonardo Valdés Zurita aseguró que el abstencionismo se reducirá en las próximas elecciones.</p> <p>"En estas elecciones coincidentes tendrán posibilidades de votar más del 40% del padrón electoral, porque se trata de entidades muy pobladas, como son el caso del estado de México, DF, Nuevo León, Jalisco, donde hay una participación importante del padrón electoral."</p> <p>El 5 de julio, además de la Cámara de Diputados, en los estados de Sonora, Nuevo León, Colima, Campeche, Querétaro y San Luis Potosí se elegirá nuevo gobernador.</p> <p>En las entidades de Guanajuato, estado de México, Morelos y Jalisco se renovarán congresos locales y alcaldías, así como representantes populares y 16 jefes delegacionales en el Distrito Federal.</p> <p>Previo al debate partidista en el Foro de Contraste de Propuestas Electorales</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		con los temas “Presupuesto y rendición de cuentas”, Valdés Zurita pidió al electorado que reflexione “en torno al camino que hemos avanzado para construir nuestro régimen de libertades”.
“Tres diferentes opciones de protesta”, <i>Excelsior</i> , 10 junio 2009	Leo Zuckermann	<p>Hay cierta confusión sobre los métodos de protesta en contra de los partidos que nos gobiernan. Diversos grupos promueven una u otra cosa. Es lógico: se trata de un movimiento social espontáneo que, por lo pronto, no tiene un liderazgo y un proyecto únicos. Vale la pena, por eso, explicar las tres opciones que andan circulando.</p> <p>Opción uno: no votar. Ni siquiera acudir a la casilla el 5 de julio. En las pasadas elecciones intermedias de 2003, 58% del electorado así lo hizo. Según la Constitución, en México votar es una obligación. Pero no existe un castigo por no hacerlo. Si uno se abstiene, pues no pasa absolutamente nada. Le deja la decisión de quién gobernarnos a los que sí acuden a las urnas.</p> <p>Ahora bien, para que la abstención sirva como método de protesta, tiene que haber un nivel récord, escandaloso, de abstencionismo, de tal suerte que los partidos vean con preocupación que la gente está enojada. Algo así como lo que cuenta José Saramago en su novela Ensayo sobre la lucidez donde el abstencionismo masivo provoca un terremoto político. De acuerdo con las encuestas, todo indica que esto no va a suceder en México en las próximas elecciones. En este sentido, me parece que este tipo de protesta no es el más eficaz.</p> <p>Opción dos: anular el voto. Consiste en asistir a la casilla, recibir la boleta y dejarla en blanco, marcarla con un gran tache o poner cualquier tipo de leyenda de protesta. A la hora del conteo, los funcionarios de la casilla lo contarán como voto nulo. En las pasadas elecciones intermedias de 2003, 3.4% de los votos se anulaban. Si en esta ocasión el porcentaje es sustancialmente mayor, podrá asegurarse que un nutrido grupo de votantes se mostraron insatisfechos con el sistema democrático actual, que no con la democracia. No se trata de ciudadanos subversivos sino enojados con el statu quo.</p> <p>Me dice José Antonio Crespo que en la boleta electoral de otros países hay un espacio para votar en blanco como expresión legítima y legal de inconformismo ciudadano. Esta opción se cuenta y tiene consecuencias directas, por ejemplo, en el financiamiento de los partidos. No es el caso en México. Aquí los votos</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>nulos se registran en las actas de casilla y en la suma final, pero no cuentan para la conformación de la Cámara de Diputados.</p> <p>Esta opción es una mejor manera de protestar que abstenerse, pero es una peor forma que la siguiente. Por una razón: no hay manera de saber quién anuló su voto como protesta y quién lo hizo por un error a la hora de votar.</p> <p>Opción tres: votar independiente. Se trata de poner cualquier nombre en el espacio inferior de la boleta señalado para candidatos no registrados. Los funcionarios de la casilla tienen la obligación de contar estos votos y registrarlos. De esta forma es posible saber con mayor precisión cuántos ciudadanos sufragaron en protesta y no por equivocación. En la elección de 2003 los votos a candidatos no registrados fueron 0.06 por ciento.</p> <p>Estos sufragios acaban anulándose porque, de acuerdo con la jurisprudencia existente, un candidato apartidista no puede ganar una elección. Se ha dado el caso en un pequeño municipio de Veracruz donde el pueblo votó mayoritariamente escribiendo el nombre de una persona que no estaba registrada por un partido. Pero el Tribunal Electoral anuló estos votos aduciendo que no había manera de comprobar si esta persona cumplió con los requisitos que se exigen a los candidatos de los partidos. Lo mismo ocurrirá con los votos de los que pensamos “votar independiente”. No contarán a la hora de formar la Cámara de Diputados pero sí servirán para mandar un mensaje de insatisfacción en la medida en que sean muchos.</p> <p>Si usted está en esta tesitura, sugiero que vote así: en el espacio en blanco de la boleta hágalo por cualquier persona que considere que haría un papel digno como diputado federal. Yo lo haré por Elisa de Anda que representa a un grupo de jóvenes que proponen una agenda muy concreta de medidas para hacer más representativa a nuestra democracia.</p>
<p>“Las buenas conciencias electorales”, <i>El Universal</i>, 10 junio 2009</p>	<p>Mauricio Merino</p>	<p>Estamos enojados con la clase política que nos gobierna. Estamos ofendidos, pues no sólo han sido incapaces de entender y resolver los problemas principales del país, sino que se han repartido dinero a manos llenas y, con una frecuencia vergonzante, han asumido actitudes tan irresponsables como deleznales en el ejercicio de sus atribuciones. A veces dan ganas de arrojarles zapatos en sus conferencias. Dan ganas de echarles a perder su fiesta electoral: de lograr que cada voto se vuelva una mentada y darles la espalda</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>colectiva.</p> <p>Pero me pregunto si, más allá de ese estallido adolescente y furibundo, tiene algún sentido democrático la campaña desplegada a favor del voto nulo. Si vale la pena convocar a no elegir, porque nadie se merece nada: ningún partido, ningún candidato, ningún político, pues según esa campaña todos son exactamente iguales. Y nosotros, sin ninguna duda (añadiría ese movimiento, entre líneas), somos moralmente mejores. Tanto, que hemos decidido defender la democracia convocando al voto, pero sin partidos, sin candidatos, sin políticos. Una democracia ideal, incluso idílica, en la que solamente habría una sociedad civil articulada, sin diferencias, idéntica a sí misma y muy participativa. Lo malo de la democracia es que hay partidos; lo malo de las elecciones es que hay que elegir entre ellos.</p> <p>De otro lado, veo que el alcance y el tono desplegado alrededor de esta campaña complace mucho a quienes se han opuesto, de manera obstinada y sistemática, al régimen de partidos que arrojó la transición y al modelo de competencia política que generó la última reforma electoral. Es cierto que tampoco son un coro griego y que entre ellos también hay diferencias (a despecho de su situación en el terreno de la sociedad civil). Pero las televisoras no le han hecho malos ojos a la idea de poner el pie a los partidos, con la esperanza de que sus tropiezos les devuelvan el dinero y la influencia política que les arrebataron en 2007. Mientras más agravios haya en contra de la democracia partidaria, mientras más fracasos se acumulen en su desempeño, mejores noticias habrá para los poderes fácticos. Es una ecuación muy simple. Y más todavía cuando el movimiento que llama a boicotear las elecciones y vulnerar al sistema de partidos no nació (como de hecho ha sucedido antes) entre las filas del EZLN o del EPR o incluso de López Obrador, sino de las buenas conciencias de nuestra clase media acomodada.</p> <p>Y por lo demás, no sólo hay datos que nos dicen, obstinadamente, que la mayoría de los electores sigue teniendo preferencias claras por algún partido (apenas ayer este diario nos decía que cerca de 75% de los electores ya decidió a quién le otorgará su voto), sino que además el sistema legal electoral no registrará las distintas modalidades de anulación del voto que han previsto los airados promotores de esta convocatoria. Lo mismo dará tachar toda la boleta que escribir una mentada, que votar por doña Esperanza Marchita o</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>poner una leyenda que diga: Así no. Todos esos votos serán nulos por igual y así se consignarán en las actas posteriores.</p> <p>Peor aún: mientras más votos nulos haya, mayor será la votación total emitida. Y es este dato (todos los votos emitidos, sin excepción) el que sirve para calcular el porcentaje que deben obtener los partidos emergentes que quieren quedarse en la contienda. Una vez calculado ese dato, si algún partido no logra el 2% mínimo para conservar su registro, todos sus votos y todos los nulos se restarán, así nomás, para establecer la llamada votación nacional emitida, a partir de la cual se reparten las curules de representación proporcional. Dicho de otro modo: mientras más votos nulos haya, mejor será para los partidos grandes. Aumenta su probabilidad de quitarse competidores y, al mismo tiempo, de obtener un mayor número de asientos en la Cámara de Diputados.</p> <p>Los militantes de la anulación del voto nos han dicho, una y otra vez, que solamente quieren expresar su incomodidad con la situación en la que estamos. Que no quieren contradecir la democracia. Y no sólo han logrado que durante varios días su propuesta haya sido motivo de debate (con lo cual ya ganaron lo fundamental), sino que probablemente las elecciones de 2009 serán recordadas luego por esta campaña, en particular. Haiga sido como haiga sido, su indignación ya tuvo efecto y puede ser que, a la postre, tenga aún más éxito. Por mi parte, me gustaría mucho que fueran menos optimistas y menos complacientes con su posición. Y me encantaría que, después de este movimiento, enarbolaran otro a favor de la rendición de cuentas de los poderosos hacia los ciudadanos y del rescate de los espacios públicos que las oligarquías, los oligopolios y las buenas conciencias que los acompañan nos han arrebatado.</p> <p>Profesor investigador del CIDE</p>
<p>“IP: anular las boletas beneficia al voto duro”, <i>El Universal</i>, 10 junio 2009</p>		<p>El voto en blanco es un acto de “desquite” de la sociedad hacia el incumplimiento de los partidos políticos con sus gobernados, afirmó Alberto Núñez Esteva, ex presidente de la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex).</p> <p>“Pero un acto de desquite puede transformarse en perjuicio para el país”, advirtió el dirigente de la agrupación Sociedad en Movimiento.</p> <p>“¿Tengo derecho a sufragar en blanco? La posición nuestra es que no es</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>conveniente. Podríamos interpretar que me desquito yo así de los partidos políticos por todo lo anterior, es una reacción normal, es un desquite hacia los partidos políticos. Pero cuál es la consecuencia, quién sale ganando, quién sale perdiendo. Esa es una reflexión obligada”, sostuvo en entrevista.</p> <p>“Si yo anulo mi voto el ganador es el voto duro de los partidos, son los acarreados, es la gente donde los partidos dicen ‘ve a votar primero porque a lo mejor hasta te doy una gratificación’ o ‘porque tú eres fiel a mi’ o porque ‘ya sabes que siempre te he apoyado’. Estamos dejando entonces que vayan al Congreso las personas con el voto duro de los partidos, con quienes no nos identificamos. Esa es una grave consecuencia”.</p> <p>El presidente del Senado, Gustavo Madero (PAN), pidió no caer en la equivocación o el idealismo de creer que el voto nulo cambiará al país.</p> <p>"Es una manifestación de inconformidad que se lee, pero en realidad a quien fortalece es al partido que tiene el mayor voto duro, y en ese sentido el PRI es el que saldría beneficiado con el voto nulo porque tiene un voto históricamente mayoritario de manera corporativa”, añadió Madero.</p>
<p>“¡A las urnas!”, <i>El Universal</i>, 10 junio 2009</p>	<p>Ricardo Rocha</p>	<p>Yo digo que si no vamos a las urnas, otra vez nos van a ganar los mismos abusivos de siempre: los delincuentes de cuello blanco</p> <p>Yo digo que dentro de un mes demos una gran muestra de fuerza ciudadana.</p> <p>Yo digo que estamos moralmente obligados a homenajear a todos los que a lo largo de 200 años han dado su vida por la libertad, la justicia y la democracia.</p> <p>Yo digo que, a propósito, hoy es Jueves de Corpus.</p> <p>Yo digo que ni la crisis económica ni el desempleo ni la incertidumbre ni la tragedia de Hermosillo nos deben amedrentar o abatir.</p> <p>Yo digo que la rabia se manifiesta en las calles y no encerrados en nuestras casas.</p> <p>Yo digo que con la abstención perdemos todo, todos. Yo digo que con la participación ganamos algo, todos..</p> <p>A ver: no se trata de la polémica sobre la anulación del voto. Ni del voto en blanco. Mis respetos a quienes así lo decidan: a lo que voy es a la predicción de abstencionismo que según los expertos puede llegar a 65%; es decir, dos de cada tres ciudadanos pazguatos aplastados en su casa frente a la tele o encervezados en el restaurante mientras el otro de esos tres decide por todos;</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>con el riesgo, por supuesto, de que sea un enviado específico de alguno de los partidos de los que tanto nos quejamos.</p> <p>Yo digo que si no vamos a las urnas, otra vez nos van a ganar los mismos abusivos de siempre: los delincuentes de cuello blanco; los violadores de leyes y niños; los avorazados que hacen negocios seguros al amparo del poder; los que perpetraron matanzas como Acteal y Aguas Blancas; los que cerraron nuestros institutos productores de vacunas; los que desde sus oficinas magníficas generan más pobres cada día; los que han saqueado durante tantos años a este país; los que quieren robarnos el futuro; vamos, las ratas de dos patas, que diría la filósofa política Paquita la del Barrio.</p> <p>Es muy en serio. No podemos dejarnos embozalar por los pillastres de cuarta; tenemos que ser ciudadanos de primera: ¡a las urnas!</p> <p>Yo digo que podríamos darles una desagradable pero muy merecida sorpresa a los agoreros del desastre democrático.</p> <p>Yo digo que ya es hora de decirles que estamos hartos de que decidan por nosotros.</p> <p>Yo digo que ya es tiempo de restregarles en la cara que no nos pueden seguir engañando.</p> <p>Yo digo que hay que decirles a las claras que este país es patrimonio de todos y no de unos cuantos.</p> <p>A ver otra vez, yo ni loco intentaría imponer nada, sólo sugiero: por qué no, para empezar, ejercitamos la democracia ciudadana y en corto; discutámoslo en casa, en la oficina, con los condiscípulos, con los cuates. Ir a las urnas, como una posibilidad de expresar un esfuerzo por escoger alguna de las opciones, aunque ninguna de ellas nos deslumbre. Ir a las urnas para enviar un mensaje muy claro a los hombres y mujeres del poder de que no somos una masa informe sino la suma de individuos pensantes y actuantes.</p> <p>Ir a las urnas para votar por quien se quiera. O para dejar claro nuestro rechazo con la anulación del voto. Para anotar el nombre de algún ciudadano honesto, de los que jamás son considerados por los partidos. O para escribir que “así no” o lo que se quiera. Pero ir a las urnas. Yo digo, ¿no?</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
<p>“Voto blanco: ¿ruta de escape?”, <i>La Jornada</i>, 10 junio 09</p>	<p>Luis Linares Zapata</p>	<p>Las arterias que alimentan la vida organizada y hasta particular de los mexicanos están seriamente erosionadas. Años de frustrante crecimiento económico han desgastado el incipiente capital acumulado durante la bonanza pasada. Los saldos son notables en las atestadas calles citadinas sin orden, en las universidades sin presupuesto adecuado, en el desempleo que se arrellana en plazas y cantinas, en los campos de labranza moribundos, en la prestada tecnología de otros tiempos, en el aparato educativo apresado por intereses bastardos o en los pleitos de la plutocracia por defender prebendas y acrecentar sus lujos. La resultante, en forma de corrosivo malestar, cunde en miles de hogares y enferma el ánimo de otros tantos millones de individuos. Las continuas traiciones a la incipiente democracia han robustecido tal descontento al grado de transmutarla en un ingrediente tóxico que actúa contra ella. Una explosiva mezcla de energía colectiva que, a pesar de todo su potencial destructivo, aún se enclaustra y consume en el defectuoso proceso electoral en marcha. En él se agota por ahora y sus angustiadas protestas llevan el marcado corte de la impotencia. Las elites, tanto privadas como públicas, no oirán el mensaje que se pretende enviar urbi et orbe. Pasada la tormenta previa al 5 de julio, esperan que la cotidianidad envuelva la rebelión. Todo esto se verá, después, como la transitoria e infecunda promoción de unos cuantos. Protesta que se bifurca en distintas rutas de salida y alienta pocas oportunidades de concreción.</p> <p>Otra de las causales apunta hacia gobernantes frívolos, facciosos y patrimonialistas que han ido aceitando la corrupción para usarla en su beneficio o en la formación de sus feudos de poder y maniobra. En esos terrenos pantanosos, la ineficacia gubernamental se ayunta con la privada para dar testimonio de las puertas cerradas al progreso, y los triunfos, grandes o pequeños, se esfuman del vocabulario cotidiano. La impunidad se asienta como la palanca indispensable para sellar todo pacto de continuidad del estado de cosas. Se contribuye así, de manera por demás eficaz, a solidificar el desaliento que carcome a la sociedad mexicana de estos aciagos tiempos.</p> <p>Contadas instituciones y personajes se libran de la chamusquina que han encendido conspicuos segmentos de la opinocracia contra los partidos y sus candidatos. Conductores de variados programas noticiosos, críticos con salidas continuas en medios masivos, académicos buscados como referentes asiduos</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>de la verdad oficial, reciben el beneplácito de los concesionarios para adelantar su propia vendetta contra la ley electoral recién aprobada por el Congreso. El dolor causado por ella a sus amplios bolsillos caló hondo. Más aún resintieron tales empresarios de la comunicación la resistencia, aunque momentánea, de muchos legisladores a sus deseos, caprichos y mandatos.</p> <p>La conclusión se antoja como desgrane consecuente, tajante y parcial: no vale la pena hacerse cómplice de tan degradada vida pública. La abstención o el voto en blanco se imponen como atractiva, hasta justa y necesaria huida ante tal descomposición de la partidocracia que reina. Una encrucijada que apunta hacia una alternativa inerte, inmovilizadora, pero que encuentra bases ciertas de sostén entre la mediocridad de las figuras públicas o en las sospechosas candidaturas de futuros legisladores. Similar sentimiento negativo se eleva por las cómplices ataduras que se traslucen en las propuestas para los gobiernos locales en juego.</p> <p>De esta forma, el desamparo no es ya un aislado producto de los cerrados horizontes económicos que se enseñorean en el imaginario colectivo e individual. Tampoco se alimenta sólo de los fracasos y fraudes recurrentes a la vida democrática. Es, más bien, un corrosivo aliento totalizador de búsqueda que no encuentra asideros reales. Todo lo que rodea parece cerrado, trampeado, falso, mal intencionado y los beneficios, como siempre, se concentran en unos privilegiados. El desuso continuo de los escasos recursos públicos termina mezclado con los privados. Las penurias cotidianas de millones, la injusticia e inseguridad, el desamparo, como regla inevitable, es el sustrato que consume la energía protestante de los ciudadanos. El oneroso costo social y cultural de la decadencia propiciada por un modelo de gobierno que se perpetúa a sí mismo, a pesar de sus terribles efectos sobre las mayorías. Los años de redundantes promesas incumplidas, las rotas fantasías procreadas por ambiciosos líderes, monseñores, gerentes y demás dirigentes de una elite sin escrúpulos. Pero, también, aceptadas, con la debida resignación, hasta con entusiasmo a veces, por numerosos segmentos parapetados en las buenas costumbres del individualismo, el buen nombre y la obsecuencia interesada para los de arriba.</p> <p>La opción del voto nulo o la abstención no es el conducto adecuado para la protesta por un estado de cosas insensible al sufrimiento y la postración. Urge</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>encontrar el punto de apoyo indispensable para enderezar el rumbo. En todo este desaguado hay culpables: los partidos grandes, esos que han contrahecho el sistema y pueden subordinarse a los grupos de presión. Tanto PRI como PAN, y varios segmentos de la izquierda pseudo moderna injertados en el PRD, han sido colaboradores activos del desastre. No merecen el voto actual. Los arquitectos del modelo están fuera, pero tienen correas de transmisión internas en estas organizaciones políticas. A estos partidos les dolerá, no la abstención; tampoco el voto nulo, que no les reduce prerrogativas o curules, sino el voto por otros partidos. Hay muchos chicos, marginales, que hacen un esfuerzo mayor y abanderan mejores causas. Entre éstos también hay cínicos negociantes (Verde ecologista) o aliados condicionales del fraude (la Alianza de Gordillo) que son falsas puertas. Otros han encauzado su camino, a pesar de sus orígenes y, ahora, son y una alternativa real.</p>
<p>“No votar: ejercicio de realidad”, <i>La Jornada</i>, 10 junio 09</p>	<p>Arnoldo Kraus</p>	<p>Una de las cualidades más bellas del ser humano es admirar. Al admirar a una persona, se desea ser como él, se ensalzan sus actividades y se aprecian sus virtudes. No lo digo yo: lo dice la experiencia de la vida y lo subrayan algunos pensadores. Sobran ejemplos. Descartes, por un giro aciago del destino, entra en contacto con la reina de Suecia a quien le manda su tratado del amor y de las pasiones. Para Descartes son seis las pasiones: amor, odio, deseo, alegría, tristeza y admiración. La admiración, siguiendo al intelectual holandés, es una cualidad necesaria; por medio de ella se progresa, se crece. Antes, mucho antes, Aristóteles, escribió: “... la admiración impulsó a los primeros pensadores a especulaciones filosóficas”, y agregó: “... el comienzo de todos los saberes es la admiración”. La admiración camina de la mano con el aprecio que se tiene hacia una persona por contar con atributos extraordinarios o sobresalientes; incluye también respeto y confianza.</p> <p>El problema que se ha suscitado en relación con el voto nulo o blanco mucho tiene que ver con la falta de admiración y el desprecio que se vive en México hacia la clase política. Aunque debe ser cierta la tesis que sugiere que la idea de no votar proviene de la derecha, la realidad económica, política, moral y social de nuestro país es suficiente razón para considerar la opción del voto nulo.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>El descrédito, ganado a pulso, por la inmensa mayoría de nuestros dirigentes no tiene que ver sólo con la campaña que llama a anular el voto en los comicios del próximo 5 de julio. Su génesis es múltiple. Algunas razones son las luchas intestinas y corrientes de los partidos (el PRD a la cabeza), el desvío –robo– de cantidades inimaginables de dinero por el panismo de hoy y la quiebra del país como herencia del PRI. La desconfianza hacia la inmensa mayoría de los políticos y sus partidos es demoledora: los modelos políticos actuales han fracasado y siguen fracasando. En el contexto actual del PRI-PRD-PAN poco espacio queda para la esperanza.</p> <p>¿Votar o no votar? Acudir a las urnas y anular el voto es una forma de votar. No acudir es no sufragar. La primera opción es un ejercicio de libertad individual y de desprecio hacia nuestros dirigentes. Incluye también falta de admiración y, según algunos analistas políticos, es producto del manipuleo originado desde la derecha. La segunda opción, no votar, retrata hartazgo, desconfianza en nuestra incipiente democracia, falta de esperanza, pobreza –los pobres no tienen para qué votar– y, finalmente, es también un ejercicio de libertad.</p> <p>Los encargados de la política en México y el Instituto Federal Electoral consideran que el voto blanco o nulo es, entre otras afirmaciones, inadecuado, ya que el abstencionismo implica una regresión a sistemas autoritarios, amén de ser un contrasentido del sistema democrático, “un suicidio político y una autoexclusión del sistema democrático que se fundamenta precisamente en el sufragio. Esas tesis, todas veraces, chocan con la cruda realidad del país y cuestionan nuestro sistema democrático. Esas ideas deben confrontarse con una ciudadanía harta de las mentiras y de los hurtos de la clase política, con la inconformidad de la sociedad hacia nuestros dirigentes, con la falta de transparencia y con unas leyes que se aplican al antojo y conveniencia de quienes ostentan el poder.</p> <p>Muchos años lleva México hundido por la falta de políticos que ejerzan su profesión con responsabilidad y ética. El abstencionismo no es nuevo en nuestro país. Ha sido una constante y sus cifras siempre han sido retrato de todas nuestras malas realidades. La sociedad, culta o inculta, pobre o rica, de ciudades o del campo nunca ha votado en masa. Lo ha hecho a cuentagotas. La diferencia en 2009 es la campaña que algunos han emprendido alentando el voto blanco o nulo. Aunque sean los políticos de derecha los que auspician esa</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>idea, ése no es el problema. El embrollo es otro. Es la situación económica de más de la mitad de los mexicanos y es la turbia moral de la mayoría de nuestros gobernantes.</p> <p>Bueno sería admirar a algunos de nuestros políticos. Admirarlos y copiarlos. Promoverlos, imitarlos. Asombrarnos por lo que hacen y apreciarlos por lo que no hacen. Sorprendernos por sus nobles e inteligentes actitudes. Magnífico sería incluirlos en el tratado de nuestras pasiones y en los cuadernos de nuestros saberes. Si así fuese, es probable que hubiese muchas personas deseosas de sufragar.</p>
<p>Voto nulo: “un peligro para México”, <i>Excelsior</i>, 10 junio 2009</p>	<p>José A. Crespo</p>	<p>Hace varios meses comía yo con distinguidos amigos, figuras públicas todos ellos y cercanos en cierto grado a algún partido, sin ser, hasta donde sé, militantes activos. Con ellos comenté mi postura de no dar mi voto a ningún partido político, idea que no compartieron, pero todos coincidieron en que era mejor presentarse a la urna y anular el voto, que quedarse en casa. Así lo creo yo también. Pero por lo visto los partidos no, pues han reaccionado con gran intolerancia contra el voto nulo (tachado) o independiente (por un candidato no registrado), opción contemplada por la ley y, en consecuencia, legítima y democrática. Da la impresión de que preferirían un alto abstencionismo que una elevada proporción de votos de protesta. ¿Cómo así? El Cofipe, en su artículo 4, considera una obligación de los ciudadanos votar. Su incumplimiento no conlleva pena, pero formalmente es una infracción legal. La ley electoral mexicana, y la de muchas democracias, acepta una vía para protestar en la boleta si ninguna de las opciones registradas satisface al elector. En nuestro caso, esa opción es a través del candidato no registrado (voto independiente), contemplado en el artículo 252 del Cofipe. No es correcto, por tanto, meter al voto de protesta en el mismo costal que la abstención, como hacen los partidos y el IFE. El primero es legal e institucional (contrariamente a lo dicho por los partidos y el presidente del IFE, Leonardo Valdés, que bien haría en leer el Cofipe).</p> <p>A los partidos, el abstencionismo no parece preocuparles demasiado, pero sí el voto de protesta (nulo o independiente). En 2003, cuando se registró 60% de abstencionismo, la reacción de los partidos no fue de descalificación ni condena a los abstencionistas, pese a que no habían cumplido con su obligación legal;</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>simplemente dijeron que tomarían nota de esa señal de apatía. Incluso, en este proceso, cuando las encuestas empezaron a arrojar cálculos de una abstención de 60 a 70% (sin estimar aún los votos nulos), nada dijeron los partidos. Sólo hasta que se detectó que había un movimiento anulista que podría adquirir una dimensión importante, saltaron con todo tipo de descalificaciones, injurias y acusaciones (antidemócratas, retrógrados, subversivos, antipatriotas). No sabía, hasta ahora, que ejercer el ejercicio del voto, con una de las opciones estipuladas por la ley, implicara todo eso. Pensaba que era a la inversa. ¿Qué no las expresiones antiinstitucionales, antidemocráticas o de plano ilegales eran las que amenazaban la gobernabilidad y la institucionalidad? ¿Es ahora una expresión perfectamente regulada y permitida por la ley? Qué extraño.</p> <p>Por un lado, todos los partidos aseguran que el voto nulo favorece a sus rivales: el PAN, que al PRD y al PRI; el PRI, que a los otros dos; el PRD, lo mismo y, los emergentes, que a los tres grandes. En suma, que el voto nulo favorece a todos y a ninguno. En el absurdo, Andrés López Obrador asegura que este movimiento sirve a “la mafia que le robó la Presidencia”. ¡Por favor! Tales declaraciones son emblemáticas de cómo los partidos ven a sus representados: incapaces de concebir ideas y estrategias propias, de pensar por sí mismos, de empujar iniciativas, de organizarse. Ante la amenaza que el voto de protesta podría representar a sus intereses y privilegios, los partidos unen su voz en coro, cierran filas, emprenden una campaña negativa contra esta expresión cívica. ¿Cómo osamos protestar siquiera contra ellos? ¿Cómo poner en entredicho sus privilegios, salarios y financiamiento? ¿A razón de qué se nos ocurre pedirles cuentas? Somos tratados como sus empleados o, en el mejor de los casos, sus súbditos, no como sus representados, no como sus mandantes. Tenemos que callar y obedecer y, además, votar por ellos.</p> <p>Dicen, pues, que el voto de protesta es ilegal, subversivo. Pero resulta que la boleta electoral tiene en su base un espacio concreto que dice literalmente: “Si desea votar por algún candidato no registrado, escriba en el recuadro el nombre completo”. Si usted desea, se lee en la boleta. Es decir, siéntase en confianza, puede hacerlo, es legítimo, no es ilegal, no es antidemocrático, no es sedicioso; lo puede hacer si usted así lo decide. Si dicha opción fuera lo que los partidos, sus personeros informales y algunos consejeros del IFE dicen que es, esa leyenda tendría que agregar algo como: “Si usted vota así, incurrirá en una</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>grave irresponsabilidad, un delito de lesa democracia, un acto subversivo; usted representaría un peligro para México". Entonces, ya no cabría duda. Pero no dice eso.</p> <p>Todo lo cual habla del carácter no tan democrático de nuestro sistema de partidos. Ese que los anulistas no queremos destruir, sino reformar, abrir, refrescar, aunque no al ritmo y las necesidades de los partidos (nos podría llevar siete décadas). Las demandas planteadas por los grupos anulistas, que buscan hacer eficaz la representación política, no son nuevas. A nueve años de la alternancia, ya era para que hubieran aprobado algunas de las más importantes. Pero vuelvo a la pregunta original: ¿por qué los partidos prefieren la abstención al voto nulo?, ¿por qué no distinguen la abstención del voto de protesta, como lo hace la ley, adjudicando a ambas figuras los efectos de la abstención? Porque ésta, aunque no sea legal, es silenciosa: el voto de protesta, siendo perfectamente legal, es ruidoso. Y como palanca de presión, puede ser mucho más eficaz que la abstención. El voto de protesta (nulo o independiente), nos sugieren los partidos, es "un peligro para México". En realidad, podría serlo (dependiendo de su magnitud), pero para su cerrado oligopolio, sus injustificados privilegios y su intocable impunidad.</p>
<p>"Los 'suicidas'", <i>Reforma</i>, 10 junio de 2009</p>	<p>Sergio Aguayo Quezada</p>	<p>Con el arrojito de los mosqueteros, las fuerzas vivas se lanzaron, todas a una, contra el movimiento proanulación del voto. Van algunas reflexiones sobre un consenso tan portentoso. Por falta de espacio, no comento las pertinentes reflexiones, a favor y en contra, de diversos colegas. Me concentro en los protagonistas de la política que coincidieron en zarandear a quienes apoyamos la anulación del voto: el PAN, el PRD, Convergencia, el PT, los verdes, los socialdemócratas, los obispos y cardenales, Andrés Manuel López Obrador y hasta Marta Sahagún nos han calificado de "antidemocráticos", "simplistas", "dinamiteros", "irresponsables", "demagogos", "perversos", "instrumentos de la derecha" y, en suma, de empujar a nuestra democracia hacia un "suicidio político". Hubo, por supuesto, voces mesuradas como la de la priista Beatriz Pagés, quien reconoció que "la ciudadanía es rehén y víctima de la partidocracia". Me sorprendió, confieso, lo primario de una réplica que ignoró gradaciones y negó toda legitimidad a una protesta tan espontánea y disímbola en sus orígenes y propósitos. Sin negar la posibilidad de que exista una franja</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>con fines aviesos, hasta donde mi comprensión alcanza, sostengo que se trata de una movilización pacífica nacida de agravios reales, y apegada a la legalidad y a la legitimidad democrática. Tomo, a manera de ejemplo, la propuesta que estoy respaldando. Por no gustarme las candidaturas, escribiré en la boleta el nombre de Esperanza (una candidata ficticia). El artículo 252 de la ley electoral permite poner a un candidato no registrado (y existen varias posibilidades) y eso posibilitará contabilizar los votos de protesta. La mayoría de quienes protestaremos de ésta u otra manera no queremos incinerar en plaza pública a los partidos y a la clase política; es una forma de exigirles eficiencia, austeridad y honestidad, una mejor oferta de candidatos y mayor preocupación por el interés general en sus propuestas y en la forma en que ejercen sus cargos. Son, de hecho, las peticiones más elementales que les asigna la teoría política, las leyes y el sentido común.</p> <p>Por ello resulta tan lamentable su reacción inicial. O nos descalifican, o nos piden paciencia y otro cheque al portador. Santiago Creel propone a las "organizaciones o líderes de opinión que están promoviendo la idea del voto en blanco, que expresen en qué no están de acuerdo con el sistema político, que planteen una agenda de compromisos y que todos los partidos y candidatos la suscriban y la lleven a cabo en los próximos años". Se oye bien, pero es un guión repetido hasta la saciedad. En 1908, Porfirio Díaz declaró a James Creelman que el pueblo de México ya estaba listo para la democracia y que él respetaría el veredicto. Cuando Francisco I. Madero le tomó la palabra e incendió México con su prédica cívica, Díaz y sus aliados entraron en un arrebatado de arrepentimiento. Y se cometió un fraude monumental y tuvimos una Revolución y llevamos un siglo esperando elecciones confiables, Estado de derecho y una reducción de la impunidad, la corrupción y las desigualdades. ¿Cuánto más quieren que esperemos? Oportunidades han tenido. Estaría la Mesa de Estudios sobre la Reforma del Estado inaugurada por Vicente Fox en agosto del 2000, cuando el país hervía de entusiasmo. En unas cuantas semanas quedó listo el compendio de las esperanzas centenarias. ¡Cuánto civismo, entusiasmo y generosidad! Y cuán cruel fue el desencanto vivido cuando Vicente Fox y Santiago Creel, entre otros, pactaron con los poderes fácticos del viejo régimen, y cancelaron las reformas pidiéndonos, eso sí, más paciencia y más confianza. Todos hemos colaborado, por acción u omisión, a</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>esa corrupción sistémica de la cual maman los partidos y los poderosos. Los resultados están a la vista y uno desearía que las grandes formaciones políticas, y algunos de sus líderes, reconocieran que México sigue siendo un invernadero de inequidades e impunidades en espera de ser extirpadas. Por ahora, su respuesta es la de una enhiesta defensa del orden establecido y de sus privilegios, y la indiferencia o la descalificación a quienes los criticamos o les pedimos que cambien. Bien por los foros organizados por el Instituto Federal Electoral para discutir el voto nulo. Ojalá que en ellos se aborden las preguntas relevantes de las cuales nace la inconformidad: ¿por qué está fallando la mayoría de las instituciones democráticas? ¿Por qué sigue teniendo tanta fuerza la cultura de la corrupción y el fraude? Y, sobre todo, ¿qué podemos hacer, gobierno y sociedad, para que la democracia funcione? Vistas así las cosas, me pregunto ¿quiénes empujan a la democracia al "suicidio"?: quienes protestamos por el estado de la democracia o quienes usan su poder para torpedear sus reglas más elementales. Alberto Serdán Rosales sistematizó la información aparecida en la prensa capitalina. José Antonio Crespo hizo algunas precisiones fundamentales.</p>
<p>“La Iglesia frente al voto nulo”, <i>La Jornada</i>, 10 junio 09</p>	<p>Bernardo Barranco V.</p>	<p>El voto nulo se distancia de la abstención pasiva porque acepta el proceso electoral, participa de las reglas de la democracia y hace del voto blanco un recurso, una forma de expresión y presión política. Supone una discrepancia frontal sobre el catálogo de formas y de ofertas políticas, así como de los sujetos portadores. La abstención pasiva, en cambio, es la total ausencia de intervención en el derecho a sufragar; desapego, escepticismo y desinterés por participar de alguna forma porque no percibe ningún beneficio o por apatía. Se han multiplicado por el país declaraciones y posicionamientos de obispos y algunas Iglesias que llaman a participar plenamente en lo electoral durante la jornada electoral que se avecina. En su mayoría cuestionan la iniciativa del voto nulo porque consideran que afecta la democracia y alienta la abstención. Por ejemplo, el coordinador de Enlace y Gestión del Consejo Representativo de Iglesias Evangélicas de Veracruz, Guillermo Trujillo Álvarez, señaló que esto no beneficia el crecimiento democrático del país. Los obispos, siguiendo las directrices del documento No hay democracia verdadera y estable sin participación ciudadana y justicia social, cuestionan el llamado al voto en blanco</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>y reafirman su intención de continuar sus campañas, talleres e iniciativas para promover la participación ciudadana con miras a la elección del 5 de julio. Algunos obispos católicos, excediéndose, han entrado con el pie izquierdo al tema con descalificaciones, adjetivos e improperios. Onésimo Cepeda, una de las joyas del episcopado mexicano acusado en medios de incidir en las actuales elecciones, sentenció: no le hagan caso a esos estúpidos que dicen voten en blanco, eso es una estupidez (Milenio, 8/6/09). Por su parte, el cardenal Rivera, después de meses de silencio reaparece para exigir suspender esa campaña porque la considera una verdadera irresponsabilidad. En ese mismo sentido, Desde, órgano de difusión de la arquidiócesis, manifestó su desconfianza hacia las asociaciones que sospechosamente surgen de todos lados; hace un llamado a “esos comunicadores –que tienen nombre y apellido y que difunden con ligereza sus convicciones abstencionistas– que después del 5 de julio no hagan críticas ante un gobierno que no eligieron”. La beligerancia clerical es calculada porque bajo pretexto de la defensa del voto justifica su intervención pública.</p>
<p>“El voto sin partido o cómo usar la crisis” http://www.propuestacivica.org.mx/editoriales/Lorenzo_Meyer.pdf 11 junio 2009</p>	<p>Lorenzo Meyer</p>	<p>No aceptar nada de lo que la clase política nos ofrece es poner a esa clase en su justo sitio Se va a echar de menos la presencia de Javier Wimer. Razón Una buena razón para ir a las urnas el próximo mes pero sin darle el voto a un partido, la resume un titular: "La clase política contra el voto nulo. Las dirigencias partidistas califican de peligroso el sufragio en blanco" (El Universal, 5 de junio). Para aquellos ciudadanos más que insatisfechos con la actual clase política y sus partidos -de todos sus partidos-, la irritación de la elite del poder -políticos, empresarios, Iglesia Católica, etcétera- ante la idea de anular el voto o mejor aún, dárselo a un personaje sin registro usando para ello la casilla en blanco de las boletas, es todo un incentivo para seguir adelante con ese propósito. Oportunidad El título de esta columna está inspirado en una propuesta que se le atribuye a Rahm Emanuel, el astuto y realista jefe de Gabinete del presidente de Estados Unidos, Barack Obama. La gran crisis económica y política que Obama heredó de la administración de George W.Bush, dentro de la calamidad que era, tenía un lado bueno: facilitaba reencauzar el desarrollo general del país. El estado de emergencia económica, el fracaso de la invasión de Iraq y el triunfo electoral de los demócratas habían</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>destruido buena parte de los argumentos y capacidades de las fuerzas conservadoras que se oponían a una reestructuración a fondo del sector financiero, a un cambio en el unilateralismo que dominaba la política exterior de Washington, a proteger de manera efectiva al medio ambiente, a una redistribución más justa del ingreso, a una mejora a fondo del sistema educativo, a un mayor gasto en ciencia y tecnología, etcétera. Así, la crisis era o podía ser la vía para deshacerse de lo malhecho e iniciar su reconstrucción. La(s) crisis En términos relativos, en México tenemos una crisis más profunda que la norteamericana. Nuestra crisis general lleva decenios y se compone de una gama de atolladeros sin salida fácil, de fracasos rotundos. Para empezar está el económico, que lleva ya un cuarto de siglo y que, a su vez, puede subdividirse en laboral, financiero, industrial, agrícola, fiscal, turístico, etcétera; seguido por el de seguridad, de representación política, de impartición de justicia, el educativo y finalmente, englobándolos y resultado de todos, el atasco moral. Lo mismo las encuestas que la experiencia individual, muestran que en el México actual hay una buena cantidad de ciudadanos insatisfechos -algunos muy insatisfechos-, con el estado que guarda nuestra vida pública, que se sienten encolerizados por la persistencia de la corrupción a todos los niveles, desde la ventanilla hasta la Presidencia, defraudados por la forma en que se llevó a cabo la última elección presidencial, burlados por el comportamiento de cada uno de los partidos políticos y por la no representatividad del sistema en su conjunto, decepcionados con todas y cada una de las instituciones que se supone regulan la vida partidaria y defienden la legalidad del voto -IFE, Trife, FEPADE, los institutos electorales estatales-, irritados con la forma en que se comportan los supuestos representantes populares -los legisladores locales y federales-, desesperados por la ineficacia de las burocracias, temerosos y contrariados por la imposibilidad de contar con una adecuada protección policiaca, desalentados por la ausencia de un proyecto nacional y por la pérdida de oportunidades al tiempo que países como China, India o Brasil parecen dirigirse con confianza a un mejor futuro. Todo este conjunto de inconformidades y más caracterizan la crisis actual mexicana. Una oportunidad de pasar simbólicamente la factura a unas elites prepotentes, corruptas e irresponsables Para hacer de una gran crisis una gran oportunidad de reconstrucción se necesita lo que hoy tiene Estados Unidos pero de lo que</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>México carece: un liderazgo con poder, con un gran proyecto, con una visión generosa, con enorme legitimidad, respaldado por un gabinete seleccionado de entre los mejores y por un partido -el Demócrata- que ganó claramente la mayoría en las urnas y no como resultado de una campaña de miedo -esa corrió a cargo de sus adversarios- sino de una propuesta imaginativa para rediseñar el capitalismo norteamericano sometiéndolo a reglas, poniéndole límites a las fuerzas del mercado y reviviendo el papel del Estado en beneficio de la mayoría, al estilo de Franklin D. Roosevelt hace poco más de 70 años. Hoy en México, simplemente no existe ninguna de esas condiciones. Ningún partido registrado, de izquierda, centro o derecha, tiene un liderazgo que esté mínimamente a la altura de las circunstancias. Todas las oligarquías partidistas son notables por su mediocridad moral e intelectual, su voracidad y corrupción. Sin embargo, forzados por un calendario implacable e ineludible, esa clase política dividida en tres grandes partidos -con un grupo de rémoras- tiene que convocar a la ciudadanía para que, en las urnas, emita un juicio sobre el resultado de sus acciones, sobre los frutos de su conducta tanto reciente como histórica. Se trata, pues, de un México convocado a elecciones intermedias en medio del desastre y del desánimo. Y es ahí donde los ciudadanos podemos tener una oportunidad de emitir una evaluación, de deslegitimar un arreglo cupular trágico y pasar así una factura, aunque sea simbólica, a las elites políticas y del poder e intentar abrir una brecha por donde, más adelante y con mayor esfuerzo, pueda introducirse el cambio. El verdadero voto de castigo En este momento, las urnas no le ofrecen al ciudadano eso que constituye el sentido mínimo de la democracia electoral: la posibilidad de elegir entre proyectos realmente alternativos. El PRI se mantiene básicamente fiel a su esencia oportunista original: tiene intereses no ideología y ni siquiera ha cambiado al grueso de sus cuadros dirigentes. Y cuando aparecen líderes jóvenes, éstos resultan ser, en su esencia, una copia casi fiel de sus ancestros. Un buen ejemplo es el caso del gobernador del estado de México, formado en la escuela de Isidro Fabela, continuada por Carlos Hank González y seguida sin cambio hasta Arturo Montiel. Desde el sexenio de Miguel Alemán el PRI se escoró a la derecha y justo cuando adoptó el neoliberalismo como proyecto a fines de los 1980, se encontró con la posibilidad de forjar una gran alianza con un PAN que había nacido en la derecha. En esas circunstancias, PRI y PAN</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>trocaron características y papeles: a cambio de un apoyo indispensable tras el desastre de la elección de 1988, el PRI integró al PAN al círculo del poder y ya una vez ahí y por la vía de la negociación, el PAN dejó fuera su compromiso histórico con la democracia y la honestidad administrativa. Por su parte, la izquierda, tras la enorme frustración producto de dos derrotas a la mala en las urnas, llevó sus divisiones originales a sus últimas consecuencias en medio de una guerra interna dominada por la pasión fratricida. En esa lucha, el ala más "negociadora" o "moderna" contó con la simpatía y ayuda del gobierno, de los medios de comunicación, y de toda la gama de intereses que conformaron el gran frente antilopezobradorista del 2006. En esas condiciones, el PRD dejó de ser opción para quedar simplemente en una burocracia más, alimentada por los subsidios que dispensa el IFE, y que no se distingue en nada sustantivo de las del PRI y el PAN excepto por tener una cuota de poder menor. ¿Qué hacer? La solución de fondo es una nueva fuerza electoral pero en la coyuntura actual sólo queda el rechazo al arreglo existente. La mejor vía no es la abstención electoral porque se confunde con la simple desidia e indiferencia. Hay que mostrar voluntad yendo a las urnas y demandar lo que aún no existe: una auténtica opción. Una forma de hacerlo es votando en blanco o anulando el voto. Desde que en 1997 los votos más o menos se cuentan, este voto promedia el 2.76 por ciento; cualquier porcentaje que supere la cifra anterior sería un claro indicador de protesta. Otra posibilidad aún mejor es hacer uso del espacio en blanco de la boleta y poner ahí, de puño y letra, el nombre de un personaje real o ficticio que encarne nuestra esperanza o frustración; la autoridad electoral está obligada a registrarlo y dejar constancia que no fue una equivocación del votante sino un acto consciente de rechazo a la calidad de la vida política mexicana. En suma Actuar el 5 de julio de manera contraria a lo que nos pide la elite del poder mexicana podría ser un paso, modesto si se quiere, en la deslegitimación de un sistema partidista que no cumple con su función y, por eso mismo y si hay suerte, una oportunidad para empezar la construcción, de nuevo y desde abajo, de algo mejor.</p>
<p>“Europa: abstención y totalitarismo”, <i>La Jornada</i>, 11 junio 09</p>	<p>Marcos Roitman Rosenmann</p>	<p>Si comenzamos señalando que en dos de los 27 países de la Unión Europea, votaron menos de 21 por ciento, Finlandia con 19.64 por ciento y Lituania con 20.89 por ciento, podemos estar seguros de que los verdaderos triunfadores</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>son quienes optaron por la abstención.</p> <p>Para los analistas, estrategias políticos de los grandes partidos, la respuesta es de Perogrullo y manual de ciencia política. Se reduce a subrayar el poco atractivo del discurso europeísta en la población de cada país. No ilusiona e incluso puede llegar a producir un efecto bumerán, la emergencia de partidos antieuropeos, llamados euroescépticos, que sacan beneficios de esta situación, atrayendo un electorado con rasgos xenófobos y escorados a la derecha, como en Austria, Francia o en la propia Finlandia. En esta línea se recalca el carácter secundario de las figuras cabeza de listas. Igualmente se aluden motivos prosaicos, entre los cuales se cita el voto voluntario o la inhibición política. No hay muchos deseos de buscar otras causas que expliquen los elevados índices de abstención. Es preferible lanzar balones fuera. En un lenguaje críptico, los dirigentes de todos los grandes partidos dicen hacer todo lo humano por atraer la participación, pero acaban reconociendo que no hay más cera que la que arde. La desidia y la indolencia. Cualquier excusa es buena para tapar la pobreza de los argumentos.</p> <p>Si ayer fue la prosperidad y el crecimiento económico el agente inhibidor, hoy corre en dirección contraria, la crisis y la recesión. En definitiva, se trata de apuntalar un discurso raído, ciertamente legitimador del actual orden de cosas, el buen estado de salud de la democracia representativa. Así, las elecciones europeas son un referente y no pueden quedar sin pasar la prueba de la legalidad. Deben cumplir con todos los requisitos formales, respetando la parafernalia institucional y ritual. Y lo más importante, ser expresión directa y fidedigna de la voluntad popular. De ser así, los bajos índices de participación no ponen en peligro la Constitución y la legitimidad del nuevo Parlamento. A la postre, no habría contradicción entre un nivel de abstención de 56.61 por ciento y la toma de posesión de los nuevos eurodiputados. Sus ocupantes, repitan o estrenen cargo, serían los legítimos representantes de la conciencia europea. No se cuestionan si el hemiciclo es una realidad virtual. Los responsables del Parlamento Europeo deberían pensar en duplicar el número de asientos, dejando permanentemente libres 736, como señal de la abstención.</p> <p>El actual Parlamento de Bruselas expresa mejor las claves de un orden político oligárquico que se apuntala a base de discursos donde los grupos parlamentarios se esfuerzan por incidir en las políticas nacionales con el fin de</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>torcer las mayorías internas. Si vemos los resultados matemáticos, las cifras dan el triunfo a la derecha.</p> <p>No se explica que en una crisis tan profunda del capitalismo, con abiertas políticas antisociales, donde se violan continuamente los derechos humanos, afectando directamente a las clases sociales populares y los sectores medios, los escasos votantes hayan decidido mantener el apoyo a Merkel, en Alemania; Sarkozy, en Francia, y Berlusconi, en Italia.</p> <p>En medio de escándalos, corrupción, y acusaciones de enriquecimiento ilícito, entre otras, la derecha en España crece, sin olvidar el aumento peligroso de la extrema derecha en Finlandia y Austria. Parece ser que la izquierda no tiene alternativa y la socialdemocracia no administra bien los intereses del gran capital y las transnacionales. El giro a la derecha coincide con un aumento de la abstención, cuya disminución no hace percibir, como antaño, un renacer de la izquierda.</p> <p>La alternativa democrática y socialista en Europa, como en el resto de los continentes, debe ser anticapitalista. Su nacimiento, sin embargo, es prematuro anunciarlo en el espacio común europeo. Salvo en Francia, con un poco más de 5 por ciento de los votos, podemos decir que constituye una realidad. En España o en Italia, por ejemplarizar, su fórmula sigue las contradicciones de la política espectáculo y de querer romper con el marco institucional, sin una dirección que le dé fuerza social y credibilidad en el medio plazo. Aun así se levanta como la alternativa para suplir los desaguisados de una izquierda institucional y de una socialdemocracia partícipe de los proyectos neoliberales. En esta coyuntura, la abstención debe interpretarse como el éxito del proceso despolitizador iniciado en los años 70, cuyo fin, desarticular a la clase obrera, el campesinado y sus organizaciones, se cumple con el nacimiento de un nuevo totalitarismo invertido. Ya no se requiere legitimar la democracia representativa con la participación de las grandes mayorías en los procesos de toma de decisiones, simplemente basta lograr el consentimiento por la vía del silencio para cerrar el círculo virtuoso de una mentalidad sumisa y social-conformista.</p>
<p>“Votar en blanco”, <i>Eje Central</i>, http://columnas.ejecentral</p>		<p>El tema emergió de las páginas de opinión. Desde finales de mayo, columnistas y articulistas de los periódicos que seguimos habitualmente comenzaron primero preguntando por quién votarían; algunos respondieron a quiénes darían</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO																																																															
.com.mx/miradaubicua/2009/06/11/votar-en-blanco/ , 11 junio 2009		<p>sus preferencias. Otros, quizá con el ánimo de fijar la agenda, se mantuvieron en suspenso hasta que el hecho comenzó a tomar forma. Anular el voto como forma de protesta frente a los partidos políticos y como un mecanismo para exigir la reforma del poder legislativo: menos senadores, eliminación de plurinominales, candidatos independientes y menos presupuesto para los partidos, entre otras propuestas. El tema comenzó a tomar forma en las páginas informativas y el jueves 4 de junio hizo acto de presencia en las primeras planas. De ahí hasta la fecha se han generado 80 ítems de acuerdo a la siguiente tabla:</p> <table border="1" data-bbox="974 594 1940 922"> <thead> <tr> <th>Periódico</th> <th>4</th> <th>5</th> <th>6</th> <th>7</th> <th>8</th> <th>9</th> <th>10</th> <th>T</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>La Crónica de Hoy</td> <td>1</td> <td>1</td> <td>4</td> <td>2</td> <td>5</td> <td>4</td> <td>2</td> <td>19</td> </tr> <tr> <td>El Universal</td> <td>1</td> <td>2</td> <td>2</td> <td>1</td> <td>4</td> <td>2</td> <td>2</td> <td>14</td> </tr> <tr> <td>La Jornada</td> <td>1</td> <td>2</td> <td>2</td> <td>2</td> <td>4</td> <td>3</td> <td>3</td> <td>17</td> </tr> <tr> <td>Milenio Diario</td> <td>2</td> <td>1</td> <td>2</td> <td>1</td> <td>5</td> <td>6</td> <td>2</td> <td>19</td> </tr> <tr> <td>Reforma</td> <td>1</td> <td>2</td> <td>1</td> <td>—</td> <td>3</td> <td>3</td> <td>1</td> <td>11</td> </tr> <tr> <td>Total</td> <td>6</td> <td>8</td> <td>11</td> <td>6</td> <td>21</td> <td>18</td> <td>10</td> <td>80</td> </tr> </tbody> </table> <p>A diferencia de otras entregas, en este caso antes de pasar al análisis de los datos cabe señalar que todos los periódicos proporcionan el mismo menú a sus lectores. Las variantes están en los días de publicación y, en algunos casos, en la alternancia de los entrevistados. Vamos a los comentarios:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. El jueves 4 de junio <i>La Crónica</i>, <i>La jornada</i> y <i>Milenio Diario</i> abren la información con las opiniones de Emilio Álvarez Icaza, presidente de la CDHDF quien se manifiesta en contra de la campaña por considerarla “una dinamita a la democracia”. En una nota aparte, <i>Milenio Diario</i> añade las opiniones del observatorio Lupa Ciudadana y de los juristas Raúl Carrancá y Diego Valadés, quienes se pronuncian por la anulación del voto: es una forma de expresar el descontento y una llamada de atención a los legisladores. 	Periódico	4	5	6	7	8	9	10	T	La Crónica de Hoy	1	1	4	2	5	4	2	19	El Universal	1	2	2	1	4	2	2	14	La Jornada	1	2	2	2	4	3	3	17	Milenio Diario	2	1	2	1	5	6	2	19	Reforma	1	2	1	—	3	3	1	11	Total	6	8	11	6	21	18	10	80
Periódico	4	5	6	7	8	9	10	T																																																									
La Crónica de Hoy	1	1	4	2	5	4	2	19																																																									
El Universal	1	2	2	1	4	2	2	14																																																									
La Jornada	1	2	2	2	4	3	3	17																																																									
Milenio Diario	2	1	2	1	5	6	2	19																																																									
Reforma	1	2	1	—	3	3	1	11																																																									
Total	6	8	11	6	21	18	10	80																																																									

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>2. El mismo jueves 4 <i>El Universal</i> y <i>Reforma</i> presentan la opinión que sobre el tema ofrece Leonardo Valdés, presidente del IFE: respeta las posiciones en contra del voto, pero es fundamental sufragar el 5 de julio para seguir impulsando cambios en la democracia. En la misma nota, <i>Reforma</i> añade las opiniones del senador panista Gustavo Madero, de César Nava, del dirigente perredista Jesús Ortega y del priísta Samuel Aguilar, quienes especulan sobre la procedencia de la campaña: los panistas le apuestan al PRI, mientras que este partido junto con la izquierda le apuestan a la derecha.</p> <p>3. En los días subsiguientes circula información similar. Los dirigentes del PAN, PRI y PRD ofrecen a los periódicos su rechazo a la medida con argumentos diversos y tímidamente reconocen sus excesos. La variante: únicamente <i>El Universal</i>, en su edición del viernes 5, incluye la opinión de los partidos pequeños, quienes sostienen que la medida sólo permitirá que los partidos grandes se perpetúen en el poder legislativo. La información proveniente de los partidos se complementará con opiniones de legisladores quienes tampoco apoyan la anulación del voto. Dos excepciones: la primera, que los reporteros que los distintos periódicos asignan a estas fuentes eligen a distintos legisladores; de cualquier manera, el resultado es el mismo. La segunda excepción: el miércoles 10 <i>La Crónica</i> cabecea que el senador perredista Carlos Navarrete “defiende” a quienes promueven el voto duro; al leer la nota resulta que “respeta” la decisión, que no es lo mismo. En este mismo tono de respeto <i>Milenio Diario</i> publica una nota similar el mismo día.</p> <p>4. Dado que el tema es electoral, Leonardo Valdés está presente en todas las notas y sin ningún matiz. Así, en más o menos espacio -dependiendo del periódico- leemos que junto con los partidos políticos el IFE promoverá el voto. Que el IFE ya hizo su trabajo y que ahora les toca a los partidos promover a sus candidatos, que la instancia que preside no censurará a quienes encabezan el movimiento; que la mayoría de votos nulos no invalidaría la elección... pero que es importante votar. Las diferencias: los días de publicación de las notas y la inclusión de las opiniones de otros consejeros electorales, quienes se manifiestan en el mismo sentido de Valdés. En <i>El Universal</i> se asoma por ahí María del</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Carmen Alanís para “hacer un llamado a no desperdiciar la oportunidad”.</p> <ol style="list-style-type: none"> 5. La Iglesia también está presente en todos los periódicos, ya sea con opiniones de alguno de sus representantes o por medio del semanario “Desde la fe”, o resumiendo las declaraciones de Norberto Rivera. De todos modos, también rechazan la campaña “ante el riesgo del autoritarismo” o bien porque se trata de una “forma de reconocer que como sociedad todavía nos falta madurez para vivir una verdadera democracia”. 6. La Jornada y Milenio Diario ofrecen a sus lectores las opiniones de Andrés Manuel López Obrador: que los comicios son la única forma de cambiar la política, que los promotores del voto nulo avalaron el fraude de 2006, que hay que ejercer voto de castigo al PAN y al PRI. 7. Otras diferencias además de las opiniones de Carrancá y Valadés: la entrevista de <i>La Crónica</i> a José Antonio Crespo (8 de junio), o la de <i>El Universal</i> al ex presidente de la Coparmex (10 de junio), o el testimonio publicado por <i>Reforma</i> el 5 de junio, en el que José Manuel Pérez de Acha, uno de los promotores del voto nulo, deslinda de la iniciativa a Luis Alberto Bolaños, ex coordinador de Internet en Los Pinos y del Centro Fox. O el reportaje de Georgina Morett que publicó Milenio Diario el lunes 8 de junio sobre quiénes están detrás de la campaña. O la novedad: el miércoles 10 de junio <i>El Universal</i> reseñó la conferencia de prensa de Germán Martínez: a la usanza de Enrique Peña Nieto, se compromete a firmar ante notario público el pliego de petitorio de algunas organizaciones que promueven esta campaña y así cristalizar sus demandas en la próxima legislatura... 8. Pero irremediamente volvemos a la realidad. El martes 9, de nueva cuenta todos vuelven a coincidir: Dulce María Sauri se unió a la campaña por el voto nulo a través de un video subido a youtube, que puede verse en http://www.youtube.com/watch?v=DptID4rDmWQ <p>En resumidas cuentas, la homogeneidad. ¿Y la ciudadanía? Virtualmente presente, a través de los resultados de las encuestas que dan cuenta sobre cómo “se ha definido la mayoría de los indecisos” (sic) o a través de sus blogs, videos y redes sociales en las que llama al voto nulo. Veremos si las opiniones</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO																																												
		<p>vertidas cotidianamente a través de la prensa cambian el panorama. Al respecto, el tema “voto nulo” fue objeto de 114 comentarios, distribuidos de acuerdo a la siguiente tabla:</p> <table border="1" data-bbox="974 375 1873 915"> <thead> <tr> <th>Periódico</th> <th>Editoriales</th> <th>Columnas</th> <th>Artículos</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>La Crónica de hoy</td> <td></td> <td>12</td> <td>5</td> </tr> <tr> <td>El Economista</td> <td></td> <td>2</td> <td></td> </tr> <tr> <td>El Financiero</td> <td></td> <td>6</td> <td></td> </tr> <tr> <td>El Universal</td> <td>1</td> <td>15</td> <td>11</td> </tr> <tr> <td>El Gráfico</td> <td></td> <td>3</td> <td></td> </tr> <tr> <td>Excélsior</td> <td></td> <td>11</td> <td></td> </tr> <tr> <td>La Jornada</td> <td>1</td> <td>7</td> <td>7</td> </tr> <tr> <td>Milenio Diario</td> <td></td> <td>14</td> <td>6</td> </tr> <tr> <td>Reforma</td> <td></td> <td>5</td> <td>8</td> </tr> <tr> <td>TOTAL</td> <td>2</td> <td>75</td> <td>37</td> </tr> </tbody> </table> <p>En esta ocasión, el diálogo enunciador entre los colaboradores de la prensa escrita busca ofrecer al lector de este espacio las distintas posiciones que se tienen con respecto al voto nulo. Antes del ejercicio hacemos los siguientes comentarios:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. La lectura sugerida para estos tiempos es <i>Ensayo de la lucidez</i>, de José Saramago. Una parte de los comentarios se concentra en esta obra, misma que, en todo caso, está a disposición de los interesados. Para los objetivos de este trabajo únicamente destacamos que se trata de un material sugerente para una parte de los analistas, aunque no es el eje de sus reflexiones. 2. Entre el martes 9 y el miércoles 10, la adhesión de Dulce María Sauri a la anulación del voto fue abordada por algunos analistas. Todos coinciden en que seguramente no lo hubiera hecho de ser incluida como 	Periódico	Editoriales	Columnas	Artículos	La Crónica de hoy		12	5	El Economista		2		El Financiero		6		El Universal	1	15	11	El Gráfico		3		Excélsior		11		La Jornada	1	7	7	Milenio Diario		14	6	Reforma		5	8	TOTAL	2	75	37
Periódico	Editoriales	Columnas	Artículos																																											
La Crónica de hoy		12	5																																											
El Economista		2																																												
El Financiero		6																																												
El Universal	1	15	11																																											
El Gráfico		3																																												
Excélsior		11																																												
La Jornada	1	7	7																																											
Milenio Diario		14	6																																											
Reforma		5	8																																											
TOTAL	2	75	37																																											

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>aspirante a una curul.</p> <p>3. Tres articulistas -Jaime Sánchez Susarrey, Luis González de Alba y Héctor Aguilar Camín- centran sus análisis en un conjunto de demandas que debieran formar parte de la próxima agenda legislativa. Consideramos importante su mención; no los incluimos como tales pues el asunto sería tema de otro espacio como tal.</p> <p>4. En este ejercicio hemos dejado fuera la posición de los dirigentes partidistas y aspirantes a una curul que colaboran en la prensa escrita. La razón: de antemano sabemos que su postura es sugerir el voto; incluirlos en estas condiciones implicaría sesgar los objetivos de este trabajo: acercarnos a las distintas posiciones que sobre la campaña para el voto nulo.</p> <p>ANTECEDENTES: Tres analistas abordan tangencialmente los orígenes del voto nulo en distintos momentos de la historia del siglo XX: Lorenzo Córdova, Francisco Garduño y Tere Vale. Sin embargo, para efectos de este trabajo, resulta más ilustrativo concentrarnos en un comentario de Francisco Garfias. En su columna “Arsenal” del viernes 5 de junio rescata de la congeladora una iniciática que, por razones obvias, no ha prosperado: En esa congeladora en que a veces se convierten las comisiones del Congreso, se encuentra olvidada una interesante iniciativa de la ex legisladora federal del PRD, Eliana García, que propone el voto en blanco, pero sin desalentar la participación en las elecciones. La iniciativa de la diputada promueve que a los logotipos de los partidos que aparecen en las boletas electorales se añada un círculo blanco, para que lo crucen aquellos que no se reconocen en ninguno de los candidatos que proponen los partidos. Si en más de 20% de las casillas instaladas en un distrito, el voto en blanco es mayoritario, la elección quedaría automáticamente anulada, en ese distrito, para las elecciones legislativas, y se convocaría a comicios extraordinarios, en un periodo no mayor a los 90 días naturales. La misma fórmula aplicaría en todo el país para una elección presidencial.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>“El voto en blanco es un voto de protesta, descontento, insatisfacción. Es la expresión de quien, con plena conciencia política, decide no optar por ninguna de las candidaturas en juego, dejando en claro que participa pero que, en su criterio, ninguna de las posibilidades existentes, al menos en esas elecciones, merece ser escogida por el pueblo”, dice la exposición de motivos de la iniciativa.</p> <p>Ahí queda la iniciativa de Eliana García. Cabe destacar que Garfias es el único columnista que rescata esta propuesta, aunque sea de “la congeladora”. Sin embargo, resulta interesante que sea haya planteado y que, por diversas razones, no haya pasado de ahí.</p> <p>LOS OBSERVADORES:</p> <p>Los primeros 16 comentarios seleccionados se ubican en lo que llamamos “los observadores”. Desde diversas posiciones, el diálogo se concentra las implicaciones del voto en blanco en un sistema electoral como el que en este momento tenemos en México. Adicionalmente, los ubicamos como un contexto del resto del diálogo.</p> <p>Llamar a anular el voto es dejar, deliberadamente, que los que sí votan, por pocos que sean, elijan a los diputados por todos los demás, es decir por los abstencionistas y por quienes anulen su voto. Es dar un cheque en blanco a quienes triunfen de la próxima contienda. Estos dirán: si no votaste por mí no debo nada, aunque por lo general digan lo mismo a los que sí votaron por ellos, pues nuestros diputados, con algunas excepciones, son bastante cínicos y nada o muy poco comprometidos con sus electores.</p> <p>El cinismo de la mayor parte de nuestros políticos es ampliamente conocido, al igual que la poca o nula eficacia de las instituciones creadas teóricamente para atender las necesidades de la población. ¿Por qué, entonces, los promotores de la abstención o del voto nulo piensan que los van a afectar y/o a sensibilizar con el “látigo del desprecio” ciudadano al no acudir a las urnas o al echar a perder su voto?</p> <p>Octavio Rodríguez Araujo, 4 de junio.</p> <p>La incitación a “votar en blanco” despierta el tufo de una nueva y peligrosa ultraderecha mexicana, copiada de los extremistas europeos que se empeñan en golpear a los gobiernos de origen socialdemócrata y democristiano.</p> <p>“Votar en blanco” (anular el voto) sólo favorece a los partidos que cuentan con</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>estructura y recursos para mantener su “voto duro”.</p> <p>Carlos Marín, “El asalto a la razón”, 5 de junio.</p> <p>Detrás de los llamados a anular hay una inconformidad justificada y explicable por el modelo de comunicación político-electoral, por el contorno del sistema de partidos en conjunto, por la ausencia de autonomía del IFE y la sumisión abyecta de algunos de sus consejeros con quienes los impusieron; hay descontento ante la falta de una ley de partidos que impida que con el dinero público se manejen como negocio propio y que dediquen, como lo hacen ahora, a reciclar candidaturas de desechos sólidos.</p> <p>Si la suma de la abstención y de la anulación no les dice nada a nuestros presuntos representantes, mejor. Esto hará crisis más rápido.</p> <p>Juan Gabriel Valencia, 6 de junio.</p> <p>Lo peor de falacias como la de “Esperanza Marchita” es que con su “triumfo” o sin él, con su reconocimiento o sin él, los órganos legislativos federal y estatales se integrarán, las gubernaturas serán ocupadas por algunos de los candidatos oficialmente registrados y quienes anulen su voto o se abstengan no tendrán autoridad moral para exigir cuentas a quien finalmente resulte electo.</p> <p>Las cosas no van bien y todo indica que se pondrán peor. Si no participas estás dejando que otros decidan por ti. Aún en las condiciones actuales vale la pena votar, porque para exigir a nuestros gobernantes y a nuestros representantes en el Congreso primero hay que elegirlos, después vigilarlos y finalmente, si es el caso, reclamarles o reconocerles su desempeño. Eso sí es parte de la democracia, no rehuir o renunciar a nuestro derecho, como algunos proponen</p> <p>Manuel Gómez Granados, 7 de junio.</p> <p>Dejar de votar no tiene sentido. Lo que hace falta es que, además de votar, encontremos la forma de transformar el régimen político en un régimen democrático y representativo que supere la contradicción flagrante entre valores, principios y normas autoritarias para gobernar y reglas, valores y principios democráticos para elegir gobernantes. La salida no será fácil, pero es la única manera de enfrentar el problema en sus términos. Si no nos gusta el menú, necesitamos cambiar de restorán, no matar la democracia</p> <p>Francisco Valdés Ugalde, 7 de junio.</p> <p>El mayor de los peligros reside en que el mensaje que escuchen los políticos sea que la ciudadanía rechaza no a ellos, sino a la democracia, por circunscrita</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>y limitada que esté. Al negar el único y efímero instrumento con que cuenta la ciudadanía en nuestra realidad política, la población no estaría sino reprobando quizá el mayor logro de las generaciones actuales. Anular el voto es, en términos políticos, un acto casi suicida, un acto de negación. Apoyarlo implicaría solidarizarse con el resultado.</p> <p>Luis Rubio, 7 de junio.</p> <p>¿Cuántos de los promotores del voto en blanco saben qué se requiere del marco jurídico de la economía, leyes que son responsabilidad de los legisladores, para lograr el mayor progreso económico posible, definido, no en términos de redistribución del ingreso, y por lo tanto de igualdad, sino de productividad y competitividad, de producción de mercancías, de generación de ingresos, definido como la capacidad para producir más y mejores bienes y servicios para un mayor número de gente?</p> <p>Pero todavía más importante: de quienes aspiran a un puesto en la Cámara de Diputados, ¿cuántos saben qué se requiere del marco jurídico, que a partir de la nueva legislatura será su responsabilidad, para lograr el mayor progreso económico posible?</p> <p>Por lo propuesto, desde precios justos hasta aumentos salariales de emergencia, ninguno</p> <p>Arturo Damm Arnal, “Pesos y contrapesos”, 8 de junio.</p> <p>La posición anulatoria refleja sin duda un desencanto con el funcionamiento de la política que erróneamente se atribuye al modelo democrático, cuando en realidad es producto de una mala instrumentación de dicho modelo y con el hecho de que en México el estado de derecho no existe. El problema no son los partidos políticos, sino que no existen mecanismos para que éstos respondan a las preocupaciones de la población. El problema no es que los políticos sean corruptos, sino que los mecanismos para castigar tal conducta no funcionan.</p> <p>¿Por qué mejor en lugar de mandar al diablo las elecciones, llamado a anular el voto, no mandamos al diablo la impunidad y la no reelección? ¿Por qué no canalizamos el malestar que existe con la democracia a hacer que la democracia funcione mejor y no a destruirla? ¿Por qué mejor no reparamos el pesebre en lugar de patearlo?</p> <p>Jorge Chabat, 8 de junio.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Sin embargo, el solo hecho de que un reclamo generalizado se esté manifestando bajo la forma de un movimiento a favor del voto nulo, basta para concluir que el sistema de representación actual no está funcionando. Es un mensaje nítido dirigido hacia los taimados y aduladores, de parte de quienes han decidido abandonar el papel de cándidos y burlados. Oportuno aviso, quizá, para evitar la llegada al episodio final de los palos Ricardo Raphael, 8 de junio.</p> <p>Quiero entender que el voto nulo, blanco, de rechazo o de protesta, que proponen diversos ciudadanos -en grupo o por su cuenta-, obedece a una molestia generalizada y a falta de opciones. Se debe a que para muchos ciudadanos votar por estos partidos y estos candidatos no es hoy una opción. Porque las diferencias se han ido anulando en los arreglos facciosos de las élites políticas. Porque los archivos del Congreso están repletos de proyectos que se deberían haber aprobado para reformar el sistema político. Porque la coalición gobernante de derecha que controla el gobierno sólo representa a unos cuantos. Porque el abuso del espacio público ha debilitado a la República. Porque los políticos hacen una reforma electoral y al siguiente día empiezan a violentarla. Porque se sienten cansados, hartos y han perdido la esperaza de que ahora sí las promesas electorales no terminen en la basura, como en otras ocasiones. ¿Votar o anular? Alberto Aziz Nassif, 9 de junio.</p> <p>Simpatizo con el movimiento abstencionista de estas horas, mediante la anulación del voto, porque siento que expresa la frustración, la molestia y aún el hartazgo de muchos ciudadanos respecto de ciertas regresiones de nuestro sistema de partidos y nuestra legislación electoral.</p> <p>En los últimos años, políticos y partidos nos han arrebatado certidumbres que habíamos ganado en décadas de reforma: la confianza en la limpieza de las elecciones y la confianza en la imparcialidad del árbitro.</p> <p>Los partidos se han servido con la cuchara grande, cerrando el paso a otros, sometiendo al árbitro, <i>blindándose</i> contra la crítica de sus competidores durante las campañas, y erigiéndose en dueños de la carrera política de todos los aspirantes a tener una. Héctor Aguilar Camín, “Día con día”, 9 de junio.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Agréguese a lo anterior que la campaña por el voto nulo se ha poblado de ocurrencias que apenas esconden vanidades personales. Por una parte se presenta la disputa por la paternidad de la iniciativa; por otra, las propuestas de cómo anular van desde la tradicional (tachar toda la boleta) pasando por las de votar en el recuadro para candidatos no registrados colocando una frase de rechazo; escribiendo el nombre de algún prócer o de algún bolero de antaño, como formas de manifestar la decepción; hay quien pide llevarse a casa las boletas para escribir en ellas el título de su colaboración en este diario, y pegarlas en el parabrisas del coche, o en la frente (agrego yo) si no tiene. Jorge Alcocer, 9 de junio.</p> <p>Si bien, el voto en blanco censura a los políticos por su inutilidad para llegar al pueblo, en el fondo podría ser más dañino, pues aún cuando la LXI Legislatura careciera de representatividad aprobaría leyes como si la mayoría la hubiese elegido. Será mejor un sufragio razonado en apoyo a candidatos, cuyas ofertas sean claras respecto a leyes urgentes de modificar o crear para el bienestar general. Quienes promueven la maniquea idea de sufragar en blanco esconden intenciones oscuras, como la ex dirigente del PRI y ex gobernadora de Yucatán, Dulce María Sauri Riancho, que al ser marginada de la política busca venganza invitando al voto nulo, lo mismo hacen las televisoras que les quitaron el multimillonario negocio de las elecciones y las somete la ley de medios Ángel Viveros, “Cartelera política”, 10 de junio.</p> <p>Y es este dato (todos los votos emitidos, sin excepción) el que sirve para calcular el porcentaje que deben obtener los partidos emergentes que quieren quedarse en la contienda. Una vez calculado ese dato, si algún partido no logra el 2% mínimo para conservar su registro, todos sus votos y todos los nulos se restarán, así nomás, para establecer la llamada votación nacional emitida, a partir de la cual se reparten las curules de representación proporcional. Dicho de otro modo: mientras más votos nulos haya, mejor será para los partidos grandes. Aumenta su probabilidad de quitarse competidores y, al mismo tiempo, de obtener un mayor número de asientos en la Cámara de Diputados Mauricio Merino, 10 de junio.</p> <p>Los números son para preocuparse. Apenas 30 por ciento de la población acudirá a las urnas el mes que entra según algunos estimados. Si se cumplen los pronósticos sobre una anulación del voto de 10 por ciento, entonces</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>estamos hablando de que 20 por ciento de la población determinará a los ganadores de las próximas elecciones. Claramente las preferencias de 20 por ciento de los mexicanos no son representativas de lo que quiere el país, sobre todo considerando que una buena parte del pequeño grupo de gente que votaría sería el voto duro de los partidos. Cada voto perdido por anularlo es un punto de referencia menos acerca del rumbo que debe seguir el país.</p> <p>Julio Serrano, “Apuntes financieros”, 10 de junio.</p> <p>Cuando en México finalmente hablaron las urnas, esa voz fue callada por el monopolio del poder. ¿Qué quiere decir eso? Que la partidocracia sólo valora el peso cuantitativo del voto -sólo toma en cuenta su número-, y desprecia su peso cualitativo, su calidad. ¿Quién, de los defensores del voto a partir de su número se ha metido a discutir el valor del voto a partir de su calidad? La discusión del fondo no es una guerra entre los que valoran el voto por su número y los que reclaman que hable el voto. No, el tema de fondo parece estar en el equilibrio entre el número y la calidad</p> <p>Ricardo Alemán, “Itinerario Político”, 10 de junio.</p> <p>POR LA ANULACIÓN:</p> <p>Diez colaboradores de la prensa escrita han optado por la anulación del voto. Algunos lo manifiestan abiertamente, otros lo soslayan. Sin embargo, vistos en su conjunto, ofrecen un conjunto de alternativas frente a las que, eventualmente, estarían quienes se decidieran por esta opción el domingo 5 de julio.</p> <p>No, gracias. Creo en la democracia, como dicen los teóricos, es lo menos malo que ha encontrado la sociedad para organizarse. Creo en la política. Es más, no creo que todos los políticos sean una porquería, pero sí muchos, y en cualquier caso, este reportero no se siente representado por nadie. Y por eso voy a ir a votar, a anular la boleta, para demostrar que el problema no es con la forma de organizarse, sino con quienes se las dan de organizadores.</p> <p>Carlos Loret de Mola, “Historias de reportero”, 3 de junio.</p> <p>Con la anulación del voto buscamos que cambien y seleccionen a buenos candidatos. Menciono a tres de los que buscan una diputación federal: Jaime Cárdenas, postulado por el Partido del Trabajo en el cuarto distrito de la capital; José Alfredo Gutiérrez va por Convergencia por el tercero de Coahuila y Guadalupe Loaeza, por el décimo del Distrito Federal.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Los razonamientos anteriores me condujeron a la decisión de votar por los candidatos que me convencieran. Volví a constatar cuán poco les importamos a los partidos. Como parte de la construcción de esta columna, le pedí a una colaboradora que averiguara los nombres, historial y propuestas de los candidatos a diputado federal, asambleísta y delegado de la Magdalena Contreras por Convergencia, PT y PRD. Dedicó ¡ocho horas de trabajo! a sacar alguna información sobre los candidatos. Es tanta su desorganización que hasta el domingo 24 de mayo el sitio del PRD-DF no había habilitado el vínculo que permite llegar al perfil de los candidatos. Porque conocí el trabajo de Carlos Reyes Gámiz (PRD) en la Asamblea del DF, votaré por él para diputado federal, pero anularé mi voto en los otros dos casos: ninguno convence.</p> <p>Sergio Aguayo Quesada, 3 de junio.</p> <p>El “voto negro” representa la anulación de votos de las personas que se preocuparon en ir a votar, pero que se niegan a aceptar a cualquiera de los prospectos que estén en las boletas.</p> <p>Así se convierten en la estadística que cuestiona la forma de hacer política y de gobernar de la dorada clase política mexicana, que siempre ha estado alejada del pueblo y que ahora, bajo el escrutinio de las elecciones demuestran su hartazgo ante la falta de condiciones de seguridad, educación, competitividad, empleo que el país demanda. El “voto negro”, como pocas veces en la historia deberá ser cuantificado por el Instituto Federal Electoral. Eso es democracia y la voz de las mayorías debe ser escuchada.</p> <p>Yo sí acudiré a las urnas, pero como percibo el ambiente de mis candidatos de todos los partidos, ninguno me ha convencido a votar por ellos y en consecuencia anularé mis boletas.</p> <p>Víctor Sánchez Baños, “Poder y dinero”, 4 de junio.</p> <p>El voto legitima esta composición. Los candidatos designados cupularmente serán diputados, sus coordinadores saldrán de sus propias filas por acuerdos externos y pasarán a disponer libremente de enormes fondos, para comprar lealtades. Actuarán todos en representación de la nación y decidirán entre tantas cosas el presupuesto nacional como se les indique. Usufructuarán el poder como si no pasara nada. ¿Cómo acabar con esta estructura que se reproduce como una hidra de elección en elección? ¿Podemos esperar del voto personal algún cambio? Habrá que empezar por rechazar el todo, denegar una</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>legitimidad obligada, anular el voto. En los linderos de la ilegitimidad electoral o ausencia de representatividad, partidos y dirigentes carecerán sin duda de autoridad política y moral, abriéndose el camino al cambio, será un importante mensaje</p> <p>El Universal, 4 de junio.</p> <p>Este 5 de julio hay que acudir a las urnas, sustraer la boleta, anularla con la leyenda: ¡Basta/10!, exhibirla en el auto o en la casa e iniciar así el movimiento de protesta.</p> <p>Jaime Sánchez Susarrery, 6 de junio.</p> <p>La irrefrenable anulación masiva de votos (más un atroz abstencionismo de 65-70%) en las elecciones del 5 de julio, mostrará la “novedad histórica” de que fuera de la política institucional -en el mediano y largo plazos- sí hay salvación. Y, si bien, como se predica, tal hecho socio-político no tendrá consecuencias jurídicas y sea “un contrasentido democrático” (consejero electoral, Marco A. Baños <i>dixit</i>), el desafío institucional y la protesta pacífico-electoral de anular el voto no perderá su significado de descalificación de la clase política y de deslegitimación del sistema de partidos y el régimen político.</p> <p>Alan Arias Marín, 7 de junio.</p> <p>He propuesto, por ende, anular el voto en vez de alejarse de las urnas, al menos para probar si los partidos reaccionan ante ello o no. Les concedo el beneficio de la duda, no porque sean buenas gentes o solidarios, sino porque, ante todo, son pragmáticos. Prefiero averiguarlo, en todo caso, en vez de quedarme con la duda. Si yo estuviera absolutamente convencido de que, en efecto, los partidos no nos verán ni oirán, entonces mejor me abstendría (aunque quizá, en lo que resta para la elección, me convenciera el Verde, el Panal o el PT). Es paradójico, pues, que los anulistas en general pensemos que los partidos pueden reaccionar positivamente bajo una fuerte presión cívica, mientras que muchos de quienes defienden el voto partidista creen que es inútil, dada la mezquindad partidocrática. En este punto, irónicamente, se emparentan con los abstencionistas</p> <p>José Antonio Crespo, “horizonte político”, 8 de junio.</p> <p>Anular el voto es ir a las urnas y mostrar el rechazo a todos los partidos, sus candidatos y el sistema electoral. Esto los aterra, los hace olvidar y manipular. Juntos, la consulta ciudadana, la abstención consciente, el voto nulo y el voto</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>por candidatos independientes no registrados, cuestiona la obra de la partidocracia, sus gastos, el clientelismo y su vacío programático, que hoy es la principal enemiga del voto, las elecciones y su legitimidad. Esto no viene de la derecha, viene de la aspiración democrática y por eso no quieren contar</p> <p>Marco Rascón, 9 de junio.</p> <p>Muy parecido a lo que ocurre con el hartazgo ciudadano de todos los partidos políticos. Un sentimiento que crece con la posibilidad de un abstencionismo histórico. Que junto con una cantidad inusitada de votos en blanco o invalidados represente a la vez un inédito rechazo a esa democracia interesada y mercantilista según la ven candidatos y partidos. Tarjeta roja de expulsión, por acumulación de amarillas. Es lo mismo que pasa en el fútbol cuando los infractores no hacen caso</p> <p>Ricardo Rocha, “Detrás de la noticia”, 9 de junio.</p> <p>Si usted está en esta tesitura, sugiero que vote así: en el espacio en blanco de la boleta hágalo por cualquier persona que considere que haría un papel digno como diputado federal. Yo lo haré por Elisa de Anda que representa a un grupo de jóvenes que proponen una agenda muy concreta de medidas para hacer más representativa a nuestra democracia</p> <p>Leo Zuckermann, “Juegos de poder”, 10 de junio.</p> <p>POR EL VOTO EN LAS URNAS:</p> <p>Los siguientes 16 comentarios se manifiestan a favor del voto por diversas razones que van desde el compromiso hasta el pragmatismo, pasando por la opción del “menos peor” de los candidatos.</p> <p>El reto que tenemos enfrente como sociedad es rehuir a las salidas falsas (como la abstención o la anulación del voto) y encontrar verdaderos mecanismos de exigencia (no sólo durante las elecciones, sino de manera permanente) para demandar a la clase política comportarse a la altura de los graves problemas por los que atraviesa el país.</p> <p>Lorenzo Córdova, 3 de junio.</p> <p>Los ciudadanos tenemos derecho a saber por quién votar, a conocer sus ideas -en el caso de que las haya claro- los concesionarios, aunque les pese, tienen la obligación de poner los tiempos de trasmisión, que no son suyos, al servicio de la sociedad.</p> <p>Votar para joder, como propone Jairo y actuar, de la mano con otros, para</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>cambiar el país es mi propósito. Que valga la pena votar y que nunca más nadie se atreva a no respetar el voto, ni menos a traicionarlo cuando gracias a él llegue al poder, esa es mi aspiración y también, como el suyo querido lector, mi derecho.</p> <p>Epigmenio Ibarra, 5 de junio.</p> <p>No es la mejor opción y es difícil sacarla adelante, sin embargo, para por lo menos vulnerar ese mecanismo, la única que nos queda a los ciudadanos es diferenciar al máximo el voto, apostar por los candidatos, aunque sean los menos malos y no los mejores, y buscar que ellos se comprometan con la ciudadanía. En todos los partidos hay candidatos impresentables, pero también otros por los que se podría intentar confiar. Las consignas partidarias en esto dicen poco: además, las ocho fuerzas políticas que intervienen en el proceso están, todas, cruzadas por otros intereses: se puede identificar a quiénes se encuentran en la lista de un partido, pero su compromiso real es con un político o un grupo de poder determinado que, en muchas ocasiones, poco o nada tiene que ver con lo que está planteando el partido que los postulan. O que, dentro de éstos, pertenecen a diversas corrientes que expresan cosas distintas</p> <p>Jorge Fernández Menéndez, "Razones", 5 de junio.</p> <p>Juego peligroso en el que algunos, en el afán de castigar a los políticos trepadores y tramposos, habrán de dejar su decisión en aquellos que acudan por voluntad propia a cruzar la boleta o lo hagan a cambio de una torta y unos pesos o por una dádiva cualquiera; qué importa, la necesidad es mucha.</p> <p>No se puede permitir que el destino de un país quede en manos de algunos que, por necesidad o por ambición, decidan quiénes habrán de hacer las leyes, gobernar algunos estados y municipios y las delegaciones políticas.</p> <p>Busquemos mejor una forma más efectiva de enviar un mensaje a la llamada "clase política" que, por muchas razones, merece nuestro repudio.</p> <p>Mayté Noriega, 6 de junio.</p> <p>Está demostrado que la actual ley electoral, responsabilidad de diputados y senadores en activo, es la más regresiva de los años recientes, que se requieren reformas como la reelección, mínimos de participación y de votación para hacer válidas, legales y legítimas las elecciones, que se deben incrementar los porcentajes de votación para que los partidos mantengan sus registros, que son necesarias y urgentes las candidaturas independientes... y lo</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>que se acumule. / Eso es lo que ahora hay que cambiar y se cambia a punta de votos, no con la abstención. Los votos de los mexicanos que lucharon desde hace casi 80 años no deben ser inútiles.</p> <p>Gerardo Galarza, “La Estación”, 7 de junio.</p> <p>Si se me permite expresar mi opinión personal, diré que soy partidario del voto pleno, para contribuir con mi voluntad a la integración del gobierno y la representación política, a fin de establecer con quienes resulten elegidos el pacto que permita después exigirles cuentas. La emisión del sufragio es sólo uno de los pasos de la conducta ciudadana, que debe prolongarse en la demanda a los elegidos para que cumplan su oferta política y sus deberes legales. Abstenerse o emitir un voto sin selección disminuye la prestancia ciudadana requerida para establecer el necesario diálogo de los gobernados con sus gobernantes.</p> <p>Miguel Ángel Granados Chapa, “Plaza Pública”, 7 de junio.</p> <p>Otro más que se suma al llamado a no votar es Andrés Manuel López Obrador. Pero no se crean que su exhorto es para no ir a las urnas, sino para que los electores no sufraguen por el PAN y el PRI en los comicios de julio próximo. Por cierto, López Obrador se reunió con su correligionario Alejandro Encinas en Culiacán y, nos cuentan, hablaron de sumar esfuerzos para apoyar al partido, pero no se sabe bien a cuál, si al PRD o a algún otro</p> <p>“Bajo reserva”, 7 de junio.</p> <p>El formalismo del voto debe contraponerse con su efectividad como modo de expresión de los deseos y necesidades de los ciudadanos. Hoy, la ciudadanía no sólo está marginada del proceso, sino que es rehén de los partidos y del IFE. El 5 de julio muchos ciudadanos habrán de ejercer su voto tan sólo como una segunda mejor solución y ésa es una manera en que se advierte el conflicto político y social que reina sobre México de modo cada vez más evidente.</p> <p>León Bendesky, 8 de junio.</p> <p>El voto inútil es anular el voto. Deberían de saberlo sin pensarlo tanto. Es dejar el margen a la violación de los comicios electorales en aquellos lugares donde no habrá representantes de casillas para cambiar boletas a favor del partido que sí tenga representantes. El “sospecha que algo queda” funciona en la democracia. Reafirmar el voto, votar en consecuencia y de acuerdo a tu</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>ideología por encima de los errores de los políticos es lo más civilizatorio. Las probabilidades de hacer democracia para acabar con las dudas que por siglos nos tiene atragantados</p> <p>Braulio Peralta, “La letra desobediente”, 8 de junio.</p> <p>No votaré enamorado de ninguna opción. En muchos anulacionistas se trasluce el despecho del enamorado o la soberbia de quien sólo cree en la representación de su espejo. Yo no busco en ningún partido la respuesta a mis esperanzas, ni el reflejo integral de mis aspiraciones. En la democracia electoral no busco la mitad de mi ser incompleto. Por eso veo en el voto un simple instrumento -limitado, por supuesto- para premiar y para castigar a los políticos. De ahí mi opción por el mal menor. Estoy convencido de que los castigos, para ser eficaces, deben dirigirse a partidos concretos. Pretender castigar a todos es excusarlos a todos. Diluir la responsabilidad de las malas políticas en la perversidad de todos los partidos sólo hace más jugoso el negocio de los demagogos.</p> <p>Jesús Silva Herzog Márquez, 8 de junio.</p> <p>Pero algo debe quedar claro: la obligación de exigir esos resultados recae en los ciudadanos, no en los partidos. Por eso, toda la tinta que ya ha corrido defendiendo el voto en blanco tendría un mejor destino informando de las propuestas de los partidos, los nombres de los candidatos y, sobre todo, las muchas maneras que la sociedad civil puede incidir en el proceso legislativo una vez que comience el nuevo periodo, tal y como lo hizo, para bien o para mal, en la discusión de la reforma energética. Por ahora, el elector tiene el cometido de escuchar, evaluar y votar. Inmediatamente después deberá exigir (en un país sano tendría la posibilidad de darle una patada en el trasero al legislador inútil habiendo reelección, pero esa es otra historia). Esa es la apuesta correcta si lo que se busca es reconstruir el frágil andamiaje de nuestra vida pública. Si lo que interesa es hacer alharaca y escándalo estéril, el camino es otro</p> <p>León Krauze, Epicentro, 9 de junio.</p> <p>¿Quiere usted castigar a los “grandes”? vote por un chico. Vea cuáles son negocios familiares (el Verde que, además, está contra la vida), vea cuáles son rémoras oportunistas colgadas de los “grandes”, piense y vote. No va usted a ganar, va a darle espacio a voces nuevas: experimente. Si el voto a los chicos</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>es significativo, quizá los grandes empiecen a pensar en los electores. No hay más que los bueyes grandes para arar y, en lugar de boxear, queremos que aren de consuno por el bien de México</p> <p>José Blanco, 9 de junio.</p> <p>Es más lógico cambiar la carga de la prueba: el ciudadano promedio no debe ser puesto en la difícil decisión si anula su voto, sino que los candidatos deben convencerlo de votar por ellos y no desperdiciarlo. Queda claro que las perversas reformas electorales de 2007 ni siquiera han servido para que el elector conozca ya no sólo a los candidatos, sino mucho menos sus propuestas de gobierno. Las campañas se han distinguido más por la descalificación, irónicamente prohibida, que por el debate de las ideas y la propuesta de agenda de gobierno que invite al ciudadano a pronunciarse. En parte por esto se espera un alto abstencionismo. El ciudadano percibe que sus representantes no lo son, que su suerte no depende de quién sea su diputado. Nadie sabe quién lo representa en la Cámara de Diputados o en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, algunos -muy pocos- conocen el nombre de su delegado. Si el actual es irrelevante, ¿por qué molestarse en elegir al nuevo?</p> <p>Luis de la Calle, 10 de junio.</p> <p>Comprendo pues los motivos de los “anulistas” y no tengo duda del fuerte impacto de su movimiento, aunque está por verse si poseerá la fuerza suficiente para promover cambios políticos relevantes. En mi óptica, en las democracias, votar por un partido es lo ideal, ideal que se contrapone a la abstención lisa y llana, que es lo peor. Entre lo ideal y lo peor, está el término medio, que para mí es acudir a votar pero anular la boleta. Yo opto por lo ideal, sufragar por alguno de los partidos. Esto, por diversas razones que ya no tienen espacio en este texto y entre las cuales hay una de profunda filosofía campirana: con esos bueyes hay que arar.</p> <p>Eduardo Huchim, 9 de junio.</p> <p>El argumento, al parecer, estriba en dar una señal fuerte a los partidos políticos del descontento e indiferencia que generan entre un grupo de ciudadanos. Tomarse el esfuerzo de acudir a las urnas y anular el voto resulta una intención acaso encomiable, como lo es el acto cívico de votar por quien sea, pero poco útil en cuanto a sus consecuencias reales. El porcentaje de votos es lo único que importa en una elección, y un voto por un partido rival es mucho más</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>doloroso para cualquier partido que un voto nulo o una abstención Javier Aparicio, 9 de junio.</p> <p>Una posición sensata, si uno se opone a la visión política de estas maquinarias electorales, sería votar por algún partido que represente una opción frente a ellas en la entidad en la que uno viva. Mucho se me ha dicho que ante la falta de una buena opción lo mejor es votar por el menos malo, aunque dado el nivel de corrupción e incapacidad de nuestra clase política esto sería tanto como buscar una aguja en un pajar</p> <p>La experiencia nos dice que los resultados electorales están virtualmente definidos en casi todos los estados. Tener el gusto de cuando menos decir que uno no se manchó el dedo de tinta o no avaló un sistema podrido tiene una satisfacción emocional que no debe desdeñarse. Pero no podemos cerrar los ojos a la magnitud del esfuerzo. Para que realmente la abstención pueda considerarse como un voto de protesta contra la clase política, tendría que ser significativamente superior al 58 por ciento del 2003.</p> <p>Sergio Sarmiento, “Jaque Mate”, 10 de junio.</p> <p>LA IGLESIA.</p> <p>Del análisis de los ítems informativos se desprende que la Iglesia ha manifestado su rechazo al voto nulo, por las razones arriba expuestas. Los siguientes cinco comentarios reflexionan sobre su papel en el proceso. Es probable que estas aportaciones no hayan tomado en cuenta el señalamiento de la Secretaría de Gobernación a las iglesias, en el sentido de no inducir a los electores a tomar decisiones sobre el sufragio.</p> <p>Bueno, hasta la iglesia ya le entró al tema de “vota por nadie”. Según la Conferencia del Episcopado Mexicano, anular el voto el 5 de julio “representa un riesgo para las elecciones, que podrían perder su legitimidad. No es el momento o la forma de protestar; esto no ayudará a la democracia y se corre el riesgo de que el pueblo no se sienta representado en el gobierno”, dicen los voceros oficiales del organismo. Agregan que los promotores del “vota por nadie” argumentan que “hay un hartazgo social y no se tiene confianza en los partidos, pero eso no es suficiente, no es una razón válida y no es el camino para ayudar a México y a la democracia”. Ya nada más les faltó amenazar a quienes voten “voten por nadie” con excomulgarlos.</p> <p>Luis Soto, “Agenda confidencial”, 4 de junio.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Viene una contraofensiva. La gaceta religiosa dijo que la anulación es una actitud antidemocrática. Que debemos votar por candidatos. Representantes de sindicatos afines, líderes charros, gremios empresariales, intelectuales domésticos y artistas exclusivos expresarán su asco al voto nulo. Desde las telenovelas hasta los juegos de futbol se usarán para convencer al público del peligro de la anulación que pone en riesgo a la patria Jacobo Zabłudovsky, “Bucareli”, 8 de junio.</p> <p>Algunos obispos católicos, excediéndose, han entrado con el pie izquierdo al tema con descalificaciones, adjetivos e improperios. Onésimo Cepeda, una de las joyas del episcopado mexicano acusado en medios de incidir en las actuales elecciones, sentenció: “no le hagan caso a esos estúpidos que dicen voten en blanco, eso es una estupidez” (<i>Milenio</i>, 8/6/09). Por su parte, el cardenal Rivera, después de meses de silencio reaparece para exigir suspender esa campaña porque la considera una “verdadera irresponsabilidad”. En ese mismo sentido, <i>Desde</i>, órgano de difusión de la arquidiócesis, manifestó su desconfianza hacia las asociaciones “que sospechosamente surgen de todos lados”; hace un llamado a “esos comunicadores -que tienen nombre y apellido y que difunden con ligereza sus convicciones abstencionistas- que después del 5 de julio no hagan críticas ante un gobierno que no eligieron”. La beligerancia clerical es calculada porque bajo pretexto de la defensa del voto justifica su intervención pública Bernardo Barranco, 10 de junio.</p> <p>Ante la creciente ola de ciudadanos y ciudadanas que están pensando en acudir a las urnas el 5 de julio a “votar por nadie”, como una forma de expresar su repudio a los candidatos y candidatas a cargos de elección popular que prometen, prometen y nunca cumplen, la iglesia católica hizo un llamado, por medio de su órgano oficial y oficioso, a los electores para que no se dejen convencer por los falsos profetas del voto en blanco. / Quienes hagan caso omiso de las recomendaciones podrían irse al infierno, dejaron entrever los señores obispos Luis Soto, “Agenda confidencial”; 10 de junio.</p> <p>Ante las reticencias institucionales, el episcopado se ofrece como un sublime aliado ante lo que ellos mismos señalan como la “opinión del miedo”. Aquellos obispos belicosos han olvidado las enseñanzas del papa Aquiles Ratti, Pío XI,</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>quien sostenía que la política es la forma más encumbrada de la caridad. Ni la clase política ni la jerarquía pueden permanecer insensibles ante los reclamos que existen detrás de la abstención estratégica Bernardo Barranco, 10 de junio.</p> <p>¿CÓMO PROCEDER?</p> <p>Cuatro comentarios se concentran en el procedimiento de anulación, que no es lo mismo que dejar la boleta en blanco... Esto último puede tener consecuencias imprevistas, sobre todo para los que sufragaron Anular no quiere decir depositar las boletas en blanco. Nada de eso. Lo que se pide es que la boleta se anule dibujando un gran tache, escribiendo la leyenda “anulo mi voto”, votando por algún candidato no registrado, o externando una demanda concreta como: “pruebas de antidoping a los diputados” “salario mínimo a lo senadores” “instrumentar la revocación de mandato” o algo así. Cualquier texto menos dejar la boleta en blanco, pues no faltará el acomedido representante de algún partido que la llene. Si alguien ya tiene una opción por la que se siente bien representado, que sufrague según su preferencia. La anulación es para ciudadanos que están inconformes con el menú y quieren de otra sopa Juan Manuel Asai, “Códice”, 7 de junio.</p> <p>El abstencionismo electoral se conoce como el acto de tener credencial pero no ir a las urnas (por cierto, posición mayoritaria en la sociedad, que si fuéramos puristas implicaría que en la próxima Legislatura 300 curules deberían estar vacías). Anular el voto es ir a la casilla para demostrar la confianza en la democracia, pero rechazar la oferta política que representan los partidos que en México se cuelgan de ella. Carlos Loret de Mola, “Historias de reportero”; 4 de junio.</p> <p>Los votos en blanco también son presas de los mejores operadores políticos. ¿Alguien ha tenido el cuidado de revisar las firmas de quiénes abren las casillas y quiénes las cierran? Quienes conocen de los vastos recursos de los operadores electorales saben que hay casillas donde los representantes de los partidos se van antes del cierre o salen a comer mientras les “cuidan” la casilla antes de comenzar a contar. Se valen de la ingenuidad o la falta de malicia, razón por la cual las votaciones más volátiles se encuentran en las zonas donde los niveles de educación política y educación general, son menores.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>¿Cuál habría sido el resultado de las elecciones presidenciales en 1994, cuyas boletas, por decisión de todos los partidos, no se hubieran quemado y se hubieran podido revisar? ¿Cuál el de las elecciones de 2006 si hubieran existido los recursos legales -que aún no existen- para un recuento total de votos?</p> <p>Votar en blanco ayudará a los mapaches electorales. Pocos parecen darse cuenta de lo que está sobre la mesa. Que esta elección no es por votos sino por diputados, y que la conformación del Congreso no depende del número de votos sino de porcentajes. El voto en blanco es un recurso existencial, pero no político, y es un regalo para los partidos. Qué ironía, pero el camino al infierno también está marcado con las pisadas de los ingenuos.</p> <p>Raymundo Riva Palacio, "Estrictamente personal", 5 de junio.</p> <p>Por eso es mejor el tachón. Rayas cruzadas, atravesadas, engarzadas, curvas o rectas, que no dejen lugar a dudas sobre la intención del votante. Obsérvese que no es una abstención. Es un voto, una manera legal, porque no está prohibida, de votar. Es un voto que expresa una voluntad de influir para cambiar. Lo declararán nulo. De eso se trata. La declaración será certificado de nacimiento de una manifestación que, por pequeña que sea, nadie podrá ignorar. Constará en las actas. Votamos. Somos los del voto nulo. No tenemos pastor y no somos corderos. Somos los vecinos del 19 de septiembre de 1985</p> <p>Jacobo Zabłudovsky, "Bucareli", 8 de junio.</p> <p>¿SON LOS PROMOTORES?</p> <p>Los últimos tres comentarios proporcionan hipótesis sobre quienes, desde su punto de vista, serían los que iniciaron el movimiento hacia la anulación del voto.</p> <p>Han regresado. Cardenistas en 1988, zapatistas en 94, del voto útil en 2000, obradoristas en 2006, hoy promueven la "abstención activa". Desde sus espacios en la academia y los medios, sostienen que los partidos políticos no están a la altura de la ciudadanía, de la sociedad, o de algo parecido. No están a la altura de los pontífices, pues, que regresan a iluminar nuestro camino, a guiarnos fuera de esta jungla de ambiciones con su linterna de moralidad.</p> <p>Como siempre, ni son todos los que están ni viceversa, pero si usted tiene más de 40 años sin duda tiene tiempo de conocerlos, y tal vez los ha acompañado en más de una ocasión en sus peregrinaciones. La de hoy consiste en anular el</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>voto, para demostrar a los partidos que la sociedad los desprecia. Hace unas semanas comentaba aquí por qué no votar no tiene sentido. Este miércoles pasado, Lorenzo Córdova explicó en estas páginas, muy bien por cierto, por qué anularlo tampoco lo tiene.</p> <p>Macario Schettino, 5 de junio.</p> <p>Hay otra cosa: resulta muy sospechoso que televisoras -y los periodistas que de alguna forma los representan- estén promoviendo con tanta envidia la anulación. Podría ser parte de la venganza de la televisión por la reforma electoral que la privó de millones y millones de pesos.</p> <p>Si bien es cierto que la mayoría de los políticos son mediocres, es injusto decir que todos lo son. Me consta que existen políticos comprometidos e idealistas que están -dentro o fuera de los partidos- luchando por hacer una diferencia. No la tienen fácil, pero más difícil la tendrán si los sectores críticos y pensantes le donan su voto -al anularlo- a las mafias corporativas.</p> <p>De manera sorprendente, algunos destacados periodistas y analistas políticos expresan vehementemente que no vale la pena votar por ningún partido; luego entonces, más vale no votar, votar en blanco o anular el sufragio, tesis que resulta altamente perjudicial para el futuro de la democracia en México. Dicen ellos.</p> <p>Andrés Pascoe, 6 de junio.</p> <p>Pero también, para mi sorpresa, académicos, intelectuales y periodistas, se han sumado a la campaña o han hecho explícita su simpatía por ella. Entre los más notorios están: Germán Dehesa, Carlos Loret de Mola, Ricardo Alemán, José Antonio Crespo, Leo Zúckerman, Eduardo Ruiz Healy, Luis González de Alba, Jaime Sánchez Susarrey, Katia D'Artigues, Denisse Merker, entre otros.</p> <p>Los promotores más activos por la anulación del voto, tienen una relación estrecha con los medios de comunicación electrónicos, quienes se vieron seriamente perjudicados por la prohibición a que les contraten propaganda política, aunque muchos de quienes comulgan con la idea son ciudadanos que repudian a la clase política. Los votos "nulos" no representa nada, y carecen de peso específico dentro de la asignación de sufragios para cada partido; aunque influyen en el monto total de votos que recibirá cada partido.</p> <p>Tere Vale, "Hiel y miel", 9 de junio.</p> <p>Hasta aquí los comentarios. Hemos dejado hasta el último los tres que lanzan</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>hipótesis sobre los posibles iniciadores del movimiento hacia el voto nulo. Como vimos en el ejercicio, es menor el número de posiciones a favor de la anulación; sin embargo, en varios casos se trata de figuras que ocupan diversos espacios en los medios de comunicación -prensa, radio y televisión- desde donde reiteran las razones que los llevaron a tomar su decisión. En la misma situación se ubica una parte de quienes se manifiestan a favor de ir a las urnas, aunque su presencia es menos significativa que la que tienen los primeros. En este contexto es importante enfatizar que, de cualquier manera, se trata de personajes que se dirigen a una audiencia a la que, eventualmente, ayudarán a tomar su decisión. Una audiencia que, por lo demás, no está presente en sus discursos. En todo caso, se trata de presentar los argumentos que apoyan la decisión tomada. La audiencia ciudadana sigue estando en los espacios de la red y, a juzgar por este primer acercamiento, únicamente sirve como telón de fondo para dichos argumentos.</p> <p>Las notas sobre el voto nulo pueden consultarse en http://mediosenmexico.blogspot.com, etiqueta "Elecciones 2009".</p>
<p>"Votación europea, ¿una lección para México?", <i>La Jornada</i>, 11 junio 09</p>	<p>Octavio Rodríguez Araujo</p>	<p>En las recientes elecciones para el Parlamento Europeo y según los datos provisionales, la derecha triunfó sobre las corrientes socialdemócratas y, desde luego, sobre las radicales (tanto de izquierda como de derecha) y los ecologistas. Por encima del triunfo de los partidos estuvo el del abstencionismo. Éste, que representó 57 por ciento del padrón electoral de los 27 países de la Unión Europea (un aumento de dos puntos por comparación con 2004) favoreció a las derechas y en algunos países, como Francia y Alemania, a la que ya está instalada en el gobierno. El Parlamento Europeo estará dominado por una mayoría del derechista Partido Popular Europeo, que agrupa a los principales partidos nacionales de esta orientación. La abstención, en tanto no se demuestre otra cosa, favoreció en general a los derechistas, es decir, a los partidos incondicionales de la desregulación económica, de la impunidad del capital financiero y de las privatizaciones que, junto con los republicanos de Estados Unidos, produjeron la crisis que atraviesa al mundo en estos momentos.</p> <p>Sin embargo, con una ingenuidad enternecedora, algunos partidos de izquierda radical o sus voceros, oficiales u oficiosos, hicieron otra lectura de los</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>resultados de los comicios del 4 al 7 de junio, como por ejemplo el Nuevo Partido Anticapitalista (NPA) de Francia (la antigua Liga Comunista Revolucionaria) que, con alrededor de 5.3 por ciento de votos (menos que el neofascista Frente Nacional) declaró: Con una tasa de abstención muy elevada, el escrutinio del 7 de junio marca el rechazo, o por lo menos el desinterés, que golpea a las instituciones europeas. Y añadió: entre los abstencionistas, los jóvenes y las clases populares enviaron un mensaje claro: esta Europa no es la nuestra.</p> <p>Pues no, pero ahí viven, y han vivido siempre, los franceses y los del resto de Europa y, a menos que yo esté equivocado, les iba mejor cuando gobernaban los socialdemócratas de tradición (no los tipo Schröder o Blair), por lo menos en políticas de empleo, seguridad social, educación y otras prestaciones que los trabajadores ganaron a pulso desde los primeros años de la segunda posguerra mundial. Lo que no dijeron los del NPA y otros partidos europeos de izquierda radical es que fueron incapaces de sacarle ventaja a la crisis económica y de reorientar el abstencionismo en votos para sus organizaciones.</p> <p>Tal vez muchos mexicanos podríamos decir este México no es el nuestro, pero decirlo no nos justificaría ante la historia. Y menos si no participamos para forjar, con todos los aliados posibles, el país que queremos o algo más o menos cercano a lo que queremos. Es muy fácil exponer que la vía electoral sólo favorece a los partidos cercanos al centro, que son los verdaderamente competitivos, y que los auténticos cambios se hacen desde abajo, como está de moda decir. Sin embargo, algo nos ha salido mal desde que las izquierdas organizadas existen en el país (1919), o nos hemos equivocado en la estrategia, pues no hemos sabido ni podido convocar a las mayorías, ni en México ni en Europa, y cuando surge un líder que sí ha podido, aunque todavía de manera limitada, le llueven las críticas y las acusaciones de todo tipo, como deseando que fracase (la vieja metáfora de los cangrejos en una cubeta).</p> <p>En los próximos comicios tenemos opciones, no las mejores, pero las tenemos. Las elecciones, perdón por la obviedad, son para elegir entre lo que hay para la Cámara de diputados.</p> <p>Es ya un lugar común decir que el PRI y el PAN son la misma cosa, y hay algo de cierto, aunque existen ciertas diferencias. Es claro que el Panal de Elba Esther es un apéndice de ambos partidos, especialmente del segundo. El</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Verde, al margen de que sea un negocio familiar y de amigos, da incluso vergüenza con su pena de muerte y otras tonterías igualmente oportunistas y clasemedieras. El Socialdemócrata se debate en una gran confusión ideológica que en nada se parece a los viejos partidos de ese nombre, aunque sí un poco a los nuevos, más eclécticos que sus antecesores. Nos quedan tres, de los cuales uno, el mayor, ha hecho hasta lo imposible para ser todavía más impopular de lo que era cuando comenzó su decadencia. Me refiero al PRD. Los otros, el PT y Convergencia, no me gustan, pero debo reconocer que son los únicos que, a escala nacional, se sostienen en el movimiento iniciado por López Obrador desde que ya punteaba como el favorito de las mayorías en 2006.</p> <p>Así las cosas, abstenerse o votar nulo porque este México no es el nuestro será dejar que las derechas (PRI, PAN, Panal), que tienen voto duro y formas (\$\$\$) para convencer, controlen la Cámara de Diputados para satisfacción de Calderón y de los poderes económicos a los que sirve.</p> <p>Si ignoramos las elecciones, porque todos los políticos y los partidos, supuestamente, son la misma cosa, y al mismo tiempo no hay un movimiento social-nacional que pueda alterar con su acción la correlación de fuerzas, estaremos desaprovechando lo que tenemos al alcance de la mano por una alternativa inexistente y que, de llegar a ser realidad, nos llevará muchos años y no los pocos días que faltan para las elecciones.</p> <p>El ejemplo de las elecciones parlamentarias europeas podría ser una lección para México: con la abstención no sólo fueron derrotadas las izquierdas, sino que se fortalecieron las derechas. ¿Esto es lo que queremos?</p>
<p><i>El Economista</i> (http://eleconomista.com.mx) 11 junio 2009</p>	<p>Ricardo Barraza</p>	<p>De nada sirve sin democracia ¿Qué sigue después del voto? Votar en blanco o anular el voto tiene que ser una práctica que nos lleve a algún lugar. Después de emitir este tipo de sufragio, ¿qué sigue? Hacia dónde quisiéramos llevar esta intención. Me parece que el tema es polémico, es respetable, pero debe tener un sustento sólido que nos traiga beneficios reales. Esta modalidad tendría sentido, desde el ánimo de presionar a los partidos, si verdaderamente sirviera para ello. Qué falta, desde mi punto de vista, no podrá</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>haber un presión real si los ciudadanos no contamos con herramientas como el plebiscito, el referéndum, la consulta ciudadana.</p> <p>Es una pena, pero en México no existe una ley de participación ciudadana que nos permita expresarnos y presionar a los gobiernos, incluso con la revocación de mandato.</p> <p>¿Crees que esta figura de democracia participativa serviría?</p>
<p>“Voto en blanco vs. democracia” , <i>El Universal</i>, 11 junio 2009</p>	<p>Luis Maldonado Venegas</p>	<p>Un grupo político que representa a poco más de 20% de los ciudadanos en edad de votar (15 millones de electores, de un padrón que hace tres años fue de alrededor de 73 millones de ciudadanos) es el que gobierna actualmente a más de 100 millones de mexicanos.</p> <p>Es decir, hoy menos que nunca puede nadie presumir o asumir que gobierna a México “por mandato de las mayorías”. Por el contrario, una minoría sin contrapesos reales, apoyada en poderes fácticos, en complicidades y cuotas de poder administradas por una partidocracia, está tomando decisiones en nombre de las mayorías nacionales, en beneficio de intereses particulares y por encima del interés colectivo de la sociedad.</p> <p>Desde esas minorías privilegiadas surgen hoy los llamados irreflexivos a no votar. Irreflexivos porque no ofrecen alternativa u opción: simplemente le piden a unos 77.8 millones de mexicanos en edad de votar que sigan siendo rehenes de voluntades ajenas y que abandonen, den la espalda, renuncien a la más preciada de sus libertades: la de decidir. Es una consigna encaminada a un objetivo claro: que todo siga igual, que nada cambie. Más de lo mismo, pues.</p> <p>Hasta nuestra autoridad electoral, el IFE, obligada constitucionalmente a promover el voto, ha caído en la trampa del falso dilema y se plantea el absurdo de poner a debate si los mexicanos renuncian o no a una de las más preciadas de sus libertades.</p> <p>Las páginas de EL UNIVERSAL ya dieron cuenta de este gravísimo retroceso democrático: según datos del IFE y de la Facultad de Derecho de la UNAM, durante las últimas cuatro elecciones federales (1997, 2000, 2003, 2006), en un acumulado de más de 91 millones de mexicanos que dejaron de sufragar para designar a diputados federales y llevaron a nuestro sistema electoral a niveles de abstencionismo que han alcanzado 58% del padrón electoral.</p> <p>Max Weber definió a la partidocracia como un grupo social de “profesionales”</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>involucrado activamente en la cosa pública, que vive de la política y no para la política. El ciudadano mexicano está secuestrado por esa partidocracia: los partidos políticos dominantes que mantienen y mantendrían (de continuar creciendo el abstencionismo) su completo control sobre la sociedad.</p> <p>Las exigencias sociales del cambio están secuestradas por la partidocracia y por una reforma electoral por ella promovida y aprobada, que no dejó espacios a la sociedad civil. Resulta toda una perversión el que esa partidocracia quiera suprimir hoy a la sociedad civil de la participación política, al tiempo que dice actuar en su nombre para beneficio de sus muy particulares intereses.</p> <p>Este secuestro, esta irritante indefensión ciudadana, es en buena medida la causa del rechazo social al efecto mayor de la política: llevar al poder a funcionarios ineptos, que mienten y no cumplen sus promesas o que resultan ineptos para el encargo público. Vale señalar aquí que Convergencia ha propuesto, para acabar con esta indefensión ciudadana, que se revoque el mandato a esos funcionarios, que se les mande a sus casas sin perjuicio de la responsabilidad legal en que incurran.</p> <p>Una reflexión más: en el llamado a no votar se han distinguido voces sobresalientes de los medios de comunicación, particularmente los electrónicos. No es de extrañar: el interés de las burocracias políticas cobijadas por la partidocracia siempre tiende a capturar a los medios de comunicación porque los medios y sus contenidos orientan los posicionamientos políticos del ciudadano. Este juego, por supuesto, no es ajeno al propio interés de los medios.</p> <p>Quien no vote en las elecciones del próximo 5 de julio se desentenderá de lo que el Congreso de la Unión haga o deje de hacer por México y por el futuro de los mexicanos. La ciudadanía verá entonces enajenados sus derechos de participación en un sistema político gobernado y controlado por los propios partidos políticos a los que ella dio origen y razón de ser.</p> <p>luismaldonado@senado.gob.mx Presidente del CEN de Convergencia y senador de la República</p>
<p>“Partidos asustados”, <i>El Universal</i>, 12 junio 2009</p>	<p>Esteban Moctezuma Barragán</p>	<p>No me refiero al susto que nos provocan los partidos de la selección mexicana de futbol, sino a la situación de los partidos políticos frente a la ola creciente que promueve la abstención activa o el voto blanco. Yo no promuevo la</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>abstención pero sí la libertad ciudadana.</p> <p>Para los partidos, el electorado es una masa de clientes a los que hay que venderles una ilusión de futuro. Pero como no hay más que un supermercado y los clientes tienen un solo vale, la disputa y la atención no es por la preferencia del elector, sino contra la competencia de los demás candidatos. El diálogo político es entre partidos y no con los ciudadanos. La lucha es entre ellos y no contra los problemas.</p> <p>Por ello, si los clientes, en vez de escoger entre ofertas partidistas, optan por no comprar nada y anular su vale, el juego se acaba.</p> <p>El 15 de mayo escribía aquí que, día tras día, frente al desánimo de la gente por los partidos, crece el ánimo de protestar activamente en contra de un sistema y de unas campañas electorales en las que el único ausente es el ciudadano.</p> <p>La frívola propaganda electoral parece más un concurso de belleza que un compromiso ante la sociedad.</p> <p>Razones tienen entonces los partidos para estar asustados. Es como el matrimonio antes del divorcio. Hace décadas, una vez casadas, las parejas no se preocupaban mucho por mantener una relación cuidada. El vínculo era de por vida. Quizá solamente recordaban su compromiso de hacerse mutuamente felices en cada aniversario.</p> <p>Hoy, los partidos creen que sólo deben atender a los ciudadanos antes de las elecciones. Lo cierto es que la ciudadanía tiene cada tres años un arma en la mano que puede utilizar de diversa manera. La única forma que entienden los partidos y autoridades electorales es el voto, pero una ciudadanía activa también está viendo en las elecciones una oportunidad de protesta y eso asusta al sistema.</p> <p>Los partidos han construido un sistema político-electoral en el que les conviene más un voto en contra que una abstención activa, porque finalmente un voto en contra es un voto a favor del sistema que ellos mismos han construido, es un voto por el statu quo.</p> <p>Pero una abstención activa es un rechazo a lo establecido, es un grito de enojo por un sistema que no representa a los ciudadanos, es un hasta aquí que marca el elector hacia los dirigentes partidistas, a los representantes populares, a las autoridades establecidas y al poder público.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>No hay de qué asustarse por la actitud ciudadana. Lo que es de asustar es la respuesta política de los partidos. En vez de analizar el origen del descontento general, se abrazan al voto como a un crucifijo en tiempos inquisitorios y señalan todos los males que provocarán los “apóstatas” que se atrevan a anular su voto.</p> <p>¿Por qué no analizan los partidos políticos la idea de que las elecciones no sólo contabilicen los votos sino también el rechazo? Sucede en varios países. Esto ayuda a mejorar la democracia y a comprender a la ciudadanía.</p> <p>Una democracia madura debe tener los instrumentos para medir el sentir popular. No se trata solamente de obligar a los ciudadanos a comer de un menú establecido, sino de poder comer en otro lado.</p> <p>Los ciudadanos debemos tener la libertad de elegir a los candidatos que nos convenzan, pero también de rechazar a quien nos dé motivos suficientes para hacerlo. Así, evitaremos la perversa realidad actual de que quien gane más votos, aunque sean muy pocos, se convierta en “representante de todos”.</p>
<p>“Respuesta a Benito”, <i>Excelsior</i>, 12 junio 2009</p>	<p>Leo Zuckermann</p>	<p>Siempre ha sido un placer debatir con Benito Nacif. El hoy consejero electoral ha publicado un artículo titulado “El problema con el voto blanco”. Tomando en cuenta que voy a votar por un candidato no registrado en las próximas elecciones, como una forma de protesta en contra de los partidos, no puedo dejar pasar la oportunidad de responder a algunos de los argumentos de Benito.</p> <p>Dice Nacif: “La descalificación de las instituciones democráticas había venido exclusivamente de la izquierda radical, partidaria del cambio a través de la lucha armada. Por primera vez, el rechazo generalizado a los partidos políticos se vuelve una posición ‘políticamente correcta’ en los medios de comunicación”.</p> <p>Mi respuesta: No se vale equiparar la protesta de un voto en contra de los partidos con la guerrilla subversiva. Los que queremos mandar un mensaje de protesta a los partidos estamos a favor de la democracia y sus instituciones. Nuestra intención es que los partidos se vean presionados a hacer reformas que mejoren el funcionamiento de la democracia incluida, por ejemplo, la reelección inmediata consecutiva de los legisladores, una causa que Benito apoyó mucho antes de ser consejero del IFE.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Dice Nacif: “El resultado relevante para definir qué candidato gana un distrito, repartir escaños de representación proporcional y definir qué partidos mantienen su registro es la ‘votación efectiva’. Los votos nulos o por candidatos no registrados simplemente se hacen a un lado. Si estos dos rubros crecen, la votación efectiva disminuye. Con ello, se necesitan menos votos para ganar un distrito. Los partidos pueden mantener su registro y entrar al reparto de escaños de representación proporcional sin esforzarse en ampliar su base electoral”.</p> <p>Mi respuesta: Benito se equivoca. El voto nulo o por candidatos no registrados tendrá un efecto para definir qué partidos se quedan con registro. Recupero la opinión de Mauricio Merino, ex consejero del IFE, en su artículo en El Universal: “Mientras más votos nulos haya, mayor será la votación total emitida. Y es este dato (todos los votos emitidos, sin excepción) el que sirve para calcular el porcentaje que deben obtener los partidos emergentes que quieren quedarse en la contienda. Una vez calculado ese dato, si algún partido no logra el 2% mínimo para conservar su registro, todos sus votos y todos los nulos se restarán, así nomás, para establecer la llamada votación nacional emitida, a partir de la cual se reparten las curules de representación proporcional. Dicho de otro modo: mientras más votos nulos haya, mejor será para los partidos grandes. Aumenta su probabilidad de quitarse competidores y, al mismo tiempo, de obtener un mayor número de asientos en la Cámara de Diputados”. El voto nulo o por no registrados ayudará a eliminar partiditos que en nada han contribuido a la democracia pero que sí han costado mucho a los contribuyentes.</p> <p>Dice Nacif: “El voto nulo puede terminar siendo un voto a favor del statu quo”.</p> <p>Mi respuesta: Por el contrario. Si votamos por un partido estaríamos fortaleciendo el statu quo de unos partidos monopólicos y abusivos que sistemáticamente le han cerrado la puerta a formas alternativas de participación ciudadana.</p> <p>Dice Nacif: “No queda claro cómo se iniciará la reconstrucción de las instituciones políticas si el voto nulo no genera ningún tipo de mandato. Las propuestas específicas de reforma institucional brillan por su ausencia”.</p> <p>Mi respuesta: Criticar así este tipo de protesta es como criticar a un bebé que está dando sus primeros pasos porque no corre un maratón. Este es un primer paso para construir un proyecto de reformas que mejoren el funcionamiento de</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>la democracia. En la medida en que los ciudadanos insatisfechos sigan organizándose, se construirán dichas propuestas.</p> <p>Dice Nacif: “El voto en blanco es un mensaje en una botella, sin destinatario ni remitente. La ley permite hacerlo, pero no espere respuesta”.</p> <p>Mi respuesta: Pues creo, Benito, que ya estamos recibiendo algún tipo de respuesta por parte del IFE y de los partidos. O si no, ¿para qué escribiste este artículo?</p> <p>El voto nulo o por candidatos no registrados tendrá un efecto para definir qué partidos se quedan con registro.</p>
<p>“Del voto útil al voto anulado”, <i>Milenio Diario</i>, 12 junio 2009</p>	<p>Epigmenio Carlos Ibarra</p>	<p>Cuando escucho y leo los argumentos de muchos de los intelectuales que promueven la anulación del voto en los próximos comicios intermedios, no puedo dejar de pensar en aquella otra tan bien intencionada como lamentable iniciativa: el voto útil. Como lo que sucedió en aquel entonces mucho me temo que hoy, lo que aparenta ser una buena medida, resultado de un razonable y comprensible hartazgo ante la ineptitud de nuestra clase política, terminará por conducirnos a otro descalabro histórico.</p> <p>En el 2000 y con el pretexto de apresurar y asegurar la transición democrática muchos electores con las mejores intenciones apostaron, más allá de los principios y de toda consideración programática, a quien, con estridencia, prometía sacar al PRI de Los Pinos.</p> <p>Muchos dentro de la propia izquierda electoral y en los sectores más progresistas de la sociedad decidieron, muy pragmáticamente, no entregar el voto al candidato –Cuahutemoc Cárdenas– que representaba esa corriente de pensamiento. Lo importante era ganar, pensaron. El cambio verdadero habría que hacerlo después.</p> <p>En una sola cosa no se equivocaron quienes quisieron hacer del suyo un “voto útil”: Vicente Fox, en efecto, se alzó con la victoria y sacó al PRI de Los Pinos pero sólo para dejarlo entrar por la puerta trasera y entregarle a los mismos de siempre la conducción económica del país, poner a la nación de rodillas frente a los poderes fácticos y superar, en corrupción y malas mañas, a los más execrables representantes del antiguo régimen.</p> <p>Acción kamikaze resultó a la postre querer garantizar el salto de México a la democracia. Pero esos, los apóstoles del voto útil y sus seguidores, no sólo</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>cargan hoy con la vergüenza de haber contribuido a llevar a un charlatán, a un payaso de la calaña de Fox a la Presidencia. Qué va. Se trata de que aún hoy pesa sobre sus hombros la responsabilidad compartida, que al cruzar la boleta por la llamada “alianza por el cambio”, en el daño profundo y estructural que Fox y sus cómplices infringieron al proceso de transición democrática en México y por tanto al bienestar y a los anhelos de justicia, seguridad y libertad de las grandes mayorías.</p> <p>Que la clase política hoy no sirva para nada y haya muchos ciudadanos bien intencionados que, con la anulación de su voto, quieran darle una patada en el trasero y deshacerse de ella es resultado precisamente de la traición de Vicente Fox.</p> <p>Traición que alcanza su máxima expresión cuando Fox y sus cómplices en el aparato gubernamental, la jerarquía eclesiástica y los poderes fácticos se entrometen ilegalmente, ante la indiferencia de la autoridad electoral y con la anuencia de las dirigencias de los partidos políticos, en las elecciones presidenciales del 2006.</p> <p>Justo en ese momento, cuando el botín mal habido se reparte, arranca el proceso de descomposición de la clase política; unos se quiebran a otros, los poderes fácticos, o los quiebran o los desprestigian. Poco o nada queda en pie y herida, al parecer de muerte, tenemos a nuestra incipiente democracia.</p> <p>Los votos útiles sirvieron para muy poco; apenas para que sólo seis años después el voto –que ni se emitió libremente, ni se contó uno por uno– dejara de tener valor y los políticos y los partidos que toleraron la traición a la democracia apenas conquistada también.</p> <p>Nacido, como millones, con la pesada lápida del régimen autoritario en la espalda, jamás voté ¿Para qué hacerlo si el PRI y sus jefes se burlaban cínicamente de la gente en cada farsa electoral? Fue sólo después de terminada la guerra en El Salvador, cuando regresé a México, iluminado por la lección de ese pueblo que daba una oportunidad a la democracia y cambiaba balas por votos, que me decidí a empadronarme y acudí, por primera vez, a las urnas.</p> <p>Lo hice además convencido de que la fuerza de los movimientos sociales y en especial la insurrección zapatista del 94 habían forzado al sistema a decretar una reforma política de fondo que, por primera vez, ponía en manos ciudadanas</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>la autoridad electoral y eso abría al menos una esperanza. Por la paz, pensé, para que no se rompa, para que cobren sentido las miles de muertes que ha costado la lucha por la libertad y la justicia en nuestro país, hay que votar. Aun hoy pienso lo mismo. El país se nos deshace entre las manos y el dilema, insisto, no es qué hacemos con la boleta, qué frase escribimos en ella, sino si seguimos utilizándola como herramienta para garantizar la paz, para cambiar el país o decidimos, pero ya, hacerlo de otra manera.</p> <p>Sé que hay muy pocos entre los candidatos, menos todavía entre los partidos, que resultan dignos y confiables y merecen ser votados por la ciudadanía. Sé que aun los buenos traicionan y los mejores se corrompen pero prefiero no caer en la desesperanza que, con tanta frecuencia, abre la puerta a charlatanes y dictadores. O se hace política, con elecciones, o se hace, como decía Clausewitz, por otros medios.</p> <p>Inutilizar la boleta es, me parece, tan peligroso como fue en el pasado reciente querer hacer útil el voto. Los miembros de la clase política, más todavía los que gobiernan, ni aceptan compromisos con votantes ingenuos, ni entienden mensajes líricos; si se les quiere dar una lección votemos contra unos y forcemos a los otros, en la calle, movilizándonos, a cumplir y a cambiar, a honrar en fin su compromiso y devolver la dignidad a su tarea.</p> <p>http://elcancerberodeulises.blogspot.com</p>
<p>“El voto en blanco no tiene valor alguno: IFE Entrevista exclusiva con Leonardo Valdés”, <i>El Economista</i>, 12 junio 2009</p>		<p>El IFE es respetuoso de las decisiones ciudadanas, es decir, si llegan a la caseta y eligen la opción del voto en blanco, aseguró Leonardo Valdés, consejero presidente del IFE.</p> <p>En plática con <i>El Economista</i>, el funcionario electoral advierte “que el voto nulo no tiene figura jurídica, es decir, no incidirá en la participación. No tiene consecuencias en la toma de decisiones. Por tal suerte, los ciudadanos deben saber que este acto no tiene valor alguno”.</p> <p>Valdés Zurito comento lo anterior con relación al creciente llamado en voto en blanco, que ha acaparado buena parte de la campaña electoral de este 2009. A continuación, la entrevista con Leonardo Valdés, consejero Presidente del IFE.</p> <p>¿Le quieren endosar la responsabilidad al IFE sobre el hartazgo de la población (...) sobre la clase política y por eso se promueve el voto en blanco?</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>No, yo no lo veo así. Yo, como lo he sostenido, creo que son ciudadanos que tienen su libertad de expresión a salvo y que en uso de esa libertad de expresión emiten sus opiniones. Pero no percibo por ningún motivo que exista alguna intención para, por algún motivo, responsabilizar al IFE.</p> <p>¿Cómo calificaría este fenómeno del voto en blanco?, ¿es para que se enciendan los focos rojos en el IFE?</p> <p>No, esto es un fenómeno de la sociedad abierta que hemos ido construyendo con el desarrollo de nuestra vida democrática. Evidentemente cuando una sociedad logra construir una democracia tiene que entender que en esa democracia se producen muy diversas expresiones; y en este pluralismo de opiniones caben una gran cantidad de manifestaciones.</p> <p>Serán los propios partidos políticos quienes deberán evaluar en su momento si estas propuestas ciudadanas tienen o no alguna viabilidad en términos ya legislativos.</p> <p>Una parte de la población considera que el sistema de partidos no está funcionando, ¿debe llevarse este tema a una reforma electoral?</p> <p>Yo digo que ningún tema que a una sociedad resulte trascendente debe estar vedado de la discusión legislativa. Por el contrario, yo creo que cualquier tema que sea relevante para un grupo pequeño o grande de ciudadanos es un tema que el Poder Legislativo debe analizar, enfrentar y resolver con propuestas concretas y reformas de leyes.</p> <p>¿Cuál será el futuro de este voto en blanco en el 2012?</p> <p>Yo no me atrevería a hacer un pronóstico sobre la permanencia de esto que podríamos llamar un movimiento en favor del voto en blanco, porque estoy seguro que en la elección presidencial del 2012 el sistema político mexicano estará enfrentando decisiones muy trascendentes para su futuro. Y tengo la impresión de que, en ese contexto, llamar al voto en blanco sería convocar a los ciudadanos a marginarse de la decisión trascendental que es la de elegir al Presidente de este país.</p> <p>¿Cree que la rendición de cuentas sería una propuesta viable para evitar ese hartazgo político?</p> <p>Yo diría que ya tenemos mecanismos de rendición de cuentas que los órganos legislativos. Los funcionarios públicos estamos sujetos al escrutinio de la ciudadanía a través por ejemplo de los mecanismos de transparencia. Quizá lo</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>que hace falta es una difusión más amplia.</p> <p>¿Educación cívica también hace falta?</p> <p>Yo diría que ése es uno de los grandes déficits, porque la educación cívica tiene que ver con la cultura política.</p> <p>En la democracia, la participación es un instrumento fundamental, una democracia sin participación activa del ciudadano, una participación informada del ciudadano, es una democracia como algunos teóricos han calificado de baja intensidad.</p> <p>Y para lograr esa transformación de la cultura política, para que el ciudadano participe, para que se informe, para que esa participación rinda frutos, la educación cívica es uno de los ingredientes fundamentales. Y hay que decirlo es uno de los grandes retos del IFE.</p> <p>Si fuera legislador, ¿qué cambiaría de la reforma electoral?</p> <p>No soy legislador, pero como funcionario del IFE sé que hay algunos huecos en la reforma electoral del 2007. Por ejemplo, hace falta una ley reglamentaria de las reformas que se hicieron al artículo 134, para garantizar el ejercicio imparcial de los recursos públicos y, además, la no promoción personalizada de los funcionarios públicos.</p> <p>Hace falta también una reforma al Código Penal en materia de delitos electorales, creo que hay nuevos delitos electorales que se tienen que tipificar.</p> <p>Creo también que sería importante que el legislador dotara al IFE de algunas facultades para empezar a trabajar desarrollos modernizadores de los procesos electorales, por ejemplo yo soy un convencido de que el futuro de la votación en México y en mundo son los instrumentos electrónicos, las urnas electrónicas o las boletas electrónicas.</p> <p>¿Le molestan las críticas y las comparaciones...?</p> <p>No, por ningún motivo, yo estoy seguro que quienes hemos hecho carrera como funcionarios públicos estamos acostumbrados al escrutinio público, y además yo estoy cierto que a cada uno de nosotros nos ha tocado enfrentar circunstancia distinta...</p> <p>¿Le gustaría que lo reeligieran (en el cargo)?</p> <p>Para eso falta demasiado tiempo (cinco años) y es una pregunta que no me he formulado y no sé si me la formularé en el momento que corresponda.</p> <p>El voto en blanco abre las puertas a farsantes, oportunistas o políticos de "viejo</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>cuño", pero sería un grave error censurar a quienes lo apoyan y a quienes defienden el derecho a elegir a sus autoridades, coincidieron por separado politólogos.</p> <p>No se trata de dividir ni eliminar el régimen de partidos en el país, resumieron los analistas que participaron en las mesas redondas denominadas "Voto Razonado", organizado por el Instituto Federal Electoral (IFE).</p> <p>Los analistas, politólogos, consejeros electorales y ciudadanos, escucharon y expusieron de forma abierta y sin censuras, los pros y contras del "voto en blanco" y de las candidaturas ciudadanas.</p> <p>El politólogo, Jesús Silva-Herzog Márquez destacó que a pesar de todo lo que se le puede echar en cara a los partidos, los ciudadanos tienen con su voto el poder de castigar o premiar.</p> <p>"No compro, por tanto, el argumento de que todos son idénticos, de que todos representan lo mismo, no compro el argumento tampoco de que hay una confederación mafioso".</p> <p>"Una misma idea de México y que por tanto, no tiene ningún sentido votar por un partido que tiene un logotipo u otro".</p> <p>De tal suerte, definió a los partidos como "opciones entre males. Son opciones entre distintas versiones del mal y que por lo tanto la opción del electoral, como la elección de muchas acciones de nuestra vida, salvo la del amor, implica la opción del mal menor".</p> <p>Alertó que se corre el riesgo de que "entren farsantes a este movimiento".</p> <p>Leo Zuckerman, coincidió con Silva-Herzog, en el sentido de que pueden entrar farsantes a este movimiento a favor del voto en blanco.</p> <p>"Yo agregaría que no solo farsantes, sino que ya vimos oportunistas.</p> <p>"Políticos de viejo cuño que no salieron en las listas de su partido y de repente dijo: no, ahora hay que anular el voto", afirmó.</p> <p>Añadió que en la elección del 5 de julio votará sin embargo por un ciudadano independiente, pues la ley lo permite.</p> <p>Opinó que el verdadero riesgo es dejar al "voto duro" de los partidos, la conformación de la Cámara de Diputados.</p> <p>"Lo tenemos muy claro, en la medida en que esto crezca el voto de los partidos, va a ser el voto duro".</p> <p>Propuso que debiera reducirse el financiamiento público a aquellos partidos que</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>obtengan pocos votos.</p> <p>"Es decir, es una multa a los partidos, una multa ciudadana, porque toda democracia es perfectible y ello sería una forma de mandar un mensaje a los partidos", indicó.</p> <p>José Antonio Crespo planteó abiertamente no quedarse en casa y acudir a la urna a decirle a los partidos "que su oferta ya no me convence".</p> <p>"Se oye más el voto nulo que la abstención... Si son más se oye más, por supuesto", resaltó.</p> <p>Dijo que a nivel individual, el votar en blanco "me permite cumplir personalmente con no sentirme mal por votar por alguno de los partidos actuales.</p> <p>"Quedarme en casa viendo tele cuando el proceso electoral está, cuando le he dedicado mucho tiempo y mucho esfuerzo a construir una democracia electoral", comentó.</p> <p>Crespo agregó que se desconoce el porcentaje de quienes acudirán a votar en blanco, como también de quienes quieren sufragar por un partido, pues han manifestado también su descontento con los institutos.</p> <p>En su turno, Federico Reyes Heróles reconoció que ha habido descalificaciones fuertes en contra de los movimientos "anulistas" e "independentistas", que no venían al caso, sin ni siquiera reconocer o escuchar a quienes apoyan el voto en blanco al grado tal de alcanzar niveles de intolerancia.</p> <p>"Se dijo que era un movimiento de jóvenes, sin antes entender qué es lo que está ocurriendo, sin tratar de hacerlo desde la perspectiva ciudadana y no de las autoridades o de los partidos políticos", argumentó.</p> <p>Reyes Heróles expuso que el verdadero reto está en construir, en entender el mensaje que dejan las diversas expresiones y "sacar algo positivo".</p> <p>"Porque lo que está en juego no son las instituciones, sino los partidos políticos, es un jalón de orejas a los partidos políticos y creo que hay que traducirlo con toda fidelidad".</p>
<p>"México y Europa: ¡abstencionismo!", <i>La Jornada</i>, 12 junio 09</p>	<p>Jorge Camil</p>	<p>La apatía por nuestras próximas elecciones legislativas no es un fenómeno singular. El domingo pasado se cerraron las urnas en los 27 países de la Unión Europea para renovar el parlamento, y según los pronósticos más autorizados se esperaba que cuando mucho 33 por ciento de un enorme padrón de 375</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>millones de electores participara en los comicios. En forma consistente con el resto del mundo, el abstencionismo europeo ha ido en aumento. La participación fue de 63 por ciento hace 30 años, y en las elecciones de 2004 bajó inesperadamente a 45 por ciento. Los últimos sondeos del fin de semana aseguraban que no participaría más de 33 por ciento en 2009. Aún no se conocen los resultados finales, pero un estudio preliminar hecho por Leo Cendrowicz, publicado en el número más reciente de la revista Time (8/6/09) mostró el enorme desencanto de los jóvenes con el tema de la política. Un estudiante holandés de 19 años entrevistado por el periodista respondió con absoluto desinterés: no conozco la fecha de las elecciones, pero de cualquier manera es muy probable que no participe.</p> <p>En México ocurre algo similar. Muchos de los jóvenes con quienes he platicado sobre el dilema electoral (votar o no votar) han sido más explícitos que el votante holandés: ¿las elecciones?, ¡me valen! Y entre un número creciente de votantes adultos están proliferando a escala nacional el abstencionismo y la decisión de anular el voto, porque desconfiamos de los candidatos y estamos hartos de la corrupción que prevalece en el interior de todos los partidos políticos.</p> <p>¡Seguridad! ¡Seguridad ahora! ¡Seguridad o renuncio!”, claman con poca originalidad e increíble ingenuidad los candidatos en 2009 (como lo hicieron en su momento los de 2000 y 2006) mientras las cifras de la inseguridad van en aumento, y el número de víctimas de la guerra entre los cárteles de la droga alcanza niveles históricos.</p> <p>En una Europa plagada de pancartas, carteles partidistas y fotos de los candidatos en cada esquina, Cendrowicz interrogó a una joven de 21 años sobre las funciones y atribuciones del Parlamento europeo. Su respuesta fue típica: no estoy segura, pero no pienso perder un minuto de mi tiempo investigándolo. Europa, Estados Unidos, México; es un hecho que el mundo está dividiéndose rápidamente entre los políticos, sus marrullerías y sus ridículos juegos de poder, y los ciudadanos a quienes la cosa pública les importa un bledo. La mayoría de los jóvenes entrevistados por Cendrowicz cree que el parlamento es una institución para políticos jubilados: ¡un lugar de retiro! Aunque en el caso de México la creencia es que los candidatos son simplemente aspirantes a una chamba bien remunerada mientras aparecen</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>cosas mejores.</p> <p>Otra queja común entre los europeos (que también encuentra eco en México) es que el parlamento y sus elecciones requieren gastos exorbitantes que de ninguna manera justifican los resultados. ¡Bienvenidos a México, hermanos europeos!</p> <p>A quienes anunciaron su abstencionismo la diputada Judith Merkies, del Partido Holandés del Trabajo, les envió por conducto de Cendrowicz una dura crítica: se trata, después de todo, de sus vidas y de su sitio en la comunidad y el mundo. Aunque después, respetando la libertad de los abstencionistas, añadió resignada: si la gente finalmente no se interesa y no ejerce sus derechos cívicos, también está en su derecho. Así es como funcionan las democracias.</p> <p>Después de mi artículo ¿Usted piensa votar? (La Jornada, 17/4/09), en el que manifesté mi intención de abstenerme, recibí más de cien comentarios y correos electrónicos de electores que intentaban convencerme de asistir a las urnas para anular mi voto. Casi todos hacían sentido: ¿por qué dejar el resultado de una elección tan importante en manos del voto duro?, me dijeron algunos. Otros afirmaban que en unas elecciones intermedias tradicionalmente marcadas por el abstencionismo la abstención sería una forma de protesta que pasaría desapercibida. Así que alentado por el movimiento nacional de repudio a los partidos he decidido asistir a mi casilla el 5 de julio para anular mi voto. (Estoy en desacuerdo con José Woldenberg, quien afirma que la anulación es injusta porque no todos los partidos son iguales. Yo creo que sí lo son; ¡son iguales de malos, iguales de ineficientes e iguales de corruptos!) Estoy firmemente convencido de que los partidos mexicanos, desprovistos de ideología, valores y programas, son parte de ese siniestro sistema descrito por Roberto Madrazo, que vive mientras el país muere. Dulce María Sauri, también ex presidenta del PRI y ex gobernadora de Yucatán, promueve activamente en Youtube el voto nulo, convencida de que los partidos están manipulados por camarillas y poderes fácticos.</p> <p>El periodista Leo Cendrowicz se quedó analizando mucho tiempo las palabras de Judith Merkies. Finalmente concluyó que si bien es cierto que el abstencionismo electoral y la falta de interés en la política son efectivamente parte de la democracia, son también síntomas evidentes de democracias que no funcionan. ¡Ése es precisamente el caso de México!</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
<p>“La sociedad debe tener facultad de plebiscito, referendo y revocación de mandato, señala Necesario, construir una democracia más participativa, advierte Jaime Cárdenas”, <i>La Jornada</i>, 12 junio 09</p>		<p>http://www.jorgecamil.com</p> <p>El agotamiento de la democracia electoral, que ha levantado un gran movimiento ciudadano en favor del voto en blanco, debe dar paso a la construcción de una democracia más participativa, más deliberativa, en la cual la sociedad tenga facultad de iniciativa, revocación de mandato, referendo y plebiscito, sostuvo Jaime Cárdenas, candidato a diputado por el Partido del Trabajo (PT).</p> <p>El también ex consejero del Instituto Federal Electoral, agregó que “más allá de la lectura política de que el voto en blanco favorece a Acción Nacional, a Felipe Calderón y al Partido Revolucionario Institucional, de nada sirve este movimiento de muchos ciudadanos si no viene acompañado por un movimiento social, por lo que invito a esos ciudadanos a plasmar en un documento y a través de movilizaciones sociales, e inclusive en una iniciativa, aunque éste no sea un derecho reconocido en la Constitución, qué medios de democracia participativa demandan”.</p> <p>En entrevista con <i>La Jornada</i>, sostuvo que no se debe plantear exclusivamente el rechazo al sistema de partidos, sino indicar qué se quiere, y refirió el trabajo de Adolfo Sánchez Rebolledo, quien llama la atención acerca de que quienes plantean el voto en blanco no cuestionen la ilegitimidad de origen de Felipe Calderón, los defectos del modelo económico que promueve su gobierno ni su incapacidad para plantear medidas que permitan a México salir de la crisis.</p> <p>“Hay diferencias entre los partidos. No es lo mismo la oposición que el gobierno en turno, que tiene las mayores responsabilidades; no es lo mismo un gobierno que llega al poder democráticamente que uno cuestionado en su legitimidad de origen, o uno que ha sido incapaz de generar empleos; un gobierno que ha leído mal los indicadores económicos, que pensó que esta crisis era un ‘catarrito’ y ahora se da cuenta que tardaremos años” en salir de ella, apuntó.</p> <p>Expuso que además de las deficiencias del sistema electoral y la necesidad de incorporar propuestas para una democracia participativa y deliberativa, es necesario tener en cuenta la crisis económica.</p> <p>Criticó “las fallas del modelo neoliberal” y el esquema de seguridad basado en la represión y en el empleo del Ejército.</p> <p>En ese contexto, “el problema de los derechos sociales, económicos y</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>culturales en México es que éstos se hallan sujetos al clientelismo, a los programas sociales, al corporativismo. No son derechos sociales sobre los que existan garantías jurídicas que los hagan viables”.</p> <p>Entonces, expuso, “de nada sirve que la Constitución diga que se garantiza el derecho al empleo o a la salud o a la educación, si no hay vías jurídicas de defensa de esos derechos”.</p> <p>Un ejemplo claro, dijo, es lo que sucede en la delegación Iztapalapa –donde está el distrito 20, del que es candidato–, lo cual se repite en todo el país. Aquí, la satisfacción de los derechos sociales, explicó, se realiza por la vía de la gestión y los programas sociales, con todos los defectos de un mecanismo que promueve la relación indebida entre gobernante y gobernado, a quien nunca se le concede el papel de ciudadano.</p> <p>“Por eso deben proponerse cambios en la Constitución y en las leyes, para establecer, por ejemplo a nivel presupuestal, obligaciones muy claras del Estado sobre el monto que deberá gastar en educación, salud o seguridad y promoción del empleo, así como la posibilidad de que el ciudadano tenga un tribunal para exigir que, con un tiempo perentorio, los gobiernos realicen las obras que se comprometieron a construir”, afirmó</p>
<p>“Crisis, elecciones y movimiento”, <i>La Jornada</i>, 13 junio 09</p>	<p>Matteo Dean</p>	<p>Las recientes elecciones para renovar el Parlamento de la Unión Europea (UE) arrojan nuevos elementos que orillan a nuevas interpretaciones del existente en el llamado viejo continente. El primer dato que es apremiante señalar es la influencia que tuvo la actual crisis económica global en lo que es la escasa afluencia a las urnas –que registró un mínimo histórico de 43.3 por ciento nunca visto– y en los que son resultados electorales.</p> <p>El primer dato denuncia lo que cada vez resulta ser más claro, no solamente en la UE, es decir, la profunda crisis de la representación política institucional. La actual clase política, mas sobre todo el actual sistema organizado de representación de la ciudadanía (partidos políticos, coaliciones, etcétera), está evidentemente en su fase más alta de precariedad existencial. Nos estamos acercando rápidamente al momento en el que una extrema minoría de la ciudadanía pueda elegir a los representantes de la mayoría. Una contradicción aparentemente banal, mas que sin embargo pone en una seria encrucijada a la legitimidad del sistema entero. El segundo dato, aunque pierde importancia a la</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>luz de lo anterior, resulta útil a manera de “sondeo” de posibles tendencias en el espectro global, en este caso el contexto europeo. Porque aunque las elecciones europeas no son la expresión social de un proceso que en ese espacio se pueda convertir en organización integral de la vida real, lo cierto es que hay elementos dignos de nota. Por un lado la territorialización de la crisis económica que descubre la ausencia de un “efecto Barack Obama” en territorio europeo. Por el otro lado, y profundamente ligado al anterior, la victoria de las fuerzas más reaccionarias, euroescépticas y con franco corte xenófobo y racista. La crisis económica ha abierto el camino a las propuestas de la derecha xenófoba en varios países de Europa, soluciones que pasan por la completa cerrazón política y cultural. La búsqueda de una vía de escape, aunque sea solamente sicológica, a la crisis le dio el triunfo a quienes ubicaron en los migrantes, en los excluidos, en los de abajo, a los culpables de todos los problemas. En cambio perdieron las posibles soluciones que centren la solución en las vías de la solidaridad, la inclusión, la cooperación social. Ganaron las soluciones territoriales, que privilegian el destino propio aunque sea al precio de sacrificar a los vecinos. Las oleadas racistas que se abatieron sobre la Unión Europea no encontraron freno alguno, sobre todo por parte de quienes hubieran podido representar una visión distinta. Éste quizás sea el otro dato fundamental de estas elecciones europeas: la derrota definitiva de la opción socialdemócrata y reformista, anclada en visiones pertenecientes al siglo pasado y sin nula capacidad de renovación.</p> <p>Así las cosas, la pregunta que surge desde abajo es cuál sea el escenario que se presenta para los movimientos sociales en el futuro inmediato y de mediano plazo. La respuesta no es sencilla, pues en el Parlamento Europeo se irán diseñando las próximas políticas continentales que presumiblemente tendrán un corte aún más xenófobo por lo que tiene que ver con los asuntos migratorios, más represivo por lo que son las normas de control social, más precarizantes por lo que tiene que ver con el entorno productivo y laboral, más identitarias por lo que son las políticas culturales. De no ser suficiente, la opción expresada en las elecciones revela también la posibilidad de que el Estado-nación, en cuanto organización territorial, recobre en parte la función antaño perdida frente a la organización imperial global. Por como los ámbitos locales se han expresado, la preocupación es que después de algunos años de “vacas gordas” en los que</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>los movimientos lograban conseguir cierto consenso precisamente a escala territorial, hoy se prefigura la posibilidad de que el conflicto social se desplace justamente a esos territorios, a ese entorno local. El mensaje implícito que la crisis económica global está dejado es claro: los efectos inmediatos, en términos de precariedad, pérdida de puestos de trabajo, ausencia de perspectivas, se miden a escala territorial, en los antiguos nichos de estabilidad económica, mas también en los viejos espacios de convivencia solidaria y cooperante. El optimismo que en la UE algunos expresan al decir que otra salida a la crisis es posible ya no resulta suficiente a la luz de la victoria de los partidos xenófobos que tienen presencia territorial, la que se expresa en números reales de personas organizadas, ya sea en bandas ilegales de golpeadores, en patrullas de vigilancia antimigrante legalizadas, en redes productivas esclavizantes, en círculos de estudio reaccionarios o, simplemente, en administraciones locales represivas.</p> <p>Quizás sea pronto para decirlo, pero lo que se perfila parece ser un escenario en el que los movimientos tendrán que ir probando, experimentando, proponiendo opciones que recojan el consenso cada vez más difícil de reunir alrededor de la justicia, la solidaridad y la cooperación social. Por otro lado, los movimientos tendrán que construir opciones reales de resistencia prácticas y concretas que sirvan apara apuntalar lo mucho que se tiene y se ha conquistado en los últimos ciclos de lucha, y para ir a la conquista de la independencia y a la libertad que resultan, hoy más que nunca, cada vez más apremiantes</p>
<p>“Voto nulo, voto de convicción, voto útil”, <i>La Jornada</i>, 13 junio 2009</p>	<p>Gustavo Gordillo/I</p>	<p>Un vasto movimiento de opiniones, sobre todo en Internet, ha venido configurándose en las últimas semanas para expresar a través del voto nulo su rechazo a un sistema político que no parece responder a las diversas exigencias de la ciudadanía. El eje de esa protesta gira en torno a una mayor participación en los asuntos públicos, pero ha sido gatillada por la sensación de que la impunidad campea en todas sus expresiones.</p> <p>Este movimiento surge desde diversos ámbitos y muchas regiones del país. Es un movimiento transversal que involucra a ciudadanas y ciudadanos con distintas preferencias electorales y probables diferencias en otros temas. Es evidente que grupos, corrientes, poderes fácticos y personalidades se han</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>sumado a partir de convergencias reales o de cálculos políticos tendientes a buscar instrumentalizarlo.</p> <p>Aún con esos riesgos reales, ese movimiento ha probado tener vitalidad galvanizando a sectores importantes de la población joven. Puede ser el germen que trascienda el acto individual para desembocar en movilizaciones sociales de amplio espectro.</p> <p>Por ello, es indispensable deliberar en torno a dos preguntas para el momento actual: ¿cuál es el malestar que expresa este movimiento de opiniones y cuál su utilidad? En este artículo quiero reflexionar sobre lo primero y en el siguiente sobre su utilidad.</p> <p>El momento actual está signado por la convergencia de tres crisis: económica, de seguridad pública y de representatividad política. La manera en que se ha diseñado la política económica y cómo se ha instrumentado, la forma en que se ha definido el combate al crimen organizado y, sobre todo, la sensación de impunidad frente a las fallas y los presuntos delitos de las élites políticas y económicas ilustran la crisis de representatividad política.</p> <p>Su origen está en unas negociaciones políticas que dieron para definir reglas de competencia electoral pero que no avanzaron en la reforma del Estado. Las elecciones de 1997 anunciaron lo que vendría después: gobiernos divididos. Reconocer ese rasgo central de la transición obligaba a pensar en reformas institucionales que modificaran las interacciones sociales en los gobiernos federal, estatal y municipal, en los partidos, en los sindicatos, en las agrupaciones gremiales; en breve, las reglas de participación ciudadana.</p> <p>La responsabilidad de la primera administración panista reside en no haber seguido el mandato electoral que configuró la alternancia en 2000. Lejos de una propuesta incluyente de largo alcance, pactos en lo oscuro, deshilvanados y contradictorios que concluyeron en una descarada intervención antes, durante y después de las elecciones de 2006. La segunda administración panista, producto de un triunfo impugnado por un sector importante de la ciudadanía, ha intentado administrar sin reconocer que en el mejor de los casos fue electa con menos de 20 por ciento del padrón total de electores.</p> <p>Lo que se requiere hoy es justamente lo que no existe: la disposición a construir una vasta coalición que permita gobernar este país en momentos en que la fragmentación social y la desarticulación institucional tienden a imponerse.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Todas las encuestas coinciden en que el resultado electoral en la Cámara de Diputados no configurará una clara mayoría. También coinciden en un amplio porcentaje de abstencionismo. De suerte que el peso que tendrá el voto de clientelas y corporaciones en los resultados para diputados federales será determinante.</p> <p>De suerte tal que el voto de l@s ciudadan@s libres, es decir, de todo aquellos que no forman parte de una tribu o de una clientela, será un voto de convicción. Por ello creo que todas las opciones libres, incluyendo el voto en blanco o nulo, son respetables y legítimas para ejercer y construir ciudadanía. Debido a lo anterior, la segunda pregunta adquiere en el margen gran relevancia. ¿Cuál es el voto útil para estas elecciones?</p>
<p>“La campaña contra el voto”, <i>La Jornada</i>, 14 junio 09</p>	<p>Arnaldo Córdova</p>	<p>Como se ha podido ver en las últimas semanas, hay en curso una campaña, en parte orquestada y, en parte, espontánea, en contra del voto. Casi no se ha llegado a repudiar el voto sino que, más bien, se da un tumulto de razones por las cuales se nos dice que se va a anular el voto y, para ello, hay una inventiva verdaderamente notable de iniciativas sobre cómo hacerlo. Las razones de ello son casi siempre las mismas: la política está podrida y los partidos políticos son sólo instrumentos en manos de logreros que no buscan más que acomodarse en las esferas del poder.</p> <p>Es curioso observar cómo casi nadie llama al abstencionismo sino, más bien, a votar anulando el voto. Eso ya es algo. Es bueno que estos anuladores acepten que votar es algo que tiene que hacerse, aunque se anule el voto.</p> <p>En esta balumba de ideas, sentires y resentimientos, desde luego, se extraña y mucho el buen juicio. Nadie se ha preocupado por explicar la naturaleza política (constitucional) y jurídica del voto ciudadano; nadie ha hecho la menor referencia a la relación del voto con la conformación del poder del Estado (las instituciones nacen de la voluntad popular); nadie se ha hecho cargo del hecho de que el orden institucional se apuntala en el consenso popular o deja de existir.</p> <p>Nuestra Constitución, siguiendo la de 1857, estipula en su artículo 35 que es una prerrogativa (gracia, privilegio) del ciudadano votar y ser votado y el 36, que es una obligación votar y desempeñar los cargos para los que el voto popular le ha designado. Todo esto tiene un profundo sentido y un significado</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>que, por lo general y por desgracia, el ciudadano común no entiende ni recibe ninguna orientación de quienes deberían dársela. En nuestro orden constitucional el ciudadano es definido como un constructor o, mejor, como un edificador permanente del Estado, precisamente, por el ejercicio de su voto. No se trata sólo de darle algo a algún partido o a un candidato. Hay mucho más en ese acto ciudadano. En el 39 constitucional se dan todas las razones. La soberanía nacional reside en el pueblo. Es, así, soberanía popular. El pueblo es el conjunto de los ciudadanos, el cuerpo político, como lo definió Rousseau, y tiene una obligación que es, a la vez, una prerrogativa: la de organizar al Estado para que gobierne a todos los mexicanos, ciudadanos y no ciudadanos, buscando su bienestar. El conjunto de todos los mexicanos es la nación; el pueblo está formado sólo por aquellos mexicanos que pueden ser ciudadanos. Y sólo tiene un medio para llevar a cabo esa tarea: el voto personal de sus integrantes.</p> <p>En cualquier sociedad compleja es imposible que todos gobiernen. Ni siquiera en las pequeñas ciudades griegas antiguas era posible eso. Se debe elegir a los que deben hacerlo. En un Estado como el nuestro el voto popular es el origen de todos los cargos de representación y de gobierno. Tampoco se puede elegir a todos los que hacen esas tareas. Se elige al Presidente, pero él designa a sus colaboradores. No elegimos a los ministros de la Suprema Corte, pero elegimos a los que los eligen, el Presidente y los senadores. Toda la pirámide del poder y de la administración de la República comienza con el voto ciudadano. Si no hay elección ciudadana no hay Estado ni tampoco una sociedad organizada.</p> <p>La responsabilidad del votante es múltiple y variopinta. Todo depende de él. ¿Por qué tenemos tan malos gobiernos? No todo es responsabilidad de los políticos. De hecho el mayor responsable del mal gobierno es el ciudadano que ha elegido con su voto a quienes hoy tan mal lo gobiernan. Los políticos fueron puestos donde están, haciendo todo tan mal, por los que votaron por ellos y que ahora simplemente los repudian y juran que ya no votarán. Fue muy divertido ver a toda una legión de electores que eligieron a Fox declararse arrepentidos de lo que habían hecho, muchos, haciendo uso de su llamado “voto útil”. Ahora es también de dar risa cómo los que están llamando a no votar o a anular el voto también votaron por los panistas.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>No se cómo a Ackerman se le ha ocurrido escribir que “el acto de votar es irracional”. En la política moderna no hay acto más racional que el de votar, porque se supone, aunque sólo sea un postulado, que el ciudadano sabe lo que está haciendo. Tampoco se entiende cómo un constitucionalista del calibre de mi amigo Diego Valadés está llamando a anular el voto porque, según declaró al noticiero Milenio, “los partidos anularon nuestro voto con su actuación”. Los partidos son lo que nosotros hacemos de ellos y siempre lo hacemos con nuestro voto. En todo caso y visto que la obligatoriedad de votar que impone el 36 constitucional no está reglamentada ni se sanciona, creo que todo mundo tiene el soberano derecho de hacer lo que le plazca con su voto.</p> <p>Sería bueno, empero, que dentro de algunos años no se vuelvan a lamentar por el malísimo uso que le dieron a su voto. Ya Octavio Rodríguez Araujo, en su artículo del 4 de junio, expuso todas las razones dables para mostrar el absurdo de votar sin votar. Pero no se trata sólo de eso. Los pocos que van a votar como les dicte su conciencia, desde luego, son los que van a decidir cómo será el Estado en los próximos tres años. Y está clarísimo que quienes están alentando la campaña de votar sin votar son los sectores de la extrema derecha, porque son los que más temen al voto ciudadano. Jamás olvidarán el 2006, cuando su poder estuvo a punto de derrumbarse.</p> <p>Hay que observar, además, que esa campaña está toda dirigida contra la reforma electoral de 2007. No hay argumento que pretenda darse pujos de seriedad que no mencione la “traición” de los partidos (el PRI y el PRD, pero también el PAN) al aprobar esa reforma y “destruir” la sacrosanta libertad de expresión, que, para ellos, consiste en dejar que los monopolios televisivos se llenen los bolsillos con el abundante dinero del pueblo que se asigna a los partidos.</p> <p>Es por eso, fundamentalmente, que se repudia a los partidos y a la “clase política”, no porque sean corruptos, que lo son todos en menor o mayor cuantía, sino por “traidores”. Así es la derecha y ésta no suele olvidar tan fácilmente. Que sólo se puede elegir entre todo lo malo que hay, pues así es la vida. Que nos digan en que parte del mundo los candidatos a puestos de elección popular son querubines y no hombres viles de carne y hueso.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		¿Quieren controlar a los partidos y a los políticos? Entonces, ¿por qué se resisten a implantar figuras democráticas como el plebiscito, el referéndum o la revocación del mandato? En eso, los ciudadanos tendrán siempre la palabra.
“El voto en blanco, un voto positivo”, <i>La Jornada</i> , 14 junio 09	Néstor de Buen	<p>Es obligación ciudadana ejercer en esta ocasión el derecho de voto. Se trata de la contribución para la elección de miembros del poder ejecutivo municipal, que tanto importa para la vida común y, lo que me parece aún más importante, la participación en la elección de 50 por ciento del Poder Legislativo, ése que debe convertirse en la vía en que la representación de los ciudadanos decide sobre las reglas del juego, proponiéndolas o sugiriendo su reforma.</p> <p>Nada obliga a que el voto se atribuya a una candidatura especial, a uno de los muchos partidos políticos que hoy muestran las caras de sus elegidos y algunos mensajes que, al menos, garantizan la indiferencia, como esos que proponen renuncias si no logran la seguridad. Lo que ocurre es que está difícil que se renuncie de antemano a algo que no se tiene.</p> <p>Existe la opción de cumplir el requisito del voto sin otorgarlo a ningún candidato y, por lo mismo, a ningún partido. Hoy se produce una corriente de miedo frente a la posibilidad del voto en blanco. No es, por supuesto, abstención.</p> <p>La razón es evidente: un voto en blanco mayoritario sería la más notable expresión de desprecio hacia unos partidos políticos que no inspiran la menor confianza.</p> <p>Respecto del PRI, existe una larga historia de fraudes, de acciones irresponsables, de ficción política que radica en su propio nombre, creado en la época del presidente Miguel Alemán, que expresa la contradicción más notable: el “Partido de la Revolución Institucional”, cuando la revolución es esencialmente la ruptura con las instituciones de un sistema que no funciona, que es exactamente lo que ha hecho el PRI: destruir los principios sustanciales de nuestra Constitución y sus antecesores y antecedentes: los Flores Magón y su Partido Liberal; Salvador Alvarado, el gran gobernador militar de Yucatán y su vocero en el Constituyente, Héctor Victoria; la labor soberana de los jacobinos que encabezaba Francisco J. Múgica, que hicieron posible el artículo 123, obviamente con el texto anterior a la adición vergonzante que le hizo López Mateos con el apartado “B”; Lázaro Cárdenas con su expropiación petrolera, hoy en trance de ser cancelada, y la ejecución de la reforma agraria</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>que Carlos Salinas deshizo al romper con la propiedad ejidal. El PAN, con un sexenio y medio de poder, no lo ha podido hacer peor. Inseguridad; crisis económica que ciertamente no es sólo privilegio de México; pobreza en crecimiento; ejercicio de un poder político en beneficio de empresarios sin vergüenza y en perjuicio de sindicatos democráticos; deportación de extranjeros rompiendo la tradición fundamental de ser la casa del exilio político; pobreza en la elección de los responsables de las diferentes secretarías de Estado; represión contra partidos políticos a la vista de las elecciones que vienen, y otras linduras por el estilo.</p> <p>El PRD, desperdiciando la mejor oportunidad de su vida al caer en un desgraciado juego para la elección de sus dirigentes, que ha puesto en grave riesgo la situación de la izquierda mexicana, tan en precario por regla general y que podría lograr ahora una mayoría si no hubiera sido por sus problemas íntimos.</p> <p>De los demás partidos poco hay que decir. Sólo, por señalar algo, la enorme contradicción entre una propaganda en favor de la ecología, que es en favor de la vida, y un discurso oportunista en favor de la pena de muerte en que se ha colocado el Partido Verde Ecologista. Se le olvida algo fundamental: las fallas lamentables del Poder Judicial que en el caso de la pena de muerte no tienen remedio.</p> <p>El voto cancelado no es un voto en blanco. Por el contrario, es un voto de protesta, un voto ciudadano que reclama por esa vía su molestia esencial ante la falta de respeto por sus derechos; la conversión de la política en instrumento de intereses personales o de grupos no representativos.</p> <p>Hace muchos años que los mexicanos hemos perdido la confianza en las autoridades. Al votar cancelando la boleta estamos llevando a cabo un acto político positivo, proclamando una alerta para que no se repita lo negativo. Hay demasiada experiencia que justifica plenamente la falta de confianza en las autoridades. Hoy se hace aún más notable cuando los que tienen a su cargo la seguridad del país son los primeros en ser arrestados por sus alianzas indecentes con el narcotráfico, sin olvidar que pervirtiendo su función principal se ha convertido al Ejército en un cuerpo policiaco para lo que no está preparado ni constituye su objetivo. Y no quiero insistir en las alianzas indecentes entre las autoridades laborales y los sindicatos más corruptos.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Pienso que un voto en blanco mayoritario constituirá la expresión más rotunda de la inconformidad. Por supuesto que existe el riesgo de que algún partido resulte beneficiado aunque obtenga una minoría mayoritaria, y todo hace suponer que el PRI sería el candidato a alcanzar esa posición. Pero valdrá la pena el riesgo, que podría ser una llamada de atención para que los partidos cambien de actitud y busquen en la democracia lo que han dejado atrás en sus quehaceres.</p> <p>México es un país espectacular. Nuestra posición geográfica, la abundancia de litorales, la obra ancestral prehispánica, la frontera misma con el país que cuenta, a pesar de sus crisis, con la economía más desarrollada; el arte, la educación y la cultura; su literatura de valores universales; la capacidad de atraer turismo. Todo ello sería la base para un desarrollo que bien lo merece nuestro pueblo. Pero tendríamos que borrar una palabra que nos identifica: corrupción. Vale la pena intentarlo.</p>
<p>“Lecciones de Europa”, <i>La Jornada</i>, 14 junio 09</p>	<p>Guillermo Almeyra</p>	<p>En Francia la abstención llegó a 60 por ciento y en toda Europa superó 53 por ciento, aunque en Italia, donde Berlusconi tiene consenso de masa, no llegó a 40 por ciento, y en Grecia, donde los socialistas del PASOK dirigen una oposición con fuerte influencia entre los trabajadores, ese partido y los comunistas aparecían como alternativa y, por tanto, arrastraron votos. La derecha, asustada por la crisis, cerró filas y fue a votar, pero no ganó sufragios y triunfó simplemente porque es la mayoría de la minoría, no porque haya crecido. Si tiene mayoría es porque los electores de centroizquierda y los de la izquierda se abstuvieron. Eso hace parecer que los votantes apoyaron a los causantes de la crisis y a los que quieren salir de ella a costa de los trabajadores, pero en realidad no hicieron más que mantener su minoría que ni la socialdemocracia ni los partidos de izquierda radical fueron capaces de reducir aún más, pues no dieron ninguna batalla ideológica, programática u organizativa que llevase a salir de la crisis por la izquierda y se encerraron en débiles campañas propagandísticas y electoralistas.</p> <p>Los capitalistas, sin embargo, no se engañan con su victoria pírrica y no están nada tranquilos ante su amplia mayoría virtual en el Parlamento Europeo –que no tiene ninguna función decisiva. Ellos ven, en cambio, la abstención como una pérdida de consenso del sistema y un repudio a las instituciones por parte</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>de la mayoría de la población europea, la cual no ve una alternativa (y no se sabe si algún día la encontrará), pero en cambio sabe que el capitalismo es causante de la crisis.</p> <p>Los observadores más lúcidos analizan, es cierto, que la abstención favoreció a los partidos en el poder, pero también que la indignación de las mayorías se condensa en el horizonte como negros nubarrones que preanuncian tormentas sociales y no se orienta hacia las instituciones.</p> <p>En la izquierda, por ejemplo en Italia, Rifondazione y los Comunistas Italianos Unidos han mantenido a duras penas el voto de un sector militante (con un millón de sufragios, algo menos de 4 por ciento del total), pero no entran al Parlamento Europeo, lo que les creará problemas financieros y de presencia política. No han podido convencer a una izquierda difusa que en el pasado, por ejemplo, con Democrazia Proletaria –una de las tendencias que confluyó en Rifondazione–, siempre obtuvo parlamentarios en Estrasburgo. Ni siquiera han sido capaces, en aras de sus intereses electorales, de lograr un frente electoral ad hoc –que les habría dado 8 por ciento de los votos o más y algunos diputados– con el grupo de derecha recientemente escindido de Rifondazione, el cual ahora marcha de cabeza hacia su disolución en el Partido Democrático.</p> <p>En cuanto a los franceses de la ex Liga Comunista Revolucionaria (LCR), creyeron sectariamente que con su Nuevo Partido Anticapitalista nuclearían por sí solos la protesta de izquierda y se negaron a construir un frente único electoral con el Partido Comunista y con los socialistas de izquierda escindidos de su partido siguiendo a Melanchon (la llamada Nueva Izquierda) para ir juntos a las urnas sin dejar de discutir las diferencias programáticas. El resultado está a la vista: estos últimos lograron 6 por ciento y los primeros cerca de 5 por ciento. Juntos habrían obtenido casi 15 por ciento y una importante fracción en el Parlamento Europeo, y su desunión llevó en cambio muchos votos al tarro conservador verde representado por Cohn Bendit (el ex radical del 68 que para los menos informados sigue teniendo fama de opositor al sistema cuando de ningún modo lo es). En ese sentido, el estreno electoral del Nuevo Partido Anticapitalista ha sido un fiasco ya que reunió aproximadamente los votos que antes tenía la LCR, que era menos confusa y electoralista que la nueva formación, y dejó de influir en la crisis de los comunistas y en la evolución de los socialistas de izquierda.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Los sectores populares –salvo en Italia, donde Berlusconi y la liga influyen incluso en sectores de los trabajadores– no votaron por una política de derecha pero tampoco lo hicieron por la izquierda radical. No ven cómo enfrentar la crisis y el sistema capitalista, pero no están de acuerdo con éste ni ven solución en las elecciones. Se abre así una transición que estará marcada por luchas, ya que quien no vota puede hacer huelgas o incluso provocar explosiones sociales, como en Grecia o Francia.</p> <p>Por consiguiente, o la extrema izquierda toma contacto con la izquierda social desorganizada y confusa, o sea, con la gente real, modificando radicalmente sus métodos y su política para construir consenso desde abajo, o la derecha, que en la mayoría de los países no tiene consenso pero posee fuerza económica y política, marchará hacia la construcción de regímenes duros que se dedicarían a destruir aún más los derechos sociales y democráticos. De un modo diverso y sin una izquierda anticapitalista fuerte, Europa vuelve hacia los años treinta.</p> <p>¿Dejan las elecciones europeas alguna lección para los países, como Argentina o México, que irán a las urnas en breve? La abstención favoreció electoralmente a la peor derecha a costa del centro o de la derecha moderados. Pero el problema reside en que se ha llegado a un punto en que la mayoría está harta de taparse la nariz para votar por el menos peor, porque éste, después, hace la misma política de los peores.</p> <p>Nos guste o no, la izquierda debe reconquistar credibilidad, despertar esperanzas. Y eso sólo se hace en la vida cotidiana, no en las campañas electorales; organizando las resistencias; desarrollando experiencias locales autogestionarias y alternativas, sin sectarismos; dando una batalla tenaz, “cotidiana y gris”, en la construcción de ideas-fuerza capaces de orientar en sentido anticapitalista la rabia ciega de las mayorías.</p>
<p>“Estas son algunas citas citables compiladas por el semanario Eme-Equis”, <i>Eme-Equis</i>, 14 junio 2009.</p>		<p>CONTRA EL VOTO EN BLANCO Leonardo Valdés, Consejero Presidente del IFE “Es imposible anular la elección por los votos blancos. Nuestro sistema es de mayoría simple, de tal suerte que aquel candidato que tenga mayoría, así sea por un solo voto, gana la elección y es legítima y, además, legalmente electo”. Germán Martínez, PAN</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>“La participación ciudadana genera rendición de cuentas de los políticos y de los gobiernos. Una democracia sin participación debilita a los gobiernos, favorece las mentiras, las demagogias y sinrazones”.</p> <p>Beatriz Paredes, PRI</p> <p>“No creo que la anulación del voto favorezca y tampoco creo que logre reflejar descontento, finalmente la anulación del voto lo que favorece es el status quo”.</p> <p>Jesús Ortega, PRD</p> <p>“Estoy conciente de que por errores cometidos o por insuficiencia en el comportamiento de los partidos políticos, en parte importante de la ciudadanía existe escepticismo. Sin embargo, estoy claro de que el escepticismo sobre los asuntos públicos del país no va a solucionar los graves problemas del país. Se necesita la participación de todas y todos los mexicanos. No permitas que decidan por tí”.</p> <p>Jorge Carlos Díaz Cuervo, PSD</p> <p>“Quien anula o se abstiene, vota por los mapaches o beneficia a los medios de comunicación que se vieron perjudicados por la reforma electoral. Ellos aprovechan la crítica de la ciudadanía para legitimar sus demandas.</p> <p>Carlos Monsiváis, escritor</p> <p>“El voto en blanco es una pérdida de tiempo, no se logra nada y sólo favorece a los que van a quedar de cualquier manera ganadores. Si el proceso electoral se ha derrumbado como lo estamos viendo, tampoco hay nada que lo sustituya (...) mi objeción al voto blanco es que no hay manera de que se constituya una alternativa y no le veo sentido alguno”.</p> <p>La Arquidiócesis de México</p> <p>“Lo menos que tendríamos que pedirles a esos comunicadores —que tienen nombre y apellido, y que difunden con ligereza sus convicciones abstencionistas— es que, después del 5 de julio, no hagan críticas ante un gobierno que no eligieron. La no participación o anulación del voto puede significar una verdadera irresponsabilidad”.</p> <p>Germán Dehesa, periodista</p> <p>“La realidad me dice que esos votos blancos serán minoría, que serán contabilizados como votos nulos y que sólo ayudarán a ampliar el espacio de maniobra de los partidos, el PRI sobre todo, puesto que es el partido que mejor tiene organizado y controlado su voto duro. Perdónenme, pero nomás de</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>pensar que puedo, así sea involuntariamente, ayudar al PRI, con eso me basta para sentir que ese no es el camino y que, por lo pronto, no están las condiciones dadas”.</p> <p>Lorenzo Córdova, especialista electoral “Sí hay que votar, porque no es cierto que todos los partidos sean iguales. Existe un evidente descontento hacia los políticos que cruza transversalmente las fronteras partidistas, pero también hay varios aspectos de crucial importancia social que los distinguen y que suponen posicionamientos diferentes en torno a temas como la despenalización del aborto, el modo de combatir al crimen organizado, la manera de enfrentar la crisis económica, el tipo de reforma fiscal que se plantea, la actitud frente a la desigualdad y la pobreza, etcétera”.</p> <p>A FAVOR DEL VOTO NULO Lorenzo Meyer, historiador “Actuar el 5 de julio de manera contraria a lo que nos pide la élite del poder mexicana, podría ser un paso, modesto si se quiere, en la deslegitimación de un sistema partidista que no cumple con su función y, por eso mismo y si hay suerte, una oportunidad para empezar la construcción, de nuevo y desde abajo, de algo mejor”.</p> <p>Sergio Aguayo, analista político “Nos han calificado de antidemocráticos, simplistas, dinamiteros, irresponsables, demagogos, perversos, instrumentos de la derecha y, en suma, de empujar a nuestra democracia hacia un suicidio político. La mayoría de quienes protestaremos de ésta u otra manera no queremos incinerar en plaza pública a los partidos y a la clase política; es una forma de exigirles eficiencia, austeridad y honestidad, una mejor oferta de candidatos y mayor preocupación por el interés general en sus propuestas y en la forma en que ejercen sus cargos. Cualquier cambio requerirá de la presión social, y una forma concreta de enviarles un mensaje de protesta es con la anulación del voto”.</p> <p>Denise Dresser, politóloga “Cuando José Woldenberg sugiere votar ‘por el menos malo’ me parece un consejo que coloca la vara de medición a ras del suelo, que obliga a México a seguir conformándose con poco y aspirando a menos. Siento que si voto por cualquier partido –en estas condiciones– contribuiré a avalar un sistema que</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>debe ser cambiado desde afuera, ya que nadie lo va a hacer desde adentro. Siento que si tacho la boleta en favor de cualquier persona –en estas condiciones– acabaré contribuyendo a legitimar un sistema que actúa cotidianamente al margen de la ciudadanía”.</p> <p>José Antonio Crespo, analista político</p> <p>“Se trata de reformar el sistema de partidos, de forzarlos a que lo hagan, esto no es de buenos y malos, no es un movimiento orquestado (...) no propongo que se vayan todos los partidos y que vengan otros sino que se reformen los que están”.</p>
<p>“Razones contra el voto nulo”, <i>El Universal</i>, 14 junio 2009</p>	<p>Francisco Valdés Ugalde</p>	<p>Comparto las preocupaciones y motivos por los que algunos colegas proponen la anulación del voto. La partidocracia ha detenido el proceso de construcción democrática de México; ha impedido la reforma del régimen político y de las relaciones entre Estado y sociedad, para abrir el paso a un verdadero camino al desarrollo y el bienestar. El modo en que abusa del financiamiento público es oneroso e insultante para la realidad de un país con la pobreza y la desigualdad del nuestro. También es cierto que el comportamiento de los dirigentes y de muchos gobernantes se distingue por el oportunismo, la visión de corto plazo y dar la espalda a muchos de los problemas fundamentales del país. Su representatividad está minada.</p> <p>Es obvio que se requiere un cambio de gran envergadura. Pero el razonamiento de la convocatoria para anular el voto llega tarde y sin propuesta de acción electoral o postelectoral. Si no tiene efecto masivo, el voto nulo puede provocar efectos contrarios a los que pretende. Si se busca hacer un enérgico llamado de atención a los partidos políticos, es muy probable que lo que se obtenga sea, por el contrario, el fortalecimiento de los partidos mejor posicionados y más consolidados, del PRI, en primer lugar, y del PAN en segundo, además de acentuar el camino al bipartidismo.</p> <p>Las cifras disponibles sobre la intención de voto y de participación electoral no dan margen suficiente para que el voto nulo llegue a ser una expresión plebiscitaria. En este mismo diario se ha dado cuenta de tres factores contundentes: que la mayoría de los ciudadanos piensa que no debe dejar de ir a votar (aunque no lo haga), que la mayoría de los ciudadanos que piensa ir a votar tiene preferencia definida por algún partido político y que es esperable un</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>gran abstencionismo. Estos datos no dan pie al optimismo para el voto nulo, por lo que puede convertirse en voto inútil, o peor, en voto útil para el contrario de su propósito.</p> <p>Dos consecuencias más que podría tener esta convocatoria combinada con el abstencionismo habitual de la elección intermedia es que la izquierda sufriera una merma en su votación que diera la razón a los que dentro de ella consideran que la ruta a seguir no es la democracia y la sociedad abierta, sino que apelan al “movimientismo”, al nacionalismo extremo y al populismo para hacer frente a los problemas de la mayoría. Cada una de esas formas es sustituta de la participación deliberativa y democrática. Sería el regreso del fantasma del populismo, cuyos partidarios deben estar muy contentos con la promoción del voto nulo.</p> <p>La otra consecuencia posible y no deseada de quienes lo promueven es el reforzamiento del duopolio televisivo que, desde antes de que surgiera la idea de la anulación del voto, ya había comenzado una campaña de desinformación pública para desanimar a la ciudadanía a emitir el sufragio como forma de manifestación del rechazo.</p> <p>Los cambios necesarios en el sistema político no se van a conseguir con la anulación, máxime si es poco representativa. Por el contrario, podría reforzarse la idea de que el camino para el cambio social no es la democracia política, sino su contrario: el autoritarismo.</p> <p>Debemos reconocer que tenemos los gobernantes que merecemos simplemente porque no hemos construido la cohesión ni la organización social para tener otros. Debemos movilizarlos y organizarlos para que el sistema político cambie, pero no en el sentido de perder toda representatividad sino, por el contrario, en la dirección de que la incremente.</p> <p>El cambio de régimen atraviesa por la crítica del presidencialismo, por permitir la reelección consecutiva, por crear mecanismos para la participación como el plebiscito, el referéndum constitucional, la iniciativa popular y otras. También requiere caminar en la dirección de dar al gobierno una composición más cercana a la forma parlamentaria y hacia las candidaturas independientes.</p> <p>Nada se va a conseguir mediante un “no” si no se combina con un “sí” de acciones de organización ciudadana. Eso es lo que hace falta y no su contrario. Preocupa que la causa de reformar el Estado naufrague en vez de afianzarse</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		con un “no” al sufragio que ha costado sangre, sudor y lágrimas durante dos siglos. La anulación del voto bajo las actuales circunstancias y con la información disponible conducirá al endurecimiento y consolidación de lo que no queremos y deseamos cambiar.
<p>Proceso, 14 junio 2009 http://mexicovotonulo2009.blogspot.com/</p>	<p>Javier Sicilia</p>	<p>La reciente campaña para anular el voto –el único ejercicio democrático de dignidad ciudadana en estos tiempos miserables– tiene razones poderosas: la descomposición del gobierno, la violencia del crimen organizado y del Estado contra la ciudadanía, la corrupción de los partidos, la reducción de lo político a campañas electorales basadas –en el país de la miseria– en millonarias inversiones publicitarias –el eslogan de pésima calidad y la imposición totalitaria de los rostros de sus candidatos–, el sometimiento del Estado a los intereses del Mercado; en síntesis, el pudrimiento de la vida política; lo político reducido a la corrupción de una clase parásita que le cuesta demasiado a un país empobrecido por ella. Sin embargo, estas razones de orden ético no son la causa, sino síntomas de dos realidades que en menos de 10 años han conducido al mundo a una crisis global: la economía como el único valor al cual se ha supeditado el complejo tejido social, y la desproporción del Estado como principio rector de la conformación social. Del primero me he ocupado abundantemente en estas páginas. Del segundo he hablado menos. Recorro a un teórico olvidado y actual, Leopold Kohr, y a un pensador mexicano, Roberto Ochoa, que próximamente publicará un libro fundamental, Muerte al Leviatán. Así como en biología Haldman y Thompson formularon la teoría de la morfología biológica, cuyo tema es la proporción que existe entre el tamaño y la forma de los seres vivos –tal forma y tal ser sólo pueden existir a cierta escala, pues pasado cierto umbral en el crecimiento o la disminución de su tamaño los haría perecer–, Kohr y Ochoa muestran que la descomposición de un país –cuyas causas en el nuestro llevan a la campaña de anulación del voto– se basa en un crecimiento desproporcionado del Estado que sólo puede mantener su existencia mediante todas las formas posibles de violencia –desde la guerra sucia y la manipulación mediática hasta la represión y el crimen. Para que una democracia sea, es necesario que permanezca en una escala en la que –como en la Grecia de Pericles o en el zapatismo y sus Caracoles– la vida política sea la de un mundo en donde todos se conocen. Pasado ese</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>umbral, la lógica de la soberanía que hace perder la proporción y la diferencia sólo encuentra sustento en la escalada de poder; así, un Estado utilizará cualquier tipo de violencia que le permita acumularlo. De esa manera, la vida política deja de ser el sitio del común para convertirse en el de la guerra por el poder, el sitio para el crecimiento desmesurado en contra de cualquier bien. Esta idea del crecimiento permanente, que tiene su rostro más claro en la noción de desarrollo que el Estado auspicia, es absolutamente moderna en la medida en que, escribe Ochoa, sólo en la modernidad “el hombre se considera soberano del mundo y señor de la naturaleza (y) piensa que los límites son sólo obstáculos” que puede superar por la fuerza. “El Leviatán (la invención de Hobbes que nuestra modernidad toma como un axioma y no como una construcción histórica que ha entrado en una crisis fatal) ha borrado los márgenes físicos dentro de los cuales (el cuerpo de la vida social, el común) encuentra su tamaño apropiado, (ha creado un) espacio neutro y abstracto en el que aquí y allá ya no son proporcionales, sino iguales (y piensa) que desde aquí (un locus proporcional) puede extenderse siempre ‘más allá’ sin consecuencias: ocupar, conquistar y dominar”, bajo la máscara de la administración y no de la política. Así es como la vida democrática –reducida al voto– destruye el común e instaura la tiranía de los partidos, de las corrupciones, de la violencia de Estado, de las guerras intestinas por el poder y el uso del Mercado, de la distancia entre el gobierno y la vida ciudadana, y de la utilización de esa vida como mera carne electoral que legitime la condición parásita de los partidos.</p> <p>La llamada a la anulación del voto es así una protesta oscura que habla del desfondamiento no sólo de un modelo económico que ha llegado al más alto grado de su contraproductividad, sino de un modelo político que en su gigantismo también ha dado de sí y se ha vuelto apolítico. Con ese “No” en las urnas, los ciudadanos no debemos buscar la recomposición del Estado y sus instituciones –es precisamente su desmesurado tamaño el que ha generado la descomposición de la vida política que provoca nuestro hartazgo–, sino acotar su ambicioso poder de dominación y construir una nueva Constitución basada – como lo propone lo mejor del zapatismo– en la proporción, en los límites, en las autonomías, donde la confianza mutua permite el florecimiento de las verdaderas democracias y las verdaderas economías. Se trata –vuelvo a</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Ochoa– de redefinir umbrales, esos lindes que, acotando el poder, separan “el terreno inhóspito del habitable (y a partir de los cuales) podemos edificar un ‘techo común’ que nos resguarde y nos permita hermanarnos”.</p> <p>Es la única salida frente a las desmesuras del Estado y el Mercado. Una salida dolorosa, como todo aquello que quiere la salud. Buscar paliativos es sólo alimentar la enfermedad que nos llevará a la muerte y a perder de vista la sustancia de lo que puede salvarnos.</p> <p>Además opino que hay que respetar los Acuerdos de San Andrés, liberar a todos los zapatistas presos, derruir el Costco-CM del Casino de la Selva, esclarecer los crímenes de las asesinadas de Juárez, sacar a la Minera San Xavier del Cerro de San Pedro, liberar a los presos de Atenco y de la APPO, y hacer que Ulises Ruiz salga de Oaxaca.</p>
<p>“Propondrá PRD discutir referendo, plebiscito y relección en Senado: Navarrete”, <i>La Jornada</i>, 14 junio 09</p> <p>“PRD Propone ante las campañas que invitan a votar en blanco, las candidaturas ciudadanas.” <i>El Universal</i>, 14 junio 09</p>		<p>El líder del sol azteca en el Senado precisó que si bien estas propuestas no han podido ser incluidas en la agenda legislativa de la Cámara alta, el PRD tiene la obligación de ratificar estos temas para que a partir de septiembre la LXI legislatura los retome.</p> <p>México, DF. El líder del PRD en el Senado, Carlos Navarrete, afirmó que en el próximo periodo ordinario de sesiones planteará que en la agenda legislativa se incluyan temas como el referendo, plebiscito, revocación de mandato y la relección.</p> <p>En entrevista, el dirigente de los senadores del Partido de la Revolución Democrática (PRD) señaló que la relección permite que para que los legisladores se mantengan en el cargo tengan que regresar a sus electores para buscar nuevamente su voto.</p> <p>Precisó que si bien estas propuestas no han podido ser incluidas en la agenda legislativa de la Cámara alta, el PRD tiene la obligación de ratificar estos temas para que a partir de septiembre la LXI legislatura los retome.</p> <p>El senador por Guanajuato expresó su acuerdo en torno a una posible relección de legisladores por una o dos veces máximo, y también se pronunció en favor de que existan candidaturas para quienes no pertenezcan a un partido político.</p> <p>"El llamado de atención, el campanazo que nos está dando la gente con la pretensión del voto en blanco debe colocar en la agenda legislativa un nuevo</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>capítulo de la reforma electoral donde puedan incluirse las candidaturas independientes", destacó.</p> <p>Navarrete insistió en que se debe dejar de lado el monopolio de los partidos políticos para presentar candidaturas, y por ello el PRD presentará una iniciativa de reformas al respecto en septiembre.</p> <p>Ciudad de México.—</p> <p>El coordinador del PRD en el Senado, Carlos Navarrete Ruiz, propuso incorporar a la legislación la figura de las candidaturas ciudadanas, para gente sin partido, ante el llamado de atención del "voto blanco".</p> <p>En las últimas semanas se suscitó un debate porque intelectuales y organizaciones sociales llamaron a anular el voto el próximo 5 de julio, que se renueva la Cámara de Diputados federal.</p> <p>Navarrete planteó que ante la insistencia ciudadana sobre el tema, consideró preciso que se aborde en el Congreso la posibilidad de que existan candidaturas para aquellos que tengan el respaldo de la gente y quieran ser postulados aunque no pertenezcan a un partido político.</p> <p>"El llamado de atención, el campanazo que nos está dando la gente", con la pretensión del voto en blanco, "debe colocar en la agenda legislativa un nuevo capítulo de la reforma electoral donde pudieran incluirse las candidaturas independientes", dijo el senador.</p> <p>Mediante un comunicado emitido por su oficina de prensa, Navarrete señaló que sería partidario de abordar este tema en el Senado y "dejar de lado el monopolio de los partidos para presentar candidaturas".</p> <p>Para el legislador perredista, una forma de mejorar la comunicación entre los electores y los funcionarios tiene que ver con el referéndum, plebiscito, revocación de mandato y la reelección de legisladores federales.</p> <p>"Yo no sé si el PAN y el PRI estén dispuestos a discutirlo, nosotros sí, a discutirlo y a impulsarlo, de tal manera que hagamos cercana la relación de los que eligen con los elegidos", dijo el senador del PRD.</p> <p>Criticó que cuando un ciudadano normal elige a un legislador, no lo ve sino hasta dentro de tres años y pasa el tiempo sin poderse comunicar con él, lo que al final termina por acrecentar la decepción de la gente por los partidos políticos.</p> <p>Navarrete consideró que la reelección permite que para que los legisladores se</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>mantengan en el poder público, tienen necesariamente que regresar a sus electores para buscar nuevamente su voto. Ya no depende de los partidos, sino de la gente.</p> <p>gdh</p> <p>PRD Propone ante las campañas que invitan a votar en blanco, las candidaturas ciudadanas. (Foto: Archivo/ EL UNIVERSAL)</p> <p>Ciudad de México.—</p> <p>El coordinador del PRD en el Senado, Carlos Navarrete Ruiz, propuso incorporar a la legislación la figura de las candidaturas ciudadanas, para gente sin partido, ante el llamado de atención del "voto blanco".</p> <p>En las últimas semanas se suscitó un debate porque intelectuales y organizaciones sociales llamaron a anular el voto el próximo 5 de julio, que se renueva la Cámara de Diputados federal.</p> <p>Navarrete planteó que ante la insistencia ciudadana sobre el tema, consideró preciso que se aborde en el Congreso la posibilidad de que existan candidaturas para aquellos que tengan el respaldo de la gente y quieran ser postulados aunque no pertenezcan a un partido político.</p> <p>"El llamado de atención, el campanazo que nos está dando la gente", con la pretensión del voto en blanco, "debe colocar en la agenda legislativa un nuevo capítulo de la reforma electoral donde pudieran incluirse las candidaturas independientes", dijo el senador.</p> <p>Mediante un comunicado emitido por su oficina de prensa, Navarrete señaló que sería partidario de abordar este tema en el Senado y "dejar de lado el monopolio de los partidos para presentar candidaturas".</p> <p>Para el legislador perredista, una forma de mejorar la comunicación entre los electores y los funcionarios tiene que ver con el referéndum, plebiscito, revocación de mandato y la reelección de legisladores federales.</p> <p>"Yo no sé si el PAN y el PRI estén dispuestos a discutirlo, nosotros sí, a discutirlo y a impulsarlo, de tal manera que hagamos cercana la relación de los que eligen con los elegidos", dijo el senador del PRD.</p> <p>Criticó que cuando un ciudadano normal elige a un legislador, no lo ve sino hasta dentro de tres años y pasa el tiempo sin poderse comunicar con él, lo que al final termina por acrecentar la decepción de la gente por los partidos políticos.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Navarrete consideró que la reelección permite que para que los legisladores se mantengan en el poder público, tienen necesariamente que regresar a sus electores para buscar nuevamente su voto. Ya no depende de los partidos, sino de la gente.</p>
<p>“Decálogo por el voto nudo”, <i>Excelsior</i>, 15 junio 2009</p>	<p>Agustín Basave</p>	<p>Un candidato a alcalde en Nuevo León admite pactos con los narcos y eso ha escandalizado a una opinión pública que ya sospechaba que esas negociaciones son práctica común. Si eso es lo que hacen todos, ¿no sería mejor exigirles que nos digan la verdad en vez de castigar electoralmente la estulticia e incentivar las mentiras políticamente correctas? Enhorabuena por la UNAM y su Príncipe de Asturias</p> <p>Los comentarios de los lectores en torno a mi artículo del lunes pasado me obligan a revisar el tema de la anulación del voto. Lo haré sin escatimar obviedades, con la intención de precisar mi postura en un decálogo —cinco posturas generales sobre la democracia y cinco específicas sobre los partidos en México— que expresa mi credo democrático.</p> <p>1) Creo en la democracia como el peor sistema que existe, con excepción de todos los demás que se han inventado (WCh). Las bondades teóricas de un régimen democrático son tan grandes como las dificultades prácticas para que funcione bien, pero la peor democracia es preferible a la mejor dictadura.</p> <p>2) Creo en la división de poderes y creo en los partidos políticos como un mal necesario porque no existe ni ha existido nunca la democracia directa, ni siquiera en la Grecia clásica. Sin ellos se dificulta la relación entre el Ejecutivo y el Legislativo y por ende la gobernabilidad democrática, y se facilita caer en el autoritarismo o en la olocracia.</p> <p>3) Creo en el parlamentarismo y creo en la democracia representativa y participativa. Para alcanzarlos es indispensable construir un régimen de una sola mayoría e instaurar el plebiscito, el referéndum y la iniciativa popular. No incluyo la revocación de mandato porque se vuelve redundante una vez superado el presidencialismo.</p> <p>4) Creo en el equilibrio democrático entre partidismo y ciudadanización, que se consolida con la reelección consecutiva de legisladores y las candidaturas independientes. La proporcionalidad tiene las ventajas de contrarrestar la sobre y la sub representación y de propiciar la calidad del proceso legislativo, por lo</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>que no hay que descartar la mixtura ni la alternativa de una Cámara baja puramente plurinominal cuya correlación de fuerzas determine la jefatura de gobierno y una Cámara alta de mayoría relativa plena que elija al jefe de Estado y/o a los integrantes de los organismos autónomos.</p> <p>5) Creo en un sistema electoral sencillo y eficiente y creo en el financiamiento público de campañas electorales breves y austeras cuyo acceso a los medios electrónicos se dé exclusivamente por la vía de tiempos oficiales. Quien calumnie tiene que pagar un costo. El modelo ideal, a mi juicio, es el que privilegia las propuestas y los debates entre candidatos por sobre la propaganda negativa y los spots.</p> <p>6) Creo que las fronteras que separan a los partidos políticos mexicanos no coinciden con las líneas ideológicas de nuestra sociedad. Las identidades partidistas se traslapan y se diluyen cada vez más. Sería saludable para la política mexicana que el PRI, el PRD y el PAN decidieran refundarse y que surgieran otras opciones. La mayoría de los partidos pequeños o emergentes han sido franquicias o instrumentos de intereses personales, pero elevar demasiado el umbral del registro cerraría la puerta a la oxigenación de nuestro régimen.</p> <p>7) Creo que los electores hemos permitido que los partidos se salgan con la suya en su renuencia a depurarse a sí mismos. El reciclaje de personajes impresentables es en todos ellos tan frecuente como impune, y eso sólo se solucionará cuando cobremos facturas en las elecciones.</p> <p>8) Creo que la estrategia del voto nulo es una respuesta natural y legítima ante la crisis de la política y que la reacción de las dirigencias partidistas es lamentable. En lugar de satanizarla deberían reconocer que la ciudadanía tiene todo el derecho de recurrir a ella, tomar nota de su inconformidad y abanderar sus demandas.</p> <p>9) Creo que sería más eficaz anudar que anular el voto. Atarlo al compromiso de algún partido viejo o nuevo con una agenda consensuada, previa organización de la presión social. Es cierto que el anulismo es un plausible llamado de atención a la partidocracia, y que ya logró arrebatarse los espacios mediáticos a las campañas, pero no lo es menos que nuestra legislación electoral es relativista y por eso la anulación ayuda a que se imponga el voto duro, corporativo o clientelar de los gobernadores.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>10) Creo que no debemos perder de vista lo que a mi juicio es el objetivo central de la protesta: renovar nuestro sistema de partidos. Es decir, favorecer la refundación de los que ya existen y replantear las reglas del juego de modo que la mayoría se sienta representada. Entre quienes no militamos hoy en ninguno de ellos hay dos tipos de ciudadanos: los que por principio no quieren tener filiación partidaria y los que no la tenemos porque no hay una opción que nos satisfaga. A ambos nos une una mayor o menor decepción con el statu quo político partidista. Yo respeto a quienes anularán su sufragio pero, como simpatizante de la socialdemocracia, he decidido votar por los candidatos cuyas plataformas se acerquen al centro izquierda.</p> <p>Aclaro mi posición porque prefiero las críticas a las nebulosidades. Considero que una de las viejas prácticas que hay que desechar es la de hacer de la realidad una irrelevancia discursiva, y que las sociedades maduran en la medida en que se transparentan y ponen las cartas sobre la mesa. Y termino con un ejemplo y una pregunta que pueden explicar por qué hay tanta gente hastiada de los partidos. La divulgación en Reporte Índigo de una grabación en la que un candidato a alcalde en Nuevo León admite pactos con los narcos ha escandalizado a una opinión pública que ya sospechaba que esas negociaciones son práctica común. Si eso es lo que hacen todos los gobiernos, ¿no sería mejor exigirles que nos digan la verdad en vez de allanarnos a la simulación, castigar electoralmente la estulticia e incentivar las mentiras políticamente correctas?</p>
<p>“El voto nulo: la incógnita”, <i>Proceso</i>, 15 junio 2009</p>	<p>Jesús Cantú</p>	<p>Las campañas que impulsan diversas variantes del voto de protesta lograron captar la atención de los medios de comunicación y, aunque sus resultados son todavía una incógnita, es un hecho que moverán algún porcentaje de electores, tal como hizo en 2000 la campaña del llamado voto útil. Sus razones son irrefutables: los partidos políticos se alejaron de la ciudadanía; en la última reforma electoral se aseguraron un altísimo financiamiento público (particularmente el ordinario) y aumentaron los requisitos de entrada para los nuevos partidos políticos. Así mismo, de acuerdo con el análisis del Comité Conciudadano, en el actual proceso electoral decidieron más de 90% de sus candidaturas mediante procedimientos cupulares. La intención del voto de protesta es alcanzar un porcentaje lo suficientemente alto que orille a los</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>partidos a atender algunas de sus demandas: permitir las candidaturas no partidistas; disminuir el financiamiento público (en 50%, establecen algunos promotores del voto nulo); incorporar en la legislación electoral la figura del voto en blanco, que ya es reconocida en otros países; y, desde luego, que los partidos adopten modalidades democráticas para la selección de sus candidatos. La debilidad de esta iniciativa es la ausencia de coordinación entre las diferentes convocatorias, lo que provoca que unos llamen a escribir en el recuadro de candidatos no registrados su decisión (unos impulsan a Esperanza Marchita, y otros, más a nivel regional, a Papanatas); algunos convocan a depositar la boleta en blanco, y otros a anular el sufragio, ya sea con una leyenda de protesta, un nombre o simplemente tachando toda la papeleta. De prevalecer esta variedad de opciones, el voto por los candidatos no registrados se contabilizará en un espacio asignado para tal efecto en las actas de escrutinio y cómputo, mientras las boletas en blanco o anuladas quedarán en el registro de votos nulos, con lo cual el impacto de la protesta se puede dispersar. En 2003 el voto por candidatos no registrados fue apenas de 0.06%, 16 mil 447 de un total de 26 millones 738 mil 924 votos depositados en las urnas. En cambio, los anulados fueron 899 mil 227, el 3.36%. El promedio de sufragios nulos en las últimas cuatro elecciones (1997, 2000, 2003 y 2006) es de 2.76% del total, con ligeros repuntes en las elecciones intermedias. Mientras tanto, en los mismos procesos el promedio de votos por candidatos no registrados es de 0.12%, con un repunte muy importante en 2006, cuando llegó a 0.31%, es decir, a 128 mil 825 votos. Cualquier modalidad de voto de protesta tendrá el mismo efecto sobre el cálculo del porcentaje obtenido por los partidos políticos para efectos de conservar su registro; así, de entrada, el movimiento afecta a las fuerzas con menor participación electoral, y particularmente a aquellas que están en riesgo de perder su registro, pues entre más alta sea la votación total emitida, en la que se consideran absolutamente todas las boletas depositadas en las urnas, mayor número de votos requieren para alcanzar el 2%. Sin embargo, al momento de hacer el reparto de curules plurinominales y el financiamiento público, la votación nacional emitida sólo incluye los votos de los partidos que conservaron el registro, lo que beneficia a los partidos que se quedan, particularmente a los que obtuvieron mayor participación electoral, pues como el denominador se reduce, su porcentaje crece.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Hay otros dos probables efectos: En el caso de los votos nulos, de acuerdo con el artículo 295 del nuevo Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales, cuando “el número de votos nulos sea mayor a la diferencia entre los candidatos ubicados en el primero y segundo lugares en votación”, el Consejo Distrital tendrá que realizar nuevamente el escrutinio y cómputo de todas las casillas. De modo que, en algunos distritos, éste podría ser el caso. Así que contiendas muy cerradas en los distritos y un alto número de votos nulos pueden conducir a recuentos totales en algunos de los 300 distritos electorales. El otro efecto se refiere a la opción de votar por candidatos no registrados. En este caso, Sergio Aguayo, uno de sus principales promotores, ya anunció que una vez concluido el proceso electoral, iniciará una batalla jurídica para tratar de lograr que se identifiquen los votos por Esperanza Marchita. Al menos en el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación ya hay antecedentes al respecto, y los magistrados coinciden en que este tipo de sufragios, “además de servir para que la autoridad electoral ejerza sus atribuciones relativas a la estadística electoral”, indican el respeto “a la libre manifestación de las ideas” que establece el artículo 6° constitucional... Ahora bien, el efecto que se busca con el voto de protesta es político, no jurídico. La intención es manifestar el rechazo al actual sistema de partidos, provocar una crisis, o al menos detonarla, y lograr por esa vía que los actores políticos volteen sus ojos hacia la ciudadanía y abandonen su autismo. Para lograrlo, tendrían que superar sustancialmente los números de votos nulos o por candidatos no registrados de las últimas elecciones. Como se indicó, en caso de que esos sufragios cambien el número de partidos que conservan el registro, afectarán el reparto de curules y el financiamiento público que corresponde a cada uno, ya que entre menor sea el número de partidos que participen de este reparto, mayores serán su cantidad de diputados y el monto de su financiamiento. Pero si provienen de votantes tradicionales, los partidos beneficiados de un movimiento de esta naturaleza serán los que cuentan con un mayor porcentaje de simpatizantes permanentes, es decir, de votantes que se identifican con ellos y normalmente votan por esos partidos independientemente de candidatos y/o propuestas. De acuerdo con la más reciente encuesta de Consulta Mitofsky, en el último año el PRI mantiene entre 31.5 y 25.1% de votantes que se identifican con dicho partido; el PAN, entre</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>24.8 y 21.2%; el PRD, entre 9.3 y 12.4%, y, finalmente, hay entre 30.3 y 33.6% que se autocalifican como independientes, es decir, que no se identifican con un determinado partido político y votan en función de candidatos, propuestas y coyunturas. En este sentido, los ciudadanos menos identificados con un determinado partido político son los más propensos a emitir su voto de protesta, y como estos sufragios se restarán para el cálculo de la votación nacional emitida, los más beneficiados serán quienes cuenten con mayor identidad partidista, es decir, el PRI y el PAN. Además, por los alcances de su estructura nacional y su presencia en los distintos niveles de gobierno, son también estos dos partidos los que cuentan con una mayor capacidad de movilización de electores durante la jornada electoral. Esta capacidad la tiene así mismo el Partido Nueva Alianza (Panal), por su vinculación con el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación. De este modo, los tres partidos que pueden resultar beneficiados indirectamente por los votos de protesta son PRI, PAN y Panal, en la medida en que conservan su voto duro y utilizan su capacidad de movilización para sostener o incrementar su participación electoral; en una segunda instancia, el PRD, cuya estructura es más reducida y también gobierna menos entidades y municipios. Y, desde luego, los perjudicados son el resto: PT, Convergencia, PVEM y PSD.</p> <p>Conforme a la misma encuesta, el PSD ya estaría condenado a perder su registro; y hay tres partidos que están luchando por mantenerlo: Convergencia, Panal y PT; el segundo puede salvarlo gracias a su capacidad de movilización, pero un movimiento de esta naturaleza puede afectar negativamente a los otros dos. Por otro lado, en la asignación de curules de representación proporcional, el voto de protesta beneficiará sobre todo al PRI que, de acuerdo con la encuesta, tiene 37.1% de las preferencias electorales y la posibilidad de obtener entre 210 y 238 diputados, por lo que el movimiento lo puede catapultar a recuperar la mayoría que perdió en 1997 en la Cámara de Diputados. Según la misma medición, todavía sin el efecto del voto de protesta, el PRI y su aliado el PVEM están en posibilidades de obtener en sus puntos máximos, entre los dos, 252 diputados. La encuesta señala que el porcentaje de participación esperado es de 41.7% de los votantes potenciales, o sea, el mismo que en 2003. Sin embargo, si se toman en consideración los seis años de envejecimiento de la lista nominal de electores y los seis puntos que cayó la</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>participación electoral entre 2000 y 2006, es probable que la participación ronde 35%. Si el movimiento de voto de protesta tiene éxito y logra impactar entre 3 y 5% de votantes, menos de 30% de electores estarían decidiendo la integración de la Cámara y el reparto del financiamiento. El gran interrogante es si este resultado será el inicio de una crisis que sacuda a la clase política mexicana y detone la construcción de un régimen democrático, o el de una involución que nos conduzca nuevamente, en 2012, a la hegemonía presidencial sobre los otros dos Poderes</p>
<p>“La insoportable levedad del voto. Reporte Económico”, <i>La Jornada</i>, 15 junio 09</p>	<p>David Márquez Ayala</p>	<p>La actual controversia sobre el voto nulo, me recuerda cuando en los años 70 del siglo XX discutíamos lanzar la candidatura de Nadie.</p> <p>La designación De la Madrid a inicios de los años 80 dio la puntilla al sistema político posrevolucionario, entregó el PRI a su antítesis ideológica, encumbró a la ultraderecha neoliberal y ésta, fundamentalista, cerró las puertas al pensamiento distinto. Todo indicaba que los planes de reproducir en México un sistema bipartidista de derecha, con alternancia PRI-PAN como garantes de los intereses del capital, se habían cumplido.</p> <p>Con lo que no contaron fue con que el desprendimiento de un grupo de priístas inconformes con la derechización, encabezados por Cuauhtémoc Cárdenas, fuera capaz de aglutinar a un numeroso grupo de partidos, organizaciones y ciudadanos en un frente electoral que, para muchos, ganó la elección. Fue la primera ocasión en que la derecha (el PRI) le robó el triunfo a la corriente social de centro izquierda; la segunda fue el PAN, en 2006.</p> <p>Pero entender la buena fe de muchos por hacer de su voto un instrumento de protesta no significa estar de acuerdo, y quisiéramos hacer algunas reflexiones al respecto:</p> <p>1) La idea y la práctica del voto nulo existe desde hace mucho y en muchos países, pero nunca ha servido para mayor cosa. Claro que si éste pasa de 2.5% de la votación (2006) a 5% de 1991 o a 10%, posiblemente los partidos acusarán recibo de la animadversión, pero eso ya lo saben de sobra por todas las encuestas sobre el tema. Además, el voto nulo sin directriz sólo generaliza una expresión de rechazo, pero no tiene un sentido específico ni es un indicador de lo que se quiere (que puede ser incluso contrapuesto entre un votante nulificador y otro), lo cual da sustento adicional a su intrascendencia.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>2) Si bien hay razones de sobra para la inconformidad, el sistema político es hoy en México abismalmente distinto al de los años 70, y no por gratuita concesión sino por la decidida participación y presión de millones de mexicanos que en forma directa o con su voto han pugnado por transformar el escenario político del país. Bien o mal, ya no hay un partido hegemónico; las votaciones son realizadas no por el gobierno sino por un organismo independiente (IFE), y se cuenta ya con un sofisticado marco legal, el Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales y con un Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) para dirimir las controversias. En las pasadas seis elecciones (1991-2006) han participado más de una veintena de partidos (unos añejos, otros nuevos, otros efímeros, unos respetables, otros deleznable) y varias coaliciones (Gráfico 1).</p> <p>En esta transformación a veces se avanza y otras prevalecen las fuerzas retrógradas que todo lo corrompen porque de ello medran.</p> <p>3) Se ha hecho voz común decir que todos los partidos son lo mismo: una miasma que sólo merece repudio, pero ésta es una generalización no del todo cierta. En todos los partidos hay gente íntegra y gente deshonesta. Pero lo importante no es que aparezcan elementos negativos sino cómo responde a ellos cada formación política: hay partidos que solapan, protegen y encubren de impunidad a sus malos elementos, y hay partidos que los repudian, marginan y hasta consignan. Si no valoramos la enorme diferencia de éste distinto proceder estaremos haciendo un juicio erróneo. Algunos institutos políticos, por lo demás, cuidan las formas pero carecen de fondo, y otros al contrario.</p> <p>4) Mucho menos son lo mismo los partidos en cuanto a su ideología, línea política, propuestas, y posiciones de gobierno. Sólo una infinita ignorancia o necedad puede confundir las posiciones de la derecha reconocida (PAN, PRI, PVEM y Panal) con las de centro izquierda (PRD, PT y Convergencia), especialmente en cuanto a su enfoque económico y social. Años de debates en el Congreso, propuestas de leyes, votaciones y actos de gobierno dan evidencia de una marcada diferenciación de quienes están por un gobierno de, por y para la gente, y quienes por uno de, por y para el dinero.</p> <p>5) No existe el partido perfecto, pero sí la posibilidad de votar por una u otra corriente política. Abstenerse de votar es un mal endémico en los países avanzados, pero inexplicable en un país atrasado y desigual como el nuestro, y</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>nulificar el voto, como hacen cientos de miles, tampoco ha servido de nada en nuestro sistema electoral. En las anteriores elecciones intermedias (2003) sólo votaron cuatro de cada 10 empadronados, y de los que votaron 3.4% inutilizaron su voto (Gráfico 1).</p> <p>6) Como están las cosas, consideramos una mejor opción al voto nulo analizar qué propone cada partido sobre lo que más interesa a cada quién, y en particular sus posiciones sobre una reforma electoral de tercera generación que avance, por ejemplo, en:</p> <p>a) Abrir la puerta a candidaturas independientes.</p> <p>b) Adoptar un sistema de dos vueltas en el cual si ningún contendiente gana mayoría absoluta en la primera votación, se pasaría a una segunda ronda en donde los contendientes serían las dos coaliciones que aglutinaran más votos de la primera vuelta. Esto permitiría distinguir con más claridad quién es quién, lograr más pluralidad y un mejor equilibrio en el Congreso.</p> <p>c) Prohibir la atosigante e inútil propaganda electoral en los medios electrónicos y en las calles, y privilegiar el mensaje escrito, concreto, sustancial, analizable y comprometedor de los partidos y candidatos. Los medios electrónicos pueden jugar un papel muy importante dando cabida a foros temáticos, donde partidos y/o candidatos expongan sus posiciones y propuestas, sin debates degradantes tipo reality show, sobre aspectos específicos y en igualdad de condiciones.</p> <p>d) Legislar para que los consejeros del IFE y los integrantes del TEPJF sean electos directamente por voto de la ciudadanía y no en un cónclave de partidos.</p> <p>e) Establecer en definitiva las figuras de: referéndum, plebiscito y revocación de mandato.</p> <p>El próximo 5 de julio elegiremos a los diputados (as) Federales y a diversas autoridades locales. La configuración de las candidaturas (ocho partidos, dos coaliciones) es en mucho un galimatías que ojalá los partidos logren esclarecer a los votantes.</p> <p>En síntesis, si usted considera que México va bien y piensa votar por la derecha, le pedimos que haga caso omiso de lo aquí escrito y mejor se abstenga o nulifique su voto.</p> <p>Si, por el contrario, usted considera que vamos mal y que México requiere reorientar su curso hacia una economía más sólida, el empleo, un mayor bienestar colectivo y una democracia más madura, entonces por favor vote y</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>convenza a todo el que pueda de votar por las opciones de centro izquierda. Total, peor no nos puede ir y un Congreso progresista algo bueno habrá de hacer.</p> <p>UNIDAD TÉCNICA DE ECONOMÍA SA de CV • ciudad de México • Teléfono / Fax: 5135 6765 • unite@i.com.mx http://vectoreconomico.com.mx</p>
<p>“La nueva caída del sistema”, <i>La Jornada</i>, 15 junio 09</p>	<p>John M. Ackerman</p>	<p>A más de 20 años de la caída del sistema de 1988, hoy nos enfrentamos a un escenario aún más grave: la caída de nuestro sistema de justicia electoral. Lo que antes se lograba por medio de la manipulación de cifras el día de la elección, en nuestros días ocurre durante el proceso de revisión de los resultados que realizan los magistrados electorales.</p> <p>De manera sorpresiva, el pasado 12 de junio los magistrados de la Sala Superior del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) decidieron quitar a Clara Brugada los votos necesarios para garantizar que Silvia Oliva quedara como candidata del Partido de la Revolución Democrática (PRD) a la delegación Iztapalapa. De un plumazo, se anularon casi 13 mil votos en favor de Brugada, lo que revirtió su victoria y dejó a Oliva, con un margen de victoria de apenas 771 votos, con la candidatura para presidir esta demarcación clave para el mapa político de la ciudad de México y el país.</p> <p>Varios elementos de la decisión del TEPJF justifican las sospechas y denuncias de Brugada. En primer lugar, los magistrados esperaron casi tres semanas entre la recepción de la solicitud de parte de Oliva, el 23 de mayo, para que el tribunal tomara cartas en el asunto y la emisión final de su fallo.</p> <p>De manera irresponsable, los magistrados no realizaron ninguna diligencia especializada, análisis teórico especializado o investigación histórica, sino que se limitaron a modificar la forma en que el Tribunal Electoral del Distrito Federal (TEDF) había determinado la militancia partidista de los funcionarios de casilla. Por medio de un simple papeleo y revaloración de pruebas ya existentes, los magistrados decidieron anular 47 casillas adicionales que dieron el mágico resultado de una victoria para Oliva por un margen de menos de .50 por ciento de la votación.</p> <p>Tomando en cuenta los abultados y bien financiados equipos de apoyo técnico y personal con los que cuenta el tribunal, este ejercicio no tuvo por qué haberse</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>tardado más que un par de horas. La dilatación en la decisión sugiere que los magistrados ocuparon su tiempo más en negociaciones políticas que en la resolución técnica del caso.</p> <p>En segundo lugar, en contraste con la lentitud y pasividad de la Sala Superior del TEPJF con respecto a la investigación y fundamentación técnica de su fallo, los magistrados demostraron un extraño interés en resolver todos los elementos del caso personalmente. Por un lado, en lugar de permitir que la sala regional del TEPJF en el Distrito Federal decidiera el caso como marca la ley, se ejerció de manera excepcional la facultad de atracción. Pero jurídicamente hablando no queda claro la excepcionalidad de este caso, sobre todo tomando en cuenta la alta carga de trabajo de la sala Superior actualmente. Una vez más, se abona la tesis de que factores políticos más que legales o técnicos influyeron en la decisión de los magistrados.</p> <p>Por otro lado, en lugar de regresar el expediente al TEDF para que éste recompusiera el cómputo de acuerdo con los criterios emitidos por la sala superior del TEPJF, decidieron dar certeza al PRD y a los electores de la delegación Iztapalapa y pronunciaron directamente ganadora a Oliva. Sin embargo, dado lo sencillo del ejercicio de recomponer el cómputo no queda claro por qué el mismo TEDF no pudo haberlo hecho directamente. Por alguna razón, los magistrados de la sala superior quisieron resolver el asunto personalmente.</p> <p>En tercer lugar, los magistrados de la Sala Superior del TEPJF se negaron tajantemente a evaluar la constitucionalidad del reglamento de elecciones del Partido de la Revolución Democrática, que exige que todos los funcionarios de casilla deben ser militantes en activo del partido. Por ejemplo, pasaron por alto los argumentos que esgrimió la Comisión Nacional de Garantías del PRD con respecto a la necesidad de abrir estas tareas más allá de los militantes cuando los comicios están abiertos a la ciudadanía en general, como fue el caso de la elección de Brugada. Aquí los magistrados se escudan en un formalismo atrasado, argumentando que supuestamente están impedidos para abordar el tema porque no fue explícitamente impugnado por las partes.</p> <p>Las contradicciones en la sentencia son evidentes y abonan a la sospecha. Llama la atención en particular el contraste, por un lado, entre el marcado activismo con respecto a la utilización de la facultad de atracción y la</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>determinación del resultado final y, por otro, la profunda pasividad con respecto a la investigación de los pormenores del caso y la evaluación de la constitucionalidad de las normas correspondientes.</p> <p>Este caso, visto a la luz de fallos recientes, como el de la presidencia del PRD y de la municipalidad de Acapulco, así como los anuncios de los diputados del Partido Verde, ente otros (véase, el informe reciente del Comité Conciudadano), empieza a configurarse en una grave y preocupante descomposición del sistema de control jurisdiccional electoral que tanto ha costado construir a todos los mexicanos.</p> <p>P.D. Extiendo una cordial invitación a que el próximo miércoles 24 de junio, a las 19:30, en el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM los apreciables lectores de La Jornada me acompañen en la presentación de mi reciente libro: Nuevos escenarios del derecho electoral: los retos de la reforma de 2007-2008, que incluye colaboraciones de algunos de los expertos más destacados en la materia.</p> <p>http://www.johnackerman.blogspot.com</p>
<p>“Anular es votar”, <i>Reforma</i>, 15 junio 2009</p>	<p>Denise Dresser</p>	<p>Anular es votar. Es participar. Es ir a la urna y depositar una boleta para expresar el descontento con un sistema democrático mal armado, que funciona muy bien para los partidos pero muy mal para los ciudadanos. Hemos construido una democracia parcial en la cual existe la capacidad de votar pero no de sancionar. Es como si usted -lector o lectora- contratara a un empleado, le pagara el sueldo durante los próximos tres años, y no pudiera despedirlo o castigarlo si su desempeño es malo, o atenta contra el bienestar de la empresa. Eso es, en efecto, lo que hemos venido haciendo: votando por personas a las cuales nunca volvemos a ver, cuyo comportamiento en el Congreso desconocemos, cuyo incentivo para representarnos es nulo porque al final de su periodo saltarán a otro puesto. Porque no hay reelección pero sí hay trampolín; porque nos han otorgado la capacidad para llevar a alguien al poder, pero no contamos con instrumentos para asegurar que lo ejerza en nuestro nombre. La anulación no busca acabar con la democracia sino aumentar su calidad y su representatividad. La anulación no intenta dinamitar el sistema de partidos sino mejorar su funcionamiento.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Anular es votar. Es contribuir. Es ir a la urna y votar por “Esperanza Marchita” o por cualquier candidato independiente, usando el único instrumento con el cual contamos. El único mecanismo -imperfecto, difuso, chato- que nuestra democracia trunca ofrece hoy en día. Porque llevamos años pidiendo que los partidos democraticen el sistema, sin que lo hayan hecho. Porque llevamos años exigiendo que combatan la corrupción, sin que hayan mostrado la menor disposición a ello. Porque llevamos periodo legislativo tras periodo legislativo de bancadas que congelan iniciativas prometidas durante la campaña y archivadas cuando llegan al poder. Porque queremos ayudar desde afuera a los que están intentando reformar desde adentro; a aquellos que enfrentan cotidianamente la resistencia de partidos autistas que defienden intereses enquistados.</p> <p>Y esa inercia no se puede combatir -ya lo hemos visto- con lo que algunos proponen como solución. No basta con formar otro partido, si acaba corrompiéndose para sobrevivir. No basta con cabildear a los legisladores, si su futuro no depende de escuchar a los ciudadanos sino de disciplinarse ante su líder parlamentario o algún poder fáctico. No basta con organizar otro foro - como los tantos que hubo en torno a la reforma del Estado- para fomentar la discusión si ese foro va a terminar siendo ignorado. El problema fundamental del sistema político es la ausencia de mecanismos que le den a la ciudadanía peso y voz. Los incentivos del sistema político están mal alineados: los legisladores no necesitan escuchar a la ciudadanía ni atender sus reclamos, porque la longevidad política no depende del buen desempeño en el puesto. Entonces, la anulación no busca destruir el andamiaje institucional sino centrar la atención en sus imperfecciones y en lo que falta por hacer y mejorar.</p> <p>Anular es votar. Es tratar de componer lo que está descompuesto. Es usar esta oportunidad para cambiar un sistema que privilegia la rotación partidista por encima de la representación ciudadana. Es usar esta oportunidad para rediseñar las reglas y no sólo votar para darle un par de curules más al PRD o al PAN. La anulación no entraña dejar en manos de otros la decisión, sino crear las condiciones para que los ciudadanos verdaderamente cuenten. La anulación no entraña fortalecer el “voto duro”, sino crear condiciones para que se vea reemplazado por el voto ciudadano. Para que el acarreo corporativo vaya perdiendo peso conforme aumente la participación de personas que creen en las instituciones en vez de desconfiar de ellas. Para que en lugar de cortejar</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>a Elba Esther Gordillo o a Valdemar Gutiérrez, los partidos se vean obligados a cortejar a personas como usted.</p> <p>Anular es votar. Es contribuir. Es diagnosticar problemas con la intención de proponer soluciones. Es apelar a los partidos para que comprendan la crisis de representación que han creado y busquen maneras de afrontarla. Y aunque el movimiento impulsado entre tantos mexicanos reúne diversos reclamos, parece haber consenso en torno a algunos ejes. La necesidad de darle a los ciudadanos una forma de castigar o premiar a sus representantes. El imperativo de las candidaturas ciudadanas independientes. La reducción del financiamiento público a los partidos. La posibilidad de incorporar figuras de participación directa como el plebiscito y el referéndum. La propuesta de atar el voto nulo a la cantidad de recursos que se destina a los partidos.</p> <p>Todo ello con la intención de fortalecer la democracia y asegurar su representatividad. Todo ello con la intención de empujar a los partidos a enarbolar reformas que tanto resisten. Porque como decía Barack Obama a lo largo de su campaña presidencial: “el poder nunca concede por su propia cuenta”. Y la anulación del voto es una forma de obligar a que lo haga en nuestro nombre.</p>
<p>“Astillero. El verdadero color del voto. Propuestas maravilla. Luchar, más allá de las urnas”, <i>La Jornada</i>, 15 junio 2009</p>	<p>Julio Hernández López</p>	<p>Entre el estrépito de las estructuras institucionales cayendo a pedazos, y el hedor inocultable de la corrupción política tan extendida, ha aparecido una modosa discusión sobre las tonalidades instrumentales que podría adoptar el muy civilizado recurso del voto. Hartos del ente ajeno que forman la política y los políticos, algunos ciudadanos habrían encontrado una manera llamativa de modificar positivamente el horror cotidiano (como los productos maravilla que anuncian en la tele en la madrugada): el voto anulado en la urna para demostrar a los muy desatentos, insensibles, irresponsables y corruptos representantes populares que ha llegado la hora de que se vuelvan atentos, sensibles, responsables y honestos, ¡todo mediante el poderosísimo mecanismo llamado voto (justamente a tres años de que se cometió el fraude electoral que ha sumido a México en la actual noche trágica del calderonismo, cada vez más necesitado de que los ciudadanos detesten el ejercicio electoral y político para así poder asentar su estrategia de autoritarismo militarizado)! La rápida propagación de la idea del voto nulo ha sido posible, desde luego,</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>mediante la apertura de compuertas mediáticas que sólo pueden operar los mismos que cierran el paso a las discusiones de fondo, trascendentes, verdaderamente transformadoras. Así ha sido posible que, en una teledictadura cada día más cínica, de pronto se viva una presunta explosión primaveral de libertad de pensamiento y de crítica política (sólo en el tema del voto nulo, desde luego). Los jilgueros electrónicos que durante casi tres años han justificado el fraude electoral y han sido manipuladores cómplices de las trastadas felipistas ahora se vuelven fieros opositores, implacables defensores de las libertades y anuncian y promocionan la panacea anulatoria de moda. Ciudadanos que apoyaron al felipismo no aceptan el error histórico y la responsabilidad política que les corresponde, pero se refugian en el expediente global de que los políticos, todos, han fallado, y pretenden castigarlos por parejo. Pero lo cierto es que cada vez hay menos resquicios para lo electoral (lo político) y que, como aquí se ha expresado antes, el sueño verde olivo del comandante Calderón es la instauración de un estado de excepción que le permita castigar disidencias, aplastar oposiciones y manejar el país a partir de los soldados en las calles y las televisiones en las casas.</p> <p>La propagación del fuego anulatorio ha contado, desde luego, con una pradera bastante seca. La política y las elecciones están en su punto más bajo, luego del fraude de 2006 y ante las evidencias de que este año están peor que nunca los mecanismos de organización, control y corrección de los procesos electorales (el IFE, el tribunal electoral federal, la fiscalía para delitos electorales, por citar casos deplorables). Y las plantillas de candidatos a diputados federales, y gobernadores y diputados locales en ciertos estados, parecen hechas para alentar al suicidio cívico al más valiente de los votantes, además de la corrupción extrema que muestran los partidos y sus dirigentes. La opción lopezobradorista de votaciones diferenciadas también ha hecho agua, revueltos los selectos perredistas buenos de algunas demarcaciones del Distrito Federal y Tabasco con las planillas del petismo-convergente de buenos por conocer, que por lo pronto sólo ofrecen destellos individuales, pero poca consistencia general.</p> <p>Pero, a pesar de todos esos ingredientes de fácil combustión, es necesario evitar el simplismo y las trampas. El voto en sí mismo no es el problema, pues sabido es que será violado, manipulado o cuando menos desatendido; tampoco</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>está en la mira real la manera en que se conformarán los poderes públicos, pues sabido es que la próxima Cámara de Diputados tendrá una mayoría dominante que formarán los cuadros del panismo calderónico, del prisma manlio-peñista y de los chuchos confesamente colaboradores, y que, en su lista de asuntos por resolver, la venidera legislatura buscará regresar al tema de la más amplia privatización petrolera (Chente ya anda en campaña abierta), de la profundización de las pretensiones autoritarias (que enfrenten en mejores condiciones jurídicas las posibles revueltas sociales) y la aprobación de endeudamientos y rescates por la crisis económica.</p> <p>El punto verdadero de discusión es, debería ser, el del verdadero color que se le dé a la acción cívica y política y, dentro de ella, al voto específico en las elecciones en puerta. Bien harán quienes ante la falta real de propuestas atractivas decidan anular el voto activamente, como también actuarán de manera aceptable quienes decidan apoyar a determinado candidato o partido.</p> <p>La diferencia entre el voto blanqueado y el voto con colores partidistas es la manera como se defenderá cada opción y la manera en que se luchará, más allá del espejismo de las elecciones sabidamente fraudulentas de origen (si no fuera por otra causa, nomás por el uso faccioso de recursos públicos y por el flujo de dinero oscuro), para defender y reformar al país. El futuro de la vida pública nacional no pasará por las urnas (no ha pasado) ni los resultados electorales lo determinarán (no lo han determinado), sino por la capacidad de movilización y respuesta de la sociedad ante los abusos criminales de la clase política que ha secuestrado el ánimo cívico y la posibilidad de participación restauradora. Pero esa clase política y esas instituciones continuarán haciendo lo mismo que hasta ahora mientras los ciudadanos continúen sólo en la queja y la condolencia, criticando sin organización y cayendo en las trampas circunstanciales del color de su voto o de la anulación de una opción que, en lo esencial, está sabidamente anulada. Luchar a fondo, más allá de las urnas y contra la podredumbre política, es el único color posible en esta hora aciaga, hágase lo que se haga, en lo inmediato, con una papeleta devaluada y unos comicios desfondados.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
<p>“En 1991, 34% de los empadronados no acudieron a votar, mientras en 2003 la cifra llegó a 58% Desde la creación del IFE se registra un constante incremento del abstencionismo”, <i>La Jornada</i>, 15 junio 2009</p>		<p>Desde la creación del Instituto Federal Electoral (IFE) en 1990 –para dar mayor confiabilidad a los resultados de los comicios en el país–, el abstencionismo en las elecciones intermedias ha crecido casi exponencialmente, hasta ubicarse en el más elevado de la historia en 2003, el antecedente inmediato. Si en 1991 se alcanzó 34 por ciento de electores que no votaron, para 1997 ese porcentaje se elevó a 42 por ciento y en 2003, bajo el foxismo, se llegó a la cifra histórica de 58 por ciento. En medio de la crisis económica que ha agudizado el desempleo, una crisis de seguridad pública que ha intensificado la violencia en los años recientes, la guerra sucia como estrategia de propaganda, la indiferencia del elector cuando se eligen diputados, y un desencanto social con la eficacia de la democracia en México, el IFE pretende revertir la tendencia en los comicios actuales. O al menos eso se proyecta como objetivo en el Programa Integral del Proceso Electoral Federal. El objetivo de ese programa es incrementar la participación de los electores en esta renovación de la Cámara de Diputados. Sin embargo, recientemente ha surgido una variable que ha ido creciendo ante una falta de estrategia del IFE para contrarrestarla: la campaña del voto en blanco. –¿Es un deseo, una expectativa o es un objetivo del IFE? –se pregunta al consejero Marco Antonio Baños, presidente de la Comisión de Capacitación y Organización Electoral. –No es una expectativa ni es un deseo; es un objetivo programático basado en las actividades desarrolladas de educación cívica. El IFE no puede estar programando sus actividades por la vía de los deseos, sino por metas institucionales –responde. –Ha habido una caída histórica de la votación en elecciones intermedias –Hay que tomar en cuenta que la responsabilidad de convocar a los ciudadanos a las urnas es compartida entre el IFE y los partidos. El instituto hace su parte con el reforzamiento de la educación cívica y las campañas de promoción del voto –sostiene quien está al frente de toda la organización de los comicios. Ciertamente, en medio del complicado entorno social, que no augura mucho éxito para las metas institucionales del IFE en cuanto a la participación ciudadana, el organismo contó, como nunca, de tiempos oficiales en radio y televisión, derivados de la reforma electoral. El nuevo modelo de comunicación</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>política le ha permitido, como nunca en la historia, tener 23 millones de spots para la elección federal, de los cuales 13 millones 378 mil 363 corresponderían a la promoción del voto.</p> <p>Infortunadamente, a la mitad de la campaña surgió un suceso inesperado: la epidemia de influenza que paralizó gran parte del país y que necesariamente tuvo sus efectos en el proceso electoral. Durante mayo y algunos días de abril, el IFE se vio obligado a suspender sus campañas de promoción del voto y ceder esos tiempos al gobierno federal para su estrategia de comunicación que le permitiera enfrentar la emergencia.</p> <p>Aunque el IFE no ha reconocido formalmente el impacto que tuvo esta obligada modificación, el director de Opinión Pública de Ipsos-Bimsa y analista político-electoral, Jorge Buendía, subraya que en las encuestas levantadas sobre la probabilidad de votar, lamentablemente lo que estamos observando a partir de la epidemia es falta de interés por ir a sufragar.</p> <p>Según la encuesta de Buendía y Laredo, si en abril pasado –cuando el IFE tuvo a su disposición 48 minutos diarios en cada estación para promover el voto– se alcanzó un pico de 65 por ciento de encuestados que respondieron tener una muy probable asistencia a las urnas, en el último sondeo efectuado hacia finales de mayo, con la propaganda del IFE totalmente fuera del aire, este porcentaje se desplomó a 49 por ciento. En contraste, quienes dijeron que era nada probable votar pasaron de 3 por ciento en febrero a 6 por ciento.</p> <p>Buendía señala que antes de esta coyuntura había factores que permitían pensar que la tendencia para revertir la caída histórica de la votación pudiera ser posible: la reposición de millones de credenciales que realizó el IFE, la enorme disposición que en teoría iba a tener el instituto para promover el voto, y la concurrencia de elecciones en varias entidades.</p> <p>A diferencia de otros procesos, en esta ocasión hay 11 elecciones concurrentes, entre las que destacan seis: Sonora, Nuevo León, Querétaro, Colima, Campeche y San Luis Potosí. A ello se añaden comicios para renovar el Congreso local en Jalisco, estado de México y el Distrito Federal, estas dos últimas entidades las de mayor padrón electoral.</p> <p>La visión sobre los alcances del abstencionismo no son compartidas por el consejero electoral Benito Nacif ni por el especialista Ulises Beltrán. En ambos casos, atribuyen a distorsiones en la medición que se alcancen porcentajes tan</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>elevados, pues es evidente que 5 millones de mexicanos que residen en Estados Unidos –ejemplifica Nacif– no podrán ir a votar aunque estén en el padrón, como no lo harán quienes han cambiado de domicilio y no lo han notificado pero usan la credencial como instrumento de identificación.</p> <p>“Hay un problema en la medición de la participación en México –dice Beltrán–, pues se parte del listado nominal y éste es más grande de lo que debe ser, porque es muy fácil darte de alta y muy difícil darte de baja. Los muertos no siempre tienen la cortesía democrática de darse de baja”, ironizó</p>
<p>“Consecuencias del voto nulo”, <i>El Universal</i>, 15 junio 2009</p>	<p>Manuel Camacho Solís</p>	<p>Más allá de la decisión que cada quien tome (yo votaré por el PRD para fortalecer la gobernabilidad en el DF), es un error subestimar el impacto que pueda tener la protesta ciudadana que se aglutina en torno a la consigna de votar para anular.</p> <p>No será determinante para el desenlace inmediato, pero en una situación tan efervescente y polarizada como la que se vive, no se puede descartar su potencial. Por lo pronto ha aglutinado a destacados líderes de opinión, jóvenes que se comunican entre sí y empieza a tener un efecto catalítico sobre la inconformidad social con el statu quo político.</p> <p>Esta protesta ciudadana puede tener cuatro desenlaces después de la elección: diluirse; exacerbar el descontento; acelerar las respuestas autoritarias del régimen; o contribuir a oxigenar la vida política y reencauzar la inconformidad social por vías pacíficas y democráticas hacia 2012.</p> <p>Puede diluirse. Hay movimientos que despiertan un gran interés, pero que tienen una corta duración. Si el porcentaje de anulaciones no crece, o si no se encauza el movimiento, la protesta habría sido inocua.</p> <p>Puede exacerbar el descontento. En Argentina, antes de la crisis económica de 2001, ocurrieron dos hechos políticos fundamentales que habían debilitado a la autoridad: en las últimas elecciones intermedias creció significativamente el voto nulo y las movilizaciones populares de los piqueteros iban en un franco ascenso. Cuando la inconformidad salió a las calles, y se le intentó detener por la fuerza desde una autoridad ya debilitada, se derrumbó el gobierno de De la Rúa y se precipitaron varias crisis constitucionales hasta que, después de varios fracasos, el partido peronista logró, con Kirchner, estabilizar el gobierno.</p> <p>Puede acelerar las respuestas autoritarias del gobierno. Entre mayor pueda ser</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>la crisis de representación y legitimidad, y conforme creciera el temor de que se conecte con la violencia, mayor sería la probabilidad de un movimiento pendular que fuera del caos al autoritarismo.</p> <p>Finalmente, la protesta puede ayudar a contener la descomposición, ensanchando los espacios de la política y la solución pacífica de los conflictos. Por más que duela reconocerlo, ante la muy baja capacidad de previsión de los líderes políticos del país, se ha necesitado de una presión externa para forzar las correcciones y las reformas. Para que la protesta del voto nulo pudiera colocarse en esa posibilidad, tendría que dar dos o tres pasos hacia adelante después de las elecciones.</p> <p>¿Qué faltaría? Encauzar un movimiento que, en vez de mirar hacia adentro, diera la cara a la sociedad, para abrir una alternativa a los ciudadanos más conscientes que desean participar, pero están decepcionados e inconformes con el desenlace de la alternancia, el fracaso de la política de desarrollo, la inseguridad y los extremos de la desigualdad. Se requeriría de un aterrizaje: pasar del “no” a la impunidad y al burocratismo al “sí” de la alternativa, como propuesta y operación política.</p> <p>Miembro de la Dirección Política del Frente Amplio Progresista</p>
<p>“Voto nulo: Preguntas y respuestas”, <i>El Economista</i>, 15 junio 2009</p>		<p>Ante la proliferación de opiniones en favor y en contra de anular el voto en las próximas elecciones, pero también de desinformación sobre el tema, en GEA quisimos dar respuesta a ciertas interrogantes.</p> <p>Ante la proliferación de opiniones en favor y en contra de anular el voto en las próximas elecciones, pero también de desinformación sobre el tema, en GEA quisimos dar respuesta a ciertas interrogantes básicas antes de tomar cualquier determinación.</p> <p>¿Es ilegal anular el voto o abstenerse de votar? No. En México, el voto es un derecho y una obligación para todos los ciudadanos. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurre en países como Argentina, Brasil o Francia, la legislación mexicana no contempla sanción alguna para quien no acuda a votar. De ahí que no acudir a las urnas sólo sea considerada una falta cívica. Por otra parte, el carácter libre y secreto del sufragio otorga al ciudadano la posibilidad de anularlo.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>¿Se cuentan los votos nulos? Sí. Todo voto que no tenga una marca exclusiva y clara para un solo partido registrado oficialmente, es considerado no válido. Lo mismo en el caso de votos en blanco o con alguna consigna escrita: todos cuentan como votos nulos. Aparte se agrupan los votos por candidatos independientes o no registrados, sin distinguir nombres. Así, los funcionarios de casilla están obligados a contabilizar los votos nulos y registrarlos en las actas de escrutinio bajo dos rubros: votos nulos sin especificar tipos (error o protesta), y votos por candidatos no registrados.</p> <p>¿Tiene efectos jurídicos la nulidad de votos? No. La ley no prevé la nulidad de las elecciones por votos nulos, sin importar el número. De hecho, sólo se prevé el recuento de votos en un distrito cuando se invalide por anomalías en la votación, no por votos anulados, 20% de las casillas de ese distrito.</p> <p>¿A quién favorece la anulación de votos o la abstención? En términos generales, son los votantes “indecisos” o no vinculados a los partidos políticos quienes optan por abstenerse de ir a votar, o por invalidar su voto. Son entonces los votantes tradicionalmente identificados con las fuerzas políticas, el llamado “voto duro”, los que terminan decidiendo el resultado. En este contexto y como herencia de un sistema de partido hegemónico, la abstención o la nulidad de votos favorecería al PRI, como el partido con mayor base y capacidad de movilización social.</p> <p>¿A quién perjudica? En primer lugar, la ausencia de votantes o la anulación de votos perjudicaría a los partidos pequeños que estarían buscando atraer a los electores indecisos o inconformes con las opciones políticas mayoritarias. Pero, en segundo lugar, también dañaría la legitimidad del Congreso, en este caso, por el mínimo nivel de representatividad popular que obtendrían los legisladores electos, lo cual sin duda afecta al sistema democrático en su conjunto.</p> <p>En resumen, es válido anular el voto, pero ¿estaremos conformes con los resultados?</p> <p>La autora es socia consultora de GEA Grupo de Economistas y Asociados vortiz@eleconomista.com.mx</p>
“Voto y UNAM”, <i>El Universal</i> , 15 junio 2009	Jacobo Zabłudovsky	Hace tres años voté para presidente de la República por un ciudadano sin partido político.

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Después de hacer público mi voto, recibí ataques por la inutilidad de emitirlo a sabiendas de que no sería contabilizado. El Código Federal de Procedimientos Electorales priva a los ciudadanos del derecho de votar por quien quieren, piedra fundacional de toda democracia, al dar a los partidos el monopolio absoluto del registro de candidatos, en el inciso 1 del artículo 218: “Corresponde exclusivamente a las partidos políticos nacionales el derecho de solicitar el registro de candidatos a cargos de elección popular”.</p> <p>Mi voto de entonces tuvo dos motivaciones. Primero, la satisfacción personal de votar por quien yo creía firmemente que tenía atribuciones suficientes para gobernarnos. Después, la parte de protesta que tal voto llevaba contra una ley defectuosa. Los hechos me dan la razón: la institución que ese ciudadano dirigió durante ocho años fue galardonada esta semana con el Premio Príncipe de Asturias. El premio no fue para él, por supuesto, sino para miles de alumnos y maestros, generaciones de mexicanos que han hecho de la UNAM un orgullo de México. Pero es un ejemplo de la restricción a que nos somete la fórmula que rige las elecciones.</p> <p>En otros países, las leyes que norman el proceso electoral permiten que los ciudadanos manifiesten su voluntad por conductos que no necesariamente sean partidos políticos. Ambos sistemas coexisten, parten del respeto al derecho ciudadano de escoger candidato, registrarlo para que aparezca en las boletas y poder votar por él. Es sana la existencia de partidos políticos. Lo que mi voto nulo pretende es abrir la discusión pública para examinar sin violencia cómo adecuar la ley a la exigencia de un número todavía indeterminado de ciudadanos que aspiran a registrar, sin mediación de partidos, sus candidatos a puestos de elección popular. Debemos analizar las posibilidades jurídicas y permitir a los ciudadanos sin partido, que somos los más en este país, aportar la fuerza de nuestro voto a la elección de mejores mandatarios.</p> <p>En México, quienes hicieron la ley privaron a los mexicanos del derecho de escoger y entregaron todo el poder a los partidos.</p> <p>José Woldenberg, aplaudido por su labor al frente de un Instituto Federal Electoral que ha perdido respeto desde su ausencia, publicó el jueves en Reforma un artículo en que pregunta: “¿Qué tienen en común Dulce María Sauri, José Antonio Crespo, Diego Valadés, Jacobo Zabludovsky, así como algunos otros intelectuales?... Los emparenta un malestar... están cansados de</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>lo que ven en el escenario político... En México el voto anulado será, en el mejor de los casos, un termómetro del humor público, pero al final los votantes por los diferentes partidos y candidatos decidirán quiénes gobiernan y quiénes legislan". Coincido con el comentario de Woldenberg, aunque no me convence de la necesidad de que sea exclusivo de los partidos el derecho de registrar candidatos.</p> <p>Junto a defensores de buena y mala fe de la ley electoral, se colocan instituciones y personas del más diverso pelaje que también se rasgan las vestiduras por las ofensas a su solución jurídica. Qué curioso.</p> <p>Las grandes, tradicionales y ricas agrupaciones que coinciden en defender la ley y calificar de estúpido y traidor a quien vote nulo, tienen un denominador común: están satisfechas. Personajes notorios sonríen seguros, con el optimismo propio de quien se siente dueño. Lucharán a morir por que nada cambie. Los partidos políticos les sirven la comida y debajo de la mesa algunos trovadores reciben los pellejos.</p> <p>Por eso el 5 de julio votaré nulo, aunque los invitados a la fiesta opinen que mi voto no vale. Mienten.</p> <p>Los votos nulos son contados. Tienen que ser admitidos por los funcionarios electorales si su número es mayor a la diferencia de votos entre los candidatos que van en primero y segundo lugares. En ese caso (artículo 279), se ordenará un nuevo escrutinio durante el cómputo oficial en las juntas distritales. O sea, que el voto nulo, no lo es tanto.</p> <p>Creo que mi voto del 2006 fue precursor de este movimiento espontáneo que, por la vía de la nulidad, se convierte en un escape al descontento. No nos dejemos confundir: abstenerse es una grave torpeza.</p> <p>Debemos ir a votar. Votar nulo. Opinar contra una manera de elegir a nuestros gobernantes que ha dado resultados lamentables. Por la vía legal y pacífica de nuestro voto, voto nulo, pedimos que se modifique la ley.</p> <p>Eso es todo. Nada más.</p> <p>De la UNAM y el Príncipe de Asturias hablaremos con calma. Para regocijarnos.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
<p>“IFE organiza foro sobre voto blanco con expertos”, <i>El Universal</i>, 16 junio 2009</p>		<p>Sin considerar la participación de partidos políticos, este miércoles el Instituto Federal Electoral (IFE) realizará un foro para escuchar a politólogos, académicos, comunicadores y especialistas sobre el llamado voto blanco. De acuerdo con el programa preliminar, Leonardo Valdés Zurita inaugurará el Ciclo de Mesas Redondas Sobre el Voto Razonado, a partir de las 10 de la mañana.</p> <p>Además de la presidencia del IFE, dichos trabajos han sido coordinados por los consejeros Alfredo Figueroa, Benito Nacif y Arturo Sánchez. Se llevarán a cabo tres mesas; dos en la mañana y una en la noche, con dos ponentes a favor y el mismo número en contra del voto blanco.</p> <p>El IFE invitó a Leo Zuckerman, Jesús Silva-Herzog Márquez, Federico Reyes Heróles, Denisse Dresser, Lorenzo Córdoba, Ernesto García Montaña, Sergio Aguayo, José Antonio Crespo, entre otros. De manera paralela, se tiene previsto invitar al ex presidente del IFE José Woldenberg.</p>
<p>“AMLO por el voto nulo”, <i>La Jornada</i>, 16 junio 2009</p>	<p>Marco Rascón</p>	<p>Llamar a votar a unos contra otros de los que fueron juntos en 2006 es anular su fuerza. Más por menos o menos por más da menos: es una regla aritmética, y aplicada en política no es de estrategias, sino de sectarios. Lo extraño es que el llamado de Andrés Manuel López Obrador a votar por el Partido del Trabajo (PT) y Convergencia se basa, o justifica, en la supuesta traición del PRD a su movimiento, pero no abandona al partido del sol azteca que ha decidido destruir, transfiriéndole el porcentaje que le quita a su partido, al PRI y el PAN. También extraña que Alejandro Encinas no será diputado por Izquierda Unida, que lo sustituyó por Miguel Bortolini, sino que está postulado por Nueva Izquierda, ya que nadie de los suyos lo defendió. Gracias a la estrategia de la confusión, el PRD pasa de ser segunda a una lejana tercera fuerza y el PRI apunta a convertirse en la primera desde la tercera.</p> <p>¿Se hará cargo AMLO del resultado de su estrategia? Dirán que esto es falso y responderán con lo que dice él y sus candidatos leales: es para defender el registro de PT y Convergencia, pero preguntamos: ¿cuáles son las condiciones del contrato entre AMLO-PT y Convergencia para el reparto de prerrogativas si les retiene el registro? ¿El proyecto alternativo de nación es ahora, en 2009, una lucha por las prerrogativas y los dineros?</p> <p>Siguiendo la estrategia de Acapulco de anular el voto propio, PT y</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Convergencia no le quitarán un solo voto al PRI ni al PAN, sino al PRD, para que gane otro. Con ello López Obrador aplica de manera imaginativa la máxima divide y vencerás, pero, a diferencia de los estrategas con causa, AMLO la aplica en su propio movimiento: es el único líder en el mundo que divide a su propia fuerza como estrategia para ganar.</p> <p>Ojalá que al día siguiente de las elecciones el lopezobradorismo tenga los arrestos de reconocer la responsabilidad de anular su propia fuerza para favorecer a los adversarios. Pero eso mismo es paradójico, pues resulta un contrasentido cuando la presión desde la sociedad para abstenerse y anular el voto ha unificado a toda la clase política, desde AMLO, Beltrones, Paredes, Germán Martínez, Ortega, Kahwagi, Anaya, Dante y Gordillo, más Leonardo Valdés, y al Instituto Federal Electoral, quienes buscan ocultar la cifra de que la próxima legislatura estará constituida por diputados que lo serán con sólo 11 por ciento de los empadronados, al descontar a los que se abstengan (55-60 por ciento), los nulos (entre 8 y 11 por ciento), los partidos concesionados (9 por ciento entre todos) y la competencia entre PRD, PRI y PAN, arrinconados en 20 por ciento.</p> <p>El voto nulo será más grande que PT, Convergencia, Nueva Alianza, Verde y PSD; la abstención y el voto nulo serán más grandes que los votos válidos por todos los partidos.</p> <p>Sobre esto la declaración de Leonardo Valdés, consejero presidente del IFE, de que el voto nulo no afectará la elección ni a los partidos, es por una razón muy clara: los partidos cobran sus prerrogativas y dietas, no por el número de votos ciudadanos, sino por el porcentaje. De esta manera, la confesión de Valdés aclara que la partidocracia no necesita del voto ciudadano, sino de los aparatos clientelares.</p> <p>La falta de legitimidad de la próxima Cámara de Diputados dejará una paralización mayor y anticipa lo que será 2010, con más crisis económica y la ineptitud a todos los niveles de gobierno.</p> <p>El estancamiento de las instituciones encargadas de cambiar, transformar y dinamizar las leyes deja la responsabilidad a la sociedad de tomar la iniciativa, pues el sistema de partidos ha roto el motor del país.</p> <p>Un plan de emergencia nacional ante el fracaso de todos los que representan la política, hoy necesariamente debe llevar a una reforma integral del Estado y</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>con ella de todo el sistema electoral. El 5 de julio no será el punto de llegada, sino el de partida para reiniciar una nueva marcha de expresiones y construcción de ciudadanía, la protesta y la propuesta. La falta de legitimidad del Congreso es la base para reformar desde abajo, desde la sociedad, incluyendo a todos los referentes políticos, ideológicos, sociales, y reconstruyendo el amplio movimiento democrático.</p> <p>Una salida de emergencia y de salvación nacional, posterior a las elecciones, es obligada ante el peligro de una salida autoritaria a la crisis de legitimidad legislativa que se avecina y que han provocado el mismo IFE y los partidos. La crisis económica agravada debe enfrentarse con un mínimo de unidad política y social, ante las cuales la partidocracia está incapacitada.</p> <p>El año de 2006 fue un momento para reformar a profundidad y enterrar el viejo régimen. Hoy, cuando el dinosaurio regresa por la incapacidad de la primera y segunda fuerzas, llega sin poder unificar al país y, al igual que el enano de mayor estatura, en medio de una falta de legitimidad extrema sólo equivalente a un golpe de Estado basado en el retroceso, la partidocracia y la confusión. Que cada quien se haga cargo de sus decisiones. AMLO, por vez primera, ¿se hará cargo de las suyas?</p>
<p>“Permitirá realizar ajustes para el proceso de 2012: Beltrones Instalará el Senado mesa de diálogo con miras a nueva reforma electoral”, <i>La Jornada</i>, 16 junio 2009</p>		<p>A tres semanas de que se realicen las elecciones intermedias, el Senado anunció que el próximo martes 23 de junio se instalará una mesa de diálogo, discusión y evaluación sobre el modelo político electoral, con miras a realizar una nueva reforma en la materia para los comicios de 2012.</p> <p>El presidente de la Junta de Coordinación Política del Senado, el priísta Manlio Fabio Beltrones, anunció la instalación de esta mesa que tiene como objetivo analizar todo lo que ha resultado novedoso y conveniente, así como los ajustes que se deberán realizar rumbo a las elecciones de 2012.</p> <p>Beltrones anunció que se convocará a especialistas internacionales y nacionales, académicos, investigadores y a todos los que estén preocupados en el tema, para que opinen sobre el modelo político electoral, de tal forma que sea el Congreso el que en el futuro pueda perfeccionarlo.</p> <p>Trascendió que fue el priísta quien planteó en la junta la necesidad de convocar a una nueva reforma electoral para atender los planteamientos de la ciudadanía, sobre todo ante el llamado al voto en blanco y otros incidentes que</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>han ocurrido en el proceso en curso.</p> <p>El presidente del Senado, el panista Gustavo Madero, señaló que la reflexión sobre el modelo vigente incluirá un análisis del actual sistema electoral, su legislación y un proyecto de reforma.</p> <p>Hoy escuchamos propuestas que invitan a anular el voto, otras que plantean modificaciones a la legislación actual, y algunas que invitan a la reflexión sobre si el modelo actual es el más conveniente.</p> <p>Por su parte, el coordinador de los senadores del Partido de la Revolución Democrática, Carlos Navarrete, aseguró que es mejor que desde ahora se vaya evaluando el modelo electoral, es decir, la reforma que se aprobó el año pasado, para ver qué pasó con las disposiciones que le dimos en la legislación y las facultades a órganos como el Instituto Federal Electoral y el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación. Se abre el diálogo para escuchar opiniones, comentó.</p> <p>En la sesión de preguntas y respuestas, el priísta Beltrones insistió en que hay insuficiencias que deben ser perfeccionadas en la legislación electoral para el proceso de 2012. El actual modelo tiene algunas insuficiencias que pueden deberse quizá a la falta de regulación específica, pero otras a la condición humana que se expresa tratando de sacarle la vuelta a la legislación en la materia.</p> <p>Añadió que la reforma que se plantea para 2012 buscará consolidar los huecos que tiene el actual modelo, por donde se filtran trampas y tramposos que están pretendiendo con sus actitudes ver que el modelo no funciona, cuando lo que está en suerte es la condición humana y la reglamentación que puede perfeccionarse para que esto se evite en el futuro.</p> <p>También se anunció que el Senado convocará a los secretarios y funcionarios del gobierno de Calderón para un foro económico a partir del 15 de julio, en el que se presentarán propuestas para enfrentar la crisis durante este año y el próximo. El objetivo, dicen los legisladores, es hacer un diagnóstico y evaluar las propuestas que permitan al país salir adelante.</p>
Diario <i>Reforma</i> , 17 junio 2009.		MEXICO, Junio. 17.- La campaña para anular el voto este 5 de julio parece estar funcionando.

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Según la más reciente encuesta nacional de Grupo Reforma, la proporción de votantes probables que está considerando ir a las urnas para anular su sufragio aumentó de 10 a 15 por ciento con respecto a la encuesta anterior, levantada hace poco más de tres semanas.</p> <p>Por otro lado, el porcentaje que de hecho anuló su voto en la boleta utilizada por la encuesta se duplicó, al pasar de 2.5 a 5 por ciento en ese mismo periodo. De mantenerse esta tendencia al alza, la opción de voto nulo podría convertirse en la cuarta fuerza política en los próximos comicios, ya que por ahora se sitúa tan sólo un punto detrás del Partido Verde.</p> <p>De acuerdo con el sondeo, poco más de la mitad de quienes podrían anular su voto afirman que no tomarían esa acción si a los partidos se les reduce en un 50 por ciento el dinero que les asigna el IFE.</p> <p>Tendencias De acuerdo con la encuesta, el PRI encabeza las preferencias de quienes son probables de acudir a las urnas, con el 37 por ciento. Le sigue el PAN, con 33 por ciento y en tercer lugar el PRD, con 16 por ciento.</p> <p>Estos porcentajes representan una leve caída del PRI con respecto a la encuesta anterior, en la que obtuvo 41 por ciento de intención de voto de los votantes probables.</p> <p>Por su parte, el Partido Verde cuenta con 6 por ciento de las preferencias, mientras que el PT atrae un 3 por ciento. Convergencia y Nueva Alianza obtienen alrededor de 2 por ciento cada uno, y el Partido Social Demócrata cuenta con alrededor de 1 por ciento.</p> <p>División de punteros La encuesta revela que el apoyo que reciben el PAN y el PRI está dividido en torno a los dos principales temas que aquejan al País: la situación económica y la inseguridad.</p> <p>El PAN saca 19 puntos de ventaja al tricolor entre quienes manifiestan que su situación económica personal ha mejorado en el último año.</p> <p>Por su parte, el PRI aventaja con 25 puntos entre quienes ven que su situación económica ha empeorado.</p> <p>En el tema de la seguridad pública, el PAN lidera con una diferencia de 8 puntos sobre el PRI entre quienes opinan que ésta ha mejorado en su ciudad. Por el contrario, los priistas sacan una ventaja de 16 puntos entre quienes creen que la seguridad pública ha empeorado.</p> <p>Si hoy fueran las elecciones para diputados federales, ¿por cuál partido votaría</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>usted?* (Preferencias de los votantes probables**) PRI 37% PAN 33% PRD 16% Verde 6% PT 3% Convergencia 2% N. Alianza 2% PSD 1%</p> <p>*Porcentaje efectivo, sin considerar el 29 por ciento que no declaró preferencia en junio. Se utilizó una metodología de boleta y urna para mantener la confidencialidad del voto de los entrevistados. / **La estimación de votantes probables toma en cuenta el interés de los entrevistados en las campañas, si saben la fecha de la elección y qué tan probable es que voten.</p> <p>Anulación de sufragio</p> <ul style="list-style-type: none"> · ¿Usted ha considerado anular su voto el próximo 5 de julio por no sentirse satisfecho con ninguno de los partidos políticos? (Respuestas de los votantes probables) <p>Mayo Junio Sí ha considerado anular su voto 10% 15% Porcentaje que anuló su voto en la boleta de la encuesta 2.5% 2.5%</p> <ul style="list-style-type: none"> · De las siguientes opciones, ¿cuál es la que a usted, principalmente, le haría NO anular su voto?* <p>Que se disminuya un 50 por ciento el dinero público que se asigna a los partidos políticos 54%</p> <p>Que en periodo extraordinario el Congreso reduzca el número de diputados federales 16%</p> <p>Que los partidos se comprometan a aprobar la reelección consecutiva y la rendición de cuentas en la próxima legislatura 12%</p> <p>*Pregunta realizada solamente al 15 por ciento que está considerando anular su voto este 5 de julio Preferencias de los votantes probables</p> <ul style="list-style-type: none"> · Si hoy fueran las elecciones para diputados federales, ¿por cuál partido votaría usted? Feb 09 Abr May Jun PAN 33 36 34 33% PRI 41 38 41 37% PRD 16 14 13 16% Otros 10 12 12 14% <p>*La estimación de votantes probables toma en cuenta el grado de interés que los entrevistados tienen en las campañas, si saben la fecha de la elección y qué tan probable se consideran de ir a votar.</p> <p>Participación</p> <p>39% de los electores votaría si la elección fuera hoy · Preferencia electoral según la edad de los electores</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>PAN PRI PRD PVEM OTROS 18-29 años 39% 28% 14% 8% 11% 30-49 31 42 14 5 8 50 ó más 31 39 20 5 5</p> <p>Temas que dividen a los punteros · Así votarían los que ven que... Su situación económica personal PAN PRI Ha mejorado 45% 26% Ha empeorado 22 47</p> <p>La seguridad pública en su ciudad PAN PRI Ha mejorado 37% 29% Ha empeorado 26 42</p> <p>Voto por circunscripción (Votantes probables) 1 PAN 41% PRI 39 PRD 9 2 PAN 49% PRI 35 PRD 6 3 PRI 41% PAN 27 PRD 20 4 PRI 33% PRD 26 PAN 20 5 PRI 36% PAN 25 PRD 21</p> <p>¿Cómo calificaría el trabajo que ha hecho el IFE como árbitro de la contienda en este 2009? Muy bien / bien 46% Regular 35% Mal / muy mal 13% No sabe 6%</p> <p>Metodología: Encuesta nacional en vivienda realizada del 12 al 14 de junio de 2009 en las 32 entidades federativas del País a mil 515 mexicanos adultos que tienen credencial para votar vigente. La muestra fue seleccionada en múltiples etapas con base en el listado de secciones electorales del IFE previamente estratificadas por criterio urbano-rural. El levantamiento se realizó en 101 puntos del País y en cada punto, utilizando la cartografía del IFE, se seleccionaron aleatoriamente manzanas y en cada manzana se seleccionaron hogares de forma sistemática. En cada hogar se seleccionó a un entrevistado. Los resultados reflejan las preferencias electorales y opiniones de los encuestados al momento de realizar el estudio. Se utilizó una metodología de boleta y urna para mantener la confidencialidad del voto de los entrevistados. La encuesta tiene un margen de error total de +/-2.5% con un nivel de confianza de 95%. El margen de error estimado para la pregunta electoral es de +/- 2.9%, considerando a mil 77 entrevistados que contestaron la boleta. La tasa de rechazo a las entrevistas fue de 31%. Encuesta patrocinada y realizada por Grupo Reforma. En el levantamiento participaron 69 encuestadores y 14 supervisores. Comentarios: opinion publica@reforma.com La encuesta de Grupo Reforma adopta los criterios generales de carácter científico emitidos por</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>el IFE en su Acuerdo General CG32/2009, según lo dispuesto en el artículo 237, párrafo 7, del COFIPE. Asimismo, se hace entrega a la Secretaría Ejecutiva de dicho instituto de un reporte general del estudio completo. Fuente: GRUPO REFORMA Redacción México (5)628-73-51 Fax (5)628-73-49/73-59</p>
<p>“Error, censurar a promotores de "voto en blanco": expertos”, <i>El Economista</i>, 17 junio 2009</p>		<p>Aunque reconocen que abre la puerta a políticos "oportunistas"</p> <p>El voto en blanco abre las puertas a farsantes, oportunistas o políticos de "viejo cuño", pero sería un grave error censurar a quienes lo apoyan y a quienes defienden el derecho a elegir a sus autoridades, coincidieron por separado politólogos.</p> <p>No se trata de dividir ni eliminar el régimen de partidos en el país, resumieron los analistas que participaron en las mesas redondas denominadas "Voto Razonado", organizado por el Instituto Federal Electoral (IFE).</p> <p>Los analistas, politólogos, consejeros electorales y ciudadanos, escucharon y expusieron de forma abierta y sin censuras, los pros y contras del "voto en blanco" y de las candidaturas ciudadanas.</p> <p>El politólogo, Jesús Silva-Herzog Márquez destacó que a pesar de todo lo que se le puede echar en cara a los partidos, los ciudadanos tienen con su voto el poder de castigar o premiar.</p> <p>"No compro, por tanto, el argumento de que todos son idénticos, de que todos representan lo mismo, no compro el argumento tampoco de que hay una confederación mafioso".</p> <p>"Una misma idea de México y que por tanto, no tiene ningún sentido votar por un partido que tiene un logotipo u otro".</p> <p>De tal suerte, definió a los partidos como "opciones entre males. Son opciones entre distintas versiones del mal y que por lo tanto la opción del electoral, como la elección de muchas acciones de nuestra vida, salvo la del amor, implica la opción del mal menor".</p> <p>Alertó que se corre el riesgo de que "entren farsantes a este movimiento".</p> <p>Leo Zuckerman, coincidió con Silva-Herzog, en el sentido de que pueden entrar farsantes a este movimiento a favor del voto en blanco.</p> <p>"Yo agregaría que no solo farsantes, sino que ya vimos oportunistas.</p> <p>"Políticos de viejo cuño que no salieron en las listas de su partido y de repente dijo: no, ahora hay que anular el voto", afirmó.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Añadió que en la elección del 5 de julio votará sin embargo por un ciudadano independiente, pues la ley lo permite.</p> <p>Opinó que el verdadero riesgo es dejar al "voto duro" de los partidos, la conformación de la Cámara de Diputados.</p> <p>"Lo tenemos muy claro, en la medida en que esto crezca el voto de los partidos, va a ser el voto duro".</p> <p>Propuso que debiera reducirse el financiamiento público a aquellos partidos que obtengan pocos voto.</p> <p>"Es decir, es una multa a los partidos, una multa ciudadana, porque toda democracia es perfectible y ello sería una forma de mandar un mensaje a los partidos", indicó.</p> <p>José Antonio Crespo planteó abiertamente no quedarse en casa y acudir a la urna a decirle a los partidos "que su oferta ya no me convence".</p> <p>"Se oye más el voto nulo que la abstención... Si son más se oye más, por supuesto", resaltó.</p> <p>Dijo que a nivel individual, el votar en blanco "me permite cumplir personalmente con no sentirme mal por votar por alguno de los partidos actuales.</p> <p>"Quedarme en casa viendo tele cuando el proceso electoral está, cuando le he dedicado mucho tiempo y mucho esfuerzo a construir una democracia electoral", comentó.</p> <p>Crespo agregó que se desconoce el porcentaje de quienes acudirán a votar en blanco, como también de quienes quieren sufragar por un partido, pues han manifestado también su descontento con los institutos.</p> <p>En su turno, Federico Reyes Heróles reconoció que ha habido descalificaciones fuertes en contra de los movimientos "anulistas" e "independentistas", que no venían al caso, sin ni siquiera reconocer o escuchar a quienes apoyan el voto en blanco al grado tal de alcanzar niveles de intolerancia.</p> <p>"Se dijo que era un movimiento de jóvenes, sin antes entender qué es lo que está ocurriendo, sin tratar de hacerlo desde la perspectiva ciudadana y no de las autoridades o de los partidos políticos", argumentó.</p> <p>Reyes Heróles expuso que el verdadero reto está en construir, en entender el mensaje que dejan las diversas expresiones y "sacar algo positivo".</p> <p>"Porque lo que está en juego no son las instituciones, sino los partidos políticos,</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		es un jalón de orejas a los partidos políticos y creo que hay que traducirlo con toda fidelidad".
"México: votar es un derecho", <i>La Jornada</i> , 17 junio 09	José Steinsleger	<p>Un político llega a un pueblito de provincia, se sube a un cajón y empieza su discurso:</p> <p>–¡Compatriotas, compañeros, amigos! Nos encontramos aquí convocados, reunidos o arrejuntados, para debatir, tratar o discutir el tópico, tema o asunto trascendente: mi postulación, aspiración o candidatura a la alcaldía de este municipio.</p> <p>Alguien del público alza la mano.</p> <p>–Señor candidato, ¿por qué utiliza usted tres palabras para decir lo mismo?</p> <p>–Pues mire, caballero: la primera palabra es para las personas de alto nivel cultural, como poetas, escritores y filósofos. La segunda es para personas de nivel cultural medio, como usted y la mayoría de los que están aquí hoy. Y la tercer palabra es para las personas de nivel cultural bajo, como por ejemplo ese borracho que está allí, tirado en la esquina.</p> <p>De súbito, el borracho se levanta y le dice:</p> <p>–Postulante, aspirante o candidato: el hecho, circunstancia o razón de que me encuentre en estado etílico, borracho o pedo, no quiere decir, implica o significa que mi nivel cultural sea ínfimo, bajo o jodido. Y con todo el respeto, estima o cariño que usted se merece, puede ir agrupando, reuniendo o arrejuntando sus bártulos, efectos o cachivaches, y encaminarse, irse o dirigirse a la madre que lo llevó en su seno, la progenitora de sus días, o la puta que lo parió.</p> <p>¿Es un chiste? Quizá. También podría ser un registro a escala de cómo fluye la realidad, allí donde el Gran Elector (los grandes medios de comunicación) no llega: candidatos que extraviaron el sentido de la política, ciudadanos que brusca y desgarradoramente recobran la lucidez.</p> <p>La política es un oficio en el que algunos sirven y otros lucran. El Gran Elector sólo concede espacio a los últimos. Y luego de comerciales, los que saben: en-México-nunca-hubo-democracia. Hidalgo, Juárez y Zapata no fueron democráticos. Qué pena.</p> <p>Carlos Fuentes escribió: "Todo coloniaje envilece tanto al colonizador como al colonizado... Mientras México no liquide el colonialismo, tanto el extranjero como el que algunos mexicanos ejercen sobre y contra millones de mexicanos,</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>la conquista seguirá siendo nuestra trampa y pesadilla histórica” (introducción a Todos los gatos son pardos).</p> <p>Un camino para superarla exigiría la urgente revisión de si en México hubo (o no) grandes momentos en los que se manifestó su identidad nacional (v.gr. 1810, 1857, 1910, 1994). Sin esto, el único sector con futuro será el inmobiliario: penales de alta seguridad, cárceles al paso, muros, bodegas para niños en situación de calle, y guetos urbanos con autoridades militares elegidas. La nueva-Nueva España, más Internet y celulares incluidos.</p> <p>La bicentenaria idea de mal gobierno mantiene su vigencia. Pero lo nuevo es, posiblemente, lo que gatilló la elocuencia del borracho: la generalizada sensación de que si alguien emplea muchas palabras para decir lo mismo, su sobriedad queda en entredicho. Por su naturaleza, la política conlleva el riesgo de que la realidad se contradiga con los hechos: criminalización de las luchas sociales, acuartelamiento de las ideas en un estado de derecho, intelectuales profundos porque son pesimistas, y politólogos que viven de los retos de la democracia.</p> <p>En México existe gran confusión entre voto blanco y voto nulo. Votar en blanco debería ser el derecho a señalar con claridad que, en equis coyuntura, el ciudadano no identifica candidatos y partidos idóneos. Y votar nulo sería, sin más, el derecho a rechazar el sistema electoral vigente. Otra cosa, y muy distinta, sería el derecho de los fiscales de mesa a la anulación del voto por errores técnicos en la emisión.</p> <p>El voto en blanco no existe. Si la papeleta se deposita en la urna tal como se la recibió, vale tanto como la que incluye insultos, errores y tachaduras: se anula. Cuando mucho, el acta incluye un sitio para candidatos no registrados. ¿Por qué? Porque el sistema es partidocrático: no concibe la democracia sin partidos políticos.</p> <p>Con todo, el derecho a votar, por ahora, existe. ¿Por quién votar? El para qué viene antes. El derecho a votar no es concesión de los partidos políticos ni de tecnócratas dietéticos que regulan la participación ciudadana.</p> <p>Abundan, asimismo, certeros diagnósticos que denuncian las limitaciones del sistema electoral. Sin embargo, tampoco disipan la niebla. ¿Votar equivale a convalidación y reformismo, o es un derecho y una conquista social?</p> <p>Acerca de la abstención, nada hay que debatir: por los motivos que fuere (salvo</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>los de salud o defunción), el llamado a no concurrir a las urnas, a no votar, coincide con algo más que tres palabras: inconsciencia política, irresponsabilidad cívica y alineación (querida o no) con los sectores elitistas y reaccionarios de la sociedad.</p>
<p>“Elección deslegitimada”, <i>El Universal</i>, 18 junio 2009</p>	<p>Manuel Bartlett Díaz</p>	<p>El debate sobre el voto anulado o voto en blanco se profundiza, más aún, es el único debate en la elección de la Cámara de Diputados federales. El llamado a asistir a la casilla y anular el voto es un movimiento que ha calado. Se refleja en la discusión pública y en diversas acciones de contención. Votar o anular el voto es el tema, más que votar por quién. La razón del planteamiento es el rechazo a la elección en general, el hartazgo, palabra que se repite: hartazgo de la “clase política”, de la “partidocracia”. La reacción a este sentimiento no ha sido negarlo, lo que significa reconocerlo, sino más bien descalificar la forma que se propone para expresarlo, la anulación del voto. Paradójicamente se atribuye el impulso del movimiento lo mismo a la derecha que a una especie de anarquismo. Ambos perseguirían debilitar la democracia. La derecha para abrir paso a la dictadura, anular los aspectos positivos de la reforma electoral inacabada, y la anarquista por su eterna postura destructiva. Desde luego, es evidente que ha generado alarma en los defensores del statu quo, de “legitimar” una elección que tiene asegurado el triunfo de la derecha por el contubernio de partidos. “La Arquidiócesis condena al voto nulo por considerarlo antidemocrático”, y la Coparmex, grupo de demócratas impolutos, llama a votar para fortalecer a las instituciones. Se descalifica la anulación por ineficaz, porque no se computa, se pierde en el abstencionismo, fortalece el voto duro del PRI y del PAN, ya de por sí asegurado, desmoviliza. Pero tan no es inocua que el IFE organiza foros para discutir el asunto, o sea, disuadir, y el presidente de la Junta de Coordinación Política del Senado, Beltrones, organiza a toda prisa, con los coordinadores, una mesa para una “nueva reforma electoral”, que promete solícito aprobar lo que reclaman los anuladores, lo que no han hecho ni harán voluntariamente. Televisa lanza un movimiento democrático “imparable”: que los candidatos honestos se comprometan ante notario con la justicia. Como si no fueran unos y otros parte central del repudio que se expresa en el voto nulo. Se finge la exigencia al gobierno de soluciones ante la crisis, tema ausente en</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>las campañas para no molestar a los poderosos. La cúpula priísta, acusada de pasividad por gobernadores agredidos por el militarismo calderonista con fines electorales, “rompe con el Ejecutivo”, por ahora, esperando que se comporte bien en el futuro.</p> <p>Reacciones inútiles; lo que se repudia es el sistema electoral en su conjunto, inserto en un sistema de poder político en el que el Ejecutivo y el Legislativo son parte de un arreglo dominado por los intereses económicos nacionales y transnacionales. La partidocracia que se rechaza es el control que ejercen sobre las masas partidistas estos intereses que anulan toda participación democrática a través de “liderazgos hechizos” que, apoderados de cuantiosos recursos, imponen candidatos, alcanzan acuerdos cupulares ajenos a sus bases y crean instituciones a su imagen y semejanza, como el IFE.</p> <p>Intereses idénticos se alojan en el Congreso con liderazgos sostenidos con el control de recursos que corresponden a sus fracciones parlamentarias. No se rinden cuentas, nadie las pide. Ahí pulula la clase política que se repele, sin posición, acomodaticia, atenta a sus beneficios personales.</p> <p>Independientemente de candidaturas buenas, regulares, malas, el voto nulo es el rechazo a ese arreglo.</p> <p>El voto nulo expresa la falta de legitimidad del proceso electoral y de los futuros diputados desde antes de la elección. Deberá complementarse con acciones populares posteriores que obliguen a la democratización. La oligarquía no lo hará motu proprio.</p>
<p>“Instan a usar voto para cambiar reglas políticas”, <i>El Universal</i>, 18 junio 2009</p> <p>“Llamado a cancelarlo divide a panelistas; la abstención no se oye, aseguran.”</p>		<p>Con cuestionamientos al origen y objetivos del llamado voto blanco y una defensa para promoverlo como una forma de rediseñar las reglas y estructura de la política, el Instituto Federal Electoral (IFE) culminó un debate inédito con saldo a favor: el reconocimiento por convertirse en voz plural para promover un voto razonado el próximo 5 de julio.</p> <p>Con el IFE como sede, una docena de politólogos, académicos, comunicadores, ex consejeros electorales y especialistas en comicios en México fijaron posiciones sin llegar a consensos dentro del Ciclo de Mesas Redondas Sobre el Voto Razonado, donde se subrayó una copiosa tendencia a no sufragar por alguno de los ocho partidos.</p> <p>Para abrir el debate, el analista José Antonio Crespo enfatizó que el próximo 5</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>de julio va a salir votar en blanco, porque “ya se me acabaron las opciones y hay partidos que nunca lo fueron para mí y otros que sí lo fueron y dejaron de serlo. Se oye más el voto nulo que la abstención; la abstención no se oye, el voto nulo sí se oye”.</p> <p>En su intervención, el politólogo Federico Reyes Heróles expresó su preocupación porque un día después de las elecciones “dejemos de hablar de esta situación, y que nos volvamos a encontrar en 2012 con una creciente inconformidad que no ha encontrado cauce, en donde será mal para el IFE, mal para el Trife, mal para el código y más para nosotros como ciudadanos”.</p> <p>Advierten insatisfacción</p> <p>En la tercera mesa, el ex presidente del IFE, José Woldenberg, enfatizó que la fuerza del movimiento en favor del voto blanco es que “explota un malestar, pero su enorme debilidad es que confluyen personas, grupos, intereses, diagnósticos y plataformas contradictorias”.</p> <p>“México es un archipiélago de islotes, sin suficientes puentes entre sí. Por supuesto que de ahí viene el malestar. De un país que no crece en su economía y de familias que ven que las condiciones materiales de vida se erosionan día a día. Ahí está el malestar profundo”, indicó Woldenberg.</p> <p>En su turno, el académico Sergio Aguayo subrayó que hay una profunda insatisfacción entre la ciudadanía por las fortunas que reciben cada año los partidos políticos, las cuales, “son dilapidadas en burocracias inertes que disputan con ferocidad cargos extraordinariamente bien pagados”.</p> <p>Posturas polarizadas</p> <p>Tras ratificar su exigencia de promover la reelección legislativa y la reducción de diputados y senadores por la vía plurinominal y candidaturas independientes, Aguayo informó que el 5 de julio promoverá dentro de su agrupación el voto a favor de “Esperanza Marchita”, lo que fue cuestionado por el politólogo Jorge Alcocer, quien no reconoció en torno al voto blanco un movimiento.</p> <p>“Un movimiento supone una cierta organización, una confluencia de ideas, una cierta capacidad que nos anuncia que hoy van a empezar a discutir... qué bueno.</p> <p>“Yo creo que debe estudiarse el asunto de las candidaturas independientes, porque si queremos demoler el sistema de partidos y lo construido a lo largo de</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>más de tres décadas, son el mejor ariete para iniciar la demolición”, abundó Alcocer.</p> <p>La académica Denise Dresser enfatizó que es urgente provocar reformas en el ámbito político, porque de lo contrario, “con este sistema de partidos ayudaremos a crear eso a lo cual tantos nos temen: un país condenado al subdesempeño económico crónico”.</p> <p>“Es para seguir condenados a seguir como terreno fértil para movimientos populistas contra las instituciones, a ser un país que cojea, permanentemente de lado, debido a las instituciones políticas que no logran remodelar, los monopolios públicos y privados que no logra dismantelar y las estructuras corporativas que no se democratizan”, apuntó Dresser.</p> <p>Conteo riguroso</p> <p>Durante la inauguración del ciclo, el consejero presidente del IFE, Leonardo Valdés Zurita, aseguró que el llamado voto blanco no debe convertirse en un tema que divida a la sociedad, debilite a las instituciones o en el peor de los escenarios, que descalifique el trabajo que lleva a cabo el organismo electoral. Indicó que los mexicanos deben “estar seguros que velaremos por el pleno ejercicio del voto y contará con rigor cada sufragio emitido, incluidos los depositados a favor de candidatos no registrados y aquellos que serán anulados”.</p>
<p>“El ejercicio es legal, pero margina de las decisiones: Valdés”, <i>La Jornada</i>, 18 junio 09</p>	<p>Anulistas participan desde sus butacas al no ser invitados a un debate</p>	<p>Entre las expresiones vertidas ayer destacaron el rechazo al voto tradicional – en favor de un partido– como muestra del malestar contra las candidaturas impresentables porque las tribus partidistas imponen al abanderado o los empresarios inscriben a sus abogados como candidatos.</p> <p>También en repudio al cochinerito en elecciones internas; al enriquecimiento de unos cuantos con los ríos de publicidad proselitista, y contra los políticos que sacan raja de la pobreza o se enquistan en prácticas de corrupción, cobijados por la impunidad.</p> <p>“Nos dicen que promover el voto nulo es atentar contra los principios democráticos, pero, ¿qué ocurre cuando los diputados votan leyes sin leerlas o se tardan años en legislar ante desastres como la contaminación en el río Santiago? En cambio, organizan foros para cambiar nada; asignan el gasto público sin estudios claros y lucran con el narco”, expresó Alberto Serdán, del</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>movimiento Esperanza Marchita. Advirtió que seguirán movilizándose –ayer empezaron a organizarse en el IFE y anunciaron la realización de una asamblea el 30 de junio–, porque no hemos encontrado un candidato que convenza. Preguntó a los presentes: ¿o qué otra alternativa tengo para expresarme?</p>
<p>“Punto y coma: el voto nulo”, <i>La Jornada</i>, 18 junio 09</p>	<p>Adolfo Sánchez Rebolledo</p>	<p>A quienes les angustia el divorcio entre la ciudadanía y los partidos les pediría que esperen al 6 de julio. Ese día comenzará la campaña presidencial de 2012 y las cosas se verán con otros ojos.</p> <p>Una vez asentados en sus curules, los nuevos legisladores y funcionarios, ya sea de buena fe o por simple oportunismo, se darán tiempo para atender algunas de las demandas planteadas surgidas de la protesta moral en favor del voto nulo. No sé si los políticos habrán asimilado la lección que se les ha querido dar, pero más de uno querrá saludar con sombrero ajeno a la sociedad civil, con la legitimidad erosionada, pero en pleno uso de sus facultades constitucionales. Con un PRI en ascenso y la izquierda en caída libre, la composición de la cámara será muy importante a la hora de fijar la agenda legislativa. El gobierno, pese a todo, habrá atravesado la peor crisis de la historia de México sin un gran cuestionamiento electoral a su gestión.</p> <p>No es descabellado pensar, pues, que en la lógica de la carrera presidencialista, algunos partidos acepten examinar algunos de los puntos sensibles de la protesta, comenzando por la revisión de la reforma electoral, la reelección de los diputados, y algunos otros temas calientes, como la apertura a las candidaturas no partidistas, cuyo interés crecerá en función de 2012. Los anulistas, como se han hecho llamar, podrán sentirse satisfechos si esa discusión se da, aunque es difícil imaginar el curso que seguirá la protesta, dada su contradictoria variedad de posiciones. En todo caso, ¿habremos iniciado, como dicen, una nueva forma de hacer política donde derechas e izquierdas se dan la mano? Veremos.</p> <p>Como el debate es intenso, no quiero dejar de comentar algunas de las opiniones críticas vertidas por los lectores de <i>La Jornada</i> on line a mi artículo de la semana pasada. En primer lugar, reitero que el voto nulo es un derecho establecido en la ley y cualquier ciudadano puede ejercerlo. No se confunde con el abstencionismo ni es una evasión de los deberes cívicos. Es una forma</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>de votar y en ese sentido, guste o no, es un acto político que puede juzgarse desde muy distintos observatorios, sobre todo cuando hay una campaña en forma para promoverlo. La discusión, en todo caso, está en la valoración de su significado aquí y ahora. Por lo demás, me sorprende la intención de identificar a los partidarios del voto nulo con la ciudadanía en general, como si los demás votantes fueran una raza aparte. Que hay hartazgo y deseos de expresar el malestar contra los partidos (más contra unos que contra otros) es obvio. Que muchos de los críticos son jóvenes que no se resignan a formar parte del vasto ejército del abstencionismo más despolitizado también es una buena noticia, pero ni son todos los jóvenes (más preocupados por el desempleo y la violencia) ni son jóvenes algunos de los autores intelectuales de este experimento.</p> <p>Así como es absurdo decir que todos los anulistas son manipulados por la derecha y por las televisoras, como me reclama un lector, también lo sería creer que éstas nada tienen que ver en el asunto, sobre todo si se observa cómo surge y evoluciona la crítica a la partidocracia, convertida con éxito tras la reforma electoral en el enemigo a vencer por los defensores de la libertad de expresión. Claro que no hay un líder oculto tras bambalinas, pero decir que todo es espontaneidad exenta de ideologías, intereses o influencias intelectuales me parece una exageración. En beneficio de esa postura se dice que solamente se trata de una simple manifestación de de-sencanto y molestia ciudadana, pero ésta es también una lectura política que nada tiene de ingenua. Entiendo que se diga: no hay en el panorama ningún partido que me convenza, pero desearía que existiera otra opción política capaz de representarme en el Congreso. En vez de eso, algunos nos dicen: no votes, pues los partidos son por definición instrumentos al servicio del poder y la corrupción, de modo que los únicos confiables son los ciudadanos (independientemente de su posición social, ideología o moralidad). Me parece aceptable que los anulistas (menos los más jóvenes) se sientan defraudados por los partidos a los que votaron en 2006, pero han preferido trasladar el juicio político democrático particular a la crítica universal, genérica, al conjunto de fuerzas e instituciones electorales, a la política como tal. Si bien la consigna sal a votar por el que sea, pero vota es indefendible, también lo es aquella que procede de estigmatizaciones al grado de rechazar que entre los partidos y candidatos hay personalidades dignas</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>cuya voz en el Congreso sería indispensable para asegurar la salud de la república, pues, para fortuna de nuestra convivencia, no todos son o representan lo mismo. Hay quienes cifran el futuro de este movimiento en el porcentaje de votos nulos que se registren el 5 de julio. Pero es una visión administrativa de la política.</p> <p>Si en verdad hay una crisis de representación, los temas de la reforma del Estado, la discusión sobre el régimen político y, sobre todo, la necesidad de replantear un proyecto para México que trascienda la crisis de hoy estará más vivo que nunca. Para la izquierda es vital que la cuestión de la desigualdad ocupe la centralidad, aunque a muchos demócratas les parezca un tema fuera de moda.</p>
<p>“Promotores del voto nulo crean frente nacional. Protestan por desaire del instituto electoral”, <i>Milenio</i>, 18 junio 2009</p>		<ul style="list-style-type: none"> •• Durante la realización de las mesas Voto Razonado, integrantes del Movimiento Anulo Mi Voto, Voto Independiente y Mexicanos al Grito de Guerra se inconformaron por haber sido “desinvitados” por el IFE para participar en el debate y haber sólo escuchado la voz de analistas, especialistas y politólogos. El descontento provocó que durante las palabras de inauguración del consejero presidente del IFE, Leonardo Valdés Zurita, los integrantes de dichos movimientos manifestaran su descontento dándole la espalda, por haberlos invitado al evento el pasado viernes y retirarles su participación el lunes por “problemas de agenda”. <p>Provenientes de Guadalajara, Jalisco, los inconformes, encabezados por Carlos Paez, repartieron pequeñas cajas con el texto: “Anulo mi voto. El medicamento ideal para la revitalización política y la recuperación democrática de una nación. Recuperador democrático instantáneo. No se deje al alcance de políticos corruptos. Para políticos nulos, votos nulos”.</p> <p>Al final y ante el reclamo, los consejeros electorales determinaron darles unos minutos para expresar, en voz de Carlos Paez, que han decidido anular intencionalmente el voto para descalificar la mediocridad de régimen y al “formalismo nauseabundo.</p> <p>“Democracia plena no es igual a sistema de partidos. Las elecciones son una camisa de fuerza que trata infructuosamente de contener la locura de una clase política que ha secuestrado la vida pública del país. No somos candidatos a ningún cargo, no importa si somos diez personas o cien millones quienes</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>estemos hartos, lo que importa es el fondo de nuestro descontento”; subrayó. Desde su butaca, Elisa Aranda, de la organización Voto Independiente, criticó que al final no los hayan dejado participar y puntualizó que al abstencionista no le preocupa el movimiento porque es un ciudadano pasivo, sin embargo, pidió poner atención ante un proceso que pudiera resultar con un diez por ciento de anulación. (México • Susana Hernández)</p>
<p>“El ejercicio es legal, pero margina de las decisiones: Valdés”, <i>La Jornada</i>, 18 junio 09 “Participan desde sus butacas al no ser invitados a un debate”</p>		<p>Sin haber sido invitados como ponentes en la mesa Voto razonado, organizada por el Instituto Federal Electoral (IFE), grupos promotores de la anulación del voto, la abstención y las candidaturas independientes exigieron al árbitro electoral que informe a los ciudadanos sobre las alternativas que existen para que el próximo 5 de julio se pueda mostrar el hartazgo de los ciudadanos contra el sistema de partidos vigente.</p> <p>Las críticas de los inconformes –pocos tuvieron oportunidad de intervenir desde las butacas del auditorio– fueron directas contra la oferta que presentan los ocho partidos con registro.</p> <p>El IFE dejó en claro que las variantes del voto no serán contabilizadas ni repercutirán en la integración de la Cámara de Diputados ni en el financiamiento público de los partidos.</p> <p>El consejero Marco Baños, presidente de la Comisión de Capacitación y Organización Electoral, señaló en entrevista que propondrá –para aplicarse después del cómputo y proceso de impugnación de la jornada del 5 de julio– hacer un muestreo de casillas para realizar una revisión de boletas, que redunde en un análisis más amplio para poder diferenciar las características de los votos nulo y blanco.</p> <p>Entre las expresiones vertidas ayer destacaron el rechazo al voto tradicional –en favor de un partido– como muestra del malestar contra las candidaturas impresentables porque las tribus partidistas imponen al abanderado o los empresarios inscriben a sus abogados como candidatos.</p> <p>También en repudio al cochinerero en elecciones internas; al enriquecimiento de unos cuantos con los ríos de publicidad proselitista, y contra los políticos que sacan raja de la pobreza o se enquistan en prácticas de corrupción, cobijados por la impunidad.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>“Nos dicen que promover el voto nulo es atentar contra los principios democráticos, pero, ¿qué ocurre cuando los diputados votan leyes sin leerlas o se tardan años en legislar ante desastres como la contaminación en el río Santiago? En cambio, organizan foros para cambiar nada; asignan el gasto público sin estudios claros y lucran con el narco”, expresó Alberto Serdán, del movimiento Esperanza Marchita.</p> <p>Advirtió que seguirán movilizándose –ayer empezaron a organizarse en el IFE y anunciaron la realización de una asamblea el 30 de junio–, porque no hemos encontrado un candidato que convenza. Preguntó a los presentes: ¿o qué otra alternativa tengo para expresarme?</p> <p>El panel de las tres mesas desarrolladas durante el día estuvo integrado por una docena de politólogos seleccionados en la oficina del consejero presidente del IFE, Leonardo Valdés, quienes fueron repartidos en las mesas de debate de acuerdo con su postura en favor o en contra del sufragio por una oferta partidista.</p> <p>José Woldenberg, ex presidente del IFE, manifestó que la fuerza del voto anulado es clara por el malestar profundo y evidente con la política, pero al mismo tiempo ahí radica su debilidad, porque convergen diagnósticos y plataformas contradictorios.</p> <p>He leído a gente que llama a anular el voto como reacción a la reforma electoral de 2007. ¿Quiénes van a anular el voto comparten ese punto de vista? ¿Quieren volver a que la televisión y la radio vendan los espacios a los partidos políticos y, eventualmente, a terceros?, planteó.</p> <p>Temo a los representantes sin representados porque, a fin de cuentas, diputados, senadores, presidentes municipales y hasta el presidente de la República han ido a elecciones y de ahí han sacado su representatividad, alertó Woldenberg.</p> <p>Recordó que todos los nutrientes del sistema político han sido posibles con la gente votando, lo mismo una Presidencia acotada que la división de poderes o la pluralidad política.</p> <p>Ante la campaña anulista que crece cada día, principalmente en la Internet y por conducto de grupos civiles identificados como Anula tu voto, Yo voto por quien yo quiera, Mexicanos al grito de guerra y Esperanza Marchita, y la promoción de candidaturas independientes, Valdés Zurita advirtió que el</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>denominado voto en blanco no debe convertirse en tema que debilite y divida a la sociedad y a las instituciones y, en el peor de los escenarios, descalifique el trabajo que lleva a cabo el IFE.</p> <p>Señaló que el instituto velará por el pleno ejercicio del voto y contará con rigor cada sufragio emitido; de ahí que la anulación, si bien es una forma legal de participar el 5 de julio, también es una fórmula que margina de las decisiones fundamentales.</p>
<p>“Presentaron en el Colmex la obra Una historia contemporánea de México El país, pasmado; necesita un liderazgo, pero con legitimidad: Lorenzo Meyer El investigador coincide con Ilán Bizberg en que se ha buscado uncirnos al proyecto de nación de Estados Unidos”, <i>La Jornada</i>, 18 junio 09</p>		<p>Crisis de representatividad, porque las elecciones no son creíbles Lorenzo Meyer antenoche, en El Colegio de México, durante la presentación de la obra en cuatro tomos coordinada por el historiador e Ilán BizbergFoto Yazmín Ortega Cortés Arturo Jiménez</p> <p>Desde los años 80 del siglo pasado en México se carece de un proyecto de nación, pero lo peor es que se ha buscado vincular al país con el proyecto de nación de Estados Unidos, el cual ahora atraviesa una severa crisis, plantean en entrevista los investigadores Lorenzo Meyer e Ilán Bizberg, coordinadores de la obra en cuatro tomos Una historia contemporánea de México.</p> <p>Más grave aún, explican luego de la presentación este martes en El Colegio de México (Colmex), es que Estados Unidos ha entrado en un proceso de introspección, revisión y reconversión, mientras que México no parece salir del pasmo y con una clase dirigente que no sólo ha achicado algunos sectores económicos, sino las propias ambiciones como nación, al no generar tres o cuatro ideas de futuro.</p> <p>Luego de que en 2004 presentaron una primera versión del tomo I, ahora la obra –que abarca de 1968 a 2006 y en la que participaron 34 académicos– ha sido concluida y fue presentada en la sala Alfonso Reyes por Meyer, Bizberg, Rogelio Carvajal, Gustavo Vega y Javier Garcíadiego, director del Colmex.</p> <p>Las elites, sin ideas viables Meyer señala que con Carlos Salinas se vio con claridad que ya no predominaba la idea de marcar distancia frente a Estados Unidos, sino al contrario. Pero cuando él se viene abajo, en 94-95, no nos queda más que la idea de la democracia. Ya no es un gran proyecto económico, que el mercado haga lo que tiene que hacer, pero políticamente sí. Y ahora, pues ya ni eso.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Así, agrega, se observa que las elites ya no tienen las ideas adecuadas para que sus proyectos tengan sustento social, y más bien me da la impresión de que administran el tiempo más que plantear un proyecto de nación, que implicaría proponer dos, tres o cuatro grandes ideas que despierten la imaginación, que permitan ver un futuro brillante, aunque el presente esté muy opaco.</p> <p>Según Bizberg, en los años 80 se adoptó un proyecto de vinculación a otro proyecto nacional, el estadounidense. Ello implica aceptar que somos parte de Norteamérica, que nosotros tenemos una parte de la división del trabajo internacional, entre México y Estados Unidos básicamente; que vamos a ser un país maquilador, con bajos salarios, que los empresarios que pudieran competir en este mercado internacional lo hicieran, pero que el gobierno no iba a apoyar. Y eso es lo que se aceptó.</p> <p>–La crisis económica, política y social de los años recientes en México, que cada vez parece más grave, ¿significa que el país está en un callejón sin salida, en decadencia, que se está desmoronando?</p> <p>–Si echamos un vistazo a la gran historia –responde Meyer–, vemos que sí hay países que se han desmoronado. Y los hay que dejaron de ser viables y fueron asumidos por otros, o simplemente vegetaron en una mediocridad lamentable. Ésa es una posibilidad, y supongo que el grueso de los mexicanos estaría en contra de ello. Pero no está mal tenerlo como punto de referencia. En cualquier caso, sí hay una decadencia.</p> <p>“Veamos algunos indicadores que me asombran. La proporción que la industria tenía en la economía nacional es ahora menor de la que tenía hace 20 años. Estamos en un proceso de desindustrialización. Entonces, ¿qué es lo que nos proponemos? Estamos en una especie de achicamiento: de algunos sectores económicos y de la ambición. Como que ahora lo más que aceptamos es: con que sobrevivamos, con que no nos hundamos.</p> <p>Y lo que decía Ilán: abdicamos de un proyecto nacional para unirnos a otro proyecto nacional, pero el otro proyecto nacional, en primer lugar, ahorita tiene problemas enormes. Y está cuestionándose a sí mismo: ¿qué es Estados Unidos, cuál es su papel? Están en un periodo de introspección: quieren salirse de Irak, ojalá quisieran salirse de Afganistán, no pueden, ya dejaron de ser el país que asumía el unilateralismo casi como derecho divino, como mandato de</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Dios. Ahora vuelven a la humildad, a ser multilaterales.</p> <p>En la calle de la amargura</p> <p>Bizberg plantea que esta situación puede ser una oportunidad, porque Estados Unidos, nuestro socio principal, está en crisis. India, Brasil y China, con la crisis internacional, ven hacia adentro. Invierten cantidades enormes en infraestructura e industria.</p> <p>Meyer interviene: Ahí es un problema de elites, son las que deberían intervenir. Un ciudadano común, como nosotros, ¿qué hace? Las instituciones requieren de liderazgo. Brasil lo tiene, China e India. Nosotros andamos en la calle de la amargura.</p> <p>Bizberg: En Estados Unidos algunos economistas dicen que ésta será una crisis corta, pero otros plantean que será muy larga y que es una reconversión del país que durará 20 años. Mientras, tenemos que pensar qué vamos a hacer nosotros, cómo vamos a salir de esta crisis, por nuestras propias fuerzas.</p> <p>Meyer: “Ésa es nuestra crisis. No se puede una reconversión de la envergadura que requiere México sin liderazgo, y éste requiere legitimidad. Y la legitimidad se consigue básicamente por la vía de elecciones creíbles, que despierten un mínimo de entusiasmo. Ahora no son ni creíbles ni despiertan mucho entusiasmo porque hay una crisis de representatividad.</p> <p>“Los partidos no representan al grueso de la sociedad mexicana, no han logrado cumplir con su papel, a pesar de que han absorbido una cantidad fantástica de recursos públicos. Es mucho dinero para tan pobre resultado. No nos dan el liderazgo que México necesita para una aventura de la envergadura que propone llán.</p> <p>Un país distinto al nuestro se movería ahorita rápido, rápido, porque es cosa de supervivencia. Pero el liderazgo parece pasmado. Es más, no sabe ni qué hacer con el crimen organizado, menos con la organización del gran futuro de México.</p>
<p>“Impulsores de sufragio nulo critican que IFE los invite y luego desinvite”, <i>El Universal</i>, jueves 18 junio 2009</p>		<p>Representantes de organizaciones que promueven el voto nulo reprobaron que el Instituto Federal Electoral (IFE) les haya negado su participación en la mesa Voto Razonado, donde especialistas, intelectuales y autoridades electorales debatieron el tema.</p> <p>Elisa de Anda, quien busca una candidatura ciudadana y representante del</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>movimiento Voto Independiente, expresó que Carlos Mauricio Montes, secretario particular del consejero presidente del IFE, Leonardo Valdés Zurita, “nos invitó y luego desinvitó” al foro que se lleva a cabo el auditorio principal del instituto.</p> <p>“Nos dijo que iba a buscar espacios para que participáramos, que iba a ser plural, y ayer nos dijo que no podíamos participar sin mayor explicación”, comentó.</p> <p>Carlos Páez, de la organización Anulo mi Voto, de Guadalajara, dijo que sin argumento el secretario particular de Valdés Zurita les canceló su intervención. Niegan censura</p> <p>Afuera del auditorio donde se desarrollaron las mesas, los consejeros electorales Alfredo Figueroa y Francisco Guerrero hablaron con Páez, a quien le expresaron su desconcierto por no intervenir en las mesas de trabajo, pero rechazaron que el IFE haya incurrido en un acto de censura al cancelar su intervención.</p> <p>Por ello, el consejero Guerrero acordó que en la segunda mesa de trabajo, en el espacio de preguntas y respuestas, Páez tendría cinco minutos para exponer sus puntos de vista.</p> <p>Al hacer uso de la palabra, el representante de Anulo mi Voto criticó que la clase política y candidatos exigen sufragar para calificar a candidatos mediocres.</p> <p>“Nosotros hemos decidido servirnos del voto para descalificar la mediocridad del régimen, con la convicción de que lo medular es contribuir a la implantación de la democracia plena y moderna”.</p> <p>Indicó que anular voluntariamente el voto es una prerrogativa ciudadana que el Estado, instituciones, políticos, funcionarios y candidatos están obligados a garantizar.</p>
<p>“Promotores del voto nulo crean frente nacional”, <i>Milenio</i>, 18 junio 2009</p>		<p>Junto con politólogos, 34 organizaciones pactan una asamblea para el próximo 30 de junio, en la que presentarán un pliego petitorio a los próximos legisladores con sus planteamientos, consolidarán un discurso político y acordarán las acciones posteriores al 5 de julio</p> <p>Integrantes de las organizaciones impulsoras de la acción acudieron a la sede del organismo electoral.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>A casi un mes de acaparar la atención pública y convertirse en el centro del proceso electoral del próximo 5 de julio, organizaciones civiles e intelectuales que promueven el sufragio en blanco conformaron anoche la Asamblea Nacional por el Voto Nulo, con el objetivo de definir una estrategia básica común e intensificar la promoción de su propuesta entre los ciudadanos. Luego de participar en las mesas redondas Voto Razonado, organizadas por el Instituto Federal Electoral, donde algunos expertos criticaron la falta de una agenda común entre las diversas organizaciones, las instalaciones del organismo sirvieron para crear la asamblea, la cual quedó conformada por 34 organizaciones de todo el país y por los politólogos Denisse Dresser, Sergio Aguayo y José Antonio Crespo.</p> <p>En la reunión —realizada en el mismo auditorio donde se llevaron a cabo las mesas redondas— pactaron una asamblea nacional para el próximo 30 de junio en la Ciudad de México, donde presentarán un pliego petitorio a los próximos diputados federales con sus propuestas comunes, darán a conocer su estrategia para intensificar el llamado al voto en blanco o nulo en la semana previa al 5 de julio, consolidarán su discurso político y definirán las acciones a seguir tras el día de las elecciones.</p> <p>En entrevista, Óscar Humberto Castro, del Grupo Anulo Mi Voto, dijo que el propósito es que las organizaciones que impulsan la acción unifiquen, ante las críticas, sus propuestas y establezcan esos mínimos para después hacerlo saber a los ciudadanos de todo el país.</p> <p>“El origen de este movimiento es discutir y debatir cosas elementales para la democracia, no es nada mas un asunto electoral; tenemos cinco días, entre 30 de junio y 5 de julio, para poder unificar este debate y lograr avanzar en la definición de temas que son relevantes”, subrayó.</p> <p>Durante las mesas redondas, donde se debatió sobre si es una opción para expresar el fastidio hacia los partidos o si se requiere abrir otros mecanismos para evitar que entren “farsantes” al movimiento, personajes como José Woldenberg alertaron sobre “una retórica antipolítica” en la que la fuerza del movimiento es al mismo tiempo su “debilidad”, pues no hay una agenda en común entres quienes lo impulsan y en donde confluyen personas, grupos, intereses, diagnósticos y plataformas contradictorios.</p> <p>“Lo que temo es que habrá quien sea el interprete del voto anulado, sin haber</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>planteado con claridad cuál es la plataforma de éste, existiendo puntos de vista encontrados dentro del voto anulado alguien nos dirá: ‘pero las tablas de la ley del voto anulado son éstas’, y eso es a lo que yo temo, a los representantes sin representados, a los que se nombran autorepresentantes”, recalcó.</p> <p>El tema no debe dividir: Valdés</p> <p>El ex consejero presidente del IFE pidió no ver de manera reduccionista el malestar innegable a los partidos políticos y confió en que del movimiento que impulsa el voto nulo surja una propuesta positiva, a partir de diferentes puntos de vista e intereses.</p> <p>A su vez, el consejero presidente del IFE, Leonardo Valdés Zurita, dijo que el voto en blanco no debe convertirse en un tema que “divida a la sociedad, debilite a las instituciones y, en el peor de los escenarios, descalifique el trabajo que lleva a cabo el Instituto Federal Electoral”.</p> <p>“El IFE, además, de advertir a los ciudadanos que siendo, como lo es, la anulación del voto una forma legal de participar en la elección, es también una fórmula que los margina de las decisiones fundamentales que se tomarán el próximo 5 de julio”, puntualizó.</p> <p>En ese sentido, la politóloga Denise Dresser lamentó que con las declaraciones de Valdés se den “palmadas en la espalda a una democracia de muy baja calidad” e indicó que cuando José Woldenberg sugiere votar por el “menos malo”, parece un “consejo que coloca la vara de medición al ras del suelo, que obliga a México a seguir conformándose con poco y aspirando a menos”.</p> <p>El analista José Antonio Crespo se manifestó en favor del voto en blanco como la vía institucional para expresar a los partidos el descontento e indicó que si bien no tendrá efectos jurídicos en la conformación de la Cámara de Diputados, sí impactará en la permanencia del registro de algunos partidos.</p> <p>Sin embargo, sus posiciones fueron rebatidas por los especialistas Federico Reyes Heróles y Jesús Silva Herzog, quienes reconocieron el movimiento “anulista” como un “jalón de oreja” a los partidos, pero consideraron necesario encontrar espacios más allá de la papeleta y la urna para canalizar la inquietud ciudadana, que permitan traducir el fenómeno con fidelidad a través, por ejemplo, de encuestas de salida.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		Silva Herzog señaló que frente al voto en blanco se corre el riesgo de que “entren farsantes” a este movimiento y planteó la “opción del mal menor” entre los partidos para votar.
“Mejor la revocación del mandato”, <i>La Jornada</i> , 18 junio 09	Octavio Rodríguez Araujo	<p>Entiendo perfectamente el malestar de amplios sectores sociales con los partidos políticos. Ofrecen poco y lo que prometen no lo cumplen, ni las organizaciones ni sus candidatos una vez instalados en la esfera del poder o del podercito que les dieron los votos o los fraudes electorales. Sin embargo, considero que la culpa no es de nuestro sistema de partidos, sino del orden jurídico y de la cultura política dominante e inercial.</p> <p>Algo que convendría recordar, tanto para los ciudadanos sin partido como para los afiliados a cualquiera de ellos, es que los partidos políticos son lo que son porque sus dirigentes no tienen suficientes contrapesos. Desde principios del siglo XX Robert Michels, en su libro <i>Los partidos políticos</i>, sugirió que la democracia conducía a la oligarquía, ya que por lo general contiene un núcleo oligárquico. Nada ha cambiado a partir de entonces, y menos en los partidos políticos. Desde el momento en que los miembros de una organización eligen una dirección para que haga el trabajo que normalmente no hacen los ciudadanos comunes, están sentando las bases de una oligarquía, igual se trate de partidos que de gobiernos. En éstos lo más que puede cambiar, de una elección a otra, es que el gobernante sea buena gente, honrado, democrático, inteligente y otros atributos, o lo contrario. Pero bueno o malo, para decirlo simplemente, el gobernante (o el dirigente de un partido) formará parte de una estructura de poder que no comparte la mayoría de la población ni podría compartirla en las sociedades modernas con millones de habitantes. Así funciona la democracia, aquí y en China, con las diferencias propias de cada lugar, y en general se trata de democracias de elites y difícilmente podrían ser distintas salvo en comunidades pequeñas y, por lo común, por poco tiempo (hasta que llega un vivo y hace todo lo posible por no dejar la silla en que está sentado).</p> <p>De lo anterior se desprende que pedir peras al olmo es ingenuo o propio de víctimas del pensamiento mágico. Lo único que ha cambiado el ritmo y a veces el rumbo de la historia ha sido el movimiento organizado de las masas; y aun así los cambios logrados, como se ha visto en las revoluciones desde finales</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>del siglo XVIII, han sido mucho menores que las promesas de los revolucionarios (otra oligarquía que combate a quienes la amenazan con quitarle el poder, la hegemonía o la dominación, según el caso).</p> <p>En todo partido político hay grupos y facciones que luchan por su dirección. Algunos lo hacen con malas artes y otros con el apoyo de movimientos que, para el efecto, forman y patrocinan. Esta segunda forma es más democrática que la primera, por lo menos en apariencia, y, por lo mismo, goza de más legitimidad. Pero aun así el carácter oligárquico de su dirección, por democrático que haya sido el camino para obtenerla, no deja de existir una vez que actúa como dirección (o dirigencia si se prefiere). Dependerá de las bases de la organización (de cualquier tipo que sea y no sólo de un partido) que la dirigencia sea democrática o no. Es un problema de presión que, acompañada de derechos tales como el principio de revocación del mandato, el referendo o el plebiscito, será más efectiva que si estos derechos no existen. Por esto resulta importante conquistar estos derechos y en México, lamentablemente, no se ha insistido en ellos con suficiente energía.</p> <p>¿Cómo lograr que los dirigentes de un partido o de un municipio, estado o país atiendan a las demandas populares sin la existencia del derecho a revocarles el mandato? Casi imposible. En nuestro sistema el único recurso con el que contamos es el voto cada tres o seis años, dependiendo del tipo de elección, y mientras tanto tenemos que aguantar al gobernante, al diputado o al dirigente de un partido. Esto es lo que debemos cambiar y no sólo demostrarles muy indirectamente que no los queremos, cosa que a las oligarquías les tiene sin cuidado. El único antídoto (nunca permanente) a la ley de las oligarquías de Michels es la revocación del mandato. Si este derecho existiera y fuera posible ejercerlo con relativa facilidad, los grupos oligárquicos, en los partidos o en las instituciones del Estado, se cuidarían de darle la espalda al pueblo. Si, además, el pueblo se organizara para precisar demandas colectivas de bien común y constituyera una red suficiente para convertirse en movimiento en determinados momentos, mejor aún.</p> <p>Lo anterior, a mi juicio, sería una demanda justa por la cual luchar y nada tiene que ver con la abstención y el voto nulo o por Cantinflas. Convendría que los anulistas hicieran conciencia de que su acción, de llevarla a cabo, no sólo se perderá en la enrarecida atmósfera de la especulación, sino que sólo tendría</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>relativo sentido si hubiera, el 5 de julio, una encuesta creíble de salida de urnas (exit poll) que revelara cuántos rechazaron conscientemente a los partidos y sus candidatos y cuántos anularon su voto por equivocación al ejercerlo, si es que saben que lo anularon al cruzar más de un partido, por ejemplo.</p> <p>Los partidarios del voto nulo y de la abstención deberán saber que, hagan lo que hagan en la dinámica que se han propuesto, los partidos con más probabilidades de sentar a los suyos en la Cámara de Diputados serán el PRI, en segundo lugar el PAN, en tercer lugar el PRD y que éste competirá con el binomio PT-Convergencia (lopezobradorista) en no pocos lugares del país. Yo mejor guardaría mis energías para luchar por la revocación del mandato y por la vigencia, siempre negada desde el poder, del plebiscito y el referendo.</p>
<p>“Coinciden investigadores en promover la cultura política”, página Universia http://noticias.universia.net.mx/ciencia-nn-tt/noticia/2009/06/19/coinciden-investigadores-necesidad-promover-cultura-politica.html 19 Junio 2009</p>		<p>El doctor José Lema Labadie, subrayó que debe ser interés de los ciudadanos fortalecer el sistema de partidos.</p> <p>El debate entre partidarios y críticos del voto nulo se trasladó esta vez a las instalaciones de la Unidad Xochimilco de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), donde a pesar de las diferencias, defensores de una y otra postura coincidieron en la necesidad de promover la cultura política, con el fin de que la ciudadanía tenga más elementos para decidir cómo ejercer este derecho.</p> <p>En la clausura del Foro Regional Participación Electoral en la Democracia Mexicana, organizado por el Programa de Acompañamiento Ciudadano del Instituto Federal Electoral (IFE), estuvieron presentes los doctores José Antonio Crespo y Lorenzo Córdova Vianelo, quienes en distintos espacios han discutido sobre la conveniencia o no de anular el voto.</p> <p>El doctor Córdova Vianelo, catedrático del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), afirmó que el ciudadano tiene el derecho de hacer con su voto lo que quiera; sin embargo, lamentó que después de tres décadas de lucha para que el sufragio “cuenta y sea contado”, ahora los ciudadanos se encuentran en la disyuntiva de utilizarlo de manera válida o de anularlo.</p> <p>El investigador señaló que si bien anular el sufragio tiene efectos políticos, también es cierto que significa renunciar al efecto jurídico fundamental para el cual el propio fue pensado, y que constituye su razón de ser: que es la</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>integración de los órganos legislativos.</p> <p>Si bien el voto nulo, agregó, pretende ser un elemento de protesta frente a la falta de representatividad de la clase política respecto de los intereses y necesidades de la sociedad, no es verdad que toda la sociedad se sienta “harta de los partidos políticos”.</p> <p>Esto sería asumir una postura autoritaria totalitarista, que contrapone a los buenos contra los malos, a los ciudadanos contra los políticos, olvidando y deslegitimando que hay muchos que militan en partidos, que van a votar y que están en todo su derecho de hacerlo.</p> <p>Tras recordar el alto grado de abstencionismo –casi de 60 por ciento– en las elecciones de 2003, dijo que en esa ocasión mucho se habló del supuesto llamado de atención para la clase política y nada sucedió, por lo que pensar que ahora será diferente y los partidos buscarán acercamiento con los ciudadanos “me parece una buena intención que comparto, pero que no tiene ningún fundamento, de acuerdo con la experiencia histórica”.</p> <p>El doctor en Teoría Política por la Universidad de Turín, Italia, aseveró que el próximo seis de julio se tendrían los resultados a partir de los cuales se integrará la Cámara de Diputados, independientemente del número de votos nulos y de abstenciones.</p> <p>Esta instancia contará con 500 diputados que seguirán tomando decisiones con la legitimidad jurídica, que también hubiera tenido con una copiosa participación ciudadana. Desde ese punto de vista la protesta carece de efectos jurídicos respecto de que es la primera y primordial función del voto.</p> <p>Advirtió en referencia a las posturas de concesionarios de las dos principales televisoras, que no debe olvidarse que detrás de este discurso subyacen peligrosas voces autoritarias que apuestan por la debilidad institucional y por el desprestigio de la política, y que conviene a unos cuantos y a quienes habrá que decir que sin partidos y sin parlamento no hay democracia.</p> <p>El doctor José Antonio Crespo, docente del Centro de Investigación y Docencia Económicas, indicó que votar por los mismos partidos es ejercer un “voto masoquista”, porque se reconoce que no atienden el descontento social, pero se sigue sufragando por ellos.</p> <p>Rechazó la afirmación de que el voto nulo no cuenta en términos jurídicos, porque dependiendo del número que logre, puede llegar a determinar el dos por</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>ciento que requieren los partidos pequeños, que se van o se quedan, y eso en ciertas condiciones puede alterar la composición de la Cámara.</p> <p>En relación con la advertencia sobre el papel que juegan las televisoras en este tema, dijo que al menos en los programas de opinión Televisa desacredita totalmente a las posturas favorables al voto nulo.</p> <p>La maestra Beatriz Claudia Zavala Pérez, consejera presidenta del Instituto Electoral del Distrito Federal, sostuvo que votar, abstenerse o anular el sufragio es tema relevante y debe respetarse la decisión que cada individuo tome al respecto, pues la democracia se construye poco a poco y requiere de la participación ciudadana, votando por las propuestas que más se acerquen a su interés.</p> <p>El consejero presidente del Instituto Federal Electoral, Leonardo Valdés Zurita, se comprometió a que este seis de julio los votos se contarán con transparencia y honestidad, sean éstos por algún partido, coalición, candidato, un aspirante no registrado o votos anulados.</p> <p>El rector general de la UAM, doctor José Lema Labadie, subrayó que debe ser interés de los ciudadanos fortalecer el sistema de partidos y exigir que realicen sus funciones centrales en el régimen democrático con responsabilidad.</p> <p>Con el fortalecimiento de los partidos, está en nuestro interés defender el ejercicio del derecho al voto y valorar el mecanismo de la elección para la formación de mayorías. Si bien es importante defender el espacio de las minorías, no debe distorsionarse la naturaleza de la representación mayoritaria que es la base de toda democracia.</p>
<p>“Voto nulo y activación conservadora”, <i>El Universal</i>, 19 junio 2009</p>	<p>Alberto J. Olvera</p>	<p>La súbita emergencia de una gran corriente de opinión que favorece la opción del voto nulo en estas elecciones debe ser entendida en su complejidad de actores, posiciones y consecuencias. Acostumbrados a pensar en el corto plazo, olvidamos con frecuencia que el fenómeno que atestiguamos representa la confluencia de distintos movimientos, y cada uno representa una diferente constelación de intereses, impulsa proyectos políticos y articula potenciales alianzas cuya activación en el contexto político actual puede conducir a consecuencias no pensadas.</p> <p>Como sabemos, el país sufre una crisis de gobernabilidad y una crisis política y de la moral pública ante la pérdida de legitimidad de las instituciones electorales</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>y de los partidos. Estas crisis coinciden ahora con una crisis económica terrible, lo cual ha aumentado el malestar ciudadano y ha agotado la paciencia de las élites. En este contexto debe ubicarse el nuevo movimiento.</p> <p>Conviene recordar, primero, que el movimiento encabezado por el subcomandante Marcos en 2006, La otra campaña, expresó ya una forma de la antipolítica. Apeló a sectores populares radicalizados que tiempo atrás habían dejado de sentirse representados políticamente por la izquierda partidaria. Este movimiento rechazaba la política institucional y proponía un programa inviable: la creación de formas de autogobierno local predicadas en el modelo de los “caracoles” zapatistas. Este sector popular marginalizado de la política, que en ese momento era una minoría dentro de la izquierda, hoy ha crecido exponencialmente y no tiene canalización política ni organización.</p> <p>El movimiento por el voto nulo expresa la reacción de una parte de la élite intelectual y de un sector de la élite social (sobre todo jóvenes de clase media de grandes ciudades) ante la imposibilidad de hacer rendir cuentas a la clase política e influir en la agenda pública. Es una reacción a su exclusión del sistema político. Estos sectores recurren a los métodos de la política moderna: blogs, cadenas de e-mails y de teléfonos celulares, y apelación a la televisión por medio de acciones simbólicas o el uso de sus redes personales intraélite.</p> <p>Este es un movimiento nuevo, que muestra un nivel de activación de un sector de la juventud hasta ahora pasivo y concentrado en la vida privada, que carece aún de un programa coherente más allá de la protesta simbólica. Pero un sector mucho más amplio de la juventud, el popular, está ausente. Al parecer por esta ocasión su vía de protesta será otra vez la abstención, pero las fuerzas tectónicas que se acumulan encontrarán salida.</p> <p>La “comentocracia” está dividida. La mayoría de los intelectuales cercanos a una trayectoria civil y con simpatías de izquierda favorecen el voto nulo como expresión de protesta contra el sistema de partidos vigente. Es una posición derivada de la conciencia del fracaso de la transición democrática. Hay una búsqueda de castigo a la clase política y de apertura a su propia participación. La mayoría de los intelectuales liberales se oponen a esta opción convencidos de que la democracia electoral, como el mercado, encontrará una vía automática para reformarse. El argumento es débil y va contra las evidencias de los 12 años pasados.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Otro elemento actual es el protagonismo, alimentado por la tv, de ciertos líderes empresariales que emergieron en años pasados con la agenda de la seguridad pública. Alejandro Martí ha formado el “Pacto nacional ciudadano”, que tiene el mérito de tratar de forzar a la clase política a asumir compromisos con una agenda que sintetiza una parte del reclamo democrático: reducción del número de diputados y senadores; instrumentos de democracia directa; reducción del costo de la política, candidaturas independientes, seguridad. No es una agenda nueva, pues estas demandas están en el debate desde que en 2001 se habló de reforma del Estado. Lo nuevo es el apoyo de las televisoras. Esta poderosa alianza podría ser un movimiento político si las candidaturas independientes fueran aprobadas, dando lugar a un fenómeno hasta ahora no visto: candidaturas provenientes de la de la élite social con una agenda centrada en la seguridad pública y el rescate de la autoridad del Estado. Sería una derecha social que no tendría frente a sí una oposición equivalente en la izquierda social, hoy carente de visibilidad, recursos y liderazgo.</p> <p>La combinación de un gobierno que ha tomado como modelo a la Colombia de Uribe (la seguridad como eje) con la activación civil conservadora apoyada por los medios (a la cual pude subirse el PRI por razones electorales) abre un riesgo de profundización de la hegemonía de la derecha que padece el país desde el inicio de la transición. Si bien el voto nulo es hoy una alternativa para la sociedad civil progresista, debe cuidarse que esta acción no termine de abrir las puertas a una derecha que tiene mucho más poder que sus oponentes.</p>
<p>“Voto nulo, voto condicionado”, <i>El Universal</i>, 19 junio 2009</p>	<p>José Fernández Santillán</p>	<p>La novedad en esta temporada electoral es la aparición de movimientos ciudadanos a favor de anular el voto o condicionarlo.</p> <p>La primera de estas iniciativas no tiene una cabeza visible, es decir, proviene de distintos frentes, particularmente, de las redes de internet y se conjuga en el rechazo a la política y a los políticos. Nulificar el voto sería, supuestamente, una presión para renovar o hacer cambiar el comportamiento de la clase política tomada así, en conjunto. La segunda propuesta, en contraste, sí tiene un líder: el empresario Alejandro Martí, presidente de México SOS, quien ha convocado a los inconformes con la clase política a sumarse al pacto nacional “Mi voto por tu compromiso” para que sólo sufraguen por los candidatos que se comprometan por escrito y ante notario público con las demandas en materia</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>de seguridad y libertades constitucionales.</p> <p>Considero que ambas tendencias, a pesar de las diferencias que existen entre ellas, se alinean en posiciones que van en contra de la política democrática.</p> <p>Respecto de la sugerencia de anular el voto, me parece que es un error tomar a la clase política en bloque, como si no hubiese diferencias entre los dirigentes, los partidos políticos y las ideologías vigentes. Se soslaya que una de las conquistas de la democracia mexicana ha sido el abandono del monolitismo y la adopción del pluralismo en las élites políticas.</p> <p>Otro error consiste en sostener que la política es mala y la sociedad es buena. Habría que decir, en cambio, que ni todo es malo en la política ni todo es bueno en la sociedad. Ambas dimensiones son variopintas.</p> <p>La visión en blanco y negro de los promotores del voto nulo objetivamente es conservadora, tal y como lo han expresado Jean Cohen y Andrew Arato, en su libro Sociedad civil y teoría política. Este tipo de movimientos no favorece al cambio, sino al statu quo. Parece más una moda que una reflexión de largo aliento. Y como todas las modas será pasajera.</p> <p>En referencia al voto condicionado debemos señalar que se trata de la enésima puesta en acto de lo que se conoce entre los estudiosos de la democracia como “mandato imperativo”, o sea, que los representantes quedan amarrados a cumplir determinados requisitos con los electores. Se desconoce que las representaciones por mandato imperativo son predemocráticas: fueron el signo distintivo de los órganos colegiados de la época feudal.</p> <p>Lo propio de los parlamentos modernos es la prohibición de mandato imperativo por medio de la cual quienes son seleccionados se erigen como representantes de la nación y gozan de amplia discrecionalidad para tratar los asuntos de Estado.</p> <p>Es cierto que el cumplimiento de las promesas de campaña deja mucho que desear; sin embargo, hay otros mecanismos para presionar a nuestros representantes a que cumplan con su función. Los líderes sociales tienen la responsabilidad de conocer cuáles son las acciones que se mueven a favor de la democracia y cuáles no.</p> <p>Aparte de que en ambos casos suena el eco de las televisoras comerciales y su posición antipolítica, el problema es que las dos tendencias tienen la presunción de captar el sentimiento de la sociedad civil en su conjunto, sin percatarse de</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>que la democracia tampoco permite las inclinaciones monopólicas en la vida civil; ella se sustenta en la renuncia a que alguien personifique el sentir de tantas gentes que piensan de otra manera.</p>
<p>“Anular o revocar”, <i>El Universal</i>, 19 junio 2009</p>	<p>Porfirio Muñoz Ledo</p>	<p>El hartazgo difuso respecto al empleo irresponsable del poder ha desencadenado el debate sobre la anulación del voto. En el río revuelto de la indignación surgen las redes de quienes quisieran adelgazar aún más al Estado y los promotores de la amnesia sobre la ilegitimidad, los excesos y las torpezas del morador de Los Pinos.</p> <p>Hace seis años Fox orquestó el descrédito contra un Congreso limitante de sus reformas “estructurales” y pidió “quitarle el freno al cambio”. Estrategia para apuntalar al partido del gobierno en las urnas, fracasada, que lo arrojó al contubernio con Madrazo a fin de urdir y ejecutar el desafuero de López Obrador.</p> <p>En los sistemas presidenciales, las elecciones intermedias son instrumento de control democrático sobre el Ejecutivo. Ratifican una mayoría, la ajustan o la revierten y obligan a un cambio de política. Trance en el que, por ejemplo, Obama se verá el año próximo.</p> <p>El carácter hegemónico del régimen mexicano las volvía casi inútiles y de ahí el abstencionismo. En 1997 nos propusimos arrancar la mayoría al Presidente y lo logramos. El mecanismo se pervirtió después, por la turbia alianza PAN-PRI, que no permite discernir si éste es socio del gobierno, oposición o todo lo contrario.</p> <p>Cuando el drama nacional debiera otorgar a los comicios un sentido plebiscitario, a efecto de construir un nuevo bloque mayoritario, surge la iniciativa de descalificarlos. Es vasto el desprestigio del sistema de partidos, pero más aún el fracaso de la transición, la podredumbre del régimen, la catástrofe económica y el aberrante predominio de los poderes fácticos.</p> <p>Tachar a los candidatos entraña un desahogo moral del que no se sigue proyecto político alguno. Es una reprobación genérica que elude la rendición de cuentas: las denuncias contra ex presidentes, las complicidades con el narcotráfico, la defraudación electoral, la incuria infanticida, el estado de sitio, la demagogia sanitaria y el lamentable desempeño de la cámara saliente.</p> <p>Anular significa “dejar sin fuerza”, “suspender” o “desautorizar”. ¿A quiénes? ¿A</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>los que todavía no son electos? Una suerte de aborto representativo alentado —en muchos casos— por los defensores del “derecho a la vida”. ¿No sería más consecuente revocar el mandato de quienes han fallado y comenzar así la demolición del castillo de la impunidad?</p> <p>Conspicuos “anulistas” rescatan asignaturas de la reforma del Estado, según preferencias ideológicas, pero sin reclamo por el abandono del conjunto. ¿A quiénes exigiremos la introducción de cambios legales? ¿A legisladores fantasmas? O bien a los aparatos políticos y las cúpulas que saldrían beneficiadas con la operación.</p> <p>La flecha va contra los partidos emergentes: a mayor número de votos nulos menor proporción de sufragios repartibles. Una revancha además de las televisoras, que ocuparían el espacio de las instituciones constitucionales, dictarían agendas y ahogarían la diversidad ciudadana.</p> <p>Tenemos que encontrar la salida del callejón. El sistema electoral se ha corrompido y son inocultables los vicios de la partidocracia. Debilitar la legitimidad republicana sería pavimentar el camino del fascismo. Lo sensato es fortalecer el Congreso para equilibrar los poderes; lo absurdo, pretender la recomposición del Estado fallido con candidatos fallidos.</p> <p>Queda un tiempo angustioso para reconstruir el Estado. Apostar a un movimiento insurgente sería suicida. Generar mejor un movimiento social capaz de modificar el rumbo sin arrollar la precaria institucionalidad. Devolver a los ciudadanos el ejercicio de la soberanía por la liberación de los medios de comunicación y la implantación de la democracia directa.</p> <p>Requerimos acciones de aliento para evitar el colapso del bicentenario. Llamar el 1 de diciembre a un referendo revocatorio —o anulatorio— de Felipe Calderón y convocar la Asamblea Constituyente del 2010. A grandes males, iniciativas mayores.</p> <p>Ex embajador de México ante la Unión Europea</p>
<p>“Para no anularnos”, <i>El Universal</i>, 19 junio 2009</p>	<p>Rogelio Gómez Hermosillo M</p>	<p>La desilusión ciudadana frente a los abusos, los escándalos y la incapacidad del sistema de partidos está generando una oleada de protesta que propone anular el voto.</p> <p>Esta ola ciudadana en su mayoría surge espontáneamente, carece de polo articulador y se manifiesta en incontables ramificaciones. No tiene líderes y</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>mucho menos representantes. Incluso en las formas presenta una gama de opciones: votar por candidatos no registrados, tachar a todos, escribir mensajes en las boletas.</p> <p>Lo llamativo y peculiar es que en muchos casos esta protesta es promovida por demócratas y ciudadanos que aspiran a contar con instituciones democráticas. Incluso viejos luchadores por elecciones limpias se inclinan por el voto nulo. Esta paradoja concita el rechazo de otros demócratas, que también con poderosas razones demuestran que el voto nulo es una protesta carente de sentido político y que más bien parece desahogo inútil.</p> <p>El punto central es que muchos coincidimos con el hartazgo sobre los excesos de la partidocracia. Por eso lo relevante no es si votar o anular, sino sobre el rumbo después del 5 de julio para lograr cambios sustantivos e inmediatos en el régimen político.</p> <p>La ilusión de que las cúpulas partidistas van a atender el reclamo de los votos nulos es ingenua y muy riesgosa. Puede incluso generar una nueva frustración entre la ciudadanía, sobre todo entre los jóvenes que creen que “ahora sí” les tienen que hacer caso.</p> <p>Hay que asumir la responsabilidad para darle rumbo y cauce a las expresiones de protesta. Sin embargo, esto no es sencillo; el reto es doble: ¿es posible generar una agenda común, compartida por un espectro muy amplio y plural de posiciones que quieren promover cambios al sistema político? ¿Es posible acordar una forma de presión que obligue a los legisladores a realizar las reformas solicitadas?</p> <p>Acordar una agenda común entre grupos y personas con experiencias y opiniones diferentes, que pueden ser contradictorias, resulta muy difícil. El descontento tiene causas y posiciones diversas.</p> <p>Entonces el primer reto es consensuar un conjunto de cambios viables y de fondo en una lista corta. En Alianza Cívica insistimos en: 1) reducir a la mitad el financiamiento público a los partidos; 2) reducir el número de diputados y senadores; 3) establecer el derecho de iniciativa legislativa ciudadana.</p> <p>Por cierto, también hay que evitar que las televisoras usen esta protesta ciudadana para revertir la reforma electoral y regresar a la publicidad pagada en medios electrónicos. La prohibición de contratar tiempo en los medios electrónicos debe considerarse un triunfo ya logrado. Hay “anulistas” que</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>proponen revertir la reforma de 2007.</p> <p>En la discusión conviene incluir dos medidas estructurales que pueden romper el control de las dirigencias partidarias sobre el sistema político: 4) reelección de legisladores y 5) registro de candidaturas independientes. Éstas podrían probarse primero en elecciones municipales. El registro de “partidos municipales” con requisitos mínimos sería otra opción similar.</p> <p>Un tercer campo de propuestas incluye el fortalecimiento y la independencia de los organismos autónomos. Hay que evitar que sigan siendo botín para reparto de cuotas partidistas. Esta medida es relevante porque en noviembre el Senado nombrará al nuevo titular de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos y a dos ministros de la Suprema Corte de Justicia de la Nación y en diciembre al titular del Banco de México. La propuesta sería entonces: 6) fortalecer la independencia de los organismos públicos y nombrar titulares de reconocida y probada trayectoria.</p> <p>Para movilizar la participación plural, diversificada y al mismo tiempo unida de la sociedad que genere presión para lograr estos cambios habrá que combinar formas de expresión muy variadas, que se manifiesten con mucha fuerza y creatividad entre agosto y noviembre (durante el primer periodo de sesiones de la nueva Legislatura). Un encuentro de organizaciones ciudadanas en julio podría ser el primer paso de este camino.</p> <p>Presidente de la organización Alianza Cívica</p>
<p>“Sufragio efectivo, no anulación”, <i>La Jornada</i>, 19 junio, 2009</p>	<p>Jaime Martínez Veloz</p>	<p>Existe irritación contra la clase política mexicana en amplios segmentos de la sociedad mexicana. Fundados motivos se tienen para desconfiar de quienes nos gobiernan.</p> <p>La concentración del poder en las burocracias de los partidos grandes y chicos, la banalización del debate nacional y los magros resultados en todas las materias de la vida pública, han abonado para la creación del mayor descrédito que se tenga memoria de la llamada clase política mexicana, en especial de los legisladores y dirigentes partidarios, pero también es imposible soslayar la agresiva campaña por descalificar al Poder Legislativo, sobre todo en los tiempos en que se han sometido a la consideración del Congreso de la Unión iniciativas de ley con afanes privatizadores o relacionadas con el control de los medios electrónicos.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>No obstante, esta campaña de linchamiento mediático tendría un impacto menor, si el Legislativo tuviera una organización diferente y un sistema de trabajo que permitiera a la ciudadanía ver expresados sus anhelos y demandas en la actuación del Poder legislativo. Sin embargo, las críticas de Televisa al trabajo legislativo no son por las deficiencias parlamentarias, sino por el tipo de decisiones que se toman. Por ejemplo, las decisiones legislativas que debieran ser cuestionadas por su incorrecto procesamiento, a los ojos de Televisa aparecen como un acto de responsabilidad, como cuando el primero de diciembre de 2005, en una extraña unanimidad de 321 diputados de todos los partidos políticos en la Cámara de Diputados, aprobaron en menos de siete minutos reformas a las leyes de radio y televisión que permitirán a Televisa una apropiación del espectro radioeléctrico por 30 años, sin necesidad de licitar y menos de pagar contraprestación alguna al Estado mexicano. Ante esta votación, los mariachis callaron.</p> <p>La exigencia y dureza que mantienen las televisoras frente a los legisladores se convierte en amnesia ante el Ejecutivo. ¿Han escuchado a un comentarista de las televisoras que cuestione sobre la cantidad de empleos que prometieron se crearían en México? En los pasados nueve meses se han perdido 800 mil empleos, la producción industrial cayó 13.2 por ciento en abril, la cantidad de adictos se ha incrementado en 50 por ciento en años recientes, y 76 por ciento de los mexicanos, según Mitofsky, percibe un incremento en la inseguridad. ¿Cuál es la guerra que vamos ganando?</p> <p>El reduccionismo de Televisa de presentar al respetable señor Alejandro Martí como vocero de la ciudadanía es parte de la ilusión óptica para poner contra la pared al Poder Legislativo. ¿Cuándo los ciudadanos lo nombramos nuestro representante? ¿De cuándo acá dan tanto tiempo a alguien en horario estelar, como dijera Cantinflas, así porque así, chato?</p> <p>Lo que México requiere con urgencia es la construcción de un nuevo pacto social de la misma dimensión histórica de la Independencia, la Reforma o la misma Revolución. Ni más ni menos. La orientación, profundidad y extensión de los cambios que habrán de impulsarse es el punto inicial de coincidencias y controversias.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>La construcción de un nuevo pacto social no es prescindible, es una necesidad de cuya satisfacción dependen la paz interna, la unidad nacional, la soberanía y la integridad territorial. Éste es el compromiso que deben asumir todas las formaciones partidarias, sin mezquindad ni regateos. Lo que está en juego no son sus triunfos o derrotas, sino el destino del país.</p> <p>El nuevo pacto debe ser construido mediante un proceso de diálogo nacional convocado por la próxima legislatura, en el cual participen los partidos políticos, las organizaciones sociales y políticas, el sector productivo y de servicios, las instituciones educativas, intelectuales y artistas, los medios de comunicación, trabajadores de la ciudad y del campo, los ayuntamientos, los congresos y gobiernos locales, los poderes de la Federación y los ciudadanos que, sin importar su filiación partidista o credo religioso, quieran participar y comprometerse en la solución de los problemas nacionales.</p> <p>Y si como de firmar se trata, harían bien los dirigentes partidarios, si en verdad tienen genuino interés por recuperar la honra y el decoro para la actividad política, en firmar un acuerdo para que al margen de la composición de la próxima legislatura se convoque a un gran diálogo nacional para la construcción de un nuevo pacto social, cuya profundidad llegue hasta donde la sociedad demande. Ésta es una de las pocas posibilidades para detener una conflagración nacional que parece se avecina ante el deterioro de la vida política en México.</p> <p>Es necesario reconocer que no sólo los grupos de poder alientan la campaña para la anulación del voto, sino también muchos ciudadanos que no se ven representados en los partidos. Sus razones son de fondo y nacen de un razonamiento sincero ante el penoso escenario electoral.</p> <p>Coincido con este sector en su desesperanza, pero tengo claro que esta acción genuina será aprovechada por quienes tienen en sus manos la capacidad de maniobrar en términos mediáticos. No votar, anular o votar en blanco es un respaldo indirecto al autoritarismo. Quizá muchos de quienes así piensan no tengan esa intención, pero al final de cuentas ésa será la consecuencia de su actitud.</p> <p>Votar es un derecho que ha costado mucha sangre, no tenemos el sistema al que aspiramos, pero hago mía la frase de algún pensador que dijo: ¡La peor de las democracias es mejor que la mejor de las dictaduras!</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
<p>“Mientras aquí se destinan 17.24 dólares por sufragio, en Argentina se gastan 41 centavos. Cuesta el voto en México 18 veces más que el promedio en AL, dicen expertos”, <i>La Jornada</i>, 19 junio 09</p> <p>El reporte del organismo internacional IFES se refiere únicamente al financiamiento público</p>		<p>A pesar de que uno de los objetivos centrales de la reforma electoral de 2007-2008 fue abatir los costos de los comicios, México se mantiene como la democracia más cara de América Latina.</p> <p>Con el parámetro del costo por voto, el país está 18 veces arriba del promedio que prevalece en el subcontinente, pues el financiamiento mexicano implica que cada sufragio cuesta 17.24 dólares, lo que contrasta, por ejemplo, con los 41 centavos de dólar en Argentina.</p> <p>El informe de Fundaciones Internacionales Electorales para Sistemas (IFES, por sus siglas en inglés) sobre la aplicación de la reforma electoral de 2007-2008 en México, desde una perspectiva comparada a escala mundial, incluye un análisis del financiamiento público destinado a los comicios y los partidos, según el cual, el promedio que las naciones latinoamericanas destinan a este rubro es de 123 millones 226 mil 896 dólares, que contrasta sensiblemente con los 465 millones 21 mil 714 dólares que se canalizan en México.</p> <p>Las distancias respecto de otras democracias en América Latina son muy desfavorables en relación con la mexicana, pues según se desprende del informe, en Brasil el costo del voto es de 29 centavos de dólar; en Colombia, 1.95; Ecuador, 1.09; Panamá, 5.25; Uruguay, 3.72, y el más elevado –sin contar a México– es el de Costa Rica, donde asciende a 8.58 dólares.</p> <p>Durante la presentación del informe, Horacio Boneo, uno de los expertos del organismo internacional que participaron en la elaboración, destacó que uno de los factores que dispara tanto la situación de México es que el reporte alude exclusivamente al financiamiento público.</p> <p>En México, prácticamente todo el subsidio de los partidos procede del erario, lo que contrasta con el resto de los países, donde el apoyo privado es una fuente importante de recursos para los institutos políticos.</p> <p>Sin embargo, el informe reconoce que hay un monto “extremadamente elevado de financiamiento público directo, destacando que uno de los aspectos que incrementa sustancialmente esta aportación de recursos radica en el hecho de que se otorga 30 por ciento de subsidio de forma igualitaria, lo que no ocurre en otras naciones.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
<p>“La idea del voto nulo” http://www.razonesdeser.com/vernota.asp?d=19&m=6&a=2009&notaid=64138 19 junio 09</p>	<p>Haide Ambriz Padilla</p>	<p>Después de posicionarse incluso como la tercera fuerza política en el país, desplazando al acostumbrado PRD de esa posición, la idea del voto nulo o voto blanco, cada día toma más fuerza, ante el evidente hartazgo de la ciudadanía que ve más de lo mismo de toda la vida en esta elección de diputados federales, aderezado con la simulación democrática que manipula el IFE en los medios de comunicación.</p> <p>EL IFE Y SU PREOCUPACION</p> <p>El Instituto Federal Electoral en Coahuila, preocupado por la campaña del voto blanco o voto nulo, anunció en rueda de prensa que trabajará en conjunto con la Universidad del Valle de México, reforzando el voto juvenil, visitando los antros, cafés y lugares preferidos de la juventud invitando a la participación ciudadana a través del voto este próximo cinco de julio. También anunció un foro de discusión sobre el tema que tanto revuelo ha causado en el país, el próximo dieciocho de junio del presente a las once de la mañana, así lo anunció Roberto Cardiel Soto, vocal ejecutivo del quinto distrito.</p> <p>“Los intereses ciudadanos son los intereses del IFE, por ello el Instituto Federal Electoral estará siempre con la ciudadanía, por ello vamos a poner un foro de discusión para la ciudadanía, para que se discuta ampliamente de los beneficios o prejuicios de emitir un voto de estas características. Queremos un foro incluyente, plural en donde ninguna posición será desestimada, el IFE no tiene una opinión en ese sentido ni a favor ni en contra del tema, se mantiene en una posición de respeto irrestricto a la libertad de expresión ciudadana”, aseguró el vocal ejecutivo del quinto distrito.</p> <p>Cardiel Soto aseguró que en el ordenamiento jurídico mexicano el voto en blanco no está contemplado, no existe el voto blanco en el ordenamiento jurídico, por el contrario sí existe la figura del voto nulo. Este tiene dos efectos principalmente el estadístico, otra función que cumple el voto nulo operativamente hablando es el recuento de la casilla.</p> <p>De la segunda vuelta en las elecciones el vocal ejecutivo del quinto distrito citó el caso de Colombia, donde el cincuenta por ciento más uno de los ciudadanos se manifestaron con voto blanco, la elección tendría que volver a hacerse y los partidos tienen la obligación de presentar nuevos candidatos. El caso de México es distinto que el de Colombia, porque en este país el voto blanco está establecido a nivel Constitucional y es válido. En México no está contemplado</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>en la constitución y por ello el efecto del voto nulo no es ninguno, porque de todas maneras habrá ganadores y perdedores, porque tenemos el sistema de mayoría, es decir gana el que más votos obtenga.</p> <p>Al ser cuestionada la legitimidad del proceso y de la democracia, con este sistema y ante la creciente posibilidad de que la gente anule su voto, el consejero presidente del quinto distrito aseguró que el IFE es una institución ciudadana que tiene por objetivo hacer elecciones y contar votos. El asunto de la legitimación en el cargo le corresponde a la clase política, depende de los partidos políticos, depende de los funcionarios y de que estos hagan uso de sus atribuciones, de igual manera la legitimidad se hará presente conforme los funcionarios escuchen los reclamos y las voces ciudadanas. Cardiel Soto recordó que la soberanía nacional recae directamente en la ciudadanía, y que pueden existir inconformidades ciudadanas, mismas que son válidas dentro de los causes legales, es decir talvez no estemos de acuerdo con algo, pero en todo momento se tiene que respetar la ley.</p> <p>LOS EXPERTOS</p> <p>Por su parte el sociólogo y Consejero suplente del Instituto Federal Electoral en Coahuila, Lerins Varela Castro, catedrático de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, realizó una evaluación social, de lo que representa el voto nulo o blanco.</p> <p>Lerins Varela explicó que la sociedad ha aprovechado esta corriente del voto blanco, el voto nulo, no con la finalidad de desacreditar el proceso, pero sí desacreditar el resultado. Mediante la abstención se desacredita el proceso electoral de antemano, el voto nulo desacredita el resultado, es válido. Legalmente solo cuentan los votos que sean validos para nombrar al representante del pueblo.</p> <p>Aquí entra el segundo punto y el eje principal de toda esta discusión, ¿es democrático o no es democrático?, existen diferentes puntos de vista al respecto y podríamos discutir ampliamente lo que dicen los teóricos, sin embargo lo resumiré en algo bien sencillo.</p> <p>La democracia es el principio que tiene todo ciudadano o ciudadana de participar en la toma de una decisión, no necesariamente en una elección electoral, por lo tanto el ciudadano en ese sentido esta en la libertad primero de ir o no ir a votar, segundo ir a votar y ejercer su voto por un partido</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>determinado, o anular su voto porque ningún partido, ni los candidatos le llena sus expectativas esa es su libertad.</p> <p>Agregó que es totalmente válido el voto nulo o blanco, por ser una manifestación social, si no fuera así, la preocupación de las autoridades encargadas del proceso no tendría lugar, aseguró el sociólogo.</p> <p>La preocupación de las autoridades remarcó es la baja tendencia a votar, con tan sólo el treinta y cinco, al cuarenta por ciento de participación del padrón que siempre vota, la real preocupación es que de esos ciudadanos que tradicionalmente votan, realicen un voto nulo o blanco.</p> <p>Consecuencia natural de lo que hemos visto últimamente en las encuestas los partidos políticos se encuentran en los últimos lugares en confianza y credibilidad por parte de la ciudadanía. Ni que decir de los diputados y senadores que se encuentran en cifras alarmantes de aceptación y credibilidad. Ellos saben que no están funcionando como se dice y prometen en las campañas, se promueven cosas que no tiene nada que ver con el papel y la función que desempeña un candidato en este caso federal.</p> <p>Se corre el riesgo de caer en una democracia muy simple, donde la participación le corresponde al ciudadano únicamente en el momento de votar, la satisfacción de acudir a emitir su voto un solo día, por el candidato que otros ya decidieron, y por lo tanto ellos resolverán los problemas, pero todos sabemos en la práctica que nunca vuelven a las casas, que no consultan a la gente ya que se amparan en la democracia representativa, bajo un esquema presidencial.</p> <p>La democracia participativa, consiste en crear figuras legales como el plebiscito, la consulta ciudadana, iniciativas populares, revocación de mandato, candidaturas independientes, toda una gama de alternativas que se ejecutan en países altamente desarrollados tanto económica, política e ideológicamente. La gente está entendiendo que el voto tiene otro valor.</p>
19 junio, 2009 - Notimex		<p>Llaman a evitar que el voto divida, polarice o confronte a la sociedad mexicana</p> <p>El consejero presidente del Instituto Federal Electoral (IFE), Leonardo Valdés Zurita anunció que dicho organismo contabilizará los votos nulos en la próxima elección federal y pidió a todos los ciudadanos, independientemente de su intención de voto, acudir a las urnas el 5 de julio.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>“Todos los mexicanos deben estar seguros que el IFE velará por el pleno ejercicio del voto y contará con rigor cada sufragio emitido, incluidos , por supuesto, los depositados a favor de candidatos no registrados y aquellos que sean anulados”, señaló.</p> <p>Al inaugurar el foro Voto Razonado, ofreció garantías a la ciudadanía de que podrá participar en secreto y libertad y que el IFE presentará cifras reales y genuinas respecto a los candidatos, partidos o respecto al sufragio nulo.</p> <p>No obstante, el presidente del IFE hizo un llamado a que el voto blanco o sufragio nulo no divida, polarice o confronte a la sociedad mexicana, pues, argumento, es una medida de expresión contemplada en la legislación electoral.</p> <p>En su oportunidad, el politólogo José Antonio Crespo, columnista de Excélsior, expuso que la anulación de la boleta electoral puede ser una alternativa para que los ciudadanos expresen su inconformidad y no se unan a las filas del abstencionismo y la apatía.</p> <p>Por su parte, el también politólogo, Federico Reyes Heróles , de Transparencia mexicana, comentó que pese a que un gran número de personas se sienten defraudados por los partidos políticos, se requiere que la democracia mexicana se fortalezca mediante la participación ciudadana.</p> <p>Antes de iniciar el foro, uno de los promotores del voto nulo, Carlos Páez, denunció que pese a que este grupo había sido invitado al encuentro, se canceló su participación bajo el argumento que ya no había espacio para ellos.</p> <p>El coordinador del PRI en el Senado, Manlio Fabio Beltrones, pidió no criticar ni fustigar la campaña de voto nulo o blanco, sino atender sus orígenes para realizar las modificaciones legales que acaben con las insatisfacciones.</p> <p>El líder de los senadores del Partido Revolucionario Institucional (PRI) reconoció también el esfuerzo del empresario Alejandro Martí, para instar a votar por los candidatos que firmen sus promesas, de cara a los comicios del 5 de julio.</p> <p>Al término de un encuentro entre empresarios y el candidato al gobierno del estado de la coalición 'Juntos para Creer', José Calzada, Beltrones calificó la 'jornada del señor Martí' como 'importante y respetable'.</p> <p>'Conocido de la mayoría de los candidatos que se encuentran participando que tienen deseos de hacer un verdadero compromiso para luchar por una mejor</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>procuración y administración de justicia, hacer los cambios necesarios que desde hace años se han negado al pueblo de México', dijo.</p> <p>En ese marco, el senador priísta dijo que 'el desempleo y la inseguridad son los dos grandes temas que preocupan a la población y esto debe ser ocupación de parte de los gobiernos y de quienes formamos parte del Estado mexicano'</p> <p>En estas elecciones lo que ha destacado es la campaña para anular el voto, como una forma de protesta o llamado de atención a las autoridades y a la política mexicana, a mejorar, a presentar mejores propuestas pero sobre todo a realmente trabajar por la sociedad.</p> <p>Lo importante de las elecciones es acudir a votar, a activar ese mecanismo que se llama democracia, ya sea que votes por ti mismo, por alguien más que esté registrado como candidato o no, o que simplemente anules tu voto.</p> <p>Así que hace unos momentos mientras se inauguraba el foro Voto Razonado el Instituto Federal Electoral anunció que contabilizará los votos nulos para evitar el abstencionismo en las elecciones que se realizarán el próximo 5 de julio.</p> <p>El mismo llamado hicieron algunos politólogos invitados a este foro, como José Antonio Crespo que está de acuerdo con que "la anulación de la boleta electoral puede ser una alternativa para que los ciudadanos expresen su inconformidad y no se unan a las filas del abstencionismo y la apatía."</p> <p>Así como Federico Reyes Heróles que piensa que pese a que un gran número de personas se sienten defraudados por los partidos políticos, se requiere que la democracia mexicana se fortalezca mediante la participación ciudadana.</p> <p>El IFE hasta ahora tiene la obligación de contar los votos nulos, pues es una forma de expresión contemplada en las leyes sin embargo, no sé hasta donde pueda ser tomada en cuenta esta forma de expresión.</p> <p>Sin duda estas elecciones son de las más polémicas e interesantes en cuanto a participación ciudadana, ya veremos los resultados.</p> <p>Insta IFE a no dejar el voto nulo, aunque sea una forma legal de participar</p> <p>Ciudad de México, 17 de Junio.- El Instituto Federal Electoral advirtió que a pesar de que el voto nulo es una forma legal de participar en las elecciones, es también "una fórmula que margina de las decisiones fundamentales que se tomarán el próximo 05 de julio".</p> <p>Ante ello, el presidente del IFE pidió que el voto nulo no se convierta en un tema que divida a la sociedad, que debilite a las instituciones o que en el peor</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>de los escenarios descalifique el trabajo que lleva a cabo el Instituto. Al inaugurar el ciclo de mesas redondas “el voto razonado” en el IFE, el Presidente Consejero, Leonardo Valdés Zurita, destacó que anular el voto implica “no participar en la elección y quedar al margen de la votación que se transforma en curules de representación proporcional”.</p> <p>Asimismo y en un claro llamado a votar el próximo 5 de julio, el consejero presidente del IFE aclaró que los votos nulos no incidirán en el financiamiento público ni en las prerrogativas que recibirán los partidos políticos durante los próximos años y hasta el 2012, por lo que aclaró que se cuidarán los votos de todos los ciudadanos y que éste es libre y secreto.</p> <p>Sin embargo, Valdés Zurita destacó que la responsabilidad de la autoridad electoral es advertir a los ciudadanos de las consecuencias de su decisión, respetando la libertad del sufragio.</p> <p>Finalmente, Leonardo Valdés explicó que el objetivo de estas mesas redondas sobre el voto razonado será mostrar a la opinión pública los argumentos a favor y en contra del voto en blanco, las consecuencias jurídicas de anular el sufragio y sobre todo los desafíos que afrontará la democracia en los próximos años.</p> <p>Por Karina Aguilar, reportera</p> <p>el consejero presidente del Instituto Federal Electoral (IFE), Leonardo Valdés Zurita anunció que dicho organismo contabilizará los votos nulos en la próxima elección federal y pidió a todos los ciudadanos, independientemente de su intención de voto, acudir a las urnas el 5 de julio. “Todos los mexicanos deben estar seguros que el IFE velará por el pleno ejercicio del voto y contará con rigor cada sufragio emitido, incluidos , por supuesto, los depositados a favor de candidatos no registrados y aquellos que sean anulados”, señaló. Al inaugurar el foro Voto Razonado, ofreció garantías a la ciudadanía de que podrá participar en secreto y libertad y que el IFE presentará cifras reales y genuinas respecto a los candidatos, partidos o respecto al sufragio nulo. No obstante, el presidente del IFE hizo un llamado a que el voto blanco o sufragio nulo no divida, polarice o confronte a la sociedad mexicana, pues, argumento, es una medida de expresión contemplada en la legislación electoral, precisa EXCÉLSIOR.</p> <p>En su oportunidad, el politólogo José Antonio Crespo, columnista de Excélsior, expuso que la anulación de la boleta electoral puede ser una alternativa para que los ciudadanos expresen su inconformidad y no se unan a las filas del</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>abstencionismo y la apatía. Por su parte, el también politólogo, Federico Reyes Heróles, de Transparencia mexicana, comentó que pese a que un gran número de personas se sienten defraudados por los partidos políticos, se requiere que la democracia mexicana se fortalezca mediante la participación ciudadana. En términos de racionalidad, siendo la democracia representativa en México asignatura pendiente por construir, el hacer valer lo dispuesto en la Constitución General de la República, que otorga a todo ciudadano el derecho a votar y ser votado, asumiéndose el pueblo como mandante, da lugar a que todas las opciones electorales sean respetables y legítimas, incluyendo el llamado voto en blanco o voto nulo. No obstante, la sola idea de castigar a la clase política impugnando de facto a un proceso electoral contrario a los intereses de las mayorías sin que tal determinación se haga acompañar por acciones organizadas de movilización social, no parece tener justificación alguna. No beneficia en nada a la ciudadanía ni tiene consecuencias legales, éticas o políticas para aquellos a los que se pretende castigar.</p> <p>Una elección se gana, así sea por un voto, con la suma aritmética de sufragios válidos a favor de un partido o candidato, lo mismo si votan millones que si la participación en las urnas se reduce a unos cuantos miles. Lo demás, simple apunte para el anecdotario, o tema para tres años de denuncias y protestas que ni le van ni le vienen a la clase gobernante.</p>
<p><i>Milenio Diario</i>, 19 junio 09</p>		<p>Exigen presencia de observadores internacionales en los comicios Ahora los anulistas avizoran “fraude” “Nuestro temor es que nos hagan vacío y nos roben los votos en blanco”, plantean Luiz Manuel Pérez, representante del movimiento Voto en Blanco, anunció que intensificarán acciones. Luiz Manuel Pérez, representante del movimiento Voto en Blanco, anunció que intensificarán acciones. Foto: Oswaldo Ramírez Promotores del voto en blanco y de la anulación del sufragio alertaron sobre un posible fraude electoral el próximo 5 de julio. Óscar Humberto Castro, integrante del movimiento Anulo mi Voto, y Luis Manuel Pérez, quien impulsa el voto en blanco, advirtieron que se podría gestar un fraude para “robarles los votos nulos”, por lo que exigieron la presencia de</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>observadores internacionales y anunciaron la realización de una encuesta de salida el día de la elección.</p> <p>“Ahorita nuestro temor es que nos hagan un vacío... y que nos hagan un fraude electoral que implicaría robarnos los votos nulos”, recalcó Luis M. Pérez.</p> <p>Óscar Humberto Castro insistió en la conformación de un movimiento nacional como resultado de las mesas de debate organizadas por el IFE el miércoles pasado, y la convocatoria a una asamblea para el 30 de junio con el fin de consolidar propuestas, discurso político y estrategia de acción para después del 5 de julio, así como una asamblea general el 12 y 13 de julio.</p> <p>Dejaron en claro que aunque son un movimiento político no participarán en el actual sistema de partidos, y afirmaron que intensificarán su estrategia antes del 5 de julio entre la ciudadanía, misma con la que continuarán tras la jornada electoral, a fin de que el movimiento se formalice.</p> <p>Respecto de la simpatía hacia votar en blanco o anular el sufragio por parte personajes políticos, como Dulce María Sauri, ex presidenta del PRI, Luis Manuel Pérez afirmó que son respetuosos, “pero esos políticos no tienen cabida en un movimiento ciudadano, pues se desvirtuaría”.</p> <p>Expresó que no tienen una agenda limitada al tema de seguridad o una mera reforma electoral, sino a un cambio de fondo.</p> <p>Al ser cuestionados sobre la propuesta de Alejandro Martí para que los candidatos se comprometan a cumplir sus promesas ante notario, dijeron respetar esa posición, pero no compartirla.</p> <p>- Claves</p> <p>Las alternativas</p> <ul style="list-style-type: none"> • A finales de mayo, personalidades académicas e intelectuales impulsaron la propuesta de anular el voto.
<p>“Es tema de analistas y partidos, no del árbitro electoral, señala Valdés Zurita</p> <p>El llamado a anular el voto daña la democracia, afirman PRI, AN y PRD”,</p>		<p>El consejero presidente del Instituto Federal Electoral (IFE), Leonardo Valdés Zurita, afirmó que las repercusiones de la campaña en favor de anular el voto es tema propio de analistas y partidos políticos, no del árbitro de la contienda. Dirigentes y legisladores de PRI, PAN, PRD, por separado, coincidieron en manifestar que el sufragio blanco es nocivo para la democracia, y un líder de Convergencia afirmó que sólo fortalece a la partidocracia. Mientras panistas y priístas se acusaron de ser los beneficiarios.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
<p><i>La Jornada</i>, 19 junio 09</p>		<p>A pesar de la trascendencia que ha adquirido la convocatoria de varios grupos a anular el voto el próximo 5 de julio, Valdés Zurita aseguró que ese tema no es asunto que para el IFE tenga algún significado en términos de responsabilidad de organizar elecciones.</p> <p>Después de minimizar la campaña a anular el voto –a la que se sumó la ex gobernadora de Yucatán y ex dirigente del PRI Dulce María Sauri–, el presidente del IFE manifestó que el eventual abstencionismo es un fenómeno cíclico, propio de las elecciones intermedias.</p> <p>En respuesta a quienes promueven el voto en blanco, el presidente nacional del PAN, Germán Martínez Cázares, sugirió la creación de un instituto de acceso a la información en el Congreso, con el propósito de mejorar la rendición de cuentas de diputados y senadores.</p> <p>Consideró que la abstención debilita la representación popular, y señaló que al país y a la democracia no les conviene un Congreso débil.</p> <p>El secretario general de Convergencia, Pedro Jiménez, aseveró que el llamado a anular el voto sólo fortalece la partidocracia que representan PRI y PAN como partidos que se han apoderado de todas las instancias gubernamentales. Jiménez hizo un llamado a la ciudadanía a promover, mediante el sufragio, una democracia pluripartidista. Sostuvo que una prueba del beneficio que respresentaría al PRI anular el voto, es la reciente declaración de Sauri Riancho.</p> <p>Por su parte, representantes de PRI y PRD en la Cámara de Diputados coincidieron con Jiménez al señalar que el llamado a anular el voto es un retroceso democrático.</p> <p>Emilio Gamboa, coordinador de los diputados priístas, consideró que la única forma de fortalecer el régimen democrático es el ejercicio libre del sufragio. Sin embargo, sostuvo que la ciudadanía está hastiada de lo que ocurre en el país: corrupción y crisis económica nunca vista, que se quiere ocultar y se está sufriendo.</p> <p>El perredista Antonio Soto consideró un error el voto blanco, aunque esa expresión refleja el hartazgo de la ciudadanía.</p> <p>Por otra parte, el diputado Cristian Castaño, del PAN, manifestó que ese voto favorece a la partidocracia, que por sus sindicatos y corporaciones tienen capacidad de movilización. En concreto, el beneficiario sería el PRI, agregó.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Castaño indicó que el PAN no tiene sindicatos ni corporaciones sometidas a su partido, como el PRI; por eso hay que decirle a los que están pensando en el voto blanco que con esa acción le dan un voto al PRI.</p> <p>El coordinador de los senadores del PRD, Carlos Navarrete, manifestó que es muy respetable la decisión de los mexicanos por el voto blanco, como forma de protesta y de insatisfacción con el régimen político, y su homólogo del PRI, Carlos Jiménez Macías, la calificó de grave: es una nefasta posición que no favorece a la democracia. No es cierto que sea una medida de protesta, el hartazgo no se combate con una actitud negativa, eso es ir a la anarquía o al fundamentalismo.</p> <p>El priísta insistió en que esa opción no resuelve nada. Eso de anular es no votar y a la larga a lo mejor termina beneficiando a quien no quería beneficiar; eso es lo que no se preguntan quienes promueven ese voto; esa pregunta deben hacérsela, es una actitud nefasta.</p>
<p>“Votar como trabajadores”, <i>La Jornada</i>, 20 junio 09</p>	<p>Arturo Alcalde Justiniani</p>	<p>Uno de los objetivos de la propaganda electoral es hacernos olvidar quiénes somos, cuáles son nuestros intereses y, sobre todo, cuál ha sido el desempeño de los legisladores de los partidos que nos invitan a votar por ellos. Pretenden hacernos sentir que hay un borrón y cuenta nueva; que la vida del país se inicia a partir de esta elección. La estrategia de manipulación es fundamental, ya que si volteamos atrás, tendremos muchos motivos para rechazar sus ofertas.</p> <p>Personajes causantes en buena medida de la ruina que padece el país, aparecen pidiendo el voto con una sonrisa en carteles que saturan nuestro entorno, un festín de absurdo derroche que contrasta con las penosas necesidades de amplios sectores de la población. Confían en los expertos de imagen que han contratado para influir en los potenciales votantes, a partir de análisis psicológicos sofisticados. Se trata de vil mercadotecnia para vender el producto.</p> <p>Antes de emitir el voto convendría un momento de reflexión apoyado en la memoria. Sin duda el principal problema de nuestro país es la inequidad, reflejada en todos los campos y expresada crudamente en la pobreza que abarca a casi dos tercios de la población. Basta observar los datos en materia de salud, educación, empleo, salario y justicia para confirmar que muchas de las políticas y leyes vigentes han tenido saldos desastrosos. Un México</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>diferente sería posible si organizáramos la política y la economía de diversa manera, como lo vienen haciendo otros países con recursos más modestos que los nuestros. Por ejemplo, podrían implementarse sistemas de protección social universal financiados con otra política fiscal que incluya el cobro correcto de los impuestos a las grandes corporaciones y empresarios.</p> <p>Antes de emitir el voto, sería conveniente revisar el historial de los partidos en relación con los temas de los cuales depende la calidad de vida de la población, por ejemplo, el valor del trabajo. La inmensa mayoría somos de una u otra manera trabajadores, unos con cuello más blanco que otros, subcontratados, por honorarios, en el trabajo informal o en busca de una ocupación remunerada. Equivocadamente reducimos el concepto de trabajador al obrero de una fábrica o al empleado de una dependencia pública. Esta falta de identidad nos impide compartir intereses e influir en políticas públicas en favor del trabajo, entendido como un patrimonio común. Podemos llamarnos trabajadores, empleados, servidores, propineros, profesionistas libres, o más elegantemente, freelance o outsourcing: todos dependemos de una actividad personal para cubrir nuestras necesidades personales y familiares.</p> <p>De la amplia agenda de temas que agobian al mundo laboral referimos tres que nos permitan enriquecer nuestro juicio para emitir el voto: la política salarial, los sistemas pensionarios y la reforma laboral. Por lo que se refiere a las dos primeras, resulta evidente que la visión de los partidos Acción Nacional (PAN) y Revolucionario Institucional (PRI) ha compartido un modelo de restricción salarial, claramente reflejado en la fijación de los salarios mínimos y en los renovados topes salariales. Por medio de líderes sindicales a modo, apoyados por el príismo y funcionarios públicos panistas, acordaron para este año un salario mínimo 30 por ciento abajo de la inflación acumulada. Se dice fácil, pero en términos prácticos equivale a una pérdida sensible de la calidad de vida.</p> <p>En materia pensionaria y de seguridad social ha sido muy clara y disciplinada la posición de esos partidos apoyando cambios orientados a fortalecer al sector privado, a través de las Afore, las Siefore y compañías de seguros. Por lo que se refiere a los fondos de los trabajadores al servicio del Estado han transcurrido dos años de vida del Pensionissste, falta uno para que inicien su actividad las Afore privadas. De existir legisladores sensibles a un cambio podría cancelarse esta etapa privatizadora. Todo depende del resultado de la</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>elección. Han sido los legisladores del PAN, PRI, Verde y Panal los creadores de la reforma a la Ley del ISSSTE, combatida por más de un millón de trabajadores de la burocracia. Está por verse si los afectados los premian con su voto. La propaganda confía en el olvido.</p> <p>En materia de reforma laboral, los hechos también son evidentes. La iniciativa de ley elaborada por la Secretaría del Trabajo y Previsión Social existe ya, adicionada recientemente con propuestas más lesivas. Buscan dar un golpe definitivo a los reducidos espacios con los que cuentan los trabajadores para representarse y defenderse democráticamente. Sólo esperan que les regalen su voto para tener un Congreso que apruebe una reforma legal al gusto del sector patronal más conservador.</p> <p>Antes de votar, conviene hacer un recuento de daños, que son muchos, y se expresan en una política económica que deviene de una visión de la sociedad en la que los pobres y los débiles no son importantes. Los ejemplos son variados; esta semana, tan sólo, se reclama a las instituciones de educación pública reducir sus presupuestos, en contraste con una política de gasto administrativo de alto nivel sin límites. En otro ámbito, el Partido Verde candidatea a dueños del duopolio televisivo, para consolidar reformas legales a su gusto. Todo depende de si la grotesca campaña de este partido, con falsos vales medicinales, descuentos y exaltaciones al miedo, pesca votantes despistados.</p> <p>Votar como trabajadores, votar como ciudadanos, es reclamar un mundo diferente para nuestros hijos, con justicia, equidad, protección social, medio ambiente sano y un ejercicio pleno de obligaciones y responsabilidades.</p> <p>Transitar hacia esta vía es posible si superamos las maniobras electorales de los partidos y candidatos que no tienen preocupación real por el futuro de la gente. La pregunta es si el ciudadano trabajador, a partir de una reflexión de su propia condición, opta por votar conforme a su interés o por endurecer el nudo que lo ahorca.</p>
<p>“Democracia participativa y voto ciudadano”, <i>La Jornada</i>, 21 junio 2009</p>	<p>Arnaldo Córdova</p>	<p>Rousseau escribió que los ingleses se sentían libres porque iban a votar cada dos años, pero que, luego de hacerlo, volvían a ser tan esclavos como antes. Para el pensador ginebrino, el solo hecho de votar no garantiza el buen gobierno de la sociedad; para ello, además, es necesaria la presencia</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>constante del pueblo en los actos de gobierno y, desde luego, que sus ciudadanos vigilen esos actos y, en cuanto se dan, puedan corregirlos si salen mal e, incluso, revocar el mandato de sus elegidos si persisten en sus errores. Para Kant, en cambio, esa presencia permanente del pueblo en la política es innecesaria y hasta nociva, por el simple hecho de que el pueblo no deja gobernar y, luego de cada elección, sus integrantes deben irse a sus casas. En la historia del pensamiento político, ambos puntos de vista definían la oposición entre una democracia directa y una democracia representativa.</p> <p>Eso no quiere decir, de ninguna manera, que el voto sea inútil. El voto es el acto que permite y diseña el funcionamiento de las instituciones del Estado y lo hace a través de las opciones entre las que elige. Sólo que de esa manera, en una democracia meramente representativa, no hay vigilancia posible del gobierno ni posibilidad alguna de que sea corregido y, menos, de que quienes fueron elegidos reciban una sanción por sus errores o puedan ser despedidos. La presencia constante de los ciudadanos en las tareas de gobierno, ya vigilando que se haga bien ya sugiriendo o imponiendo correcciones o ya, incluso, revocando el mandato otorgado a través del voto, marca la diferencia entre una democracia participativa y una democracia representativa. También habla de la eficacia o menos de los gobiernos, de su dedicación a procurar el bienestar del pueblo y de la nación, como lo estipula el artículo 39 de nuestra Carta Magna, de su fidelidad a lo que dictan las leyes y, claro está, de que en su acción no haya lugar a la impunidad, a la arbitrariedad y al autoritarismo.</p> <p>Mantener reunido al pueblo de los ciudadanos, como lo deseaba Rousseau, en las multitudinarias sociedades modernas resulta imposible; pero existen modos de dar forma a esa permanente vigilancia ciudadana de los actos de gobierno. El plebiscito (se pide al pueblo que decida entre distintas opciones) y el referéndum (se le pide que respalde o rechace decisiones ya tomadas) y que tienen como complementos necesarios el poder ciudadano de revocar el mandato de sus representantes y someterlos a responsabilidades por sus actos y el derecho de petición y de iniciativa de propuestas de la ciudadanía son esas formas que, como se ha visto en los últimos 100 años, por lo menos, se vienen abriendo camino en todos los regímenes políticos democráticos.</p> <p>Votar es un derecho fundamental del ciudadano y, en realidad, es lo que lo define como tal, como ciudadano. Renunciar al voto o invalidarlo de cualquier</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>forma es la anulación de ese derecho y de la misma esencia de la ciudadanía. Pero reducirlo al solo hecho de sufragar es dejarlo totalmente inoperante e ineficaz. No se trata de retroceder, anulándolo, sino de progresar, dándole la fuerza necesaria para que haga que el gobierno sea lo que él decide que debe ser.</p> <p>Una auténtica reforma del Estado, que es lo mismo que una real reforma política en todos los órdenes, debe empezar por dotar al ciudadano de los poderes que, con su voto, se trasladan automáticamente a los que han sido elegidos, sin garantía de que cumplan con su cometido ni, desde luego, puedan ser obligados a ello. Para realizar esa aspiración ciudadana hay sólo un camino que es sencillo sólo en apariencia: que los partidos se pongan de acuerdo y lo decidan.</p> <p>Todos sabemos, empero, que los primeros interesados en mantener las cosas como están y que los ciudadanos sigan votando sin que les puedan fincar responsabilidades por su desempeño como fuerzas de gobierno son, justo, los partidos políticos. Estos han sido los que han bombardeado todos los esfuerzos que se han dado para una reforma del Estado; ellos son los que siguen pensando que lo mejor es que, una vez que los ciudadanos voten por sus candidatos, se esfumen sin entorpecer su labor de gobierno. Sólo exigen que se crea en sus promesas, sin que sean vigilados ni sindicados.</p> <p>Los ciudadanos que están efectivamente decepcionados de su derecho a votar (no quienes interesadamente están llamando a abolir ese derecho cívico fundador) tienen toda la razón en no creer ya en los partidos; pero renunciar a sus derechos no es el mejor modo de hacer que se respeten. Hay innumerables acciones para hacer que se comprometan a realizar una reforma política que imponga como un mandato constitucional la instauración de aquellas formas de democracia participativa sin las cuales el control ciudadano sobre los actos de gobierno es absolutamente imposible y que son el plebiscito, el referéndum, la revocación del mandato y el poder de iniciativa popular.</p> <p>Los ciudadanos pueden reunirse por su cuenta para ese fin y elaborar peticiones para sus partidos, si son miembros de alguno de ellos o, también, para los propios representantes que han sido elegidos y conformar un movimiento cívico que busque esa reforma política esencial sin la cual las cosas seguirán siendo como hasta ahora y la democracia perecerá por</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>inanición. No se puede renunciar al derecho a cambiar las cosas, actuando como suicidas y anulando de cualquier forma el voto, única arma que el ciudadano tiene para decidir en política.</p> <p>Además, aun cuando son los más reacios al cambio y son por esencia conservadores, los partidos políticos deben saber que no están solos ni deciden impunemente todo lo que les viene en gana. Hay mucha efervescencia política en el país y una muestra de ello, por cierto, es esta campaña anti voto que, lejos de resolver algo, está envenenando el ambiente con la desconfianza y la impotencia política que ha convertido en ideales de acción.</p> <p>El más poderoso movimiento cívico que ha resultado de la entraña misma de la vida política de México, el movimiento lopezobradorista, está llamando a votar y a hacer que se respete el voto. Representa el anuncio de lo que llamamos democracia participativa. Los que no lo acepten pueden hacer lo mismo: luchar porque la ley se cumpla y no haya ya impunidad en el gobierno, conformando grandes movimientos ciudadanos que den voz a quienes desean un buen gobierno para México.</p>
<p>“Del voto útil al voto nulo”, <i>El Universal</i>, 21 junio 2009</p>	<p>Francisco Valdés Ugalde</p>	<p>El voto útil consiguió su objetivo en las elecciones de 2000: la alternancia en la Presidencia de la República. Muchos pusimos empeño en ello y mucho costó ese afán. Por una parte, atrajo el rechazo de quienes desde las filas del centro-izquierda consideraron una “traición” apoyar al candidato del PAN. Por otra, el buen candidato resultó mal presidente en muchos renglones, entre ellos no hacer honor a sus compromisos y dar la espalda a quienes con su voto independiente y consciente lo llevaron al poder. Esta última fue una de las consecuencias de la negativa del PRD a participar en una alianza por el cambio de régimen que exigía lógica y políticamente la transición mexicana.</p> <p>No hay nada de qué arrepentirse. El PRI salió de Los Pinos y aún no ha vuelto; tampoco ha promovido su renovación profunda para ponerse a la altura de los tiempos, como se hubiera deseado. La soberbia, el resentimiento y un ánimo revanchista siguen supurando de la mayor parte de sus estructuras; de las más arcaicas, por supuesto. Otro tanto le pasó a la izquierda: su negativa a aceptar ser parte del “gobierno del cambio” la ha sumido en la degradación.</p> <p>Pero después del acierto vino la falla: no se construyeron organizaciones sociales y políticas para dar sustento a un programa mínimo que acercara al</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>país a la democracia constitucional mediante reformas al régimen y al Estado, incluida la Constitución misma.</p> <p>El poder no da más que lo que se le obliga a conceder, incluso en la democracia. Los equilibrios políticos y sociales pueden ser muy diferentes y dependen de muchas cosas, entre otras del grado de educación, ilustración (que no es lo mismo) y organización de la ciudadanía.</p> <p>La convocatoria del voto nulo llama a la movilización, no a la organización para el cambio institucional. En cambio, por ejemplo, la convocatoria del Sistema de Observación para la Seguridad (S.O.S.), encabezada por Alejandro Martí y llamada “Mi voto por tu compromiso”, ofrece alternativas de organización por la reconstrucción de la seguridad pública. Es notable que esa constelación de organizaciones apunte hacia lo más elemental de la legitimidad del Estado: la seguridad de los ciudadanos. Ello le augura una vinculación duradera con la solución de un problema concreto e ingente.</p> <p>Son genuinas las preocupaciones de quienes llaman a la anulación del voto. Pero aunque por su número se convirtiese en un severo llamado de atención a los partidos, sus candidatos serán electos y tomarán las decisiones legislativas que eventualmente conduzcan a nuevas reformas políticas. Lo más probable es que lo hagan en una combinación mayoritaria PRI-PAN en la cámara (y su inversa en el Senado, PAN-PRI), y que se produzca un desplome del PRD que podría pasar de 123 a unos 85 diputados.</p> <p>El problema que muchos reconocemos consiste en que las diferencias ideológicas entre los partidos no atraviesan por la transformación de las reglas que conforman el régimen político, o lo hacen de dientes para afuera. Falta un nuevo interlocutor que fuerce a romper ese círculo vicioso. Tendrá que venir de fuera y surgir de las organizaciones de ciudadanos que se articulen con partidos que representen sus intereses. Ahora no lo hacen satisfactoriamente porque no han cambiado el balance de poder con efectos sensibles para la sociedad.</p> <p>El voto nulo podrá tener un efecto de salud pública si consigue llevar y, luego, mantener en la escena política la inconformidad que expresa. Pero eso implica una exigencia de cambio político para el que no se presenta una plataforma (a diferencia de S.O.S.). Hay distintas voces unificadas en la propuesta, pero sus apreciaciones de los cambios que se requieren distan de tener la</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>homogeneidad y consistencia de una propuesta de futuro. Es, pues, un movimiento que pide a partidos y gobernantes que se vuelvan representativos pero reconoce que, al final de cuentas, una vez electos tienen la autoridad de la representación. Aunque es improbable que el voto nulo se alce con grandes números, es deseable que se traduzca en mayor organicidad de la sociedad frente al poder. Para eso tendrá que promover la organización. En caso contrario, el resultado será el reforzamiento de un sistema diseñado para ser hegemónico y una pérdida del pluralismo cuya perduración es imprescindible para la transformación de aquél.</p>
<p>“A la Mitad del Foro. Sufragio selectivo-sí reelección”, <i>La Jornada</i>, 21 junio 09</p>	<p>León García Soler</p>	<p>Las cuentas de ponentes y disidentes de la anulación del voto son lo de menos. El voto es expresión de la voluntad ciudadana. También lo es no votar o anular el voto. Pero votar es algo más, es el mandato del ciudadano, quien no únicamente elige representantes sino los hace sus mandatarios. No los que mandan, sino los obligados a atender el mandato de sus electores. Sólidas razones esgrimen los que proponen anular el voto para expresar rechazo a todos los partidos y a todos sus candidatos. Sólidas y válidas. Aunque según las cuentas pudiera resultar ejercicio ocioso o peor aún, en beneficio de los partidos con grandes aparatos electorales, consolidación del tripartidismo de facto, mientras desaparece de la escena el PRD.</p> <p>Sea cual fuere el resultado final, lo inquietante está en las motivaciones de los gestores del voto anulado y los miles que han manifestado su acuerdo con el método del desdén. Ante los cuestionamientos de quienes aseguran que el número potencial de votos anulados no alteraría la realidad, que resultaría contraria a la vocación democratizadora que se atribuyen, ya que se calcula en dos millones el número de votos anulados, por deficiencia o por voluntad, que serían penosa expresión de voluntad minoritaria, frente a veintinueve o treinta millones de votos depositados en las urnas y contados como sufragios efectivos por el personal ciudadano en las casillas. A mí esos números no me quitan el sueño. Me molesta que los del método del desdén digan que esos dos millones de votantes son de los más educados y los de alto nivel social y económico. Resulta muy positivo que el buen éxito de la campaña se haya gestado en el uso del Internet, instrumento moderno si los hay, medio libre del control del poder del dinero y del poder constituido, capaz de movilizar a los jóvenes y a</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>los descontentos con el estado de la política y de la cosa pública. Pero hay huellas de su origen en entidades al servicio de esos poderes, particularmente del Centro Fox, donde anida el huevo de la serpiente. Y que los obispos que exigen poder ser votados, se suban a la campaña de repudio a los partidos para exigir que se otorgue el registro a un partido católico y democrático, como los hay, dicen, en todo el mundo.</p> <p>Cada quien hace de su voto lo que quiere: útil, anulado, nulo, o mandato expreso para hacer frente a los males que aquejan a la República y amenazan ahondar el abismo de la desigualdad que divide a los mexicanos en una ostentosa minoría de ricos y una mayoría empobrecida, empantanada, víctima del mal gobierno, de la incompetencia insultante, de una economía que decrece, del desempleo y el hambre que crecen; de un estado de sitio ficticio para hacer frente a la violencia en la guerra contra el crimen organizado; estado de excepción al que se han propuesto dar sustento legal por medio de las reformas propuestas por el Poder Ejecutivo al Poder Legislativo. El 5 de julio, el voto de los ciudadanos elegirá a los integrantes de la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión. Esa legislatura tendrá que aprobar o rechazar las reformas que darían facultades expresas al presidente de la República para declarar el estado de excepción, sin consultar al Poder Legislativo.</p>
<p>“¿Voto útil, voto inútil?”, <i>El Universal</i>, 22 junio 2009</p>	<p>Gabriel Guerra</p>	<p>Si alguien hubiera dicho hace unos años que Irán podría ser un laboratorio para ver los avances y retrocesos de la democracia en países en desarrollo así como los riesgos y encantos del populismo, habría encontrado miradas escépticas. Imagínese si ese mismo alguien hubiese aventurado que México encontraría ahí puntos para la reflexión...</p> <p>En 2005, los alcaldes de dos grandes capitales y centros urbanos se lanzaron en pos de las respectivas presidencias de sus países. Ambos fueron tildados por sus contrincantes como radicales peligrosos, dictadores en potencia, populistas sedientos de poder. No faltaron comparaciones con personajes como el venezolano Hugo Chávez y advertencias de los riesgos de sus potenciales victorias. Tampoco faltaron los que aconsejaban la calma y la paciencia, que no observaban esas tendencias en los dos hartos populares políticos.</p> <p>Con un año de diferencia, ambos se sometieron al veredicto de las urnas. Uno ganó y el otro perdió pero se negó a reconocer el resultado. Cuarenta y ocho</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>meses más tarde, el segundo continúa en campaña, con el mismo discurso, intensificado por las acusaciones de fraude, lejano a las posturas que le hacían verse moderado mientras gobernó la segunda ciudad más grande del mundo. El vencedor de hace cuatro años hizo mucho de lo que se temía, incluido un endurecimiento del discurso y una serie de afirmaciones que mostraron su ignorancia, su intolerancia y su capacidad para escandalizar, ofender y confundir al resto del mundo. Si dejamos a un lado a la comunidad internacional, podríamos decir que dividió y polarizó a la sociedad. Mahmoud Ahmadineyad parece haber manipulado el reciente proceso electoral provocando una revuelta popular que no da señales de abatimiento. El advertido populista, el radical y el dictador en potencia resultó serlo. Paradojas de la vida, de los dos alcaldes de hace cuatro años, uno se dice víctima de un fraude electoral y del otro se dice que es el beneficiario de uno similar o incluso mayor.</p> <p>¿Y dónde están los paralelismos entre Irán y México? En primer lugar, en lo acotado que resulta el poder presidencial. Allá por los clérigos que tienen la última palabra, acá por los poderes fácticos que limitan y estorban: sindicatos, caciques, empresarios renuentes a ceder privilegios, los medios electrónicos, los “movimientos sociales” que sólo se mueven cuando de obstaculizar se trata...</p> <p>Segundo punto, la fragilidad de las instituciones públicas. No parece existir una cultura de respeto ni por las reglas del juego ni por lo que un Hidalgo habría llamado “las instituciones que nos dieron patria...”. Cierto es que en Irán la religión organizada se ha convertido en el factor de poder, que dicta lo mismo normas éticas que de conducta pública, pero lo ha hecho más a través del terror y el chantaje que del convencimiento ferviente. En México ni a eso llegamos, el Estado mexicano no tiene ni el monopolio de la fuerza ni el de la violencia ni el de la garantía de la seguridad de sus gobernados. Y nuestros partidos políticos sólo tienen el monopolio de la manipulación, así como de los dineros públicos para continuar con su aprovechamiento del fallido sistema dictado y organizado por ellos mismos.</p> <p>En tercer lugar encontramos la reacción de una ciudadanía cansada de los malos manejos, de los abusos, de los excesos, de la ineficacia, de las trampas y las mentiras. En Irán han salido a las calles, retando no sólo al gobierno sino</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>también al supremo liderazgo religioso. Independientemente de que se trate de manifestaciones de la clase media ilustrada, o de que no puedan aspirar a transformar las cosas, es innegable que han sacudido al sistema y puesto a los clérigos a reflexionar.</p> <p>En México, toda proporción guardada, hay un movimiento similar en marcha, sólo que previo a las elecciones. Porque los ciudadanos están insatisfechos con la democracia mexicana, tan cacareada y costosa, que hoy se encuentra en franco retroceso.</p> <p>Hay voces, muchas y muy respetadas, que animan a no votar o a anular el voto. Nos dicen que será una señal de rechazo al statu quo, que los partidos no podrán ignorar a millones de votos en blanco. Yo tengo mis reservas, porque el sistema electoral está diseñado para ignorar a esas voces en blanco, para tildarlas de errores, de confusión de los votantes y no de rechazo al proceso mismo o a los participantes en él.</p> <p>Mis dudas aumentan porque no es éste un país en el que los políticos tengan un sentido de responsabilidad desarrollado, ya no hablemos de su capacidad autocrítica. Dirán que han aprendido la lección, pero intentarán continuar como siempre. En vez de ganarse el voto, los partidos se han encargado de perderlo. Los ciudadanos tenemos que encontrar la manera de rescatarlo, no para ellos, sino para que a nosotros nadie nos lo pueda regatear ni escamotear.</p> <p>En Irán han salido a las calles para cambiar las cosas. En México habrá quien se quede en casa para lograr lo mismo. No sé si sea la vía correcta.</p>
<p>“Divorcio entre sociedad y Estado”, <i>La Jornada</i>, 22 junio 2009</p>	<p>Víctor Flores Olea</p>	<p>Se habla hoy de la crisis política que se agudiza ante las próximas elecciones. Pero digamos que se trata de algo más que de una crisis se trata de un verdadero naufragio o hundimiento de varias de las instituciones del Estado, aunque los términos no estén canonizados por la teoría política.</p> <p>No hay otra definición más concentrada: tal crisis o naufragio se debe al repudio (casi) universal de la ciudadanía de los órganos del Estado, aunque los más visibles ahora, por el proceso electoral, sean los partidos políticos y esos organismos de actuación casi grotesca, como son el Instituto Federal Electoral (IFE) y el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF).</p> <p>En el terreno de los hechos, sin disimulos, se trata del repudio de la sociedad al conjunto del Estado, al profundo divorcio entre sociedad y Estado, que abarca</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>los distintos órganos o poderes, comenzando por el Ejecutivo (siguiendo con el Poder Judicial y con el Legislativo, que se renovará parcialmente el próximo 5 de julio).</p> <p>Este alejamiento o divorcio casi total de la ciudadanía respecto de los órganos del Estado (tal vez sería mejor decir entre la ciudadanía y el gobierno, en sus diferentes poderes) no apareció como por arte de magia. Se necesitó tiempo para madurar y llegar a los extremos en que hoy se encuentra: evidencia escandalosa de la corrupción, negación o abolición del derecho para favorecer intereses privados, desdén o desprecio prácticamente absolutos de los reclamos y necesidades ciudadanas, funcionamiento del gobierno como si fuera una entidad per se sin origen en la voluntad ciudadana. Por supuesto, uno de los reclamos fundamentales es el de la abismal diferencia entre los ricos y los pobres de México, a lo que no es ajeno el gobierno en su totalidad.</p> <p>Al menos hay dos ficciones que han sido toleradas, y que han sido impulsadas por los medios publicitarios del gobierno o no: que para entrar a la democracia era suficiente con atender ciertas reglas del procedimiento electoral (lo que otorgaría legalidad a los poderes); segundo, que la cuestión de la igualdad social, de la solución a los problemas de la pobreza y de la concentración de la riqueza, que la cuestión de un desarrollo equilibrado en beneficio de todos, no tenía en rigor que ver con la democracia: es la democracia sin adjetivos, de la que quedan fuera modos de vida y estructura social. Lo único que contaría en la democracia es la legalidad, quedando fuera la legitimidad en el ejercicio del poder (o de los poderes), ya que se trataría de otro orden de cosas.</p> <p>Hoy vemos que no es así, que toda democracia real ha de considerar al mismo tiempo la legalidad y la legitimidad del poder, como dos aspectos irrenunciables de su vigencia histórica. (En México, como es obvio, por añadidura los dos términos de la ecuación están en severo entredicho, para decir lo menos.) Para gobernar no es bastante la legalidad del origen, sino que esa legalidad ha de confirmarse a diario por el ejercicio legítimo del poder. Si no es así el desastre está a la vuelta de la esquina, que ya nos alcanzó. Parafraseando a Renan, podemos decir que la real democracia es un plebiscito de todos los días.</p> <p>Lo anterior explica los fenómenos prelectorales que han surgido en México, siendo tal vez el más importante el del voto nulo, es decir, el de asistir a las urnas el 5 de julio para manifestar expresamente el repudio a nuestro sistema</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>(no para elegir autoridades, sino precisamente para señalar la desconfianza, la lejanía y el repudio de que es merecedor el sistema y sus autoridades). En vista de la situación a nadie debe sorprender esta posibilidad (y menos diciendo que es una jalada, en la ya clásica vulgaridad del léxico de Vicente Fox). Tal vez la mala fortuna de esta iniciativa es que surgió demasiado tarde, que fue demasiado espontánea (pero de ahí también su valor), sin una expresión política más específica: por ejemplo, exigiendo la reforma de la ley electoral para que se incluyan el plebiscito y el referendo, que se modifiquen tiempos y presupuestos electorales, que se cambien los organismos vigilantes de las elecciones, y otros objetivos que pudieran definirse. A menos de dos semanas de la elección, ¿hay tiempo para darle un mínimo de sustancia política al voto nulo, con más contenido que el simple rechazo? ¿Es suficiente con la negación?</p> <p>Porque, de lo contrario, se corre el grave riesgo de que los órganos del poder a los que se rechaza se hagan los desentendidos sin atender al significado profundo de la negativa, conservando su voto duro garantizado. ¿Un sistema en que se eligen los mismos poderes con una abstención mayor y sin que el rechazo trascienda en la práctica? ¿Simplemente se entrega el poder y sus prácticas a quienes ya lo tienen, sin revisión de ningún género? En mi opinión, tal posibilidad es fatal.</p> <p>Pero la cuestión es clara: existe un alejamiento rotundo entre la sociedad y el Estado, y tal es el fondo de la crisis política que se vive. Con una advertencia: sólo la sociedad, hoy o mañana, es capaz de otorgar plena legitimidad al sistema, por arriba de los poderes legales y fácticos hoy existentes. La sociedad en su conjunto, la voluntad ciudadana, es la única y real sustancia de la democracia.</p>
<p>“¿Dónde están los votos de AMLO?”, <i>El Universal</i>, 22 junio 2009</p>	<p>Manuel Camacho Solís</p>	<p>Nada puede resultar más esclarecedor para el futuro electoral que determinar dónde están hoy los votos que sufragaron a favor de Andrés Manuel López Obrador en la elección de 2006.</p> <p>Aún con todas las dificultades de la comparación entre distintas elecciones, si miramos a los grandes números y a los porcentajes, los votos de AMLO de 2006 (aquel 35% del total), previsiblemente se distribuirán entre los tres partidos de izquierda, el Partido Revolucionario Institucional, el voto nulo y la</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>abstención.</p> <p>A pesar de la confusión que se ha generado por la división del Frente Amplio Progresista, la mayoría de los votos del PRD sigue cerca de AMLO (véase, Alejandro Moreno, Enfoque, Reforma, 14 de junio).</p> <p>De las intenciones de voto a favor del Partido del Trabajo y Convergencia, una parte significativa (mayor en el caso del PT porque ese ha sido el énfasis de su campaña) proviene de votantes que sufragaron por AMLO en 2006.</p> <p>El crecimiento del PRI ha sido a costa de los votos de la coalición lopezobradorista, no del Partido Acción Nacional. Esto es muy claro en el norte del país, donde la izquierda había logrado crecimientos sorprendentes entre priístas que han regresado al PRI.</p> <p>El resto de los votantes de AMLO habían migrado hacia la abstención. La sorpresa es que hoy, una parte del voto opositor y abstencionista, se está moviendo hacia el voto nulo. Según la encuesta de Ulises Beltrán (Excelsior, 15 de junio), ya hay 7% de los electores probables que han migrado a esta posición y la mayoría de ellos vienen del PRD, los independientes, los jóvenes y del electorado con mayor educación.</p> <p>El mapa electoral que resulte del 5 de julio será invaluable para juzgar los aciertos y errores de estos años, así como las posibilidades a futuro, para cada partido.</p> <p>El Partido Acción Nacional se concentró, primero, en disminuir a la izquierda; y después en frenar al PRI y contener su propio descenso. Hacia adelante, su voto potencial está agotado por los efectos de una crisis económica que se acarrearán hasta 2012.</p> <p>El PRI está en franco ascenso por su unidad y fuerza regional, pero si no logra la gran diferencia que se anticipaba, difícilmente será visto como ganador para la presidencial. Su situación será incómoda: no será fácil decidir qué hacer cuando estará cerca de la mayoría (con PVEM), sin ser gobierno.</p> <p>Para empezar, traerá a cuestras la responsabilidad de enfrentar la inminente crisis fiscal: si no apoya, hundiría a sus gobiernos y dañaría su imagen con los empresarios, pero si lo hace mermaría sus expectativas electorales.</p> <p>La izquierda sufrirá una caída mayor, pero si resuelve su crisis interna y ofrece una alternativa aceptable para una coalición amplia, podría recuperar sus apoyos y atraer votos potenciales considerables entre los inconformes, los</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>jóvenes y los electores con mayor nivel educativo. Aun con todos los errores cometidos, el potencial de cambio progresista persiste. Esas son las grandes tendencias. PAN, con lentitud a la baja. PRI creciendo, con tope. Izquierda a la baja, con gran potencial. El resto dependerá de los candidatos: de su capacidad para unir e incluir.</p>
<p>“Mañana”, <i>El Universal</i>, 22 junio 2009</p>	<p>Jacobo Zabłudovsky</p>	<p>Doblaron las manitas. Los puristas del idioma dirán que no, que su fino oído de políticos los hizo escuchar la voz del pueblo, voz de Dios. Pero su oído fue de artillero hasta que el coro de apoyo al voto nulo los aturdió y cayeron de su nube porque les empezaba a llegar la lumbre a los aparejos.</p> <p>El Senado de la República instalará mañana martes una mesa de diálogo, discusión y evaluación “sobre el modelo político electoral, con miras a realizar una nueva reforma en la materia para los comicios de 2012”. Manlio Fabio Beltrones, del PRI, presidente de la Junta de Coordinación Política, anunció que invitará a la mesa a especialistas, académicos, investigadores y todos los que estén preocupados por el tema, para que opinen. Gustavo Madero, del PAN, presidente del Senado, dijo que se estudiará una reforma porque “hoy escuchamos propuestas que invitan a anular el voto, otras que plantean modificaciones a la legislación actual, y algunas que invitan a la reflexión sobre si el modelo actual es el más conveniente”. Y Carlos Navarrete, coordinador de los senadores del PRD: “Es mejor que desde ahora se vaya evaluando el modelo electoral... se abre el diálogo para escuchar opiniones”.</p> <p>Doblaron las manitas</p> <p>Cuando faltan dos semanas para las ir a las urnas, el voto nulo ganó las elecciones. No importa cuántos votos nulos se depositen, ni su número ni su porcentaje. El voto nulo se apoderó del escenario a la manera del tenor que imita la gutural modulación del bajo. No se habla de otra cosa y un debate entre dos jefes de partido hubo de anularse (se pone de moda el verbo) porque a nadie le interesaba su diálogo previsible. La Cámara de la Industria de la Radio, formada por profesionales que saben su negocio, expuso vagos argumentos de equidad y los mandó a su casa.</p> <p>Lo importante ahora es no desaprovechar el voto nulo, que sorprendió a los políticos en el candelero como al tigre de Santa Julia, y hacerlo plataforma de lanzamiento de un proyecto de transformación profunda. La primera</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>consecuencia del voto nulo será, irremisiblemente, la adecuación de las leyes electorales a una realidad bocabajeada: el derecho de los ciudadanos a elegir a sus gobernantes sin la intermediación obligada, exclusiva y monopólica de los partidos políticos. Ya es, desde ahora, un traumatismo para la clase política que no calculó la velocidad con que los arrolló un descontento popular que, me temo, no se conformará con la aspirina de la reforma legal.</p> <p>El desperdicio de la oportunidad histórica debería ser tipificado como delito político y penalizado en forma ejemplar. El Partido Acción Nacional desperdició en el año 2000 la oportunidad que le daba el pueblo para transformar al país. No hubo dudas de la legitimidad del sufragio y el fin de siete décadas del PRI en el poder alentó la esperanza general. Nunca en la historia del México independiente, repito: nunca en la historia de México desde su independencia se habían conjugado tantos factores para que un gobierno pudiera actuar con el apoyo entusiasta del voto mayoritario.</p> <p>El cura Hidalgo abolió la esclavitud y Morelos publicó los Sentimientos de la Nación en la guerra de Independencia. Benito Juárez promulgó el conjunto de leyes que conocemos como de Reforma, que le dieron a México su segunda independencia, después de una guerra interna y otra contra la intervención francesa. La Constitución fue consecuencia de una guerra civil.</p> <p>Hace 10 años el candidato del PAN llegó a la Presidencia en una etapa de paz, sin violencia, en votación libre, con la promesa del cambio. Pero sigue la corrupción, la injusticia social, la concentración de más dinero en menos manos, la repartición de cuotas de poder institucional entre los que prometió encarcelar, el aumento de la burocracia inútil, la aparición del cuatismo o cuatachismo, en lugar de la designación de los mejores para integrar un gobierno. Los hombres no alcanzaron la dimensión del desafío. No se dieron cuenta. La incapacidad, la carencia de voluntad y sabiduría para conducir al país en el instante en que un relámpago iluminaba las posibilidades, nos dejaron igual o peor que antes.</p> <p>El desperdicio de la oportunidad histórica no es un delito. Todavía. Pero ya era y es un error. No lo volvamos a cometer. Vayamos a votar nulo el 5 de julio. Es la única manera de no perder la oportunidad. Quizá esta se nos presenta por segunda vez. Tal vez no. Pero sólo el voto nulo, sin deuda de favores ni pago de compromisos, nos permitirá dar un paso al futuro distinto.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>No tenemos derecho a tropezar otra vez con la misma piedra. El desperdicio de la oportunidad histórica.</p>
<p>“Organizadores consideran que pueden convencer a 20% de electores. Con la mira puesta en 2012, alistan asamblea nacional por el voto nulo”, <i>La Jornada</i>, 22 junio 09</p>		<p>Organizaciones y ciudadanos en lo particular alistan la realización de la asamblea nacional por el voto nulo, con el objetivo no sólo de acumular el mayor número de sufragios invalidados (además de la promoción de las candidaturas independientes), sino de colocar las bases para acciones rumbo a 2012.</p> <p>El pasado miércoles, los interesados en promover de diversas formas la cancelación del voto se reunieron en el auditorio del Instituto Federal Electoral (IFE), e incluso han planteado a este órgano que les facilite instalaciones para la realización de ese primer encuentro nacional, programado para finales de este mes.</p> <p>Hasta el momento no existen cálculos acerca del número de votos que serían cancelados a propósito, aunque los organizadores de la asamblea consideran que pueden avanzar hacia rangos cercanos a 20 por ciento, lo cual representaría una cifra sin precedente, si se considera, por ejemplo, que en la elección intermedia de 2003 el porcentaje fue de 3.36 puntos (896 mil 649 sufragios nulos), con un padrón de 67.4 millones de electores.</p> <p>En el IFE sólo se han emitido declaraciones para advertir acerca de lo que consideran son inconvenientes de las modalidades del voto nulo, y la semana pasada organizaron una serie de mesas de análisis tituladas Voto razonado. La única oferta hasta ahora conocida es la del consejero Marco Baños, quien propondrá la apertura de documentación electoral en casillas seleccionadas con base en un muestreo con el fin de conocer el sentido de los votos, sus motivaciones y mayores características del elector.</p> <p>El citado movimiento de organizaciones y ciudadanos afirma que no busca formar una estructura jerárquica sino hacer notar una protesta ante las deficiencias del sistema partidista actual. Pretende además contrarrestar las principales críticas hacia el movimiento anulacionista, en el sentido de que los promotores de la cancelación del sufragio tienen propuestas dispersas, difusas y contradictorias, que promueven un lenguaje antipolítico y no tienen claridad en sus objetivos posteriores al 5 de julio.</p> <p>En este movimiento participan los grupos Anula tu Voto, Voto Independiente</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>(Distrito Federal), Anulo mi Voto (Jalisco), Frente Democrático Ciudadano de Tlalpan, Propuesta Cívica-Esperanza Marchita, Reactor Universitario (UAM Xochimilco), Vota Independiente (identificado con Elisa de Anda, quien pretendía ser registrada como candidata independiente), Voto en Blanco y Yo Voto por Quien Quiera, entre otros.</p> <p>La asamblea nacional por el voto nulo elaborará un documento básico, cuyo comité de redacción está integrado por los analistas José Antonio Crespo, Alberto Székely y Denise Dresser.</p> <p>Los organizadores buscan trabajar en acciones conjuntas hasta el 5 de julio. Las labores planteadas incluyen el diseño de un portal en Internet y una imagen distintiva, así como una guía para los promotores de esta opción, la distribución de carteles y artículos de promoción general, que serán presentados en la asamblea.</p> <p>Como premisa fijaron que los participantes no están compitiendo entre sí, sino que trabajan en conjunto para sumar, no excluir. Sin embargo, han surgido algunas diferencias en relación con las candidaturas independientes, ya que las boletas electorales sí incluyen un espacio para éstas.</p> <p>Otros opinan que es necesario poner una leyenda en la boleta (aunque la misma sólo se conocería eventualmente en la muestra de casillas de la que habla el consejero Baños) alusivas a la relección legislativa, disminución de diputados plurinominales y en favor de las candidaturas ajenas a los partidos políticos.</p> <p>De igual forma, han surgido otras expresiones, principalmente en las redes sociales de Internet, de cara al próximo 5 de julio. Por ejemplo, hay un grupo que busca adherentes para que repudien los votos hacia el Partido Verde Ecologista de México.</p> <p>Estos promotores aseguran que, en unos cuantos días, más de 8 mil internautas han manifestado en Facebook estar de acuerdo en que ese partido es un cínico negocio familiar, promotor de la homofobia e ideas fascistas, como la pena de muerte.</p> <p>De esta forma se multiplican los espacios y foros de discusión en Internet relacionados con las expectativas electorales.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
<p>“Astillero”, <i>La Jornada</i>, 23 junio 09</p>	<p>Julio Hernández López</p>	<p>El voto en blanco, o nulo, ya va camino a las arcas políticas del calderonismo desesperado y la teledictadura que le da soporte. Así como el empresario Martí permitió que su desgracia familiar acabara socialmente en la nada (una multitudinaria marcha de blanco que en el caminar quedó) y políticamente en un servicio al felipismo que organizó reuniones palaciegas para aparentar que se comprometía a resolver lo que finalmente dejó en palabrería y acuerdos chafas, ahora se ha prestado para promover una campaña de firma de compromisos ante notario público que haría a los candidatos a diputados cumplir sus ofertas (¡Oh, sí: magna solución histórica a los problemas nacionales: firmar ante notario, jua, jua!), sobre todo la que interesa a las potencias electrónicas que forman el comando conjunto nacional, Televisa y Televisión Azteca, en el sentido de dar marcha atrás a los impedimentos legales al enorme negocio de la publicidad electoral facturada por los partidos ante los reyes de las pantallas (las demás promesas notariadas podrán ser olvidadas, pero el duopolio exigirá a los ahora firmantes de la trampa Martí que le cumplan en cuanto a la reivindicación de sus intereses de propaganda política facturable). Por otro lado, varios de los perpetuos organizadores de siglas en busca de financiamiento público a título de asociaciones políticas o partidos efímeros, o buscadores de candidaturas ciudadanas de oportunidad, buscan la forma de convertir el peculiar capital político del hartazgo cívico en una recurrente forma de organización política tradicional, una especie de Partido del Voto Nulo o Asociación Política Nacional de los Ciudadanos Hartos (la misma gata, pero anulada).</p> <p>La teledictadura mantiene, por otro lado, una campaña de exclusión y escarnio contra el dirigente del único movimiento verdadero de oposición a la catástrofe calderonista (catástrofe que al mismo tiempo es fuente de infinitas ganancias para esos dictadores electrónicos). Andrés Manuel López Obrador tiene cerradas las puertas informativas de Televisa para precisar sus posturas políticas, pero, al mismo tiempo, en un doble rasero hipócrita, se le analiza y critica en facciosos términos editorializados (un ejemplo claro de esos ejercicios de simulación crítica se da semanalmente en el programa cuyo título es Tercer grado). La legítima lucha de oposición es diariamente agredida, mediante el silenciamiento y la simulación, por el poder televisivo bicéfalo que calla con absoluto cinismo lo que no desea que se conozca (como las acusaciones de De</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>la Madrid contra Salinas, o la relación familiar de los Zavala con los Gómez del Campo de la guardería sonorenses) y deforma y acomoda a sus intereses lo que cree que daña o desgasta a quienes pacíficamente luchan contra los poderes mafiosos.</p> <p>Astillas</p> <p>La jugada estaba más que cantada, de tal manera que la caja registradora de Los Chuchos puede dar la operación por finiquitada: en Campeche, donde se mueven millonadas para hacer gobernador del estado a un subordinado de la familia Mouriño, la Nueva Izquierda empujó a un cuñado de Carlos Mouriño Terrazo para que fuera candidato fársico del PRD contra el panista Mario Ávila Lizárraga, el empleado de piso que los herederos del ex secretario de Gobernación quieren en palacio de gobierno para que les apruebe los múltiples planes comerciales ventajosos que ya tienen apalabrados, sobre todo con sus paisanos españoles. El sabidamente cómodo cuñado acabó renunciando a su presunta candidatura e invitando a todos los perredistas para que apoyen al candidato panista de La Familia (Mouriño), maniobra que ya había sido anunciada días atrás por un dirigente priísta local. Panchito Brown, que tal es el nombre del presunto candidato de la izquierda comercializada, interrumpió en su discurso al aspirante panista en una marcha supuestamente victoriosa para anunciar su declinación, se puso una camisa azul, y dijo que su nuevo chaquetazo fue muy difícil, pero ante Dios me siento orgulloso. Por cierto, Carlos Mouriño Terrazo reapareció en actos públicos junto a su tutelado Ávila y su cuñado Brown, luego de unas vacaciones forzadas en España mientras Felipe I diluía el escándalo por la compra de espacio publicitario para el PAN con cargo a la Lotería Nacional, que en las oficinas del citado Mouriño había hecho el obviamente impune ex director de la Lotenal, Miguel Ángel Jiménez... En Querétaro, otra joya empresarial de la corona chucha tiró el arpa sin mayores consideraciones. Guillermo Félix Zavala, dedicado al negocio de las bicicletas en esa entidad (y creador del concepto de tiendas Bike Stop que hay en varias ciudades, entre ellas la de México), simplemente anunció ayer que declina en favor del candidato priísta a la presidencia municipal de Querétaro, Jaime Escobedo (Je) y de inmediato se puso una roja camiseta priísta. Félix en Querétaro, como Brown en Campeche, eran una orgullosa muestra de la manera en que la Nueva Izquierda, modosa y contenida, podría captar la buena</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>voluntad de los empresarios. Ahora que Jesús Ortega y sus colaboradores han puesto en el tapete de la discusión el asunto de las traiciones, bien harían en agregar a la batería de casos dignos de análisis los de estas dos entidades vendidas a partidos opuestos... Y, mientras la administración Calderón hace bien en negarse a que una francesa cumpla su condena en cárceles de su país (donde fácilmente podría ser puesta en libertad mediante argucias jurídicas), siempre y cuando esto no sea solamente una maniobra previa a las elecciones mexicanas que pueda ser echada atrás luego del 5 de julio mediante recursos de corte internacional a los que se estuvieran dando convenidas ventajas procesales para que la decisión acabe viniendo de fuera, ¡hasta mañana, con la papa caliente declarativamente exprimida llamada en chino Zhenli Ye Gon, a la que el gobierno gringo sacó la sopa y luego, en pago porque coopeló, ha evitado darle cuello en Estados Unidos y, en todo caso, prepara su extradición a México!</p>
<p>“¿Es posible otra democracia?”, <i>El Universal</i>, 23 junio 2009</p>	<p>Alberto Aziz Nassif</p>	<p>Sin la certeza que ha acompañado al movimiento altermundista, que se ha posicionado como una respuesta al neoliberalismo con la bandera de “otro mundo es posible”, podemos preguntarnos ahora que faltan 12 días para las elecciones: ¿es posible otra democracia en México?</p> <p>La espiral de los últimos días de esta campaña electoral, como ya es una costumbre en nuestro país, nos muestra lo peor de la política: las expresiones más absurdas de los políticos, como la que vimos de López Obrador en Iztapalapa dando órdenes para darle la vuelta a una dudosa sentencia del Tribunal Electoral. Este caso será un clavo más en el complicado proceso de la fractura interna de la izquierda que ya parece irreversible. Las declaraciones — cada día más radicales— de los líderes políticos, que suplen el debate con una cadena de descalificaciones y adjetivos. Las ocurrencias, un tanto ingenuas, de condicionar el voto a que los candidatos firmen sus compromisos ante notario, como lo hizo Alejandro Martí, con una agenda que incluye la contrarreforma electoral; iniciativa potenciada por Televisa para llevar agua al molino de sus intereses como un poder fáctico que no ha dejado de litigar en contra de la reforma, que la dejó sin una parte del negocio televisivo de la política. El otro caso es Michoacán, en donde la acción penal ya contaminó la elección y estableció la sospecha de un uso electoral en la lucha contra el narcotráfico.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Mientras los partidos siguen a la caza del voto, vemos cómo se procesan en México las tragedias, como la de la guardería ABC de Hermosillo, Sonora. Esta tragedia, que ya cobró la vida de 47 niños, ha destapado redes de corrupción, deficiencias institucionales, falta de regulación y una débil responsabilidad que se pasa como una bolita entre los diferentes niveles de gobierno. Este caso trágico no es más que una pequeña expresión del país contrahecho, en donde lo único cierto es que para los ciudadanos no hay bienestar, seguridad y, mucho menos, justicia. Un Estado ineficiente, unas veces capturado (en este caso le dicen subrogado), otras veces fallido.</p> <p>Nuestra democracia esta llena de deficiencias y huecos. La representación democrática se ha debilitado. Estamos insertos en una dinámica de elecciones, más o menos institucionalizadas, que conviven con dinámicas en las que no hay rendición de cuentas ni transparencia; dominan los monopolios en amplias zonas de la vida pública (sindicatos, televisión, telecomunicaciones); los poderes regionales vulneran a las instituciones; el crimen organizado reina en diversos territorios del país a pesar de la militarización; la concentración de la riqueza y la desigualdad son piezas que no se mueven; el sistema de impartición de justicia está podrido.</p> <p>Ante este país, las élites políticas nos han colocado como ciudadanos en el grado cero de la participación, y sólo nos conceden elegir a candidatos que no seleccionamos, porque las listas las hicieron las burocracias partidistas. Una vez que estos candidatos son electos no los volvemos a ver nunca; en el Congreso lo que hacen es obedecer las directrices de sus líderes, y estos líderes a su vez siguen la línea de sus partidos. En la negociación, los grandes intereses tienen asegurada la aprobación de sus proyectos; en diversos casos los legisladores son voceros y representantes directos de esos intereses. Así, hemos esperado años a que se hagan las reformas políticas, las transformaciones constitucionales que necesita el país para tener mejores instrumentos, para poner al país a tono con un sistema democrático. Pero una vez que pasan las elecciones, desaparece la prisa, los compromisos se esfuman y empieza a reinar la política real de los intereses poderosos. Así ha sido una y otra vez, con nuestro voto, con nuestra confianza y con nuestras expectativas. Por eso hoy tenemos un movimiento por la anulación del voto. ¿Cómo cambiar esta dinámica? Es muy factible que si seguimos votando o en</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>las filas abstencionistas, este sistema va a seguir igual. Por lo pronto, ya regresó la obsesión por ajustar de nuevo las reglas electorales, como si ello fuera la llave mágica que corrige los grandes problemas nacionales. A estas alturas ya se ha vuelto tan relativo el cambio de reglas electorales, única metodología que apasiona a nuestros políticos, que otra reforma como la que ya se anuncia no hará sino seguir la misma dinámica.</p> <p>Nada garantiza que otro cambio de reglas vaya a modificar el desprestigio y la falta de legitimidad en la que se encuentra el sistema político. Nada lo garantiza si no se asume la crisis del sistema representativo, como lo postula el movimiento por el voto nulo. Es urgente un cambio de dinámica política, en el que haya reformas profundas que hagan de nuestra democracia un instrumento útil para la representación ciudadana, porque lo que tenemos hoy no funciona. Los partidos tienen que modificar sus privilegios; es necesario construir nuevos diseños institucionales que permitan una mejor gobernabilidad, rendición de cuentas, reglas que posibiliten una construcción de coaliciones más estables y un mecanismo de certidumbre en la relación entre Ejecutivo y Legislativo. ¿Es posible otra democracia?</p>
<p>"Voto en blanco es retórica antipolítica: Woldenberg", <i>El Economista</i>, 23 junio 2009</p>		<p>"Debemos acostumbrarnos a vivir con los partidos"</p> <p>El ex presidente del IFE, José Woldenberg, aseveró que el llamado voto en blanco es retórica antipolítica que no recoge la realidad del país, por lo que si se quiere democracia "debemos acostumbrarnos a vivir con los partidos".</p> <p>El académico e investigador de la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM planteó que dicha iniciativa que promueven varios organismos "en el mejor de los casos responde al hartazgo ciudadano", pero refrendó su respeto a los ciudadanos que optarán por ella.</p> <p>Expuso que si se lee la prensa se puede percibir que la campaña para anular al voto viene de diferentes frentes, lo mismo conservadores que progresistas y demócratas.</p> <p>"Lo mismo la impulsan quienes están contra los diputados plurinominales que quienes defienden la representación de los partidos pequeños, quienes se oponen a la reforma electoral de 1997 que quienes se oponen a la compra de espacios en medios", argumentó.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>En ese sentido el politólogo dijo que las fuerzas políticas son "pilares en el juego democrático" por lo que "si en México queremos democracia tenemos que acostumbrarnos a vivir con los partidos".</p> <p>Respecto a los excesos de tener "partidos-familia", fuerzas políticas de coyuntura y legisladores que tienen 15 años pasando del Senado a San Lázaro, externó que la calificación y el juicio sobre esos partidos y políticos lo tiene la población en las urnas.</p> <p>En entrevista con Notimex, subrayó que los ciudadanos tienen el derecho de anular su voto, pero más allá de esa coyuntura electoral del 5 de julio se debe analizar a largo plazo la situación y las perspectivas de la democracia mexicana.</p> <p>Woldenberg recordó que el 6 de junio pasado inició el programa producido por TV UNAM que él conduce denominado "Los retos de la democracia en México", una serie de cinco programas.</p> <p>Los temas son "La construcción de un régimen pluralista", "Pobreza, desigualdad y Estado de Derecho", "Ciudadanía y medios de comunicación", "Cohesión social y vigilancia", "Controles y judicialización".</p> <p>Sobre si en esas emisiones se analiza el tema de voto en blanco expuso que no es un programa de coyuntura, sino de análisis sobre lo que ocurre con la democracia en México y tiene más que ver con situaciones como la pobreza, la desigualdad, la violencia y el déficit del estado de Derecho.</p>
<p>"Despertar del sueño democrático", <i>El Universal</i>, 24 junio 2009</p>	<p>Mauricio Merino</p>	<p>Faltan unos días para las elecciones y no parece haber nada sustantivo que logre despertar el interés sincero de los ciudadanos. A pesar del alud de spots, las campañas han sido más bien anodinas y vacías. La verdad es que la falta de imaginación de los partidos es equivalente a la arrogancia de quienes los dirigen. De modo que lo más probable es que predomine la abstención y, acaso, que aumenten los votos anulados (en sus distintas versiones) como testimonio de la protesta de la sociedad civil organizada en contra del sistema de partidos. No me atrevo a formular otro pronóstico: en el mejor de los casos, será una jornada anticlimática.</p> <p>En el camino, sin embargo, han sucedido varios hechos que no debieran pasar inadvertidos. El desinterés por la oferta partidaria no debe hacernos suponer que no hay nada que aprender de este proceso electoral. Por el contrario, en</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>estos meses se han producido varias lecciones relevantes que sería importante recuperar lo más pronto posible, para tratar de evitar los muchos errores cometidos y conjurar los riesgos que ya están amenazando el incipiente proyecto democrático de México. Sin esas lecciones aprendidas, los vicios de 2009 podrían volver imposible la elección de 2012.</p> <p>Las lecciones que me parecen (casi) obvias son tres: primero, que la multiplicación de spots y de propaganda callejera no despierta mayor interés político en las elecciones. No hay una relación directamente proporcional entre los dineros invertidos, la propaganda divulgada y el número de votos obtenidos. Esto ya lo habían observado varios académicos (como Citlali Villafranco en su tesis doctoral), pero nunca había sido tan evidente como ahora.</p> <p>La segunda lección es que los partidos pueden cambiar las reglas tras cada proceso electoral, pero también están dispuestos a romperlas inmediatamente. Es absurdo, pues los legisladores actúan a nombre de los partidos a los que se deben, que a su vez quebrantan las normas que ellos mismos hacen. Es absurdo, pero así es como funciona. El PAN ha persistido en sus campañas negativas, el PRI sigue utilizando impunemente a los gobiernos, el PRD sigue haciendo trampas para luego declarar que se hizo trampa, etcétera; y, en la cúspide de los descaros, el Partido Verde sigue encontrando rutas legaloides para vulnerar de plano las restricciones a la compra de propaganda en radio y televisión, de modo cada vez más ostensible. Y en el camino, las autoridades electorales están llamadas a pagar los platos rotos: fueron puestas como árbitros para hacer valer las reglas. Pero los jugadores que las rompen juzgan si los árbitros cumplieron su encomienda y si deben continuar. Sabemos bien que esta no es una lección nueva ni exclusiva de 2009. Pero está vigente.</p> <p>La tercera es que las plataformas políticas de los partidos no despiertan el más mínimo interés. En el mejor de los casos, se votará por razones casi siempre ajenas a la pluralidad de ideas políticas que representan los partidos. En ausencia de candidatos emblemáticos (como sucede en las presidenciales) y de dinámicas plebiscitarias (como ocurrió en el 2000 y volvió a suceder en 2006), no queda casi nada: solamente caritas que sonrían, muy maquilladas, acompañadas de frases sin historia. La lección revela que seguimos pensando en clave de caudillos y de escándalos, y no de programas políticos articulados y sensatos.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Pero hay otras lecciones, quizá menos obvias pero más graves. Pienso, por ejemplo, en la destrucción de la confianza: que el narcotráfico se haya colado a las instituciones y haya sembrado dudas por doquier es una de los rasgos más preocupantes de este proceso electoral. Lo que ayer advertíamos como peligro hoy se ha vuelto realidad. O al menos, noticia cotidiana. Por otra parte, las instituciones responsables de conducir las elecciones también han ido perdiendo credibilidad y han visto desafiada su autoridad moral, en buena parte por sus propios yerros, pero también por la ofensiva de los medios en su contra. Y la combinación alarma: es como andar de prisa por la cuerda floja, mientras la red de protección de la confianza se va rompiendo.</p> <p>Finalmente, habrá que aprender también la diferencia entre el imaginario público y la terca realidad política. De la respuesta a las lecciones anteriores dependerá la calidad de las siguientes elecciones. Pero ya estamos pensando en otras cosas, como si el país fuera diferente, como si la democracia fuera sólida, como si nuestro estado de derecho fuera invulnerable, como si los ciudadanos nos respetáramos todos los días. Es una pena, pero no estamos siendo capaces de consolidar lo que apenas construimos. Quizá sea esta la lección más importante que nos dejará el proceso electoral de 2009: despertar del sueño democrático.</p>
<p>“Advierte John Ackerman sobre posible contrarreforma a la legislación electoral”, <i>La Jornada</i>, 24 junio 09</p>		<p>Las autoridades sabotean la ley al no aplicar nuevas medidas, señala el investigador</p> <p>La presión de las televisoras a las autoridades electorales y el anuncio del Congreso de la Unión de revisar la legislación recién modificada, aun antes de que se lleven a cabo los comicios del 5 de julio, presagian que en realidad se trata de una contrarreforma que inclusive podría reventar el marco legal en la materia, sostuvo John Ackerman, integrante del Instituto de Investigaciones Jurídicas (IIJ) de la Universidad Nacional Autónoma de México.</p> <p>Compilador del libro Nuevos escenarios del derecho electoral: Los retos de la reforma de 2007-2008, Ackerman sostiene que el incumplimiento de todos los cambios a la legislación es un elemento que podría calificarse de sabotaje a la misma, desde su origen, ya que en realidad se trataba de una modificación normativa fundamental en muchos aspectos.</p> <p>El investigador estima que hay asuntos que requieren ser afinados para que</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>operen de mejor manera, pero en el caso de las autoridades electorales es deplorable que no ejerzan las facultades que les confiere la reforma. Si hay algo peor que no tener facultades es tenerlas y no ejercerlas, porque eso da una sensación de impunidad y mayor decepción ciudadana, resaltó.</p> <p>Entrevistado en el IJJ sobre la publicación del libro, en el cual se analizan los alcances de lo que podría definirse como una reforma de vanguardia en muchos aspectos, como el cambio en el modelo de comunicación política en los procesos electorales en México, Ackerman sostuvo que en muchos casos las modificaciones no se complementaron, lo cual ha generado importantes vacíos que se han evidenciado en meses recientes.</p> <p>Paralelamente, subrayó, esto se ha vinculado a un proceso evidentemente inadecuado en la selección de los consejeros del Instituto Federal Electoral (IFE) y magistrados del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, en cuyo desempeño se han evidenciado intereses políticos.</p> <p>El equilibrio interno del Consejo General (del IFE) no ha sido el adecuado para consolidar este modelo de reforma electoral, y se están aprovechando de eso los concesionarios de radio y televisión, expresó.</p> <p>Consideró que entre los consejeros hay una especie de nostalgia por ser buenos burócratas, dedicados a capacitar funcionarios de casilla, organizar las elecciones y eludir las nuevas responsabilidades. Hay una dinámica de presión, derivada de la reforma que los consejeros no han asimilado en su papel.</p> <p>A juicio de Ackerman, en la instrumentación de la reforma hay cierta abdicación de magistrados y consejeros en sus funciones, lo cual ha dado pie a que exista la tentativa de reventar no sólo la reforma, sino todo el modelo. De lo contrario no estaríamos hablando antes de la elección de una nueva modificación. En los hechos, deberíamos esperar a que pasen los comicios para hacer un corte de caja.</p>
<p>“La irracionalidad del ‘voto en blanco’”, <i>El Economista</i>, 24 junio 2009</p>	<p>Bruno Donatello / Blog ciudadano</p>	<p>Los snobs, los frívolos, los superficiales, se han puesto nuevamente en acción en México. La ocurrencia del momento o la moda, se ha venido a concretar en el movimiento en favor del “voto en blanco”. ¿Quiénes impulsan esa propuesta? ¿Cuáles son sus motivaciones?</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>No tengo la información para responder a la primera de las preguntas anteriores. Quizá tampoco sea de importancia saberlo. Lo que sí es trascendente es analizar críticamente los resortes que impulsan a ese movimiento.</p> <p>Comparto la inconformidad de muchos conciudadanos con lo que ocurren en el campo electoral, con los partidos políticos y con las autoridades que gobiernan en los niveles federal, estatal, local y delegacional.</p> <p>Sin embargo, es claro que quienes vienen impulsando ese movimiento y muchos de los que los secundan se encuentran confundidos, y al estarlo están creando aún más confusión de la que ya existía. No hay que confundir a la gimnasia con la magnesita.</p> <p>No hay que mezclar la bajísima calidad general de la clase política con que cuenta el país con la deseabilidad de la democracia como institución fundamental de México. Nuestra clase política es de tercera...</p> <p>En ese concepto de calidad deben incluirse tanto los aspectos técnicos como éticos. En este último sentido, el cinismo es ya tan excesivo que ante el cartel electoral donde aparece un ¡Que no triunfe la indignación -más que justificada- sobre la racionalidad! El voto es la única arma con la cual los ciudadanos deben -debemos- reprobarnos la baja calidad de los aspirantes a gobernar.</p> <p>El elector debe pasar más allá de los sellos electorales que significan los partidos y recabar información sobre los candidatos. ¿Quién es como persona y trayectoria el candidato que pide mi voto? ¿Cuál es su programa? ¿Qué hará de resultar elegido?</p> <p>“Ya basta de mentiras” proclama el obeso dinosaurio en el cartel que se aprecia al circular por calzada de Tlalpan, pero lo cierto es que el instituto político al que representa ha hecho de la mentira y del engaño una práctica institucional. ¿Por qué no castigarlo con la votación antagónica?</p> <p>La cuestión es que la ciudadanía tiene mucho que ver con el dinosaurismo, la mentira, el cinismo y la superficialidad de los políticos. ¿Hasta cuándo? ¿Por qué debemos tolerarlos?</p>
<p>“El viejo prejuicio apolítico”, <i>La Jornada</i>, 25 junio 09</p>	<p>Adolfo Sánchez Rebolledo</p>	<p>Durante mucho tiempo se explica la indiferencia hacia las elecciones como resultado de la ausencia de una verdadera democracia en el país. México es un país formalmente democrático, pero no lo es realmente. Hay elecciones, pero</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>en ellas, más que elegir, se ratifican las decisiones tomadas previamente por la alta burocracia que, bajo la conducción incuestionable del presidente, gobierna y a la vez dirige al partido oficial. Necesario para el funcionamiento del sistema, el proceso electoral se convierte en un ritual periódico que no conmueve, más que por efímeros instantes, la conciencia ciudadana. El régimen busca y obtiene la legitimidad en otras fuentes, pero no del voto. Son las épocas de invencibilidad del presidencialismo, la edad dorada del priísmo, que el movimiento de 1968 desdice al mostrar la miseria autoritaria del régimen, su incapacidad de evolucionar junto con la sociedad en un sentido democrático, abierto y plural, pero también al erosionar los fundamentos del prejuicio apolítico que se presenta como la forma espontánea y más radical de expresar el rechazo a los gobernantes, rechazo que se extiende hacia todos los partidos, incluyendo a los opositores. En 1985, en una crónica magistral sobre el terremoto publicada en Cuadernos Políticos, Monsiváis escribe: “Ha sido tan profunda la despolitización en México que ha creado resistencias de toda suerte a la presencia de partidos políticos en movimientos civiles. Al infiltrarse especialmente en sectores de clase media la idea de la política como ‘lo naturalmente sucio’, se ve en los políticos (del partido que sean) a los eternos manipuladores, los portadores de promesas incumplibles, los enturbiadores profesionales de la vida en sociedad”. La izquierda, recién llegada al mundo electoral gracias a la reforma de 1977, vive en carne propia las tensión entre quienes promueven el partido y los que se aferran al movimiento, consideradas dos entidades excluyentes, incluso por la valoración ética de sus objetivos. A eso se refiere Gustavo Gordillo en un aleccionador ensayo de 1984 (Cuadernos Políticos, no. 38), cuando subraya la dificultad de conciliar la acción dentro de la esfera de la democracia representativa con la necesidad de organizar el movimiento social en el que la izquierda ha ganado cierta presencia, pues allí también desde un cierto tipo de izquierda han sido comunes las permanentes campañas políticas apartidistas o antipartido en el seno de los movimientos sociales que transportan una enraizada concepción en los militantes que ahí participan no sólo sobre la absoluta primacía de los movimientos de masas sobre la actividad partidaria, sino sobre una pretendida intrínseca naturaleza burguesa de todo partido político.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Con esta tensión sin resolver, la sociedad civil de talante de izquierda se resiste a encorsetarse en el discurso monotemático de los partidos y avanza liberalizando la vida pública en una serie de cuestiones que resultarán vitales para la conquista de nuevos derechos y libertades: el feminismo, la aparición de una conciencia planetaria en defensa del medio ambiente, el paulatino reconocimiento de las minorías sexuales, la revisión de la cuestión de los pueblos indios, temas en los que se concentra la búsqueda de una sociedad que se sabe diversa, laica, secularizada. La política se desborda y a la vez se autocontiene en la disputa por el poder.</p> <p>A esa izquierda, que no se reconoce en una identidad electoral definida, se sumará en 1988 –como no podía ser de otro modo– la gran apuesta política por el cambio que, en verdad, desata las fuerzas contenidas de la transición y marca el punto de inflexión del régimen de partido casi único. El prejuicio apolítico se quedó, gracias a la movilización ciudadana, sin una de sus justificaciones, pues el tripartidismo resultante de las elecciones de 1988 rompió con el esquema bipartidista con que soñaban las oposiciones conservadores y puso en el primer plano la existencia de una tercera fuerza, distinta del PRI y del PAN, que ya entonces comenzaban la ruta de los entendimientos en materias sustantivas de la política económica y social.</p> <p>La irrupción de la izquierda en la competencia político-electoral evidenció que esta corriente no se limitaba a los grupos políticos preexistentes, identificados por sus tradiciones ideológicas, sino que abarcaba a una fuerza social mucho más poderosa, diversa y actuante, capaz de disputar el poder, fuerza que, sin embargo y por razones que merecen estudiarse con profundidad, no necesariamente se verá reflejada en la construcción del Partido de la Revolución Democrática, cuyas aportaciones a la vida democrática, sin duda importantes, hoy son severamente cuestionadas por la crisis estructural (y política) que en estos momentos se agudiza, aunque en rigor lo acompaña desde su nacimiento.</p> <p>Hoy, cuando se cuestiona la necesidad de los partidos reviviendo de alguna forma el viejo prejuicio apolítico, resulta más que pertinente recordar que en México no es viable la democracia sin la izquierda, sin esa tendencia que ha sido capaz de impulsar, a contracorriente de los grupos dominantes, una visión progresista del país y, por qué no, la esperanza de un futuro mejor. Tal vez la</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>derecha no requiera de un partido para actuar, pues le basta y sobra con la inercia de la ideología dominante y el poder del dinero para encumbrar a uno de los suyos, pero la izquierda –o las izquierdas, si se prefiere– no se pueden dar ese lujo, si en verdad pretenden ser expresión de un proyecto de transformación democrática y social del país. En cualquier caso, es evidente que hace falta establecer un régimen de partidos distinto, pero la izquierda tiene sus propios problemas que atender. Después de las elecciones, el tema del partido cobrará nuevos significados. En el aire está el fantasma de la ruptura tantas veces conjurado, pero no hay verdaderas alternativas y sí, en cambio, un intento deliberado de empujar hacia el bipartidismo, que ya ha descubierto en el prejuicio político otro de sus resortes consentidos. Vale la pena no olvidarlo a la hora de las urnas.</p> <p>PD. ¿De verdad los consejeros del IFE y los magistrados del Tribunal Electoral creen que nadie los observa? ¿Cómo es posible que el más mínimo sentido de Estado (junto con el sentido común) desaparezca de sus resoluciones? Nada abona más a la descomposición de la vida pública que la ausencia de certeza propiciada por la autoridad judicial o por el árbitro que se vuelve localista.</p>
<p>“Oferta de voto nulo en Central de Abasto”, <i>El Universal</i>, 25 junio 2009</p>		<p>sara.pantoja@eluniversal.com.mx</p> <p>Huele a lechuga, a chiles secos, a tierra mojada. Se siente el cansancio del trabajo rudo y la decepción por las promesas incumplidas. En los pasillos de la Central de Abasto ya se percibe el “voto nulo” del mercader.</p> <p>Es una mañana soleada, la “urna volante” de EL UNIVERSAL va por el “mandado”, a ese mundo de 304 hectáreas al oriente de la ciudad, a preguntar por la intención de voto en los comicios venideros.</p> <p>Y aunque no hay ofertas del dos por uno, ni remate ni “bara bara”, mucho menos regateo, el “voto nulo” sale ganón y se lleva su carrito bien cargado con 28% de los votos. “Anulo mi voto porque no cumplen, no se cree”, “No voto por ninguno” “¡ya no roben!”, “Todos los partidos reflejan lo mismo, prefiero el voto nulo”, se lee en boletas que recibe la urna entre los pasillos del centro de abastecimiento comercial más grande de América Latina. Y por si fuera poco, la fuerza que otrora tuvieron PRD y el PRI entre los miles de comerciantes se quedó muy por debajo de la ganga con 19 votos cada uno.</p> <p>Mercancía fresca</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>“Ahí va el golpe, ahí va el golpe” amenazan los “diablos” que libran cajas de abarrotes, mientras la “urna volante” en medio del pasillo K recibe sólo 11 votos para el PAN y da la oferta del momento: “SOS Alejandro Martí”, escriben dos votantes en su boleta, mientras “Batman” se lleva un sufragio más.</p> <p>Es la nave de frutas y legumbres. Al fondo, una grabadora que comparten decenas de limpiadores de lechugas romanas, canta: “Ámame, no te olvidaré jamáas...”. Al lado, un comerciante en su puesto de café y tortas, trata de explicar: “No voto porque voy a hacer lo mismo, eso de contar”, refiriéndose a que será funcionario de casilla.</p> <p>En otro puesto, el jitomate está a seis pesos el kilo. Apenas se acerca la “urna”, el mercader sentencia: “No, no hay dinero”.</p> <p>— Pero no pedimos dinero, sino su participación en la urna. “Ah, de todos modos, no voy a votar”.</p> <p>Botas de hule, mandil ennegrecido de tierra, y barba de tres días, un comerciante de chiles serranos dice: “Es puro negocio, los partidos políticos sólo buscan el poder del dinero”. Otra persona que compra tomates le sugiere a su esposa: “Vota por los que nos traen los desayunos”.</p> <p>Morralla abstencionista</p> <p>Y por aquello de la crisis, hay varios que sólo traen pura morralla de abstencionismo: “No gracias, ahorita ando trabajando”, “no, yo ni vivo en el DF”, “yo ni tengo credencial”, “mejor pregúntale a otro”, dicen.</p> <p>“Yo no voto por ninguna chingadera, todos son unos pend...”, murmura un vendedor que ronda la urna. “De todos modos, todo ya está arreglado, cualquier partido es lo mismo”, arenga otro junto a un montón de arroz que se vende a 12 pesos el kilo.</p> <p>En otro pasillo, la acción está en pleno. “El Casigüir” reparte: dos de bastos, cuatro de espadas, seis de copas y más de cien pesos de apuesta al centro del cajón junto a una balanza. Nadie voltea, ninguno hace caso al llamado de la democracia.</p> <p>“¡Órale cabrones, votan o no votan!” grita un “diablero” que pasa sin frenar y casi atropella a la urna volante. Otro sí se detiene y pregunta: “¿Qué, hay?, ¿hay que echarle dinero?”.</p> <p>En la esquina, atendiendo su puesto de cebollitas de cambray, una joven de cejas pintadas vota y al primer flash de la cámara, más de 10 le gritan: “¡Órale,</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>la estrella de la tele!", "¡mamacita ¿a qué hora sales al pan?!" y le siguen silbidos de coqueteo.</p> <p>Rumbo a la nave de los abarroteros, en un pasillo iluminado por un letrero de neón que dice "Ave María" arriba de una imagen de la virgen, otro negociante se queja:</p> <p>"Mire cómo está el tablero de la luz con cables quemados, hay hoyos en vez de coladera y el basurero en la esquina. Póngale ahí que todos son iguales, nos tienen a todos descompuestos, pero eso sí, a la hora de cobrar y votar, están listos".</p> <p>Frente a un puesto donde venden croquetas de perro al mayoreo, un joven comenta: "Para qué votar si esto está de la chingada, mejor me voy a volver narco, eso sí deja". (Con información de Karina Suárez y Fernando Rodríguez)</p>
<p>"Voto nulo o autoflagelación", <i>La Jornada Morelos</i>, 26 junio 2009</p>	<p>Adriana Mújica M.</p>	<p>Por ello, desde que escuché la primera llamada al voto nulo, lo primero que pensé es que seguramente son el mismo PRI y PAN quienes lo están promoviendo pues es a quienes más les convendría como la forma más fácil de ganar las elecciones y hasta la más barata pues tendrían que comprar menos votos para obtener el triunfo.</p> <p>Existe otra vertiente interesante de analizar. Resulta que mucho del descontento de quienes están llamando al voto nulo estriba, supuestamente, en la cuestión de las prerrogativas de los partidos, esto es, la lana que se da a los mismos.</p> <p>Sin embargo, o no han leído el código o se están haciendo patos, porque por ejemplo el Código Electoral del estado libre y soberano de Morelos establece que: "El monto total del financiamiento público, será el que resulte de multiplicar el total de ciudadanos inscritos en el padrón electoral por el equivalente de un 85 por ciento de un día de salario mínimo vigente de la zona económica a la que corresponda en el estado". O lo que es lo mismo, ¡el voto nulo no les quitará un solo peso de lo que reciben de prerrogativas! Y menos mientras la credencial para votar se siga utilizando como la casi única credencial de identificación (incluyendo el acceso de la chavalada a los antros) de manera que la gente se seguirá inscribiendo ante el IFE y seguirá engordando el padrón electoral y, por tanto, las prerrogativas de los partidos.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Total que lo del voto nulo, más bien, me suena a nulificar la voz de la ciudadanía descontenta haciéndole creer que anular su voto será una buena estrategia de protesta siendo que, en realidad, será especialmente útil pero para el PAN y el PRI.</p> <p>Hay una sola posibilidad de un voto nulo que resulte verdaderamente útil para la ciudadanía. Se trataría del voto comprado y lo explico a detalle.</p>
<p>“Descalifica la OEA el voto blanco”, <i>El Universal</i>, 26 junio 2009</p>		<p>El secretario general del organismo, José Miguel Insulza, sostuvo que ninguno de los movimientos que han llamado a concretar el voto nulo ha tenido éxito ni ha puesto en riesgo la democracia en el país</p> <p>José Miguel Insulza, secretario general de la Organización de Estados Americanos (OEA), sostuvo que ninguno de los movimientos que han llamado a concretar el voto nulo ha tenido éxito ni ha puesto en riesgo la democracia. Confirmó que la OEA enviará una misión electoral para participar como observadores en la jornada electoral del 5 de julio. Confió en que será un proceso transparente pues dijo que México proporciona a sus ciudadanos mecanismos "más que adecuados" para sufragar.</p> <p>Rechazó que amenazas como el narcotráfico y la delincuencia organizada puedan incidir en la jornada electoral mexicana. Dijo que las estadísticas que tiene en su poder, de la ONU, reflejan que pese a sus problemas el país mantiene su rumbo.</p> <p>"Las estadísticas que yo tengo que son de Naciones Unidas, demuestran que a pesar de todos los problemas que han existido, las cifras por ejemplo de homicidios en México son bastante menores a un número importante de otros países de la región", comentó.</p> <p>Así pues, sobre el voto en blanco asentó que "surgen grupos que dice: los políticos no nos representan, hay que buscar otros políticos, por lo tanto no vamos a participar, vamos a anular, a romper el voto, a hacer una raya, pero yo creo que no llegan a ninguna parte, con mucho respeto", indicó.</p> <p>Entrevistado luego de la firma de un convenio entre la OEA y el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la federación (TEPJF) en materia de observación comicial, Insulza indicó que si alguien está inconforme con el sistema político debe organizarse para alcanzar otras alternativas.</p> <p>Consideró que hay países de la región que sus procesos electorales son muy</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>combativos, agitados y discutidos "con mucha pelea" pero que al final las elecciones resultan bien.</p> <p>"Tengo la certeza de que este proceso electoral va a tener eso, que a lo mejor salen discusiones, recriminaciones pero no van a ser discusiones como ocurrían en antaño en América Latina la proceso electoral", reflexionó.</p> <p>Indicó que es importante que en el origen de la democracia, en el sistema institucional que rige los procesos electorales, "haya una forma adecuada, transparente, tanto en la realización de las elecciones como de justicia electoral. México en ese sentido es un ejemplo para la región y por eso queremos aprovechar su experiencia".</p> <p>Respecto a las candidaturas independientes el secretario general de la OEA dijo que se deben legislar.</p>
<p>"X" , <i>El Universal</i>, 29 junio 2009</p>	<p>Jacobo Zabłudowsky</p>	<p>El próximo domingo votaré nulo. Mi intención, generada sólo por una ley electoral defectuosa, para presionar su reforma (...) Es entonces cuando el presidente Calderón toma el toro por los cuernos y nos aconseja afiliarnos a los partidos políticos. "Si se quieren mejores partidos, particípese en los partidos, y si éstos no convencen, fórmense otros", dijo. Nunca habló de reformar una ley injusta, para que coexistan partidos y otras maneras de registrar candidatos de acuerdo con el espíritu de la Constitución, que hace del derecho de votar por quien uno escoge libremente la piedra fundamental de la democracia. Para el señor Calderón no hay más ruta que la nuestra, como dijo el comunista Siqueiros. Yo creo en un camino probado en otros países, con partidos políticos que coexistan con organismos que ofrezcan más opciones. Que desaparezca el sistema monopólico del registro de candidatos, que no sea derecho exclusivo de los partidos políticos. Todo por la vía pacífica, respetuosa, dentro del marco de la ley.</p>
<p>"Mi voto por el PRD", <i>El Universal</i>, 29 junio 2009</p>	<p>Ricardo Raphael</p>	<p>El próximo domingo voy a acudir a las urnas. El enfado que traigo con la política de mi país no me lleva tan lejos como para dudarlo. Tengo asumido que, a diferencia de otros tiempos, hoy mi voluntad influye en la conformación de los poderes públicos. Estoy convencido de que es un acto tan democrático como elegir entre partidos. No obstante, recientemente han germinado en mí cuatro argumentos que me alejaron del círculo anulista:</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>1. Es una sobresimplificación afirmar que todos los partidos en México son iguales. Basta un poco de rigor analítico para concluir que, durante la legislatura que está a punto de terminar, las fuerzas representadas en la Cámara Baja se comportaron de manera desigual.</p> <p>De los procesos de negociación para la reforma electoral, la fiscal o la energética surge la evidencia para valorar que las posiciones de salida y las preocupaciones de cada partido no fueron nunca las mismas. Llegaron a conclusiones comunes, pero tal cosa sucedió después de haber atravesado controversias que por momentos parecieron insalvables.</p> <p>2. Advierten los anulistas que todos los partidos están sometidos a las mismas fuerzas impuestas al Estado mexicano por los poderes fácticos. Si bien es cierto que nuestros representantes populares son fácilmente manipulables por actores vinculados, por ejemplo, a la industria de las telecomunicaciones, a los grandes agentes corporativos y sindicales y, en general, a las energías oligopólicas y concentradoras de nuestra economía, también lo es que tales intereses no se expresan de manera idéntica dentro de las varias fuerzas políticas.</p> <p>La gran mayoría de los poderes fácticos se encuentran vinculados con el Partido Acción Nacional y con el Partido Revolucionario Institucional. El Partido de la Revolución Democrática tiene otros defectos y vicios pero no juegan en él ni los intereses de las televisoras, ni los relacionados con Carlos Slim, ni los de Elba Esther Gordillo, o los del sindicato de Pemex.</p> <p>Puede decirse, en contraste, que el PRD está capturado por tribus detestables y autoritarias, por Bejarano y su parentela, por clientelas urbanas viles y corruptas. No obstante, la razón y la inteligencia merecen comparaciones sensatas. La distancia entre las huestes que alimentan al PRD y los poderes reales que nutren a los otros dos partidos se parece a la existente entre nuestro planeta y los aros de Saturno. Las primeras son eso, tribus. Los segundos son verdaderos imperios.</p> <p>3. Quienes encabezan la propuesta del voto nulo tienen en mejor estima a la clase política mexicana que yo. Están convencidos de que un margen alto de anulistas (10%) llevará a que los representantes populares tomen finalmente conciencia de su descrédito y se decidan, después de los comicios, a reformar el sistema de representación. Desde mi punto de vista, ni 10%, 20% o 30% de</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>los votos nulos lograrían mover a nuestros políticos del Olimpo donde ellos mismos se han colocado.</p> <p>4. El último y más definitivo de los argumentos para no anular mi voto me lo ofreció esta semana el senador Manlio Fabio Beltrones en un artículo suyo publicado por el periódico Reforma. Ahí propuso este líder senatorial una iniciativa para disminuir en 100 escaños la representación proporcional de la Cámara de Diputados.</p>
<p>“Votar o no votar”, <i>El Universal</i>, 29 junio 2009</p>	<p>Laura Elena Herrejón</p>	<p>Por eso yo sí acudiré a votar el próximo 5 de julio y lo haré por 5 razones:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Para no retroceder en nuestro camino hacia una democracia plena. 2. Para no fortalecer a los mismos partidos de siempre, los cuales saldrían ganando al contar con su voto duro. 3. Para castigar a los funcionarios o legisladores que no me hayan convencido con su trabajo. 4. Para premiar, y con esto motivar a los que sí trabajaron bien. 5. Para que otros no decidan por mi
<p>“Nulidad conformista”, <i>La Jornada</i>, 29 junio 09</p>	<p>John M. Ackerman</p>	<p>Nadie sabe para quién trabaja. Los anulistas de izquierda que buscan un cambio de raíz en la injusticia, corrupción y desigualdad del país verán que después del 5 de julio sus votos serán utilizados, en el mejor de los casos, para apoyar la realización de cambios institucionales superficiales o, en el peor escenario, para fortalecer agendas profundamente contrarias al interés público. Si lo que se busca es sacudir el sistema político y obligar a los representantes populares a tomar en cuenta propuestas verdaderamente ciudadanas y progresistas, la mejor acción sería votar en contra de los dos partidos que han controlado el gobierno federal desde hace casi un siglo: el PRI y el PAN. También habría que decir no a los partidos patrimonialistas, como el Partido Verde, el Partido Social Demócrata y el Partido Nueva Alianza, que más parecen negocios familiares que entidades de interés público. El Partido de la Revolución Democrática, el Partido del Trabajo y Convergencia evidentemente quedan muy lejos de la pureza, pero no por ello dejan de ser importantes vehículos con los que la ciudadanía cuenta para impulsar una transformación estructural del país</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
<p>“Voto en blanco busca la transformación de partidos: Dresser”, <i>El Economista</i>, 30 junio 2009</p> <p>“Además ayudará a mejorar su funcionamiento.”</p>		<p>El voto en blanco no pretende dinamitar el sistema de partidos sino transformarlo y mejorar su funcionamiento, afirmó Denise Dresser, analista política.</p> <p>Al poner en marcha los trabajos de la Asamblea Nacional por el Voto en Blanco, la única oradora del evento aseguró que este movimiento es espontáneo y representa el hartazgo hacia los abusos de la clase política y los partidos en México.</p> <p>Dresser destacó que este movimiento surge en un contexto de desazón hacia la gobernabilidad democrática deficiente que prevalece en el país.</p> <p>Los ciudadanos en general, dijo, ya no se sienten representados por los partidos políticos y sus principales figuras, además de que la impunidad ha minado las instituciones representativas de México.</p> <p>La analista citó la encuesta que presentó recientemente la Secretaría de Gobernación en relación a que sólo 4% de la población confía en los partidos políticos, y 10% cree que los diputados legislan a favor de sus representados.</p> <p>Dresser comentó que el éxito del voto en blanco no residirá en el porcentaje de personas que decida anular su voto el 5 de julio, sino de que las propuestas de este movimiento sean tomadas en cuenta por los actores políticos.</p> <p>Asimismo destacó que la población considera a los políticos como personas con bajo sentido moral, a quienes no se les puede castigar por sus actos, en virtud de nuestro país, la rendición de cuentas es prácticamente nula.</p> <p>El movimiento por el voto en blanco, indicó, plantea además la revocación del mandato de funcionarios, servidores públicos y representantes populares, el respeto por las acciones colectivas, las candidaturas ciudadanas y la reelección, entre otras.</p> <p>En la Asamblea Nacional por el Voto en Blanco representantes de 40 organizaciones ciudadanas, a la que asistieron casi 170 personas de manera individual deliberarán y tomarán decisiones sobre la agenda que este movimiento establecerá para el día de las elecciones y los meses siguientes.</p> <p>FUENTE: Notimex</p>
<p><i>Proceso</i>, 30 junio 09</p>	<p>Álvaro Delgado</p>	<p>Pactan anulistas impulsar candidaturas independientes y acortar gastos a partidos</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>MÉXICO, D.F., 30 de junio (apro).- En medio de la precariedad y la improvisación, contrarrestadas con creatividad y entusiasmo, organizaciones y personajes de la diversidad social, política y regional de México se encontraron hoy en esta ciudad para celebrar la Primera Asamblea Nacional del Voto Nulo y tratar de dar cauce a un movimiento cuyo principal reto es sobrevivir a las elecciones del 5 de julio.</p> <p>En un intento de establecer una agenda común, que se les exigirá a los partidos políticos por ellos repudiados con el voto nulo, las 43 organizaciones participantes y personajes --desde marxistas "revolucionarios" hasta un primo hermano de Felipe Calderón, o Marco Rascón, aún perredista, del brazo de Purificación Carpinteyro, exsubsecretaria de Comunicaciones y Transportes--, pactaron impulsar tres puntos.</p> <p>El primero de ellos es la democracia participativa a través de las figuras de plebiscito, referéndum, revocación de mandato e iniciativa popular; el segundo es la reducción de las prerrogativas a los partidos políticos y que rindan cuentas, y el tercero es impulsar las candidaturas independientes.</p> <p>La reelección legislativa era la principal demanda impulsada, por ejemplo, por la analista Denise Dresser, pero no logró la mayoría requerida y será discutida, otra vez, en la Segunda Asamblea Nacional del Voto Nulo, que se celebrará el sábado 11 de julio, cuando ya se sepa cuánto impactó en las elecciones este movimiento.</p> <p>Y para ello están en vías de contratar, si es que logran reunir los 150 mil pesos de su costo, a la empresa Parametría para que, en la jornada electoral del 5 de julio, incluya en su encuesta de salida y conteo rápido preguntas para conocer las razones de la ciudadanía para anular su voto.</p> <p>En el curso de la asamblea, celebrada en el cine-auditorio Villa Olímpica --que se consiguió por las gestiones de Adolfo Llubere, después de que el Instituto Federal Electoral (IFE) se negó a facilitarles sus instalaciones--, se recibieron donativos para pagarle a Parametría los 150 mil pesos de la encuesta de salida "sindicada" que, en conjunto, cuesta 575 mil pesos con IVA incluido.</p> <p>Cuando concluyeron los trabajos, casi a las 19 horas --y después de ocho horas de deliberaciones--, los donativos comprometidos rondaban ya los 100 mil pesos y se perfilaba la segura contratación de un servicio para "medir" el impacto del voto nulo entre los electores que asistan a las urnas y que ha</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>concitado el repudio de los partidos políticos. Justamente el rechazo al régimen de partidos y al sistema político en general reunió, desde poco antes de las 11 horas, a 43 organizaciones, representadas por poco más de 170 personas, que desfilaron con sus respectivas propuestas después de que, 15 minutos antes de las 12 horas, se inauguró el encuentro con la lectura que Dresser hizo del "documento conceptual" que sustenta el movimiento.</p> <p>Nacido en un contexto de desazón por el funcionamiento de la democracia mexicana, Dresser aclaró:</p> <p>"La anulación no busca acabar con la democracia, sino aumentar su calidad y su representatividad. La anulación no intenta dinamitar el sistema de partidos, sino mejorar su funcionamiento. Es usar el único instrumento con el cual contamos. El único mecanismo --imperfecto, difuso, chato-- que nuestra democracia trunca ofrece hoy en día."</p> <p>El movimiento anulacionista, añadió la politóloga, no busca destruir el andamiaje institucional, sino centrar su atención en sus imperfecciones: "El llamado a la anulación es tratar de componer lo que está descompuesto, tal y como lo hizo el movimiento sufragista o el de los derechos civiles, iniciado por personas que lograron cambiar las reglas de la representación."</p> <p>En aparente respuesta a Calderón, quien el jueves planteó a los anulacionistas crear un nuevo partido político, Dresser respondió: "La crisis de representación no se puede combatir con lo que algunos proponen como solución. No basta con formar otro partido, si acaba corrompiéndose para sobrevivir."</p> <p>Aclaró:</p> <p>"El movimiento que ha surgido de manera espontánea entre tantos mexicanos no desprecia a la política ni a los partidos como organizaciones, pero sí cuestiona la manera en la cual se comportan en nuestro país, porque el andamiaje institucional está mal armado. El problema no son las personas o los partidos en sí, es un sistema político que no asume la representación como punto de partida, como cimiento fundacional."</p> <p>Y, con contundencia, clamó: "No podemos seguir fingiendo. Ha llegado el momento de reconocer lo que no funciona y componerlo."</p> <p>"Somos los huérfanos"</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Dresser fue aclamada por la asistencia, que no llenó los 200 lugares del cine, donde se reunieron organizaciones y personajes variopintos. "Somos los huérfanos", definió a los anulacionistas Carlos Berumen, miembro del Movimiento Mexicano Social de la Izquierda.</p> <p>Y tiene razón: Él mismo fue presidente del Consejo Federado del partido que se llamó Alternativa Socialdemócrata y Campesina y fue depuesto por impulsar la candidatura presidencial de Víctor González Torres, alias Doctor Simi, para las elecciones de 2006.</p> <p>En la asamblea también participó Marco Rascón, frustrado aspirante a ser delegado por el Partido de la Revolución Democrática (PRD), impulsor de una iniciativa de crear mulares, de la que es adherente Purificación Carpintheyro, exdirectora del Servicio Postal Mexicano y exsubsecretaria de la SCT.</p> <p>Gabriel Hinojosa, el exalcalde panista de Puebla y primo de Calderón, fue uno de los iniciadores del movimiento anulacionista con su iniciativa "Tache a todos", quien participó junto con el "Mexicanos al grito de guerra", una organización que se definió como marxista y revolucionaria, y otro denominado "Movimiento ciudadano dejemos de hacernos pendejos".</p> <p>Entre los asistentes, procedentes de Jalisco, Morelos, Querétaro, Puebla, Coahuila y el Distrito Federal, también estaba Sergio Aguayo, dirigente de Propuesta Cívica, que intervino como la principal organizadora del encuentro que reunió al fundador de Greenpeace en México, Alejandro Calvillo, y a Daniel Gershenson, presidente de la asociación "Al Consumidor".</p> <p>La Primera Asamblea Nacional por el Voto Nulo fue también arena de añejas disputas y recriminaciones, como las que trajo a cuento Guillermo Reyes García, un personaje que acusó a Aguayo de ser "agente de la CIA y del Pentágono estadounidenses", según el volante que repartió entre los asistentes.</p> <p>Aguayo, seleccionado por votación como moderador, advirtió que se trata de la reproducción de un infundio por el que inició un juicio que ganó, y advirtió que procedería otra vez jurídicamente. Aunque no lo dijo, se refería a la demanda que ganó a Primitivo Rodríguez Ocegüera, quien justamente estaba en una de las butacas.</p> <p>Reyes García, quien se identificó como trabajador de la UNAM, miembro de una cooperativa y exmilitante de la Liga Comunista 23 de Septiembre, rechazó</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>conocer a Rodríguez Ocegüera y que éste haya instigado la imputación a Aguayo, quien con su llamado a anular el voto a alguien va a beneficiar.</p> <p>--¿A quién?</p> <p>--Al PRI y al PAN, a la ultraderecha.</p> <p>Primitivo, traído a cuento "sin que nada tenga que ver", pidió la palabra para condenar esa acción y retar a Aguayo para que, como a él, demande a Reyes García, pero también lo emplazó a un debate sobre el viejo diferendo que ambos mantienen y que estuvo presente en el embrión de algo que nadie sabe si sobrevivirá.</p>
<p><i>Milenio</i>, 30 junio 09</p>		<p>Poco apoyo de los anulistas a la reelección, revela encuesta</p> <p>Una encuesta que se mostró en la Asamblea Nacional por el Voto Nulo revela que las propuestas de reformas a la legislación laboral que menos adhesiones obtuvieron fueron las de reelección inmediata de legisladores con 3%, reelección de presidentes municipales con 2% y reelección inmediata de gobernadores con 1%.</p> <p>Ciudad de México.- Una de las primeras encuestas que se dieron a conocer al inicio de actividades de la Asamblea Nacional del Voto Nulo revela que de las 24 propuestas de reformas a la legislación laboral las que menos adhesiones obtuvieron fueron las de reelección inmediata de legisladores con 3 por ciento, reelección de presidentes municipales con 2 por cientos y reelección inmediata de gobernadores con uno por ciento.</p> <p>La encuesta realizada por la vía electrónica y procesada por la organización Ponle sentido a tu voto, recibió hasta la noche del 29 de junio 15 mil 133 adhesiones a las 24 propuestas de reforma. Y la que mayor apoyo registró fue "reducción del número de diputados federales" con 948 registros, 6 por ciento del total.</p> <p>Los otros registros fueron:</p> <p>"Rendición obligatoria de cuentas de cada legislador incluido el trabajo ejecutado" 920 votos, el 6 por ciento.</p> <p>Que se incluya en las boletas el recuadro NINGUNO y si en una elección este recuadro alcanza el 30 por ciento de los voto se invalida, para repetirse, 844, 6 por ciento.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>“Un IFE ciudadano, no partidista, electo por los ciudadanos” 874, 6 por ciento. “Provisión a los funcionarios electos para postularse por un partido diferente mientras dure su cargo 884 adhesiones 6 por ciento”.</p> <p>Después, otras propuestas recibieron menos adhesiones hasta llegar al rango de 200 votos que significaron alrededor del uno por ciento, tales como si se está de acuerdo en que haya más partidos políticos con 68 adhesiones o el voto adelantado con 169.</p>
<p>http://www.sipse.com/noticias/4935-rechaza-asamblea-anulista-incluir-reeleccion.html <i>Milenio Diario</i>, 30 junio 09</p>		<p>Rechaza Asamblea "anulista" incluir reelección MÉXICO, DF.- "Este movimiento ya pasó de la protesta a la propuesta. Tenemos agenda", afirmó Sergio Aguayo. Sergio Aguayo, el coordinador-moderador que más votos tuvo de los asambleistas. (Sergioaguayo.com) Sergio Aguayo, el coordinador-moderador que más votos tuvo de los asambleistas. (Sergioaguayo.com) Milenio MÉXICO, DF.- La Primera Asamblea Nacional por el Voto Nulo se propuso como agenda cuatro puntos que exigirá a los partidos políticos en el próximo periodo de sesiones en el Congreso de la Unión. Democracia participativa que incluye revocación de mandato, referéndum, iniciativa ciudadana, plebiscito y regulación del voto nulo. El segundo punto es exigir la reducción de financiamiento a partidos políticos tanto a nivel federal como estatal. La transparencia y rendición de cuentas de los legisladores será el tercer elemento de su agenda. La aceptación de candidaturas ciudadanas, es el cuarto de los elementos que promoverán en todo el país. En la asamblea, donde participaron alrededor de 500 personas de 42 organizaciones provenientes de 12 entidades, por mayoría de votos, esta agenda mínima rechazó incluir la petición de reelegir a diputados locales y federales, presidentes municipales, ayuntamientos, ni gobernadores. Como lo adelantó Milenio.com, esta petición es la que menos apoyo tiene por parte de los anulistas.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Hasta el momento continúan los trabajos en donde se definirán las acciones comunes para el día de los comicios que podrían ser concentraciones en las plazas más importantes de la República, entre estos, el Ángel de la Independencia en la ciudad de México. Así como otro tipo de expresiones del movimiento</p> <p>Sergio Aguayo, el coordinador-moderador que más votos tuvo de los assembleístas, sintetizó: "Este movimiento ya pasó de la protesta a la propuesta. Tenemos agenda".</p>
<p>Asamblea Nacional por el voto nulo Comunicación Boletín de prensa http://www.propuestacivica.org.mx/anulista/Boletin_asamblea1.pdf 30 junio 2009</p>		<p>ASAMBLEA NACIONAL POR EL VOTO NULO ACUERDA AGENDA INICIAL</p> <ul style="list-style-type: none"> • El movimiento por la anulación del voto pasa de la protesta a la propuesta. • Assembleístas exigen una verdadera democracia participativa, la reducción del financiamiento de los partidos en todos los niveles y candidaturas independientes. • En todo el país se realizarán acciones simultáneas a las 4:00 p.m. el 5 de julio de 2009. <p>En el Cine Auditorio Villa Olímpica del Distrito Federal se reunieron 42 organizaciones promotoras del voto nulo y más de 300 ciudadanas y ciudadanos en la Asamblea Nacional del Voto Nulo donde se acordó un agenda inicial en la que todos los grupos apoyarán una serie de iniciativas legislativas a partir del 6 de julio, con el objetivo de que el Congreso de la Unión las apruebe en el próximo periodo de sesiones. Tales iniciativas son:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Democracia participativa. Incluye revocación del mandato, referéndum, plebiscito, valor jurídico al voto nulo e iniciativa ciudadana, entre otros. • Reducción del financiamiento de los partidos, transparencia y rendición de cuentas ante la ciudadanía. • Candidaturas fuera de los partidos políticos (candidaturas independientes). <p>Estos son acuerdos mínimos. No obstante, los movimientos promotores del voto nulo discutirán otras posibles acciones y propuestas en una nueva Asamblea Nacional a realizarse en Guadalajara el 18 de julio de 2009. Por otro lado, la Asamblea acordó una serie de acciones comunes a realizarse al 5 de julio, entre las que se encuentran:</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<ul style="list-style-type: none"> • A las 4:00 p.m. del 5 de julio se llevarán a cabo encuentros ciudadanos y acciones simultáneas en todo el país para demostrar el descontento en contra del sistema de representación política en México. • Recolectar recursos para realizar una encuesta de salida con el objetivo para identificar las razones por las cuales la ciudadanía emitió este tipo de sufragio. • Invitar a la población en general a enviar un mensaje con la palabra “nulo” al 55 2369 6679 para dar cuenta de las incidencias sobre el voto nulo. • Difundir las acciones en www.votosnulos.com <p>Asamblea Nacional por el Voto Nulo</p> <p>* La Asamblea Nacional por el Voto Nulo está conformada por ciudadanas y ciudadanos desencantados del sistema de representación política. Participaron: Abogados y Periodistas en Acción, Anúlalos Morelos, Anula Tu Voto, Anulo Mi Voto , Campaña por el Voto Nulo, Candidato Fidel, CECOMEX, Centro de Estudios sobre Problemas Públicos, A.C., Ciudadan@s Libres, Colectivo Agatha Motions Art, Colectivo Ciudadanas por el Voto Nulo, Colectivo de Organizaciones Ciudadanas por el Voto Nulo, Comisión de Resistencia Civil Pacífica en Nuevo León, Consejo Regional de Integración Empresarial, A.C., Consulta Ciudadana 5 de julio, Contruyamos un Mejor País, A.C., Despertar Ciudadano, A.C., Enlace para el Desarrollo Social, A.C., Fíjate Por Quién Votas, Hermandad y Servicio, A.C, Foro Jóvenes con Liderazgo, Frente Democrático Ciudadano de Tlalpan, Los Anulistas, Mexicano: Movimiento Social de Izquierda, Mexicanos al Grito de Guerra, México: Voto Nulo Disidencia Sexual, Morelos es Nuestro, Movimiento al Socialismo, Movimiento Ciudadano Dejemos de Hacernos Pendejos, Por la Representatividad Democrática: Reelección en México, Propuesta Cívica, A.C./Esperanza Marchita, Tache a Todos, Tache a todos SLP, Unión de Vecinos y Comerciantes del Poligonal del Centro Histórico, A.C., Vota Independiente, Vota x Nadie, Vota x Papanatas, Yo Anularé Mi Voto Nadie Me Representa, Yo Voto Nulo QROO, Vota Blanco QROO, Yo Voto por Quien Quiera. Participaron como Observadores: Alianza Cívica, Consorcio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad, A.C., INCIDE Social y SIPAM.</p> <p>Para mayor información sobre la Asamblea Nacional por el Voto Nulo, visite www.votosnulos.com</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
<p>Asamblea de anulistas Crónica de la Asamblea / Por Gloria Núñez http://www.propuestacivica.org.mx/anulista/Cronica%20de%20la%20Asamblea.pdf f 30 junio 09</p>		<p>Ayer martes 30 de junio de 2009 asistí a la Asamblea Nacional por el Voto Nulo y participé desde el presidium, junto con Sergio Aguayo (Propuesta Cívica, D.F.) Elisa de Anda (Vota Independiente, Guadalajara, Jalisco), Carlos Páez (Anulo mi voto, Guadalajara, Jalisco), Alma Rosa Garza (Colectivo de Saltillo) La asamblea comenzó a las 11 am con el impresionante discurso de bienvenida de Denisse Dresser y termino un poco después de las 7:00 pm en el Cine-Auditorio Villa Olímpica del Distrito Federal Se reunieron 42 organizaciones promotoras del voto nulo* y más de 300 ciudadanas y ciudadanos en la Asamblea Nacional del Voto Nulo donde se plantearon numerosas propuestas y se acordó un agenda inicial en la que todos los grupos apoyarán una serie de iniciativas legislativas a partir del 6 de julio, con el objetivo de que el Congreso de la Unión las apruebe en el próximo periodo de sesiones. Tales iniciativas son:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Democracia participativa. Incluye : Revocación del mandato, Darle valor jurídico al voto nulo Incorporar la figura de Iniciativa ciudadana Elevar a nivel constitucional figuras de participación ciudadana como el Referéndum, Plebiscito, entre otros. 2. Reducción del financiamiento de los partidos, transparencia y rendición de cuentas ante la ciudadanía. 3. Candidaturas independientes; fuera de los partidos políticos. <p>Estos son acuerdos mínimos. No obstante, los movimientos promotores del voto nulo discutirán otras posibles acciones y propuestas en una nueva Asamblea Nacional a realizarse en Guadalajara el 18 de julio de 2009. Por otro lado, la Asamblea acordó una serie de acciones comunes a realizarse al 5 de julio, entre las que se encuentran: A las 4:00 p.m. del 5 de julio se llevarán a cabo encuentros ciudadanos y acciones simultáneas en todo el país para demostrar el descontento en contra del sistema de representación política en México. Recolectar recursos para realizar una encuesta de salida con el objetivo para identificar las razones por las cuales la ciudadanía emitió este tipo de sufragio. Invitar a la población en general a enviar un mensaje con la palabra “nulo” al 55 2369 6679 para dar cuenta de las incidencias sobre el voto nulo.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Difundir las acciones en http://www.votosnulos.com</p> <p>* La Asamblea Nacional por el Voto Nulo está conformada por ciudadanas y ciudadanos desencantados del sistema de representación política. Participaron: Abogados y Periodistas en Acción, Anúlalos Morelos, Anula Tu Voto, Anulo Mi Voto , Campaña por el Voto Nulo, Candidato Fidel, CECOMEX, Centro de Estudios sobre Problemas Públicos, A.C., Ciudadan@s Libres, Colectivo Agartha Motions Art, Colectivo Ciudadanas por el Voto Nulo, Colectivo de Organizaciones Ciudadanas por el Voto Nulo, Comisión de Resistencia Civil Pacífica en Nuevo León, Consejo Regional de Integración Empresarial, A.C., Consulta Ciudadana 5 de julio, Contruyamos un Mejor País, A.C., Despertar Ciudadano, A.C., Enlace para el Desarrollo Social, A.C., Fíjate Por Quién Votas, Hermandad y Servicio, A.C, Foro Jóvenes con Liderazgo, Frente Democrático Ciudadano de Tlalpan, Los Anulistas, Mexicano: Movimiento Social de Izquierda, Mexicanos al Grito de Guerra, México: Voto Nulo Disidencia Sexual, Morelos es Nuestro, Movimiento al Socialismo, Movimiento Ciudadano Dejemos de Hacernos Pendejos, Por la Representatividad Democrática: Reelección en México, Propuesta Cívica, A.C./Esperanza Marchita, Tache a Todos, Tache a todos SLP, Unión de Vecinos y Comerciantes del Poligonal del Centro Histórico, A.C., Vota Independiente, Vota x Nadie, Vota x Papanatas, Yo Anularé Mi Voto Nadie Me Representa, Yo Voto Nulo QROO, Vota Blanco QROO, Yo Voto por Quien Quiera. Participaron como Observadores: Alianza Cívica, Consorcio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad, A.C. y SIPAM.</p> <p>Se propusieron 7 candidatos para moderar la Asamblea, fueron los siguientes: Carlos Berumen, miembro del Movimiento Mexicano Social de la Izquierda (4 votos) Carlos Páez, representante de Anulo mi Voto, Guadalajara (22 votos) Alma Rosa Garza, Colectivo de Saltillo (16 votos) Sergio Aguayo Quezada, dirigente de Propuesta Cívica (39 votos) Brando, representante de Ciudadanos Libres (5 votos) Elisa de Anda, Representante de Vota Independiente (30 votos) Carlos Villegas, Representante de Despertar Ciudadano (6 votos)</p> <p>Por lo tanto, los moderadores electos fueron: Sergio Aguayo Quezada, dirigente de Propuesta Cívica (39 votos) Elisa de Anda, Representante de Vota Independiente (30 votos) Carlos Páez, representante de Anulo mi Voto, Guadalajara (22 votos)</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>A continuación se sometió a consideración de la Asamblea que asumiera el papel de Secretaria la candidata que había obtenido el 4o lugar en la votación, se aprobó mediante votación unánime, por lo que le fue asignada dicha función a:</p> <p>Alma Rosa Garza, Colectivo de Saltillo (16 votos)</p> <p>Después se dio la palabra a cada una de las organizaciones presentes, quienes tuvieron 5 minutos para exponer sus propuestas, mismas que se incluyeron en una agenda de trabajo que se abordará en las siguientes reuniones de la Asamblea, después del 5 de julio.</p> <p>Casi 3 horas después, cuando todas las organizaciones terminaron de exponer sus propuestas se sometieron a votación los tres temas que conformarán las peticiones iniciales a la 61 Legislatura:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Democracia participativa. Revocación del mandato, darle valor jurídico al voto nulo, incorporar la figura de Iniciativa ciudadana, Referéndum, Plebiscito (34 votos a favor, aprobada) 2. Reducción del financiamiento de los partidos, transparencia y rendición de cuentas ante la ciudadanía. (33 votos a favor, aprobada) 3. Reelección de diputados locales y federales, presidentes municipales, ayuntamientos y Gobernadores (20 votos en contra, 13 votos a favor, Rechazada) <p>Al ser rechazado el tercer tema, surgió de entre los asambleístas la tercera propuesta</p> <ol style="list-style-type: none"> 4. Candidaturas independientes. (24 votos a favor 11 votos en contra, aprobada) <p>*****</p> <p>A continuación incluiré un extenso listado con los principales comentarios y propuestas de los asambleístas que tomaron la palabra.</p> <p>Plataforma 39 de Organizaciones y Colectivos, planteó lo siguiente: Gestión colectiva y sustentable del Territorio Control de prácticas monopólicas económicas y políticas Convocar a una Asamblea Constituyente Pacífica en 2010 Iniciar un proceso de de Deliberación nacional para transitar de una democracia representativa, a una democracia participativa y deliberativa.</p> <p>Adriana Matalonga: Se pronuncia en contra de modificaciones constitucionales, considera que la Constitución ya contiene los elementos necesarios, lo que se</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>debe hacer es garantizar su cumplimiento, No cambiarla. Que se recupere la autonomía de las Comunidades reduciendo el centralismo Que las decisiones sean tomadas por los afectados de dichas decisiones mediante la democracia directa.</p> <p>Resistencia Civil Pacífica de Nuevo León hizo énfasis en que los diputados que sean elegidos en el Congreso tendrán apenas un máximo del 4% de los votos de la población Nacional, por lo tanto, No representan a la ciudadanía y ello coloca al Congreso en una crisis de legitimidad.</p> <p>Enlace para el Desarrollo Social mencionó que no es coincidencia que este colapso democrático ocurra al mismo tiempo que el colapso del sistema financiero y de la economía mundial. Impulsar organismos dentro de la sociedad para realizar auditorías ciudadanas a Partidos y candidatos Impulsar la Ley de Economía Social Autogestionaria que, entre otros puntos incluye: Impulsar cooperativas del deporte, a fin de evitar que realicen esta actividad casas de asistencia social y dichas cooperativas generen empleo e ingresos a los jóvenes. Recobrar la rotación productiva para la red de abasto popular. Crear un Frente Patriótico Nacional Espacio Feminista, espacio de construcción ciudadana; sostuvo que siendo mujeres más de la mitad de la población y más de la mitad del electorado, la mitad de los miembros del Congreso debe estar representado por mujeres. Sostuvo que las curules de las mujeres No deben ser utilizadas como moneda de cambio y que los “asuntos de las mujeres” son asuntos que afectan a la sociedad en general.</p> <p>Hermanidad y Servicios A.C. expuso que el Centralismo del Ejecutivo Federal se reproduce en el centralismo de los Gobernadores de los Estados y por ello los Municipios (y la gente) permanecen pobres y nunca ven los beneficios del gasto público y social, por lo tanto propuso modificar la Ley de Coordinación Fiscal, a fin de que los recursos financieros lleguen directamente al municipio sin pasar por la Federación.</p> <p>Anulistas enfatizó que en el seno de la Asamblea estábamos reunidas personas con muy distintas ideologías de izquierda, de derecha, de extrema izquierda y de ultraderecha y que nuestro ejercicio democrático le ha demostrado a los Partidos Políticos que los mexicanos podemos trabajar en conjunto anteponiendo el bien del país, sin importar nuestra postura política.</p> <p>Carlos Berumen del Movimiento Mexicano Social de la Izquierda convocó a</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>realizar una gran fiesta de Adiós al Sistema y convocó a una reunión el 5 de julio en el Angel de la Independencia a las 9:00 pm y propuso: Eliminación del fuero, sentar las bases jurídicas para garantizar el juicio penal contra políticos corruptos.</p> <p>Cuando Mexicanos al Grito de Guerra tomó la palabra todo el Auditorio se estremeció con su poderosa energía, nuestro joven guerrillero afirmó “no nos mordemos la lengua somos un grupo revolucionario y de fricción, consideramos que el IFE es cómplice de los políticos corruptos” y propone:</p> <p>Suspensión total de subsidios a los Partidos Políticos. Que obtengan sus recursos solicitándolos directamente a la ciudadanía mediante persuasión. Que paguen por sí mismos los tiempos de TV en los que son transmitidos sus mensajes. Que los sueldos de los diputados se coticen exactamente al mismo costo que los maestros rurales que son los que verdaderamente están trabajando por el progreso y bienestar de los mexicanos (nuestro joven guerrillero fue ovacionado por esta propuesta)</p> <p>Disidencia Sexual apoyó la propuesta de Espacio Feminista y se propuso Combatir la Discriminación como tema prioritario de la Asamblea Promover con recursos suficientes a las radios comunitarias a fin de romper con el duopolio televisivo</p> <p>Dejemos de hacernos pendejos fue representado por una joven guapa e inteligente que reclamó a los partidos por obligar a los asambleístas a formar un partido político “Nos obligan a reproducir las prácticas corruptas de los partidos corruptos” y por ello propone: Eliminar prerrogativas como el fuero para rendir cuentas y ser sujeto de juicio político.</p> <p>Movimiento al Socialismo afirma que el país está a punto de la Revuelta social y propone: Convocar una Asamblea Constituyente a partir de candidatos ciudadanos (ajenos a los partidos políticos) para hacer reformas más allá de lo electoral. Eliminación total de recursos a Partidos Políticos Reducción de Diputados, máximo 2 diputados por Estado.</p> <p>Despertar Ciudadano se pronuncia por: Enfatizar los Derechos de los pueblos originarios Revalorar el Ejido como medio de protección contra el capitalismo Propuesta Cívica invita a seleccionar las propuestas que garanticen su viabilidad, hace un llamado a aterrizar el idealismo a fin de estar en condiciones de convertir este movimiento en una realidad viable.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Tache a Todos propone: Que se implante la Segunda Vuelta electoral cuando los resultados del sufragio no permitan tener una certeza razonable de las preferencias del electorado. Incorporar la casilla del voto nulo en la boleta electoral Reducir el número de Diputados y Senadores (máximo 64 senadores) Ciudadanizar verdaderamente al IFE Convocar a una Asamblea Ciudadana. SOS hace propuestas relacionadas con la identidad e imagen del movimiento. Tener una sola página web centralizada y adherir a las otras 39 y más como satélites de la principal Crear un directorio Difundir instrucciones acerca de cómo se anula el voto, pues hay un gran vacío de información y la anulación del voto se confunde con el abstencionismo. Ser cuidadosos con las faltas de ortografía. Formar Grupos especializados de trabajo</p> <p>Yo Voto por quien Quiera, invita a evitar en todo momento que el movimiento se constituya como una élite anulista y propone: Que el movimiento se distinga por ser incluyente Que el movimiento se ocupe de la labor de formar una sociedad informada</p> <p>Mexicanos en Chicago solicitó que el movimiento tenga una insignia de identidad y propuso: Impulsar el voto mexicano en el exterior. Incorporar a la agenda ciudadana a quienes tienen que salir del país para buscar oportunidades que no encontraron aquí. Abrir un espacio para escuchar a quienes tuvieron que dejar atrás a su país y a su familia. Generar las condiciones para que los mexicanos en el exterior puedan encontrar oportunidades que les permitan volver a su Patria.</p> <p>En la mesa del Presidium, los moderadores Sergio Aguayo, Elisa de Anda y yo, intercambiábamos ideas para darle a la Asamblea Nacional por el Voto Nulo un nuevo nombre que trascienda más allá del 5 de julio. Las denominaciones posibles serían: Movimiento para un México Ciudadano Movimiento de Evolución Mexicana Movimiento Bicentenario Movimiento por un México para los Ciudadanos Frente Patriótico Nacional (propuesta de Enlace para el Desarrollo Social) etc. (las que se propongan a votación) La elección de esta denominación está pendiente de ser incluida en la agenda de las siguientes Asambleas a llevarse a cabo el 11 y 18 de julio.</p> <p>Tuvimos un receso para ir a comer, al volver se acordó realizar dos Asambleas próximas. La segunda será una Asamblea de Evaluación, se llevará a cabo el siguiente fin de semana de las elecciones, es decir el sábado 11 de julio en el</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>mismo sitio: la Villa Olímpica del D.F. En dicha reunión se ponderarán los resultados electorales del voto nulo y las primeras reacciones de la opinión pública Nacional e Internacional. La Tercera será una Asamblea Nacional, en la que se desarrollarán los distintos temas que expusieron las organizaciones para conformar una Agenda Nacional para el Congreso. Esta se llevará a cabo el sábado 18 de julio en Guadalajara, Jalisco.</p>
<p>“Voto blanco, propaganda insidiosa: Sandoval Iñiguez”, <i>El Economista</i>, 30 junio 2009</p>		<p>El cardenal invitó a votar el 5 de julio</p> <p>El cardenal de Guadalajara, Juan Sandoval Iñiguez, resaltó la necesidad de que la población salga a votar el próximo 5 de julio, ya que es la única manera de transitar en el camino de la democracia.</p> <p>Además pidió a la gente que no ponga oídos buenos a esa propaganda "que me parece insidiosa" de voto nulo y abstención.</p> <p>"Si queremos democracia, el primer paso es el voto de la gente y si queremos dictadura pues entonces no voten", consideró el cardenal y dijo también que el próximo 3 de julio saldrá a Europa a atender obligaciones, por lo que no estará el día de la jornada electoral.</p> <p>Asimismo, dio a conocer que la peregrinación para llevar la imagen de la Virgen de Zapopan a Chapala, que cada año se hace al inicio del temporal de lluvias, se hará hasta el 12 de julio para no interferir en las elecciones del próximo domingo.</p> <p>"Ya tenemos entre ocho y 10 años llevándola a principios de las aguas para pedir un buen temporal de lluvias y también que ese lago no se seque, que la virgen nos haga el milagro de que el lago tenga agua suficiente", comentó.</p> <p>Sin embargo, dijo que este año se pospuso hasta después de las elecciones para no interferir de ninguna forma, sobre todo para impedir que se le diera algún carácter político a la peregrinación. FUENTE: Notimex</p>
<p>“23 razones para anular”, <i>Proceso</i>, junio 2009</p>	<p>Denise Dresser</p>	<p>Porque:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Los votos convencionales construirán gobiernos estatales, ayuntamientos, Congresos locales, Jefaturas Delegacionales, Asamblea Legislativa y una Cámara de Diputados que no tendrán el menor incentivo para rendir cuentas. 2. Los votos nulos cuentan como mecanismo de protesta, sobre todo si se levanta una encuesta de salida –como ha sugerido Federico Reyes Heróles– en la cual se puedan enlistar los motivos de la insatisfacción.

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>3. Los sufragios cuentan desde hace muy poco, en efecto, pero esa no es razón suficiente para argumentar que el sistema electoral no puede ser mejorado usando la anulación como forma de presión. Sin duda, es mejor que los votos cuenten, porque en el pasado no era así, pero sería mejor aún que logran producir una representación real que actualmente no existe y que la anulación busca impulsar.</p> <p>4. Existen diferentes opciones, pero las diferencias ideológicas entre los partidos –a la hora de gobernar– suelen sucumbir ante la presión de los poderes fácticos, como ocurrió con la Ley Televisa, la ley de “acciones colectivas”, la iniciativa para aumentar las multas que puede cobrar la Comisión Federal de Competencia, la reforma energética que dejó sin tocar al sindicato de Pemex y tantas más.</p> <p>5. Es una falacia que los partidos se diferencien notablemente a la hora de llegar al poder, sobre todo cuando la priización –el clientelismo, el corporativismo y la impunidad– afecta a todos.</p> <p>6. Resulta una elaboración intelectual insostenible argumentar que la democracia electoral mexicana merece ser defendida sin las modificaciones sustanciales que aseguren la representación y la rendición de cuentas.</p> <p>7. La derivación política de esa construcción intelectual recuerda a los discursos priistas en defensa de la “democracia a la mexicana”, que se reducía a la simple rotación de élites dentro del PRI. Ahora otros partidos participan en la rotación y el mecanismo se ha vuelto más competitivo, pero la falta de representación real, fundacional, persiste debido a la inexistencia de la reelección.</p> <p>8. La anulación cuenta como un instrumento válido para sacudir, presionar, exigir, y empujar a la profundización democrática que los partidos tanto resisten.</p> <p>9. La anulación y el voto independiente son formas de participación que se diferencian de la abstención.</p> <p>10. La anulación se alimenta del humor público ante la persistencia de una democracia mal armada que funciona muy bien para sus partidos, pero que funciona muy mal para sus ciudadanos.</p> <p>11. El voto nulo tendrá tantas vertientes y pulsiones como el voto “normal”; habrá quienes anularán su voto para exigir las candidaturas ciudadanas y</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>quienes votarán por el PRI en busca de “agua y paz”, la promesa difusa de Fausto Zapata en el Distrito Federal.</p> <p>12. El voto nulo expresará –en efecto– hartazgo, desencanto y malestar: el primer paso para diagnosticar lo que le falta a la democracia mexicana e impulsar los cambios indispensables.</p> <p>13. El movimiento nacional en favor del voto nulo sin duda necesita articular una plataforma mínima de demandas consensuadas, que traduzcan el agravio en propuesta. Pero el agravio existe y es legítimo; basta con ver la última encuesta del periódico Reforma, en la cual el 79% de los encuestados cree que los partidos actúan siguiendo sus propios intereses. Sólo el 12% piensa que vigilan los intereses de los ciudadanos que representan.</p> <p>14. Los padres y las madres del voto nulo sin duda tienen en común eso: malestar. Ese malestar que es componente fundamental de la democracia participativa, en la cual los ciudadanos se organizan para componer algo que no funciona o exigir derechos que han sido negados. Subestimar ese malestar es no entender la realidad del país.</p> <p>15. Votar construye la punta del iceberg civilizatorio, pero anular el voto también lo hace. Constituye un acto de deliberación tan válido como el voto tradicional, y representa una forma de participación política pacífica, ciudadana, que bien encauzada puede contribuir a ampliar las libertades conquistadas durante las últimas décadas.</p> <p>16. El mundo de la representación real aún no se logra en un país que no ata a los legisladores a las demandas y preocupaciones de los ciudadanos. Es cierto, hay más pluralidad política, pero eso no es suficiente. Y no queda claro que los ciudadanos puedan mejorar la democracia mexicana tan sólo votando, ya que las demandas pendientes son ignoradas por los partidos una vez que llegan al poder.</p> <p>17. El voto ha sido un instrumento inmejorable para ampliar el ejercicio de las libertades. Pero no es el único instrumento. La política no puede ni debe depender exclusivamente de la votación por o la participación en un partido, aunque Felipe Calderón y otros creen que es así. Las democracias funcionales se nutren de muchas fuentes de participación que buscan precisamente obligar a los partidos a hacer suyas demandas que de otra manera ignorarían.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>18. Y sí, los que llaman a anular el voto tendrán que organizarse más allá del 5 de julio, pero eso no significa que deberán hacerlo en un partido. Quienes sugieren eso demuestran una visión demasiado estrecha sobre el funcionamiento de la democracia.</p> <p>19. El voto nulo tiene el tufo del desprecio, no a la política como actividad en sí, ya que el movimiento está haciendo política al convocar y organizar como lo hace. Lo que el voto nulo critica es la forma prevaleciente de hacer política partidista en México hoy.</p> <p>20. El voto nulo no implica un acto de abandono de la plaza; de hecho, busca ocuparla en nombre de una ciudadanía a la cual se le han negado derechos que forman parte de las democracias exitosas del mundo; derechos como la capacidad de sancionar a un diputado y removerlo del poder; como las candidaturas ciudadanas, el plebiscito, el referéndum, y la revocación del mandato, entre otros.</p> <p>21. Los preocupados por la vida política del país están obligados a generar diagnósticos y propuestas de reformas, fórmulas de organización, agendas que graviten sobre la toma de decisiones, mecanismos de rendición de cuentas. El problema es que los primeros en asumir esa responsabilidad deberían ser los partidos, pero no lo hacen. No tienen el menor incentivo para modificar la situación política actual. Y, precisamente por ello, el voto nulo está intentando crear una trama civil que eleve la presencia de las organizaciones y las propuestas que emergen de la sociedad.</p> <p>22. Los propios partidos han incorporado a sus listas a ciudadanos no afiliados a ellos, pero eso no basta para modificar el andamiaje institucional, ni para permitir las candidaturas ciudadanas independientes que podrían airear al sistema.</p> <p>23. Porque, como escribe Milan Kundera, “todo lo que es puede no ser”. Y ojalá lleguemos al momento en que lo que es deje de ser. Espero que un día nos encontremos con partidos obligados a representar ciudadanos, elecciones que sirvan para algo más que rotar élites o familiares, un Congreso plural que no se doblegue ante los poderes fácticos en cada negociación legislativa, una división de poderes real, y súmele usted...</p> <p>Ahora bien, si usted quiere tachar la boleta en favor de un candidato en vez de anular su voto o de votar por “Esperanza Marchita”, hágalo. Está en su derecho.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Piense, sin embargo, en que probablemente jamás volverá a ver al diputado por el cual votó porque –en este sistema democrático trunco y parcial– usted no le importa. Él o ella dirá que lo representa cuando en realidad no podrá hacerlo.</p>
<p>“Dádivas por votos”, <i>Proceso</i>, junio 2009</p>	<p>Jesús Cantú</p>	<p>Los gobiernos estatal y federal nunca habían intervenido de manera tan abierta para impulsar el triunfo de sus candidatos en una contienda electoral; los dos actúan y anuncian decisiones, incluso permiten que los integrantes de sus respectivos gobiernos se reúnan para ganar adeptos y organizar brigadas de promoción del voto.</p> <p>El gobernador de Nuevo León, José Natividad González Parás, y el presidente Felipe Calderón ejecutan o anuncian diversas acciones de gobierno, con el pretexto de mitigar los efectos de la crisis económica y fortalecer el combate a la inseguridad, entre los que se encuentran descuentos o gratuidad de servicios públicos y detenciones de agentes policíacos con la clara intención de ganar votos para los candidatos de sus respectivos partidos.</p> <p>Hace tres semanas, las encuestas de preferencia electoral en Nuevo León mostraban que Fernando Elizondo y Rodrigo Medina, candidatos panista y priista, respectivamente, mantenían una cerrada disputa por la gubernatura de esa entidad. Así lo confirmó una encuesta publicada el viernes 5 por el diario El Norte: Medina tenía 40% de la intención de voto y Elizondo, 39%. Por ello, el gobernador y el presidente no escatiman apoyos para que la balanza se incline a favor de sus candidatos.</p> <p>Sin embargo, un sondeo publicado por el mismo diario el viernes 26 muestra una ventaja de seis puntos porcentuales para el priista, con 50% de las intenciones de voto, contra 44% del panista. De acuerdo con esta misma encuesta, 58% de los votantes basa su preferencia electoral en el combate a la inseguridad, y 26% en las propuestas para aliviar la crisis económica. El 26% de los encuestados culpó al PRI de la inseguridad, mientras que sólo 15% consideró que este problema se debe al PAN; 17% atribuyó al PRI la crisis económica actual, mientras que un porcentaje idéntico se lo achacó al PAN. Sin embargo, al momento de decidir su voto 40% de los que basan su decisión en la inseguridad se inclinan por Elizondo y 37%, lo hace por Medina. En lo referente al tema económico, 48% dice que votará por Medina y 25%, por Elizondo.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>De acuerdo con esta encuesta, los panistas tienen ventaja entre quienes deciden en función del combate a la inseguridad, en tanto que los priistas llevan la delantera entre quienes ejercerán su voto en función de razones económicas. El gobierno federal ha enfocado sus baterías en el combate al crimen organizado, mientras que el estatal dirige sus esfuerzos al reparto de apoyos para mitigar la crisis económica.</p> <p>¿Quién da más?</p> <p>La participación abierta de los gobiernos en el proceso electoral comenzó el pasado 15 de mayo, justo a la mitad de las campañas, cuando el gobernador González Parás anunció que habría Metro y agua gratis para los neoleoneses desde esa fecha y hasta el 15 de julio.</p> <p>En el transporte urbano el beneficio abarca a los 250 mil usuarios diarios del Metro. En lo que toca al agua, para los usuarios que consumen menos de 5 metros cúbicos de agua mensuales el servicio es totalmente gratuito y los que gastan hasta 10, recibirán un descuento de 50%. De un millón 200 mil usuarios, 324 mil serán beneficiados por esta medida.</p> <p>El 18 de mayo pasado, González Parás comenzó el reparto de despensas con cargo al Fondo Nuevo León para el Apoyo al Empleo y la Economía Familiar en la Crisis Económica.</p> <p>Para obtener una despensa sólo bastaba con presentarse a un edificio del DIF estatal, mostrar la credencial de elector, el CURP, un comprobante de domicilio y contestar un cuestionario de cuatro preguntas. Una vez realizado lo anterior, a la persona se le entregaban dos despensas –las correspondientes a mayo y junio—y una ficha para que a partir de julio y hasta octubre mantenga este beneficio. En la última semana de mayo la distribución se canalizó hacia los municipios. Sólo en el área metropolitana de Monterrey se repartieron casi 250 mil despensas.</p> <p>La respuesta del PAN no se hizo esperar. El 24 de mayo pasado, su líder nacional Germán Martínez señaló –desde Reynosa, Tamaulipas–, que el gobierno del estado no pudo darle seguridad a los neoleoneses, y por ello las fuerzas federales tuvieron que asumir el control para acabar con la narcoviolencia. Al día siguiente acudió a Monterrey y reiteró que su partido lanzaría una ofensiva contra el gobierno estatal.</p> <p>Cuatro días después, Felipe Calderón visitó la entidad para inaugurar un centro</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>de distribución de The Home Depot y anunciar el descuento de 10% a los consumidores de gas natural, retroactivo al mes de abril. En Nuevo León esta medida beneficia a más de 300 mil personas. De inmediato, Elizondo publicó un desplegado donde se adjudicó la gestión. En la primera semana de junio llegaron los recibos con el descuento y, en la semana que recién concluyó, la Profeco envió cartas a todas las casas para invitar a los consumidores a que verificaran si en sus recibos se hizo efectivo el descuento anunciado por el presidente.</p> <p>El lunes 1 inició una embestida en contra de las policías estatal y municipales que, hasta el viernes 26, sumaba la detención de casi un centenar de agentes policiacos, incluyendo a ocho mandos superiores; el 12 de junio, el juez Tercero de lo Penal, Alfredo Cázarez, giró orden de aprehensión contra 64 policías, entre ellos cinco jefes; y el día 15, concedió la orden de formal prisión contra 25 agentes. Del resto se desconoce su situación jurídica.</p> <p>El sábado 20, el Ejército detuvo a 14 integrantes de una red de distribuidores de piratería y desmanteló 10 laboratorios para el procesamiento de estupefacientes y bodegas. El martes 23 descubrió una casa habilitada como centro de maquila de droga, donde además encontró una lista de 10 páginas con nombres de policías estatales y municipales a los que presuntamente les pagaban protección. Por ello, no es descartable que antes de las elecciones el PAN aseste un nuevo golpe mediático.</p> <p>El domingo 21, el candidato panista aprovechó la presencia de Josefina Vázquez Mota, coordinadora de la campaña federal panista, para denunciar que candidatos de su partido habían recibido amenazas por parte del crimen organizado.</p> <p>Según El Norte, Elizondo señaló: “Enfrentamos fuerzas perversas; fuerzas sin escrúpulos ni limitaciones, recursos de gobiernos diferentes, del de Nuevo León y de otros, y gente criminal que forma parte de la delincuencia organizada y que son los primeros interesados en que nosotros no ganemos esta elección. No nos van a detener. Aquí vamos todos juntos y juntos venceremos”.</p> <p>Pero esos no son los únicos apoyos que brindan los gobiernos estatal y federal; el mismo diario, denunció la semana pasada las reuniones que organiza Arturo Salinas, delegado de la Secretaría de Economía en la entidad, para promover entre los empresarios el voto a favor del candidato panista a la gubernatura. En</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>estas sesiones se proyecta un video grabado por Elizondo. Desde la Secretaría de Educación estatal se anunció la construcción de una red de maestros. En este proyecto participarán de manera directa la subsecretaria de Educación Básica, Irma Adriana Garza y la subsecretaria de Recursos Humanos, Juana Aurora Cavazos, así como el coordinador de Planeación de la Secretaría General de Gobierno, Carlos Navarro. El evento de capacitación concentró a casi 250 maestros y empleados de esa dependencia y cada uno debe reclutar a 20 promotores del voto, que a su vez, deben asegurar otros seis votos, cada uno.</p> <p>De acuerdo con el diario, que infiltró un reportero al evento de capacitación, Navarro dijo a los asistentes: “La creación de redes en el magisterio tiene como objetivo utilizar las habilidades de comunicación del maestro para que auxilien en la creación de redes ciudadanas que garanticen el voto a favor de RM (sic) y que el día de la elección se puedan movilizar los mismos”.</p> <p>Así, ante los infructuosos esfuerzos de los candidatos por calentar el ambiente preelectoral, el gobernador y el presidente tomaron las riendas de las campañas y anuncian programas o implementan acciones con fines claramente electorales, con el afán de ganar votos para sus respectivos partidos.</p> <p>Hasta hoy parece que González Parás ha ganado la batalla, pero en el análisis de la evolución de las preferencias electorales también debe incluirse el hecho de que se difundió la grabación en la que el candidato panista a la alcaldía de San Pedro, Mauricio Fernández, asegura en una reunión con vecinos de dicho municipio, que le dejó claro al cártel de los Beltrán Leyva, que él no tolerará “la venta obvia”. Este escándalo ha sido un golpe directo al corazón de la estrategia blanquiazul, que se basa precisamente en el combate frontal a la delincuencia organizada, y en la no negociación con los cárteles de la droga. A pesar de ello, en los círculos locales todavía se especula que el gobierno federal, en una acción desesperada por recuperar la gubernatura, podría asestar un golpe en contra de una figura destacada de la administración estatal o de un pariente cercano del gobernador.</p>
<p>“Crónica de Política Anulistas en marcha” <i>Eje Central</i></p>		<p>Los “anulistas” organizaron su Asamblea Nacional por el Voto Nulo en el auditorio de la Villa Olímpica. Llevaban ya sus camisetas para vender y promocionar el voto nulo a cambio de una mera “aportación de apoyo” de</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
<p>http://columnas.ejecentral.com.mx/cronicadepolitica/2009/07/01/analistas-en-marcha/ 1 julio 2009</p>		<p>treinta pesos. Camisetas negras (unitalla) que al frente, en letras rojas y blancas, anuncia: “Yo Anularé mi Voto”; y en la parte posterior reza: “Voto nulo voto que cuenta y vale”.</p> <p>A las puertas del lugar jóvenes entusiastas repartían pegotes para el carro con la leyenda “Esperanza marchita”. Otros un poco más grandes: “Voto nulo/ esperanza marchita”. Algunos más todavía más grandes mostraban una boleta tachada de un extremo al otro y a un lado se lee: “Piénsalo, ¡organízate, forma un comité para impulsar esta campaña. ¡Anula tu voto! (partido Obrero Socialista).</p> <p>Más allá, guapas jovencitas entregaban otros pegotes en fondo negro y letras blancas: “Basura/ Deposita aquí, a tú candidato/ Inorgánico u orgánico/ Por un México limpio y democrático”; mientras Sergio Aguayo era rodeado por cámaras y micrófonos.</p> <p>Todavía antes de lograr ingresar al auditorio recibíamos, de manos de sus participantes, una carta dirigida al pueblo de México y a sus ciudadanos, para firmar al calce. La carta, con una serie de considerandos, indicaba entre otros puntos:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Que como en otras etapas de su historia, México está nuevamente en riesgo de un estallido social -Que es imprescindible renovar la vida pública y política del país realizando una Reforma Integral del Estado que reconozca y promueva la participación ciudadana. -Que el sistema de partidos políticos en México está en una profunda crisis de credibilidad y representación. -Que el modelo de representación popular se encuentra agotado por la dictadura de los partidos políticos, acabando con la legitimidad de los procesos electorales <p>Por lo anterior y mucho más, llaman “a rescatar el derecho constitucional de los ciudadanos de decidir libremente por quién votar, ser votados y consultados”. La primera manifestación de este movimiento, indica a la letra, será el 5 de julio a través de una “consulta ciudadana”, y esperan que este día “sea una protesta con propuesta para construir un proyecto de nación en la que se devuelva al ciudadano sus derechos a participar activamente mediante iniciativas populares, referendos y plebiscitos.”</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Ingresamos al auditorio. Estaba semilleno, unas doscientas cincuenta personas aproximadamente. De ellas, representantes de 40 organizaciones con voz y voto en la Asamblea para definir las acciones a seguir cuando logran ponerse de acuerdo.</p> <p>Pero antes, había que nombrar moderadores de la mesa. Surgieron siete propuestas. Pasaron al frente. La idea era que se eligiera a tres de ellos para moderar. Un grito entre los asistentes pidió que moderaran los siete. Entonces se puso a votación si moderaban los siete. Se rechazó por mayoría. Luego, se fue votando uno a uno los candidatos propuestos: Sergio Aguayo fue el que se llevó más votos 39 de los 40 con posibilidad de voto.</p> <p>¡La que se le esperaba!, porque si bien sólo 40 podían votar, todos los asistentes tenían derecho a voz. Y aquello, la verdad, recordaba las clásicas asambleas del CGH (el Comité General de Huelga de la UNAM) en que se hablaba y se hablaba y se votaba que se tenía que votar, y así.</p> <p>Mario Villegas, joven veinteañero de la FES Acatlán era uno de ellos. Su organización representaba a 16 estudiantes –"fuimos muy selectivos para concordar", según diría para explicar por qué tan pocos jóvenes de su escuela se habían unido al movimiento anulista–, y tenía listas sus propuestas para el momento que le tocara. Las de su grupo se centraban en tres puntos: -rendición de cuentas/ participación ciudadana/ y candidaturas independientes.</p> <p>Igualmente animado se encontraba Sergio Alberto Rojas, de 46 años, miembros del Consejo Regional de Integración Empresarial AC. Y los representantes del Movimiento Sicial de Izquierda, del Mural para la Democracia, tache a Todos, Vota Independiente, Anulo mi voto, Propuesta Cívica, Ciudadanos Libres, Despertar Ciudadano, Colectivo Saltillo y demás.</p> <p>De hecho, el auditorio lucía de lo más plural: lo mismo jóvenes que personas de mediana edad, chavos de mezclilla y pelo largo que de traje y vestidos llamativos, entornados por mantas y los carteles adosadas a los muros en los que se leía: "+ votos nulos=políticos nulos" y "Protesta participando/ vota anulando".</p> <p>En ese marco y ante todo ellos, Denise Dresser –vestida de negro, sola en la larga mesa del presidium, reconocería que si bien el voto nulo es un mecanismo "imperfecto, difuso, chato" había que levantar la vara de lo que queremos, porque los conformistas sólo producen políticos mediocres.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Cada seis años, expuso, México busca un Cid Campeador capaz de redimir al país y salvarlo..., pero no hay salvadores, sólo hay ciudadanos con una obligación compartida.</p> <p>Y con un “no podemos seguir fingiendo” y anunciando que este movimiento irá más allá del 5 de julio, arrancó sus trabajos la Asamblea Nacional por el Voto Nulo.</p>
<p>“ONG sugieren no anular sufragio”, <i>El Universal</i>, 2 julio 2009</p>	<p>Grupos de mujeres</p>	<p>Un colectivo de organizaciones civiles de defensa de los derechos de la mujer convocó a los ciudadanos a que no anulen su voto ya que no es el medio para externar el descontento al sistema de partidos.</p>
<p>“¿Votar contra el enemigo principal?”, <i>La Jornada</i>, 2 julio 09</p>	<p>Enrique Dussel</p>	<p>El enemigo principal en política, en primera instancia, es la quinta columna interna que destruye un partido, que le quita su fisonomía, su personalidad, su estrategia, su teoría. Siendo, por ejemplo, un partido de izquierda debería ser crítico, debería saber jugar la oposición de manera democrática, inteligente, desde una teoría, desde un proyecto alternativo, lúcido, perfectamente detectable hasta por los más simples y honestos ciudadanos. El que olvida toda ética, todos los principios normativos de la política, y sobre todo siendo miembro de un partido de izquierda con vocación popular, de compromiso con las víctimas (mujeres dominadas por el machismo, ciudadanos de razas no blancas, pobres, marginales, campesinos, indígenas humillados durante cinco siglos que traicionaron en la ley indígena, obreros explotados y en la incertidumbre del despido, etcétera); el que olvida esas masas indigentes que constituyen 50 por ciento del pueblo mexicano debajo de la línea de la pobreza de Amartya Sen, y pretendiera ser dirigente de dicho partido de izquierda para ubicar nepotistamente a sus familiares, amigos, miembros del grupo que sólo piensa en candidaturas para embolsar jugosos salarios y apropiarse de la riqueza pública de un pueblo... éste es el enemigo principal.</p> <p>Votar contra ese enemigo principal es el voto más útil; es muy valioso. El que adopte esta posición puede que sea juzgado por ciertos intelectuales de inventar argumentos sofisticados para ocultar posiciones populistas, populacheras, equivocadas. Pienso, sin embargo, como decía mi buena madre (muy práctica, con sólo escuela primaria, pero inteligente): Votar en blanco es votar en contra. Es decir, es un votar en contra de lo que debiera haber votado. Por el contrario, votar en contra del enemigo principal del partido de izquierda</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		es perfectamente justificable, inteligente y concuerda con el arte de la política, y de una política con principios normativos.
<p>“Astillero. ¿Votar o no votar? Por candidatos o por partidos Ejercicio nulo, última opción”, <i>La Jornada</i>, 3 julio 2009</p>	<p>Julio Hernández López</p>	<p>Nada cambiará para bien después de los comicios dominicales. El andamiaje institucional derruido mantendrá todavía al aire, por un tiempo, la imagen virtual de la bonanza democrática a base de espots y de la presunta esperanza popular en cambios por esa vía electoral maltrecha. Pero el ritual de los votos y los candidatos ha llegado a su fin, al menos en la versión que hasta ahora hemos conocido.</p> <p>Sólo en términos de un cinismo autoritario extremo podría darse continuidad a esta farsa pestilente en 2012 (¡ah, el 2012, cuán lejos queda, cuántas cosas habrán de pasar de aquí a ese entonces que puede ser tan confuso y peligroso!). Un impensable asomo de inteligencia política debería llevar a los responsables del presente derrumbe a idear formas de nuevo engaño que mantuvieran al embravecido toro social sujeto el embrujo de los muletazos y los capotazos oficialistas. Es decir, una reforma política de avanzada, que incluyera amnistía a presos políticos como los de Atenco, apertura a la participación de candidatos sin partido, reducción de los montos de financiamiento a los partidos, consolidación de los candados a la contratación directa de propaganda con las televisoras, y rediseño de los órganos autónomos que organizan, regulan y juzgan el proceso electoral (el IFE, el comúnmente llamado Trife y la fiscalía para delitos del ramo).</p> <p>Pero el actual aparato de poder no tiene entre sus prendas la inteligencia política ni la audacia arquitectónica. Los poderosos están más bien preocupados en alzarse con lo más que les sea posible antes de que llegue una catástrofe que huelen, negados a la consideración de que pueden trazarse planes de rescate a mediano plazo, metidos en la apropiación de lo inmediato, atemorizados por las centenarias coincidencias de los ánimos sociales desbordados, atenidos al mantra de la manipulada programación noticiosa televisiva (claro que harán una reforma electoral, pero regresiva, para restituir el fuero de la facturación propagandística a la teledictadura y para cerrar el paso a opciones que incomoden al votofundismo pripánico).</p> <p>En las circunstancias antes descritas, el voto es lo de menos. Ni siquiera hay una franja amplia de candidatos de izquierda no cooptada por los cuales se</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>podiera sufragar con expectativas favorables fundadas. Un puñado de personajes aceptables hacen que no siempre se pueda medir en su graduación negativa el conjunto de las propuestas que en un malabarismo difícil de entender y apoyar forman el perredismo no formalmente chuchista y el PT y Convergencia. Entonces, ¿votar o no votar? Ésa es la bronca. Lo primero que ha de decirse aquí es que el famoso voto nulo no va a servir de nada. Si el voto efectivo no pudo hacerse valer en 2006 en medio de una magna movilización social, mucho menos habrá de suceder algo importante por la simple inercia de un sufragio de protesta desorganizada y, lo peor, utilizable por los mismos destinatarios de esas presuntas quejas o convertible en mercancía de moda por parte de quienes ya sueñan con masivos frentes o partidos del voto nulo que les abran las puertas de las prerrogativas y los recursos del erario.</p> <p>¿Votar por los partidos, más allá de los candidatos? Grave error sería. Ninguno de los actuales partidos mantiene congruencia mínima con sus postulados.</p> <p>¿Votar, entonces, por los candidatos, más allá de los partidos? A fe de este tecleador escéptico ésa sería una posibilidad medianamente aceptable, a sabiendas de que las cartas están echadas para que el último trienio de Calderón sea dominado por el PanPristein y que lo más importante no será votar, sino mantener un espíritu activo de lucha, sin caer en el espejismo electoral, pero tampoco permitiendo que el ejercicio cívico básico sea escamoteado por abstención por quienes saben que en la abstención y el desánimo tienen inmejorables aliados para avanzar en la imposición de estados de excepción. Muy bien, pero, ¿y si no hay un candidato más o menos aceptable, si la oferta de aspirantes es absolutamente rechazable? Sólo entonces, como último recurso, a sabiendas de todo lo que significa el voto nulo, de la manipulación anunciada y de la intrascendencia de las sumas que se acumulen, podría optarse por usar la papeleta electoral como vehículo de inconformidad. ¡Uf: cuántos enredos para hacer como que de verdad vamos a elegir!</p>
<p>“Economía Moral. La democracia en los tiempos del tribunal electoral</p>	<p>Julio Boltvinik</p>	<p>En el capitalismo, la política tiende, como la vida toda, a mercantilizarse. De ciudadanos se nos quiere transformar en consumidores políticos: reducirnos, políticamente, al acto de elegir, de manifestar nuestras preferencias, entre los candidatos del oligopolio de partidos políticos, al igual que lo hacemos entre las</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
De ciudadanos a consumidores políticos”, <i>La Jornada</i> , 3 julio 2009		<p>marcas del oligopolio de refrescos o de detergentes, convirtiendo así el acto electoral (símbolo de la democracia liberal) en algo <i>light</i>. Los spots que venden las mercancías-candidatos son similares a los que venden mercancías comunes. Al igual que en la teoría económica dominante se supone (y se hace todo lo posible para que así sea) que todos somos seres egoístas guiados sólo por el interés propio. El ser genérico, que expresa los rasgos universales de la especie humana, motivado por el interés colectivo, desaparecería. Pero no lo logran del todo. Muchas personas se convierten en seres genéricos, desarrollan necesidades políticas las que, como toda necesidad, se identifican porque su insatisfacción se traduce en daño humano. Sufren por el estado de la cuestión política y social del país y del planeta, aunque dichas realidades no afecten sus intereses personales. Son los auténticos ciudadanos. La gran movilización ciudadana de 2006, encabezada por López Obrador, transformó a millones de consumidores políticos en verdaderos ciudadanos y ciudadanas que sufrimos enormemente con el fraude electoral, una forma institucionalizada de golpe de Estado, perpetrado por el IFE y el TEPJF (tribunal electoral), instituciones creadas por esperanzadas reformas político-electorales para la transición a la democracia. La paradoja de las elecciones de este 5 de julio es que la población que potencialmente votará, ciudadanamente más madura y herida por el crimen del fraude electoral, lo hará en el contexto de una degradación creciente del aparato gubernamental federal (y del de la mayoría de los estados), de los partidos políticos y del IFE y el TEPJF.</p> <p>La degradación política del país se expresa en tres decisiones consecutivas del TEPJF contra la izquierda independiente, que muestran que no es un árbitro neutro, sino militante contra dicha izquierda: 1) Designó a Calderón presidente en 2006 a pesar de que, según lo demostró José Antonio Crespo en su libro <i>Hablan las actas</i>, no hay evidencias de que haya ganado la elección. 2) Designó presidente del PRD a Jesús Ortega quien tuvo más votos que Alejandro Encinas sólo si se cuentan, como lo hizo dicho tribunal, los supuestos votos obtenidos en casillas que nunca se instalaron. 3) Otorgó la candidatura del PRD en Iztapalapa, ganada por Clara Brugada, a la esposa de René Arce (Silvia Oliva), primer delegado ahí electo, quien la heredó primero a su hermano Víctor Hugo Círiga, todos ellos de Nueva Izquierda (tribu mejor conocida como los chuchos). Para hacerlo, anuló casillas con un criterio (que haya habido uno</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>o más personas en las mesas receptoras de votos que no fuesen militantes del PRD) que se había negado a aceptar en la demanda de Encinas contra Ortega. Vivimos en un país ‘gobernado’ por un presidente impuesto por la conjugación fraudulenta del IFE y el TEPJF, en el cual el principal partido de izquierda es encabezado por una persona impuesta por el TEPJF, y que tiene como candidata del PRD en la delegación más poblada del DF, a una persona designada también por el tribunal electoral. En pocas palabras, el TEPJF ha reemplazado a la ciudadanía que se atreve a votar por la izquierda independiente (y que no avala sus fraudes).</p> <p>¿Qué debemos hacer este domingo los más de 15 millones de mexicanos que votamos por López Obrador en 2006? ¿Debemos anular nuestro voto para protestar contra este estado de descomposición política e institucional, como dicen que lo van hacer, y proponen que otros sigamos su camino, personajes muy disímiles pero casi todos unificados por sus críticas a la resistencia persistente de López Obrador? Como lo apuntaron sabiamente Octavio Rodríguez Araujo y Adolfo Sánchez Rebolledo en La Jornada el día de ayer, la agenda oculta de muchos de estos personajes es la configuración de un bipartidismo a la gringa: financiado con recursos privados y de la cual se excluye a la izquierda. Por ello proponen reducir, o de plano eliminar, la representación proporcional en el Congreso y reducir los recursos oficiales para los partidos políticos. Por ello desde la izquierda no debemos hacer caso de estos llamados.</p> <p>La verdadera opción para la izquierda es si debemos abandonar o apoyar a AMLO, en esta elección intermedia en la que está en juego la supervivencia como partidos políticos del PT y de Convergencia, los únicos partidos que se han mantenido fieles a Andrés Manuel, quien ganó la elección presidencial en 2006 y es, por tanto el presidente legítimo de México. La supervivencia de estos dos partidos, o al menos de uno de ellos, definirá si AMLO tendrá manera de ser postulado como candidato registrado a la Presidencia de la República en 2012. Quizás la última oportunidad para la izquierda en mucho tiempo. El voto nulo o en blanco, el voto por PAN, PRI, Panal, PSD o PVEM, se inscriben en la opción que abandona a AMLO abiertamente. El significado de votar por el PRD, del cual AMLO será probablemente expulsado después del 5 de julio, depende de si los candidatos son chuchos (término que de sustantivo se ha convertido</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>en adjetivo). Si son chuchos, un voto por ellos va también en contra de AMLO, y puede ser decisivo en las elecciones para diputados federales, que es la votación que define si un partido mantiene o no el registro. También porque es importante que PT y Convergencia tengan grupos parlamentarios numerosos en la Cámara de Diputados.</p> <p>Por lo que precede, votaré el próximo domingo por el candidato del PT a diputado federal, abonando a que este partido mantenga su registro y a que aumente su número de diputados federales, sobre todo plurinominales. En las elecciones del DF votaré por el PT tanto para la asamblea legislativa como para delegado de Tlalpan, porque el candidato del PRD a la Asamblea, aunque no es chucho, mostró durante su gestión como delegado (2003-2006) una falta de respeto a la ciudadanía, ya que nos sometió (a quienes vivimos cerca del Bosque de Tlalpan) a una contaminación acústica sumamente dañina a la salud. Aunque el candidato a delegado por Tlalpan tampoco es chucho, por lo que sé, no votaré por él porque no se ha deslindado de la política del anterior delegado a cuyo grupo, al parecer, pertenece. (Como antecedente la gráfica presenta los partidos políticos con más votos en 2003 y la proporción de población indigente en cada entidad federativa).</p>
<p>“Corte de caja”, <i>El Universal</i>, 3 julio 2009</p>	<p>José Fernández Santillán</p>	<p>Hemos llegado al cierre de la temporada electoral. En ella han aparecido tanto signos alentadores como indicadores preocupantes.</p> <p>Entre las cosas que, a mi parecer, marchan en sentido opuesto de lo que son los valores y las prácticas democráticas está la campaña del Partido Verde Ecologista. Este instituto político hizo de la pena de muerte su divisa. Es lamentable que un partido político lucre con el dolor ajeno. Quiere que las personas indignadas por la violencia y la impunidad voten por un castigo contra los delincuentes que, saben, no va a ser aprobado en el Congreso; el verdadero propósito no es ese, sino tomar el deseo de venganza como fórmula para convencer a los ciudadanos de las supuestas bondades de sus propuestas.</p> <p>Otro aspecto reprochable de los verdes es su vinculación con el videopoder: se han echado en brazos del duopolio televisivo para tener una mayor exposición en la pantalla y lograr, así, más adeptos. Esta estrategia recuerda al partido Forza Italia (hoy PPL) de Silvio Berlusconi y la línea publicitaria mediante la cual Il Cavaliere pudo llegar al poder y hacer degenerar a la democracia italiana. Lo</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>digo con toda claridad: en el Verde Ecologista se puede estar incubando “el huevo de la serpiente”.</p> <p>Es preciso mencionar, en este recuento de pros y contras, la aparición del movimiento a favor de la anulación del voto. Ciertamente es un síntoma de malestar que debe ser atendido; pero sus promotores escogieron una vía incorrecta para expresarse.</p> <p>No es mediante la anulación del voto que va a mejorar nuestra democracia. A los anulistas les faltaron propuestas concretas; menos ocurrencias y más ideas. “Crear ciudadanía política no partidista”, como dice alguno de sus dirigentes, es una contradicción en los términos. La democracia moderna, representativa, es una democracia de partidos políticos. Como sostiene Hans Kelsen en su libro Esencia y valor de la democracia: “Sólo la ilusión o la hipocresía puede creer que la democracia sea posible sin partidos políticos”.</p> <p>De otra parte, coincido con Manuel González Oropeza, magistrado del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, en que el PAN ha realizado una campaña engañosa al usar la imagen presidencial. Igualmente, el blanquiazul coaccionó el voto al decir: “Si no apoyas al PAN, la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado se pierde”. Con esto y con el ataque sistemático al PRI, Acción Nacional tensó demasiado el ambiente; quiso obtener, por lo menos, la mitad más uno de los escaños en la Cámara de Diputados y al final el intento resultó infructuoso.</p> <p>Cómo le va a hacer para sacar adelante la segunda mitad del sexenio calderonista. Qué va a idear, sin aliados, para revertir la ingobernabilidad que una institución internacional tan importante como el Banco Mundial reconoce que prevalece en México.</p> <p>Pues bien, pese a estos aspectos negativos, la democracia en México tiene entre sus ventajas la consolidación de una pluralidad que es signo fundamental de esa forma de gobierno.</p> <p>La mayoría de partidos políticos representan identidades colectivas consolidadas a costa de grandes sacrificios; allí están, abanderando propuestas distintas. Se puede afirmar, sin exageración, que por primera vez en nuestra trayectoria como país independiente estamos logrando dirimir nuestras diferencias políticas sin derramamiento de sangre, pese a los dislates en los que algunos han incurrido.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>jfsantillan@itesm.mx Académico del Tecnológico de Monterrey (CCM)</p>
<p>“Resultado electoral 2009”, <i>Milenio</i>, 3 julio 2009</p>	<p>Pablo Gómez</p>	<p>Cualquiera que sea el resultado de las próxima elección federal, no se va a modificar la situación política. Los factores de la posible certeza de esta afirmación son los siguientes: a) si el PAN fuera el partido más votado, no alcanzaría la mayoría absoluta en la Cámara; b) si el PRI obtuviera más votos que los demás tampoco sería fácil que alcanzara la mayoría absoluta y, aunque la lograra, su debilidad en el Senado tendría que seguir siendo compensada sólo por su cercanía programática con el PAN; c) por consiguiente, la pugna por la Cámara no supone que quien alcance el mayor número de curules logre imprimir una nueva dirección política, tanto por falta de poder como por falta de voluntad.</p> <p>Lo nuevo que podría ocurrir es un cambio en el esquema de ingreso-gasto como no lo quiere Calderón. Sin embargo, esto también es poco probable a juzgar por la política conservadora del PRI.</p> <p>Este previsible escenario es probablemente el principal elemento del llamado a anular el voto. Como nada de lo que se derive de las elecciones va a tener alguna significación trascendente, entonces el voto nunca valió menos que ahora, desde 1997. Claro está que los anuladores no son siquiera una corriente de opinión política pues cuentan con un microprograma cuyos principales puntos están incluidos en la plataforma del PRD. El voto nulo será carencia de propuesta de cambio político en su modalidad de hartazgo, ciertamente justificado. Hay casi un millón de anuladores habituales, los cuales habrán de engrosar las filas de los nuevos pero los van a contar equivocadamente como si fueran de los mismos.</p> <p>El partido que en realidad está en cuestión es el PRD. Y el factor principal que lo pone en esta tesitura es su fractura política, la cual no fue provocada por la elección pero coincidió con ésta. Pero, además, ninguna izquierda ha puesto sus temas en el debate electoral. Calderón se les ha adelantado con un enfoque falso: la lucha contra la delincuencia organizada, llamada crimen. No existe en el debate la crisis económica ni la forma de enfrentarla. Calderón ha logrado, más por equivocación de sus adversarios que por mérito propio, ubicar su tema en el centro de atención, con la completa complicidad de la mayoría de</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>los medios informativos. Ni siquiera el desempleo galopante ha tenido una expresión fuerte, con lo cual parece que el país ya se olvidó de la principal oferta política de Calderón y su partido en el 2006.</p> <p>El hecho cierto es que la izquierda electoral se encuentra fracturada, lo cual no es, por ahora, necesariamente un elemento negativo. La fractura misma tiene que madurar de tal manera que pueda producirse un cambio capaz de conducir a una acción constructiva. Por lo pronto, lo peor del contenido de las campañas de las izquierdas es que el PRD no quiso cambiar el discurso, no quiso plantear su propia propuesta política, la cual sería la mejor, sin duda, de todas cuantas podemos advertir en la ya casi cómica contienda electoral de 2009. Esto tendrá que ser asimilado como una lección.</p> <p>pgomez@milenio.com</p>
<p>“Votación económica”, <i>La Jornada</i>, 3 julio 2009</p>	<p>Abraham Nuncio</p>	<p>Todos se empeñaron en ahorrar: los políticos en imaginación, ideas, armazón ideológico, y los ciudadanos, o al menos un sector de ellos, anunciando que economizarán en sus preferencias electorales anulando su voto o apelando al voto en blanco: nada para nadie. Lo cual, por supuesto, no perturba el sueño ni las facturas u honorarios –por pagar o por cobrar– de los asesores, aliados, patrocinadores, el factótum más cercano a su corazón, favorecidos y difundidores de los candidatos del PRI y el PAN. Señaladamente en Nuevo León, los de ambos partidos coinciden en un bipartidismo uniclasista donde caben sus negocios, asociaciones, compadrazgos, clubes, resorts, nichos de oportunidad tierra adentro u off shores, escuelas o institutos tecnológicos, su Iglesia –la católica–, su doble brújula informativa: El Norte y Televisa, sus marcas y amistades. Etcétera.</p> <p>Ese bipartidismo es fomentado desde diversos planos, empezando por la ley electoral del estado. A diferencia de lo que establecen la Constitución y el Cofipe, en el financiamiento de las campañas electorales el dinero público no prevalece sobre el privado; es al revés. Y como lo que determina la votación es la capacidad económica de partidos y candidatos, los que no cuentan con el dinero proveniente de los empresarios (legales o ilegales) poco tienen que hacer en la competencia electoral. El Norte y la Cámara de la Industria de Radio y Televisión quisieron subrayar este hecho ahorrándose democracia y partidos poco competitivos: invitaron a debatir, con exclusión de los demás</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>candidatos, sólo a los aspirantes del PAN y el PRI al gobierno del estado. El voto anulable o en blanco tiene varias motivaciones. La primera es obvia: el gobierno foxista y quienes hoy gobiernan desde la Presidencia de la República anularon cientos de miles de votos en 2006 para hacerse ilegítimamente del poder. En Nuevo León ninguno de los candidatos fue producto de una elección interna. Los partidos no han asumido, a estas alturas, que son la primera instancia de representación de los mexicanos. La oposición perdió, una vez más, la oportunidad de demostrar que lo es y de manera combativa y con propuestas congruentes con lo que dice que representa. De la oposición de izquierda, por esta razón, se han desprendido numerosas voces que hoy abanderan la anulación del voto.</p> <p>Votar de esa manera, en blanco o abstenerse entraña una protesta contra lo que los partidos y los órganos del poder público han hecho de la política: un espacio para la componenda, los negocios, la corrupción, la impunidad y las trampas más inauditas. Pero la protesta no cae en el vacío, sino en una entidad federativa cada vez más conservadora y condicionada por el dinero. En ninguna otra parte pudiera tener mayor validez lo que ha escrito John Ackerman en estas mismas páginas acerca de los anulistas: Si se busca enviar una clara señal de rechazo a la actual conducción política del país, lo mejor que se puede hacer es votar por alguno de los partidos de izquierda. De lo contrario, pronto podríamos encontrarnos con un bipartidismo conformista y una gran masa de ciudadanos anulados e incapaces de promover cambios políticos y sociales de fondo.</p> <p>Los ahorradores de Nuevo León ya se adelantaron a ese escenario; en el caso, simplemente lo podrían ver profundizado.</p>
<p>“Son los partidos los verdaderos anulistas: Valadés”, <i>La Jornada</i>, 3 julio 2009</p>		<p>La disyuntiva entre anular el voto o elegir a un candidato registrado por el Instituto Federal Electoral no representa diferencia, pues al final han sido los partidos los que desde hace años anulan la representatividad al no asumir responsabilidades y compromisos reales ante los electores, afirmó Diego Valadés, del Instituto de Investigaciones Jurídicas (IIJ) de la UNAM.</p> <p>Al participar en el seminario Voto válido, voto nulo: responsabilidad ciudadana, el ex procurador general de la República resaltó que los verdaderos anulistas son los partidos políticos, por responder más a intereses particulares que a los</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>de la sociedad. Yo voy a invalidar mi voto, pero los partidos lo anularon desde hace muchos años. Primero nos piden que votemos por ellos y que después exijamos cuentas, pero al rechazar la elección se opusieron a eso. En su turno, Lorenzo Córdova, también del IJ, aseguró que el voto nulo representa el rechazo de la sociedad a una clase política que no la representa. Indicó que el efecto de los sufragios anulados es que se sumarán al conteo total durante los comicios, lo que hará más difícil que algunos partidos alcancen el 2 por ciento que exige la ley para mantener su registro. Sin embargo, resaltó que se trata de un voto minusválido al no lograr efectos jurídicos, pues las curules se distribuirán de todas formas.</p>
<p>“Ventana”, <i>El Universal</i>, 3 julio 2009</p>	<p>José Cárdenas</p>	<p>Pasado mañana tendremos una cita con las urnas. Se prevé una abstención superior a 70%. ¿Desinterés como expresión del hartazgo? Debemos acudir a votar para cumplir con una obligación constitucional que es nuestro derecho ciudadano. Sin embargo, algunos vamos a botar el voto. Descreemos que anular sea una “jalada”. Votar nulo será una expresión de rechazo a la “partidocracia” y al sabotaje que le hace a la democracia. Los abusos de la clase política lastiman y ofenden. El abstencionismo y el voto nulo son síntomas de tal dolencia.</p> <p>Votar ya no es garantía de democracia. Anular tampoco. Muchos opinan que es un berrinche adolescente; un engaño; una payasada. Otros lo dudamos. En la democracia han de escucharse todas las voces con tolerancia; caben los que van a votar y los que van a botar. Si la protesta de los anulistas detona acciones civiles, el voto inútil no lo será tanto. Anular también es rechazar al sistema para reconstruirlo. El voto nulo podrá ser una semilla democrática. Es un mensaje de presión a los partidos, a pesar de que un voto nulo pueda ser, por ahora, un sufragio a favor del naufragio.</p> <p>Habrá también quien anule por no encontrar certeza en propuesta alguna. ...porque el PRI representa la prostitución de la política que ha sometido al país hasta la asfixia; su ideología se mece con los vientos del olvido; no entiende la razón de su orfandad; nos amenaza con volver al pasado en el futuro. ...porque el PAN es el partido que ignora cómo ejercer el poder; copia los vicios del PRI; desperdicia el apoyo popular para el cambio; ha incumplido las promesas de crear más empleo; demuestra con sus actos negligencia; se</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>percibe como un partido de doble moral. ...porque el PRD es patidifuso. Miles de ciudadanos ignoran a cuál tribu le darían su voto. ¿A la dirigencia burocrática, convertida en cascarón sin huevo, o al grupo que insiste en enconar el ánimo nacional? El PRD ha demostrado ser una organización violenta y arbitraria; a menudo radical y fanática. ...porque los partidos morralla cuestan mucho (mil 309 millones de pesos) a cambio de poco más que nada: los verdes, aventureros, como siempre, venderán caro su amor; el PT servirá de tapete para la venida del mesías en 2012; Convergencia también; Nueva Alianza transita entre la agonía y el éxtasis de la maestra; el PSD anda de limosnero. Tan serios son los que irán a votar como aquellos que botarán el voto a la basura. Para una mayoría, la esperanza muere al último; habrá quien piense lo contrario. En la democracia cabemos todos, hasta los anulistas que seremos quemados en leña verde por utópicos e ingenuos.</p>
<p>“La reforma electoral en la picota”, <i>La Jornada</i>, 5 julio 09</p>	<p>Arnaldo Córdova</p>	<p>Si se hace un recuento de los debates que en los últimos meses han prevalecido en los medios de comunicación, independientemente de los temas a discusión (la libertad de expresión; los derechos de los ciudadanos frente a los partidos y los políticos, la tan denostada “partidocracia”; la función de las instituciones electorales tan deficientes que padecemos; la legislación tan exigua y llena de lagunas en tema de elecciones, que parece no servirle a nadie y menos satisfacer a ninguno; la indefensión de los ciudadanos frente a las determinaciones del poder político), pareciera que todo lo malo que ahora nos pasa se debe a la reforma electoral de 2007. Siempre ha parecido que todo es casual, pues muy a menudo se olvida el verdadero asunto del debate. Los temas confluyen y los argumentos se multiplican. Pero cuando uno se pone a hacer el recuento, siempre aparece el mismo motivo de la disputa: la malísima reforma electoral de 2007 que, se dice, acabó reforzando el poder de los políticos corruptos y sus partidos, abolió la libertad de expresión de los ciudadanos y frustró su anhelada participación en la política. Por supuesto, siempre hemos estado ahí los que reivindicamos esa reforma por la razón elemental de que vino a restablecer la primacía del Estado frente a los intereses privados y, sobre todo, mediáticos. No hizo falta mucho cacumen para entender, desde el principio, que los</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>principales interesados en esta campaña contra la reforma electoral fueron las televisoras monopólicas y todos aquellos que les sirven o se benefician de ellas. Todas las expresiones políticas y sociales de derecha coincidieron en el propósito. Todos se sintieron agraviados y lo dijeron rabiosa y reiteradamente. La razón también aparecía a la luz del día: se les privaba de un botín multimillonario que sin ningún esfuerzo recibían; unos directamente y otros por sus servicios en la tarea, siempre de los dineros públicos.</p> <p>A mí, en lo personal, me ha sorprendido sobremanera que, siempre y en todos los casos, cualquier batalla sobre cualquier tema finalice puntualmente en el mismo asunto: hubo una agresión deliberada de los grupos parlamentarios de los partidos dominantes a los ciudadanos, sus libertades y sus medios de comunicación. Y lo que resalta está muy claro: la derecha o las derechas son todas agrupaciones o corrientes ajenas a principios o a ideas; ellas sólo tienen intereses. No hay planteamiento que sus exponentes hagan al respecto que no desnude un interés bajuno y abyecto arropado con argumentos que pretenden ser de ideas.</p> <p>El poder de esas derechas: económico, mediático y político, es colosal. Muchos intelectuales que hasta no hace mucho se exhibían como librepensadores neutrales y por encima de todas las causas, ahora se muestran con ropajes y demandas abiertamente derechistas (claro que se enojan si uno se los dice); sus argumentos y actitudes de ahora fueron criticados en el pasado por ellos mismos, y lo mismo le tiraban a la derecha que al centro y a la izquierda. Ahora se han hecho poseedores de la imagen de enemigos que ellos mismos han descubierto como mortales y despiadados. Por ejemplo, la partidocracia o las mismas instituciones del Estado a las que ella da lugar.</p> <p>En una sociedad en la que la política misma se ha vuelto negocio, sobre todo en las campañas electorales, no extraña que esa reforma se vea como una aberración. El alegato sobre la libertad de expresión es la más cínica y desvergonzada patraña. Lo que les duele es que canceló un jugoso negocio y, hay que decirlo, no sólo para las televisoras, sino para todos los actores en el escenario, incluidos, desde luego, los dirigentes políticos, pero también esos intelectuales a los que el poder mediático ha enriquecido como jamás antes soñaron.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Los partidos son las prostitutas preferidas del espectáculo. Y siempre actúan como tales. Es impresionante ver cómo ahora son ellos los primeros que se vuelven el vehículo de todos los que le ladran a esa malísima reforma política que impide la libertad de expresión, que es negocio. Ese guardián y oráculo de la santa alianza salinista entre panistas y priístas que es Manlio Fabio Beltrones, anticipó ya hace unos meses que la reforma no va quedar como está, porque falta afinarla y, sobre todo, porque lastima muchos intereses legítimos. Todos los demás legisladores involucrados en esa santa alianza le han hecho eco de inmediato. Hasta Carlos Navarrete aseguró que habrá cambios.</p> <p>En los debates cerrados que se han estado llevando a cabo en el Senado, aparece descarnada y brutalmente la confrontación de intereses en torno a la reforma. Por lo visto hasta ahora en las dos sesiones realizadas, están ausentes los planteamientos sobre un mejoramiento técnico legislativo y lo que debería ser una afinación de la reforma ya aprobada. Los senadores han invitado a debatir a personajes que van a defender la reforma y a otros que sólo van a expresar sus particulares ideas sobre el modo de echar abajo lo que hasta ahora se ha logrado, porque, se dice, sólo favoreció a los partidos grandes y atropelló las libertades ciudadanas.</p> <p>A la misma campaña electoral se le ha pretendido convertir en una especie de “plebiscito” sobre quién está en favor y quién debe estar en contra de la reforma. Los partidos derechistas están todos por una revisión de la misma que no lastime más la libertad de expresión, no obstante que fueron ellos los que la impulsaron y la aprobaron con el PRD. Se ve que se quieren lavar la cara y volver a ganar el favor de los magnates de la televisión y de los intelectuales derechistas desencantados que aborrecen la partidocracia y los políticos logreros. Son impulsos telúricos que nacen desde los fondos más bajos de los intereses económicos. No hay modo de entablar ya ningún debate constructivo y esclarecedor.</p> <p>Hay que imaginarnos el futuro bajo la hegemonía de esos intereses: las televisoras de nuevo haciendo negocio con los dineros asignados a los partidos; grupos interesados en calificar o descalificar a los políticos y a los partidos, según su poder financiero, comprando espacios para decir a los ciudadanos por quién deben votar y qué posturas deben apoyar; intelectuales</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>en busca de influencias y poder mediático buscando patrones; la Iglesia católica logrando, por fin, el ansiado desideratum de decir a los partidos y a los ciudadanos cuáles son las opciones por las cuales votar. Un mundo político hecho para la hegemonía de la derecha.</p> <p>Aunque parezca exagerado, es por eso por lo que hoy votaremos todos los ciudadanos.</p>
<p>“Califican exitosa campaña de voto nulo”, <i>El Universal</i>, 5 julio 2009</p>		<p>Las líderes de los grupos estiman que el voto blanco puede llegar a representar un 8% de las boletas en las urnas</p> <p>Integrantes de diversas organizaciones que promovieron el voto nulo calificaron como un éxito la campaña que han realizado y consideraron que con ello se le muestra que la sociedad esta inconforme con el sistema de partidos y sus gobernantes.</p> <p>De ahí que anunciaron que emprenderán una nueva fase de sus movilización para impulsar un nuevo acuerdo nacional, a través del cual se definan entre otras cosas la transparencia de los recursos manejados por los organismos electorales y por los partidos para la realización de campañas, la revocación del mandato, las candidaturas independientes y la creación de el referéndum y plebiscito entre otras cosas.</p> <p>Organizaciones como Esperanza Marchita, Anulistas, Anula tu Voto, Voto Independiente, Ciudadanos Libres y Dejemos de Hacernos Pendejos continúan en la glorieta de la Columna de la Independencia expresando su planteamiento de voto nulo.</p> <p>Ahí, Maite Azuela, de Dejemos de Hacernos Pendejos, mencionó que estiman que el voto nulo puede llegar a representar un 8% de la boletas en la urnas, lo cual se traduce en un éxito.</p> <p>Reiteró que están en contra del abstencionismo y que anular el voto significó el rechazó, entre otras cosas, a los abusos de poder.</p> <p>A su vez, Jacqueline Lhoist, de Propuesta Cívica, subrayó que este día con el voto nulo los ciudadanos demostraron que no dependen de los partidos políticos y "le ganamos al sistema partidario".</p> <p>Informaron que el 18 de julio realizarán una segunda asamblea en el estado de Jalisco donde evaluarán el resultado que se de este día y promoverán nuevas propuestas como las mencionadas como la transparencia de recursos y la</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
<p>“Votos nulos, superados por partidos ‘grandes’”, <i>El Universal</i>, 5 julio 2009</p>		<p>rendición de cuentas.</p> <p>Los primeros resultados del PREP reportan que los votos nulos suman 7% por arriba del Partido del Trabajo, Convergencia, Nueva Alianza y PSD</p> <p>Los primeros resultados del PREP indican que los votos nulos en este proceso electoral sólo están siendo superados por los tres partidos de mayor fuerza en el país, (PRI, PAN, PRD y Verde Ecologista).</p> <p>En los primeros minutos de operación del PREP, los votos nulos suman 7%, por arriba del Partido del Trabajo, Convergencia, Nueva Alianza y PSD.</p>
<p>“¿Qué es el voto nulo?”, <i>El Universal</i>, 5 julio 2009</p>		<p>Desde hace varios meses organizaciones civiles han promovido la anulación del voto como una forma de protestar contra los partidos políticos por no representar verdaderamente a la ciudadanía</p> <p>Desde hace unos meses diversas organizaciones civiles se han pronunciado por la divulgación del voto nulo, como una forma de protesta contra el manejo político del país.</p> <p>En páginas de internet, blogs y redes sociales, se ha promovido entre los ciudadanos que acudan a sufragar, para cumplir con ese derecho ciudadano, pero que tachan toda la papeleta para no darle el voto a ninguno de los ocho partidos políticos que participan en la jornada electoral de este 5 de julio.</p> <p>El voto "blanco" es un voto "nulo" que legalmente debe contarse como tal, pero para que ello sea posible debe tacharse toda la papeleta y no sólo dejarla sin escribir nada, ya que ello puede generar "manipulación en los datos" señala la página votaenblnaco.org.</p> <p>En un chat con lectores de EL UNIVERSAL Online, el consejero presidente del Instituto Federal Electoral (IFE), Leonardo Valdés Zurita, detalló que el Código Electoral vigente en México no contempla la figura del llamado voto blanco.</p> <p>"En otros países existe esa opción, en nuestro caso un voto depositado en blanco se contabiliza como nulo. Las boletas en las que el ciudadano cruza más de dos emblemas de partidos y éstos no forman una coalición, también son votos nulos, incluso una boleta marcada con alguna frase es considerada voto nulo.</p> <p>"El IFE contabiliza todas las boletas que salen de las urnas y se reporta la cantidad de votos que recibe cada partido, los votos nulos y los votos por candidatos no registrados", señaló Valdés.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Por su parte, el empresario Alejandro Martí hizo un llamado a la población para que emita su sufragio el próximo 5 de julio, además de que se pronunció en contra del voto en blanco.</p> <p>Políticos de distintas filiaciones como Andrés Manuel López Obrador, Germán Martínez, Carlos Navarrete, Emilio Gamboa, Jesús Ortega, Santiago Creel y César Duarte criticaron a quienes desde la academia, los medios de comunicación y las calles proponen decir “no” a la clase política.</p> <p>La Iglesia católica pidió que todos los comunicadores y asociaciones que, dijo, surgen sospechosamente por todos lados, suspendan sus iniciativas y sus invitaciones a la población para que no voten o anulen su sufragio dejando su boleta en blanco.</p> <p>En su espacio editorial del semanario Desde la Fe, la Arquidiócesis de México pidió no fomentar estas posturas porque "nos llevarían al fracaso democrático, dándole la razón a quienes piensan que México sólo puede funcionar con el totalitarismo".</p> <p>María del Carmen Alanís, presidenta del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, dio a conocer un estudio que ve un crecimiento de la abstención a una tasa de 20% cada tres años.</p> <p>Cruzar la hoja con una cruz, escribir un poema, realizar un boceto, llenarla de lápiz labial, son algunas de las propuestas que figuran para invitar a los ciudadanos a protestar de manera activa y demostrar que los diversos institutos políticos no representan al país.</p> <p>Para lograr la anulación de una casilla el 20% de los votos de la misma deben ser nulos; en tanto que para que un distrito sea anulado se requiere el 20 % de las casillas anuladas y finalmente si el 20% de los distritos se anulan la votación sufre el mismo efecto.</p>
<p>“Abstención...”, <i>Milenio</i>, 6 julio 2009</p>	<p>José Antonio Álvarez Lima</p>	<p>Bostezos o ceños fruncidos en el rostro de los ciudadanos de a pie son el saldo visible de las elecciones. La indiferencia y la frustración no se atemperaron con los comicios, sobre todo al constatar que el PRI —gracias a la bajísima votación— dominará la Cámara de Diputados con la voluntad de sólo 12 por ciento de los ciudadanos (Diez millones de votantes priistas de un total de 77.4 millones de ciudadanos registrados).(1)</p> <p>Así que lo destacable de la jornada fue el alto nivel de abstención y anulación.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Un índice de más de 70 por ciento (1) de ciudadanos distanciados o francamente en contra deja en los huesos la legitimidad del sistema político mexicano. Si queda alguna vergüenza en la clase política, las sonrisas del “triumfo” deben de estar congeladas.</p> <p>Los ciudadanos, al descubrir detrás de la contrarreforma electoral de 2007 el gen autoritario de los políticos, han decidido castigarlos con el látigo de su desprecio. Sólo los votantes sometidos por la necesidad y los escasos adultos mayores convencidos del voto duro, acudieron a las urnas. Ambos grupos no hacen sino 30 por ciento del electorado (1). Pero las clases medias productivas que sostienen el funcionamiento del país le han dado la espalda a la partidocracia. Así que la nueva Cámara de Diputados sólo representará a una minoría de la población, poco significativa económica y culturalmente. La fuerza vital y creativa de la nación ha quedado al margen de la representación política formal.</p> <p>Por tanto, no es faltar a la verdad afirmar que la legislación que se vote en el Congreso podrá ser legal pero carecerá de plena legitimidad.</p> <p>La única pasión política desatada en el país a propósito de las elecciones, ocurrió en el pozo de miseria y confusión que es Iztapalapa. Más allá de lo que suceda en las urnas, es seguro que la elección se volverá a judicializar. Opino que lo mejor que le puede ocurrir al país es que gane Juanito. Lo peor para todos será que pierda, e Iztapalapa le dé a López Obrador el pretexto de oro para victimizarse nuevamente y entonces mandar al diablo a todo el sistema electoral nacional. Ojalá que la torpeza no dé el pretexto para otra revuelta postelectoral.</p> <p>Iztapalapa y Atenco están mucho más cerca de Honduras de lo que parece y la desestabilización de los primeros, acercaría peligrosamente a nuestro país a la zona de tentación e influencia del socialismo fascistoide chavista.</p> <p>Es triste, pero vistas objetivamente, las elecciones intermedias han sido una mala noticia para el país. La falta de legitimidad del próximo Congreso volverá a desatar los rumores de un Estado debilitado y una nación frágil. Ojalá la clase política abra los ojos y los oídos a las peticiones razonables de abstencionistas y anulistas. Si no lo hacen, a la falta de legitimidad se agregarán crecientes problemas de gobernabilidad. Ya ronda por la red la idea de que los ciudadanos dejen de pagar la tenencia el año entrante para exigir a la partidocracia cambios</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>en la legislación, que incluyan referéndum, plebiscito, derogación del artículo 41 de la Constitución y candidaturas independientes. Lo veremos...</p> <p>*Heterodoxia tomará ortodoxas vacaciones.</p> <p>(1) Datos inferidos empíricamente a las 20:00 horas del domingo 5 de julio.</p>
<p>“Alcanzan anulistas 6% de la votación”, <i>Reforma</i>, 6 julio 09</p>		<p>Ciudad de México.- La expectativa que tenía el movimiento por el voto nulo fue superada; al cierre de esta edición los resultados del PREP registraban un porcentaje de 6 por ciento de la votación nacional.</p> <p>Promotores del movimiento esperaban alcanzar 5 puntos porcentuales para superar el 3.36 por ciento registrado en la elección intermedia del 2003.</p> <p>En ese año el número de votos nulos fue de 896 mil 649, mientras que con el 64.21 por ciento de las actas computadas hasta las 23:30 horas de ayer ya se contaban un millón 336 mil 340 votos anulados.</p> <p>En el DF, hasta poco antes de la medianoche, los votos nulos eran la cuarta fuerza política, por encima del Partido del Trabajo y del Verde Ecologista.</p> <p>Desde las 9:00 horas, algunos de los promotores del movimiento intentaron sin éxito presentarse ante los líderes de los partidos portando camisetas con leyendas como "Beatriz, ¿tú también vas a votar por los de siempre?".</p> <p>Integrantes de Propuesta Cívica decidieron mostrar su voto por Esperanza Marchita a las cámaras antes de depositarlo en la urna, pero el gesto no fue bien recibido en todos los casos. A Jacqueline L'Hoist le retuvieron la credencial de elector y un funcionario del IFE le dijo que gente como ella "echaban a perder al País".</p> <p>En Guadalajara, los miembros de Anulo mi Voto convirtieron un "vocho" en urna y con él recorrieron algunas casillas haciendo proselitismo por la anulación del sufragio.</p> <p>Además, las fotos con boletas tachadas y con leyendas, o con votos por candidatos no registrados empezaron a circular en las redes sociales de internet desde temprano.</p> <p>En punto de las 16:00 horas comenzó en varias ciudades la manifestación que reunió a las diversas agrupaciones del País, como se acordó desde la Asamblea Nacional por el Voto Nulo el 30 de junio.</p> <p>En el DF, algunos grupos partieron del Hemiciclo a Juárez hacia el Ángel de la Independencia con coronas fúnebres y un ataúd en protesta por el monopolio</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>de partidos.</p> <p>Antes de unirse a la manifestación en el Ángel, otros grupos llevaron a cabo un mitin en el Zócalo y sus consignas fueron entre otras: "Ya nos cansamos, elegimos luchar", "Bótalos", "Votar por el PT es votar por el mesías", "PRImeros en saquearte" o "Los sueños del pueblo no caben en sus urnas".</p> <p>El movimiento presentará hoy los resultados de la encuesta contratada a Parametría para definir el perfil de los electores que anulaban su voto.</p> <p>Es una llamada de atención</p> <p>En Morelia, Cuauhtémoc Cárdenas advirtió ayer que el voto nulo representa una llamada de atención para los partidos.</p> <p>"Es un llamado de atención a los partidos para tomar en cuenta ese voto blanco, buscar las razones de por qué se dio y en todo caso a redoblar la actividad para trabajar en la organización y en el análisis de las distintas propuestas políticas".</p> <p>Consideró urgente también modificar la legislación electoral e Insistió en que es necesario regular el espacio de los mensajes políticos en medios electrónicos y reducir los gastos de las campañas.</p> <p>En Chihuahua, una agrupación denominada Proyecto Chihuahua cuyo registro fue rechazado por el Instituto Estatal Electoral, colocó mantas a favor del voto nulo que decían: "No queremos sólo promesas, nuestro voto vale y no se lo damos a nadie".</p> <p>También colocaron mantas en las que se leía "Tenemos derecho a una democracia real y hoy nadie la representa".</p>
<p>"El perfil del voto nulo" http://www.correo-gto.com.mx/notas.asp?id=120594 6 julio 2009</p>	<p>José Antonio Crespo</p>	<p>La gran mayoría de encuestadores coincidía, antes de la jornada electoral, que quienes anularan deliberadamente el voto, como protesta, no serían muchos, pues aunque al ser encuestados declaraban tener la intención de hacerlo (se llegó a registrar hasta un 25 % con esa postura), la probabilidad de que, en efecto, asistieran a las urnas era baja (diversos ejercicios así lo indicaban). Las primeras encuestas de salida arrojaron como estimación del voto de protesta, un porcentaje de entre 4 y 6% (sin tomar en cuenta los anulados por error). De confirmarse eso en los resultados oficiales, habrá diversos intentos por dilucidar por qué decidieron esos ciudadanos anular su voto en lugar de sufragar por un partido, o simplemente abstenerse, como hizo</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>la gran mayoría. Y también vendrán las especulaciones sobre qué es lo que esos votantes (y otros) desearían ver en una nueva reforma electoral (cuya discusión se inició en el Senado desde antes de haberse probado totalmente, lo que recuerda al fabricante de ataúdes que toma las medidas al agonizante, antes de morir). Habrá que tener cuidado con eso; una cosa son las posturas y preferencias que a título personal hayan expresado quienes públicamente se adhirieron a la convocatoria anulista – sean comentaristas, miembros o líderes de algunas de organizaciones promotoras del voto de protesta - , y otra muy distinta son las reformas que cada uno de los electores que hayan anulado su voto encontraría como aceptables (pues, cabe recordarlo una vez más, la expresión anulista no es un partido político ni una organización con un programa único, consensuado o indiscutible). Legalmente, el voto de protesta es una inconformidad con los candidatos registrados. Es lo único que se puede reconocer como punto vinculante, lo que no quita ninguna validez a esta forma de uso del voto, y bastaría para que los partidos acusen recibo. A buen entendedor, pocas palabras (o votos nulos). El martes pasado, por ejemplo, se realizó una Asamblea Nacional por el Voto Nulo, que presentó una agenda mínima, y a la que acudieron 45 grupos que promovieron esta forma de protesta electoral. Coincidieron en algunos puntos, y en otros no (como la reelección consecutiva).</p> <p>Para explorar con mayor precisión cuál o cuáles razones y pretensiones tienen quienes emitieron un voto de protesta, nada mejor que las encuestas y sondeos. Algunos se levantaron antes de la jornada electoral, y arrojan alguna luz, aunque bastante tenue, por lo que esperamos que las encuestas de salida levantadas el día de ayer ayuden a conocer las razones, reformas preferidas y el perfil sociodemográfico de los anulistas. Dos semanas antes de la elección, el diario Reforma (24-28 Jun, 2009) publicó un sondeo nacional (pero telefónico) que, en primer lugar, refleja lo que ya sabemos hace mucho; que lo mismo entre anulistas que entre quienes deseaban votar por un partido, hay un gran descontento con el sistema de partidos. Sólo 12% considera que los legisladores piensan en sus representados al tomar decisiones (cifra que coincide con la de Gobernación de 2008). Consecuentemente, el 79% no se siente representado por ningún partido, si bien, como es natural, esa sensación es mayor entre los anulistas potenciales (87%). Y la credibilidad sobre la</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>limpieza electoral va por mitades (como ocurrió con el resultado oficial de 2006); entre los anulistas, de nuevo, el escepticismo era mayor (62%), pero aún entre los partidistas, la desconfianza no era despreciable (42%). Y si bien la mayoría de ciudadanos siente que sus derechos y libertades son esencialmente respetados en este país, hay 18 puntos porcentuales de diferencia entre los anulistas (67%) y los partidistas (85%).</p> <p>Por otro lado, mucho se habló durante el debate sobre qué hacer con el sufragio de si los partidos son opciones distintas, o son semejantes en el ejercicio del poder (premisas que no son contradictorias, como muchos pretenden); más o menos la mitad de encuestados dice que sí hay diferencia entre los partidos (51 %), mientras 48 % considera que no hay distinción esencial (48%), proporción que entre el subgrupo de anulistas crece, comprensiblemente, hasta llegar al 66 %; 18 puntos de diferencia. Por otro lado, destaca que, contrariamente a lo dicho por los detractores del movimiento anulista, éstos no son antipolíticos o antidemócratas, ni desean prescindir de los partidos políticos. Contrario a ello, los anulistas coinciden con el resto de la ciudadanía en que la democracia hay que fortalecerla (82%) y que los partidos son necesarios (74%). Eso, si bien los medios para exigir y presionarlos no son compartidos (23 % no veía mal la anulación del voto). Además, entre los anulistas se refleja más decepción y rechazo que entre los partidistas (por ejemplo, un 20% de anulistas rechazaba el arreglo democrático actual, frente a un 12 % entre los votantes partidistas). Y en cuanto a lo que se quisiera como reformas a futuro, el grueso del universo entrevistado (anulistas o partidistas) comparte las siguientes aunque en distinta proporción: 1) Reducir recursos públicos a los partidos (79%); 2) Reducir los legisladores plurinominales (68%). 3) Reelección consecutiva de legisladores (68%); 4) Instaurar las candidaturas independientes (58%); 5) en cuanto a uno de los tema más espinoso de la reforma electoral, la prohibición para comprar espacios en medios electrónicos por los partidos políticos, la opinión está dividida; 49 % estaría por eliminarla, y 48 % por preservarla, pero aquí no se hizo la diferencia entre anulistas y partidistas. Esperemos pues a explorar con más detalle los datos captados por las encuestas de salida el día de ayer, para conocer mejor a esa corriente de ciudadanos que decidieron emitir una protesta a través de su voto, en lugar de sufragar nuevamente por algún partido político o de alimentar el enorme ejército</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
<p>“Itinerario Político”, <i>El Universal</i>, 6 julio 2009</p>	<p>Ricardo Alemán</p>	<p>abstencionista.</p> <p>Si existe un perdedor de las elecciones de ayer domingo —y más allá de las derrotas que sufrió el PAN a manos del PRI—, es el conjunto de partidos de la llamada izquierda mexicana.</p> <p>Y es que a partir de los primeros resultados preliminares —y a reserva de confirmar y/o modificar las tendencias—, los partidos Socialdemócrata y Convergentes están cerca de perder el registro. A su vez, la fractura estimulada entre PRD y PT relegó a las izquierdas a tiempos marginales.</p> <p>Y si le hace falta algo a la ruina que vive la izquierda, todo indica que en Iztapalapa el líder separatista, Andrés Manuel López Obrador, habría sido derrotado por el grupo antagónico de Los Chuchos. Según datos preliminares, esa disputada delegación habría quedado en manos de Nueva Izquierda, lo que confirmaría que cada vez está más lejos del tabasqueño otra candidatura presidencial. La mejor evidencia la dio AMLO, cuando votó en secreto, lejos de los medios.</p> <p>Pero en la tienda de enfrente, en el partido de la derecha, el PAN, “no venden piñas”. Es decir, el partido azul fue aplastado por el PRI no sólo en las elecciones para renovar la Cámara de Diputados, sino que se confirmó un escandaloso fracaso azul en el gobierno clave de Nuevo León, pero también en Campeche, Colima y hasta pudiera perder San Luis Potosí y Querétaro, donde se pelea voto por voto.</p> <p>Con buenas posibilidades el PAN pelea por el gobierno de Sonora, donde, de confirmarse el triunfo azul, habría sido gracias a una tragedia. En el DF el PAN logró dos triunfos fundamentales: uno frente al PRD de AMLO —en la delegación Benito Juárez— y el otro frente al PRD de Marcelo Ebrard —en Miguel Hidalgo—, dos bastiones azules que logró retener.</p> <p>El PRI, a despecho de azules y amarillos, no sólo es el gran ganador, sino que ya es de nuevo la primera fuerza electoral federal y mantiene para su causa gobiernos estratégicos, como el de Nuevo León, entre otros. Pero lo más importante es que se articula rumbo a la elección presidencial de 2012, fecha cabalística que augura su regreso al poder presidencial.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Pero falta responder una pregunta fundamental. ¿Qué pasó con el voto de castigo, con los sufragios anulados? Otra vez datos preliminares muestran que es una realidad la tendencia del voto anulado, de castigo o blanco, ya que el hartazgo social se manifestó por primera ocasión en las urnas —si bien con votos nulos—, lo que hace una diferencia fundamental con el abstencionismo. ¿Y qué va a decir hoy la partidocracia? ¿Qué dirán izquierda y derecha? El PRI regresa gracias a los malos gobiernos azules y amarillos. Y todos defraudan al electorado.</p>
<p>“El voto nulo impone récord: 10.8% en DF; 5.8% en el país”, <i>El Universal</i>, 6 julio 2009</p>		<p>Cuando aún está en proceso el conteo, en el corte de la una de la mañana se habían contado un millón 483 mil 805 sufragios nulos a nivel nacional politica@eluniversal.com.mx</p> <p>El voto nulo emergió en la elección federal intermedia de ayer, con 5.83% de la elección nacional para diputados de mayoría, de acuerdo con el PREP de la una de la mañana de hoy.</p> <p>En dicho conteo preliminar, el Distrito Federal lidera al movimiento ciudadano de rechazo a la clase política, con 10.83% de sus sufragios nulos, siempre para diputados de mayoría.</p> <p>Dicho porcentaje representa 315 mil 359 votos, con 97% de las casillas del Distrito Federal contadas.</p> <p>El miércoles cerrará el cómputo con el total de las casillas del país. A la una de la mañana de este lunes, se habían capturado 73.4% de las actas. En la ciudad de México hubo festejo de la corriente del voto nulo, en el monumento a la Independencia del Paseo de la Reforma, por parte de organizaciones que lo promovieron.</p> <p>Una encuesta nacional que se denominó “sobre el sentir ciudadano en el marco del proceso electoral 2009”, que dio a conocer anoche la Fundación Este País, el IPN y el ITAM, arrojó que “uno de cada 10 ciudadanos (consultados) decidió anular, votar en blanco o votar por un candidato no registrado”.</p> <p>Mayte Azuela, de la organización Dejemos de Hacernos Pendejos, mencionó que estiman que el voto nulo puede llegar a representar 8% de la boletas en la urnas, lo cual se traduce en un éxito. El voto nulo, que casi duplica su registro histórico, había sido calificado como casos de error naturales en el proceso electoral.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Ayer, este cómputo se colocó en cuarto lugar, después de los sufragios para el PRI, PAN, PRD, PVEM. Está por arriba del PT, Convergencia, Nueva Alianza y PSD.</p> <p>Cuando aún está en proceso el conteo, en el corte de la una de la mañana se habían contado un millón 483 mil 805 sufragios nulos a nivel nacional.</p> <p>La votación nula más alta, antes que la de ayer, fue la de 1991, con un millón 160 mil 50 votos, que representan 4.83% del total nacional. Hasta ayer, el Distrito Federal se conservó con bajas tasas de papeletas anuladas. Por ejemplo, en la elección de 2006, tuvo 1.78% de votos nulos, mientras que el promedio del país fue de 2.51%.</p> <p>Sin embargo, en 2003, el DF tuvo 3.9% de papeletas sin valor, en tanto que a nivel nacional esta expresión fue un poco más baja: 3.36%. (Con información de Gerardo Mejía y Francisco Reséndiz).</p>
<p>“México SA”, <i>La Jornada</i>, 6 julio 09</p>	<p>Carlos Fernández-Vega</p>	<p>Concluyó la millonaria fiesta del voto ¿Qué sigue? ¡Ciudadanos, favor de retirarse, estamos en pleno reparto del pastel!... ya los convocaremos en tres años</p> <p>Concluyó la multimillonaria fiesta del voto, y los mexicanos regresan a la cruda realidad, si es que la dejaron a un lado para ejercer su derecho de ir a las urnas. Bien, ¿qué sigue? De entrada, sean los electores tan amables de olvidar el voluminoso catálogo de compromisos –notariado o no– y tirar al cesto de la basura el inagotable inventario de promesas asumidas por los candidatos a lo largo de sus campañas, porque ya con la constancia de mayoría en el bolsillo los triunfadores sólo ratificarán su condición de sordos, ciegos y mudos ante las urgencias nacionales, pues difícilmente la clase política habrá entendido el mensaje de hartazgo de los ciudadanos.</p> <p>¿Qué sigue? Reacomodos en las dirigencias de los partidos políticos, de acuerdo con los respectivos resultados concretos (by by Germancito), en medio de una minoritaria participación ciudadana, la cual, tal vez, sea histórica; jaloneos, negociaciones, reacomodos y reparto de la cobija en el seno del Instituto Federal Electoral (IFE) y bajo la siempre imparcial supervisión del Trife; dos meses de limbo en la Cámara de Diputados, hasta la instalación de la 61 Legislatura, cuya primera chamba será el presupuesto de egresos 2010, todo indica que con reforma fiscal, en plena sacudida económica y social; y, por</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>supuesto, tres años más de calderonato, con una perspectiva verdaderamente famélica, pero, eso sí, con muchos discursos.</p> <p>Felicidades, pero ¿qué sigue? Bueno, conocer el detalle, tras los resultados definitivos, de cuál fue el costo económico para los ciudadanos por cada voto depositado (si el cálculo de 70 por ciento de abstención fue correcto, entonces cada sufragio costó algo así como 522 pesos; si fue de 50 por ciento, el precio baja a 307 pesos, en números cerrados, sin considerar espots en medios electrónicos y otras gracias, lo que en cualquiera de los casos resulta terriblemente oneroso).</p> <p>También qué candidatos perdieron y cuáles ganaron, amén de conocer, un poco más adelante, quiénes serán los nuevos coordinadores de las bancadas en San Lázaro, la mayoría de ellos, por no decir todos, diputados por la vía plurinominal, no por elección ciudadana. Por si fuera poco, nos enteraremos que, lo más seguro, alrededor de 55 millones de mexicanos decidieron no ir a las urnas y sólo 23 millones sufragaron, o lo que es lo mismo tres de cada 10; conoceremos cuántos de estos últimos anularon el voto, qué rebanada de los sufragios emitidos se llevó cada uno de los partidos políticos participantes y los nombres de los que mordieron el polvo y quedaron fuera de la cobija presupuestal, al perder el registro.</p> <p>Muy bien, la numeralia será interesante e ilustrativa, pero ¿qué sigue? Claro, algo muy creativo: que precisamente el miércoles 8 de julio de 2009, a las 17 horas, justo en medio del conteo de votos con miras a los resultados definitivos, el jaloneo, las mentadas entre los partidos, los alegatos de fraude en uno u otro distrito, las denuncias sobre las violaciones a la ley, de las solicitudes para anular casillas, y demás etcéteras en el caliente circuito poselectoral, ante los legisladores comparecerá el director del Instituto Mexicano del Seguro Social, Daniel Karam, para dar su versión, con un mes de retraso, sobre lo sucedido en la guardería ABC de Hermosillo y, eventualmente, hacer público el inventario (quizá con un buena maquillada) de los beneficiarios con la subrogación de este tipo de establecimientos, originalmente concebidos como parte fundamental de la política social del Estado, y ahora convertidos en simples negocios privados, preferentemente de familiares y amigos de los que hoy se ocupan y preocupan de cómo quedó el pastel electoral.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Obvio, pero resultón, es el truco –marca manos limpias– de reacomodar tal comparecencia (originalmente calendarizada para el jueves 16), para que lo dicho por Karam se pierda entre el conteo del y los zarandeos en el IFE y lo dicho por el flamante funcionario (defensor, claro está, de Juan Molinar Horcasitas y de la amiga de Los Pinos Carla Rochín Nieto) pase a un lejano segundo plano, pues el espacio principal se lo llevará el tradicional zafarrancho poselectoral y los números definitivos del reparto del pastel entre la clase política. Y cómo no recordar que en dicho reacomodo varios legisladores tienen mucho que ver. Total, qué son 48 niños muertos. ¿Habrán registrado la marcha del pasado sábado?</p> <p>Pues bien, como si el país no registrara uno de los más peligrosos capítulos de su historia, con una sociedad harta de la falta de resultados y enfrentando un capítulo más de la sempiterna crisis mexicana, parece que, en efecto, lo anterior es lo único que sigue para la clase política, de hecho lo único que le interesa. Es la segunda parte de su fiesta y de su pastel, la más bonita y jugosa, mientras la realidad corre a los mexicanos y ninguna autoridad se da por enterada. Entonces, después de las elecciones, ¿hay alguien allí? ¿Existe algún plan para reflotar al traqueteado navío de gran calado y hacerlo operativo? ¿Quién se ocupa de, cuando menos, hacer el intento? Más allá del reparto del pastel, ¿a alguno de ellos le preocupa lo que suceda?</p> <p>¡Albricias! Concluyó el día de los ciudadanos (Calderón dixit, en una de sus brillantes intervenciones dominicales), ergo ya no se les requiere, así que favor de retirarse que estamos en pleno reparto. Ya los convocaremos dentro de tres años para que gocen otro día de los ciudadanos, si es que sobreviven después de preguntarse ¿qué sigue?</p> <p>cvmexico_sa@hotmail.com y mexicosa@infinitem.com.mx</p>
<p>“Anularon su voto 10% de electores en los comicios federales, revela encuesta”, <i>La Jornada</i>, 6 julio 09</p>		<p>46% no se sienten representados por su actual diputado, asegura Anularon su voto 10% de electores en los comicios federales, revela encuesta Luego de los comicios electorales celebrados ayer se reveló que uno de cada 10 ciudadanos que votaron por diputados federales anuló su voto. En una encuesta de salida que refleja el sentir ciudadano y no la preferencia partidista, aplicada por el Instituto Politécnico Nacional y otras organizaciones, se informó que 46 por ciento de los encuestados que decidieron dar su voto a un partido o</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>candidato registrados por el IFE no se sienten representados por su actual diputado federal, en tanto que ese porcentaje de rechazo se eleva a 60 entre los anulistas.</p> <p>El estudio se aplicó en las cinco circunscripciones del país y hasta las 21 horas de ayer se habían levantado casi 15 mil cuestionarios.</p> <p>En conferencia de prensa, se dio a conocer que entre los ciudadanos que votaron, 59 por ciento consideraron que los partidos políticos escuchan poco o nada a la sociedad, mientras que entre quienes anularon su sufragio la cifra sube a 64 por ciento.</p> <p>El estudio revela que seis de cada 10 ciudadanos –independientemente si votaron o anularon– se manifestaron totalmente o muy de acuerdo en que se reduzca el número de diputados federales. En lo que toca a las candidaturas ciudadanas o independientes, 49 por ciento de los anulistas y 51 por ciento de quienes dieron su voto a un candidato manifestaron estar en favor de esa propuesta.</p> <p>Cuando se les preguntó si confían en que los próximos diputados cumplirán su promesa de campaña, tanto votantes como anulistas se mostraron incrédulos, pues en una escala donde uno es nada y 10 es mucho, los primeros calificaron con cinco, mientras que quienes anularon dieron 4.2</p> <p>Cuarenta y dos por ciento de los ciudadanos que anularon su sufragio y 47 de quienes votaron por algún partido se manifestaron en favor de que se apruebe una ley que permita la reelección de los legisladores que hayan cumplido con sus electores.</p> <p>Siete de cada diez ciudadanos, tanto anulistas como votantes nunca recibieron una comunicación de su actual diputado federal donde el funcionario explicara o consultara sobre sus actividades o resultados. Además, 66 por ciento de ambos grupos no recuerdan el nombre del legislador que actualmente los representa.</p> <p>Los organizadores de la encuesta, entre quienes destacan empresas y organizaciones ciudadanas, informaron que también se consultó a quienes decidieron abstenerse, y que esos resultados se entregarán en los próximos días para contrastarlos con los datos a conocer ayer; posteriormente serán entregados a las dirigencias partidistas, para que conozcan el sentir de la sociedad.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
<p>“Alta cifra de votos no válidos refleja hartazgo hacia partidos: CEM”, <i>La Jornada</i>, 6 julio 09</p>		<p>Al conocerse anoche los primeros resultados de las elecciones, la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM) felicitó a la ciudadanía por su alta participación en las urnas y señaló que el notorio número de votos anulados “es muy preocupante, porque quiere decir que la población tiene un hartazgo por los partidos y un desencanto por todo el sistema político.</p> <p>Es también síntoma de que en el sistema político tiene que haber un cambio bastante radical, porque la población muestra que no está conforme con los partidos y con el sistema electoral y político, señaló Manuel Corral, secretario ejecutivo de Relaciones Institucionales de la CEM.</p> <p>Saludó en entrevista que el Instituto Federal Electoral presentara resultados rápidos de la jornada electoral, a diferencia de las elecciones federales de 2006.</p> <p>En su misa tradicional de Catedral, ayer el cardenal Norberto Rivera se abstuvo de llamar a su feligresía a votar. Esto debido a que no queremos tener problemas con la autoridad electoral, señaló sobre el silencio del jerarca el vocero de la Arquidiócesis de México, Hugo Valdemar.</p> <p>Sin embargo, confirmó que desde al menos hace dos meses, en el cierre de su visita pastoral por las vicarías, Rivera Carrera estuvo pidiendo a los obispos auxiliares y sacerdotes de la arquidiócesis que en sus homilias y desde sus estructuras pastorales motivaran a la ciudadanía acudir a las urnas.</p> <p>El encargado de radio y televisión del Arzobispado de México, José de Jesús Aguilar, afirmó que la ausencia de un pronunciamiento del jerarca católico se debe a que la Iglesia no quiere violentar, ni ocasionar enfrentamientos, ni manipular el voto, ni sugerir alguna tendencia en particular.</p> <p>Rivera Carrera votó a las 10:10 horas en la casilla ubicada en el estacionamiento de la librería Casa del Libro, en Barranca del Muerto.</p>
<p>“DF, el “paraíso” del voto en blanco”, <i>El Economista</i>, 6 julio 2009</p>		<p>Alcanza niveles de 10%</p> <p>Ni siquiera los partidos de minoría lograron arrancar tantas simpatías en la capital del país. De acuerdo con los resultados preliminares sobre la elección de los 16 jefes delegacionales, el voto nulo superó 11% de los sufragios.</p> <p>Para el consejero del Instituto Electoral del Distrito Federal (IEDF), Néstor Vargas, esto es una tragedia. “Es preocupante los altos niveles que alcanzó el voto nulo, ya que registró 400% de aumento respecto a elecciones pasadas.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>"En 3% había estado el voto nulo, estamos en 400% de crecimiento hasta ahorita, no lo sé, pero la tendencia es de entre el 10 y el 12% de votos nulos, y es preocupante para todos, por supuesto", enfatizó luego de que el consejo general del organismo electoral decretara nuevamente receso.</p> <p>Los sufragios computados dan mayor porcentaje a los votos nulos que al Partido Socialdemócrata, instituto político que en la mayoría de los distritos no registra ni el 2% del conteo.</p> <p>Fuerza política "nula"</p> <p>Mientras partidos como el Verde Ecologista, Convergencia, del Trabajo y Nueva Alianza, apenas lograron 3% de los votos, en delegaciones como Tlalpan el voto nulo alcanzó niveles de 11% de los votos computados.</p> <p>Y no fue caso aislado. El sufragio se extendió como pólvora en todo el DF, como en la delegación Cuauhtémoc, con 10.93% de los pronunciamientos, y Magdalena Contreras, con una participación "nula" de 10.70 de los sufragios.</p> <p>Edomex y Jalisco, se suman</p> <p>La ciudad de México no fue un caso aislado, la anulación del sufragio se extendió también por el estado de México y Jalisco, entidades que mostraron, al igual que en el DF, una alta simpatía al voto nulo.</p> <p>Hasta el momento de la revisión de los resultados, que corresponde a las 12.12 am, el total de votos anulados alcanzaba casi el millón de sufragios en todo el país.</p> <p>Tania Rosas, Lizbeth Padilla y Yolanda Morales / El Economista</p>
<p>"Uno de cada diez ciudadanos anuló voto: encuesta", <i>El Universal</i>, 6 julio 2009</p>		<p>México, D.F.- En esta jornada electoral uno de cada 10 ciudadanos anuló, voto en blanco o sufragó por un candidato no registrado, de acuerdo a la encuesta de la Fundación Este País, el IPN y el ITAM, informó el Universal en su página de internet.</p> <p>Según la encuesta, siete de cada 10 ciudadanos, que acudieron a las urnas a votar o sufragar en blanco están muy de acuerdo con reducir el número de diputados federales. En tanto que uno de cada dos que voto o anuló está total o muy de acuerdo de que existan candidaturas independientes.</p> <p>Federico Reyes Heróles, de la Fundación Este País presentó los resultados de la Encuesta Sobre el Sentir Ciudadano para conocer las preocupaciones de votantes y abstencionistas activos. En el ejercicio de opinión participaron 14 mil</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>884 ciudadanos que acudieron este domingo a las urnas. El empresario Alejandro Martí destacó los resultados preliminares de la encuesta, ya que le demostrará a los partidos políticos el sentir de la ciudadanía, sobre todo, luego de la polémica del voto en blanco. El presidente de la organización México S.O.S., resaltó que desde este momento se tendrá un nuevo México, ya que con este instrumento ciudadano único se conoce por primera vez el sentimiento de la población. Federico Reyes Heróles criticó la campaña de estigmatización contra los grupos que promovieron el voto nulo o blanco, ya que de acuerdo a esta encuesta no existe una diferencia entre el sentir de los que votaron por candidato o partido o los que los hicieron en blanco. En conferencia de prensa en las instalaciones de la Fundación Este País, señaló que este es un claro mensaje al Poder Legislativo de que los ciudadanos no se sienten representados. Dijo que con esta encuesta se le ponen cifras a un sentir ciudadano y es un mensaje a las dirigencias de los partidos de la expresión ciudadana. De acuerdo a los resultados que explicó Eduardo Berumen, del total de los encuestados, 46 por ciento de los que votaron por candidato o partido no se sienten representados por su diputado federal y la cifra aumenta a 60 por ciento de los que anularon su voto. Los ciudadanos que sufragaron le otorgaron una calificación de cinco al preguntarle si creen que los candidatos van a cumplir sus promesas de campaña; los que anularon su voto los califican con 4.2. De los casi 15 mil encuestados, 72 por ciento de ambos grupos no recibieron durante los tres años información de su diputado federal para explicarles actividades y resultados. De los que votaron, 53 por ciento considera que este proceso electoral ha sido mejor que los anteriores, en tanto que los anulistas fue un 38 por ciento. La encuesta costó de 3.5 a 4 millones de pesos y fue financiada por 16 grupos, entre los que están Casa Cuervo, Banamex, Fundación S.O.S. México, Fundación Telmex, Grupo Modelo, entre otros. Los resultados de esta encuesta se presentan a las 21:30 horas en el IFE y luego en reuniones con dirigentes de partidos políticos. (Con información de El Universal)</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
"S.M. Nulo I" , <i>El Universal</i> , 6 julio 2009	Jacobo Zabłudovsky	<p>El rey ha muerto. Viva el rey. Sobre el sepulcro de la política repudiada se coloca el trono de Nulo I. Una nueva dinastía sustituye a la anterior.</p> <p>Ayer, el voto nulo se presentó con la autoridad de quien decide. No importa el porcentaje regateado que se le reconozca al voto nulo. Vale su influencia en un proceso electoral que, a medio sexenio y sin Presidencia en juego, pasaba inadvertido. Cobró vida al irrumpir en su cauce el voto iracundo, razonado o hastiado de lo mismo. El voto nulo, mínimo en su porcentaje, ganó ayer la elección por el peso de su lógica.</p> <p>La corriente pública contra una ley electoral injusta que reserva a los partidos políticos la exclusividad del registro de candidatos a puestos de elección popular, nació en las pasadas elecciones. Hace tres años voté por un candidato no registrado a la Presidencia del país. Por todos los medios a mi alcance hice público mi voto protesta, voto llamada de atención, voto calificado nulo que considero la mecha de este movimiento, alimentado, tres años después, ahora, por ciudadanos pensantes, discípulos de Obama en el uso de internet para burlar la falta de acceso a los poderosos medios electrónicos.</p> <p>Cuando los políticos que hicieron la ley para servirse de ella se dieron cuenta de que había entrado un ladrón, ya lo tenían en su cama, acostado entre ellos y el ciudadano común y corriente. Un ménage a trois traumático. Tan seguros estaban del uso immaculado y sagrado de su lecho que salieron tarde a pedir socorro. El voto nulo ya había logrado lo que cualquier joven fogoso suele practicar en esos casos. No sólo había gozado en forma depravada de algunos favores no solicitados: había llegado para quedarse.</p> <p>Desde el presidente Felipe Calderón hasta el director del Instituto Federal Electoral, entre morralla de menos peso, reclamaron al intruso el presentarse sin permiso. Qué desvergüenza, cómo se atreve, fuera de aquí, zape plebeyos, adúlteros, violadores de hogares benditos. Pero al voto nulo le gustó el deleite, por lo menos compartirlo de vez en cuando, y decidió que la cama king size podía acoger (perdón) a uno más. Y a los clamores y gritos desesperados de auxilio acudieron voluntarios que lejos de consolar a los plañideros se aliaron con el travieso.</p> <p>El voto nulo llegó como la humedad que carcome las paredes de la casa política. Difícil establecer por dónde se coló y por eso tan problemático. Ayer se vio a qué grado sirve para algo tan útil como conmover a quienes nada temen</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>porque tienen el poder por el mango. Debían empezar por cambiarle el nombre. No le va lo de nulo. Influyó como ningún otro factor en el propósito de los votantes. Estimuló la asistencia a las casillas, al poner en manos de ciudadanos irritados una salida a su furia. Una salida tranquila, legal pacífica.</p> <p>No me extrañaría que terminado de contar el último voto se olvidaran del mensaje depositado ayer en las urnas. Me refiero a los políticos. Reaccionan los más como borrachos apachurrados por la cruda. Les dura algunas horas, toman su alcaseltzer y vuelven a las mismas. Lo malo, para ellos, es que desde ayer las mismas ya no son las mismas. Son otras. Las reglas deben cambiar. Si el criterio de los políticos sensatos, los menos, se impone, la lección no caerá en el vacío. Un sector influyente de la población exige un cambio no sólo de la ley electoral, cuya reforma debe ser el principio de una adecuación a la nueva realidad, sino de la posibilidad práctica de llamar a cuentas a políticos corruptos o ineptos, o ambas cosas, cuya impunidad es hoy uno de los mayores motivos de irritación entre tantos que agitan a los mexicanos.</p> <p>La mitad del sexenio cronológico termina en diciembre. La mitad del político terminó ayer. El balance de lo andado no permite esperar mucho de lo que resta por andar. Si en este lapso no hubo voluntad o fuerza para satisfacer a acreedores siempre hambrientos, no parece que la ruta de salida vaya a ser distinta a la de entrada.</p> <p>Sin embargo, mantengamos la esperanza, qué nos queda. Tal vez el fenómeno que culminó ayer en las urnas ilumine y alerte al caminante, para que caminemos con él. Si no...</p> <p>El mapa de la ley tiene senderos que podemos recorrer por nuestra cuenta. La soberanía, dice el 39 constitucional, reside en el pueblo, que en todo tiempo tiene el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno. Nosotros, los del voto nulo. Fuenteovejuna.</p> <p>En paz.</p>
<p>“Anulistas presumen su ingenio en Internet” , <i>El Universal</i>, 6 julio 2009</p>		<p>La opción del voto nulo se perfila como la cuarta más votada en las elecciones del 5 de julio, en una cerrada competencia con el Partido Verde Ecologista de México</p> <p>Electores mexicanos que anularon su voto en las elecciones federales del 5 de julio subieron a diversas redes sociales de internet imágenes de cómo</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>invalidaron su sufragio en las urnas.</p> <p>A través de Twitter, Facebook, Hi5 y otros sitios de redes sociales, los electores que apoyaron la campaña del voto nulo presumieron el ingenio de la anulación de su sufragio.</p> <p>Algunos de ellos utilizaron iconos como la ballena que en Twitter indica saturación del portal.</p> <p>Las siglas FTW, que en el argot de internet significa For the win, fue otro de los métodos usados para invalidar el voto.</p> <p>La manera más común de invalidar las boletas electorales consistió en tachar en su totalidad la boleta electoral.</p> <p>Otros recurrieron a símbolos obscenos para expresar su inconformidad por el proceso electoral.</p> <p>Tampoco faltaron la consignas para manifestar el malestar de los electores respecto de los actores políticos.</p> <p>La creatividad personal fue el límite para los anulistas que decidieron rechazar las propuestas de los partidos políticos.</p> <p>Grupos sociales, académicos y comunicadores promovieron el voto nulo logrando que esta opción se perfile como la cuarta más votada en el país, en una cerrada competencia con el Partido Verde Ecologista de México (PVEM).</p> <p>De acuerdo a datos del Instituto Federal Electoral (IFE), el llamado voto blanco alcanzó este domingo su máximo histórico al sumar más de 1.3 millones de sufragios.</p> <p>Además, 0.22% de los votos favorecieron a candidatos no registrados, como se dio con nombres como "Esperanza marchita", y distintos héroes nacionales.</p> <p>En el Distrito Federal, el voto en blanco sumaba 308 mil 754 sufragios, y 11 mil 936 votos por un candidato no registrado para quedar como cuarta fuerza política.</p> <p>En Jalisco sumaba más de 93 mil sufragios, con lo que se ubicó como tercera fuerza política, al igual que en entidades como Aguascalientes</p> <p>Con un porcentaje de más del 60% de votos contabilizados en el Programa de Resultados Electorales Preliminares (PREP), los votos nulos se convirtieron también en tercera fuerza en entidades como Aguascalientes.</p> <p>Los números oficiales del voto nulo se oficializarán hasta el próximo miércoles, cuando se presenten los resultados finales.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
<p>“Reducir el financiamiento electoral”, <i>El Universal</i>, 7 julio 2009</p>	<p>Enrique del Val Blanco</p>	<p>Nunca sabremos la cifra real del gasto electoral de los partidos políticos. Pero una cosa es segura, ha sido excesivo para el nivel de abstención y votos nulos que hemos tenido, aunque se argumente que es por tratarse de elecciones intermedias. El derroche de recursos es inadmisibles frente a la pobreza existente y las restricciones financieras derivadas de la crisis.</p> <p>Sería conveniente revisar a fondo el sistema de financiamiento a los partidos, tanto a aquellos partidos-negocio como a los que se supone tienen fines superiores, pero que también caen en la corrupción, desviando recursos hacia sus candidatos por encima de lo permitido por la ley, de por sí bastante holgada.</p> <p>La legislación está hecha de tal forma que aunque sobrepasen los límites establecidos no importa, cuando mucho habrá una sanción económica y, al final, habrá sido rentable violar la ley. Aquí encontramos uno de los grandes problemas del sistema político mexicano: el desprecio a la ley por parte de los partidos. Aunque se violen las normas, lo importante es ganar la elección. Ya después lo arreglarán.</p> <p>En la elección reciente hubo casos de candidatos que claramente violaron la ley, pero se les ha, digamos, perdonado gracias a las diversas interpretaciones de la norma electoral.</p> <p>Durante varios días los medios de comunicación han mostrado las violaciones y la mayoría de la ciudadanía ha constatado que, lo menos que podríamos decir, el comportamiento no ha sido ético. Poco importa esta palabra, es parte de un diccionario antiguo que seguramente no conocen quienes ahora se encargarán de hacer leyes y ver que se cumplan.</p> <p>Esta actitud de los candidatos y sus partidos es la responsable de la abstención y del voto nulo, pero por lo visto poca mella les harán, pues mientras no cambien las condiciones de financiamiento público, ellos tan tranquilos. Aunque tengan pocos representantes, proporcionalmente tienen mucho dinero. Por eso es hora de que se revise su financiamiento.</p> <p>¿Por qué un país con la pobreza que tiene México se da el lujo de financiar en tal magnitud a partidos que son negocios de familia o de pandilla? Además, con la situación económica actual —y la que se avecina—, en la que las restricciones al gasto están a la orden del día, sería muy conveniente también aplicarlas a los partidos políticos.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Faltan tres años para la elección federal. Es una buena oportunidad para cambiar, sobre la base de los resultados obtenidos, la legislación electoral en cuanto al financiamiento y sobre todo a las violaciones a la misma, porque cuando salen las sanciones ya es demasiado tarde para quitar del puesto al diputado o al senador. Hay que hacer normas cuyos resultados sean sanciones graves y aplicables de inmediato.</p> <p>El país no puede seguir con el desperdicio de recursos que se hace en las campañas electorales, por ser innecesario —como se ha demostrado— y porque es una carga cada día más grande para la población mexicana que, en última instancia, es quien financia tanto derroche y corrupción.</p> <p>Analista político y economista</p>
<p>“¿Hacia un país parlamentario?”, <i>El Universal</i>, 7 julio 2009</p>		<p>Si México tuviera un sistema parlamentario, en la semana inicial de septiembre próximo la Cámara de Diputados estaría eligiendo al primer ministro encargado de dirigir al gobierno. Por el resultado de la elección del pasado domingo, este cargo seguramente recaería en un dirigente del PRI.</p> <p>Por su parte, el presidente Felipe Calderón estaría obligado a replegarse en su papel de jefe de Estado, condenado a cohabitar con los priístas triunfadores. Sin embargo, México no tiene un sistema parlamentario y carece de mecanismos que hagan más tersa la cooperación entre los partidos políticos más votados del país.</p> <p>Un sistema presidencial sin mayoría legislativa tiende a construir presidencias no sólo acotadas sino con un poder Ejecutivo francamente débil. Tan frágil, que a menos de 24 horas de que se celebraran los comicios del pasado domingo, Emilio Gamboa Patrón —saliente coordinador priísta en la Cámara de Diputados y uno de los principales dirigentes del partido— tomó la palabra para exigir que el Presidente llevara a cabo cambios en su gabinete. El mensaje es contundente: si el jefe del Ejecutivo, tal como lo ofreciera él mismo en su comunicación del pasado domingo, quiere un espacio de acuerdo con sus mayores adversarios, debe empezar por entregarles en bandeja de plata la cabeza de algunos de sus secretarios de Estado más leales, pero también más odiados desde la oposición. ¿En quién piensa el PRI? O más interesante aún, ¿a qué integrantes del PRI propondrían para ocupar esas secretarías?</p> <p>Por lo pronto, Germán Martínez Cázares, hasta ayer dirigente del PAN y el</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>mayor denostador del Revolucionario Institucional, ya dejó su cargo. Todavía falta por ver si la nueva composición del poder en México no termina forzando a una suerte de parlamentarización de nuestro sistema presidencial.</p>
<p>“Elecciones 2009: ¿antipolítica?”, <i>La Jornada</i>, 7 julio 09</p>	<p>Magdalena Gómez</p>	<p>En el contexto del debate y análisis que suscitó la corriente del voto nulo se utilizó la expresión antipolítica para calificar las críticas al funcionamiento real de todos los partidos. A primera vista me pareció cuestionable el reduccionismo presente en la descalificación, el cual se lleva al extremo de ubicarlo como antidemocracia representativa. El asunto toma dimensiones preocupantes cuando leo a otro analista opuesto al chavismo en Venezuela, quien establece paralelismos entre los críticos a las prácticas de la democracia que implica a las elecciones y aquellos que postulan el complemento de la democracia participativa que entrañan los plebiscitos y referendos, y se concluye llamando a todo ello antipolítica.</p> <p>En primer lugar, no aceptar que la democracia representativa se convierta en continente y contenido de la democracia plena no convierte a nadie en enemigo de la democracia ni le causa propensión al autoritarismo. En la ya lejana mesa de San Andrés Larráinzar, en Chiapas, se debatió ampliamente sobre la necesidad de buscar la coexistencia de la democracia representativa con la participativa o directa o comunitaria. Hubo quienes pensaban que el voto a mano alzada, como llamaban a las asambleas comunitarias, significaba un retroceso para la democracia, decían, que tanto trabajo nos ha costado.</p> <p>El asunto no se agota en el ámbito de las formas propias de organización social y política de los pueblos indígenas, porque es una amplia demanda de la ciudadanía la inclusión, por ejemplo, del plebiscito, referendo e iniciativa popular que gran cantidad de países han establecido.</p> <p>El desvarío de la calificación de antipolítica tiene además otros sesgos. Uno, que es paradójico y en el que nadie repara, es que los seguidores y promotores del voto nulo están utilizando los mecanismos de la democracia representativa al acudir a las urnas y votar, o no votar, como ellos decidan. La cerrazón de la clase política es tal que ahora resulta que sólo es políticamente correcto si votas por un partido, y no dan cuenta que este movimiento, el del voto nulo, algo debería indicarles acerca de la profunda crisis que sus prácticas han generado en la legitimidad de sus instituciones. Lo que resulta evidente es que</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>la abstención no les incomoda, para eso han cuidado que las normas electorales la conviertan en irrelevante.</p> <p>Otra idea sumamente peligrosa que subyace en la intolerancia de los defensores de la vía electoral, per se y más allá de sus prácticas, es que están acercando los extremos de sus críticos con las vías no pacíficas. Lo grave de estas lecturas y mensajes es que profundizan la distancia con los movimientos sociales esencialmente pacíficos, que deberían ser aliados, en especial de los partidos considerados de izquierda en su amplia gama, que en ocasiones con justeza se afirma que han perdido tal característica.</p> <p>No parece casual que a diferencia de sus primeros días, ahora el PRD no tenga, como entonces, una activa comisión de derechos humanos.</p> <p>Es increíble que inclusive el Banco Mundial, en su Indicador de gobernabilidad global 2009, reprobó a nuestro país en cuatro de los seis índices que lo forman: estabilidad política y ausencia de violencia, estado de derecho, rendición de cuentas y participación ciudadana y control de corrupción. Sólo lo aprobó con un margen escaso en calidad regulatoria, calidad de la burocracia y efectividad de gobierno. Cualquier cosa que esta calificación signifique (Reforma, 30/6/09); ya ni qué decir de los auténticos indicadores de la crisis, como sería el caso del desempleo, entre otros.</p> <p>No parece muy promisorio la composición que se perfila en el Congreso, así que seguramente será el camino de la movilización social el que deba transitarse para impedir las reformas que vienen, en especial la del IVA a medicinas y alimentos, en la que de nuevo se insiste antes que gravar seriamente al capital y detener la tentación de las alianzas de las y los legisladores ajenos formalmente al PRIAN, pero en ocasiones proclives a mostrar su vocación de poder como le llaman y dar la espalda a los sectores mayoritarios afectados por la profunda desigualdad.</p> <p>Así, después de la jornada electoral deberían seguir los balances no solamente de cara a 2012, sino al proyecto de nación que se enarbola. Ojalá que ésta sea la tónica y no el ajuste de cuentas. No podemos seguir sólo atados a coyunturas y periodos electorales. Y remarco, sólo a ellas, no sin ellas, para que no se siga con el camino de la llamada antipolítica. Al contrario, cuando los resultados electorales queden firmes ya se verá qué mensajes mandó la ciudadanía, incluida la anulación del voto.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		Ojalá se tenga esa apertura y se tomen decisiones en consecuencia, sobre todo insistiría desde la aspiración de izquierda, porque de consolidarse el bipartidismo del PRIAN nos ubicaríamos en una lógica abiertamente regresiva.
"La crisis votó", <i>Milenio</i> , 7 julio 2009	Ricardo Monreal Ávila	<p>A pesar de haber estado ausente en la agenda de partidos y candidatos, la crisis económica se impuso en la elección. Castigó severamente al gobierno y su partido, el PAN, que buscó sin éxito borrar el tema o relegarlo en la contienda política. Erosionó al PRD, preocupado y ocupado más en sus problemas internos que en la elaboración de un verdadero programa anticíclico. Esa misma crisis dio un respiro al movimiento de AMLO, al convertirla en uno de los ejes de su campaña. Concedió a los promotores del "anulismo" electoral una oportunidad singular para dar forma al hartazgo ciudadano contra la partidocracia. Y otorgó una oportunidad al PRI y a su aliado el PVEM, para diseñar con su mayoría absoluta en la Cámara de Diputados (que no en el Congreso), un salida a la peor recesión económica en el último siglo.</p> <p>Sin embargo, la cuestión de fondo es, ¿qué tan preparados se encuentran PRI y PVEM para diseñar una salida a la crisis? No hay razones de fondo para pensar que esa será la prioridad de la nueva mayoría en la próxima legislatura o que, proponiéndoselo de manera consciente, vayan a lograrlo.</p> <p>Hablar de superar la crisis es hablar de un cambio de fondo en la política económica. El PRI no puede plantearlo por la sencilla razón que ha sido corresponsable de la misma durante más de dos décadas. El diseño de alternancia en el poder que acordaron PRI y PAN en los años 90, incluyó la variable electoral pero no la económica. Se podría cambiar de presidente de la República, pero no de paradigma fiscal. Se podría perder la mayoría absoluta en las cámaras, pero no el consenso de los agentes financieros de Nueva York. Se podría dejar de manejar el Banco de México desde Los Pinos, dándole autonomía de gestión, pero no sacarlo de la órbita de la Fed estadounidense ni de los lineamientos de los organismos financieros internacionales. En suma, se podría ser reformador y heterodoxo en política, a condición de ser conservador y ortodoxo en lo económico.</p> <p>Esta limitante estructural que PRI y PAN impusieron a la transición democrática terminó por vaciarla de contenido y sustancia social. Se promovió un discurso conservador: "Las elecciones son para cambiar de autoridades, no para</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>combatir la pobreza; las elecciones son para redistribuir el poder político, no para redistribuir la riqueza nacional; las elecciones son para cambiar hombres, no para transformar países”. Por ello, cualquier intento de llevar a un referéndum las decisiones estratégicas de política económica como el TLCAN, la reforma fiscal, el IVA a alimentos y medicinas o la reforma hacendaria, era satanizado de inmediato como “medida irresponsable”, “populista” o “radical”. Fascinados y estancados en este discurso de la “normalidad democrática”; convencidos de que nuestra transición se habría agotado con la institucionalización de elecciones limpias y transparentes, y que no tenía por qué proponerse entre sus objetivos centrales una mejoría en la mesa y los bolsillos de los mexicanos, fuimos minando la legitimidad del cambio político como preludeo del cambio social y económico. Se hizo de las elecciones un fin en sí mismo, y no un medio para “lograr el constante mejoramiento político, económico, social y cultural del pueblo” como define nuestra Constitución a la democracia.</p> <p>El PRI que obtuvo la mayoría en la elección de diputados es promotor y beneficiario de esa política económica, por ello estará estructuralmente limitado y atado para diseñar una salida de fondo a la actual crisis. Por ejemplo, ¿impulsará la derogación del regresivo IETU, para colocar en su lugar un impuesto progresivo que grave a las grandes empresas y a los que más ingresos personales obtienen? ¿Revisará el capítulo agrícola, laboral y ambiental del TLCAN, en términos favorables a los productores nacionales y al mercado interno? ¿Combatirá a los grandes evasores fiscales que suelen ser los grandes patrocinadores de sus campañas electorales? ¿Revertirá la política de abandono al campo y de apertura comercial indiscriminada en granos básicos? ¿Promoverá la competencia en los sectores monopólicos privados de nuestra economía o profundizará el capitalismo de cuates y socios políticos que él mismo instauró y el PAN dejó intocado? ¿Combatirá la impunidad que, según confesión del ex presidente Miguel de la Madrid, es el aceite y bálsamo que hace funcionar al sistema priista?</p> <p>El PRI recupera la mayoría en la Cámara de Diputados en un contragolpe o resaca política de la crisis económica. Llega con instintos y apetitos de restauración, no con por impulsos y programas de renovación y cambio. Ante el desencanto del PAN y la división de la izquierda, el retorno del PRI es un brinco</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		al pasado, no un salto al futuro. La agudización de la crisis económica lo hará evidente.
<p>“Y crece el rechazo a los políticos...”, <i>Milenio</i>, 7 julio, 2009</p>	<p>Juan P. Becerra-Acosta</p>	<p>Persiste el rechazo mayoritario en México a los políticos, a sus partidos, a sus legisladores y gobernantes. A la aristocracia política nacional... De acuerdo con las primeras cifras disponibles en el PREP, este 5 de julio habría crecido de nuevo el abstencionismo (58%), o al menos se mantendría en los mismos niveles: cinco o seis de cada diez mexicanos volvieron a ignorar a los políticos y a sus partidos. Los candidatos no registrados habrían crecido sustancialmente (0.24% contra 0.06% en 2003, 85 mil contra 16 mil). Los votos nulos también: más de dos millones de sufragios anulados (6.8%) contra 896 mil (3.36%). En total más de dos millones cien mil votos contra el Sistema. Y lo peor, lo del inicio: alrededor de 43 millones de mexicanos que podían votar... no lo hicieron. Mucho más que en 2003, proceso electoral intermedio, y por tanto similar, cuando 37 millones no votaron. Cinco millones de mexicanos adicionales no votaron este domingo. Vale la pena recordar: 1. De 1997 a 2005 el promedio de votación en todo el país cayó de 65 a 49 por ciento: 16 puntos en ocho años. 2. Los comicios locales de 2007 y 2008 no fueron la excepción: en promedio sólo cuatro de cada diez mexicanos sufragaron. 3. En las elecciones presidenciales ocurre lo mismo: a) en 1994 sufragó 67 por ciento; b) en 2000 la participación descendió a 64 por ciento; c) en 2006 la votación cayó hasta 58 por ciento. Así, el descenso en comicios presidenciales ha sido de nueve puntos en 12 años. Y repasemos lo otro, los votos nulos y los candidatos no registrados: 1. En las elecciones de 2000 hubo 788 mil 157 votos nulos, 2.10% de los sufragios emitidos. Además, hubo 31 mil 461 votos por candidatos no registrados, 0.08% del total de votos. 2. En 2003 hubo 896 mil 649 votos nulos, 3.36%. Y 16 mil 359 votos por candidatos no registrados, 0.06%. 3. En 2006 hubo 904 mil 604 votos nulos, 2.16%. Y 297 mil 989 votos por candidatos no registrados, 0.71%. Así, de 2000 a 2006 hubo un crecimiento de 116 mil 447 votos nulos, un incremento de 14.8% en tan sólo seis años y dos procesos electorales. Los votos por candidatos no registrados han crecido muchísimo entre 2000 y 2006:</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>266 mil 528 sufragios, un incremento de 847%. Ojalá que el voto blanco haya sido grande. Ojalá que pase de 7%. Ojalá que sea el fin de la sordera de los políticos hacia una ciudadanía que mayoritariamente los rechaza. Y ojalá que esto propicie una reforma de Estado que le dé más poder a los ciudadanos y que mejore nuestra democracia. Ojalá...</p>
<p>“GRILLÓPOLIS” <i>Grupo informativo</i> <i>Contexto</i> http://www.grupocontexto.com/?c=124&a=14352 7 julio 2009</p>		<p>ASAMBLEA NACIONAL DE LOS ANULISTAS. El martes 30 de junio, representantes de 40 organizaciones registradas del Distrito Federal, Puebla, Jalisco, Baja California, Quintana Roo, San Luis Potosí y otros estados, en maratónica reunión que duró todo el día, los que están de acuerdo en que se anule el voto, concluyeron que 2 objetivos principales serán la punta de lanza de su incipiente lucha, pero que promete otros congresos: La reducción del presupuesto designado a los partidos políticos y La democratización de las candidaturas.</p> <p>Denisse Dresser, presentó su documento “fundador” al que después de hacerle unos agregados, todo en conjunto lo presentarán al próximo Congreso que iniciará periodo ordinario en septiembre. ¿Usted, anuló su voto o ni siquiera votó o votó por un candidato? Y no me diga que el voto es secreto porque eso no les interesa a los anulistas. ¡LOS ANULISTAS! ¿Será el inicio de un nuevo movimiento social en México que dará mucho de qué hablar o quedará muy pronto en el olvido? Por lo pronto se dice que este movimiento impulsará a la primera dama a la Presidencia de México en el 2012, Denisse Dresser y el PRI a Beatriz Paredes. ¿Será?</p>
<p><i>Agrupación Propuesta Cívica</i>, comunicación institucional, 7 julio 2009</p>	<p>Propuesta Cívica, A.C. fue creada en 2005 y es una organización de la sociedad civil integrada por mujeres y hombres que buscan avanzar en la democracia sustantiva, la</p>	<p>EL VOTO NULO SE CONSOLIDÓ COMO UNA OPCIÓN DE PROTESTA VÁLIDA, LEGAL Y LEGÍTIMA</p> <ul style="list-style-type: none"> • Acorde con el PREP, en Campeche, Puebla y San Luis Potosí, el voto nulo fue la tercera fuerza política. En once estados más fue la cuarta fuerza, por encima de todos los partidos “pequeños”. • Prácticamente se duplicó al pasar de 913 mil votos en 2003 a un millón 902 mil con el 99.87% de las actas contabilizadas. • El Distrito Federal tuvo el nivel de anulación de votos más alto con 11.2%, le sigue

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
	<p>igualdad, el estado democrático de derecho, la transparencia, la rendición de cuentas y los derechos humanos a través de la investigación y análisis, la incidencia e influencia en la toma de decisiones públicas y la formación de capacidades.</p>	<p>Aguascalientes con 8.6% y Chihuahua con 7.7%. El voto nulo y el voto por candidaturas no registradas creció de manera muy importante en estas elecciones intermedias de 2009 al aumentar en su conjunto por 108 por ciento con respecto de este tipo de elecciones celebradas en 2003. En ese año, el voto por candidaturas no registradas totalizó 16 mil 359 votos, mientras que los sufragios anulados fueron 896 mil 649, sumando 913 mil 008 votos en total; por su parte, con el 99.87 por ciento de las casillas computadas en las elecciones de 2009, las cifras dieron 62 mil 101 votos para candidaturas no registradas y un millón 839 mil 971 para los votos nulos, lo que representa un crecimiento de 280 y 105 por ciento respectivamente y lo que totaliza 1 millón 902 mil 072 sufragios. El voto nulo total (que en este caso incluye al de candidaturas no registradas) ha tenido un aumento importante en el país a tal grado que en Campeche, Puebla y San Luis Potosí se convirtió en la tercera fuerza política. A su vez, esta forma de protesta se ha configurado como la cuarta fuerza política en los estados de Coahuila, Chihuahua, Distrito Federal, México, Nayarit, Oaxaca, Querétaro, Quintana Roo, Sonora, Veracruz y Yucatán. Asimismo, es la quinta fuerza política en Aguascalientes, Baja California, Colima, Chiapas, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nuevo León, Tabasco, Tamaulipas, Tlaxcala. En el Distrito Federal, el total de los sufragios anulados sumaron 337 mil 123 votos, un incremento de 185 por ciento respecto de 2003 y de 253 por ciento respecto de 2006. En tanto que en el estado de México obtuvo 270 mil 836 votos y en Jalisco 142 mil 341 papeletas, lo cual representa 151 y 163 por ciento respectivamente con referencia a 2003. En términos proporcionales, esta forma de protesta tuvo su mejor desempeño en el Distrito Federal con 11.2 por ciento de las preferencias, seguido por Aguascalientes con 8.6 por ciento, 7.7 en Chihuahua, 7.5 en San Luis Potosí y 7.4 por ciento en Puebla. En tanto, el voto nulo superó al PRD en once entidades: Aguascalientes, Baja California, Campeche, Coahuila, Colima, Chihuahua, Nuevo León, Puebla, Querétaro, San Luis Potosí y Yucatán. También, el total de los boletas anuladas estuvo por encima del Partido Verde en once entidades y en 29 estados por encima del PT. Además superó a Convergencia (30), Nueva Alianza (26) y en</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>todos los estados de la República el voto nulo prevaleció sobre el Partido Socialdemócrata. Comunicación institucional 7 de julio de 2009</p> <p>Con estas cifras, la anulación de las boletas se consolidó como una opción válida, legal y legítima para demostrar el descontento de la ciudadanía ante un sistema de partidos que les representa.</p> <p>Finalmente, conviene hacer una precisión ya que en diversos medios se ha señalado al movimiento promotor del voto nulo como causante del regreso del PRI. Los resultados electorales muestran otra realidad: mientras que el voto nulo se incrementó en 740 mil 160 sufragios respecto a la elección de diputados de 2006, el Partido Acción Nacional perdió 4 millones 203 mil 835 votos con el 99.87 por ciento de las actas contabilizadas, el PRD-PT-Convergencia perdieron 5 millones 668 mil 331 votos, Nueva Alianza perdió 707 mil 284 votos y el PSD 492 mil 488 votos. En suma, todos estos partidos perdieron millones 808 mil 464 sufragios*.</p> <p>Por lo tanto, la anulación del voto no pudo causar el regreso del PRI cuando el incremento de este tipo de protesta representa la décima parte de lo que perdieron el resto de los partidos. Quizá los responsables de que regresara el PRI están en otro lado. Quizá fueron aquéllos partidos que renunciaron a sus valores y principios y quienes han tenido un pobre desempeño público. Partidos que no ofrecieron, a la luz de los resultados que ahora conocemos, una opción que estuviera a la altura de las necesidades y expectativas de la ciudadanía y que fuera digna de su voto.</p> <p>En este caso se usó 2006 para hacerlo comparable con los partidos que contendieron en 2009.</p> <p>http://www.propuestacivica.org.mx/esperanza/Boletin3.pdf</p>
<p>“Voto nulo amarra el quinto lugar”, <i>El Universal</i>, 7 julio 2009</p>		<p>Con 5.39% de los sufragios, que se traducen en un total de 1 millón 839 mil 971 boletas marcadas, el llamado 'voto blanco' dejó muy atrás al PT, Convergencia, Nueva Alianza y al Socialdemócrata</p> <p>El último corte del PREP con casi la totalidad de las casillas computadas arrojó 5.39% de votos nulos, cifra que rebasó el porcentaje de votos obtenido por cuatro de los llamados "partidos chicos".</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Tras la promoción de distintos grupos sociales, académicos y comunicadores para realizar el voto nulo, dicha votación se convirtió en la quinta opción más votada en el país, en una cerrada competencia con el Partido Verde Ecologista de México (PVEM).</p> <p>Dicha campaña llevó a que 1 millón 839 mil 971 votos se anularan en la jornada electoral de este 5 de julio, cifra superior al número de sufragios obtenidos por separado por el Partido del Trabajo, Convergencia, Nueva Alianza y el Partido Socialdemócrata.</p> <p>El PT obtuvo el 3.56% de la votación total; Convergencia el 2.36%; Nueva Alianza concluyó con 3.41%, y el PSD terminó con 1.03%.</p> <p>Por su parte, el Partido Verde logró rebasar la cantidad de los votos nulos en estos comicios con apenas poco más de un punto porcentual, mientras que al Socialdemócrata no le alcanzó ni siquiera para conservar su registro como partido político.</p> <p>El Distrito Federal es donde hubo más eco a los promotores de la campaña del voto nulo. La mayor respuesta correspondió a los electores del distrito federal XV, que inutilizaron 13.29% de sus papeletas electorales, lo que suma 21 mil 265 votos nulos.</p>
<p>“Suman casi 2 millones de votos nulos: PREP Chihuahua y DF, con más sufragios inválidos”, <i>El Universal</i>, 7 julio 2009</p>	<p>”</p>	<p>El voto nulo siguió creciendo este lunes en el cómputo del PREP y se aproximaba a la barrera de los 2 millones de sufragios, con 5.39% de la votación nacional, lo que contribuyó a reducir a 38.5% la participación efectiva de electores para la composición de la Cámara de Diputados.</p> <p>Así, el sufragio inutilizado por los votantes coloca esta expresión de inconformidad con el sistema de partidos, en el cuarto lugar, arriba del PT y Nueva Alianza, al tiempo que duplica la votación que recibió Convergencia y equivale a cinco veces el sufragio por el Partido Socialdemócrata.</p> <p>El Distrito Federal conserva el primer lugar entre las entidades federativas con más votos nulos, al representar 10.82% de la votación por diputados de mayoría, con más de 324 mil 653 sufragios.</p> <p>La segunda entidad federativa que expresó mayor votación por la anulación, fue Chihuahua, con 7.46% de las papeletas para diputados inutilizadas. El tercer sitio es para San Luis Potosí, con 7.39%; Puebla tiene el cuarto lugar, con 7.3%, y el quinto sitio es para Michoacán, con 6.74% de los sufragios</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>computados.</p> <p>Colima se perfila como el estado con menor votación anulada, pues registra hasta el momento 2.72% de papeletas nulas, mientras que Nuevo León está en segundo lugar con 3.21% y en tercer sitio, Yucatán con 3.25%.</p> <p>El voto nulo representa 5.39% de la votación nacional, con un millón 839 mil 311 papeletas para elección de diputados de mayoría, cuando todavía no concluye la captura de actas de los distritos.</p> <p>A ese cómputo podría agregarse el margen de sufragios emitidos por candidatos no registrados que hasta el momento es de 0.18%, y que suman 62 mil 96 papeletas.</p> <p>Votos nulos más sufragios por candidatos no registrados representan 5.57% de la votación nacional para diputados, y suman en total un millón 901 mil 407 papeletas.</p> <p>El DF, donde hubo más eco a los promotores de la campaña del voto nulo la mayor respuesta correspondió a los electores del distrito federal 15, que inutilizaron 13.29% de sus papeletas electorales, lo que suma 21 mil 265 votos nulos.</p> <p>En segundo lugar de anulación de votos está el distrito 5, de Tlalpan, con una inutilización de sufragios de 12.83% de las papeletas, y el tercer lugar lo ocupa el distrito 24 de Coayocán con un margen de 12.42%, en la expresión de descontento ciudadano. □</p>
<p>“Las razones y los votos”, <i>El Universal</i>, 7 julio 2009</p>	<p>Alberto Aziz Nassif</p>	<p>El PRI regresa con un triunfo electoral amplio. El PAN pierde y la izquierda se cae. Antes del 5 de julio no hubo una medición que no estableciera la recuperación del PRI; fue un triunfo anunciado, sobre todo en la Cámara de Diputados.</p> <p>Lo que no se había visualizado del todo era el panorama de las gubernaturas; la información que circulaba era que, de los seis estados en juego, tal vez el único que cambiaría de partido sería Sonora, del PRI al PAN, en el contexto de la tragedia de la guardería ABC de Hermosillo. Pero la derrota panista en dos de sus bastiones, San Luis Potosí y Querétaro, sumada a varios de los municipios importantes como Guadalajara, Zapopan, Naucalpan, más los territorios que perdió el PRD en el estado de México, como Ecatepec y Nezahualcóyotl, expresa un regreso del viejo partido gobernante al comando</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>del país. ¿Cuáles son las posibles razones de este cambio de preferencias? ¿Qué país vendrá en los próximos tres años?</p> <p>Si partimos de la mala situación por la que atraviesa el país, tanto en materia de seguridad pública, con un gobierno federal concentrado de forma obsesiva y monotemática en combatir al crimen organizado, como de los estragos de una crisis económica que ha afectado directamente el empleo y el bienestar de la ciudadanía, tenemos un panorama muy desfavorable para el partido en el gobierno: desempleo, malestar, falta de propuestas, incumplimiento de promesas, mediocridad del gobierno, alianzas facciosas. Si a esas razones le sumamos una política pública de seguridad cuyos resultados son más que dudosos, y le agregamos que el PAN construyó de forma íntegra su campaña sobre la figura de Calderón y su combate al crimen organizado, nos da un primer nivel de la explicación de la derrota blanquiazul.</p> <p>El tono de la campaña panista mantuvo, como lo hizo en 2006, la propaganda sucia marcada por un discurso agresivo en contra del PRI, con la idea de repetir una fórmula que hace tres años le funcionó, pero que ahora fue un fracaso. Las decisiones del panismo fueron equivocadas, tanto en su propuesta de campaña como en su tono, y hoy los resultados electorales lo comprueban. El PAN convirtió la campaña en un referéndum para avalar la política de Calderón y lo perdió.</p> <p>Sin duda, otro de los factores que explican el resultado del pasado domingo se ubica en el mapa de una izquierda que se fue desplomando desde su derrota de 2006. La crisis postelectoral, la elección interna del PRD, la fragmentación de las tribus, el caso de Iztapalapa, la división del Frente Amplio Progresista, la estridencia del pleito condujeron a ese partido a dejar de ser una opción política viable para un amplio sector de centro-izquierda.</p> <p>Una buena metáfora de cómo se desfondó la izquierda lo muestra el hecho de que hace tres años estuvo a punto de ganar la Presidencia de la República con López Obrador a la cabeza, y ahora este líder sigue con vida porque ganó la delegación de Iztapalapa en la capital del país. Se trata de un cambio dramático de escalas, pero con todo y lo forzada que pueda resultar la comparación, algo nos explica de lo que pasó. Habrá que decir que el daño que no lograron hacerle al PRD sus grandes adversarios como Salinas o Fox se lo han hecho ellos mismos.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Diversas voces se plantean si este triunfo del PRI puede representar un regreso al pasado. Sin embargo, habrá que preguntarnos si el panismo no representa un pasado, tal vez de otro tipo, pero ciertamente no es una opción de modernidad democrática para México, como lo han demostrado en estos nueve años que ya tiene en Los Pinos. También se escuchan voces que indican que el PRI regresa al poder sin haber tenido que pasar por una transformación. Sin embargo, la falta de contrincantes modernos y la ausencia de un proyecto de futuro para el país, tanto de la izquierda como de la derecha, dan al PRI la oportunidad de un regreso sin abandonar su cultura política, sus modos y sus inercias.</p> <p>Es cierto también que el PRI aprende de sus errores, cierra filas, es pragmático, maneja una buena estructura territorial y, en lugar de meterse al pleito con el panismo, simplemente fortaleció sus estructuras electorales, evitó las pugnas internas y recreó en el imaginario del país la añoranza por los viejos tiempos. El PRI integró en su campaña al menos dos factores: un etéreo discurso de esencias que no lo comprometieron a nada en concreto, con una visión de que ellos sí saben gobernar y son eficientes.</p> <p>Ya se empiezan a hacer los cálculos sobre la próxima integración de la Cámara de Diputados. La nueva mayoría absoluta con el PRI y el Verde (un partido que vulnera la legalidad de forma sistemática) será la base para entender la lógica en la que se moverá la próxima Legislatura. ¿Cuál será la agenda legislativa del PRI? ¿Van a rediseñar las instituciones y en qué sentido? ¿Van a modificar otra vez las reglas electorales y con cuál proyecto?</p> <p>Habrà que ver cómo se maneja el vector de la mayoría frente a un Ejecutivo al que se le han reducido sus márgenes de negociación y sus fichas para jugar los próximos tres años. En suma, con esta elección se reconstruye la coalición gobernante y ahora todos los cálculos políticos miran hacia 2012. ¿Qué país saldrá de los votos del domingo? Veremos...</p> <p>Investigador del CIESAS</p>
<p>“Los anulistas”, <i>La Jornada</i>, 9 julio 09</p>	<p>Soledad Loaeza</p>	<p>Así se autodenominan muchos de los jóvenes que decidieron anular su voto. La primera respuesta de los políticos profesionales a este movimiento, incluidos quienes hacen política con la pluma, fue el desdén. Conforme esta protesta singular fue cobrando fuerza les fue ganando la irritación; para ilustrar esta</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>reacción no hay más que citar al siempre elegante Vicente Fox, quien afirmó que eso del voto en blanco es una jalada; luego, los partidos mostraron miedo; y ahora, ante el muy significativo resultado que obtuvieron los anulistas –poco menos de 6 por ciento a nivel nacional, cerca de 11 por ciento en el Distrito Federal, y en algunos distritos, como el 2 de Ciudad Juárez, 12 por ciento–, se les acusa de haber devuelto el poder al PRI. Ninguna interpretación más descabellada que ésta. Los responsables de esta regresión son los panistas, los perredistas y sus aliados. Unos, por ineficientes; otros, por desconfiables; todos por abusivos. Lo han sido tanto que ahora muchos pensamos que todos los partidos son iguales y anulamos simplemente porque votar por uno de ellos daba igual. Como son indistinguibles, mi voto por un partido no hubiera expresado mi preferencia, sino simplemente mi aceptación para que sigan como van.</p> <p>Contrariamente a los críticos del voto nulo que insistían en que no decía nada quien elegía esa opción, creo que la furia que alcanzaron a provocar los anulistas tiene que ver precisamente con el mensaje que enviaban, pues era bien claro. En este tiempo de canallas y de creciente cinismo de una clase política dizque plural, la anulación del voto fue una sanción de índole moral que pintó una raya. Fue un Hasta aquí a los atropellos que han venido cometiendo los miembros de la partidocracia, uno de cuyos grandes pecados ha sido desvirtuar el principio de representación, y convertir el voto en una complicidad entre el elector y ellos mismos. Los anulistas les marcaron el alto con un sonoro No.</p> <p>Aquí no se trata de presentar a los ciudadanos como santos, libres de toda mácula. Cuando uno vota por determinado partido, está expresando cierta afinidad con esa organización y sus miembros. A nadie puede reprocharse que no se sienta afín a gobernadores como Emilio González Márquez y Francisco Garrido; el primero, con la elegancia de un Fox, ha intentado llevar a Jalisco al siglo XIX, y el segundo ha utilizado libremente los recursos públicos para sus gustos personales. Tampoco es reprobable que los habitantes de la delegación Álvaro Obregón hayamos considerado que el nepotismo del PRD y los Luna es un exceso, o que el monopolio de ese partido sobre la ciudad es indeseable. Y, francamente, en muchos casos se necesita mucho estómago para identificarse con un candidato o con un partido que han ignorado reglas, leyes, han hecho y</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>recibido acusaciones gravísimas, y siguen todos tan campantes. El buen funcionamiento de la democracia requiere una buena dosis de escepticismo, que no es lo mismo que el cinismo. Un escéptico es aquel que mantiene distancia frente a políticos e instituciones, reconoce sus limitaciones y las del sistema en el que operan. Esta actitud le permite abrir un espacio entre la razón y la pasión, que sostiene el sentido común y defiende así a la democracia de los efectos corrosivos de la desilusión. En cambio, el cínico es aquel que justifica la situación existente con el pobrísimo argumento de que así es la política, desprecia los valores morales, o no les encuentra lugar en la lucha por el poder, y se considera a sí mismo un realista porque parte del supuesto de que los seres humanos somos esencialmente corruptos, o corruptibles.</p> <p>No quiero dar clases de moral. Sin embargo, no puedo dejar de anotar que una de las dificultades que veo en nuestra vida política es la falta de imaginación de nuestros políticos que son incapaces de construir ofertas atractivas de futuro. Repasemos los mensajes de la campaña electoral: Seguridad o renuncio, Pena de muerte a los secuestradores, ¿No tienes para medicinas? ¡Que te las pague el gobierno! ¿Quién puede sentirse medianamente inspirado por estas sandeces y otras platitudes cuya inútil difusión pagamos los contribuyentes. No puede acusarse a los anulistas de la lamentable estrategia panista que se dedicó a denostar al PRI, a recordar su versión de nuestra historia reciente, que, quedó bien demostrado, no es compartida por muchos de los que ahora están felices con el retorno de ese partido, cuya gestión comparan con la de los gobiernos panistas, y concluyen con un Qué diferencia. Tendrían que reconocer el juicio mayoritariamente negativo que se hace del gobierno de Fox, para guardarlo en su rancho por un buen rato, en lugar de exhibirlo como si le fuera a ganar votos al PAN. Los críticos de los anulistas deberían reconocer que el cinismo de los partidos que ellos defienden en abstracto son los verdaderos responsables del mal nombre que está adquiriendo la democracia en México. http://soledadloaeza.com.mx</p>
<p>“Economía del voto de castigo”, <i>El Universal</i>, 9 julio 2009</p>	<p>José Luis Calva</p>	<p>Entre los factores causales del resultado electoral del 5 de julio, el voto de castigo por la conducción económica de México es, sin duda, un factor relevante. Explicaciones aparte, las cuentas que entregará el presidente</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Calderón al término del primer trienio de su gobierno son estas: el producto interno bruto será en el mejor de los casos 2.6% menor que el obtenido en 2006, lo que significa una caída de 5.1% en el PIB por habitante; la inversión fija bruta será 6.3% inferior a la observada en 2006, lo que representa una caída de 8.7% en la IFB per cápita; el número de empleos formales registrados en el IMSS, en lugar de crecer, habrá disminuido en más de 500,000 plazas (en mayo de 2009, el número de plazas formales fue 206,794 menor que en noviembre de 2006); y el desempleo abierto en cifras desestacionalizadas habrá brincado del 3.9% de la población económicamente activa en noviembre de 2006, al 6.5% de la PEA en igual mes de 2009 (en mayo de este año fue de 6.1%).</p> <p>En estas condiciones, cualquier partido en el gobierno, salvo contadas excepciones, pierde las elecciones.</p> <p>Ciertamente, el gobierno de Calderón ha argumentado que la recesión mexicana es una “crisis importada”.</p> <p>Sin embargo, para el ciudadano común lo que habitualmente cuenta son los hechos perceptibles. Bien podría decir: “Haiga sido como haiga sido”, estoy desempleado o en peligro de estarlo, cayeron mis ingresos, me quedé sin crédito o caí en cartera vencida.</p> <p>Para el ciudadano más reflexivo e informado, la “explicación” gubernamental simplemente ofende la inteligencia. Ciertamente, a causa de la recesión estadounidense nuestras exportaciones han caído, pero no hay que olvidar su elevadísimo contenido importado. Si se resta éste, el valor de nuestras exportaciones de mercancías apenas representan el 13% del PIB mexicano, de manera que nuestra economía es primordialmente de mercado interno.</p> <p>Por ello, el factor explicativo principal de la tremenda recesión mexicana es interno: el consumo privado —que representó el 69.5% del PIB mexicano durante los últimos cinco trimestres— cayó a una tasa anualizada de 8.4% en el cuarto trimestre de 2008 respecto al trimestre previo, en cifras desestacionalizadas; y volvió a caer a tasa anualizada de 21.3% en el primer trimestre de 2009. Se trata de decrementos porcentuales similares a los observados en el PIB mexicano, que cayó a tasa anualizada de 9.8% en el cuarto trimestre de 2008 y de 21.5% en el primer trimestre de 2009.</p> <p>Ahora bien, la contracción del consumo privado es más que una simple cifra.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Detrás de ella hay penurias ciudadanas: la reducción del poder adquisitivo de las mayorías nacionales (v.gr., los salarios contractuales aumentaron en términos nominales 4.38% en el primer trimestre de 2009 respecto a igual período del año previo, mientras que los precios de la canasta básica aumentaron 7.92%); un menor acceso al crédito para el consumo (que cayó 31.3% durante igual periodo); más hogares sobreendeudados e individuos en el buró de crédito; y, desde luego, mayores carencias de bienes y servicios en numerosos hogares.</p> <p>¿Pudo haber sido diferente? Desde luego que sí. De haber reconocido a tiempo la gravedad de la recesión —en vez de subestimarla sistemáticamente— y haber emprendido en consecuencia enérgicas acciones de política económica contracíclica, realmente proporcionales a la emergencia, la recesión podría haber sido considerablemente atemperada.</p> <p>Pero casi nada se hizo. Para ilustrarlo con números: mientras las acciones contracíclicas de política fiscal en Estados Unidos representan el 5.6% del PIB en 2009, en México el conjunto de programas contracíclicos de política fiscal escasamente representan el 0.8% del PIB (véase nuestra entrega del 14/V/09). Como resultado, aunque Estados Unidos fue el epicentro de la crisis económica mundial, la recesión mexicana es mucho más profunda. Según los pronósticos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, mientras el PIB de México caerá 8% en 2009, el PIB de Estados Unidos sólo caerá 2.7%. De allí el voto de castigo económico. Lo extraño habría sido que el Partido Acción Nacional ganara las elecciones.</p> <p>¿Y qué hay con el partido ganador? Recuérdese que el voto de castigo típicamente favorece a aquel que puede ganarle al castigado: obtiene mayor número de votos y el mayor abstencionismo (o el crecimiento del voto nulo) afecta principalmente a sus adversarios. Pero atención: voto de castigo no quiere necesariamente decir representatividad social, ni representatividad política estable, ni proyecto nacional viable de consenso. Eso depende de las acciones futuras del partido triunfador en el Congreso de la Unión.</p> <p>Investigador del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
<p>“Lo que provocaron los votos”, <i>El Universal</i>, 9 julio 2009</p>	<p>Javier Aparicio</p>	<p>Con los datos del cierre del PREP todo parece indicar que el PAN obtendrá 71 curules de mayoría relativa, 66 menos que las que obtuvo en 2006. La coalición PRI-PVEM, por otro lado, obtendrá 187 diputaciones de mayoría relativa, 122 más de las que obtuvo hace tres años. La distribución de curules de representación proporcional es algo más complicada, puesto que el PRI llegará al tope de sobrerrepresentación que marca la ley (8%).</p> <p>Las encuestadoras nos tendrán que explicar por qué casi ninguna pudo anticipar una brecha de más de 8 puntos porcentuales entre PRI y PAN. Más allá, comprender cómo 3 millones de votos se traducen en más de 100 curules de diferencia requiere un análisis más cuidadoso.</p> <p>Tras nueve años en el poder, el PAN no ha podido construir un aparato electoral para contener la maquinaria priísta estatal. El desplome y/o fractura del PRD beneficiaría relativamente más al PRI que al PAN, esto se sabía hace meses y se pudo haber anticipado durante la campaña. Y al final de cuentas, la crisis económica “que vino de fuera” cobró su factura voto por voto. El ágil equipo de campaña panista de 2006 brilló por su ausencia.</p> <p>La jornada electoral transcurrió sin mayores problemas. El PREP 2009 avanzó mucho más rápido porque sólo tuvo que contarse una boleta por ciudadano, en vez de 3, y a mayor abstencionismo, menos votos que contar. Es decir, un llenado y captura de actas más rápido. Al igual que antes, el PREP tiene un sesgo urbano. En la medida en que los votos nulos “por convicción” son urbanos, el PREP sobreestimó el porcentaje de votos nulos en las primeras horas. Por ello, los nulos iniciaron por arriba de 7% y cerraron en 5.4%.</p> <p>El voto nulo también tuvo consecuencias. Asumiendo que al menos 1% de los anulacionistas podrían haber votado por PSD —su perfil sociodemográfico sugiere que esto es plausible, pues muchos apoyaron a Alternativa/Patricia Mercado en 2006— puede decirse que el movimiento anulacionista hizo perder el registro al PSD.</p> <p>La izquierda sigue en pleito consigo misma: en 2006 los votos de Mercado pudieron haberle costado la presidencia a López Obrador: Alternativa Socialdemócrata consiguió su registro sólo para quebrantarse pocos meses después. Y en 2009 puede decirse que los anulacionistas eliminaron del mapa al PSD. Por su lado, una vez más los perredistas se partieron en dos o tres fracciones: PRD, PT y Convergencia. Cada líder tiene su partido, pero esto no</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>los ayudará en nada en 2012.</p> <p>Algunos celebraron haber borrado del mapa un pequeño partido parasitario. Pero que nadie se confunda, el monto de financiamiento público a los partidos no se reducirá un centavo: éste depende ahora del tamaño del padrón, y no del número de partidos, como antes. Tampoco disminuirá el número de spots, ni su aburrimiento, por cierto.</p> <p>Lo que sí cambiará es la distribución de recursos, tiempos y curules entre los siete partidos sobrevivientes. Al eliminar del cómputo los votos nulos, no registrados, así como los votos del PSD, el porcentaje efectivo de votos y curules de representación proporcional de los otros partidos aumentará en alrededor de 7%. Como bien sabemos, los votos nulos aumentan la sobrerrepresentación de los partidos que mantienen su registro: el porcentaje efectivo de votos del PRI pasó de 36.7 a 39.3% gracias a esto.</p> <p>¿Es mucho o es poco? Depende de cuánto “te duelan” los diputados de los partidos grandes: Como hay 200 curules de representación proporcional, cada 1% de votos adicionales para un partido equivalen a 2 diputados más. De modo que los 2.6 puntos más que consiguió el PRI tras eliminar los votos inválidos se traducirán en 5 diputados más. Para el PAN, el bono de sobrerrepresentación es menor: unas cuatro curules más. Dicho de manera más sencilla, los cuatro diputados que hubiera ganado el PSD y los 12 del inexistente “partido anulacionista”, se acaban repartiendo entre los partidos con registro, y los partidos más grandes reciben relativamente más curules.</p> <p>Pero una curul de más o de menos o un pequeño partido de más o de menos quizá no son tan importantes. Las consecuencias importan: el bono de sobrerrepresentación del “movimiento anulacionista” hará más factible que una coalición del PRI y del PVEM consiga la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados, o algo muy cercano a ello. Es la misma mayoría que perdió el PRI en 1997 y que muchos consideran una piedra angular de la transición democrática. Viendo a futuro, si el PRI consigue la Presidencia en 2012, no podremos descartar que también cuente con el Congreso. Después de todo, ellos saben cómo hacerlo.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
<p>“Revocación virtual” , <i>El Universal</i>, 10 julio 2009</p>	<p>Porfirio Muñoz Ledo</p>	<p>Las elecciones intermedias sirven, en los regímenes presidenciales, para confirmar la mayoría del partido o coalición en el gobierno, para ajustarla o para revertirla. Tienen así un carácter plebiscitario y pueden representar por su contundencia, como las del 5 de julio, una revocación virtual del mandato del Ejecutivo.</p> <p>En los sistemas parlamentarios cada elección legislativa arroja una mayoría que forma gobierno o reemplaza al anterior. Si así fuera en nuestro país, Calderón volvería a casa el 1 de septiembre. Estamos sin embargo condenados a una ambigüedad paralizante que propicia todos los contubernios, de los que apenas son botones de muestra las listas de concesionarios de guarderías.</p> <p>Algunos especialistas y legisladores vienen planteando desde fines de los 90 — cuando comenzaron los “gobiernos divididos”— la adopción de un sistema de “gabinete” cuyo jefe e integrantes sean designados por el Congreso a propuesta del Ejecutivo. Otros nos inclinamos por un régimen semipresidencial, en el que se diferencien con nitidez Estado y gobierno.</p> <p>La pequeñez intelectual y la inercia residual del poder han frenado durante un decenio la reforma de las instituciones, cuya urgencia es incuestionable. En vez de festejar victorias pírricas o lamentar derrotas anunciadas, bien harían los nuevos parlamentarios en encarar con seriedad la tarea. Los ciudadanos — nulos o válidos— esperarían un pronunciamiento claro de cada partido.</p> <p>Las reformas electorales del 2007 no pasaron la primera prueba. Fueron comicios sin árbitro: vacuos y manipulados. La “oferta política” no existió, sólo el hartazgo de pancartas y mensajes redundantes y mentirosos; con frecuencia ilegales y defraudadores de la confianza pública. El Consejo del IFE rehusó promover el debate democrático, como es su deber constitucional.</p> <p>Los conflictos internos y entre partidos los hicieron un torneo de injurias. La guerra sucia volvió por sus fueros, principalmente a cargo del morador de Los Pinos y de su chivo expiatorio. El Ejecutivo gastó más en propaganda electrónica que todos los partidos en el 2006. Los medios burlaron a sus reguladores y vendieron por debajo de la mesa todos los favores que quisieron pagarles.</p> <p>Hubo muertos antes y durante la jornada y en algunas casillas aparecieron los narcos con sus cuernos de chivo. La compra y coerción del voto conocieron una nueva primavera y los votantes cautivos fueron proporcionalmente más</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>numerosos que en el viejo régimen. En ello consistió, rigurosamente, la vuelta al pasado.</p> <p>Fue una elección de gobernadores —ogritos filantrópicos. En realidad sólo dos perdieron: el de Sonora, presumiblemente por la quema de niños y el de Querétaro, cuyo territorio fue políticamente anexado al estado de México. En San Luis ganó el mandatario local con un personero de otro partido, en detrimento de su adversario en el propio. El regreso al PNR, sin el contrapeso suficiente de caudillos ni instituciones nacionales.</p> <p>Nuestro universo electoral está compuesto sobre todo de láminas, despensas, acarreos y televisoras codiciosas. La “dureza” del voto es menos un grado de la convicción que de la ministración. Por ello es alta la capacidad de reproducción del poder y —salvo conmociones excepcionales— los comicios están decididos de antemano.</p> <p>El sistema representativo está falseado por la intermediación y la abusiva utilización de la miseria. La abstención y el “anulismo” redujeron la franja del voto libre y contribuyeron al triunfo del sufragio controlado. Sólo 12% de la lista nominal —poco más de la décima parte de los electores— votó por el partido en el gobierno y los “ganadores” se alzaron apenas con 16% —menos de la sexta parte de la ciudadanía.</p> <p>El retrato más nítido de una transición fracasada: elecciones clonadas en poderes feudales, supremacía de la pantalla y el dinero, autoridades sin sustento democrático e instituciones públicas en bancarrota. Tiempo para comenzar de nuevo.</p> <p>Ex embajador de México ante la Unión Europea</p>
<p>“Abstención y voto nulo”, <i>Excelsior</i>, 13 julio 2009</p>	<p>José A. Crespo</p>	<p>Mientras el movimiento del voto nulo convocaba esencialmente a los abstencionistas activos a expresar en las urnas su inconformidad y hartazgo con los partidos políticos, los defensores del statu quo —los que se conforman con lo poco que hay, porque hace 20 años teníamos menos— intentaban convencer a los anulistas de votar por algún partido, por cualquiera, por el menos malo. Y, en medio de ese debate, aparecieron también algunos promotores de la abstención activa, que descalificaron a su vez a los anulistas como comparsas del régimen, por legitimarlo en las urnas. La posición de los abstencionistas es evidentemente más radical que la de los anulistas. Por ello,</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>los partidos y sus apologistas no debieran medir el alejamiento ciudadano sólo a través del voto nulo, sino también del enorme abstencionismo. Por otro lado, si bien no todos los votos nulos lo fueron deliberadamente, varios consejeros distritales y funcionarios de casilla del DF atestiguan que alrededor de 80% de votos nulos eran de clara y abierta protesta. Tampoco es adecuado evaluar el movimiento anulista como si hubiera sido nacional, pues no lo fue. Hubo varios movimientos autónomos, de carácter urbano y regional, que alcanzaron esencialmente a sectores sociales con altos índices de escolarización y politización (su Asamblea Nacional tuvo lugar a días de la elección). A través de esa lente, la convocatoria anulista sí tuvo un impacto nada despreciable en la mayoría de las ciudades en que surgió. En primer lugar viene Morelia con 12.3%, seguida de la ciudad de Puebla (11.9%), el DF (11%), Chihuahua (8.9%), Aguascalientes (8.8%), Ciudad Juárez (8.2%) San Luis (8.1%) y Tijuana (8%), entre otras más.</p> <p>Evidentemente, era más difícil transformar la abstención en un voto nulo de protesta. Pero al parecer el voto nulo logró detener —e incluso revertir en cierta medida— la pronunciada pendiente de la abstención. Recordemos que, en 1991, cuando debutó el recién instaurado IFE, la participación fue de 66 por ciento. Seis años después bajó a 58% y en 2003 se redujo aún más, al llegar a 41%. Es decir, una caída de 25 puntos porcentuales en 12 años. De ahí que la proyección de esa tendencia apuntara este año a una abstención incluso mayor, quizá de 70%, como se llegó a sugerir. Si el movimiento anulista de verdad ayudó a revertir el abstencionismo, pues enhorabuena. El voto nulo prevalece donde menor participación hubo: es decir, probablemente el voto nulo sí le ganó terreno a la abstención. Pero también sabemos que, donde se celebran elecciones para gobernador, la participación tiende a elevarse; en los seis estados en que eso ocurrió, el promedio de participación fue 57%, en tanto que, en los 26 restantes, fue 42%; quince puntos porcentuales de diferencia. Dicen los abstencionistas que el voto nulo ayudó a legitimar un régimen que no sufrirá ninguna transformación positiva, ante la sordera y prepotencia de los partidos (tesis, esta última, compartida, paradójicamente, por los defensores del voto partidista). Esperemos que se equivoquen. Los defensores del statu quo partidario también auguraban que el voto nulo le haría el juego a poderes oscuros o a ansiosos golpistas. Hay en ello una contradicción inherente, pues,</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>si por un lado se insistía —quizá con razón— en que la convocatoria anulista no sería tomada en cuenta por los partidos, menos podría ser el ariete para dar un golpe de Estado. Algunos desencantados con el espectacular triunfo del PRI quieren responsabilizar de ello a los movimientos anulistas. Bastaría con que sacaran la calculadora para percatarse de que no es así. Javier Aparicio, colega del CIDE, calculó que, de haber votado la mitad de anulistas por el PSD (no sé por qué tendrían que hacerlo), éste hubiera mantenido el registro con cuatro diputados (El Universal, 9/VII/09). Esas curules se repartieron entre los demás partidos, proporcionalmente a su votación. Sin el voto de protesta y con un PSD manteniendo su registro, el PRI hubiera tenido... un diputado menos de ventaja frente al PAN. Gran diferencia, sin duda. Pero no es posible suponer que la mayoría de los anulistas hubiera votado en un mismo sentido. El movimiento fue variopinto. Un análisis del PREP sugiere que, no siendo prioritariamente priistas (aunque los había), los anulistas se dividían de manera equilibrada entre el PAN y el PRD, tal vez con una fracción proveniente del PSD. Con la lógica de que los anulistas pudieron haber votado por un mismo partido (distinto del PRI), se podría afirmar que, si la mitad de los abstencionistas hubieran votado por el PAN, los resultados hubieran sido muy distintos. Y eso hubiera ocurrido también si hubiera caído un meteorito que extinguiera a los dinosaurios del PRI. Pero los abstencionistas no votaron por el PAN (no tenían por qué) ni le cayó un meteorito al PRI.</p> <p>Más sentido tendría, entonces, que los decepcionados por el triunfo priista preguntaran, ¿por qué el PAN y el PRD no pudieron convocar a los millones de votantes que decidieron quedarse en casa? Los partidos que sufrieron un descalabro perdieron casi siete millones de votos en conjunto, respecto de 2006, en tanto que los únicos que ganaron, el PRI y el PVEM (en coalición hace tres años), ganaron ahora algo más de dos millones de votos. De los casi cinco millones que quedan al restar esas cifras, menos de un millón anulaban su voto como protesta y los otros cuatro millones decidieron abstenerse (todo ello, sin tomar en cuenta a los votantes nuevos). El bloque de abstencionistas sí pudo provocar resultados distintos de haber votado por el PAN o el PRD. Pero simplemente no quisieron refrendar a ninguno de esos partidos, y muy en su derecho. Los partidos derrotados, en vez de descalificar con disparates a esos votantes, debieran preguntarse con realismo por qué siete millones de electores</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>los abandonaron. Algunos desencantados con el espectacular triunfo del PRI quieren responsabilizar de ello a los movimientos anulistas.</p>
<p><i>La Jornada Jalisco</i>, 19 julio 09</p>		<p>El Iteso albergó la segunda asamblea; convergen representantes de 16 estados Deciden anulistas llevar sus propuestas hasta el Poder Legislativo federal A pesar de sus distintas edades, los asistentes coinciden en el repudio a la clase política Los anuladores de votos decidieron ayer llevar ante el Poder Legislativo de la nación las propuestas que resulten de las asambleas que realicen una y otra vez, en diferentes partes de la República Mexicana. No se sabe aún qué propuestas serán cristalizadas en el Congreso de la Unión. Pero los conceptos se conocen en este tipo de reuniones, voto nulo, revocación de mandato, relección, candidaturas ciudadanas, confluyen en un movimiento que inició en el ciberespacio y cuyos miembros han salido de la pantalla de una computadora para trasladarse a un punto fijo de la nación en aras de una asamblea. Ayer, el auditorio Pedro Arrupe del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (Iteso) albergó 79 organismos promotores del voto nulo provenientes de 13 estados del país. En síntesis, fue albergue de la segunda Asamblea Nacional Ciudadana (Anca) que aglutina a estas agrupaciones y escalón a la tercera asamblea en su tipo a celebrarse el 15 de agosto próximo en el Centro de Convenciones de Tlaxcala. Desde las nueve de la mañana iban llegando chavos, viejos, afines a la derecha, simpatizantes de izquierda pero todos con un denominador común: hartazgo hacia el sistema partidista que impera en México. “Es salir a decirles a ellos (los del poder) que acepto tu juego, lo juego, pero que no estoy de acuerdo con tus reglas ni con tus jugadores”, así sintetizó el hecho de haber tachado la boleta el 5 de julio pasado, Antonio Atolini Murra. Atolini no tiene más de 19 años. Tampoco el que ayer fue su vecino, pero que conoce por la red desde hace varios meses, Daniel. Atolini es de Morelos, Daniel, de Chihuahua. Los dos tienen una “franquicia” en sus entidades de Anúlalos.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>A simple vista, Atolini es más extrovertido. Se sumerge en el tema. Lo descifra. Parece un experto. Quizá por que estudia en el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), plantel que ha formado cuadros tecnócratas por excelencia. Por los pasillos del ITAM, Atolini comparte con personajes de la política nacional como Luis Carlos Ugalde, Alonso Lujambio, Pedro Aspe o la analista Denise Dresser.</p> <p>“Yo sé que estoy en la cueva del lobo. Pero mira, ir a anular debe crecer como el hecho de ir al mercado y resulta que todas las manzanas están podridas. ¡No! No pienso comprar tus manzanas hasta que las cambies”, dice mientras no para de mover las manos.</p> <p>Su compañero lo escucha nada más, asiente con la cabeza. ¿Qué hace que dos jóvenes en su primera experiencia electoral recurran a anular el voto? ¿En qué le ha fallado la clase política, el gobierno a dos jóvenes de no más de 19 años?, son preguntas que no puedo dejar de hacerles.</p> <p>“En mi caso, en Chihuahua, por ejemplo, los jóvenes somos presa de la inseguridad; varios de mis amigos han sido levantados”, comenta el chihuahuense. El otro, el de Morelos, apunta a la desigualdad social que viste al país aunque él sea un privilegiado de contar con una excelente beca en el ITAM, reconoce.</p> <p>La formación de una democracia</p> <p>El ejercicio de ayer en el evento no fue fácil. Nada cómodo reunir a varias organizaciones. Suma tolerancia lograron los moderadores principales ante la pluralidad de ideas, posturas, debates, que todas debieron ser escuchadas. Se notó que la falta de una formación legislativa: no es como en un Congreso estatal, donde todos traen línea del coordinador de la bancada partidista. La sesión, podría decirse así, duró alrededor de 10 horas. Se distribuyó el tiempo en mesas de trabajo por la mañana que redundarían en los acuerdos que se aprobarían o se desecharían por la tarde.</p> <p>Pero el punto álgido lo acaparó la propuesta de llevar temas ante el Poder Legislativo federal.</p> <p>Se votó de la siguiente manera: primero, por si el tema se tocaba en la segunda edición de la asamblea o no, o bien se posponía. La mayoría optó por que sí se discutiera ayer mismo.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Luego, las opciones: sí se llevan propuestas de los ciudadanos a San Lázaro o no. Una tanda de tres expositores que terminó en más de una docena tanto de un lado como de otro.</p> <p>Luego de las exposiciones de motivos, la votación dio la razón a quienes estaban a favor de llevar las iniciativas ante la próxima Legislatura con 95 sufragios contra 24 de los que estaban por no “negociar” con un Congreso al que ellos mismos anularon.</p> <p>Esto desembocó en un episodio en el que cuatro grupos decidieran retirarse de la asamblea. Se trató de las agrupaciones Mexicanos al grito de guerra, Yo voto por quien quiera, la Red Ecologista, todas ellas del Distrito Federal; y la Comisión de Resistencia Civil y Pacífica, de Nuevo León.</p> <p>Quienes persistieron, concordaron en continuar con una agenda de propuestas a analizarse para llevarse ante los legisladores.</p> <p>En total salieron unos 35 acuerdos particulares de esta segunda asamblea distribuidos en cinco ejes: información y comunicación, comunicación y redes con la ciudadanía, organización, tareas, e intervenciones sobre lo público.</p> <p>Destaca el rechazo a constituirse de manera legal y bajo una figura jurídica, y el hecho de tener un portavoz único.</p> <p>“Vamos a tener que volver a tejer, dialogar, de que nosotros asumamos nuestra responsabilidad para que esto sea un éxito, una organización ciudadana que discute, debate, pero que busca objetivos comunes”, concluyó Esteban, quien fungió como moderador principal del encuentro.</p>
<p>“PRI y nullos”, <i>El Universal</i>, 20 julio 2009</p>	<p>Jacobo Zabłudovsky</p>	<p>Lo que todavía no sabemos es qué va a hacer el PRI con sus votos y el nulo con los suyos.</p> <p>Es más fácil predecir al PRI. Después de todo no nos es desconocido. Durante 70 años fue dueño del gobierno y de las conductas de poderes fácticos: finanzas, religión, justicia, información, Legislación, industria y comercio. No se movía la hoja de un árbol sin que soplara el partido. El partido, punto.</p> <p>No parece que haya cambiado mucho. La transformación de México en su camino hacia la democracia ha sido más veloz que la del PRI. Sin negar algunas adecuaciones a la nueva realidad del país, persisten en ese partido algunos viejos vicios como la alianza con sectores de la sociedad concentradores de riqueza o medios de influencia sobre la opinión pública,</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>compromiso de favores mutuos con personas de conducta repudiable, protección de líderes corruptos, complicidad con políticos acusados de delitos comunes, complacencia hacia procedimientos punibles de obtención de prebendas, otorgamiento a instituciones religiosas de permisos (tácitos, expresos o tolerados) violatorios de las leyes mexicanas sobre el laicismo, elemento fundamental de nuestra estructura política y social.</p> <p>La posibilidad de que el PRI emplee a favor de los mexicanos el triunfo que algunos le dieron, está en razón directa de la lejanía que establezcan con esos socios, compañeros tradicionales de las correrías que les hicieron perder, en elecciones indudables, su poder hegemónico. Ante esta segunda vuelta no tienen derecho a desperdiciar la oportunidad histórica, como los del PAN en el año 2000, cuando con Vicente Fox de adalid se dedicaron a dar palos de ciego a una piñata con la que confundieron a México. El vértigo de altura es canijo. Lo del voto nulo es harina de otro costal. No hay antecedentes, porque este fue un voto razonado, generado por motivos distintos pero producto de una intención expresa y no de un error fortuito, como los anulados en elecciones anteriores. No fue cosa de idiotas, como lo calificó un distinguido prelado, ni desvío del civismo, según dijo un guía de las fuerzas vivas. Y compararlo con la abstención fue un arma para confundir, empleada por funcionarios del IFE que llevan largo tiempo desaprovechando la oportunidad de quedarse callados.</p> <p>El caso es que a un panal de rica miel 100 mil moscas acudieron. Pescadores tempraneros esperan que las aguas revueltas por este movimiento espontáneo y limpio llamado voto nulo, les haga el caldo gordo. No les falta cierta razón: la de encauzar esta fuerza, cuya presencia dio importancia a la elección, hacia una estructura jurídica que, reformada la ley electoral como indudablemente habrá de reformarse, pueda llevar a sus representantes a puestos de elección popular. Lo que les falta es credibilidad. Por qué habríamos de creer en éstos, si otros empezaron igual, abanderando anhelos populares para traicionarlos en su provecho a la primera oportunidad. Existen en su contra otros factores muy alejados de la dialéctica marxista: uno o dos de ellos son unos hígados. No todos, pero, como las meigas de los gallegos, haberlas hailas.</p> <p>Será que soy proclive a estar lejos de los partidos políticos, no se diga de pertenecer a ellos. Tal vez lo heredé de mi padre. En sus memorias dice: “No soy escritor ni pertenezco a partido alguno. No soy líder de la comunidad ni me</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>mezclo en asuntos comunitarios. Soy un simple hombre de carne y hueso. No me gusta empujar con los codos para ocupar asientos de privilegio en el templo, ni me adelanto para llegar al arca de la sinagoga. Me agrada rezar para mí mismo, en soledad. Respeto las opiniones ajenas, pero me disgustan profundamente, hasta el punto del odio, las personas falsas, dobles o hipócritas (esto lo heredé de mi padre)".</p> <p>Mi abuelo le entregó a mi padre esas enseñanzas y él a mí con la intención de que yo las heredara a mis hijos y ellos a los suyos. No voy a faltar a este compromiso primario, voy a aprovechar la sabiduría antigua, siempre vigente, que coincide con mis propias convicciones. Soy un simple hombre de carne y hueso.</p> <p>El voto nulo se convirtió en bandera. Sólo queda desear que no la arrebaten para fines perversos. La experiencia siembra de dudas el pensamiento. Que les vaya bien.</p> <p>El PRI asume un compromiso irrepentible después de recuperar la confianza de la mayoría de los votantes: el de sacudirse vínculos y adeudos perniciosos. Y el de atender las pacíficas peticiones contenidas en el voto nulo, antes de que organismos surgidos al calor del fenómeno se las exijan para adornarse con las reformas inevitables como si fueran triunfo propio.</p> <p>Ladrones de votos nulos.</p>
<p>"Sistema político agotado" , <i>El Universal</i>, 20 julio 2009</p>	<p>Manuel Camacho Solís</p>	<p>El sistema político mexicano ni funciona ni se reforma. El desenlace de la elección es que, ante la peor crisis económica y de seguridad de las últimas décadas, durante tres larguísimos años tendremos un Presidente sin poder y un Congreso sin capacidad de reforma.</p> <p>Por si todavía quedaba alguna duda, las elecciones han puesto a la vista las contradicciones entre nuestro sistema de gobierno y el régimen de partidos. Tenemos un sistema presidencial que no ha podido construir una mayoría gobernante desde 1977 y que ahora se enfrenta a una fuerza opositora con mayoría absoluta en la Cámara de Diputados.</p> <p>Un sistema de tres fuerzas principales que limita la posibilidad de construir coaliciones electorales y de gobierno. Una descentralización del poder que no ha sido acompañada por la debida corresponsabilidad, democratización local y efectiva rendición de cuentas. Un sistema judicial aún con fuertes</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>intervenciones del Ejecutivo y un Ministerio Público dependiente y politizado. Una autoridad con escasa autonomía.</p> <p>Los incentivos del Ejecutivo estarán a favor del autoritarismo y la cooptación; los del Congreso por mantener el statu quo. De persistir en esas inercias, aumentará la distancia entre los ciudadanos que siguen valorando el voto y las autoridades que no atienden las urgencias por hacer algo serio para enfrentar la crisis y mejorar la gobernabilidad.</p> <p>La tendencia del Congreso será, antes que nada, disputar los espacios internos de poder. Inmediatamente después, mostrar que tiene dientes para definir el presupuesto y controlar al Ejecutivo. Después de las primeras luces, aflorarán las configuraciones reales de poder.</p> <p>Se hará sentir el poder de los gobernadores y, con ello, las verdaderas prioridades. La fuerza mayoritaria (PRI-PVEM) quedará pronto acotada por su frágil cohesión, la apuesta a mantenerse en las preferencias hacia 2012 y la coalición de intereses que la han cimentado. Aun queriéndolo, tiene poco margen para la reforma.</p> <p>La tendencia del Presidente será romper la unidad opositora en los asuntos más importantes y riesgosos, mediante todos los recursos a su alcance en el propio Congreso y a través del manejo de la opinión pública pero, sobre todo, mediante negociaciones tras bambalinas con los gobernadores, los grupos de interés y miembros del Congreso que estén dispuestos a hacerlo.</p> <p>Para uno y otro, las tendencias y los intereses inmediatos impondrán la agenda verdadera. Una agenda de componendas más que una respuesta de fondo a la crisis y a las propias limitaciones del régimen político. Un arreglo así provoca oportunismo, cooptación, corrupción, supeditación a los intereses. Es la tierra propicia para la política facciosa.</p> <p>Sólo un acto de grandeza en la visión, la responsabilidad (de varios) y un afinado instinto de supervivencia podrán generar desde diversos espacios, incluyendo desde luego al Congreso, la iniciativa patriótica que hace falta para contener a la política facciosa que está poniendo en riesgo al Estado, la democracia y la nación.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
http://diariomeridiano90.blogspot.com/2009/07/voto-nulo-y-sus-consecuencias-somero.html	Mauricio Gándara Gallardo	<p>VOTO NULO, Y SUS CONSECUENCIAS-SOMERO ANALISIS JURÍDICO (DE FACIL LECTURA Y COMPRENSIÓN)</p> <p>UNO. EN MEXICO, LOS CIUDADANOS DE LA REPÚBLICA TENEMOS EL DERECHO A VOTAR Y PODER SER VOTADOS.</p> <p>CONSTITUCIÓN GENERAL DE LA REPÚBLICA:</p> <p>Artículo 35. Son prerrogativas del ciudadano:</p> <p>I. Votar en las elecciones populares;</p> <p>II. Poder ser votado para todos los cargos de elección popular, y nombrado para cualquier otro empleo o comisión, teniendo las calidades que establezca la ley;</p> <p>Prerrogativa significa PRIVILEGIO, BENEFICIO, FACULTAD.</p> <p>DOS. VOTAR ES UNA OBLIGACIÓN. OBLIGACIÓN IMPERFECTA PORQUE NO ESTABLECE NINGUNA SANCIÓN ANTE SU INCUMPLIMIENTO.</p> <p>CONSTITUCIÓN GENERAL DE LA REPÚBLICA:</p> <p>Artículo 36. Son obligaciones del ciudadano de la República:</p> <p>I. ...</p> <p>II. ...</p> <p>III. Votar en las elecciones populares en los términos que señale la ley;</p> <p>TRES. EN NINGUNA PARTE DEL TEXTO CONSTITUCIONAL SE LEE QUE EXISTA OBLIGACIÓN DE ACUDIR A VOTAR Y HACERLO NECESARIAMENTE A FAVOR DE UNO DE LOS CANDIDATOS QUE POSTULAN LOS PARTIDOS POLÍTICOS REGISTRADOS.</p> <p>EL MISMO ARTÍCULO 35 ESTABLECE COMO PRERROGATIVA A FAVOR DE CUALQUIER CIUDADANO, EL PODER SER VOTADO A UN PUESTO DE ELECCIÓN POPULAR, DE AHÍ LA EXISTENCIA DEL ESPACIO EN BLANCO QUE ENCONTRAREMOS EN LA BOLETA ELECTORAL PARA PONER EL NOMBRE DE CUALQUIER CIUDADANO QUE MEREZCA NUESTRA APROBACIÓN PARA REPRESENTARNOS.</p> <p>OJO: ESE ESPACIO NO SIGNIFICA “VOTO EN BLANCO” COMO ALGUNOS HAN CONFUNDIDO. EL “VOTO EN BLANCO Y/O VOTO NULO” ES LA ANULACIÓN TOTAL DE LA BOLETA ELECTORAL, COMO MANIFESTACIÓN DE DESCONTENTO ANTE EL SISTEMA DE PARTIDOS QUE SE REPARTEN EL BOTÍN ANTICIPADAMENTE Y MENOSPRECIAN EL TEXTO CONSTITUCIONAL DE PERMITIR QUE SEAMOS LOS CIUDADANOS</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>QUIENES ELIJAMOS A NUESTROS REPRESENTANTES POPULARES. CUATRO. EL “COFIPE” (CODIGO FEDERAL DE INSTITUCIONES Y PROCEDIMIENTOS ELECTORALES) ES EL CUERPO LEGAL QUE REGULA ENTRE OTROS, LOS DENOMINADOS DERECHOS POLÍTICOS ELECTORALES DE LOS CIUDADANOS. AHÍ SE HABLA DEL AHORA FAMOSO “VOTO NULO”.</p> <p>COFIPE: Artículo 4</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Votar en las elecciones constituye un derecho y una obligación que se ejerce para integrar órganos del Estado de elección popular. También es derecho de los ciudadanos y obligación para los partidos políticos la igualdad de oportunidades y la equidad entre hombres y mujeres para tener acceso a cargos de elección popular. 2. El voto es universal, libre, secreto, directo, personal e intransferible. 3. Quedan prohibidos los actos que generen presión o coacción a los electores. <p>CINCO. EL COFIPE DEFINE CON TODA CLARIDAD AL “VOTO NULO” EN SU ARTÍCULO 274.</p> <p>COFIPE: Artículo 274</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. El escrutinio y cómputo es el procedimiento por el cual los integrantes de cada una de las mesas directivas de casilla, determinan: <ol style="list-style-type: none"> a) El número de electores que votó en la casilla; b) El número de votos emitidos en favor de cada uno de los partidos políticos o candidatos; c) El número de votos nulos; y d) El número de boletas sobrantes de cada elección. 2. Son votos nulos: <ol style="list-style-type: none"> a) Aquel expresado por un elector en una boleta que depositó en la urna, sin haber marcado ningún cuadro que contenga el emblema de un partido político; y b) Cuando el elector marque dos o más cuadros sin existir coalición entre los partidos cuyos emblemas hayan sido marcados; 3. Cuando el elector marque en la boleta dos o más cuadros y exista coalición entre los partidos cuyos emblemas hayan sido marcados, el voto contará para

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>el candidato de la coalición y se registrará por separado en el espacio correspondiente del acta de escrutinio y cómputo de casilla.</p> <p>4. Se entiende por boletas sobrantes aquellas que habiendo sido entregadas a la mesa directiva de casilla no fueron utilizadas por los electores.</p> <p>SEIS. EL VOTO EMITIDO CRUZANDO TOTALMENTE LA BOLETA SERÁ CONSIDERADO COMO “VOTO NULO” AL TENOR DEL ARTÍCULO 277 DEL COFIPE.</p> <p>COFIPE Artículo 277</p> <p>1. Para determinar la validez o nulidad de los votos se observarán las reglas siguientes:</p> <p>a) Se contará un voto válido por la marca que haga el elector en un solo cuadro en el que se contenga el emblema de un partido político, atendiendo lo dispuesto en el párrafo 2 del artículo inmediato anterior;</p> <p>b) Se contará como nulo cualquier voto emitido en forma distinta a la señalada; y</p> <p>c) Los votos emitidos a favor de candidatos no registrados se asentarán en el acta por separado.</p> <p>SIETE. EL VOTO NULO ES DETERMINANTE PARA QUE SE ABRAN LOS PAQUETES ELECTORALES. SI LA DIFERENCIA DE VOTOS ENTRE EL PRIMERO Y SEGUNDO LUGAR ES MENOR A LOS VOTOS NULOS, DEBERÁN ABRIRSE LOS PAQUETES ELECTORALES EN EL CONSEJO DISTRITAL.</p> <p>COFIPE Artículo 295</p> <p>1. El cómputo distrital de la votación para diputados se sujetará al procedimiento siguiente:</p> <p>d) El Consejo Distrital deberá realizar nuevamente el escrutinio y cómputo cuando:</p> <p>I. Existan errores o inconsistencias evidentes en los distintos elementos de las actas, salvo que puedan corregirse o aclararse con otros elementos a satisfacción plena del quien lo haya solicitado;</p> <p>II. El número de votos nulos sea mayor a la diferencia entre los candidatos ubicados en el primero y segundo lugares en votación; y</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>OCHO. EL FAMOSO 20%. NO ES CIERTO QUE SI HAY 20% DE VOTOS NULOS HACEN NULA UNA CASILLA Y EN CONSECUENCIA TAMPOCO ES CIERTO QUE SE PUEDA ANULAR LA VOTACIÓN DISTRITAL Y NACIONAL POR EL VOTO NULO.</p> <p>EXISTE UNA LEY DENOMINADA “LEY GENERAL DEL SISTEMA DE MEDIOS DE IMPUGNACION EN MATERIA ELECTORAL” QUE CON TODA CLARIDAD ESTABLECE LAS CAUSALES DE ANULACIÓN DE LA VOTACIÓN EMITIDA EN UNA CASILLA, Y EN NINGUNA DE SUS PARTES APARECE EL “VOTO NULO”</p> <p>Artículo 75</p> <p>1. La votación recibida en una casilla será nula cuando se acredite cualesquiera de las siguientes causales:</p> <ul style="list-style-type: none"> a) Instalar la casilla, sin causa justificada, en lugar distinto al señalado por el Consejo Distrital correspondiente; b) Entregar, sin causa justificada, el paquete que contenga los expedientes electorales al Consejo Distrital, fuera de los plazos que el Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales señale; c) Realizar, sin causa justificada, el escrutinio y cómputo en local diferente al determinado por el Consejo respectivo; d) Recibir la votación en fecha distinta a la señalada para la celebración de la elección; e) Recibir la votación personas u órganos distintos a los facultados por el Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales;) Haber mediado dolo o error en la computación de los votos y siempre que ello sea determinante para el resultado de la votación; g) Permitir a ciudadanos sufragar sin Credencial para Votar o cuyo nombre no aparezca en la lista nominal de electores y siempre que ello sea determinante para el resultado de la votación, salvo los casos de excepción señalados en el Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales y en el artículo 85 de esta ley; h) Haber impedido el acceso de los representantes de los partidos políticos o haberlos expulsado, sin causa justificada; i) Ejercer violencia física o presión sobre los miembros de la mesa directiva de casilla o sobre los electores y siempre que esos hechos sean determinantes

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>para el resultado de la votación;</p> <p>j) Impedir, sin causa justificada, el ejercicio del derecho de voto a los ciudadanos y esto sea determinante para el resultado de la votación; y</p> <p>k) Existir irregularidades graves, plenamente acreditadas y no reparables durante la jornada electoral o en las actas de escrutinio y cómputo que, en forma evidente, pongan en duda la certeza de la votación y sean determinantes para el resultado de la misma.</p> <p>Artículo 76</p> <p>1. Son causales de nulidad de una elección de diputado de mayoría relativa en un distrito electoral uninominal, cualesquiera de las siguientes:</p> <p>a) Cuando alguna o algunas de las causales señaladas en el artículo anterior se acrediten en por lo menos el veinte por ciento de las casillas en el distrito de que se trate y, en su caso, no se hayan corregido durante el recuento de votos;</p> <p>o</p> <p>Inciso reformado DOF 01-07-2008</p> <p>b) Cuando no se instale el veinte por ciento o más de las casillas en el distrito de que se trate y consecuentemente la votación no hubiere sido recibida; o</p> <p>Inciso reformado DOF 01-07-2008</p> <p>c) Cuando los dos integrantes de la fórmula de candidatos que hubieren obtenido constancia de mayoría sean inelegibles.</p> <p>CONCLUSIÓN: EL VOTO NULO NO TIENE COMO OBJETIVO PRIMARIO ANULAR LA VOTACIÓN EN UNA CASILLA, DISTRITO O TODA LA ELECCIÓN FEDERAL.</p> <p>ES UN MEDIO DE PROTESTA DE QUIENES SI DECIDIMOS ACUDIR A LAS URNAS, PERO DECIDIMOS NO ESCOGER NINGUNA DE LAS OPCIONES QUE NOS PRESENTA LA PARTIDOCRACIA.</p> <p>TU TIENES LA ÚLTIMA PALABRA.</p> <p>ASISTE A VOTAR EL DOMINGO 5 DE JULIO DEL 2009.</p> <p>http://diariomeridiano90.blogspot.com/2009/07/voto-nulo-y-sus-consecuencias-somero.html</p>
Columnista de El Universal	Lydia Cacho	El abstencionismo es abulia, el voto en blanco es una acción ciudadana, un acto de libertad, una rebelión pacífica, un acto de congruencia, un acto de civismo.

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
Columnista de El Universal	Carlos Loret de Mola	Este reportero no se siente representado por nadie. Y por eso voy a ir a votar, a anular la boleta, para demostrar que el problema no es con la forma de organizarse, sino con quienes se las dan de organizadores. Mi voto nulo será para hacer evidente el hartazgo hacia la clase política actual, será una mentada de madre a todos los que actualmente nos gobiernan. Los ciudadanos si queremos participar, si votamos, pero estos inútiles que nos gobiernan, nos tienen cansados.
Publicado por Resistencia / Elecciones 2009	Víctor Hernández	<p>Sitio que promueve el voto en blanco fue registrado por Luis Alberto Bolaños Bolaños sigue colaborando con Fox con el registro del dominio del centro Fox Luis Alberto Bolaños, quien se encargaba del sitio de internet de la presidencia durante el sexenio de Vicente Fox, es uno de los promotores del voto en blanco.</p> <p>Luis Alberto Bolaños, quien se encargaba del sitio de internet de la presidencia durante el sexenio de Vicente Fox, es uno de los promotores del voto en blanco.</p> <p>De acuerdo con el blog http://impresionpolitica.blogspot.com/2009/06/promociona-voto-en-blanco-ex.html, Bolaños registró el dominio votaenblanco.org.mx. Sin embargo, el sitio no está firmado por nadie que se haga responsable por sus contenidos.</p> <p>"La sorpresa es que al recurrir entonces a NIC México para ver quién es el Contacto detrás de esa página, aparece el nombre de Luis Alberto Bolaños Vera, nada menos que ex Director de Internet de la Presidencia durante el sexenio de Vicente Fox", dice Impresión Política. El blog publica la siguiente imagen para demostrar el registro del sitio:</p> <p>De hecho, el blog encontró que la empresa de diseño y hosting llamada Iconograph es la encargada del sitio. Esta empresa fue fundada por Bolaños de acuerdo con su currículum.</p> <p>Bolaños, señala Impresión Política, sigue colaborando con Vicente Fox, ya que él se encargó del registro de los sitios vicentefox.org.mx y centrofox.org.mx. Durante el sexenio de Fox, Bolaños se vio envuelto en una controversia ya que se descubrió que él había registrado el dominio vamosmexico.org.mx, el cual pertenece a la fundación privada Vamos México de la entonces primera dama Martha Sahagún. En ese entonces Bolaños justificó sus acciones alegando que</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>el registro no se había hecho en horas hábiles y que lo había pagado de su bolsillo.</p> <p>"Conociendo cómo funciona la política en México y cómo las cercanías, compadrazgos y "liderazgos" políticos generan lealtades y "simbiosis" de largo plazo, ¿cabe preguntarnos si esto es sólo una iniciativa ciudadana o hay algún interés político no dicho? ¿Vale preguntarse si es posible que Vicente Fox estuviera enterado, de acuerdo o impulsando esta iniciativa del Voto Nulo en el 2009? y si fuera así, ¿con qué fines?" pregunta Impresión Política.</p> <p>Cabe recordar que la revista Proceso dio a conocer en la edición de esta semana que el primo de Felipe Calderón, Gabriel Hinojosa, es promotor de la anulación del voto en internet.</p> <p>Con éste son ya dos las personas peligrosamente cercanas al PAN que se muestran en franco activismo para intentar que la gente anule su voto.</p> <p>¿TÚ LES CREES? YO TAMPOCO.</p>
<p>"El voto nulo solamente tiene valor expresivo": Salazar http://www.flacso.edu.mx/informa/index.php?option=com_content&task=view&id=225&Itemid=4</p>	<p>Rodrigo Salazar</p>	<p>Entrevista -Mtro. Rodrigo Salazar, FLACSO-México</p> <p>En las instalaciones de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-México), el próximo 23 de junio se llevará a cabo el evento Tres dilemas de la elección 2009, por lo cual, se entrevistó al Maestro Rodrigo Salazar, especialista en procesos políticos, representación y democracia, quien comentó su percepción acerca del panorama político electoral a 20 días del sufragio.</p> <p>¿Cómo explica la nueva caída de la izquierda estando posicionada como la segunda fuerza hace tres años?</p> <p>La veo como producto de dos aspectos que suelen ser negativos para cualquier partido.</p> <p>En primer lugar, que al no ser elección presidencial, el PRD no está siendo beneficiado por la figura del candidato atractivo como en su momento fue [Andrés Manuel] López Obrador, entonces, podríamos pensar que en esta elección intermedia tuviese una caída; la votación a su favor se vería limitada al voto partidista duro, que oscila entre el 8 y el 12 por ciento para ese partido.</p> <p>El otro aspecto es que en cualquier lugar de competencia partidista, la división interna de partidos inminentemente afecta al electorado. La gente deja de confiar en su partido si existe conflicto dentro de éste.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Y más cuando su figura principal se une con otros como lo son Convergencia y PT... ¿no?</p> <p>Efectivamente, parte de esta división interna, y algo que la hace muy visible, es que AMLO empezó a apoyar a la competencia y siempre hay un castigo por ello.</p> <p>¿A qué responde que los presidentes del CEN de los partidos aparezcan como punta de lanza de las estrategias de campaña?</p> <p>No sé qué está motivando a Jesús Ortega a seguir esta estrategia. Eso pasa mucho en los sistemas parlamentarios porque usualmente ahí el presidente o líder del partido encabeza el gobierno que tuvo la victoria. Es muy claro. Pero en este caso no sé si Jesús Ortega se sienta muy popular y crea que eso le dará votos a su partido.</p> <p>A lo mejor intenta transmitir la idea de que el presidente del partido representa a todo el partido, aunque no sea la realidad. Habrá que ver si tendrá éxito.</p> <p>Por otro lado, las elecciones intermedias podrían ser una buena oportunidad para intentar despersonalizar las propuestas de cualquiera de los partidos. Y creo que el PRD específicamente, está renunciando a esa oportunidad al no ser Jesús Ortega una imagen popular.</p> <p>¿Podría ser lo anterior una estrategia para posicionar a los dirigentes nacionales hacia la presidencia 2012?</p> <p>Es posible, claro. Al menos en el caso de Jesús Ortega podría ser que quiera aprovechar la coyuntura... pero va a fracasar. Es decir, cuando a un partido le va mal en elecciones intermedias siempre carga con la responsabilidad el presidente del partido, porque es él quien concibe la estrategia electoral. Además recordemos que asumió el cargo en forma muy problemática habiendo ganado a través del tribunal.</p> <p>Jesús Ortega va a optar porque su estrategia de imagen ayude al PRD y claro, toda votación interna baja se le imputará a él en dado caso. Si es así, la facción lópez-obradorista se beneficiará y aniquilará toda presunción de Jesús Ortega a ser candidato presidencial.</p> <p>¿Y de los otros partidos?</p> <p>Depende de sus posiciones particulares. En el PRI por ejemplo, el presidente del partido como figura nunca fue en sí mismo tan fuerte. Antes porque era un “mandadero” del presidente del país; y ahora porque la fuerza o no que tenga</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>un presidente de partido, depende de las alianzas que pueda establecer con los gobernadores. Ahora toda las fuerzas que se perfilan están en las cámaras y los gobernadores.</p> <p>Se habla mucho de Peña Nieto, pero yo ni siquiera apostaría a que fuera candidato.</p> <p>Otra cosa muy importante es el método que cada partido establezca para escoger candidato, pues lo hace con base en lo que favorezca a cada uno de ellos. El PRI no tiene un método fijo, lo decide el CEN, ahí sí la presidencia del partido va a ser fundamental, porque cualesquiera de los aspirantes tienen que negociar un método con la dirigencia. Sin duda Peña Nieto querría internas y sin duda querría que fuesen abiertas. Pero Manlio [Fabio Beltrones], por ejemplo, querría que sólo se involucraran a las dirigencias.</p> <p>En el caso del PAN, que es un partido más institucionalizado, habrá que esperar un favorito que aún no es escogido, pasando éste por elecciones internas.</p> <p>¿Qué pasa con las violaciones constantes a la ley electoral en las campañas? Al hacer una ley hay que tomar en cuenta cuál es el lenguaje de los afectados por esa ley. El lenguaje de las televisoras es el dinero. Cuando se hizo la reforma electoral, los partidos con representación coincidieron en una estrategia que, pienso, no fue la óptima pues fue convertir a las televisoras en el signo y culpable directo de todo lo que está mal en la política mexicana.</p> <p>Lo que se hizo fue una ley no negociada con el sector afectado, y eso trae como consecuencia un sector que es propenso a incumplir esa ley.</p> <p>Políticamente queda muy bien pelearse con las televisoras. Pero cuando estás compitiendo por votos, es obvio que querrás darle vuelta a la ley que legislaste, la tentación de violarla es mucha y estás ganando una ventaja competitiva.</p> <p>Mientras no se reforme con base en la realidad y no se negocie, seguirá pasando esto.</p> <p>¿Qué significaría un porcentaje alto de la anulación del voto? ¿Realmente es una acción antidemocrática? Y además, ¿negar esta opción es una estrategia de los partidos para disuadir a los votantes indecisos?</p> <p>El voto nulo es un ejercicio moral válido que no le hace daño a nadie. Constitucional y legalmente es una opción. Lo que sí creo es que, como mensaje, no va a servir de mucho. Es decir, si un partido no gana ni pierde</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>nada, no va a reaccionar, incluso aunque fuese un alto porcentaje de nulidad como en el caso sin precedente de Argentina, donde fue del 20 por ciento. Y sin embargo no pasó nada, la clase política sigue siendo la misma.</p> <p>El voto nulo es importante expresivamente; es ser consecuente con nosotros mismos, pero no tiene ninguna otra repercusión.</p> <p>Por otro lado, un partido puede ganar más votos de distintas formas; una es modernizándose. Otra es: si se someten a un liderazgo caudillista como el de López Obrador obtienen muchos votos, si no, obtienen pocos votos.</p> <p>Conclusión: vuelven al liderazgo caudillista como estrategia.</p> <p>Ahora, la gente molesta con el sistema de partidos siempre ha existido. Los partidos siempre han sido una institución poco popular. Yo esperarí que los electores empezaran a juzgar a sus diputados, a sus representantes, por los resultados que entreguen.</p> <p>En vez de una campaña por el voto nulo -que no va a generar nada-, yo abogarí por una reforma constitucional, por dos cosas muy simples: reelección inmediata y restricciones al fuero.</p> <p>El funcionamiento de una democracia también depende de los ciudadanos. Si éstos condicionaran el voto, los partidos modificarían su conducta para evitar pérdidas electorales y otra cosa sería. ■</p>
Yahoo noticias		<p>Se dispara a 400 por ciento voto nulo en la ciudad: IEDF domingo 5 de julio, 11:13 PM</p> <p>México, 5 Jul (Notimex).- El Instituto Electoral del Distrito Federal (IEDF) reconoció que en esta jornada electoral el voto nulo se disparó a 400 por ciento, en comparación con la última elección en 2006.</p> <p>El consejero electoral Néstor Vargas subrayó que hace tres años el voto nulo en el Distrito Federal alcanzó apenas tres por ciento de la votación, en tanto que hoy se reporta 12 por ciento en los resultados preliminares.</p> <p>En entrevista al término de la sesión permanente del Consejo General del IEDF, reconoció que esa cifra es preocupante y merece la reflexión de los partidos políticos y del propio órgano electoral capitalino.</p> <p>"Históricamente había estado el voto nulo entre tres y 3.5 por ciento, pero ahorita estamos aproximadamente entre 10 y 12 por ciento, que sí, suma mucho, suma más tal vez que los partidos de reciente creación", consideró.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Ante ello, comentó que tal cifra representa "un atentado democrático a la democracia, porque es un derecho que tienen los ciudadanos de anular su voto".</p> <p>Indicó que hasta el momento los resultados emitidos por el Programa de Resultados Electorales Preliminares (PREP) se sustentan por 12 por ciento del total de la captura de los resultados electorales.</p>
<p>“México: éxito del voto nulo. El reproche se convierte en la tercera fuerza del país”</p> <p>http://www.votoenblanco.com/</p>		<p>Los votos nulos y en blanco han inundado las urnas de México en la jornada electoral del 5 de julio, hasta el punto de que el partido del reproche al poder y al sistema corrupto se ha convertido en la tercera fuerza política de México. Toda una revolución y un ilusionante ataque democrático contra la democracia degenerada y corrupta mexicana.</p> <p>Aunque los resultados definitivos de la jornada electoral del domingo 5 de julio no se conocerán hasta el miércoles, los primeros recuentos indican que los mexicanos han puesto en marcha toda una revolución democrática ante las urnas al convertir el reproche a los partidos políticos tradicionales, a los políticos profesionales y al sistema ineficiente y corrupto (voto anulado y voto en blanco) en la tercera fuerza del país, sólo superada por los dos grandes partidos, el PRI y el PAN.</p> <p>La masa de votos nulos y blancos ha superado el 12 por ciento en numerosas ciudades, según los primeros recuentos electorales, y podría superar el 10 por ciento en todo México, lo que significa multiplicar por tres el nivel tradicional de estos votos anulados. Muchos de los que han anulado su voto son jóvenes y gente con estudios y buen nivel cultural.</p> <p>Si se cumplieran esas expectativas, los votos nulos de protesta cosechados en México constituirían un record nacional y una de las manifestaciones electorales de rechazo al poder más duras y elevadas del mundo.</p> <p>El mensaje que han lanzado los millones de mexicanos que han optado por el voto nulo o por el voto en blanco representa un reproche profundo y una crítica drástica al sistema político mexicano, dominado por partidos políticos desprestigiados, ineficientes y marcados por la corrupción.</p> <p>El masivo voto anulado de protesta debería obligar a los partidos a reflexionar y a cambiar sus comportamientos. Muchos de los promotores de ese voto de protesta lo califican con razón como "Un ataque democrático a la falsa</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>democracia".</p> <p>En realidad, ese voto constituye una crítica pacífica, cívica y madura a un sistema ineficiente y corrupto que empieza a ser masivamente rechazado por los ciudadanos mexicanos, cada día más exigentes y deseosos de una regeneración de la democracia.</p> <p>Ideario</p> <p>El voto en blanco expresa la protesta ciudadana en las urnas. Es un gesto democrático de rechazo a los políticos, partidos y programas, no al sistema. Conscientes del riesgo que representaría un voto en blanco masivo, los gestores de las actuales democracias no lo valoran, ni lo contabilizan, ni le otorgan plasmación alguna en las estructuras del poder. El voto en blanco es una censura casi inútil que sólo podemos realizar en las escasas ocasiones que se abren las urnas. Esta bitácora abraza dos objetivos principales: Valorar el peso del voto en blanco en las democracias avanzadas y permitir a los ciudadanos libres ejercer el derecho a la bofetada democrática de manera permanente, a través de la difusión de información, opinión y análisis.</p> <p>Nuestras tesis están sustentadas por razones como las siguientes:</p> <p>Porque la verdadera democracia implica respeto a la opinión de los ciudadanos y su participación en la toma de decisiones.</p> <p>Limitar la participación ciudadana a un voto depositado cada cuatro años es una intolerable corrupción del sistema.</p> <p>La sociedad debe controlar a los poderes públicos de manera efectiva, sobre todo después de tener constancia de que los controles tradicionales establecidos (separación de poderes, libertades, prensa libre...) no funcionan.</p> <p>La experiencia histórica ha demostrado con creces que el Estado sin control es, probablemente, el peor enemigo del hombre. Nadie ha robado tanto, ni ha traicionado con mayor alevosía a los suyos, ni ha asesinado con tanta saña y eficacia a sus propios pueblos.</p> <p>Sólo existirá una democracia auténtica si conseguimos crear una sociedad civil fuerte y articulada, capaz de controlar a los poderes públicos.</p> <p>La única manera garantizada de ejercer ese poder civil en nuestro mundo es a través del debate, de la toma de conciencia y del ejercicio libre de la crítica, métodos que deben culminar en la unidad de los ciudadanos, en la creación de opinión y en el funcionamiento de una sociedad civil capaz de ejercer influencia</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		y poder. http://www.votoenblanco.com/
<p>“El "Voto Nulo de Reproche" http://www.votoenblanco.com/EI-Voto-Nulo-de-Reproche-articulo-recomendado_a3023.htm </p>		<p>Estamos en contra de la partitocracia, pero la apoyamos cuando votamos a uno de sus partidos políticos. Luchamos contra la corrupción y la ineficiencia, pero las fortalecemos cuando depositamos nuestra papeleta electoral en favor de un candidato. Usamos la papeleta como un cuchillo y castigamos el mal gobierno eligiendo a otro partido que, probablemente, lo hará igual o peor. ¿Cuántas veces la sociedad y su diversidad de instituciones nos han planteado verdaderas encrucijadas trucadas, dilemas inmorales que llevan siempre al error, sea cual sea la opción elegida? ¿Cuántas veces hemos caído en la trampa, eligiendo lo que creíamos era el menor de los males ¿Se puede ser medianamente honrado o moderadamente corrupto? ¿Acaso todavía no ha llegado la hora de decir "No" a la indecencia cuando votamos, que es el único momento de poder que nos queda como ciudadanos?</p> <p>Hemos reflexionado durante más de un mes, hemos realizado consultas y debatido el asunto en varios foros antes de llegar a la conclusión de que los demócratas españoles que nos sentimos indignados con la partitocracia, la ineficacia y la corrupción del poder político debemos castigar a los partido políticos con un Voto Nulo de Reproche (VNR) en las próximas elecciones europeas.</p> <p>Para los miembros de este blog, renunciar al "Voto en Blanco" resulta doloroso, pero lo hacemos ante las próximas elecciones europeas convencidos de que, en las actuales circunstancias críticas que vive España, es necesario un voto más duro y una condena más directa y explícita de la degeneración política y de la antidemocracia reinantes.</p> <p>El VNR es una opción que cumple con todos los requisitos democráticos: castiga a la partitocracia, no renuncia al ejercicio del sufragio universal, un derecho ganado con sangre por los demócratas a lo largo de la Historia, y castiga a los partidos políticos, pero no de manera ambigua e inexpresiva, sino incluyendo en la papeleta un claro y contundente mensaje de reproche a los políticos.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>La opción consiste en depositar en el sobre oficial y en la urna una papeleta en la que, previamente, se habrá escrito en mensaje de reproche a la casta política, algo así como "¡No a los políticos corruptos!" o "Zapatero, al paro tu primero" o "¡Habéis asesinado la democracia!" o "¡Decimos NO a vuestra Oligocracia!". Hay mil opciones más y todo el espacio libre para la creatividad y para la expresión de nuestra indignación y rabia ante el antidemocrático y poco ético rumbo de la política española.</p> <p>Ese voto será computado como Nulo, pero será también portador de un mensaje concreto de condena. Cuando veamos los votos nulos contabilizados, comprobaremos el alcance del reproche. Vale cualquier mensaje, con tal de que contenga un reproche. Este blog se ofrece para publicar vuestras sugerencias y estamos seguros de que otros muchos blogs democráticos también apoyarán la nueva opción y se ofrecerán para publicar esos mensajes.</p> <p>El Voto Nulo tradicional, el que se contabiliza cuando se introduce una papeleta en blanco o con tachaduras, no expresa nada y puede ser interpretado por los políticos como un error del votante. Sin embargo, el Voto Nulo de Reproche es un mensaje claro y evidente de protesta y rechazo, que no deja lugar a dudas, a una clase política a la que no consideramos ni democrática ni digna de representarnos.</p> <p>El Voto Nulo de Reproche está cargado de tradición democrática y ha cosechado grandes éxitos en el pasado. En algunas ocasiones, personajes como el "Pato Donald" casi obtuvieron la mayoría y en otras citas electorales, los gobiernos ineptos y corruptos sintieron vergüenza ante la lluvia de reproches ciudadanos depositados en las urnas.</p> <p>Votaremos con un "reproche" porque los políticos no han sido capaces de solucionar ni uno solo de los grandes problemas de nuestra sociedad: empleo, desigualdad, justicia, pobreza, inseguridad, convivencia, etc. y por muchas razones más entre ellas porque los ciudadanos han sido expulsados de la política, porque la corrupción anida en el corazón del Estado, porque los partidos políticos son insaciables en su poder, porque la sociedad civil ha sido ocupada por los partidos, porque la democracia ha sido asesinada y suplantada por una partitocracia que no queremos, porque el gobierno miente y la oposición, también, porque la Justicia es arbitraria, porque hay cientos de miles de enchufados, amigos del poder, familiares y asesores inútiles cobrando del</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>erario público, muchos de ellos sin ni siquiera trabajar, porque muchos políticos se han hecho arrogantes, porque despilfarran el dinero escaso, porque han decidido endeudar a las próximas generaciones de españoles, porque lo único que saben fabricar es desempleados y pobres, porque el poder beneficia a los amigos y aplasta a los enemigos, porque la impunidad de los políticos se ha convertido en norma del sistema, porque queremos un mundo mejor y más limpio... y por mil motivos más.</p> <p>Invitamos a los lectores de Voto en Blanco y a los blogueros amigos que coincidan con nuestro análisis a que se sumen a la opción democrática y recomienden el VNR para las próximas elecciones europeas.</p> <p>http://www.votoenblanco.com/El-Voto-Nulo-de-Reproche-articulo-recomendado_a3023.html</p>
<p>De “Vota en Blanco” “Este es un movimiento que busca hacer sentir la fuerza de los mexicanos frente a la clase gobernante. México no pertenece a los amarillos o a los azules, a los rojos o a los verdes. Nuestro país, donde viven nuestros hijos y seres queridos, nos pertenece a todos los ciudadanos. Nuestro apellido es México. Como ciudadanos creemos en la unidad y el trabajo, la creatividad y la participación. Y en esta hora de adversidad tenemos que</p>	<p>Luis Manuel Pérez de Acha</p>	<p>Sí acudir a la casilla electoral. Sí ejercer el derecho a votar. Y votar en blanco (anular el voto) es para mostrar nuestra inconformidad en contra del sistema político y de los gobernantes. Con eso decimos que los partidos y sus dirigentes ¡no nos representan! En consecuencia, el voto en “blanco” es un voto “nulo” que legalmente debe computarse (contarse) como tal el 5 de julio. Para asegurar la “anulación” del voto, estamos sugiriendo trazar un círculo y poner un “tache” a lo largo y ancho de toda la boleta electoral, para que no haya duda de que rechazamos a los partidos políticos y a sus candidatos. ¿Por qué sugerimos votar de esta manera? Votar en Blanco no es dejar la boleta en blanco, Votar en Blanco es votar por los ciudadanos no por los partidos. Al estar en la casilla de votación, sobre todo si hay muchos electores en fila, se tiene poco tiempo. Además, en algunas localidades habrá hasta cuatro boletas que se deberán llenar. El anular el voto trazando un círculo en la boleta y posteriormente dibujar una gran X sobre él, tiene un significado especial. El gran círculo representa a todos los ciudadanos que están descontentos con la actuación de la partidocracia y el trazar la X sobre él significa que estaremos votando por la ciudadanía, generalmente silenciosa que, definitivamente, es mucho más importante que cualquiera de los partidos que aparecen en la</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
<p>unirnos para mostrar el poder de la gente. Tenemos que decirlo con todas sus letras los partidos políticos en este país no representan a los ciudadanos. Hemos visto el terrible espectáculo de la clase política donde la trampa, la mentira, la transa y la corrupción son su modo de operar. Pero eso, no es México. Desgraciadamente los partidos políticos sólo se escuchan y se cuidan entre ellos. Han hecho un pacto de impunidad, que nos orilla a una situación cada vez más grave y peligrosa. Tenemos que actuar.”</p> <p>http://www.votaenblanco.org.mx/como_votar.html</p>		<p>boleta. Anular el voto de esta manera, es un voto en blanco por los ciudadanos. Un símbolo claro, fácilmente reconocible y del que, funcionarios de casilla, representantes de los partidos políticos, medios de comunicación y ciudadanos, hablarán después de la elección. LA ABSTENCIÓN ES APATÍA, VOTAR EN BLANCO ES PARTICIPACIÓN</p>
<p>Movimiento “Anula tu voto”</p> <p>http://www.anulatuvoto.org.mx/</p>		<p>En las pasadas elecciones federales del 2006, quedó de manifiesto que más del 40% de los electores no juzgaron apropiado ir a las urnas a emitir su sufragio. Si a esto agregamos que más de 1.2 millones de votos fueron nulos o por candidatos no registrados, nos damos cuenta que cada vez más electores NO ENCUENTRAN OPCIÓN verdadera para que represente sus intereses en el gobierno. Estamos rehenes de la dictadura de los partidos políticos, ya que si el elector No se siente representado por alguno de los candidatos a los puestos de</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>elección popular, no tiene opción para proponer a alguien. Peor aún, si algún ciudadano quiere aspirar a un puesto de elección popular, tiene que pertenecer a un partido político.</p> <p>Manifestemos nuestra inconformidad con la Dictadura de los Partidos Políticos en México y salgamos a las urnas este 5 de Julio para ANULAR TU VOTO. En otros países del mundo ya se han hecho campañas de este tipo para hacerle ver a la clase política el descontento del pueblo.</p> <p>¿Cómo Anulo Mi Voto?</p> <p>Un voto nulo es aquel que se deja en blanco, que tiene más de una opción marcada, que tiene una cruz grande a todo lo largo y ancho de la boleta, que tiene escrito texto, etc.</p> <p>Así que puedes anular tu voto de cualquier forma de las anteriores, pero es preferible NO dejarlo en blanco, ya que se puede prestar a que alguien vote por ti.</p> <p>¿Porqué Ir a las Urnas si No Voy a Votar por Algún Candidato?</p> <p>Es importante la participación ciudadana para hacerle ver a la clase política que NO estamos de acuerdo con NINGUNO de ellos.</p> <p>El voto es el único medio que tenemos los ciudadanos comunes para hacernos escuchar. Hagamos uso de este medio para hacer ver nuestra inconformidad. Si nos quedamos en nuestras casas y no votamos, los políticos creeran que estamos de acuerdo con el resultado.</p> <p>Recordemos en 1976 José López Portillo fue el único candidato a la presidencia. Bastaba un voto para que fuera presidente, pero ello no quería decir que la gente estuviera de acuerdo.</p> <p>Hagamos nuestra parte y participemos anulando nuestros votos.</p>
<p>Movimiento Tache a Todos gabriel.hinojosa@movimientog2g.org http://www.tacheatodos.com/</p>	<p>Gabriel Hinojosa Rivero</p>	<p>PLIEGO DE REFORMAS AL SISTEMA ELECTORAL Movimiento G2G 1. MÁS OPCIONES A LA CIUDADANÍA: a) Candidaturas ciudadanas o partidos municipales con requisitos razonablemente accesibles. Bajar barreras de entrada para que la ciudadanía tenga más y mejores opciones a votar. b) Segunda vuelta electoral con dos finalistas lo que permitirá que uno tenga la mayoría y con ella el apoyo ciudadano. También propiciar que se hagan</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>coaliciones con otras opciones que hayan participado en la primera.</p> <p>c) Implementar en la boleta la opción de voto en blanco para ejercer el voto sin tener que apoyar a un candidato obligatoriamente. Es un derecho ciudadano.</p> <p>2. CANTIDAD Y COSTO DE CONGRESO:</p> <p>a) Bajar el número de los congresistas. De 500 a 300 diputados y de 128 a 64 senadores.</p> <p>b) Que paguen sus impuestos como todos los mexicanos.</p> <p>c) Establecer reelección en los representantes de la sociedad o sea legisladores y regidores para que se motiven a hacer un buen trabajo y aprovechar la experiencia de los mejores.</p> <p>. DEL IFE Y LOS PARTIDOS:</p> <p>a) Asignar prerrogativas a los partidos, en proporción de los votos obtenidos en relación al 100% del padrón electoral y no solamente al porcentaje de personas que asistieron a votar.</p> <p>b) Ciudadanizar 100% el IFE, que regrese a ser un organismo autónomo, quitando toda injerencia de los partidos. No se debe ser juez y parte.</p> <p>c) Reducir el costo total del sistema de partidos a niveles comparables a otras democracias que funcionan aceptablemente.</p> <p>Esta es la propuesta del Movimiento G2G y está abierta para enriquecerla por medio de la participación de la ciudadanía.</p>
<p>http://votaxpapanatas.wordpress.com/</p>		<p>Este 5 de julio sal a votar, pero a ¡BOTARLOS A TODOS! Esfuerzo nacional ciudadano para promover la ANULACIÓN DEL VOTO.</p> <p>¿CÓMO ANULO MI VOTO? Escribiendo PAPANATAS en la boleta electoral, o dibujando una gran X que tache a toda la boleta.</p> <p>En una encuesta similar del Grupo Reforma publicada el 3 de Mayo, sólo un 2 por ciento de la población cree en las campañas políticas.</p> <p>Esto significa que los partidos están manejando al País con una minoría absoluta, mientras que el resto permanece pasivo, sin poder al menos manifestar su rechazo.</p> <p>Si anulas tu voto envías un mensaje contundente de hartazgo a los partidos políticos. Votar por el menos corrupto o el menos peor hace que nuestro derecho a votar pierda sentido. Queremos ejercer plenamente ese derecho, por eso anularemos nuestro voto eligiendo a PAPANATAS este 5 de julio.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>Deberíamos de tener gobiernos conformados por los mejores ciudadanos, reconocidos por su comunidad como personas éticas, trabajadoras y serviciales.</p> <p>Sin embargo, los partidos políticos, convertidos en empresas rentables, postulan a representantes de sus propios intereses para preservar y acrecentar SU poder.</p> <p>PAPANATAS es la representación de nuestra protesta contra la traición que los partidos políticos han fraguado contra la democracia mexicana.</p> <p>DEMANDAS DETRÁS DE LA ANULACIÓN DEL VOTO. EN CORTO:</p> <p>PARTIDOS POLÍTICOS:</p> <p>Democracia y transparencia interna.</p> <p>Reducción drástica en el financiamiento.</p> <p>DEMOCRACIA PARTICIPATIVA:</p> <p>Plebiscito, referéndum, revocación de mandato.</p> <p>Consejos ciudadanos vigilantes.</p> <p>CAMPAÑAS ELECTORALES:</p> <p>Austeras, cortas, ecológicas, fiscalizadas, y reflexivas con ideas.</p> <p>SISTEMA ELECTORAL:</p> <p>Candidaturas independientes.</p> <p>Autoridad electoral al servicio de la ciudadanía y no de los partidos.</p> <p>SOBRE LAS CAMPAÑAS POLÍTICAS</p> <p>Las campañas políticas deberían de motivar revisiones de los modelos sociales, económicos y políticos, y sugerir soluciones a los problemas que enfrentamos.</p> <p>Sin embargo, las campañas se han convertido en verbenas populares, en discursos retóricos, en reparto de despensas, en coacción de votos y en contaminación visual y auditiva. En lugar de estimular el pensamiento crítico, lo inhiben.</p> <p>Nosotros anularemos nuestro voto este próximo 5 de julio, como medida de presión para que los partidos adquieran y cumplan los siguientes compromisos: Campañas políticas más de tierra y menos de aire. Etiquetar el presupuesto de campañas, de tal suerte que el presupuesto otorgado a publicidad sea 10 veces menor al utilizado en reuniones con la ciudadanía en espacios públicos. Los candidatos tendrán un número limitado de anuncios panorámicos. No se permitirán bajo ninguna circunstancia el uso de parlantes móviles que</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>contaminan con ruido el ambiente, ni publicidad impresa en materiales plásticos.</p> <p>La austeridad estimula el intercambio de ideas. Reducir los recursos económicos con los que cuentan los partidos. Durante las campañas, el financiamiento se otorgará de acuerdo al porcentaje de votos ganados en la última elección respecto al padrón electoral, no al total de votos emitidos en toda la elección. Bajo el esquema actual de financiamiento el abstencionismo no afecta las prerrogativas de los partidos. El abstencionismo no sólo es apatía, sino un hartazgo extremo por el que los partidos no son castigados. Nosotros proponemos que para estimular a que se esfuercen por merecer más votos, se condicione su financiamiento. Así, los partidos también presionarían a la Dirección de Registro del IFE a actualizar los datos del padrón.</p> <p>Debates 'de a de veras'. Los debates televisivos organizados por las mismas instituciones electorales deben de generar un clima de mayor discusión entre los contendientes. En los esquemas actuales, los candidatos se dirigen al teleauditorio, lo que transforma estos encuentros en campeonatos de retórica y no de ideas.</p> <p>SOBRE LOS PARTIDOS POLÍTICOS</p> <p>Los partidos políticos fueron creados como entidades de interés público para representar a la ciudadanía en la toma de decisiones y en la configuración de gobiernos. Sin embargo, los partidos políticos mexicanos se comportan como empresas privadas que trabajan para gestionar beneficios a pequeños grupos de poder. Han llegado a ser intercambiables unos con otros porque, aunque siendo oposición asuman un discurso sensato, al tomar el poder replican los mismos vicios que criticaban.</p> <p>Nosotros anularemos nuestro voto este 5 de julio para presionar a que los partidos revisen su nivel de compromiso con la democracia mexicana y asuman los siguientes compromisos:</p> <p>Ser sujetos obligados a la Ley de Transparencia. Actualmente, teniendo los partidos políticos secuestrado al Poder Legislativo, han evadido la rendición de cuentas y la publicación de sus finanzas. A pesar de recibir dinero público, los partidos han evitado que la ciudadanía sepa el destino final de este presupuesto. Creemos que al transparentarse y al permitir que las y los ciudadanos tengan acceso libre a preguntar sobre su estructura, sus finanzas, y</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		<p>sus proveedores, los partidos políticos mejorarían. Ser ejemplos en participación y democracia interna. En la mayoría de los casos las cúpulas de los partidos o los gobernadores son quienes eligen a los candidatos a puestos de elección popular. Creemos que los partidos se verían beneficiados si sus miembros estuvieran obligados a dialogar, discutir y acordar, así como a votar libremente para elegir a sus candidatos. Un síntoma de la crisis de representatividad es que los candidatos son impuestos por los líderes de los grupos de poder al interior de los partidos.</p> <p>HERRAMIENTAS DE DEMOCRACIA PARTICIPATIVA</p> <p>La democracia tiene muchas aristas, una de ellas es la electoral, otra la participativa. La democracia participativa se refiere a los instrumentos que sirven para medir la voluntad popular cuando no hay elecciones. Los referéndums, plebiscitos, y revocación de mandato son los más conocidos, pero también existen las candidaturas de ciudadanos no registrados en partidos políticos. Esta herramienta garantiza el derecho de ser votado, consagrado en nuestra Constitución. Nosotros no volveremos a votar por los partidos políticos hasta que promuevan en sus plataformas legislativas los siguientes recursos:</p> <p>Referéndum: Todo el padrón electoral es convocado a las urnas para tomar una o varias decisiones que tengan que ver con leyes, gobiernos o alguna otra decisión que los representantes sometan a votación.</p> <p>Revocación de mandato: Como su nombre lo dice es un recurso para terminar con una administración no exitosa. La ley puede contemplar este tipo de evaluaciones cada determinado tiempo para verificar que la persona esté cumpliendo con sus promesas de campaña o que esté actuando honesta y eficazmente en la resolución de los problemas de la comunidad.</p> <p>Candidaturas Independientes: En el artículo 35 de nuestra Constitución está garantizado nuestro derecho a votar y ser votado. Sin embargo, leyes inferiores a la Carta Magna, reglamentaron la titularidad de este derecho condicionándolo sólo a ciudadanos que estén registrados en algún partido político. Tal vez si los partidos funcionaran como instituciones de representación de la voluntad popular no habría mucha necesidad de que existieran dichas candidaturas. Sin embargo, en medio de una crisis de representatividad tan evidente, la existencia de candidaturas independientes pueden significar la entrada de un competidor real que estimule el debate y la formulación de propuestas serias.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
<p>http://mexicovotonulo2009.blogspot.com/</p>		<p>Si no es así, NO VOTAMOS.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Disminución del 50% a sueldos de consejeros del IFE, magistrados de la Suprema Corte, diputados y senadores, secretarios de gobiernos federal y estatales; así como a los salarios de los gobernadores y del presidente de la República. 2. Cancelación de seguros médicos privados a todos aquellos funcionarios y servidores públicos de los tres niveles de gobierno. 3. Revocación de mandato, referéndum y plebiscito a todos los niveles de gobierno. 4. Libertad a presos políticos de Atenco, Oaxaca, Guerrero, Chiapas y de todos los estados de la República. 5. Investigación a expresidentes, líderes sindicales charros como Elba Esther Gordillo y gobernadores ligados a delitos y crímenes de lesa humanidad como son: Ulises Ruiz, Mario Marín y Eduardo Bours. 6. Legalización de radios comunitarias, expansión de señales radiofónicas y televisivas a nivel nacional. Quiebre del monopolio Televisa-TvAzteca-Telmex: apertura para medios de comunicación culturales, comunitarios, públicos y privados. 7. Investigación y sanción en torno a la corrupción de las administraciones de Vicente Fox y Felipe Calderón. <p>A las y los anulistas, Te invitamos a hacer de tu(s) papeleta(s) electoral(es) lienzo(s) de expresión política, poética y estética.</p> <p>Expresa con letras, dibujos, jeroglíficos, diamantinas, estampas, tintas, acuarelas, plastinas, crayolas, sprays, corcholatas, estrellitas, sellos - o con cualquier otro material - tu inconformidad con el actual régimen político que ha devastado a la nación. Te invitamos a que saques foto de tu papeleta anulada, la difundas vía internet y otros medios, expresando el sentido de tu expresión de fastidio ante este sistema en decadencia. Puedes enviarla a este blog, o a cualquier otro espacio pro VOTO NULO, para mostrar tu expresión. Aquí daremos cabida a las distintas fotografías que nos envíen vía correo, no existen premios ni estímulos materiales por hacerlo, sólo el goce simbólico de expresar nuestro encabronamiento ante un sistema económico, político y electoral depredador de la voluntad y representatividad ciudadana, popular, pluriétnica y multicultural de nuestra nación mexicana.</p>

TÍTULO DE LA NOTA O DEL ARTÍCULO, MEDIO, FECHA	AUTOR DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN	TEXTO
		VOTO NULO YA. ¡OTRO MÉXICO ES POSIBLE!